

HEBREOS

WILLIAM MARRION BRANHAM

EL LIBRO DE HEBREOS

Estos once Mensajes fueron predicados originalmente en inglés por el Hermano William Marrion Branham, del 21 de Agosto hasta el 22 de Septiembre, 1957, en el Tabernáculo Branham de Jeffersonville, Indiana, E.U.A., y fueron tomados de la cinta magnetofónica e impresos íntegros en inglés. Esta traducción al español fue impresa y distribuida por Grabaciones “La Voz De Dios”.

SPANISH

©2013 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 E.U.A.
www.branham.org

CONTENIDO

MENSAJE

PÁGINA

<i>HEBREOS, CAPÍTULO UNO</i>	1
21 DE AGOSTO DE 1957, MIÉRCOLES EN LA TARDE (57-0821)	
<i>HEBREOS, CAPÍTULO DOS</i> ¹	29
25 DE AGOSTO DE 1957, DOMINGO EN LA MAÑANA (57-0825M)	
<i>HEBREOS, CAPÍTULO DOS</i> ²	43
25 DE AGOSTO DE 1957, DOMINGO EN LA TARDE (57-0825E)	
<i>HEBREOS, CAPÍTULO DOS</i> ³	63
28 DE AGOSTO DE 1957, MIÉRCOLES EN LA TARDE (57-0828)	
<i>HEBREOS, CAPÍTULO TRES</i>	77
1 DE SEPTIEMBRE DE 1957, DOMINGO EN LA MAÑANA (57-0901M)	
<i>HEBREOS, CAPÍTULO CUATRO</i>	109
1 DE SEPTIEMBRE DE 1957, DOMINGO EN LA TARDE (57-0901E)	
<i>HEBREOS, CAPÍTULO CINCO Y SEIS</i> ¹	149
8 DE SEPTIEMBRE DE 1957, DOMINGO EN LA MAÑANA (57-0908M)	
<i>HEBREOS, CAPÍTULO SEIS</i> ²	185
8 DE SEPTIEMBRE DE 1957, DOMINGO EN LA TARDE (57-0908E)	
<i>HEBREOS, CAPÍTULO SEIS</i> ³	227
15 DE SEPTIEMBRE DE 1957, DOMINGO EN LA MAÑANA (57-0915M)	
<i>HEBREOS, CAPÍTULO SIETE</i> ¹	261
15 DE SEPTIEMBRE DE 1957, DOMINGO EN LA TARDE (57-0915E)	
<i>HEBREOS, CAPÍTULO SIETE</i> ²	301
22 DE SEPTIEMBRE DE 1957, DOMINGO EN LA TARDE (57-0922)	
<i>PREGUNTAS Y RESPUESTAS DE HEBREOS I</i>	337
25 DE SEPTIEMBRE DE 1957, MIÉRCOLES EN LA TARDE (57-0925)	
<i>PREGUNTAS Y RESPUESTAS DE HEBREOS II</i>	383
2 DE OCTUBRE DE 1957, MIÉRCOLES EN LA TARDE (57-1002)	
<i>PREGUNTAS Y RESPUESTAS DE HEBREOS III</i>	419
6 DE OCTUBRE DE 1957, DOMINGO EN LA TARDE (57-1006)	



WILLIAM MARRION BRANHAM

HEBREOS, CAPÍTULO UNO



Y para dar una—una pequeña . . . Pues considero que no hay nada mejor, para mí, que sólo la Palabra. “La fe viene por el oír, y el oír, por la Palabra de Dios”.

² Los miércoles y tal vez los domingos (en uno de los servicios dominicales), el pastor tendrá un pequeño descanso, lo cual bien se merece, y pensé que tal vez tomaríamos un Libro de la Biblia. Antes lo hacíamos, y a veces estábamos un año en eso.

³ Recuerdo una ocasión que estuvimos todo un año en el Libro de Apocalipsis. Pero, ¡oh, vaya!, ¡las cosas que aprendimos, y lo maravilloso que fue! Luego regresamos y tomamos el Libro de Daniel, o el Libro de Génesis, o Éxodo, y lo tomamos capítulo por capítulo, y eso sencillamente entrelazó toda la Biblia. ¡Oh, eso me encanta!

⁴ Un poco más adelante, tendremos que tomar el . . . Si el Señor continúa bendiciendo y avanzamos, entraremos aquí en algunas cosas muy profundas, realmente profundas. Y pasaremos de cita en cita, por la Escritura, en eso.

⁵ Y a mí me gusta que la Escritura cuadre con la Escritura. Así es como debe ser; es un gran cuadro hermoso. Y en este Libro que estamos estudiando, vamos a entrar en, ¡oh!, salvación, y sanidad Divina, y milagros, y misericordias. Y, ¡oh!, todo se encuentra aquí.

⁶ Y tal vez cuando llegue el tiempo en que tenga que ir a las reuniones . . . nunca sé exactamente cuándo estaré en una reunión, que sea llamado a una reunión, porque no tengo nada programado hasta cuando me siento dirigido a hacer cierta cosa. Y así, tal vez antes de que amanezca, pueda ser que tome un vuelo a California, a Maine o adonde sea, adondequiera que Él me llame. Por esa razón es que no preparo itinerarios muy extensos, porque no lo puedo hacer. Mi ministerio no es de esa manera, y pues, es diferente.

⁷ Y ahora he venido a casa para un pequeño descanso. Bajé veinte libras [9 kg] en esta última reunión. Y el Hermano Mercier y el Hermano Goad estuvieron allá, hace un tiempo; y me dijo: “Hermano Branham, he notado que lo que Ud. hace, Ud. lo hace de todo corazón”.

⁸ Yo dije: “Es de la única manera que uno puede hacer el trabajo correctamente para el Señor; colocando todo lo que uno tiene al frente para Cristo: toda su fuerza, toda su alma, todo su corazón, toda su mente; todo lo que Ud. tiene”. Cuando Ud. esté haciendo algo, hágalo bien o no lo haga (¿ve?), simplemente deje eso ahí. Si Ud. va a ser un Cristiano, ponga todo lo que tiene para Cristo; eso es su tiempo, su talento, su todo.

⁹ Estaba observando a este joven. Ésa es su esposa ¿no es así, Hermano Burns?, tocando y cantando; allí, esa pareja joven. Y—y no es un piano, ni tampoco un órgano, sino alguna clase de instrumento, ellos lo rasgúan y lo puntean, y hacen algo para el Señor. Si uno pudiera hacer eso, y cantar, y así ganar almas. Hacer algo, no importa. Si Ud.—si Ud. puede silbar, bueno, silbe. Haga algo; simplemente testifique o haga algo para el Reino de Dios. Lo que Ud. tenga, póngalo a trabajar al servicio de Dios.

¹⁰ Ahora, no queremos demorarnos demasiado, porque sé que Uds. trabajan y se tienen que levantar temprano. Y, yo estoy yendo a cazar ardillas cada mañana; les estoy diciendo la verdad. Eso es lo que estoy haciendo. Para eso es que vine a casa, para un pequeño descanso. Y entonces me estoy levantando como a las cuatro, y salgo al bosque y, bueno, cazo un poco y me duermo. Y estoy recuperando un poco de ese peso, y después de un tiempo ya estaré reposado (si Uds. . . .) con la voluntad del Señor. Y todo está bien.

¹¹ Muy bien, ahora vamos a sus Biblias. Quiero que traigan sus Biblias cada noche, para que así Uds. . . . los que puedan. Si alguien no tiene, alguien que quisiera seguir la lectura, aquí tenemos algunas, les pediremos a los . . . a algunos de los ujieres que las repartan. ¿Alguien quiere una? Bueno, levante la mano.

¹² Quisiera saber si el Hermano . . . Doc, ven aquí y toma estas Biblias. Tú estás parado allí cerca, y el Hermano Burns. ¿Es así, Burns? Lo oí decir . . . [El hermano dice “Conrad”.—Ed.] ¿Qué? [“Conrad”.] Conrad. Lo llamé . . . Tal vez me estoy volviendo un poco sordo, Hermano Neville. ¿De dónde saqué el nombre de Burns? Yo reconozco el rostro del varón, y simplemente no podía, no pude recordar el nombre.

¹³ Y saben, a medida que uno va envejeciendo, me doy cuenta de algo: se me hace más difícil leer esta Biblia. Y no me gusta pensar en que tenga que usar lentes para leer la Biblia.

¹⁴ Pero, aquí, no hace mucho, creí que me estaba quedando ciego; y pasé a ver a Sam. Y Sam dijo: “Bill, yo no sé” dijo, “sólo te conseguiré una cita con algún especialista”.

¹⁵ Y fui a Louisville; debe haber sido la voluntad del Señor. Era un especialista famoso (olvido ahora su nombre), pero él había leído mi libro. Y dijo: “Si alguna vez regresa a África, quiero acompañarlo”. Él dijo: “Y si Ud. . . . Esa gente africana lo ama”. Y dijo: “Ellos son muy supersticiosos, especialmente cuando se trata de cortar con el bisturí. Así que” dijo, “quiero dedicar seis meses de mi vida, para operar de cataratas y cosas, por medio de . . . en la misión”. Y dijo: “Si pudiéramos ir juntos y Ud. pudiera ganarse así el favor de ellos”. Dijo: “Entonces si ellos tuvieran cataratas y trabajo hecho en los ojos” dijo, “a mí me gustaría hacerlo, sin cobrar, por seis meses”. Y olvido cuánto tiempo hay que esperar para obtener una cita con él.

16 Y estábamos en un cuartito y una—una lucecita roja se encendió allá atrás, en el cuarto oscuro. Pues, yo podía leer esas letras. Decía veinte-veinte. Yo podía leerlas de cualquier forma. Y él lo ajustó a quince-quince, y lo podía leer. Y lo ajustó a diez-diez, y lo podía leer. Él dijo: “Bueno, no sufre de gran cosa en los ojos”.

17 Y él tenía un telescopio pequeño. Él le puso atrás un aparatito, una cosita, Uds. saben. Esos telescopios antiguos, ¿cuántos los recuerdan? Mirábamos por ellos y veíamos fotografías, era igual. Y él dijo: “¿Puede leer eso?”.

Yo dije: “Sí, señor”.

Él dijo: “Léamelo”.

18 Tenía, oh, todo un párrafo, como de *este* tamaño. Yo empecé a leer; él empezó a extenderlo, *así*, más y más lento. Cuando llegó como tanto *así*, yo me detuve. Él dijo: “Una cosa puedo decirle, Ud. ha pasado los cuarenta”.

Dije: “Sí, es cierto, hace mucho que los pasé”.

19 Él dijo: “¿Cómo lo ha hecho?”. Dijo: “El ojo humano, naturalmente, cuando uno llega a los cuarenta años, así como su cabello que se torna canoso y lo demás, el globo ocular se aplana”. Dijo: “Ahora, si Ud. vive lo suficiente, él se restaura”. Él dijo: “Es la segunda vista, como la llaman. Pero” dijo, “un ser humano, como a los cuarenta años, en realidad ellos...” dijo, “no es que tengan nada mal en los ojos”.

20 Yo puedo—puedo ver un cabello en el piso, si me lo apartan. Pero si me lo acercan... Y él dijo: “Ahora, Ud. lee su Biblia”, dijo, “y la va alejando”. Dijo: “Después de un tiempo, su brazo no va a ser lo suficientemente largo, hasta que Ud. no—no puede alejarla lo suficiente para sostenerla”.

21 Y así que me hizo un par de lentes, y con la parte de abajo se puede, es para leer. Dijo: “Ahora, en su púlpito...”. Él pensaba que yo era uno de estos predicadores refinados, Uds. saben. Y así que, dijo que el... Ud... La parte de arriba es un cristal común, sólo un vidrio común. Y la parte de abajo tiene una clase de graduación, con la que puedo leer de cerca, Uds. saben, de *esa* manera. Así que no me gusta ponérmelos; es la verdad.

22 Y ahora, para enseñar la Biblia, he traído el Nuevo Testamento en esta noche, y es... traje un Nuevo Testamento Collins y tiene una letra de buen tamaño. Pero ahora, cuando regrese a la otra, tal vez me—me tenga que volver a mis viejos compañeros, y leer con ellos. Pero, lo que sea, estoy contento de tener algo con lo que yo—yo todavía puedo leer. Y—y—y lo que haya en mí, lo voy a dar para todos, todo lo que pueda, para la gloria de Dios, esperando que Él me quite esa señal de la edad. No le puedo pedir que me quite la edad. Yo... Seguro, es una de las cosas que nos toca a todos; tenemos que pasar por eso.

Y sé que ya no soy un jovencito como antes, parado aquí en la plataforma; tengo cuarenta y ocho años. Y piensen, dos años más y tendré cincuenta años, Hermano Mike.

²³ ¡Vaya, casi no puedo creerlo! Es que... No me había dado cuenta de que había pasado los veinte años sino hasta hace como dos años. Es verdad; es verdad. Simplemente... yo no podía creerlo. Y con todo, yo—yo... Me era difícil creerlo hasta que miré en el espejo, y entonces lo—lo supe inmediatamente. Pero—pero en cuanto a la vista, me siento igual de bien como siempre me he sentido en mi vida, y sí que estoy agradecido por eso. ¡Toda la gloria sea para Dios!

²⁴ Ahora, estamos estudiando el Libro de Hebreos. Ha sido... ¡Oh, es uno de los Libros más profundos y ricos de la Biblia! Déjenme decirles, es un Libro que verdaderamente... si Dios permite, y profundizamos en esto, yo creo que encontraremos tantas pepitas de oro que nos tendrán glorificando a Dios constantemente. Y ahora, yo...

²⁵ El Libro de Hebreos, realmente lo que es, se supone que fue escrito por San Pablo, el mayor expositor de la Biblia (me supongo) que el mundo haya tenido, aparte de nuestro Señor Jesucristo. Y Pablo estaba separando el... Ahora, Pablo era un verdadero maestro de la Biblia, o sea del Antiguo Testamento; era el único Libro escrito en ese tiempo, llamado la Biblia. Y él estaba tratando de mostrarles a los hebreos, la separación del Antiguo Testamento y mostrando el Antiguo Testamento como sombra o tipo del Nuevo.

²⁶ Allí mismo pudiéramos abrir un tema y quedarnos tres meses sólo en ese pensamiento, allí mismo. Para regresar, si abriéramos nuestras Biblias ahora, desde luego, estamos en Hebreos el capítulo 1. Pero si pudiéramos abrir en Apocalipsis el capítulo 12, Uds. lo volverían a ver perfectamente, cómo es la sombra. Y si Uds... los que tienen sus lápices y van a anotar las Escrituras. En Hebre-...

²⁷ En Apocalipsis 11, encontramos que Juan, en la isla de Patmos, vio a una mujer de pie, en los cielos, y ella tenía el sol sobre la cabeza y la luna debajo de sus pies. Y la mujer estaba en dolores de parto con un hijo por nacer. Ella dio a luz un hijo varón. El dragón escarlata se paró para devorar al niño tan pronto como naciese. Y el—el niño fue arrebatado al Cielo, y la mujer huyó al desierto donde fue alimentada por un tiempo, tiempo, y la mitad de un tiempo, o medio tiempo.

²⁸ Ahora, la mujer representaba a la iglesia, y el hijo que ella dio a luz era Cristo. La luna bajo sus pies era la ley; el sol en su cabeza era gracia. Doce estrellas en su corona eran los doce apóstoles. Y allí es donde, que... Los doce apóstoles eran la gloria o el coronamiento del Nuevo Testamento. ¿Ven? "Porque ningún otro fundamento puede ser puesto que el que ha sido

puesto”. ¿Ven? Eso, el Fundamento, el—el Nuevo Testamento, los apóstoles, la Doctrina de los apóstoles y demás: es el fundamento de corona del Nuevo Testamento. Y entonces, en la . . .

²⁹ La luna es una sombra del sol. El sol sólo refleja su luz cuando está detrás de la tierra. Y la luna da luz, para poder caminar, en la noche. Y qué hermoso cuadro tenemos aquí, otro cuadro hermoso: el sol representa a Cristo; la—la luna representa la Iglesia. Ellos son como esposo y esposa. Y en la ausencia de Cristo, la Iglesia refleja la Luz menor, el Evangelio. Y ésa es—es la Luz bajo la cual hay que caminar hasta que el Hijo salga nuevamente, entonces la Iglesia y el Hijo, la luna y el sol, armonizan. ¿Ven? La luna es parte del sol, y la Iglesia es parte de Cristo. Y en la ausencia de Cristo, la Iglesia refleja Su Luz. Y tan cierto como podemos ver la luna que brilla, se sabe que el sol está brillando en alguna parte. Y mientras que la Iglesia está reflejando la Luz de Cristo, Cristo está vivo en alguna parte. Amén. Piénsenlo.

³⁰ Ahora, la ley era un tipo de la gracia, pero la ley no tenía en sí poder para salvar. La ley solamente era . . . La ley era un policía. El policía lo mete a uno en la cárcel, pero, vean, se requirió de la gracia para sacarlo a uno de la cárcel. ¿Ven?

³¹ Así que la Sangre de Cristo, el Evangelio, nos libra del pecado. La ley solamente nos hace pecadores. La ley simplemente dice: “Ud. es un pecador; no robarás; no cometerás adulterio; no darás falso testimonio”. ¿Ven? Es el policía que le dice a Ud. que está errado y que es culpable. Pero el Evangelio es las buenas nuevas. Cristo murió para salvarnos de todos nuestros pecados, las transgresiones de la ley. Cristo murió para sacarnos.

³² Ahora, Pablo, tan pronto como fue convertido, no consultó con algún seminario, ni tampoco consultó con ministros. Pero ¿se fijaron? Él fue a Arabia y estuvo allí por tres años, en Arabia. Ahora, esto es, en mi opinión, que . . .

³³ Ahora, tenemos que fijar una base para esto, para así saber qué tan esencial es. Y en la primera lección esta noche, fijaremos nuestra base.

³⁴ Ahora, Pablo era un gran maestro de la Biblia, pues fue enseñado por el grande y siempre famoso, Gamaliel. Y él era uno de los más conocidos de ese día, aquel gran maestro de la ley y de los profetas. Así que Pablo estaba bien instruido en esas cosas.

³⁵ Y luego, él me agrada así; con esta gran revelación (siendo sincero en su corazón), era un asesino, había consentido en la muerte de Esteban y vio a Esteban morir bajo las piedras y terrones cuando fue apedreado. Pienso que debe haber conmovido a Pablo cuando vio a Esteban que levantó las manos al Cielo y dijo: “Veo los Cielos abiertos. Y veo a Jesús parado a la diestra de Dios”. Y que dijo: “Padre, no les tomes en cuenta este pecado”. Y él durmió.

³⁶ ¿Notaron eso? Él no murió; él durmió. Así como . . . No creo que él haya sentido otra piedra. Como un bebé que se duerme en el seno de su madre, Esteban se durmió en los brazos de Dios.

³⁷ Había algo respecto a Pablo, que lo conmovió. Entonces él (como cualquier hombre bajo convicción queriendo combatir Eso), se dirige al sumo sacerdote para obtener unas cartas. Dijo: “Yo arrestaré a toda esa gente que está con toda esa bulla, y a esos herejes”; los cuales eran considerados lo que nosotros llamaríamos hoy, “algún fanático radical” o algo así, haciendo mucha bulla y provocando disturbios. “Iremos allá a terminar con eso”.

³⁸ Y camino allá, por una antigua . . . no una gran autopista como en la que viajamos nosotros. Y esas carreteras en Palestina sólo eran pequeños senderos, como el sendero de vacas por el bosque, en donde el ganado, y las ovejas y los caballos, y los asnos, y los camellos, cruzaban los cerros.

³⁹ Y Pablo, camino a Damasco, un día cerca del medio día, una gran Luz resplandeció y lo derribó al suelo. Nadie aparte de Pablo la vio. Quiero que se fijen en eso. Y aquí mismo, ahora esto no es personal, pero sólo estableciendo esta base; para que Uds. sepan que ese mismo Jesús . . .

⁴⁰ Ahora, cuando Él estuvo aquí en la tierra, dijo: “Yo he venido de Dios, y regreso a Dios”.

⁴¹ Ahora, cuando Él guió a los hijos de Israel, Él era la Columna de Fuego. Y Él fue hecho carne, luego regresó a esa misma Columna de Fuego. Y cuando Él se encontró con Pablo en el camino a Damasco, Él era esa Columna de Fuego, esa Luz (¿ven?), una gran Luz. Y Pablo dijo: “¿A quién persigo?”.

⁴² Él dijo: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues”, la Luz. ¡Oh!, ¿no es Él maravilloso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

⁴³ Y Él está aquí, esta noche, ahora mismo con nosotros. Permitted allí que Su fotografía fuera tomada, sigue igual (¿ven?), la Columna de Fuego, Luz; igual como Él era, “El mismo ayer, hoy, y por los siglos”.

⁴⁴ Ahora, los hombres que le acompañaban no vieron esa Luz, sin embargo, estaba allí. Los resultados fueron los mismos.

⁴⁵ Ahora, ¿será posible que—que alguien pudiera ver a Cristo en este edificio y nadie más lo viera? Seguro. Así sucedió allá.

⁴⁶ Sucedió también una noche cuando Pedro estaba en la prisión. Y esa Luz entró en la prisión, y tocó a Pedro y caminó pasando por los guardias internos, los guardias externos, pasó por la puerta, la puerta principal, y la puerta de la ciudad. Pedro dijo: “Debí haber estado soñando”. Y él miró alrededor, pero la Luz se había ido; Cristo, esa Luz siempre Eterna. *Allí* está Él. Ahora, en el camino allá . . .

47 Y miren, otra cosa ya que hablamos de esto, me acaba de venir a la mente. Pero los magos que siguieron la Estrella, desde la India, el Oriente, por meses, viniendo por los valles y desiertos (pasó sobre los observatorios; y ellos marcaban el horario nocturno por las estrellas), y ningún historiador, nadie, alguna vez mencionó haber visto esa Estrella sino sólo los magos. Estaba destinado que sólo ellos la vieran.

48 Por tanto, Ud. puede ver cosas que la otra persona quizás no vea. Para Ud. eso es una realidad; para él, ellos no entienden. Es como en una conversión; Ud. puede ser convertido y estar disfrutando de las bendiciones de Dios, simplemente—simplemente bebiendo las bendiciones de Dios. Y la persona al lado suyo: “Yo no veo nada”. ¿Ven? ¿Ven? Así es. “Yo no lo entiendo; no veo de qué se trata”. Bueno, él simplemente no está captándolo, es todo; pero Ud. sí.

49 Fíjense, ahora, Pablo iba de camino. Y tan pronto le sucedió esta gran experiencia... Pues, él no quedó satisfecho... Ahora eso es lo que hace a Pablo tan tremendo.

50 Nuestra lección en esta noche no es profunda. Es una lección sencilla, pero, oh, entraremos en lo profundo más adelante. Pero ésta es una lección muy superficial, pues sólo es el principio. Y lo que es, es una sola cosa: es exaltando a Jesucristo—Pablo, para empezar.

51 Y antes de que él hiciera esto, Pablo era un erudito de la Biblia. Y un erudito de la Biblia jamás establece su doctrina en base a experiencias. No, señor. Ellos nunca basarán su doctrina sobre experiencia. Ud. puede tener cualquier clase de experiencia, pero tiene que ser **ASÍ DICE EL SEÑOR**. Correcto.

52 Ahora, en el Antiguo Testamento, ellos tenían tres maneras diferentes de discernir un mensaje. Primero, la ley; era sencillamente por la ley. Luego ellos tenían un—un profeta; un soñador; y tenían el Urim y Tumim. Ahora, eso pudiera ser un poco profundo.

53 El Urim y Tumim era el pectoral que Aarón se ponía sobre el pecho. Era compuesto de doce piedras: jaspe, sardio, carbunco, y demás, todas ellas. Tenían doce de las piedras grandes que estaban en el pectoral, mostrando que él era el sumo sacerdote de cada tribu, las doce tribus de Israel. Este pectoral estaba colgado en un poste en la iglesia. Y cuando un profeta profetizaba, y ellos querían tener la certeza si era correcto o no, los profetas o soñadores, se paraban delante de este Urim y Tumim, y él relataba su sueño o su visión, lo que había visto. Y si la Luz Sagrada... ¡Oh!, ¿lo ven Uds.? Dios siempre ha habitado en la atmósfera sobrenatural. El conglomerado, esas luces sólo eran luces normales, hasta que salía esta voz. Y cuando la voz daba contra esas piedras, si no era algo sobrenatural, permanecían inactivas. Pero si era

sobrenatural, esas Luces juntas todas reflejaban el color del arco iris. Amén. Entonces, ése era Dios diciendo: “Ése es Mi profeta. Ese sueño vino de Mí”. Era de acuerdo al Urim y Tumim que ellos juzgaban.

⁵⁴ ¿Recuerdan Uds. a Saúl cuando se descarrió? Dijo que él no lograba recibir un sueño. Y el profeta, Samuel, estaba muerto, y no había manera. Dijo: “Ni siquiera el Urim me habla”. Nada. Saúl se había parado delante del Urim y sus palabras eran golpes sin sonido. ¿Ven? Dios sencillamente lo rechazó. Y ese Urim y Tumim, ésa era la vindicación de Aarón, de su sacerdocio. Después de que murió Aarón, Moisés, el—el pectoral se colgó en el poste.

⁵⁵ Ahora, el sacerdocio aarónico cesó cuando Jesús murió. Y ahora (separando la ley de la gracia), nosotros todavía tenemos un Urim y Tumim, y Pablo lo estaba usando. ¿Ven? El Urim y Tumim hoy es la Palabra Eterna de Dios, inmortal, que dura para siempre. ¿Ven?

⁵⁶ “¡Porque cualquiera que quitare algo de este Libro o le añadiera algo!” Yo no quiero nada ajeno a Ella, pero sí quiero todo lo que contiene. Ésa es la Iglesia que queremos. Y todas las cosas deben ser probadas por la Palabra.

⁵⁷ Por eso es que tuve un fracaso recientemente entre el pueblo pentecostal, por haber dicho que “yo no podía entender cómo el aceite que les salía de las manos, o sangre que sale del rostro, eran señal que uno tenía el Espíritu Santo”. Eso no es Escritural, y yo—yo simplemente no lo pude aceptar. Eso tiene que venir de la Palabra.

⁵⁸ Y ahora, Pablo, él sencillamente amaba la Palabra. Así que antes que él hubiera testificado de esta gran experiencia que tuvo, él se fue a Egipto por tres años (yo creo que fueron tres años), tres años allá en Egipto. Y ¿saben lo que yo creo que él hizo? Yo creo que él tomó el Antiguo Testamento y escudriñó por el Antiguo Testamento, y encontró que Ése en realidad era absolutamente el Mesías. Él tenía que probar su experiencia por la Biblia. Amén. ¡Oh, hermano!

⁵⁹ Obsérvenlo cuando él estaba en la prisión. Si notan, hay un—un lapso en la vida de Pablo, cuando él pasó mucho tiempo allí en la prisión. Él escribió el Libro de Efesios. Él escribió esta carta a los Hebreos. ¿Ven? Él tenía tiempo. Dios lo guardó allá en la prisión, y él escribió estas cartas a las iglesias. Una a la iglesia de Éfeso; él escribió una a la iglesia pentecostal (tuvo muchos problemas con ellos). Con la iglesia pentecostal tuvo más problemas que con cualquier otra. Aun los tiene, a pesar de todo, estaba agradecido por ellos. Lo único que él podía enseñarles... Cuando entraron: uno tenía una lengua, otro tenía un salmo, otro tenía una sensación, otro tenía un sentir. Él no podía hablar, hablarles de “seguridad Eterna”. Él

no podía hablarles de “predestinación”. Él no podía hablar. . . Ellos eran bebés. Todos ellos tenían—tenían que sentir algo o ver algo, o tener sensaciones extrañas, y, o algo alrededor de ellos, tener evidencias.

⁶⁰ Pero yo creo, cuando les habló a los efesios, que él podía hablar de que “Dios nos ha predestinado a ser hijos e hijas, y nos ha adoptado como hijos en Jesucristo desde antes de la fundación del mundo”. Miren eso. ¡Oh, vaya!

⁶¹ Obsérvenlo por acá en el Libro de Romanos, y demás. Ellos eran maduros. ¡Oh, ellos hablaban en lenguas, seguro, y tenían otras señales del Espíritu Santo entre ellos! Pero no las hicieron doctrinas, ni sensaciones, ni escalofríos, ni sensaciones extrañas.

⁶² Pablo dijo: “Uds.—Uds.—Uds. se van a los extremos con eso. Cuando debieran estar enseñando, aún son bebés y necesitan de leche”.

⁶³ Ahora, para eso es que siempre he luchado, que este tabernáculo no sea un montón de bebés. Seamos maduros, padrenos en el camino. ¡Oh, hermano! Allí lo tienen.

⁶⁴ Así que, Pablo primero fue allá para ver si su experiencia cuadraba con la Biblia de Dios.

⁶⁵ ¡Oh!, ¿no sería maravilloso hoy si la gente tan sólo volviera a hacer eso, si hiciéramos que nuestra experiencia cuadrara con la Biblia de Dios? Si no cuadra, entonces nuestra experiencia está errada; ella no destella en el Urim y Tumim. Si destella Allí, amén, la tenemos. Pero si no. . . A mí no me interesa qué tan bueno parezca, lo real que parezca ser correcto; si esas luces no destellaban en ese Urim y Tumim, eso era incorrecto.

⁶⁶ Y no importa qué tanta experiencia Ud. haya tenido, cuán genuina parezca ser, ni cómo se pueda presentar, lo educativa que sea, qué tan tremendo instrumento sea para ganar almas; si no destella en la Palabra, es incorrecto. Exactamente. Tiene que estar en línea con la Palabra.

⁶⁷ Ahora, yo creo, y hay un centro del camino. Ahora, el camino, muchas veces. . . Antes yo asistía a una iglesia nazarena, el Señor bendiga a esa gente querida. Metodistas santificados a la antigua es lo que ellos son; Iglesia de Dios, nazarenos, Peregrinos de la Santidad, y muchas de esas antiguas iglesias buenas de la santidad. Y ellos entonaban un canto:

Estoy caminando en la gran calzada antigua,
Diciendo a dondequiera que voy,
Prefiero ser un Cristiano a la antigua, Señor,
Que todo lo demás.

⁶⁸ ¡Qué bueno! Es maravilloso. Y luego ellos solían hablar del camino de santidad. Ahora, si Uds. leyeran eso, ellos lo toman de Isaías el capítulo 35. Ahora, si se fijan, él dijo: “Habrá allí calzada y camino”.

⁶⁹ Ahora, *y*, es una conjunción. ¿Ven? La calzada, no era una calzada de santidad. “Habrá allí calzada *y* camino, y será llamado ‘Camino de Santidad’”, no, la calzada de santidad; “¡el Camino de Santidad!”. Y el camino en la calzada, es por el centro de la calzada. Está edificada de *esta* manera para que las aguas arrastren la basura hacia los dos lados, manteniendo limpia la calzada. Si no, entonces siempre habrá charcos en la calzada, si no está bien construida. “El camino” es por el centro de la calzada.

⁷⁰ Ahora, en *este* lado, cuando la gente es convertida, sus mentes están bien enfocadas en Cristo. Y si tienen algo de eruditos y no se mantienen en oración, se tornarán muy fríos, y tiesos, y almidonados, e indiferentes. Y, por el otro lado, si son un poquito nerviosos, si no vigilan, se harán radicales e indómitos en *este* lado (¿ven?), entrarán en sensaciones y todo eso.

⁷¹ Ahora, pero la Iglesia verdadera es un Evangelio realmente sano, allí por el centro del camino. No es frío y almidonado, ni tampoco es fanatismo. Es el verdadero Evangelio bueno a la antigua, el cálido y fervoroso amor de Dios de corazón, marchando directo por el centro del camino, llamando de los dos lados. Correcto. Ahora, eso es. . . Y ¿cómo es que van a conseguir eso, Iglesia? Allí mismo de la Palabra, el Urim y Tumim.

⁷² Ahora, Pablo quiso establecer esta iglesia en todo el centro del camino, así que él fue y estudió por tres años las Escrituras que conocía. Por eso Pablo escribió la mayor parte de este Nuevo Testamento. Dios permitió que hiciera eso porque una edad gentil estaba en camino. Mateo, Marcos, Lucas y Juan, los cuatro Evangelios, eran judíos; pero Pablo escribió la mayoría de las epístolas.

⁷³ Entonces, fíjense, empecemos ahora a fijar esta base, donde se encuentra; escribiéndola desde la prisión. Y él había tenido toda esta experiencia, pero, primero, esta experiencia fue probada. Y ésta es su carta clave al respecto. Ésta es su carta clave. Romanos y Efesios y las demás, tienen su lugar, pero ésta es la carta clave.

⁷⁴ Ahora, todo el capítulo 1 está exaltando a Jesús y distanciándolo de sólo ser un profeta. Ahora ése es todo el tema. Trataré de abordarlo siendo lo más breve que pueda, para no tardarnos demasiado. El tema completo, es, separando (el nuevo capi-. . . el nuevo. . . El capítulo 1) está separando a Jesús de todo profeta, de toda ley y de todo eso, y mostrando Quién es Jesús. Ahora miren, “Dios”. Empezamos con la primera palabra: “Dios”.

Dios, en otro tie-. . . que en otro tiempo. . .

Otro tiempo significa “muy atrás” en el pasado.

. . . habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas,

⁷⁵ Ahora noten, “Dios en otros tiempos, muy atrás, les habló a los padres por los profetas”. Así es como Él tuvo que dar Su Mensaje, por medio de Su profeta.

⁷⁶ Dios enviaba Su profeta, como Elías, Jeremías, Isaías. Y si Uds. se fijan, nunca, en toda la historia del mundo, llegó la iglesia a producir un profeta. Escudríñenlo en el Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento, o en este día, el día postrero. Muéstrenme algún profeta que alguna vez haya surgido de la iglesia en el día postrero. Muéstrenme uno que alguna vez haya surgido de allí. Y muéstrenme una sola ocasión en la que un profeta, un verdadero siervo de Dios, que el sistema eclesiástico del mundo no lo haya condenado.

⁷⁷ Sólo piénsenlo. Jeremías, Isaías, por todo el Antiguo Testamento, aquéllos los condenaron. Jesús dijo: “Uds. adornan las tumbas de los profetas y las blanquean, ¡y Uds. los metieron allí!”. Es verdad.

⁷⁸ La iglesia continúa con eso. Fíjense en San Patricio. Uds. católicos lo reclaman. Él no es más católico que yo. Correcto. No obstante, Uds. lo reclaman.

⁷⁹ Fíjense en San Francisco de Asís; lo reclaman. Él no es más católico que yo.

⁸⁰ Fíjense en Juana de Arco. Uds. la quemaron a la hoguera como una bruja porque ella veía visiones y era espiritual. La quemaron en una hoguera y esa mujer pidiendo misericordia a gritos; y ellos la quemaron en la hoguera. Después de cien años se dieron cuenta que ella era una profetisa; era una sierva de Dios. ¡Oh, claro!, Uds. hicieron gran penitencia: desenterraron el cuerpo de los sacerdotes y los echaron al río.

⁸¹ “Uds. adornan las tumbas de los profetas, y Uds. los metieron allí”. Es verdad. El sistema eclesiástico nunca produjo un hombre de Dios; nunca lo hizo, no lo ha hecho hoy día, y jamás lo hará. La religión organizada nunca ha sido el objetivo de Dios.

⁸² La iglesia organizada más antigua del mundo es la iglesia católica; segundo, Lutero; enseguida vino Zwinglio; después de Zwinglio vino Calvino; y de Calvino, la anglicana; surgieron los anglosajones, luego la iglesia anglicana; y el Rey Enrique Octavo, cuando protestó y demás; y bajando hasta los metodistas de Wesley, y los nazarenos, los peregrinos de santidad; y de allí hasta los últimos que son pentecostales, todos se organizaron. Y la Biblia claramente enseña que la iglesia católica es una—una mujer de mala fama, y las iglesias protestantes y sus organizaciones son sus hijas, Apocalipsis 17. Exactamente correcto. Así que ellos son. . .

⁸³ Ahora, no la gente. Hay gente buena en todas esas iglesias; gente santa, salva. Pero Dios no llama a Su pueblo por medio de una organización. Él los llama como individuos.

Dios lidia con individuos, no importa que Ud. sea metodista, bautista, protestante, católico, o lo que Ud. sea. Dios, antes de la fundación del mundo, lo conoció a Ud., y lo predestinó a Vida Eterna; o de otra manera Ud. fue predestinado a perdición Eterna. No . . .

⁸⁴ Él no quería que Ud. fuera a perecer, que Ud. pereciera. Pero, siendo infinito, Él tenía que saber el fin desde el principio, de otra manera Él no sería Dios. Así que, Jesús no vino a la tierra sólo para decir: “Bueno, veré si alguien será misericordioso . . . Si Yo actúo y muero de una manera cruel, probablemente ellos piensen: ‘Bueno, yo . . .’. Eso—eso les conmoverá el corazón, y ellos . . .”. Dios no maneja Sus asuntos de esa manera.

⁸⁵ Jesús vino con un propósito determinado, fue de salvar aquéllos que Dios, desde antes de la fundación del mundo, sabía que serían salvos. Él lo dijo. Correcto. Así que Uds. . . . “No es del que quiere ni del que corre; mas del que Dios tiene misericordia”. Pablo dijo eso; este mismo hombre aquí.

⁸⁶ Él dijo: “Por eso es que Dios podía decir, antes que Esaú o Jacob aun nacieran, Él dijo: ‘Yo amo a uno y aborrezco al otro’”. Antes que alguno de los muchachos nacieran, Dios sabía que Esaú era un engañador, y Él sabía que Jacob era un . . . él amó su primogenitura. Así que Él sabía todo al respecto, antes que el mundo fuese formado. Ahora, nos vamos a dar cuenta en unos momentos Quién fue Aquél que lo sabía. Este capítulo lo dice.

Dios habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo . . .

¿Ha hecho qué? “En estos postreros días nos ha hablado por el Hijo”.

⁸⁷ Ahora, ¿cómo pensaría uno entonces, de eso, que sería un profeta? ¿Tendríamos entonces un profeta para este día? Absolutamente. ¿Habría Él por ese medio? Seguro. Pero él, eso . . . Los profetas de la antigüedad eran el Espíritu de Jesucristo.

⁸⁸ Ahora, aclaremos eso, porque no creo que esté penetrando correctamente. Ahora, esto es igual que una escuela dominical, por tanto, queremos captarlo claramente. ¿Ven?

⁸⁹ Fíjense. Tomemos el Espíritu de Dios que estaba en Moisés, perfectamente la . . . es la sombra previa de Jesucristo. Todos los personajes del Antiguo Testamento fueron una sombra previa de la cruz. Moisés, nació un niño hermoso, escondido en los juncos, quitado de sus padres, y demás, y era . . . Él era un rey, o un—un líder, dador de la ley, intercesor, sacerdote. Todo lo que él fue, fue una sombra previa de Cristo.

⁹⁰ Miren a José; amado de su padre, odiado de sus hermanos, y vendido por casi treinta piezas de plata. Arrojado en un pozo,

supuestamente como muerto; luego sacado. En su persecución el copero se salvó y el carnicero se perdió (los dos ladrones en la cruz). Y entonces cuando él salió, fue levantado de ese pozo y fue puesto a la diestra de Faraón, el comercio más grande, la—la—la nación que había conquistado al resto del mundo. Y ningún hombre podía llegar a Faraón a no ser que viniera a través de José. Jesús, sentado a la diestra de Dios, y ningún hombre puede venir a Dios a menos que sea por medio de Cristo. Y cuando José dejaba ese trono y salía, hombres iban delante de él, gritando y tocando trompetas, tocando la trompeta, diciendo: “¡Doblad rodilla! Viene José”.

⁹¹ Y cuando Jesús venga, una trompeta sonará y toda rodilla se doblará, y toda lengua confesará. Sí, señor. Allí estaba Él.

⁹² Y cuando José murió, él dejó un memorial para aquéllos que estaban esperando liberación.

⁹³ Hace poco yo puse la mano sobre el antiguo ataúd, fue hecho de plomo, donde su cuerpo debía estar. . . sus huesos. Él dijo: “No me entierren aquí, porque algún día Dios va a visitarlos”; él era un profeta. “Dios los va a visitar”. Y dijo: “Cuando vayan a la tierra prometida, lleven mis huesos”.

⁹⁴ Allí, un hebreo ya anciano, con la espalda azotada y ensangrentada, podía mirar hacia ese ataúd y decir: “Algún día saldremos”.

⁹⁵ Jesús dejó un memorial, una tumba vacía. Algún día cuando vayamos a la tumba y nuestros seres amados, y oigamos los terroncitos mientras digan: “Ceniza a la ceniza y el polvo al polvo, y tierra a la tierra”. Pero hermano, nosotros podemos mirar al otro lado del mar, a una tumba vacía. Algún día nos vamos de aquí; nos vamos a Casa; Él viene. Todo fue un tipo.

⁹⁶ Miren a David, rechazado por su propio pueblo, destronado por su propio pueblo. Siendo el rey de Jerusalén, fue echado de Jerusalén por su propio pueblo. Y mientras subía el Monte de los Olivos, él miró hacia atrás y lloró. Él fue rechazado.

⁹⁷ Ochocientos años después, el Hijo de David, Rey de Jerusalén, se sentó en el monte y lloró porque fue rechazado.

⁹⁸ Ése era el Espíritu de Cristo en David. Todo era una sombra previa de la cruz. Esos profetas allá hablaron en Su Nombre; ellos vivieron en Su Nombre; ellos actuaron en Su Nombre. Seguro. “Dios habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, pero en este día postrero a través de Su Hijo”.

⁹⁹ Así que los profetas y hombres espirituales, en este día, son solamente el reflejo de Cristo. Allá, por la ley, ellos se pararon y miraron. De este lado ellos se paran mirando atrás hacia allá, por la gracia.

¹⁰⁰ Eso está en Hebreos 11, el último capítulo (con frecuencia me lo he preguntado), en el último capítulo, o sea la última parte del capítulo 11 de Hebreos, cuando él habla de Abraham. El gran capítulo de la fe, y al final él dice: “Ellos anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, y pobres y aserrados, errando por ahí, sin lugar a dónde ir, odiados y despreciados y perseguidos; de los cuales, este mundo no es digno de tales personas”.

¹⁰¹ Entonces Pablo se levanta y dice: “Pero sin nosotros, ellos no son perfectos”. Porque ellos solamente miraron *hacia* la cruz y nosotros miramos *a través* de la cruz. Nosotros tenemos el Espíritu de Cristo después que llegó a ser carne humana y habitó entre nosotros. Nosotros venimos aquí por el Espíritu Santo, que es un plan mucho mejor.

¹⁰² Y a veces me pregunto ¿qué es lo que el Cristianismo espera hoy? Un predicador recorriendo con una carpa, tendrá que... o alguna iglesia nueva o algún cargo nuevo, se llama a sí mismo profeta, sube allá, dice: “Bueno, si me dan tanto dinero; si me dan el mejor automóvil; si ellos... si me aumentan el salario cada seis meses”.

¹⁰³ Necesitamos tener lo mejor. Necesitamos de las mejores casas. Necesitamos la mejor ropa. ¿Qué haremos cuando nos paremos en la presencia de aquellos hombres que anduvieron de aquí para allá en pieles de cabras, en pieles de ovejas, sin un lugar en donde recostar sus cabezas, errando por los desiertos? Y cuando alguien se burla de nosotros estamos dispuestos a dejar la iglesia y a no regresar más; lo que requiere el Cristianismo hoy día. Debería darnos vergüenza de nosotros mismos.

¡Oh, Dios, sé misericordioso con nosotros!

¹⁰⁴ En aquel día, Él habló por los profetas, pero en este día a través de Su Hijo. Eso allá era la palabra de un profeta. Hoy, ésta es la Palabra del Hijo. ¡Oh, bendito sea el Nombre del Señor!

¹⁰⁵ En otras palabras, si están mirando las sombras, el negativo, Uds. pudieran cometer un error. Pero Esto ya ha sido desarrollado, la fotografía es clara. Allá era por el profeta; acá es por Su Hijo. Eso era por un negativo; esto es por el positivo. Amén. ¿Lo ven? No hay posibilidad de perder. Es una cosa positiva; en este día es a través de Su Hijo. ¡Oh, que maravilloso!

... *a quien constituyó heredero*... (¡Oh, hermano!). . . *heredero de todo* . . .

¹⁰⁶ ¿Qué fue? Fue un nombramiento. ¡Oh, escuchen! Él fue constituido (Cristo) heredero de todas las cosas. ¡Oh!, el diablo supo eso desde el huerto del Edén (¿lo ven?), allí cuando el diablo oyó esa Palabra ese día en el juicio de esas personas. Fue dicho: “Porque del polvo viniste, al polvo volverás; y la simiente de la mujer herirá la cabeza de la serpiente”, una Simiente prometida.

¹⁰⁷ Satanás constantemente vigiló esa Simiente. Cuando Abel nació, él dijo: “Allí está, ésa es la Simiente”. Y él mató a Abel. Su hijo, Caín, mató a Abel. Y tan pronto murió Abel, él dijo: “Ya terminé con la simiente”. Él la mató. Dijo: “La acabé”. Pero con la muerte de Abel, el nacimiento de Set fue de nuevo la resurrección. Observen cómo llegaron.

¹⁰⁸ Esa línea de Set, de ahí vino, un hombre justo y humilde; viniendo a través de Enoc, hasta Noé, hasta el fin de la destrucción antediluviana.

¹⁰⁹ Miren la línea de Caín; llegaron a ser gente inteligente, educada, de ciencia. ¿Acaso no dice la Biblia . . . ? ¿No dijo Jesús que “los hijos de este mundo son más sabios que los hijos del Reino?”. Miren la línea de Caín, aún hoy en día: inteligentes, educados, escépticos, muy religiosos (¿ven?), muy religiosos; pero científicos, constructores, grandes hombres.

¹¹⁰ Consideren los grandes hombres. Miren a Tomás Edison, a muchos de los grandes hombres. Miren a Einstein, la supuesta inteligencia del mundo, como le llaman hoy día, la inteligencia del mundo. Pero nosotros no tratamos de usar la inteligencia. Nosotros permitimos que la Mente que estaba en Cristo esté en nosotros, y miramos a esta Palabra, y eso confesamos.

¹¹¹ Doctores de la medicina, aunque los elogiamos con todo lo que tenemos, pero la mayoría son escépticos, agnósticos. Consideren Uds. la gente lista, inteligente de hoy día. Ellos están allá de ese lado, del lado de Caín.

¹¹² Pero miren a los humildes y mansos. Allí tienen Uds. nuevamente la resurrección. ¡Oh, bendito sea el Nombre del Señor! Ahí lo tienen. Fíjense:

*. . . a quien constituyó heredero de todo, y por quien
asimismo hizo el universo;*

¿Quién hizo los universos? Cristo. “¿Cristo hizo los universos”? Sí, señor. Sigamos adelante un poco:

*el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen
misma de su presencia. . .*

¿El resplandor de la gloria de Quién? De la gloria de Dios. ¿La imagen misma de la Presencia de Quién? De Dios. ¡Oh, esto me encanta!

*. . . y la imagen misma de su sustancia, y quien
sustenta todas las cosas con la palabra. . .*

Allí lo tienen. La Palabra, eso sustenta todas las cosas. Jesús dijo, en Mateo 24: “Cielos y tierra pasarán pero Mi Palabra nunca pasará”. Él sustenta todas las cosas.

¹¹³ La ciencia trata de desacreditarla y dice: “Es un Libro anticuado; ha sido traducido”.

¹¹⁴ Aun la iglesia católica romana, el obispo Sheen, dijo: “Ha sido traducida en cuatro o cinco ocasiones, y no tiene mucha

importancia. Uno no pudiera vivir por Ella aun si se viera obligado”. Sin embargo, Él lo sustenta todo por Su Palabra. Amén. Eso es lo que yo pienso al respecto. Yo lo creo a la Biblia.

*...la palabra de su poder (hay poder en la Palabra),
habiendo efectuado la purificación de nuestros
pecados por medio de sí mismo... (miren esto)... se
sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,*

¹¹⁵ ¿Qué está tratando de hacer Pablo? Está tratando de mostrar que Dios determinó todas las cosas en Cristo, y Cristo era la imagen expresada de Dios. Lo restante del capítulo trata de cómo Él era más alto que los Ángeles, más alto que todos los poderes. Los Ángeles le adoraron. Pablo estaba tratando de magnificarlo a Él.

¹¹⁶ Ahora, quiero intentar... si es que no avanzo de aquí, el resto es tan sólo magnificando a Cristo, lo que Pablo dice aquí, como acá en el capítulo 11, y hablando acerca del mundo. Él dijo: “¿Cuál—A cuál de los Ángeles dijo Él, ‘Mi Hijo eres Tú, Yo te he engendrado hoy?’”. ¿Ven?

¹¹⁷ “Al fin del mundo éstos perecerán. El mundo perecerá. Pero el... Y todas las cosas del mundo perecerán. Él los envolverá como un vestido. Ellos se envejecerán, y serán repudiados y desvanecerán. ‘Pero Tú permaneces; Tú permaneces para siempre. Tú eres Mi Hijo. Yo te he engendrado este día y nunca perecerás, sentado a la diestra de la Majestad’”.

¿Qué significa la *diestra*? No es que Dios tenga una mano derecha, que alguien esté sentado sobre ella. *Diestra* significa “el poder y la autoridad”; tiene la autoridad de todo en el Cielo y en la tierra. Y todos los cielos y la tierra fueron hechos por Él.

¹¹⁸ Ahora, ¿Quién es este gran Individuo, esta gran Persona? Cristo. Aquí, Dios en Padre, Hijo, y Espíritu Santo no es... Es una trinidad, pero no es una trinidad de personas. Es una trinidad del oficio, de un Dios.

¹¹⁹ Él era el Padre guiando a los hijos de Israel. Ése era Su oficio, el gran Padre Jehová. Y Él habitó en la tierra, llamado el Hijo. Y ahora Él habita en Su Iglesia, llamado el Espíritu Santo; no tres Dioses, un Dios, en tres oficios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La gente trata de hacerlo a Él tres Dioses diferentes. Dios el Padre; por eso es que con el judío, Ud. nunca logrará... Ud. nunca podrá llevarle eso a un judío, no, eso así. Él no puede. Él recibió un mandamiento: “Yo Soy un Dios”. Solamente hay un Dios.

¹²⁰ En África ellos bautizan en tres maneras diferentes: bautizan una vez por el Padre, una vez por el Hijo, y una vez por el Espíritu Santo. La Misión de la Fe Apostólica, ellos bautizan tres veces con el rostro hacia delante, por Su muerte.

Lo que ellos llaman el Evangelio Completo en la Costa del Oeste o la Costa del Este, bautizan tres veces hacia atrás; dicen que Él . . . por Su sepultura.

Y dicen: “Cuando murió, Él cayó hacia adelante”.

¹²¹ Otro dijo: “Un momento, uno entierra a un hombre de espaldas”. Sólo cositas técnicas, cuando ambos están errados; ambos errados, según la Escritura.

Éste es el Urim y Tumim. Aquí se resuelve.

¹²² Ahora, aquí, simplemente veamos el cuadro de eso y cómo—cómo es que luce en esta noche. Aquí está, si quieren verlo. Casi por veinticinco años que he sido ministro, he estudiado eso. Y con frecuencia he pensado en los dones en la iglesia. ¿Cuáles son esos dones? Profecía, hablar en lenguas, interpretación de lenguas, revelación Divina y demás, todo eso viene a través de Cristo.

¹²³ Ahora miren. Cristo es la Cabeza de todas las cosas. Y Él es la Cabeza de la Iglesia. Y ¿alguna vez han visto Uds. un gran diamante? Un diamante grande que ha sido cortado correctamente (tiene pequeños cortes, cortes que le han hecho) eso lo hace un diamante correcto. ¿Para qué son los cortes? El verdadero diamante, la manera en que lo sacan, ha sido golpeado, el verdadero diamante cuando es hallado.

Yo estuve en Kimberley. Uds., muchos de Uds. han oído que se pueden recoger diamantes en la calle, es correcto; Billy y yo, y el Sr. Bosworth. El presidente de las minas de diamantes Kimberley, llevó . . . Él era mi ujier allí en la reunión. Y ellos nos llevaron allá. Y sólo de . . . Ellos los sacan como, oh, cerca de mil setecientos pies debajo de la superficie [518 m]. Salen como una piedra azul, grande y azul, como esta piedra azul que Uds. consiguen por aquí. Y esos nativos, ellos los meten a mil setecientos pies, para que excaven, manteniendo así elevado el precio. Uno va allá al río, y ellos lo tienen bajo vigilancia por cientos de millas. Si uno llevara dos cubetas de diez galones [7,60 l], él dijo, y los llenara de—de arena, y si pudiera llegar a casa con ellos, sería un multimillonario, de todos los diamantes que habría allí. No obstante, tienen que trabajar y excavar para mantener el precio de ellos.

¹²⁴ Ahora, cuando sale el diamante, no es más que un pedazo grande de vidrio liso y redondo. Hay un diamante azul, un diamante negro, esmeralda, y un diamante claro (el diamante blanco). Pero cuando sale . . . Entonces cuando se fabrica y se coloca en uso, hay parte de ese diamante que se tiene que perder. Y tiene que perder los—los pedazos del corte. Le cortan pedazos, porque cuando la luz le entra directamente *así*, produce un brillo. El corte es lo que produce el brillo, la forma en que se corta. Es trabajado, en cortes, y al hacerle esto, produce un brillo. Y uno dará una luz verde, el otro dará

una luz azul, y tal vez otro, una luz esmeralda, y una luz roja. Y así destella diferentes luces, como los colores de un arco iris. A eso le llaman, “fuego en el diamante”.

¹²⁵ Ahora, cada una de esas luces representa dones. Pero sólo Cristo es el Diamante. Y Él fue el que vino y fue molido, y herido y cortado, para poderse reflejar Él mismo de nuevo como una Luz al mundo. Él es ese Diamante Maestro.

¹²⁶ ¿Se pueden imaginar Uds. antes de que existiera la tierra, antes que hubiera una luz, antes que hubiera una estrella, antes de cualquier cosa? Había una gran Fuente brotando, en Espíritu, y de esta Fuente salió el amor más puro, porque de allí no podía salir nada sino amor. Ahora, nosotros, lo que hoy llamamos amor, es un amor pervertido. Pero tan pronto obtenemos la esencia, o un poquito de ese amor en nosotros, nos cambia por completo la opinión.

¹²⁷ Entonces de allí viene otra corriente, de esta Fuente principal, el Diamante, y fue llamada justicia, la justicia absoluta. Ahora, por esa razón necesitamos de la ley. Por esa razón es necesario que la ley tenga un juicio. Si el juicio no sigue a la ley, la ley para nada aprovecha. Y cuando el juicio fue pasado según la ley, lo cual trae muerte, entonces no había ninguno que pudiera pagar la pena, solamente Dios mismo. Y Él pagó la pena, la muerte en lugar nuestro, y cargó nuestros pecados, para que nosotros pudiéramos ser la justicia de Dios por medio de Él.

¹²⁸ Ahora, cuando salieron estas grandes Luces, o grandes rayos del Espíritu: amor, paz, eso era todo lo que había, Eso. No había sufrimiento; no—no había odio ni malicia; eso no podía provenir de esta Fuente. Ése era Jehová; Ése era Jehová Dios. Y ahora, como lo llaman los teólogos, de Allí salió una teofanía, lo cual era llamado en lo Escritural, el “Logos”, el Logos que salió de Dios. Es difícil de explicar, pero era una parte de Dios.

¹²⁹ Ahora, aquí está lo que sucedió. ¡Oh!, perdónenme. Yo—yo—yo me entusiasmé con esto; esto me lleva donde en verdad me encanta. ¿Ven? El Logos, y esta gran Fuente, esta gran Fuente del Espíritu que no tuvo principio ni fin; este gran Espíritu empezó a tomar forma, en la creación, y el Logos que salió de allí era el Hijo de Dios. Era la única forma visible que tenía el Espíritu. Y Eso era una teofanía, lo cual significa un cuerpo, y el cuerpo era semejante a un hombre.

¹³⁰ Moisés lo vio cuando pasó por la . . . por—por la roca. Y él lo miró y dijo: “Se veía como la espalda de un hombre”.

Es el mismo tipo de cuerpo que nosotros recibimos cuando morimos aquí. “Si este tabernáculo terrestre se deshiciera, tenemos uno esperando”. Eso es lo que era. Y eso era la Teofanía, lo cual era el Hijo de Dios. Ese Hijo, ese Logos, se hizo carne porque nosotros fuimos puestos en carne. Y la Teofanía,

el Logos, llegó a ser carne aquí entre nosotros, y eso no era nada menos que el lugar de habitación, porque toda esa Fuente moró en Él. ¡Oh!, ¿lo ven Uds.? Allí está. Ése fue Aquél que . . .

¹³¹ Miren aquí. Abramos ahora rápidamente a Hebreos el capítulo 7, sólo por un—un momento de—de gracia, con la ayuda de Dios. Veamos cómo está aquí. Abraham . . .

¿Cuánto tiempo nos queda? Nos quedan diez minutos. Muy bien. Captemos esto y luego terminaremos el próximo, el próximo, o el domingo, Dios mediante.

¹³² Abraham volvía de la derrota del rey.

Porque este Melquisedec, rey de Salem . . .

¿Cuántos saben dónde, quién, lo que era Salem? Jerusalén.

. . . rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo,

Escuchen.

a quien asimismo dio Abraham los diezmos de todo; cuyo nombre significa primeramente Rey de justicia . . . y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz;

sin padre, sin madre, sin genealogía, que ni tiene principio de días, ni fin de vida . . .

¹³³ Un Rey descendió de Salem y recibió a Abraham, que venía de la derrota de los reyes. Y este Rey no tenía padre, no tenía madre, no tenía principio de días, ni fin de Vida. ¿Con quién se encontró Abraham? Ahora piensen: Él no tenía padre; no tenía madre; Él no tuvo un tiempo cuando haya comenzado, y tampoco tendrá un tiempo que terminará, así que ese mismo Rey de Salem tiene que estar viviendo hoy día. Amén. ¿Lo ven Uds.? Era esa Teofanía que era ese Hijo de Dios. ¿Cuál Salem? Esa Jerusalén que es de Arriba, que Abraham, siendo bendecido, estaba buscando encontrar, tratando de encontrar una Ciudad cuyo Arquitecto y Hacedor era Dios. Él anduvo de aquí para allá envuelto en pieles de ovejas y pieles de cabras, por dondequiera, pobre, errante, y estaba buscando una Ciudad cuyo Arquitecto y Hacedor era Dios. Y él encontró al Rey de esa Salem, viniendo de allá, y le pagó el diezmo de todo el botín. Amén. Ése es Él. ¡Oh, Hermano Graham, ése era Él! Ése era Él.

Abraham lo volvió a ver. Un día él estaba sentado, en la tienda. Miró que se acercaban y vio a tres hombres que venían.

¹³⁴ Saben, hay algo en un Cristiano, que él reconoce el Espíritu cuando lo ve. Cuando él . . . Él simplemente lo conoce. Hay algo espiritual en eso. Las cosas espirituales se disciernen espiritualmente. Uds. saben. Sí, él simplemente lo sabe, si verdaderamente ha nacido; “Mis ovejas conocen Mi Voz”.

¹³⁵ Y él simplemente sabía que allí había algo. Él salió y dijo: “Entra, mi Señor. Siéntate. Quédate un rato.

Conseguiré un bocado de pan y Te lo pondré en la mano; te lavaré los pies. Descansa, luego sigue Tu jornada, pues has venido a visitarme”. Estando allá en las tierras infértiles, habiendo tomado el camino difícil, el camino con los pocos despreciados del Señor.

Mientras que Lot estaba viviendo en riquezas (el sobrino allá), pero él estaba viviendo en pecado. Eso es lo que la mayoría de la riqueza produce: pecado.

¹³⁶ Así que Abraham los hizo pasar, mientras iba por un poco de agua, y les lavó los pies. Él corrió afuera al becerro, y escogió un becerro gordo (a la manada) y lo mató; se lo dio a un siervo que lo aderezó. Y dijo: “Sara, amasa la harina”.

Uds. saben lo que es amasar, lo que significa. Uds. saben, mamá tenía como una especie de cuña antigua, que guardaba en el—el barril de harina. ¿Habrán llegado a ver una de éstas con un cernidor? Y tenía una cuña allí adentro, uno revolvió la harina, Uds. saben; y se ponía pesada, y la revolvió bien de *esta* manera. Yo vi a mamá hacerlo muchas veces, con una cuña, tenía una cosita redonda que tiene una tela de alambre. Ella tomaba esa harina y la cernía *así*, Uds. saben, y le daba golpecitos de *esa* manera. Y luego tomaba la cuña y la revolvió de *esa* manera, para que toda se colara. Y entonces era cuando nosotros teníamos que llevar nuestra harina a moler al viejo molino de grano; y esos dientes grandes (Uds. saben, pesados), se hacía verdadero pan de maíz. Uno podía serruchar troncos todo el día, comiendo eso.

¹³⁷ Entonces, dijo: “Amasa un poco de harina rápidamente. Y has unos panes en el rescoldo, rápidamente”. Y ordeñaron la vaca y consiguieron un poco de leche. Hicieron, la batieron e hicieron mantequilla. Y entonces fueron y mataron el becerro y obtuvieron carne, y frieron la carne. Tomaron la leche batida, el pan de maíz y algo de mantequilla para poner en las tortas de maíz caliente. ¡Oh, eso realmente es sabroso! Y untaron allí bastante. Y él lo llevó y lo sirvió a estos tres Hombres.

¹³⁸ Y mientras Ellos estaban comiendo, continuamente miraban hacia Sodoma. Y después de un rato, se levantaron y empezaron a alejarse. Y dijo Abraham, dijo: “No lo ocultarás de mí”.

¹³⁹ “Yo no puedo ocultar de ti lo que voy a hacer. Voy para allá. Los pecados de Sodoma han llegado hasta Mi oído”.

¿Quién era el Hombre? Su ropa toda empolvada, y sentado allí comiendo la carne de un becerro, y bebiendo la leche de la vaca, y comiendo tortas de maíz y mantequilla. ¿Quién es este Personaje extraño? Dos, tres de Ellos sentados allí. Su ropa estaba toda empolvada. ¡Oh, sí, “Somos de un País lejano”! Seguro, bien lejano. Y entonces, Él dijo... Bueno, entonces ¿quiénes eran Ellos?

¹⁴⁰ Él dijo: “Yo no puedo ocultárselo a Abraham, viendo que él es el heredero de la tierra”. Amén. “Yo revelo Mis secretos” en

otras palabras, “a aquellos que son herederos de la tierra”. Allí es donde la Iglesia debería estar hoy día. Correcto. Captando los secretos de Dios, sabiendo cómo comportarse y actuar, y qué hacer, y cómo caminar, y cómo vivir. Nosotros somos los herederos de la tierra. Correcto. Él le revela Eso a Ud., porque Él no les ocultará nada. Por eso es que estamos observando el cumplimiento de estas cosas.

Y el mundo dice: “¡Ah, eso es puro fanatismo!”. Dejen que ellos lo digan. El heredero de la tierra conoce estas cosas. [Cinta en blanco.—Ed.]

. . . serán llamados los hijos de Dios.

Bienaventurados aquellos que son mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.

Él les muestra a ellos Sus secretos, se los revela, les muestra qué hacer y cómo vivir, abandonando las cosas del mundo; caminando piadosamente y viviendo piadosamente en este mundo presente, caminando con Él. Dejen que el mundo diga lo que quiera.

¹⁴¹ Entonces Él dijo: “Yo no puedo ocultar esto de Abraham, siendo que él es el heredero de la tierra. Pero” dijo Él, “voy allá para destruir a Sodoma. Me dirijo allá”.

¹⁴² “¿Qué vas a hacer, Señor? ¿De dónde eres? ¿De qué se trata todo esto?”.

¹⁴³ Nos damos cuenta que Él dijo: “Y otra cosa, Abraham, tú has esperado veinticinco años por esta promesa que Yo te hice. Tienes todos los bordados, y los—los ganchitos y todo para este bebé, desde hace veinticinco años. Y todavía sigues esperándome. Ahora voy a visitarte según el tiempo de la vida, de acuerdo al tiempo de la vida, el mes que viene Yo estaré contigo”.

¹⁴⁴ Y Sara estaba atrás en la tienda. Y este Hombre estaba de espalda hacia la tienda, hablándole a Abraham, de *esta* manera. Y Sara hizo: “¡Ja!”.

¹⁴⁵ Él dijo: “¿Qué le causó risa a Sara?”. ¡Ja—ja—ja! ¿Qué les parece? Qué tremenda telepatía, ¿no es así? “¿Qué causó que Sara se riera?”

Sara dijo: “No. En ningún momento me reí”.

¹⁴⁶ Dijo: “Oh, sí, lo hiciste”. Ella estaba asustada; estaba temblando. ¿Quién era Ése que podía saber lo que ella estaba haciendo allá atrás en la tienda? Ése es el mismo Dios que está con nosotros hoy. El Mismo. Él lo sabe todo. ¿Ven? Él solamente lo revela a medida que Ud. tiene necesidad. ¿Ven?

¹⁴⁷ “¿De qué te estás riendo”? ¿Ven?, con Su espalda hacia ella. La Biblia declara eso, que estaba “con Su espalda hacia la tienda”; no obstante, Él lo sabía. “Mientras ella estaba allá atrás, haciendo *esto*, ¿ven Uds.?”.

Así que, Él dijo: “Voy a visitarte”.

148 ¿Quién es este sujeto extraño? ¿Saben lo que sucedió? Él se fue caminando y se desvaneció. Y la Biblia dice que ése era Dios Todopoderoso, Jehová, esa gran Fuente, esa Teofanía, ese Logos.

149 Cierta predicador me dijo, hace algún tiempo, dijo: “Hermano Branham: ¿En realidad Ud. no está pensando que Ése era Dios?”.

150 Yo dije: “La Biblia dice que era Dios, Elohim”. El cual era Dios Todopoderoso, El Shaddai (correcto), el Dador de Fuerza, el que Satisface. Amén.

151 ¡Oh, me siento religioso! Piénsenlo, aquí, como Él está ahora. Les voy a mostrar aquí Quién es Él, entonces verán Quién es el Hijo. Aquél era Jesús, antes que tuviera el Nombre humano de “Jesús”.

152 Se paró allá junto a la fuente aquel día. Y todos ellos estaban bebiendo, Uds. saben, y “hablando de las otras aguas que estaban en el desierto”, y cosas como ésas. Él dijo: “Ellos estaban comiendo el maná”. Dijo que él había dicho: “Nuestros padres comieron maná en el desierto, por cuarenta años”.

153 Él respondió: “Y todos están muertos”. Dijo: “Yo soy el Pan de Vida que vino de Dios, del Cielo. El que come este Pan nunca morirá”.

154 Dijeron: “Pues, nuestros padres bebieron del Espíritu, de una Roca espiritual que estaba en el desierto, que los seguía”.

155 Él dijo: “Yo soy esa Roca”. ¡Gloria! San Juan, el capítulo 6. “Pues” dijeron ellos, “¿qué?”

“Sí. Es correcto”.

156 “Pues” dijeron, “Tienes. . . Tú ni siquiera tienes cincuenta años”. Por supuesto, Su obra hizo que pareciera un poco más viejo, pero Él solamente tenía treinta años. Dijeron: “Tú eres un hombre que no tienes más de cincuenta años, y ¿dices que has visto a Abraham, que lleva muerto ochocientos o novecientos años? Ahora sabemos que Tú eres un diablo”.

157 Él dijo: “Antes que Abraham fuera, YO SOY”. Allí está Él. ¿Quién era el YO SOY? Un Nombre perpetuo, por todas las generaciones. Eso era el. . . aquella Columna de Fuego en la zarza ardiendo: “YO SOY EL QUE SOY”. Allí estaba Él, esa Teofanía que Él hizo aquí, llamada el Hijo de Dios, el YO SOY, Jehová.

158 Tomás dijo: “Señor, muéstranos al Padre y con eso nos basta”.

159 Dijo: “¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido?”. Dijo: “Cuando me ves a Mí, ves al Padre. ¿Cómo pues, dices, ‘muéstranos Tú el Padre’? Yo y el Padre Uno somos. Mi Padre mora en Mí. Yo sólo soy un Tabernáculo llamado el Hijo. El Padre mora en Mí. No soy Yo el que hace las obras, es Mi Padre que mora en Mí. Él hace las obras, no Yo”.

160 Ahora, parado allá nuevamente, Moisés lo vio, la parte de atrás de Él, y dijo: “Se veía como la espalda de un hombre”, el Logos, que salió de Dios.

¹⁶¹ Entonces ¿qué sucedió? Éste era Dios. Y la razón por la cual Él había pasado de Logos a carne. . . . ¿Qué? ¿Cómo hace para. . . ? ¿Qué pasó allí? Cinco minutos antes Él era un. . . Él era el Logos. Pero, ¿qué hizo Él? Él solamente tomó. . . .

¹⁶² Ahora, nuestros cuerpos están formados por dieciséis elementos diferentes del mundo; eso lo sabemos. Está hecho de potasio, y—y un—y un poco de calcio, y—y petróleo, y luz cósmica, y átomos y demás cosas. Todos unidos, pues forman este cuerpo; viene del polvo de la tierra. Uds. comen alimento. A medida que comen el alimento, eso se torna en. . . del polvo, y eso proviene del polvo, y sólo—sólo continúa su curso. Su carne, hablando ahora de la carne suya, no se distingue de la de un caballo, o de una vaca, o alguna otra cosa. Ella simplemente es carne.

¹⁶³ Y ¡vaya, uno sí que glorifica la carne!; pero, ese espíritu tiene un alma allí adentro, hermano mío. Correcto. Pero su carne tan sólo es polvo de la tierra, como la del animal. Su carne no es más que un animal. Y si Ud. codicia según la carne y lo que Ud. ve; codicia mujeres, codicia todas estas cosas diferentes, eso aún es animal. Correcto. Correcto. Ud. no debe hacerlo. El Espíritu de Dios hará que Ud. avance y lo pondrá en un plano superior a eso. Ésa es exactamente la verdad.

¹⁶⁴ Ahora, y aquí, estaba esta gran Teofanía parada allí. ¿Qué? Aquel gran Jehová Dios, ¿saben Uds. qué dijo Él? Simplemente extendió la mano y tomó un puñado de átomos, tomó un poquito de luz y vertió eso en Él, *así*, hizo: “Fiu”, un cuerpo, y allí se metió. Eso es todo.

¹⁶⁵ Dijo: “Ven aquí, Gabriel”, ese gran Arcángel. Hizo: “Fiu”, “Entra *allí*”.

¹⁶⁶ “Ven aquí, Miguel”, el Ángel a Su diestra. “Fiu”. Para los. . . “Entra *allí*”.

¹⁶⁷ Dios y dos Ángeles caminaron acá abajo en carne humana, y bebieron la leche de la vaca, comieron la mantequilla hecha de la leche, y comieron pan de maíz y comieron la carne del becerro; dos Ángeles y Dios. Así dice la Biblia. Ése es Melquisedec, que recibió a Abraham, viniendo de la derrota de los reyes. Ése es el Hijo de Dios.

¹⁶⁸ Continuando aquí, en los Hebreos, el 7, dice: “Sino, hecho semejante al Hijo de Dios”. Allí está Él. Él hizo todas las cosas por Él. Y Él caminó allá, y solamente cambió ese polvo directamente a polvo otra vez, y dio un paso entrando nuevamente a la Gloria.

¹⁶⁹ Y los Ángeles, tan pronto como liberaron a Lot y a la Señora Lot, y ella continuamente miraba hacia atrás (Él les dijo que no lo hicieran más), y Ellos regresaron así de repente a—a la Presencia de Dios.

¹⁷⁰ Ahora, ¡qué gran esperanza tenemos en esta gran Fe que servimos en esta noche! Él Dios viviente, Jehová, la Columna de Fuego, está con nosotros. Se muestra Él mismo en poder y

acción y magnificencia. Ha permitido que tomen Su fotografía, el mismo Jehová. El Hijo de Dios que vino de Dios, regresó a Dios, y mora en Su Iglesia para siempre. Allí está Él.

¹⁷¹ Él tiene nuestros nombres en Su Libro, con un pacto juramentado por Él mismo (porque no hay nadie más grande por el cual Él pueda jurar) que Él nos levantará en el día postrero. “El que come Mi Carne y bebe Mi Sangre, tiene Vida Eterna, y Yo lo levantaré en el día postrero. El que a Mí viene, de ninguna manera lo echaré fuera. El que oye Mi Palabra y cree en el que me envió, tiene Vida Eterna, y nunca vendrá a condenación, pues ha pasado de muerte a Vida”.

¹⁷² Ese mismo que podía extender la mano y tomar un puñado de calcio y potasio, hacer: “Fiu”, y allí están Uds. otra vez. Y mi nombre está en Su Libro. ¡Oooh! ¿Por qué ha de preocuparme que mis hombros se encorven, lo anciano que esté? Seguro que no. No hay ni una pizca de preocupación.

¹⁷³ Hermano Mike, uno de estos días (bendito su corazón, hermano), cuando esa gran trompeta venga, y ella suene, y ese José dé un paso adelante. ¡Aleluya! Él dirá: “¡Hijos!: Fiu”. Allí estará Ud., hecho a Su imagen; joven para siempre, la vejez habrá pasado; enfermedades, problemas, los sufrimientos se habrán desvanecido. ¡Gloria al Dios vivo!

¹⁷⁴ Es por medio de Él que habla hoy, Su Hijo. “En otros tiempos, Él habló de muchas maneras por el profeta, pero en este día postrero por Su Hijo, Cristo Jesús”. Él habla al corazón de cada hombre que ha llamado. Si Ud. alguna vez ha sentido Su Voz, o lo ha escuchado a Él tocando a su corazón, por favor no lo rechace.

Oremos.

¹⁷⁵ Padre Celestial, en esta noche, nos da tanta alegría saber, en la apertura de esta Carta a los Hebreos, cómo es que Pablo regresó directo a los Evangelios. Él no lo aceptó simplemente en base a lo que alguien dijo o en base a una experiencia. Él quería que nosotros supiéramos lo que era la Verdad. Y él regresó directo a los Evangelios, y él. . . regresó directamente al Antiguo Testamento, el Evangelio que les había sido predicado a ellos. Y él vio allí, a través del Antiguo Testamento, todas las sombras y los tipos. Por eso es que nosotros tenemos este gran Libro de los Hebreos en esta noche. Y lo vemos, Señor, y lo amamos. Y a través de las edades, ha sido quemado, ha sido desparramado, han tratado de deshacerlo, pero Él flamea a pesar de todo. Pues Tú has dicho: “Los Cielos y la tierra pasarán, pero Mis Palabras no pasarán”.

¹⁷⁶ Entonces el escéptico dirá: “Pues, Ud. dice que ‘Pablo escribió esto’”. No Pablo, sino Dios que estaba en Pablo; ese Ser creador que estaba en Pablo.

¹⁷⁷ Igual como estaba en David, cuando dijo: “No permitiré que Mi Santo vea corrupción, ni dejaré Su alma en el infierno”. Y el

Hijo de Dios tomó esas Palabras de ese profeta, y fue a los mismos senos del infierno. Y dijo: “Destruyan este Tabernáculo y Yo lo levantaré en tres días”. Y Él lo hizo; por cuanto la Palabra de Dios no puede fallar; ni una jota puede fallar. ¡Cuánto le agradecemos a Dios por esto, este gran Urim y Tumim, y por saber que nuestras experiencias en esta noche, Señor, destellan aquí en esta Biblia! Hemos nacido otra vez, tenemos el Espíritu Santo.

¹⁷⁸ Amado Dios, si hubiera un hombre o una mujer aquí en esta noche, muchacho o muchacha, que nunca ha atestiguado de esto, ¿cómo pudieran levantarse si allí no hay Vida? ¡Oh!, ellos dicen, “yo tengo Vida”.

¹⁷⁹ Pero la Biblia dice: “Aquella que vive en placeres está muerta mientras vive”. Dices que tienes Vida, pero estás muerta. “Tú reclamas” dice la Biblia, “que tienes Vida, pero estás muerta. Dices que eres rica y no tienes necesidad de nada, pero no sabes que eres miserable, y pobre, y desnuda, y ciega, y no lo sabes”. Y ésa es la condición de las iglesias en esta noche, Señor. Cómo se les pasan estas tremendas cosas de valor.

Saber que el gran Jehová Dios, el Único que puede producir por . . . Él dijo: “Traedme esos peccecitos”. Él necesitaba los peces para—para de allí hacer algo con ellos. Mostró que la resurrección necesitaba algo con lo cual obrar. Él no solamente hizo los peces, sino que hizo pescado cocinado; Él coció pan. Y alimentó a cinco mil con cinco peccecitos . . . o panecitos y dos pescaditos. ¡Oh, Señor!, eso estaba en Sus manos, y Él era el Creador; pero Él necesitaba tener algo en Su mano.

Dios, que esta noche nosotros nos pongamos en Sus manos, y digamos: “¡Oh, Dios!, tómame como soy. Y cuando llegue el fin de mi vida, permíteme partir con esta esperanza que hay en mí, sabiendo que yo he nacido de nuevo, y que Tu Espíritu ha dado testimonio en mí, y testificado con mi espíritu, que yo soy Tu hijo o Tu hija”. Y en ese último día, Tú los levantarás. Concédelo, Padre.

¹⁸⁰ Y mientras tenemos nuestros rostros inclinados, habría alguien que levante la mano, y diga: “Recuérdeme a mí, Hermano Branham, en oración. Yo quiero que Dios me conozca a mí, que cuando . . . antes que yo deje esta tierra, que Él me conozca tanto que Él me llame por mi nombre. Yo responderé”. El Señor te bendiga, hijo. Dios le bendiga, y a Ud.; y a Ud., señora. ¿Alguien más? Sólo levante la mano. Diga: “Ore por mí, Hermano Branham”. Eso es lo que haremos. Dios la bendiga, jovencita. ¡Qué bien!

¹⁸¹ Ahora, mientras sus rostros están inclinados, orando, voy a cantar una estrofa de este canto.

No codicies vanidades,
De este mundo tan atroz;
Pon tu fe en aquello Eternal,
Que jamás perecerá.

En el incambiable Dios.
 En el incambiable Dios.
 Pon tu fe en aquello Eternal,
 En el incambiable Dios.

¹⁸² Mientras ella sigue tocando, y con sus rostros inclinados, ¿levantará Ud. su mano y dirá: “Sí, Señor, aquí está la mía?”. ¿Qué hará eso? Mostrará que el espíritu en Ud. tomó una decisión. “Yo quiero Tu mano, Señor”. Dios te bendiga, niña. “Yo levantaré mi mano”. Dios te bendiga, niña, aquí abajo. Eso está bien, cariño. Dios sabe y está feliz al ver que haces eso. “Dejad a los niños venir a Mí”.

¹⁸³ “Yo quiero, Dios, que tomes mi mano. Y en aquel día, yo quiero estar en Tu mano; que cuando llames, yo venga”. Sí, como fue con Lázaro. Dios la bendiga, hermana.

Cuando cese tu jornada,
 Y si fuiste fiel a Dios;
 Un Hogar tendrás en Gloria,
 Y será felicidad.

Entonces ¿qué debe uno hacer ahora?

En el incambiable Dios.
 En el incambiable Dios.
 Pon tu fe en aquello Eternal,
 En el incambiable Dios.

¹⁸⁴ Padre Celestial, varias manos fueron levantadas en esta pequeña reunión, esta noche, las cuales quieren aferrarse, en esta noche, de Tu incambiable mano Eterna. Sabiendo que lo que es encomendado a Ti . . . Tú dijiste: “Yo . . . Todo lo que el Padre Me ha dado, vendrá a Mí, y ninguno de ellos se perderá. Y Yo los levantaré en el día postrero. Jamás podrán perecer, no pueden venir al juicio, sino que tienen lo Eterno, Vida Eterna”. Y solamente hay una Vida Eterna. Y Ésa viene únicamente de Dios; Ella es Dios. Y nosotros venimos a ser parte de Dios, tanto así que somos hijos e hijas de Dios. Cuando tenemos el Espíritu de Dios en nosotros, pensamos como Dios. Pensamos en la justicia y la santidad y nos esforzamos en vivir para complacerlo a Él.

¹⁸⁵ Concede, Señor, que ese tipo de Vida entre en cada persona que levantó la mano. Y aquéllos quienes debieran haber levantado las manos y no lo hicieron, oro que seas con ellos. Concédelo, Padre. Y cuando cese la jornada, y la vida haya terminado, permite que entremos en paz en ese día, con Él, en donde nunca envejecemos, nunca enfermamos, no habrá problema. Hasta entonces, manténnos gozosos y alegres, alabándole a Él, porque lo pedimos en Su Nombre. Amén.

¹⁸⁶ Todos Uds. los creyentes, simplemente levantemos ahora nuestras manos y cantemos ese coro.

En el incambiable Dios.
 En el incambiable Dios.
 Pon tu fe en aquello Eternal,
 En el incambiable Dios.

Ahora, tarareémoslo. [El Hermano Branham tararea *En El Incambiable Dios*.—Ed.]

¹⁸⁷ Mientras lo hacen, díganle a su vecino: “Dios le bendiga, vecino”. Estreche la mano con alguien sentado al lado suyo. “Dios le bendiga”. Pues, de ambos lados. En los dos lados, estréchense la mano. “Dios le bendiga, vecino. Que Dios le acompañe”. Pongan su fe en aquello Eternal.

Doc, sé que eso está ahí, hermano. Yo sé que tú has estado allá, Hermano Neville, hace mucho.

Cuando cese esta jornada,
 Así será un día de estos.
 Y si fuiste fiel a Dios,
 Veremos allá al Hermano Seward.
 Un Hogar tendrás en Gloria,
 Y será felicidad.
 En el incambiable Dios.
 Me gusta la adoración después del mensaje.
 En el incambiable Dios.
 Pon tu fe en aquello Eternal,
 En el incambiable Dios.
 Ve el tiempo transitorio,
 Nada en tierra quedará;
 Pon tu fe en aquello Eternal,
 En el . . .

Contemplémoslo, a Él, el Invisible ahora entre nosotros, y sólo adorémoslo ahora mientras cantamos.

En el incambiable Dios.
 En el incambiable Dios.
 Pon tu fe en aquello Eternal,
 En el incambiable Dios.
 ¡Paz! ¡Paz! ¡Cuán dulce paz!

Sólo adórenlo ahora.

Es aquella que . . .

El mensaje terminó. Ésta es la adoración.

Yo le ruego que inunde por siempre mi ser,
 En Sus ondas de amor Celestial.

Sólo báñense en Él.

¡Paz! ¡Paz! ¡Cuán dulce paz!
 Es aquella que el . . .

Se está abriendo esa gran Fuente.

. . . me da;
Yo le ruego que inunde por siempre mi ser,
En Sus ondas de amor Celestial.

¿No le hace algo eso?

¡Cuán dulce paz!
Es aquella que el Padre me da;
Yo le ruego que inunde por siempre mi ser,
En Sus ondas de amor Celestial.

¿Verdad que esto tiene algo que es rico y dulce?


¹⁸⁸ Me pregunto si hay alguna persona enferma que quiera ser ungida y que se ore por ella. Si la hubiera, encuentre su lugar. ¿Es ésta la señora, allí en la silla de ruedas? Que permanezca allí; yo iré a orar por ella. Ella no tiene que levantarse de la silla. ¿Otra?

¡Oh!, ¿aman Uds. esta parte del servicio? ¿Cuántos se sienten así, sólo de saber que la Presencia de Dios está aquí? De eso hablo. Ese mismo. . . Uds. sienten como que. . . ¿Cuántos sienten como que pudieran gritar? Ahora, veamos. Se siente como que algo en uno quiere gritar. ¿Ven?


Es ¡paz! ¡Paz! ¡Cuán dulce paz!
Es aquella que el Padre me da;
Yo le ruego que inunde por siempre mi ser,
En Sus ondas de amor Celestial.

Brilla en mí,

¹⁸⁹ Mientras estamos en adoración, vamos a ungir ahora los enfermos y a orar por ellos. ¿Puede pasar por este lado, señora?

¹⁹⁰ ¿Qué significa esto? “La oración de fe salvará al enfermo”. Todos ahora en oración, tarareen ese canto. Piensen en Jesús cuando sanó a los enfermos. La ungiré con aceite. 

HEBREOS, CAPÍTULO DOS ¹

 Estuvo aquí en la clase y disfrutó el... [Cinta en blanco.—Ed.] Y ahora, el primer Libro de Hebreos, es Pablo, nos dimos cuenta, o es lo que creemos. Los teólogos tienen esa duda; no saben exactamente cuál, o quién lo escribió. Sin embargo, yo creo que cualquiera con un poquito de discernimiento espiritual vería que fue Pablo. Es—es aceptado por la mayoría de los escritores que es Pablo. Y cómo él. . .

² En el capítulo 1, encontramos que se estaba exaltando al Señor Jesús. ¡Oh, cómo lo expuso!, para mostrar por la—por la experiencia que él había tenido en el camino a Damasco. Ahora, Pablo era (para empezar) un verdadero teólogo. Pablo fue enseñado por Gamaliel, uno de los mejores maestros de ese día. Y él era listo e inteligente, y un verdadero erudito sagaz de la Biblia.

³ Y esto lo pude ver cuando él iba camino a Damasco, que tenía cartas en el bolsillo para arrestar a todos aquéllos que estaban en el bendito camino del Evangelio; y el hombre era sincero. Pero, siempre he creído que desde que Pablo vio morir a Esteban, pienso que eso debe haberlo impresionado. Cuando él consintió en la muerte de Esteban y cargó los abrigos de aquéllos que lo apedrearon, Pablo entonces fue culpable de la sangre de Esteban. Y él confesó, y dijo: “Ni siquiera soy digno” dijo, “porque yo derramé la sangre de Su—de Su, del mártir, Esteban”. Por cuanto él fue testigo de ello.

⁴ Y si Ud. es testigo de algo, Ud. es tan culpable como si participara de ello. Entonces si nosotros somos testigos, decimos: “¡Oh, sí, ellos no debieron haber hecho eso, *esto y lo otro!*”, tenga Ud. cuidado con lo que dice, porque Ud. es culpable por la manera en que juzga. Si no se puede decidir, no diga nada, solamente deje eso en paz. Entonces cuando Ud. testifica que es un Cristiano, luego Ud. es culpable. ¿Ve? Ud. es culpable de ser un Cristiano, y Ud. debe probar eso. Y cuando Dios hace una—una promesa en la Biblia (Veo a un hombre aquí en una silla de ruedas). . . Cuando Dios hace una promesa, Él es culpable de esa promesa, a no ser que la traiga a cumplimiento. Dios es culpable cuando Él hace una promesa. Y las Escrituras son culpables hasta que se cumplan. ¿Ven? Están—están allí como una—como una declaración que Dios ha hecho. Y Eso se tiene que cumplir o Dios es culpable. ¿Ven?

⁵ Y entonces, Pablo, siendo un maestro, y viniendo por el camino a Damasco ese día, como, cerca del mediodía, me supongo, hubo una gran Luz que brilló de los Cielos, y lo cegó, y él—él cayó a tierra. Y dijo que quería saber Quién era Él. Dijo que una Voz habló, y dijo: “Saulo, Saulo, ¿por qué Me persigues?”. Creo que es el capítulo 8 de los Hechos.

Él dijo: “¿A Quién persigo?”.

⁶ Y la Voz respondió, y dijo: “Soy Jesús”. ¡Oh! “Yo soy Jesús, y dura cosa te es dar coeces contra el aguijón”. Y ¿qué era Jesús en ese momento? Jesús, Él era la Luz, simplemente una gran Luz brillando intensamente.

⁷ Ahora, para darnos valor y fijar aquí una base, ¿cómo es que era Él una Luz, cuando había sido un hombre? Ahora, ninguno . . .

Había una cantidad de soldados con Pablo, guardias del templo, camino allá para arrestar; Pablo era el capitán principal. Y ellos iban allá para arrestar a esa gente, por sus campañas y demás, y por la esperanza religiosa que había en ellos.

⁸ Pero ahora, aquí estaba Jesús como una gran Luz. Ahora, si recuerdan, en el principio Jesús era una Luz. Jesús era el Logos que salió de Dios. Y Él era el . . . Él era el Ángel del Pacto que guió a los hijos de Israel por el desierto. Y Él era la Columna de Fuego que ellos vieron. Y era . . . Y cuando estaba aquí en la tierra, Él dijo: “Yo vine de Dios, y vuelvo a Dios”. Entonces si Él vino de una Columna de Fuego, entrando en un Hombre, luego si regresó adonde estaba, Él regresó a una Luz nuevamente. Y allí estaba cuando Pablo lo vio, Él era una Luz.

⁹ Ahora, todos esos soldados que estaban con Pablo, no vieron la Luz. Entonces ¿será posible que uno pueda verla y que los otros no la vean? Seguro. Muy bien. Él, Pablo, la vio, pero los demás no vieron la Luz.

¹⁰ Ahora, cuando Pedro estaba en la prisión, encontramos que esta Luz entró a la cárcel, que abrió las puertas. Y él estaba . . . Esa Luz cegó al resto de los guardias, mientras que ellos salían, que Pedro salía. Y cuando llegó a la puerta, se abrió sola, sin hacer ruido y se cerró al pasar él. Del fondo de la cárcel llegó a la puerta de afuera. Ella se abrió sola, y se cerró sin hacer ningún ruido. Y luego él se fue por el pasillo, salió a la calle de la ciudad. Y él se frotaba los ojos, como si dijera: “¿Estaba soñando?”. Él no sabía lo que había sucedido. Pero el Ángel del Señor, el mismo Ángel que era la Columna de Fuego que encaminó a Moisés al mar y lo abrió (¡Oh!), y el Mar Muerto . . . el Mar Rojo se amuralló a ambos lados, entonces Israel cruzó.

¹¹ Y cuando llegaron al Jordán en crecida, Él no se hizo visible allí; no obstante, estaba allí, porque Él simplemente lo abrió. Y ellos cruzaron en abril, cuando las llanuras estaban todas llenas de agua. Y Él detuvo el manantial, y detuvo la nieve de que no se derritiera, por cuanto no se fueron amurallando más y más; simplemente las detuvo. Ése es nuestro Jehová; Ése es nuestro Señor Jesús. Simplemente las detuvo; y ellos cruzaron en tierra seca.

¹² Ahora, Dios prometió que cuidaría de ellos, así que Él estaba obligado a Su Promesa. Ahora, Pablo, consciente de

estas cosas y conociéndolas, era privilegiado, porque Dios le estaba hablando directamente a Pablo. Él no les estaba hablando a los soldados que estaban con él; Él solamente le estaba hablando a Pablo.

¹³ Ahora, cuando el—cuando el Ángel del Señor descendió en la forma de una Estrella, y los astrónomos, los magos de la India, siendo que ellos miraron esa Estrella, y la siguieron por cientos de millas (y Ella pasó por sobre todo observatorio, pues ellos marcaban el tiempo por las estrellas), y ninguno vio esa Estrella sino los magos. ¡Oh, vaya!, ¿no los emociona eso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

¹⁴ Entonces, ven Uds., Dios no lidia con organizaciones. Él no lidia con grupos de personas. Él lidia con individuos. Él se revela a individuos. Y ahora—ahora digo esto, no para . . . Dios conoce mi corazón. Y no es para decir esto de mi propia persona, ahora, no como alabanza personal; sólo para aparecer allí. Pero ¿sabían Uds. que ése mismo Dios, ese mismo Jesús, está con nosotros en esta mañana? ¿Saben que cada uno de Uds. tiene una pequeña evidencia personal de eso, en estos momentos, de que Él está aquí? Y es. . . Él ha hecho algo por nosotros en este día que no hizo en ningún otro día; Él permitió que Su fotografía fuera tomada en este día. La tenemos colgada *allí* mismo (¿ven?), la Columna de Fuego, el mismo Señor Jesús.

¹⁵ Observen cómo Él obra ahora. Si Él es el mismo Señor Jesús, Él hará las mismas cosas, pues la Biblia dice que “Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos”.

¹⁶ Ahora, antes de que Pablo anunciara cualquier cosa, si esto era correcto o incorrecto, él primero fue a Egipto y tardó tres años en descubrir si era Escritural o no. ¿Sabían Uds. eso? Después de la conversión de Pablo, él se fue a Egipto por tres años. Allí moró, y allí es donde él aprendió esta gran sabiduría.

¹⁷ Ahora, no haciendo ninguna comparación, en lo absoluto, sólo les estoy presentando a Uds. cómo el Espíritu Santo aún permanece igual. Ahora, mi iglesia aquí, recuerda años atrás, cuando este Ángel aparecía y mostraba cosas; yo era un poquito escéptico al respecto. Todos Uds. saben eso, los ancianos. Si Uds. . . . Si eso es correcto, levanten la mano, cuando lo escucharon. Seguro. Miren, miren, los ancianos aún en la iglesia. ¿Ven? Yo era escéptico porque los predicadores me dijeron que eso era del diablo. Y yo como que lo creí, pero esperé; yo no decía nada al respecto.

¹⁸ Pero, ¡oh, bendito sea el Nombre del Señor! Una noche, allá, Él descendió, un Ángel, y reveló Eso en las Escrituras; que era Él. Y una vez que yo vi Eso en las Escrituras, luego salí a todo el mundo a proclamar Esto, el Mensaje.

¹⁹ De allí salió Oral Roberts, A. A. Allen, Tommy Osborn, Tommy Hicks y cuántos más. ¿Ven? Es un Mensaje para el pueblo.

²⁰ Y Jesús es el mismo ayer, hoy, y por los siglos; es Escritural. Él es el mismo; Él hace lo mismo; Él es el mismo; y Él obra lo mismo; Él mismo Se manifiesta de la misma manera. Y Él está aquí en esta mañana, el mismo. Ahora, pueda ser que lo veamos, pueda ser que no. Como sea, tenemos un testigo ahora mismo de que Él está aquí.

²¹ Ahora, nos damos cuenta que Pablo, habiendo tenido esta experiencia, y por estas cartas que escribió (la mayoría de ellas desde la cárcel), él ya había comparado el Antiguo y el Nuevo Testamento. Ahora recuerden, el último escritor de esta Biblia, por inspiración, Dios descendió y le dijo: “Si alguno le añadiere algo, o le quitare; así mismo la parte le será quitada del Libro de la Vida, a él”. Por tanto, seríamos muy atrevidos en añadirle tan sólo una cosa. ¡Oh, debe quedarse como está!, no se le debe añadir nada. Y debemos contender por todo lo que hay en Ella. Yo no quiero más, y yo no quiero menos. Yo quiero exactamente lo que Ella dice.

²² Ahora, este Libro de Hebreos, la razón por la cual lo he escogido (un propósito, una cosa), esta carta de: “Querido Hermano Branham”, y todo eso. Y, yo—yo, nosotros queremos quedarnos con la Palabra.

²³ Ahora, el capítulo 1, fue exaltar a Jesús, así que Él es el Principal. Y Pablo nos dio a saber, la otra noche, que Él estuvo en el gran principio. Y nos dimos cuenta que Él era nada menos que “Melquisedec, el Rey de Salem”, aquel Grande del capítulo 7.

²⁴ Y ahora, en esta mañana, lo abordamos a Él, desde otro, otro punto de vista, del capítulo 2. Ahora, después, Pablo nos da este gran y maravilloso Mensaje, que exalta a Jesús: “Y aun hizo que los Angeles lo adoraran”. Y pienso acá, cómo la tierra, lo antigua que es, “. . .y como un vestido la envolverás; pero ellos perecerán; pero, Tú permaneces”.

²⁵ Y en el capítulo 2 el versículo 2, creo que es: “Nos ha hablado por Su Hijo”. Y, miren: “En otro tiempo y de muchas maneras habló Él por los profetas”. Pasamos por eso y nos dimos cuenta lo que eran los profetas, y cómo es que Dios trajo Su mensaje por los profetas. “Pero en este último día, Él ha hablado a través de Su Hijo, Jesús, por el Espíritu Santo. Él habló a través de los profetas, en aquel entonces”. Luego regresamos y nos dimos cuenta que todos esos profetas tenían el Espíritu de Cristo en ellos.

²⁶ Regresamos a José y nos dimos cuenta que él tipificó perfectamente a Cristo. Regresamos a Moisés y encontramos que él tipificó perfectamente a Cristo. Luego llegamos a, aun David. Y cuando David fue rechazado en Jerusalén, no sabiendo por qué, pero subió el monte y miró hacia atrás, en el Monte de los Olivos, y lloró por Jerusalén porque había sido rechazado.

Ochocientos años después, el Hijo de David fue rechazado como Rey, en Jerusalén, y se sentó en el mismo monte y lloró. ¡Oh, el Espíritu de Cristo, lidiando con individuos!

²⁷ Ahora, Pablo comienza, diciendo:

Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, . . .

²⁸ Ahora, estamos empezando el capítulo 2.

Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos.

²⁹ ¡Oh, que Dios haga consciente de eso a este tabernáculo en esta mañana! Oro para que el Espíritu Santo remache eso en sus corazones. “Es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído”. ¿Qué tipo de personas deberíamos ser, cuando vemos al gran Jehová bajar y hacer las cosas que Él hace, y ver que son la Verdad, al comparar Escritura tras Escritura? Y a veces nos sentamos como verrugas de tronco, y tan despreocupados. Nosotros debemos estar ocupados a cada minuto, esforzándonos por traer a las personas a Cristo. Debemos ser piedras vivientes; no debemos ser perezosos como lo somos. Vamos a la iglesia y vemos al Señor Jesús que obra algo, o—o que nos bendice de tal manera, y luego nos—nos vamos y decimos: “Muy buena reunión”.

³⁰ Ahora, la predicación de la Palabra, la disfrutamos, pero eso no es lo principal; no lo es. No deberíamos de adorar al Señor solamente después que terminemos de predicar la Palabra, como normalmente hacemos, que lo adoramos; eso es maravilloso. Sino que debemos adorarlo a Él cada hora de nuestra vida. Cuando estemos en el trabajo, debemos adorarlo. Cada vez que la oportunidad se presente, adoren al Señor, testificando de Él.

Si Uds. ven, alguna de Uds. damas, ven a una mujer en error, adoren al Señor acercándose a ella y diciéndole: “Hermana, hay una vida mejor que ésta”.

³¹ Uds. hombres en el trabajo, cuando Uds. oyen a un hombre usando el Nombre del Señor en vano, tomen una oportunidad, aparte, y vayan y tómenlo de la mano y díganle: “Ud., hay una vida mejor que ésta. Ud. no debería usar esas palabras”. Y díganse en una forma mansa y bondadosa. Todas esas cosas son una adoración.

Y cuando vemos a alguien enfermo, y el médico dice que no hay nada más que hacer, nosotros deberíamos de adorar al Señor diciéndoles: “Hay un Dios del Cielo que responde a la oración”.

³² Y entonces cuando vemos que suceden esas cosas, y vemos que suceden con frecuencia, jamás deberíamos dejar pasar estas cosas. Simplemente dejamos que se nos escapen entre

los dedos. Ése es el problema con la gran iglesia pentecostal hoy. Han dejado que lo más importante se les deslice entre los dedos, cuando lo tenían en las manos. Pero miren lo que han hecho, han hecho como las demás iglesias: “Han seguido en la contradicción, en el camino de Coré, y perecieron (en el camino de Caín), y perecieron en la contradicción de Coré”.

³³ Se han organizado. En lugar de tener una hermandad en donde todos podemos ser uno, ellos mismos se han organizado. Han hecho pequeñas organizaciones y pequeños ismos, y brotaron de allí y simplemente rompieron la hermandad. Y si Uds. no vigilan, los bautistas y los presbiterianos lo van a recibir, porque “Dios puede de estas piedras levantar hijos a Abraham”. Y nosotros hemos—hemos dejado que se nos vaya de las manos por estar desunidos.

³⁴ ¿Cómo perdieron los indios este país al hombre blanco? Fue porque estuvieron desunidos. Si hubieran formado una gran vanguardia . . . Pero estaban peleando el uno contra el otro. Hubieran conservado sus tierras si todos se hubieran juntado.

³⁵ ¿Cómo la vamos a perder nosotros? Porque estamos desunidos. La manera en que perdemos nuestra experiencia con Dios, es porque nos desunimos. Establecemos una y llamamos a *ésta* la—la metodista, y a *ésta* la bautista, y a *ésta* las asambleas, y a *ésta* los unitarios, y a *ésta alguna otra cosa*, y la iglesia de Dios, y los nazarenos, y los peregrinos de la santidad. Nosotros desunimos el Cuerpo de Cristo. Nunca deberíamos estar divididos. Pudiéramos diferir en ideas, pero seamos hermanos de todo corazón; Dios quiere que lo seamos. Él murió por toda la Iglesia de Dios. Y nosotros no queremos estar desunidos.

Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos . . . no sea que nos deslicemos.

Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, . . .

³⁶ ¿Lo escucharon? “Si la palabra dicha por medio de los ángeles . . .”. Ahora, *ángel* es el “mensajero”. La palabra *ángel* significa el “mensajero”. Y acabamos de repasar, en el primer libro aquí: “Dios en otros tiempos, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras a los padres por los profetas”; ésos eran los mensajeros de Dios. Y ellos eran—si ellos eran mensajeros de Dios, ellos eran ángeles de Dios. Un mensajero es un ángel; o un ángel es un mensajero, mejor dicho.

³⁷ ¡Un mensajero! Ud. es un mensajero, en esta mañana. Ud. es . . . Ud. es un mensajero de las buenas nuevas o un mensajero de las malas nuevas. ¡Oh, no es hermoso saber que nosotros somos los embajadores!; ¡que somos ángeles, los mensajeros de la resurrección! Y nosotros somos los mensajeros de Dios para el mundo pecaminoso, de que Cristo vive. Él vive en nuestros

corazones; Él vive en nuestros espíritus. Y Él nos trae de la vida baja pervertida de pecado y nos exalta, y nos da un “aleluya”, en nuestra alma, y nos hace criaturas nuevas. Nosotros somos mensajeros, ángeles del Pacto. ¡Qué maravilloso!

³⁸ Y ahora, en el Antiguo Testamento: “Si—si las palabras dichas por los ángeles fueron firmes”, de esa manera, tendría que estar correcta. En el Antiguo Testamento, antes que una palabra del profeta pudiera ser manifiesta, tenía que ser examinada y probada. Ellos no eran negligentes con ella como nosotros hoy.

³⁹ Sólo salir y tener cualquier clase de sensación, o alguna otra cosa: “¡Oh, gloria a Dios, eso es!”; en eso Uds. están errados.

La Biblia dice que “en los postreros días, el diablo personificaría tanto el Cristianismo, que engañaría a los mismos escogidos si fuera posible”. Correcto. Así que debemos examinarlo.

⁴⁰ Y ¿cómo lo examinaron ellos en su día? Por el Urim y Tumim. El pectoral de Aarón, que contenía esas piedras: carbúnculo, jaspe, diamante, rubí, zafiro. Todas esas piedras que representan el nacimiento de estos doce patriarcas, estaban en el pectoral de Aarón. Y cuando un profeta profetizaba, y esa Luz sagrada destellaba sobre eso, Dios decía: “Eso es la Verdad”. Pero, no importaba lo real que parecía, si no destellaba allí, no era la Verdad. Así que, ese Urim y Tumim era parte de ese sacerdocio.

⁴¹ Pero esta Biblia es el Urim y Tumim de Dios hoy día. Y cuando un profeta profetiza, debe destellar absolutamente con la Biblia. Entonces, Dios habla, luego Él baja y lo prueba.

⁴² ¡Oh, cómo glorifico a Dios hoy! Recuerdo otra mañana dominical como ésta, cuando me despedí del tabernáculo. Y Uds. estaban llorando y me pedían que no me fuera. Pero, entonces prediqué de David y Goliat, y cómo Uds. iban a enfrentar ese mundo frío, indiferente que dice que los días de los milagros han pasado.

⁴³ Yo dije: “Hay un gigante grande, y entre más rápido lo matemos, los demás cobrarán valor”. Y el Señor concedió eso. Y entonces salió un Oral Roberts, y un Jagggers, y demás, sacaron la espada, y echamos al enemigo de la tierra, les cerramos la boca. Ellos no pueden decir que los milagros no acontecen, porque aquí están. Seguro. La Palabra de Dios es Eterna. Destelló en el Urim; destelló en la Palabra que es el Urim y Tumim de Él. Y cuando destelló Allí, era positivo.

Y a cualquiera que esté necesitado, si Ud. es un pecador, si quiere saber cómo ser salvo: “Crea en el Señor Jesucristo”.

⁴⁴ Hoy, hay tantas cosas que hay que hacer. “Hay que voltear nuevas páginas; Ud. tiene que hacer *esto* y hacer *eso* para ser salvo”.

Me viene a la mente el carcelero filipense, cuando ese carcelero le preguntó a Pablo: “¿Qué debo de hacer para ser salvo?”.

Si hubiera sido Ud. o yo, le habiéramos dicho las cosas que él *no* debía de hacer: “Ud. debería dejar de beber; Ud. debería dejar de apos—de apostar; Ud. debería dejar *esto*; Ud. debería dejar *eso*”.

Pablo no le dijo eso. Él sólo le dijo las cosas que él *debía* hacer: “Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo”.

⁴⁵ Ahora, “Aquel que oye Mis Palabras y cree al que Me envió, tiene Vida Eterna”. Ése es el Urim y Tumim destellando, San Juan 5:24. “Yo soy Jehová que sana todas tus dolencias”. Santiago 5:14: “Llame a los ancianos, ungiéndole con aceite, la oración de fe salvará al enfermo”; el Urim está destellando. ¿Ven? Ésa es la Palabra Eterna de Dios.

⁴⁶ A mí no me interesa cuántos ateos, infieles, agnósticos, escépticos, se levanten, Dios se parará por Su Palabra. Él prometió que lo haría.

⁴⁷ “Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a estas cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles (los profetas) fue firme. . .”. ¿Lo fue? Pudiéramos quedarnos una semana en esto.

⁴⁸ ¿Fue firme cuando habló Moisés? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Seguro que lo fue.

¿Qué de Elías sentado en la cumbre de la montaña? El Señor le dijo: “Sube allá, Elías. Yo estaré allá contigo; quiero un poco de compañerismo”. A Dios le gusta tener compañerismo con Su pueblo. Pero no nos quedamos lo suficientemente quietos para que Él tenga compañerismo con nosotros. Estamos tan ocupados brincando de lugar en lugar, y con tanto. “Aquíetate, Elías”. Él quería tres años y seis meses de compañerismo. Nosotros a duras penas podemos darle tres minutos. Tres años y seis meses de compañerismo constante; ¡oh, eso me encanta! Dijo: “No te preocupes de cocinar; ya tenemos eso arreglado. Los cuervos te van a alimentar, y todo va a estar bien. Yo sólo quiero un poco de compañerismo”. Este profeta Elías, sentado en la cumbre de la montaña, mientras él estaba en compañerismo con Dios, bueno, el capitán dijo: “Creo que subiré allá por él”. Ahora, nunca trate Ud. de romper ese compañerismo.

⁴⁹ Así que, el capitán subió, con su gran ejército de hombres, de cincuenta. Y él dijo: “Yo—yo—yo he venido a llevarte, Elías”.

⁵⁰ Y Elías se paró. ¡Cuidado, aquí está el profeta del Señor! Él dijo: “Si yo soy un siervo del Señor, que descienda fuego del cielo y te consuma”. Y el fuego cayó. El capitán dijo. . .

⁵¹ “¡Oh!, ¿sabes qué?” (El rey, quise decir), dijo: “Probablemente fue un—un rayo, sólo algún relámpago que estaba pasando y les cayó. Enviaré a otros cincuenta”.

⁵² Elías se levantó, uno de los ángeles; su palabra fue firme. Él tenía que ser, una retribución justa por todo lo que se hizo mal. Él dijo: “Si yo soy un siervo del Señor, que descienda fuego del cielo”. Y quemó a los segundos cincuenta. Muy bien. ¡Toda retribución!

Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución. . .

⁵³ Ahora, aquí está la gran cosa, en el siguiente versículo.

¿Cómo escaparemos nosotros. . . ?

⁵⁴ “¿Cómo escaparemos nosotros”? Si la voz de Elías trajo destrucción, porque él era un ángel del Señor, ¿cómo escaparemos nosotros cuando es la Voz de Cristo que está hablando? O, ¿cómo podemos fallar cuando se ha orado por Ud., si es la Voz de Cristo? Si Cristo ordenó a Su Iglesia que orara por los enfermos, y la Iglesia hace lo que Él dice, Él. . . para que ellos lo hagan, entonces ¿cómo puede llegar a fallar? No puede. Ud. puede que falle, pero Ella no puede fallar. Y mientras que Ud. la cumpla, Ella lo sacará adelante.

⁵⁵ Si Ud. falla, Ud. mismo falla. Ud. se aparta de la Palabra. Pero mientras Ud. se quede con la Palabra, Ella no puede fallar. Porque la Palabra de los profetas hizo *esto y esto*, ¿cuánto más no será la Palabra de Cristo?

¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primero por el Señor, nos fue confirmada por los que lo oyeron,

⁵⁶ Piensen en Esto, dicho por el Señor. ¿Cuántas veces podríamos regresar? Pudiéramos parar en esto por una hora. Cuando Jesús vino, Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos.

⁵⁷ Ahora recuerden, eso primero comenzó a ser anunciado por Jesús mismo, y luego fue confirmado por los que lo oyeron. Ahora, escúchenlo a Él.

⁵⁸ Cuando vino a la tierra, Él no reclamó ser un Sanador. Dijo: “No soy Yo el que hace las obras, es Mi Padre que mora en Mí. Él hace las obras. El Hijo no puede hacer nada por Sí mismo, sino lo que ve al Padre hacer”, San Juan 5:19.

⁵⁹ Observen a Felipe cuando vino a Él. Natanael. . . Después de la conversión de Felipe, él fue y trajo a Natanael. Dijo: “Ven y ve a Quién encontramos, a Jesús de Nazaret, el Hijo de José”.

⁶⁰ Y él dijo: “¿Pudiera salir algo de bueno de Nazaret?”.

⁶¹ Dijo: “Ven y ve”. Ésa es la manera de quedar convencido; verifique Eso: venga y vea. ¡Oh, eso es lo mejor que yo he escuchado! Venga y entérese Ud. mismo. No se pare afuera al margen a criticar, sino que “Examinadlo todo y retened lo bueno”. Venga y vea.

⁶² Se fueron por el camino hablando. Cuando él se acercó a la Presencia del Señor Jesús, Él le dijo: “He aquí un israelita, en quien no hay engaño”.

⁶³ Eso por poco lo deja sin pellejo. Miró alrededor, y dijo: “Pero, Rabí, ¿cuándo me conociste? Tú nunca me viste. ¿Cómo me conoces?”. Felipe dijo . . .

⁶⁴ “Antes, o cuando él llamó. . .”. Dijo: “Antes de que Felipe te llamara, ayer, cuando estabas debajo de la higuera, Yo te vi”. Amén.

⁶⁵ Él dijo: “Eres el Hijo de Dios. Tú eres el Rey de Israel”.

⁶⁶ Una mujer entró en Su Presencia, y Él dijo: “Ve y trae a tu marido”.

Ella dijo: “No tengo”.

⁶⁷ Dijo: “Bien has dicho. Tienes cinco, y con el que ahora vives no es tuyo. Has dicho con verdad”. Piénsenlo.

⁶⁸ Ella dijo: “Señor, me parece que Tú eres profeta. Y, nosotros sabemos que cuando el Mesías venga, Él nos declarará todas las cosas”.

⁶⁹ Él dijo: “Yo soy, el que habla contigo”.

⁷⁰ Y ella corrió y les dijo a los hombres de la ciudad: “Venid, ved a un Hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho, ¿no será éste el Mesías?”. Eso fue hablado por el Señor.

⁷¹ ¿Qué sucedió? Jesús dijo, antes de partir: “Las cosas que Yo hago, vosotros también las haréis”. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] “Las cosas que Yo hago, vosotros también las haréis, y aun mayores que éstas porque Yo voy al Padre”. ¡Oh, puedo verlos a medida que iban a todas partes! Marcos 16. “Salieron a todas partes, predicando; el Señor obrando con ellos, confirmando la Palabra”.

Y aquí, Pablo, dando lo mismo. Él dijo que el—el Evangelio empezó a ser predicado por Jesús, y nos fue confirmado a nosotros por aquellos que lo oyeron a Él; ésa es la Piedra de Fundamento. ¡Oh, bendito sea el Nombre del Señor! Ésa es la Piedra de Fundamento.

⁷² Y pensar: han pasado dos mil años. Han surgido ateos, infieles y escépticos, y agnósticos. Pero hoy en día, ése mismo Jesús confirma Su Palabra de la misma manera por aquellos que lo oyen a Él. “A Él Oíd”, no significa sólo que se oiga un sermón; quiere decir: a *Él* oíd. Sí.

⁷³ ¿Cómo escaparemos nosotros? ¿Dónde está nuestro escape? ¡Oh! dice Ud., “Bendito Dios, yo pertenezco a la iglesia metodista; yo soy un presbiteriano; yo soy un pentecostal”. Eso no tiene nada que ver con Esto. Y Ud. se hace al margen y quiere llamarlo “espiritismo, o alguna telepatía mental, o algún diablo”, o alguna cosa. ¡Debería darles vergüenza!

⁷⁴ “Si cada palabra de los ángeles fue firme. . .”. Jesús dijo: “No es. . . . Un poco y el mundo no Me verá más; pero vosotros Me veréis; porque Yo estaré con vosotros, aun en vosotros hasta el fin de la edad”. Y cuando nosotros lo vemos a Él que baja para continuar confirmando Su Palabra, ¿cómo escaparemos si nosotros nos dejamos engañar por alguna iglesia o alguna organización, o denominación, o alguna pequeña teoría insignificante personal? Más vale que Ud. se suelte. “Porque cada pecado recibió una justa retribución, bajo los ángeles, ¡cuánto más cuando el Hijo de Dios está hablando desde los Cielos, para hacer manifiesta Su Palabra! ¿Cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande?”. ¡Oh, hermano! “Dios juntamente. . .”.

Versículo 4:

Testificando Dios juntamente con ellos. . .

⁷⁵ Observen esto. El Señor les dio testigos. ¡Oh, estoy tan contento por eso! El Señor dio el testigo.

⁷⁶ Miren. Cuando Elías estaba en la montaña, y dijo: “Si yo soy un hombre de Dios, que descienda el fuego del Cielo y los consuma”. Dios testificó que él *era* un hombre de Dios.

Dios siempre testifica. La vida suya testificará. Yo no sé cuál sea el testimonio suyo, pero su vida habla tan alto, que ni su voz será oída. Más bien, su—su forma de vivir, su vida diaria testificará de lo que Ud. es. Dios testifica. Sí. El Espíritu Santo es un Sello, y un sello abarca ambos lados del papel. Ellos ven que Ud. se para *aquí* y lo están viendo cuando Ud. se va; no solamente en la iglesia sino diariamente en el trabajo. Ud. está sellado por los dos lados, por dentro y por fuera. Por el gozo que Ud. tiene, y por la vida que Ud. vive, Ud. está sellado adentro y afuera; tanto, que Ud. sabe que es salvo, y el mundo sabe que Ud. es salvo por la vida que vive, porque Dios testifica. ¡Bendito sea Su santo Nombre! ¡Vaya, me siento religioso!

⁷⁷ Piénsenlo, hermanos. ¡Oh! “Mis ovejas oyen Mi voz, y al extraño no seguirán”. ¡Oh, nuestros nombres están en las palmas de Sus manos! Están delante de Él, día y noche. Su Palabra siempre está delante de Él, Su promesa. Él no puede olvidarla. Y Él lo ama a Ud.

⁷⁸ Ahora, Él dará testimonio de lo Suyo. Así Ud. no abra su boca y diga una palabra, el mundo sabrá que algo ha pasado con Ud.

Testifica: . . . con señales y prodigios, y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad.

⁷⁹ Tomemos sólo una Escritura ahora antes de terminar. En el día de Pentecostés, cuando ellos recibieron el Espíritu Santo (unos cuatro días después), Pedro pasó por la puerta llamada La Hermosa; él y Juan. Ellos le dijeron: “Míranos”, a un hombre. Y él le dijo: “No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy. En el Nombre de Jesucristo de Nazaret,

levántate y anda”. Y el hombre alzó la mirada y no preguntó nada al respecto. Él sólo se paró y se fue caminando. Ellos eran ignorantes y hombres sin letras. Pero la Biblia dice: “Tuvieron que oírlos, porque sabían que ellos habían estado con Jesús”.

⁸⁰ Hermano, el mundo sabe cuando Ud. ha estado con Jesús cuando Ud. puede vivir una vida no-adulterada en este mundo presente y entre estas tinieblas, que el mundo sabrá y podrá ver que Ud. ha estado con Jesús. Cuando una prostituta ruda y vulgar, de la calle, puede llegar a ser una dama, lavada en la Sangre del Cordero, Dios está testificando que Él vive.

⁸¹ Tomen a un borracho, que es tan bajo que le sería infiel a su esposa, que maltrataría a sus hijos, y les quitaría la comida de la mesa para gastar en una prostituta; dejen que él tenga un encuentro con Jesús. Uds. lo verán que regresa como Legión, quien estaba en su mente cabal y vestido, a sus bebés y a su esposa y a sus seres queridos. Seguro.

⁸² Hace algún tiempo, como cuarenta años (cuando las religiones del mundo se reunieron), y diferentes personas se pusieron de pie y hablaron. Y el mahometano habló por la religión Mahometana. Él jainista habló por el Jainismo, el budista por los de Buda. Y el doctorcito (olvido cuál era su apellido en estos momentos; sabía su nombre pero lo he olvidado) él habló para representar el Cristianismo. Y él habló de la historia de la Señora Maccabee de Oklahoma, en América.

Ella era tan infame y despreciable, que aun cuando fueron a matarla, ellos ni quisieron ponerle las manos encima, de lo vulgar y vil que era. Ellos la arrestaron acusándola de: fumar un puro; manejar un carruaje grande; y violar las—las—las leyes, lo constituido en Oklahoma, cuando ella pasó por las calles manejando cuatro caballos. Y ella era tan vil y tan sucia que la sociedad ni siquiera se acercaba a donde ella estaba; tanto así, que cuando los verdugos iban a ejecutarla, ni ellos quisieron colgarla. Simplemente le vaciaron encima brea con plumas, para matarla.

Y cuando este predicadorcito relató la historia, la relató de tal manera, que tenía a la gente al borde de sus sillas, esperando lo que seguiría. Cuando él llegó a eso, era tan vil, sucia, baja, que aun las autoridades no querían tener nada que ver con ella, de lo vil que era. El mismo diablo en el infierno quizás rechazaría a tal persona, de la manera como él contó la historia. Entonces él dijo: “Caballeros de las religiones del mundo: ¿tiene su religión algo que limpiaría las manos de la Señora Maccabee?”.

⁸³ Todos se quedaron quietos. Entonces palmeo con sus manos, y saltó en el aire. Dijo: “¡Gloria sea a Dios! La Sangre de Jesucristo no solamente le limpia las manos, sino que le limpia el corazón y la hace a ella Su Novia”. Les digo:

¡Sublime gracia del Señor,
 Que a un infeliz salvó!
 Yo ciego fui, mas hoy veo ya,
 Perdido, y Él me halló.
 Su gracia me enseñó a temer,
 Mis dudas ahuyentó;
 ¡Oh, cuán precioso fue a mi ser
 Cuando Él me transformó!

⁸⁴ Seguro. “¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos algo así?”. Si Ud. se descuida y no come, Ud. morirá. Descuidese y no dé la vuelta en una esquina, Ud. chocará. Si se descuida y Ud. no ordeña la vaca, ella se secará. Descuide Ud. sus dientes, se los tendrán que sacar todos. Seguro. Ud. paga por el descuido.

⁸⁵ ¡Oh, Tabernáculo Branham y Uds. las visitas!, permítanme decirles algo ahora: Si Uds. se descuidan de no testificar de la gloria de Dios, si se descuidan de no alabar y darle la gloria a Dios: Uds. se encontrarán fríos, formales, y descarriados uno de estos días. Uds. denle la gloria a Dios. “¿Cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande?”.

⁸⁶ Se hace tarde. Acabo de notar que el Hermano Toms entró allá atrás. Vamos a terminar y continuaremos con esto en la noche, el Señor mediante.

Oremos por un momento.

⁸⁷ Nuestro Padre Celestial, recibe Tú las bendiciones, y alabanzas, y la honra y la gloria, y la sabiduría, y la fortaleza, y el poder, por los siglos de los siglos. ¡Oh, a ese Cordero que está sentado en el Trono: dominios y reinos y todo le fue puesto en la mano! Cuando Él se levantó de los muertos para nuestra justificación, Él le gritó al mundo: “Toda potestad me es puesta en la mano, en el Cielo y en la tierra. Por tanto, id por todo el mundo y predicad el Evangelio”.

Querido Cordero moribundo,
 Tu preciosa Sangre nunca perderá su poder,
 Hasta que toda la iglesia rescatada de Dios
 Sea salva para ya no pecar.

⁸⁸ Ayúdanos como ministros, viendo que requerimos tanto; tenemos que tener una iglesia, tenemos que tener *esto*, tenemos que tener de todo.

⁸⁹ Nuestras mujeres, antes de ir a la iglesia (y aun dicen que son Cristianas), tienen que tener una cierta clase de vestido, o se tienen que vestir tan mal.

Y los predicadores necesitan recibir tanto dinero antes de que vengan, y exigen que todo sea *así y así*.

⁹⁰ ¡Oh, Cristo!, cuando leo aquí, “cómo ellos anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, vivieron en las cuevas de la tierra, y las cavernas”. Ellos

anduvieron errabundos, bajo una persecución vil, y, a pesar de todo, obtuvieron la Fe, bajo el ministerio de ángeles. ¿Cómo escaparemos nosotros, cuando el Señor Jesús nos ha dado hogares bonitos, y automóviles, y ropa, y comida? Y nosotros murmuramos; nos quedamos sentados; somos perezosos. No nos esforzamos en salir y hacer algo al respecto. ¿Cómo escaparemos, Dios?


⁹¹ ¡Oh, yo Te pido que hagas arder la antigua convicción en cada corazón en esta mañana, Señor, para que la gente pueda estar de pie y activa! Trabajemos mientras la luz del día está brillando, porque el sol se está ocultando rápidamente. Y la civilización se está yendo, y no habrá más tiempo; se mezclará con la Eternidad.

⁹² ¡Oh, Dios!, concede hoy que nos vayamos con una visión renovada, con sabiduría, con entendimiento para que sepamos cómo acercarnos a los pecadores y traerlos a Cristo. Escucha la oración de Tu siervo, Señor.

⁹³ Pregunto si aquí hay alguno que no conozca a Cristo como su Salvador, ¿levantaría la mano y diría: “Recuérdeme a mí, Hermano Branham?”. ¿Tan sólo levantaría la mano, diría: “Recuérdeme a mí. Yo quiero ser un Cristiano; yo no quiero descuidar esto más”? Dios lo bendiga allá atrás, señor. ¿Alguien más que diga: “Yo quiero levantar la mano, Hermano Branham? Y yo quiero aceptar a Cristo como mi Salvador, yo lo he descuidado todo el tiempo. ¡Oh, yo voy a la iglesia, seguro, yo pertenezco a la iglesia!”.



HEBREOS, CAPÍTULO DOS ²

 Vino primero, y estudió las Escrituras, para él poder compararla, y así ver si era la Verdad o no. Él la aceptó como la Verdad, por medio del Antiguo Testamento. Ahora, Pablo era un erudito del Antiguo Testamento, ¿cuántos saben eso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Él fue instruido por uno de los mejores eruditos de su día, Gamaliel; un erudito prominente. Por tanto, Pablo conocía el Antiguo Testamento. Y pienso que su primera conmoción, como dije esta mañana, fue cuando presencié la muerte de Esteban. Algo se debe haber apoderado de Pablo, porque en todos sus escritos se refirió a eso continuamente como: “No soy digno, porque perseguí a la Iglesia hasta la muerte; yo soy el menor entre ellos”.

⁹⁵ ¡Oh, pero Dios pensaba diferente! Él fue uno de los hombres más poderosos de ese día.

Vean a San Pablo, el gran apóstol
Con su manto resplandeciente y hermoso,
(dijo el poeta)
¡Oh, ciertamente que habrá gritos
Cuando todos nos encontremos allá!

¡Gran Día será ése cuando lo vea a él recibir la corona de mártir, la recompensa de mártir!

⁹⁶ Estuve en esa pequeña celda, por acá no hace mucho, donde él escribió estas Cartas. Y después le cortaron la cabeza y lo echaron en la alcantarilla, para que se fuera por el desagüe. Este pequeño judío allí, dijo: “Traigo en mi cuerpo las marcas de Jesucristo. He peleado con bestias en Éfeso, pero he peleado la buena batalla. He acabado la carrera; he guardado la Fe. Por lo demás, me está guardada una corona de justicia, la cual me dará el Señor, Juez justo, en aquel Día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman Su venida”. ¡Cómo me encanta eso! ¡Oh, yo quiero ser contado con éstos! Solíamos entonar un canto:

¡Oh!, ¿serás contado en Su manada?
¿Serás contado en Su manada?
Que sin mancha esté tu interior, vigila y
espera para que admires esa escena;
Él viene otra vez.

⁹⁷ Yo quiero ser uno de ellos. Luego el escritor continúa diciendo:

*Por tanto, es necesario que con más diligencia
atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos
deslicemos.*

⁹⁸ Como enseñamos sobre eso, esta mañana. El versículo 2 dice: "...si..."

Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles...

⁹⁹ ¿Qué encontramos que eran los *ángeles*? Profetas. "Dios, que en otros tiempos habló...". Ahora, nosotros tenemos que formar, no nuestra propia idea, sino la de la Biblia. Ahora, el capítulo 1 de... El capítulo 1, el versículo 1:

Dios, que en otros tiempos...habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras a los padres por los profetas,

¹⁰⁰ Ahora, él viene aquí y vuelve y dice:

Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme...

¿Y qué significa un *ángel*? "Mensajero". Si Dios ungió un mensajero... Y entonces, si estamos ungidos, nosotros somos los mensajeros de Dios. Somos mensajeros al mundo, un embajador del Cielo, confesando que somos peregrinos y extranjeros; no somos de este mundo. Sino que esperamos una Ciudad venidera cuyo arquitecto y constructor es Dios. Nosotros no acumulamos tesoros en esta tierra en donde los ladrones minan y la polilla y el orín corrompen; más bien, nuestros tesoros están en el Cielo, donde Jesús se sienta a la diestra de la Majestad. ¡Oh!, qué cosa más gloriosa y maravillosa el saber que:

Nuestras esperanzas están edificadas
Sólo en la justicia y Sangre de Jesús;
Cuando todo alrededor de mi alma ceda,
Entonces Él es toda mi esperanza y sostén.
En Cristo, la Roca sólida, me paro;
Todo otro terreno es arena movediza,
Todo otro terreno es arena movediza.

¹⁰¹ ¡Eddie Pruitt escribió esa alabanza en tiempos de persecución!

Ahora, porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme...(Cuando el mensajero de Dios habló la Palabra, Ella permaneció)...y todo galardónó *justa retribución*;

¿Cómo escaparemos nosotros hoy, si no escuchamos a Cristo, Quien habla desde el Cielo?

Ahora, fíjense.

¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?...(Piénsenlo)...la cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor,...

¹⁰² Cristo empezó Su obra. ¿Qué hizo Él? Lo observamos, cómo Él. . . humilde, manso, que no era un gran hombre distinguido, como un teólogo; sino que era humilde, manso, amable. Él no era un predicador poderoso; Su Voz no se escuchaba en la calle.

No obstante, Juan salió como un león rugiente; él era un predicador.

¹⁰³ Jesús salió, no como un león rugiente, sino que era Dios obrando en Él, confirmando la Palabra. Dios estaba con Cristo. Pedro dijo, en el Día de Pentecostés: “Varones de Israel, y todos vosotros los que moráis en Judea. . . Jesús de Nazaret, un Hombre aprobado de Dios entre vosotros, con señales y maravillas, y milagros, los cuales Dios hizo a través de Él en medio de todos vosotros, de lo cual todos sois testigos”. Fíjense cómo él los inculpó: “Como vosotros mismos Le debéis haber conocido”.

¹⁰⁴ Jesús dijo: “Hipócritas”. Dijo: “Vosotros salís y miráis el sol, y vosotros. . . Si está rojo y arbolado, decís, ‘Va a haber tiempo malo’. Y si brilla y está asoleado y demás, decís: ‘Va a haber tiempo bueno’”. Dijo: “Podéis discernir los cielos, pero las señales del tiempo no podéis discernir. Porque si Me hubierais conocido, hubierais conocido Mi día”.

¹⁰⁵ ¡Oh, cómo clamaría Él en esta noche! ¡Oh, Su Espíritu clama a través de Sus predicadores: “La hora está a la mano”!

Nosotros discernimos; vigilamos las bombas atómicas. Sabemos quién va a reemplazar a Clark Gable, y quién va a hacer *esto, eso, y lo otro*; o quién será el vicepresidente. Eso nos interesa, pero las señales del tiempo no las podemos discernir. ¡Estamos en el fin!

¹⁰⁶ ¿Qué es? Estamos tan interesados en: “¿Cuál es el siguiente episodio de televisión? ¿Qué hará Susie?”, o cuál sea el nombre de esa mujer. Y “¿qué será lo que Arthur Godfrey. . .? ¿Qué clase de chiste sacará él la próxima vez?”. Nosotros, siendo Cristianos, enlodamos nuestras mentes con semejante basura, cuando deberíamos estar en algún lugar en oración, y estudiando la Biblia, para conocer las señales del tiempo que estamos viviendo.

¹⁰⁷ Lo que da cabida a eso muchas veces, son púlpitos débiles (correcto), que no profundizan y traen la Verdad del Evangelio. Tendremos que rendir cuentas por eso en los días que vienen. Nosotros no debemos descuidar nada. Y la gente (igual que nosotros aquí en este Tabernáculo Branham, viendo las señales y prodigios y el poder del Cristo resucitado), y luego saber que le dedicamos nuestro—nuestro tiempo a otras cosas y descuidamos el oír la Voz del Señor Jesús: “¿Cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande?”.

¹⁰⁸ El versículo 3, o el versículo 4. Aquí es donde terminamos esta mañana, en el versículo 4.

Testificando Dios juntamente con ellos,... ¡Oh, hermano!

...testificando Dios con ellos,...

Escuchen la Palabra.

...con señales... prodigios, y diversos milagros,...

¿Qué es *diversos* milagros? ¿Qué es *diversos*? *Diversos* significa “muchos”. “Dios testificó con *muchos* milagros”. ¡Oh, Dios! Confío que eso penetre en sus corazones. Escuchen.

¹⁰⁹ Yo soy uno de sus pastores, aquí con el Hermano Neville. Yo quiero que vayan y revisen Eso. La Biblia dice: “Si se levanta uno entre vosotros, y dice *esto y lo otro*, y eso no se cumple, no lo escuchen; porque Yo no he hablado. Pero si él habla en Mi Nombre, y lo que dice se cumple, entonces escuchen Eso”. Amén. “Porque Yo estoy con ese profeta, o predicador, o sea lo que sea. Si lo que él dice se cumple, entonces escúchenlo”.

¹¹⁰ Ahora, amigos, escuchémoslo a Él, al Espíritu Santo hablando en medio nuestro; mostrando diversos milagros y señales y prodigios. No lo pasemos por alto solamente como cosas que ocurren a diario. Recordemos que es Jesucristo, el mismo ayer, hoy y por los siglos, confirmando Su Palabra. Nosotros debemos hacerlo. ¡Oh, por favor háganlo! ¡Presten atención! Que toda otra cosa sea secundaria, aun su hogar, su esposo, su esposa, sus hijos; lo que pudiera ser, pónganlo en segundo lugar. Pongan a Dios primero. Uds. dicen: “Hermano Branham, ¿por encima de mis hijos?”; por encima de cualquier cosa. Ponga a Dios primero. Cédale a Él el primer lugar.

¹¹¹ Elías bajó de la montaña, un día. Él era un ángel, un mensajero, el mensajero ungido de Dios. Y encontró a una mujer viuda recogiendo dos leños. Él dijo: “Ve, cocíname una pequeña torta y tráeme un poco de agua”.

¹¹² Y ella dijo: “Vive tu alma, sólo tengo suficientes tortas, o suficiente masa de trigo para hacer un pequeño panqueque. Y sólo tengo suficiente aceite como grasa, para amasarlo. Y estoy recogiendo dos leños”. La manera antigua era la manera de los indios, de cruzar dos leños y quemarlos por el centro, y continuar empujándolos allí. He hecho muchas fogatas de esa manera. Dijo: “Ahora, voy a cocinar esa pequeña torta para mí y mi muchacho, mi bebé. Y vamos a comerlo y morir”. Llevaban tres años y seis meses en una sequía, no había agua por ninguna parte.

¹¹³ Ese profeta anciano, firme, miró a esa mujer a la cara. Le dijo: “Ve, cocíname la torta a mí primero”. ¿Qué mandato de éste hombre para una mujer viuda que moría de hambre, que lo alimentara primero a él! ¿Qué dijo él? “Porque ASÍ DICE EL SEÑOR, la tinaja no se vaciará ni tampoco la vasija se secará hasta que Dios envíe lluvia sobre la tierra”.

Primero, Dios. Ella fue y cocinó esa pequeña torta y regresó y se la dio al profeta. Regresó y cocinó otra y otra y otra y otra. Y la tinaja no se vació ni la vasija se secó hasta que Dios envió la lluvia sobre la tierra. Ella puso a Dios primero que a sus hijos. Ella puso a Dios primero que todo lo demás. Ella consideró primero el Reino de Dios.

¹¹⁴ Dios debe tener el primer lugar en su corazón, el primer lugar en su vida, el primer lugar en todo lo que Ud. hace o lo que Ud. es. Dios debe tener las primicias. Él no quiere el segundo lugar; Él no merece el segundo lugar. ¡Él merece lo mejor y las primicias y todo lo que tenemos! Él Se lo merece. ¡Bendito sea Su santo Nombre!

Testificando Dios juntamente con ellos (Él dio testimonio), con señales y prodigios, . . . diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo ¿según Su voluntad?

¹¹⁵ No es lo que digan los hombres, no es lo que haya dicho la iglesia; sino la voluntad de Dios. ¡Oh, necesitamos buscar la voluntad de Dios, no el favor de su vecino; no el favor de sus hijos; no el favor de su esposo, o de su esposa; sino buscar la voluntad de Dios, y hacer eso primero! Después todo lo demás, la voluntad de la esposa, la voluntad de los hijos, cuadrará perfectamente allí en eso; pero primero pongan a Dios.

¹¹⁶ Fíjense ahora.

Porque no sujetó a los ángeles el mundo venidero, acerca del cual estamos hablando;

¹¹⁷ En otras palabras, los grandes Ángeles que ministran en los Cielos: Gabriel, Miguel, Ajenjo, y las decenas de millares por millares de Ángeles del Cielo (o las decenas de cientos de profetas que han estado en la tierra, cada uno de ellos), Él nunca ha puesto a ninguno de ellos a que tuviera control sobre el mundo venidero, del que estamos hablando. ¡Ni siquiera a uno! Él nunca dijo: “Isaías, tú controlarás el mundo”. Él nunca sujetó el mundo a Elías; ni tampoco a Gabriel, o a ningún ángel, a ningún espíritu ministrador.

¹¹⁸ Fíjense lo que él dijo, Pablo aún magnificando a Cristo, del cual hablamos.

*Pero alguien testificó en cierto lugar, diciendo:
¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él,
O el hijo del hombre, para que le visites?
Le hiciste un poco menor que los ángeles,
Le coronaste de gloria y de honra,
Y le pusiste sobre las obras de tu mano:*

¹¹⁹ Ahora, si lo quieren leer, está en el Salmo 8:4—6, David está hablando. Ahora, ¿cómo lo llamó, David hablando aquí? Allí mismo lo establece, si estaba correcto, esta mañana, acerca del profeta.

¹²⁰ Él dijo: “Porque uno de los ángeles dijo en cierto lugar”. David, el mensajero de Dios, era un ángel de Dios, por cuanto él era el mensajero de Dios. El ángel dijo (David dijo), en los Salmos: “Le hiciste un poco menor que los Ángeles del Cielo”. Un ángel dijo que Dios lo hizo a Él menor que un Ángel, para poderlo coronar; y Él pudiera sufrir y probar muerte para que fuera exaltado otra vez. Para poder hacerlo a Él. . . que heredara todas las cosas del mundo. [Cinta en blanco.—Ed.]

¹²¹ Ahora, en—en Mateo 28:18, leemos así. Después que Él hubo sido crucificado y se levantó de nuevo al tercer día, Él se encontró con Sus discípulos y los comisionó a ir a todo el mundo, a que predicaran el Evangelio a toda criatura. Él dijo: “Todo poder en el Cielo y en la tierra, ha sido puesto en Mis manos. Todo el poder en el Cielo, todo el poder en la tierra, me ha sido dado a Mí”. ¿Qué fue? El hombre y Dios se habían unido. El Logos había sido hecho carne, y había sido sacrificado, y resucitó para nuestra justificación, y entonces fue el Emanuel ungido por los siglos de los siglos. Dios cambió Su lugar de habitación, de un Trono allá en los espacios, al corazón de Su Hijo, Cristo Jesús, para vivir y reinar para siempre. “Dios estaba en Cristo”. Él es el lugar final de descanso del Espíritu.

¹²² Un día, el Espíritu permanecía en un tabernáculo (Uds. saben eso), bajo una tienda. “Y Salomón Le edificó una casa. Si bien el Altísimo no habita en templos hechos de manos”; “Pero un cuerpo Me has preparado”.

¹²³ En el Libro de los Hechos, el capítulo 7, cuando él estaba hablando, dijo: “Todos ellos vieron Eso de antemano. Ellos edificaron tienda para Él (lo hizo Moisés, tenía una tienda y allí adentro puso el arca), pues Dios estaba en el Propiciatorio; Él no habitó allí”. Muy bien.

¹²⁴ Entonces: “Un cuerpo Me has preparado”, el cuerpo del Señor Jesucristo, hecho menor que los Ángeles para que probara muerte; y no fue nada menos que el más Altísimo, Cristo; el Príncipe de Paz, el Rey de reyes, el Señor de señor, el Creador de toda estrella en el universo.

¹²⁵ ¡Oh, Dios! Él se hizo menor que Su creación, para que pudiera redimir a los hombres (hombres desamparados, sin hogar), y darles un hogar en el Cielo. Él dejó las glorias del Cielo. Él dejó el Nombre más alto que podía ser invocado. Y cuando Él estaba en la tierra, los hombres le dieron el nombre más bajo que le pudieron dar; dijeron que “para empezar, Él era un bebé ilegítimo”. Nació en un pesebre, envuelto en trapos tomados del yugo de un buey. No tenía lugar a dónde ir, no

tenía hogar a dónde ir. Y fue llamado “Belcebú”, el príncipe de los demonios. Él fue maltratado; fue escupido. Se burlaron de Él. Fue rechazado y fue a los infiernos más bajos, y bajó a “las prostitutas más viles”. Eso fue lo que el hombre le hizo a Él.

¹²⁶ Pero Dios lo levantó a Él tan alto, que tiene que mirar hacia abajo para ver el Cielo. Los hombres le dieron el puesto más bajo, le dieron el peor lugar, el nombre más bajo; Dios lo levantó y le dio el Puesto más alto y el Nombre más alto. Allí está la diferencia de lo que el hombre hizo con el Hijo de Dios y lo que Dios hizo con el Hijo de Dios.

¹²⁷ Él se rebajó, para que nosotros pudiéramos ser levantados. Él llegó a ser nosotros, para que por Su gracia, nosotros pudiéramos llegar a ser Él. Él vino a los que no tenían hogar, y llegó a ser Él mismo uno sin hogar, para que nosotros tuviéramos un hogar. Él vino a los enfermos y Él mismo se enfermó, para que nosotros pudiéramos ser sanos. Él vino al pecador “y Él mismo se hizo pecado”, para que nosotros pudiéramos ser salvos.

¹²⁸ Con razón Él fue exaltado. Con razón Él es Quien es en esta noche. Dios lo ha exaltado a Él, y todos los poderes en los Cielos y en la tierra Le han sido dados.

¹²⁹ Cuando Su obra terrenal había terminado, aquí en la tierra. . . Él vino a la tierra; tan pronto como vino, la Estrella de la Mañana lo declaró a Él como el Hijo de Dios. Él sacudió a todo diablo con el que tuvo contacto. ¡Bendito sea el Nombre del Señor! Los diablos temblaron y se sacudieron, y clamaron por misericordia, en Su Presencia. Sí, señor. Todo el infierno supo Quién era Él.

¹³⁰ Caminó humilde, Él no tuvo un lugar dónde recostar la cabeza, una noche lluviosa. Los mismos animales de Su creación, “Las aves del aire tienen nidos, y las zorras tienen guaridas, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar Su bendita cabeza”. Seguro que Él lo era.

¹³¹ Él se hizo pecado, se rebajó y fue desamparado; pero los diablos sabían Quién era Él. Ellos clamaron por misericordia. Dijeron: “¿Por qué has venido a atormentarnos antes que venga nuestro tiempo?”. Y mientras los predicadores le decían “Belcebú”, el adivino, los diablos le decían el “Hijo del Dios viviente”, e imploraban misericordia.

¹³² ¡Oh, cómo pudiéramos detenernos por un minuto! ¿Ud. quién es, de todas maneras? ¿Qué significa ese trabajo que Ud. tiene? O, ¿qué significa esa casita que poseemos? ¿Qué significa el automóvil que tenemos?

¹³³ Muchachita bonita, pequeña insolente, ¿qué significa esa apariencia bonita que ahora tienes? Tú, jovencito, con el cabello brillante, alisado, hombros rectos: algún día te inclinarás, cuando te encorves por la edad.

¹³⁴ Pero, ¡bendito sea el Señor! Tienes un alma que ha nacido de nuevo. Vivirás por los siglos de los siglos, porque Él tomó tu lugar, para que tú, por Su gracia, pudieras tomar el de Él, haciendo un lugar para ti.

¹³⁵ ¡Oh, nosotros que pensamos que porque tenemos mudas de ropas, y un poco de alimento en la casa!, ¿qué somos? Dios pudiera quitarlo en un segundo. ¡Su propio aliento está en la mano de Él! Y Él está aquí en nuestros medios para sanar a los enfermos, para proclamar y profesar, y predecir, y cada vez, de manera perfecta. Y aún preocuparse lo suficientemente como para resucitar un pececito muerto, en medio nuestro; Jehová con nosotros, Jehová en nosotros, el gran y poderoso YO SOY.

¹³⁶ Cuando Él murió, pensaron que ellos lo habían vencido. Él bajó al infierno. Cuando dejó la tierra ese día que fue crucificado, Él fue a las regiones de los perdidos. La Biblia dice: “Él fue y les predicó a las almas encarceladas, que no se arrepintieron en la paciencia de Dios, en los días de Noé”. Cuando Él murió y Su Espíritu lo dejó, Él volvió a ser el Logos otra vez. Él, lo veo, dijo: “De Dios vine y a Dios vuelvo”.

¹³⁷ Y Dios era esa Columna de Fuego que guió a los hijos en el desierto. Y cuando Él estaba aquí en la tierra. . . Y cuando Él murió, regresó nuevamente a ser esa Luz. Pablo lo vio, y Él era una Luz. Ninguno de los demás lo vio a Él. Vieron a Pablo que cayó. Algo lo impactó, y Eso era una Luz. Pablo dijo: “¿A Quién persigo?”.

¹³⁸ Él dijo: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?”.

Dijo: “¿Quién eres?”.

¹³⁹ Él dijo: “Soy Jesús, a quien tú persigues, y dura cosa te es dar coces contra el aguijón”.

¹⁴⁰ Entonces él fue y estudió esa Luz. Pablo regresó a la Biblia para averiguar lo que era esa Luz. Entonces él escribió esta Carta. Él es el mismo Jehová. Esa misma Luz estaba en el desierto con los hijos de Israel. Y cuando Pedro estaba en la prisión, Él era la Luz que entró y abrió las puertas.

¹⁴¹ Y por Su gracia, para que ninguno quede con excusa. . . ¡Oh, si pudieran olvidar a los mensajeros analfabetos, y recordar: no es el mensajero, es el Mensaje! Él ha descendido otra vez con nosotros en la forma de una Columna de Luz. Y Él se mueve con los mismos milagros y señales; nada fuera de la Biblia; quedándose con la Biblia, manteniéndola bajo sujeción, manifestando Su gloria, mostrando Su poder. ¡Bendito sea Su santo Nombre!

¹⁴² Sé que Uds. deben pensar que estoy loco; pero, ¡oh, ese bendito, Descanso Eterno está en mi alma! Aunque olas tormentosas se levanten, en el velo interno mi ancla se afianza.

¹⁴³ Y verlo cuando Él murió, al grado que la luna tuvo una crisis nerviosa. El sol se oscureció en medio del día. Y cuando

Él fue a las regiones de los perdidos [El Hermano Branham toca el púlpito.—Ed.], tocó la puerta, y la puerta se abrió. La Biblia dice que “Él predicó a las almas que estaban encarceladas, que no se arrepintieron en la paciencia, en los días de Noé”, después que Él había muerto en esta tierra. Mi hermano y mi hermana, cuando Él murió, Su obra terrenal concluyó, pero Él siguió obrando. ¡Y Él todavía sigue con esa obra en esta noche! Amén.

¹⁴⁴ Él tocó en las puertas de los perdidos; la Biblia dice que lo hizo. Y Él testificó: “Yo soy la Simiente de la mujer; Soy Aquél del que habló Adán. Yo soy Aquél de quién Enoc dijo que vendría con millares de Sus santos. Yo soy el Hijo del Dios viviente, y Uds. pecaron, desechando el día de su gracia. Pero los ángeles les profetizaron a Uds. (Enoc, Noé), que Yo debía venir a cumplir toda Palabra de la Biblia de Dios. Y estoy aquí como un testigo en esta ‘tierra de los perdidos’”. Y Él les predicó.

Él descendió al infierno, directamente hasta las puertas del infierno, tocó en la puerta. El diablo abrió la puerta, dijo: “Ahora Te tengo”.

¹⁴⁵ Le arrebató las llaves, del costado, dijo: “Diablo, has fanfarroneado ya por mucho tiempo”. Aquí está, aquí mismo en la Biblia; llegaremos a eso en un minuto. “Has fanfarroneado ya por mucho tiempo, pero vengo para tomar control”. Le arrebató esas llaves y de una patada lo arrojó adentro y cerró la puerta.

De paso recogió a Abraham, a Isaac y a Jacob. Al tercer día Él resucitó, y aquéllos que dormían en la tumba se levantaron con Él. ¡Oh, aleluya! Con razón el poeta dijo:

Viviendo, me amó; muriendo, me salvó;
Sepultado, Él cargó lejos mis pecados;
Resucitando, Él me justificó libremente para
siempre,
Él viene algún día, ¡oh, Día glorioso!

¹⁴⁶ ¡Bendito sea el lazo que une nuestros corazones en compañerismo Cristiano, el amor de Dios! Cuando resucitó, Él aún no había terminado; Él tenía más trabajo por hacer.

¹⁴⁷ La Biblia dice: “Él subió a lo Alto y dio dones a los hombres”. Había una atmósfera sobre la tierra, de oscuridad, de penumbra, de muerte y fatiga. Las oraciones no podían subir, porque el Sacrificio no había sido hecho. Pero, Él rompió ese velo. Él abrió el camino. Él rompió el velo de enfermedades. Él rompió el velo del pecado. Él rompió el velo de la preocupación. Él rompió el velo de la depresión. Él rompió cada velo, e hizo un camino para el viajero, subió caminando por la autopista del Rey ¡oh, hermano!, ¡cuando Él pasó la luna y las estrellas, y siguió más allá!

148 Detrás de Él, venían los Santos del Antiguo Testamento: Abraham, Isaac y Jacob. Ellos subieron directamente a los cielos del Cielo. Cuando estuvieron lejos, a buena distancia de la Ciudad, puedo ver que levantaron la mirada. Abraham dijo: “Ésa es la Ciudad que yo anhelaba ver. ¡Oh, ven aquí Isaac; ven aquí Jacob! ¡Oh, nosotros éramos peregrinos y extranjeros en la tierra, pero allí está la Ciudad! Allí está la que hemos esperado”.

149 Y la Biblia dice que exclamaron: “¡Alzad vosotras puertas eternas y alzaos vosotras, porque el Rey de Gloria está entrando!”.

150 Y los Ángeles detrás de las puertas respondiendo a estos ángeles aquí, dijeron: “¿Quién es este Rey de Gloria?”.

151 Y los ángeles afuera (los profetas), dijeron: “Jehová de los ejércitos, el Poderoso en batalla”.

152 Y ellos presionaron los botones y la puerta grande se abrió. Él entró por todo el centro de las calles, el Conquistador, triunfante, con los Santos del Antiguo Testamento caminando detrás de Él. Se sentó en el Trono, dijo: “Padre, aquí están. Ellos son Tuyos”.

153 Él dijo: “Sube aquí y siéntate, hasta que Yo haga a todos tus enemigos el estrado de Tus pies”. A medida que leamos, lo encontraremos aquí en las Escrituras. Muy bien.

154 Escuchen. Ahora en el versículo 8:

Entonces todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque . . . todo lo sujetaste bajo su pie . . . nada dejó que no sea sujeto a él . . . Pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas.

Eso es la muerte. Nosotros no lo vemos con la muerte todavía, porque aún estamos muriendo. Nosotros vemos muerte.

Pero, el versículo 9: “¡Pero vemos a Jesús!” . Amén. Escuchen.

. . . vemos aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todo hombre.

¿Por qué fue hecho menor que los Ángeles? Para que Él gustase la muerte. Él tenía que morir. Él tenía que venir a morir.

155 Mire aquí, amigo. Nunca olvide esto: Cuando Jesús iba subiendo el monte, la muerte le iba zumbando por la cabeza.

156 Vamos en nuestra escena a Jerusalén, hace dos mil años. Y ¿cómo pudiera Ud. rechazarlo? Escucho un sonido que viene por la calle. ¿Qué es? Es un golpeteo de algo. Es una cruz áspera, saliendo por las puertas de Damasco, golpeando sobre los adoquines (esos grandes adoquines todavía están allí). Golpeando sobre estas piedras grandes, bampiti—bamp. Yo veo

las manchas de la Sangre en la calle. ¿Qué es? Es un Hombre que no ha hecho mal; sólo el bien. La gente estaba ciega. Ellos no lo conocieron. Ellos no lo reconocieron.

Uds. dicen: “¿Ciegos? ¿Podían ellos tener la vista?”.

157 Ud. puede tener la vista y aún estar ciego. ¿Lo creen Uds.? La Biblia lo dice. ¿Recuerdan a Eliseo allá en Dotán? Él salió y cegó a la gente, dijo: “Ahora, síganme”. Ellos estaban ciegos a él.

158 Y la gente está ciega en esta noche. Una cierta iglesia que no cree en sanidad Divina, se me acercó en una ocasión y dijo: “Hiérame con ceguera. Hiérame con ceguera”. Fue en la casa del Hermano Wright. Dijo: “Hiérame con ceguera”. Dijo: “Pablo hirió con ceguera a un hombre, en una ocasión”. Dijo: “Hiérame Ud. con ceguera”.

159 Yo dije: “Amigo, el diablo ya lo hizo. Ud. ya está ciego. Seguro que sí”.

160 Él dijo: “Sane a esta niña y le creeré”.

161 Yo le dije: “Salve a ese pecador y le creeré”. Seguro.

162 “¡Oh!” dijo, “él tiene que creer”.

163 Yo dije: “Igual es aquí, eso tiene que venir a través de la gracia soberana de Dios”.

164 El diablo, el—el dios de este mundo, ha cegado los ojos del pueblo. “Ellos tienen ojos pero no pueden ver”, dice la Biblia.

165 Aquí iba, subiendo la calle, arrastrando esas huellas Sangrientas camino hacia allá. La *abeja* de la muerte punzaba alrededor, zumbándole: “Un rato más y serás mío”. Él se estaba debilitando, sediento de agua.

166 Recibí un disparo una vez, quedé tendido aquí en el campo, la sangre me brotaba. Yo pedía agua a gritos. Y mi amigo corrió y tomó su gorra y la metió en el agua; un agua vieja, estancada, con renacuajos. Vino, y yo abrí la boca, y él la exprimí. Era porque la sangre estaba brotando como una fuente, en donde los perdigones de una escopeta me habían hecho pedazos. ¡Sediento!

167 Por tanto, yo sé cómo debe haber estado mi Señor después de sangrar toda esa mañana, desde las nueve hasta las tres de la tarde, perdiendo toda esa Sangre. Le veo el manto, primero con unas manchas pequeñas. Y luego todas esas manchas empiezan a crecer y a juntarse, haciendo una gran mancha de Sangre, golpeándole la pierna mientras caminaba. Ésa era la Sangre de Emanuel. ¡Oh, la tierra no era digna de Ella!

168 Pero mientras Él subía, esta *abeja* le punzaba alrededor. ¿Qué hizo? Finalmente lo picó.

Pero, hermano, cualquiera sabe que un insecto o una abeja, si llega a picarlo a uno, hasta allí llega el negocio de andar picando. Ya no puede picar más, porque cuando se va, el aguijón queda allí.

Por eso es que Dios tenía que ser hecho carne. Él recibió el aguijón de la muerte en Su carne, y le sacó el aguijón a la muerte. ¡Bendito sea el Nombre del Señor! La muerte puede zumbiar y picar, pero no les puede hacer daño.

¹⁶⁹ Pablo, cuando sintió esa *abeja* zumbando a su alrededor, la muerte venía, dijo: “¡Oh, muerte!, ¿dónde está tu aguijón?”. Él podía apuntar al Calvario donde había quedado en la carne de Emanuel. “¿Dónde está tu victoria? Pero gracias a Dios quien nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo”. Sí.

¹⁷⁰ Nosotros no vemos todas las cosas.

Pero sí vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús... en el padecimiento de la muerte,...

Porque convenía a aquel por cuya causa son todas—todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionar por aflicción al autor de nuestra salvación.

La única manera que Él podía llegar a ser el Autor de nuestra salvación, era teniendo que sufrir.

¹⁷¹ Escuchen ahora aquí estas Palabras hermosas. Ahora, escuchen:

Porque el que santifica y los que son santificados, ... uno son todos...

¡Oh!, ¿no ven Uds. allí la Vid y los Pámpanos? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Todo Uno.

...por lo cual no se avergüenza de ser llamado... hermanos...

¿Ven? ¿Por qué? Escuchen el versículo siguiente.

Diciendo:

Anunciaré a mis hermanos tu nombre, en medio de la congregación te alabaré.

Y otra vez:

Yo confiaré en él.

Y de nuevo:

He aquí yo y los hijos que Tú me has dado.

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte aquel que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,

y librar a todos los que por...que por...por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.

172 El hombre siempre le ha temido a la muerte. Cristo se hizo pecado, se rebajó, para cargar la muerte Él mismo. Y Él no se avergüenza de ser llamado nuestro “Hermano”, porque Él fue tentado igual que nosotros somos tentados. Y Él puede hacer el... ser un intercesor idóneo, porque Él resistió la misma clase de tentación que Ud. resiste. Y Él tomó su lugar, sabiendo que Ud. mismo no podía soportarlo.

173 Así que, ¿no lo ve, hermano, hermana? Todo el asunto es gracia; es completamente gracia. En todo caso, no es lo que Ud. hace. Es lo que Él ya hizo por Ud. Ahora, Ud. no puede hacer ni una sola cosa para merecer la salvación. Su salvación es una dádiva. Cristo se hizo pecado para que Ud. fuera justo. Y Él es la clase idónea de Autor, de nuestra salvación, porque Él sufrió lo mismo que nosotros sufrimos. Él ha sido tentado igual que nosotros somos tentados. Y Él no se avergüenza de ser llamado “nuestro Hermano”, porque Él sabe por lo que pasamos. ¡Oh, bendito sea Su Nombre!

Porque ciertamente él no tomó la forma de los ángeles; sino que socorrió a la de la simiente de Abraham.

174 ¡Oh, hermano! Él no se hizo un Ángel; Él llegó a ser la Simiente de Abraham. “Y nosotros, estando muertos en Cristo, venimos a ser la Simiente de Abraham y somos herederos de acuerdo a la promesa”. ¿Ven?, Él nunca tomó la forma de un Ángel; Él nunca llegó a ser un Ángel; Él llegó a ser un Hombre. Él llegó a ser la Simiente de Abraham y tomó el aguijón de la muerte en Su propia carne, para reconciliarnos nuevamente con Dios, y ahora se sienta allí como un Intercesor. ¡Vaya!, ¿cómo pudiéramos rechazar eso, amigo?

175 Escuchen:

Por lo cual debía de ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar... el pecado del pueblo.

176 ¡Para que Él pudiera ser el Reconciliador! Vean, había enemistad entre Dios y el hombre. Y ningún hombre...

Enviaron a los ángeles, los profetas; ellos no podían tomar su lugar porque tenían que orar por ellos mismos. Ellos no podían tomar el lugar.

177 Entonces Él envió la ley. La ley fue un policía que nos metió en la cárcel. No podía sacarnos. Él envió la ley.

Él envió los profetas; Él envió al justo; y todo eso no podía hacer un sacrificio. Pero Él bajó y se hizo uno de nosotros. ¡Oh, vaya!

178 Yo quisiera que tuviéramos más tiempo en estos momentos, me gustaría llevarlos a esa ley de redención;

pero no lo tenemos. Pero sólo por un momento. El cuadro hermoso es el de Rut y Noemí. Si Uds. ven allí, la reconciliación, cómo el labrador, el hombre que tenía que redimir la propiedad perdida y caída, tenía que ser pariente de la persona que había perdido la propiedad. Por eso era que Booz tenía que ser un... era un pariente de Noemí, para poder obtener a Rut. Y entonces, él tenía que ser digno. Él tenía que ser capaz de hacerlo, para redimir lo perdido. Y Booz, en la puerta, dio un testimonio público quitándose el zapato, de que él había redimido a Noemí y toda la posesión de ella. Y él tenía que ser pariente.

¹⁷⁹ Y por esa razón es que Cristo, Dios, tenía que llegar a ser pariente nuestro. Y Él bajó y fue un Hombre. Y Él sufrió tentación. Y se rieron de Él y se burlaron, y lo persiguieron, y lo ignoraron y le llamaron “Belcebú”; y—y se mofaron, y sufrió muerte bajo la pena capital. ¿Ven? Él tenía que ser pariente nuestro. Él tenía que ser falsamente acusado, porque Ud. es falsamente acusado. Él tenía que llevar enfermedades, porque Ud. está enfermo. Él tenía que llevar los pecados, porque eran los pecados suyos. Y Él tenía que llegar a ser pariente. La única manera que Él podía redimirnos, era siendo nuestro pariente. Y la manera en que Él llegó a ser pariente, fue tomando la forma de carne pecaminosa y llegando a ser uno de nosotros. Y haciendo eso, Él pagó el precio y nos redimió de nuevo al compañerismo del Padre. ¡Oh, qué Salvador! Las palabras no alcanzan a expresarlo.

Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.

¹⁸⁰ Socorrer significa “compadecerse”. La razón por la cual Él llegó a ser *esto*, era para que Él pudiera compadecerse de Uds. que están... tienen sus *altas* y *bajas*, y todas esas cositas, y sus tentaciones se hacen tan grandes que Uds. difícilmente las soportan. Él sabe cómo compadecerse de Uds. Él se sienta allí para interceder. Él se sienta allí para amarlos. Y aunque Uds. se desvíen del camino, Él no los abandonará. Él todavía los seguirá y les tocará en el corazón. No hay un apóstata en el edificio que no sepa que Dios toca en su corazón diariamente. Y Él lo hará mientras Ud. sea un mortal en esta tierra, porque Él los amó. Él los redimió.

¹⁸¹ Hay poetas que han hecho el intento, autores lo han intentado, hombres han intentado expresar ese tema de “amor”, y no se puede encontrar en la expresión humana. Uno dijo:

¡Oh, amor de Dios, cuán rico y puro!
 ¡Tan fuerte y sin medida!
 Para siempre permanecerá,
 Canto de Santos y Ángeles.

Si fuera tinta todo el mar,
 Y todo el cielo un gran papel;
 Y cada hoja un pincel,
 Y cada hombre un escritor;
 Para escribir el amor de Dios
 No bastaría el océano;
 Ni ese gran libro contenerlo podría,
 Extendido de cielo a cielo.

¹⁸² Uds. nunca entenderán. No hay manera en que nosotros entendamos ese gran sacrificio que Él hizo, que descendió y nos reconcilió de nuevo con Dios. Después Él regresó y dijo: “Ahora, Yo no los dejaré huérfanos. Regresaré otra vez y estaré con vosotros, aun en vosotros, hasta el fin del mundo”.

¹⁸³ Y aquí estamos hoy, viviendo en el tiempo del fin, con el mismo Jesús, las mismas cosas, las mismas señales, las mismas maravillas, la misma salvación, el mismo Espíritu haciendo las mismas cosas, el mismo Evangelio, la misma Palabra, las mismas ilustraciones, la misma manifestación, todo. Nos conviene no descuidar esta salvación tan grande, pues algún día tendremos que rendir cuentas por lo que hacemos con el Hijo de Dios.

¹⁸⁴ Él está en sus manos en esta noche, pecador, apóstata. ¿Qué va a hacer con Él? Ud. dice: “Bueno, dejaré Eso para después”. Pero recuerde, no haga eso. No hay manera en lo absoluto, si Ud. es un pecador, que Ud. pueda salir de este edificio y ser el mismo. Ud. no puede hacerlo.

¹⁸⁵ Pilato, una noche, trató de hacerlo. Él pidió agua y se lavó las manos. Dijo: “Yo no tengo nada que ver con Eso; es como si nunca lo hubiera visto. Yo nunca he escuchado el Evangelio; no quiero tener nada que ver con Eso”. ¿Podía él lavar lo de sus manos? No podía.

¹⁸⁶ Finalmente, ¿saben qué le sucedió a Pilato? Él perdió la mente. Y por allá en Suiza, donde estuvimos el año pasado predicando el Evangelio, pues hay una leyenda antigua que lo dice, que hay un estanque de agua allá al cual venía la gente de todas las partes del mundo a observar cada año, en el tiempo de la crucifixión. Pilato se lanzó a su muerte, suicidándose, al arrojarlo en esta agua y se ahogó. Y cada año, en ese mismo día, agua azul hierve de ese estanque para mostrar que Dios rechazó el agua. El agua jamás le podrá lavar la Sangre de Jesús de las manos o de su alma. Solamente hay una manera de hacerlo; es aceptándola como su perdón personal y ser reconciliado con Dios.

Oremos:

¹⁸⁷ Padre Celestial, te damos gracias en esta noche por la Palabra; “Porque la fe viene por el oír y el oír, por la Palabra”. Te damos gracias por Jesús. Y mientras vemos este gran día de señales y maravillas en el cual estamos viviendo, ¡cómo es que

dejamos que estas cosas se nos pasen! Dios, abre los ojos de la gente en este tabernáculo en esta noche, para que ellos puedan ver y entender que estamos en las últimas horas. El tiempo está pasando. No nos queda mucho tiempo aquí, y tendremos que ver a Jesús. Y tendremos que ser contados como traidores, porque no hay excusa en esta mañana. Cuando diste esa tremenda visión tan poderosa, de ese hombre que venía aquí, de un país lejano, y verlo, sin lugar a duda, levantarse de esa silla de ruedas y recibir la vista. Sus piernas fueron fortalecidas; por todo el edificio se regocijaron alabando a Dios. Muestra que Dios todavía es capaz de levantar hijos a Abraham de estas piedras. Ver las visiones, como dijo Jesús: “No hago nada hasta que el Padre Me lo muestre. Yo no puedo hacer nada”.

¹⁸⁸ El ciego Lo siguió, y dijo: “Ten misericordia de nosotros”.

¹⁸⁹ Él dijo, les tocó los ojos y dijo: “Conforme a tu fe, sea hecho”.

¹⁹⁰ Ahora, Señor, nosotros vemos a Jesús; no vemos todas las cosas. Vemos que aún llevamos a nuestros santos a la tumba, y caminamos sobre las tumbas de otros. No obstante, vemos a Jesús, quien hizo la promesa. Lo vemos a Él con nosotros. No a Jesús en la tumba, no a Jesús hace dos mil años, sino a Jesús en esta noche, que está con nosotros. Lo vemos a Él manifestado en todo Su poder, y señales, y maravillas.

¹⁹¹ Dios, que nosotros nunca descuidemos esta Salvación tan grande; sino que La abracemos, y La aceptemos, y seamos reverentes, y vivamos conforme a Ella hasta el día que Jesús venga para llevarnos a Casa. Concédelo, Señor. Lo pedimos en Su Nombre.

¹⁹² Y teniendo nuestros rostros inclinados, me pregunto si hay una persona en el edificio en esta noche, bajo la Divina Presencia del Espíritu Santo, que diría: “Hermano Branham, estoy convencido que yo estoy errado. Estoy convencido de que estoy errado. Dios me ha revelado mis pecados; y sé que estoy errado. Levantaré la mano a Él y le pediré misericordia en esta noche. Dios, ten misericordia de mí. Yo estoy errado”. ¿Lo hará Ud.?

¹⁹³ Mientras esperamos un momento, si hay una persona aquí que quiera, habrá un bautismo dentro de un momento. Y si Ud. es pecador, yo me arrepentiría. ¿Cómo puede Ud. rechazar un amor tan incomparable de Uno que murió? El Dios santo del Cielo llegó a ser un Hombre pecaminoso; no porque pecó, sino porque Él cargó con sus pecados y los llevó allá al Calvario. ¿Y Ud. no aceptará ese perdón? ¿Lo haría Ud. en esta noche? Con nuestros rostros inclinados, alguien dirá: “Recuérdeme a mí, Hermano Branham. Yo levanto las manos a Cristo y digo: ‘Ten misericordia de mí. Yo, yo estoy errado, y quiero ser reconciliado con Dios’”. ¿Levantaría Ud. la mano?

Muy bien, entonces si todos son Cristianos, oremos.

194 Padre, Te damos las gracias en esta noche porque todos aquí son Cristianos; pues al guardar silencio lo han testificado, que todos sus pecados están bajo la Sangre; y estoy muy agradecido por eso. Bendícelos, Señor. ¡Oh, estoy tan contento que ellos hayan encontrado reconciliación a través de la expiación de la Sangre, por el oír de la Palabra! El lavamiento del agua por la Palabra nos limpia. Nos trae al lugar más grandioso, donde—donde el pecador, en su oscuridad vil, es hecho blanco como la nieve. Las manchas carmesí del pecado han sido lavadas, y nosotros somos criaturas nuevas en Cristo. ¡Cuánto agradecemos eso, a Ti por esto!

Ahora sigue el servicio bautismal. Tengo entendido que esta jovencita se va a bautizar aquí en esta noche en el Nombre de su Señor.

195 ¡Oh, Padre Celestial!, pedimos que bendigas a esta jovencita. En mi mente recuerdo como si fuera hace unos días, que venía por Henryville y vi a esa niña tan hermosa caminando por la calle. Y esta noche, ella es una madre, una señora. Ella Te ha aceptado como su Salvador personal. La vida ha sido dura para la niña, Señor (¡Oh, Dios!), pero de seguro hay un Cielo para ella. Y Te damos las gracias por eso. Oramos, Dios, que ahora bendigas a la joven. Y mientras ella viene para que sea bautizada en agua, que Tú la llenes con el Espíritu Santo de Dios. Concédelo, Señor. Y ¡que su alma alcance hasta los Cielos, de tanta emoción! Concédelo para Tu gloria. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

[Cinta en blanco.—Ed.]

196 Quiero leer en los Hechos, el capítulo 2. Pedro está hablando, en el día de Pentecostés; el primer bautismo que se haya efectuado en la iglesia Cristiana. Pedro estaba reprendiendo a los fariseos y a la gente ciega, por no reconocer al Hijo de Dios; habla de cómo Dios lo había levantado y probó Sus obras con grandes señales y maravillas. Escuchen esto, a medida que él habla. Él estaba exaltando a Jesús.

197 Todo espíritu Cristiano exalta a Jesús, no sólo con sus labios sino con su vida. Sus labios pueden decir una cosa pero su vida hacer otra. Si Uds. hacen eso, ¿saben lo que es? Es hipocresía. Y yo prefiero pararme en el Cielo como un incrédulo que como un hipócrita. Yo creo que mejor me arriesgaría en el Cielo como—como un infiel, que ser un hipócrita. Seguro... Si Uds. testifican de Jesús y dicen que “Él es el Salvador”, Uds. vivan de esa manera porque la gente va a esperar eso de Uds. Correcto. Ud. viva como debe vivir un Cristiano. Vimos eso en esta mañana.

198 Ahora, Dios mediante, mañana por la noche, o el miércoles por la noche, vamos a tomar este capítulo 3, el cual es un capítulo maravilloso. Y ahora, hagan el esfuerzo de venir el

miércoles en la noche. ¿Cuántos están disfrutando este Libro en manera de enseñanza de escuela Dominical? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¡Oh, muchas gracias! Muy bien.

¹⁹⁹ Ahora, quiero leer entonces en los Hechos, el capítulo 2, empezando en el versículo 32:

A este Jesús resucitó Dios, de lo cual... nosotros somos testigos. (Ellos lo sabían).

Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros ahora veis y oís.

²⁰⁰ Ahora, escúchenlo hablar acerca de David, uno de los ángeles:

Porque David no subió al cielo; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra,

Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

David no podía subir; él estaba bajo la sangre derramada de becerros y machos cabríos y ovejas. Pero ahora él podía resucitar; él está bajo la Sangre del Señor Jesús. Porque ellos solamente responden a esa Sangre cuando Ella viniera en poder. Cuando la Sangre de Cristo vino en poder, todos aquellos que habían muerto, en buen favor, resucitaron (correcto), y ascendieron a la Gloria.

²⁰¹ Ahora escuchen:

Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel... (Escuchen esto)... que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

¿Qué de eso? ¿Es Él una tercera Persona de la trinidad, o es Él la trinidad en su totalidad? Él es la plenitud de la Deidad corporalmente.

²⁰² No hay tal cosa como tres Dioses: Dios el Padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo. Eso ni siquiera está en las Escrituras, en ninguna parte. No está por ninguna parte. En ninguna parte se nos fue ordenado bautizar “en el nombre del Padre, en el nombre del Hijo, y en el nombre del Espíritu Santo”, en ninguna parte de las Escrituras. Ése es un credo católico, y no es para la iglesia protestante. Yo le pido a cualquiera que me muestre una Escritura en dónde alguna persona llegó a ser bautizada de alguna otra manera que en el Nombre del Señor Jesucristo. Venga y muéstmela, y me pondré un letrero en la espalda: “Hipócrita y falso profeta, y falso maestro”, y saldré por las calles. Tal cosa no existe. Nadie jamás fue bautizado de esa manera. Es un credo católico, y no una doctrina protestante.

²⁰³ “Mateo 28:19” dice Ud., “Jesús dijo: ‘Id por todo el mundo, y haced discípulos en todas las naciones, bautizándolos en el Nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo’”. Eso es correcto.

Pero no “en el nombre del Padre, nombre del Hijo, nombre del Espíritu Santo”. El *Nombre* del Padre, el *Nombre* (no nombres) del Padre. . .

Padre no es un nombre. ¿Cuántos saben eso? ¿Cuántos padres hay aquí? Levanten la mano. ¿Cuántos hijos hay aquí? Levanten la mano. ¿Cuántos humanos hay aquí? Levanten la mano. Muy bien. Ahora, ¿cuál es su nombre? No es padre, hijo, ni tampoco humano.

²⁰⁴ Una mujer me dijo en una ocasión, quien era una trinitaria estricta, ella dijo: “Hermano Branham, pero el Espíritu Santo es un nombre”.

²⁰⁵ Yo dije: “El Espíritu Santo no es un nombre. El Espíritu Santo es lo que es. Es el Espíritu Santo”, no un nombre; eso es lo que Él es. Yo soy un humano, pero mi nombre no es humano. Mi nombre es William Branham. Entonces, si Él dijo: “Id y haced discípulos en todas las naciones, bautizándolos en el *Nombre* del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”.

²⁰⁶ Luego Pedro, diez días después, dijo: “¡Arrepentíos!”. Ahora aquí, escuchen esto:

Al oír esto, se compungieron de corazón y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?

Pedro les dijo: Arrepentíos y cada uno de vosotros bautícese en el nombre del Señor Jesucristo para perdón de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

²⁰⁷ Entonces ¿hizo Pedro lo que Jesús le dijo que no hiciera? Él no estaba confundido. Nosotros somos los confundidos.

²⁰⁸ En Hechos 2:38, los judíos fueron bautizados en el Nombre del Señor Jesucristo, por inmersión.

En Hechos, el capítulo 8, encontramos que Felipe fue y les predicó a los samaritanos, y los bautizó a ellos en el Nombre del Señor Jesucristo; a los samaritanos.

En Hechos 10:49, Pedro mandó a los gentiles a que fueran bautizados en el Nombre del Señor Jesucristo.

²⁰⁹ Pablo, Hechos 10:5 “Recorrió las regiones superiores de Éfeso, y él encontró discípulos”. Ellos eran discípulos bautistas; todos eran bautistas. Ellos fueron convertidos bajo un predicador bautista por el nombre de—de, veamos, Apolos. Y él era un predicador bautista, “Y estaba probando por la Biblia que Jesús era el Cristo”.

Pablo dijo: “¿Habéis recibido el Espíritu Santo desde que creísteis?”.

²¹⁰ Ellos dijeron: “Nosotros ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo”.

²¹¹ Dijo: “¿En qué, pues, fuisteis bautizados?”.


²¹² Ellos dijeron: “Hemos sido bautizados por el mismo hombre que bautizó a Jesús en el charco de agua allá; con eso es suficiente”.

²¹³ Pablo dijo: “Eso no cuenta para hoy. Uds. tienen que ser bautizados de nuevo”. Y Pablo los mandó a que se bautizaran otra vez en el Nombre del Señor Jesucristo. Puso las manos sobre ellos, y el Espíritu Santo vino sobre ellos. Correcto. Sí, señor.

Habrá Luz en el atardecer,
 La senda a la Gloria seguramente hallarán;
 Por medio del agua está la Luz de hoy,
 Sepultado en el precioso Nombre de Jesús.
 Jóvenes y ancianos, arrepíentanse de todos
 sus pecados,
 El Espíritu Santo seguramente entrará;
 La Luz del atardecer ha llegado,
 Es un hecho que Dios y Cristo Uno son.

²¹⁴ ¡Es lo que dice la Biblia! Correcto. Es la hora. Es el tiempo en que debemos arrepentirnos.

²¹⁵ Diga, avíseme cuando esté listo en el bautisterio, y nosotros. . . [Un hermano dice: “Estamos listos”.—Ed.] ¿Están listos? Muy bien, abra las cortinas.

²¹⁶ Entonces, que el Señor los bendiga ahora, mientras el hermano ministra el bautismo. ¿Pueden todos ver esto? [El Hermano Orman Neville bautiza a creyentes.—Ed.] 

HEBREOS, CAPÍTULO DOS ³



El capítulo 7, 8, 9, 10, de allí en adelante, ¡oh, vaya! Tengan su lápiz y papel y todo listo, pues, yo creo que el Señor nos va a dar un tiempo maravilloso. Ahora, estamos. . .

²¹⁸ Pablo está exaltando y colocando, posicionalmente, al Señor Jesús. Ahora, si terminamos con esto en esta noche, el domingo en la mañana. . . Siendo que gran parte de esto va a encajar exactamente con el Mensaje del domingo en la mañana, porque será acerca de “separar el sábado”. Ésa es una gran incógnita entre los sabáticos hoy en día. Y yo los invitaría a todos a que vengan el domingo en la mañana, pues, ¿en cuál es correcto adorar: el sábado o el domingo? ¿Qué dice la Biblia al respecto? Y entonces, ya sea el. . . Este Libro está separando la ley y la gracia, y está posicionando a cada una en su lugar. Los hebreos fueron criados en la ley, y Pablo les estaba diciendo a ellos el papel que la gracia desempeñó con la ley.

²¹⁹ Entonces, tomemos sólo una pequeña base ahora. Vamos a regresar.

²²⁰ Y a propósito, me conseguí unos lentes para leer. Tal vez pueda. . . Si sucede que—que cometa un error en esta noche, aquí los tengo. Saben, tengo. . . sólo me faltan dos años para cumplir los cincuenta años, y no veo de cerca como antes. Cuando mi vista. . . Comencé a ver las palabras borrosas y pensé que me estaba quedando ciego. Fui a que me examinaran, y el doctor dijo: “No, hijo, sólo es que has pasado los cuarenta años”. Bueno, él dijo que si vivo lo suficiente, puede ser que la recobre, y tenga de nuevo esa vista para mirar de cerca. Él dijo: “Ahora, ¿puede Ud. leer su Biblia si la aleja?”.

²²¹ Dije: “Sí”.

²²² Dijo: “Después de un tiempo, su brazo no va a ser lo suficientemente largo”.

²²³ Y entonces yo—yo espero ahora, al estudiar esto, que. . . Esta pequeña Biblia Collins tiene una letra de buen tamaño; puedo verla muy bien. Pero cuando lleguemos a los grandes lugares profundos, en donde tengamos que tomar el Nuevo y el Antiguo Testamento y armonizarlos, para eso tengo una pequeña Scofield. Y estoy acostumbrado a la Biblia Scofield, a sus anotaciones. Ya no leo las notas de Scofield, porque no estoy de acuerdo con Scofield en muchas de sus—sus teorías. Pero sí me—me gusta la manera en que ha sido ordenada, porque es. . . la he tenido por mucho tiempo y la he leído tanto, que sé cómo encontrar mi tema.

224 Todo esto es nuevo para mí, de enseñar, y no es que sea un gran maestro. Pero Uds. tolérenme por un rato, que, como sea, les diré la Verdad de lo que yo sé.

225 Ahora, este Libro es Pablo, recuerden. Él estaba . . . ¿Cómo lo encontramos? Para empezar, ya él era un gran maestro, o un gran erudito. Y él había sido entrenado en el Antiguo Testamento. ¿Alguien me puede decir quién encontramos que fue su maestro? [La congregación dice: “Gamaliel”.—Ed.] Gamaliel, uno de los maestros prominentes de ese día. Y entonces Pablo, nos dimos cuenta, un día . . .

226 Antes que él fuera llamado *Pablo*, ¿alguien me puede decir cuál era su nombre? [La congregación contesta: “Saulo”.—Ed.] Saulo. Y él era una gran autoridad en Jerusalén, una autoridad religiosa. Y él surgió como un—como un hombre religioso, bien entrenado. Él podía hablar cuatro o cinco idiomas, y era un hombre muy inteligente. Bueno, ¿le ayudaron su educación e inteligencia? No. Él dijo que tuvo que olvidar todo lo que sabía, para así conocer a Cristo.

227 Por lo cual, entonces nos damos cuenta que no se necesita un hombre inteligente, o un hombre educado. Se necesita un—un hombre que esté dispuesto a humillarse delante de Dios, no importa lo que tenga que hacer.

228 Sabían Uds. que Dwight Moody era—era tan falto de educación, que francamente, sus escritos eran tan mediocres que yo no sabría con qué compararlos. Le tenían que arreglar los mensajes constantemente. Él—él era un muy mal escritor, no tenía mucha educación.

229 ¿Sabían Uds. que Pedro y Juan, de la Biblia, eran tan iletrados que ni siquiera podían escribir su propio nombre, y ni aún lo reconocerían si estuviera delante de ellos? El Apóstol Pedro, quien tenía las llaves para el Reino, no reconocería su nombre firmado delante de él. Piénsenlo. La Biblia dice “que él era sin letras y del vulgo”. Por tanto, eso me da a mí algo de esperanza. Amén. Sí, señor. Eso sucede para mostrar que Dios podía hacer eso con un hombre.

230 Ahora, y nos dimos cuenta que tan pronto Pablo tuvo una gran experiencia . . . Yo quiero preguntarles: ¿Es una experiencia el venir a Cristo? ¿Todos tienen una experiencia? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Sí, señor. Sí, señor, es un nacimiento; es una experiencia. Y estuvimos en una Universidad Luterana, no hace mucho . . .

231 Yo tuve el privilegio, me retrasé esta tarde, tenía que estar allí a las doce en punto, para una comida con—con Tom Haire. ¿Cuántos han llegado a oír de él, el famoso guerrero de oración, irlandés? Y él ha estado con este Hermano Epp, en su programa, y se ha presentado aquí en muchos lugares de América. Y hoy comí con él. Y estábamos . . . Yo me retrasé como tres horas;

eran cerca de las tres y media, un cuarto para las cuatro, cuando comimos; pero todo salió bien. Y estábamos hablando de estas cosas, de cómo Jesucristo es la Cabeza de todas las cosas.

²³² Ahora, cuando Pablo se dio cuenta de esto, él ya había tenido esta experiencia. Y entonces antes que él aceptara esta experiencia, debía cuadrar con la Biblia. Y nos dimos cuenta que él—que él se fue a otra nación, y allí permaneció por tres años, escudriñando la Escritura, para ver si su experiencia estaba correcta.

²³³ Ahora, nos dimos cuenta que él tenía una tremenda cosa que afrontar. Él tuvo que regresar y decirles a su iglesia y a toda la gente, que las mismas cosas que él había perseguido, eran correctas.

²³⁴ ¿Han tenido Uds. que hacer algo así? Seguramente, casi todos; tener que regresar y decir: “Esa gente que llamábamos ‘santos rodadores’, nos dimos cuenta que tenían la razón”. ¿Ven? Eso es. Tuvimos que dar la media vuelta. Y las cosas que una vez odiamos, ahora las amamos. Es una conversión, algo extraño.

²³⁵ ¡Oh! Hice esa declaración de “santo rodador”. No hay tal cosa. No hay tal cosa. Sin embargo, eso le dicen a la gente, a la gente de la santidad. Pero no hay santos rodadores; no existe tal cosa. No hay registro de ninguna iglesia que se haya registrado así, que yo sepa, de las novecientas y tantas diferentes denominaciones. No hay tal denominación como la de santo rodador. Solamente es un—un apodo que el diablo le puso a la Iglesia.

²³⁶ Pero ellos los llamaron, en aquel día... ¿Cuántos saben cómo les decían en los días de Pablo? Herejes. ¿Saben Uds. lo que significa un *hereje*? “Loco”. Es una gente loca. Entonces, para mí, da lo mismo que me llamen un “santo rodador” que un “hereje”, ¿y a Uds.? Por tanto, si ellos—si ellos fueron llamados eso ¡y se regocijaron!

Y ¿qué nos dijo Jesús que hiciéramos al respecto? Él dijo: “Gozaos y alegraos en gran manera, porque grande es vuestro galardón en el Cielo, porque así persiguieron a los profetas antes de vosotros”. Ellos lo hicieron.

²³⁷ Dijo que “nos gozáramos en gran manera”. Cualquier cosa que es en *gran manera* es algo que es “alto, muy alto”, mucho gozo. Y los discípulos, cuando fueron hallados dignos de llevar el reproche del Nombre de Jesús, se regocijaron con gran gozo, que pudieran llevar el reproche de Su Nombre.

²³⁸ Y hoy, mucha gente hoy, si sucede que los llamaran santos rodadores, ellos se acobardarían: “¡Vaya!, tal vez para empezar yo estaba errado”.

No obstante, ellos se regocijaron por eso, “¡Oh, vaya, llevar ese Nombre!”.

²³⁹ Y ahora, en el siglo segundo, los llamaron “*carga-cruces*”. Y era porque los Cristianos solían cargar una cruz en la espalda, para mostrar que habían sido crucificados con Cristo. Ellos los llamaban *carga-cruces*. Ahora, yo sé que los católicos dicen eso de sí mismos, pero ésa no era la iglesia católica; ésa era la iglesia protestante antes de que fuera llamada iglesia protestante. Ella no protestó otra cosa aparte que el pecado. La razón que es llamada hoy iglesia protestante, es porque protestó el—el dogma católico. Pero es un... Ella todavía no era sectaria en ese tiempo, cuando fueron llamados los *carga-cruces*.

²⁴⁰ Sólo consigan la historia de Josefo y los otros escritores, y *Las Dos Babilonias* de Hislop, y demás, y Uds. encontrarán que eso es cierto, que ellos no eran una iglesia. La primera iglesia organizada que hubo, fue la iglesia católica, unos trescientos años después de—de los últimos apóstoles. Después de como unos trescientos años, la iglesia católica se organizó. Y empezó una persecución, y eso obligó a la gente a que entrara a la iglesia católica, y ellos unieron la iglesia con el estado.

²⁴¹ Eso fue después de lo que supuestamente llamaron la conversión de Constantino del paganismo al catolicismo. Pero si alguien ha leído su historia, él no se convirtió, ¡qué cosas las que hizo! ¡Oh, vaya! Lo único religioso que hizo fue poner la cruz sobre la iglesia de Santa Sofía. Eso fue lo único que hizo, actuando como en un acto religioso. Él era un—un réprobo; sin embargo, a eso le llamaron su—su conversión. Se parece mucho a las conversiones de hoy en día.

²⁴² Ahora, pero nos dimos cuenta que cuando Pablo se convirtió y tuvo esta experiencia real, él absolutamente dio la media vuelta.

Y, saben Uds. que la *conversión* significa dar “la media vuelta”. Ud. va en *esta* dirección y se da la vuelta y regresa otra vez en dirección hacia *acá*. Sí, señor, es darse la vuelta, la media vuelta.

²⁴³ Y, Pablo, tan pronto como fue convertido, antes que él pudiera hacer que su experiencia... Ahora, él tuvo una experiencia maravillosa.

Ahora, yo creo que cuando uno acepta a Cristo como su Salvador personal, eso es una experiencia. Yo creo que el gozo de saber que su pecado es perdonado, es un gozo constante en el corazón.

²⁴⁴ Pero después, cuando baja el bendito Espíritu Santo, eso es una experiencia (ese nuevo Nacimiento), que Ud. jamás olvida. Ud. llega a ser un Hijo de Dios. Y aquí está lo que lo hace.

“¿Cómo lo sabe uno, Hermano Branham?”.

²⁴⁵ Ahora, estas lecciones son para enseñar. Mucha gente, los metodistas, quieren decir que “ellos gritaron cuando Lo

recibieron”. Bueno, eso está bien. Si Ud. Lo recibió y gritó, está bien. Pero el que Ud. haya gritado, no fue una señal de que Ud. Lo recibió, porque muchos gritaron y no Lo recibieron.

²⁴⁶ Los pentecostales dijeron que cuando “hablaron en lenguas, Lo recibieron”. Eso está bien. Si Ud. habló en lenguas, y Lo recibió, entonces bien. Pero Ud. pudiera hablar en lenguas y aún no tenerlo. ¿Entonces?

²⁴⁷ Por tanto (¿lo ven?), en resumidas cuentas, es la experiencia de pasar de muerte a Vida, cuando todas las cosas viejas mueren y todas las cosas llegan a ser nuevas. Cristo llega a ser real. Las cosas viejas se desprenden, las raíces viejas de la carnalidad. ¿Saben Uds. cómo escarbar una raíz para sacarla? Nosotros tomábamos un azadón e íbamos a ella, y la escarbábamos hasta que no quedaba ni una pizca. Y ellos dijeron: “Si hay alguna raíz de amargura brotando en Ud., desarráiguela”. Eso es correcto. Y eso es lo que hace el Espíritu Santo, desarraiga todas las raíces. Las saca, las amontona, las quema; se deshace de ellas. Entonces, si hacemos eso, uno obtendrá una buena cosecha.

²⁴⁸ Ahora, Pablo sabía que algo había sucedido, entonces regresó a Arabia y estudió allá por tres años a todos los profetas del Antiguo Testamento, en cuanto a lo que profetizaron. Y él llegó a la conclusión de que era absolutamente la Verdad.

²⁴⁹ Ahora, compare eso hoy (¿ven?), con respecto a esta experiencia que tuvimos aquí en esta iglesia: de la Estrella de la Mañana que apareció allá; esa gran Luz que bajó, que predeciría y mostraría cosas por suceder. Saben, eso es maravilloso. Pero mi hermano que ministraba me dijo: “Eso es del diablo”. Y yo—yo no lo podía comprender.

²⁵⁰ Por tanto, yo no dije nada al respecto, hasta que una noche sucedió una experiencia allá en Green’s Mill, Indiana, cuando el Ángel del Señor vino caminando y se paró allí, y probó eso por la Escritura. Entonces se encendió. Entonces comenzó todo.

²⁵¹ Y sólo este domingo pasado vimos las marcas infalibles de Jesucristo, quien puede tomar a un hombre que no ha caminado, y ni siquiera... que no tenía el nervio del equilibrio; cuando la clínica Mayo y los mejores médicos dijeron: “Eso es permanente”. Y estando ciego, se levantó y salió del edificio, bajó los escalones empujando su silla de ruedas; podía caminar y ver como cualquier otro. Eso muestra que es el poder del Señor Jesús resucitado. Allí lo tienen. Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos.

²⁵² Entonces, ¿verdad que somos un grupo feliz en esta noche, al saber que Dios ha vindicado esta gran experiencia que nosotros tenemos y que es conforme a Su Biblia y las promesas? Por tanto, debemos regocijarnos en gran manera.

Y vemos entonces que en el capítulo 2, encontramos que “no debemos dejar que estas cosas. . . No debemos descuidar estas cosas”. Debemos retener estas cosas.

Y *¿cómo vamos a escapar nosotros, si descuidamos esta salvación tan grande?*

²⁵³ ¿Qué vamos a hacer, teniendo la Palabra de Dios, cuando nos paremos ante el Tribunal del Juicio? Ud. no podrá decir: “Yo no sabía esto”. ¡Oh, sí, Ud. sabía! “Bueno, pues, el Hermano Branham pudiera haber estado equivocado”. Eso es verdad. Pero Dios no está equivocado; Su Palabra no se equivoca. Y sólo piense que lo mismo (la Biblia), que una vez vivió en los apóstoles, está viviendo otra vez. ¡Oh, bendito sea el Nombre del Señor!

²⁵⁴ ¡Cuando pienso en que tengo cuarenta y ocho años, acercándome a los cincuenta, con los días de mi juventud atrás, y todo eso! ¡Saber que desde muchachito yo tenía esta bendita Promesa, y se la he declarado a mis hermanos y hermanas, y literalmente he visto a miles de ellos que han salido de la oscuridad! ¡Saber que vamos a nuestro hogar Eterno, a lo bendito! “Y si este tabernáculo terrenal se deshiciere”, antes de que yo termine de predicar, “hay uno esperándonos allí”. ¡Aleluya! El saber que hay docenas de personas sentadas aquí, que si dejaran esta vida en estos momentos, antes que pudiéramos llevar sus cuerpos a la funeraria, ellos estarían allá en ese cuerpo glorioso, regocijándose con los santos de Dios, ya en la Presencia de Dios, para vivir para siempre. ¡Con la vindicación absoluta y perfecta de que así es! Amén.

²⁵⁵ ¡Oh, eso haría a los presbiterianos gritar! Sucedió el domingo, ¿verdad? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Esas personas eran presbiterianas. Seguro que lo haría, al pensarlo. ¡Oh, con razón la gente se emociona! Pues, si Ud. se emociona por batear una pelota o por encestarla en el aro, ¡cuánto más no lo emocionaría saber que Ud. ha pasado de muerte a Vida; que Ud. es una nueva Creación en Cristo! Ud. lo sabe por la manera que su espíritu lo aparta de la malicia, y engaño y pleitos, y todas las cosas del mundo; y su corazón permanece centrado en Cristo. Ésos son sus motivos. Eso viene a ser todo lo que Ud. piensa en su mente, en su corazón, día y noche. Cuando Ud. se acuesta, en la noche, con las manos atrás, de *esta* manera, y acostado allí sencillamente lo adora a Él hasta que se duerme; se despierta en la mañana, todavía adorándolo. Amén. ¡Oh, vaya!

²⁵⁶ Yo lo he estado alabando. En la mañana nos hemos estado levantando como a las cuatro, el Hermano Wood y yo, saliendo temprano en la mañana para ir a cazar ardillas. Pienso que lo alabo a Él casi debajo de cada árbol al que llego. No puedo ver un árbol sin alabarlo a Él. Pensar, Él le dio crecimiento a ese

árbol. Veo volar a una langostita insignificante; Él conoce esa langosta. “¡Oh!” dice Ud., “tonterías, Hermano Bill”. ¡Oh, no, no lo es! Él sabe en dónde está cada ardilla. Él sabe en dónde está cada mariposa.

257 Una vez Él necesitó dinero, y dijo: “Pedro, hay un pez que hace un rato se tragó una moneda, y es justo lo que necesitamos. Ve y pon el anzuelo. Yo lo enviaré a él allí. Sácale esa moneda de la boca, pues él no la puede usar. Ve y págale a él nuestro diezmo y tributo”. Amén.

258 Y hace unas semanas, vi a un pececito muerto, flotando en el agua. Todos Uds. oyeron la historia. Está el Hermano Wood y su hermano y ellos aquí para dar testimonio. Ese pececito llevaba media hora flotando muerto en el agua, con las entrañas que le habían sido sacadas por la boca, y el gran Espíritu Santo descendió después de haber dicho el día anterior: “Uds. van a ver la resurrección de un animalito”. Y a la mañana siguiente, un poco después que salió el sol, nosotros vimos a este pececito (no era ni *así* de largo), cuando el Espíritu del Señor bajó y dijo: “¡Pececito, Jesucristo te sana!”. Y ese pez muerto que había estado flotando en el agua prácticamente por media hora, cobró vida y se fue nadando tan fuerte como pudo. ¡Oh, bendito sea el Nombre del Señor! ¡Qué maravilloso es Él!

259 Con razón Pablo podía decir, que “Él era según del orden de Melquisedec”. Él era Melquisedec. “Melquisedec no tenía principio de días. Él no tenía fin de años. Él no tenía principio de vida o fin de vida. Él no tenía ni padre ni madre”. Así que Él no podía haber sido ningún otro. Quienquiera que fue, Él sigue vivo en esta noche. Así que, Él tiene solamente un tipo de Vida Eterna, y ésa le pertenece a Dios.

260 Anoche cuando estábamos conversando, un hermano no lograba entender la trinidad de Dios, ni lo que hablábamos al respecto. Cómo es que Jesús estaba parado allí, siendo un Hombre, cerca de los treinta años. Y Él dijo. . .

Ellos dijeron: “¡Oh, nuestros padres comieron maná en el desierto!”.

261 Él dijo: “Y todos murieron”. Sin embargo, dijo Él: “Yo soy ese Pan de Vida que vino de Dios, del Cielo, del cual el hombre come y no muere”.

262 “¡Oh!” dijeron ellos, “nuestros padres bebieron de la Roca en el desierto”.

263 Él dijo: “Yo soy esa Roca”. ¡Un Hombre de treinta años! Dijo: “Abraham se regocijó al ver Mi día”.

264 “Pues” dijo, “¿quiere decirme ahora que Ud. es tan viejo como Abraham y ni siquiera tiene cincuenta años, y dice que Ud. ha visto a Abraham, quien lleva muerto ochocientos años?”

Ahora sabemos que tiene un demonio; Ud. está loco”. Eso es lo que... Eso es lo que significa *demonio*, “una persona loca”. Dijo: “Ud. tiene un demonio y está demente”.

²⁶⁵ Él dijo: “Antes que Abraham fuese, YO SOY”.

²⁶⁶ Ése era Él. Él no era tan sólo un hombre, ni tampoco era algún profeta; Él era Dios, Dios morando en la tierra en un cuerpo de carne llamado “Jesús”, el—el Hijo encarnado de Dios. Eso era Él exactamente.

²⁶⁷ Entonces, lo encontramos aquí, que en la última parte ahora, en la conclusión del capítulo 2, al cual quería llegar, empezando con el versículo 16 o el versículo 15:

Y libró a todos...que por el temor de muerte—de la muerte, estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.

Eso fue lo que él dijo que Jesús había hecho; que Él vino para librarlos a ellos de la servidumbre, a los que habían estado en temor de muerte toda su vida.

²⁶⁸ Ahora no hay por qué temerle a la muerte. Ahora, por supuesto, le tememos; nosotros, ninguno de nosotros quiere, lo que llamamos *morir*. Pero ¿saben Uds. que si una persona es nacida de nuevo, ella no puede morir? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¿Cómo puede ella tener Vida Eterna y luego morir? Ella no puede. La única muerte que hay, la palabra *muerte*, significa “la separación”. Ahora, su presencia se separará de nuestros ojos. Pero ella siempre está en la Presencia de Dios y siempre estará. Así que, la muerte no es una cosa difícil; la muerte es una cosa gloriosa. La muerte es lo que nos lleva a la Presencia de Dios.

²⁶⁹ Pero ahora, por supuesto, nosotros siendo humanos, caminamos aquí en estos elementos a tientas, no—no lo entendemos como deberíamos. Y, por supuesto, cuando vienen las punzadas sofocantes de la muerte, hacen al más santo de nosotros temer y retroceder. Hizo al Hijo de Dios decir: “¿Pudiera pasar esta copa?”. Es una cosa horrible; no lo malentiendan. Pues nosotros... Es la paga del pecado, la muerte, y tiene que ser horrible.

Pero si podemos mirar más allá de la cortina, al más allá, allí es donde está. ¡Bendito sea el Señor! Más allá de la cortina, es donde el hombre desea mirar en esta noche. La pequeña Anna Mae Snelling y ellas solían cantar una alabanza aquí: “Señor, Permíteme Mirar Más Allá De La Cortina Del Tiempo”. Todos quieren ver eso.

²⁷⁰ Ahora, aquí estamos ahora en el versículo 16. “Porque ciertamente...”.

Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham.

271 ¡Oh, detengámonos aquí nuevamente! Ahora, estamos para entrar... Pues, la primera parte de este capítulo 3, la última parte, cuadra en “ese día del sábado”, para este próximo domingo.

272 Ahora, fíjense.

... porque ciertamente no socorrió a los ángeles;...

Ahora, ¿de quién está hablando? De Cristo. ¿Quién es Cristo? Dios, el Logos de Dios.

273 Ahora permítanme explicar esto de nuevo, para que les quede claro. Dios no es tres Dioses. La trinidad de Dios es Uno. Padre, Hijo, Espíritu Santo, no significa que hay tres Dioses diferentes. Si es así, nosotros seríamos paganos. Por eso es que los judíos no logran entender. Eso nunca ha sido enseñado en la Biblia. Ahora, es enseñado en la iglesia católica, absolutamente; de allí es de donde proviene el bautismo trino.

274 En África ellos lo bautizan a uno tres veces con el rostro hacia adelante: una por Dios el Padre; una por Dios el Hijo; una por Dios el Espíritu Santo. Ahora, eso es un error. No hay tales enseñanzas como éstas en la Biblia. ¿Ven?

275 Y ahora, eso es—eso es lo que enseñaron. Pasó a través de Lutero; de Lutero pasa y entra en Wesley; así sucesivamente por las edades, a medida que van pasando. Pero eso nunca fue una enseñanza Bíblica. Eso siempre ha sido un error, desde que empezó.

276 Ahora, entonces, Dios estaba en el principio. Antes que hubiera luz, antes que hubiera un átomo, antes que hubiera una estrella, antes que hubiera alguna cosa visible: Dios llenaba todo espacio. Y allí no había más que pureza; amor puro, santidad pura, justicia pura; era Espíritu. Él abarcaba todo el espacio desde la Eternidad, de donde no alcanzamos a imaginar. Va más allá de todo lo que pudiéramos imaginar.

277 Es como mirar a través de ese telescopio, podemos ver a ciento y algo de millones de años de espacio luz. Piénsenlo. A cien millones de años de espacio luz, y la luz—la luz viaja como a ocho mil millas por segundo [12,880 km por segundo]. Y cien millones de años luz espacio... Sólo piensen en los millones de millas que serían. Uds. ni siquiera pudieran contarlas. Se pudiera tomar una hilera de nueves y pasarla por todo Jeffersonville, y todavía no se alcanzaría a detallar en millas de millas. Piénsenlo. Y más allá todavía hay estrellas y planetas. Y Dios, antes que hubiera una de ellas, Él ya era. ¿Ven?

278 Y ahora, el Logos que salió de Dios, lo cual era el—el Logos, todo esto empezó a moldearse en la forma de un—un cuerpo. Y esta forma de cuerpo fue llamado, en la enseñanza de los eruditos: Logos; el Logos que salió de Dios. En otras palabras, una—una palabra mejor para eso fue lo que nosotros llamamos una teofanía, (la teofanía es un cuerpo humano que es

glorificado). No tiene exactamente carne y sangre como sería en su estado glorificado, sino que está en una forma de un cuerpo humano que no come, ni bebe, pero es—es un cuerpo, un cuerpo que está esperando por nosotros tan pronto como dejamos éste. Ahora, allí, nosotros entramos en ese cuerpo. Y ésa es la clase de cuerpo en el que Dios estaba, porque Él dijo: “Hagamos al hombre a nuestra propia imagen y a nuestra semejanza”.

²⁷⁹ Ahora, cuando el hombre llegó a estar en ese cuerpo, él tenía control de todos los peces, y las aves, y—y las bestias del campo. “Y no había hombre para que labrase la tierra”, Génesis 2. Él ya los había creado varón y hembra, pero no había hombre que labrase la tierra.

Entonces Dios formó al hombre del polvo de la tierra. Él le dio una mano como la de un—de un chimpancé; Él le dio un pie como el de un oso. Él le dio, lo hizo a la imagen. Y este cuerpo terrenal es conforme a la imagen de vida animal, y está hecho de la misma clase de material. El cuerpo suyo está hecho de la misma clase de material que el del caballo, o el de un perro, o cualquier cosa como ésa. Está compuesto de calcio, potasio, petróleo, luz cósmica. Ud. no es simplemente. . . Toda esa carne no es la misma carne; es carne diferente, pero está compuesta del polvo de la tierra de donde procede.

Pero, la diferencia entre un animal y un hombre, es que Dios puso un alma en el hombre y Él no la puso en el animal; pues, el alma que estaba en el hombre es esa teofanía.

¡Oh, yo—yo nunca llegaré a la . . . a esta lección, pero tengo que cubrir esto!

²⁸⁰ Miren. ¿No recuerdan Uds. cuando Pedro estaba en la prisión, y el Ángel del Señor vino y le abrió las puertas?

²⁸¹ Nosotros íbamos entrando aquí al supermercado, el otro día, y la puerta se abrió delante de nosotros. Yo dije: “¿Saben que la Biblia tenía eso primero?”. ¿Ven? Ahora, la puerta que se abre por su cuenta.

²⁸² Y cuando Pedro salió, pasando junto a estos guardias, ellos fueron cegados a él. Él pasó junto al guardia interior, al guardia exterior, saliendo a los patios, por la pared, y hasta la calle. Y ninguno de ellos se enteró quién era él. Y no le prestaron. . . pensaron que era otro guardia o algo. Ellos. . . Él simplemente pasó, y la puerta se abrió sola mientras salía, y se cerró detrás de él. Y cuando estuvo afuera, pensó que lo había soñado. Y fue a la casa de Juan Marcos, donde tenían una reunión de oración. Y estaba tocando. . . [El Hermano Branham toca. Cinta en blanco.—Ed.] . . . para estar entre ellos.

²⁸³ ¡Oh, Él es glorioso! ¡Él es maravilloso!

Ahora, oh, Él no fue hecho en la forma de un Ángel, pero Él tomó la forma de *la Simiente de Abraham*. Dios llegó a ser *la Simiente de Abraham*.

²⁸⁴ Ahora, ¡si tuviéramos tiempo de regresar y mostrar cómo él lo hizo en el Pacto! Uds. me han oído predicar de eso, muchas veces; de cómo él tomó esos animales y los partió por la mitad, e incluyó a la tórtola y al palomo. Entonces miró, y vio un poco de humo, horror tenebroso; muerte. Enseguida, un horno humeante, el infierno. Pero, más allá, iba una pequeña Luz blanca. Y ese blanquito pasó por cada pedazo de ese sacrificio cortado, mostrando lo que Él haría. Y Él hizo un juramento, cuando hizo eso, y Él escribió un Pacto, mostrando lo que haría.

²⁸⁵ Y Él, Jesucristo, vino a la tierra; Dios, *Emanuel*, “Dios en carne”. Y en el Calvario, Él fue desgarrado; y Su Espíritu regresó a la Iglesia. Y Su cuerpo fue levantado y puesto en el Trono de Dios.

¡El trono de Dios! El que está en el Trono es el Juez. Eso lo sabemos. Bueno, ¿en dónde está el Juicio? El Padre ha dado el. . . Él no juzga a ningún hombre. Pero el Padre ha encomendado todo el juicio al Hijo. Así que Él es. . . Y Su Vida es el Sumo Sacerdote, sentado allá con Su propio cuerpo, como un sacrificio, para interceder por nuestras confesiones. Amén. Hermano, eso coloca algo en uno.

²⁸⁶ Fíjense, “Él tomó la forma de la Simiente de Abraham”. Él vino a ser un Hombre; Dios, hecho carne entre nosotros, para redimirnos. En otras palabras, Dios llegó a ser pecado para que nosotros pecadores pudiéramos llegar a ser partícipes de Él. Y cuando nosotros participamos de Él, participamos de Su. . . Nosotros éramos criaturas de tiempo y espacio, setenta años. Y Dios bajó y llegó a ser uno de nosotros (setenta años), Su tiempo asignado, para que pudiéramos participar de Su Vida Eterna. Y cuando nacemos de nuevo, somos hijos e hijas de Dios y tenemos Vida Eterna, y nunca perecemos.

¡Oh, qué—qué—qué bendito Salvador! ¡Oh, no hay manera de describirlo! No hay manera de explicarlo; va más allá de lo explicable. Nadie puede explicar lo grande que Eso es. “¡Cuán Grande eres Tú! ¡Cuán Grande eres!” es correcto.

Por lo cual debía ser en todo semejante a Sus hermanos. . . (Piensen en eso). . . para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere. . . (Escuchen esto). . . para expiar el pecado del pueblo.

Ahora para expiar, Dios, conociendo justicia, tenía que llegar a ser injusticia para sentir lo que era ser un pecador, para regresar a reconciliar, a través de “reconciliación”, y tener misericordia del pueblo.

²⁸⁷ El versículo que sigue, escuchen:

Pues en cuanto él mismo padeció. . .

288 Dios no podía sufrir en Espíritu. Él tenía que llegar a ser carne para sentir el dolor de la enfermedad, para sentir la tentación de la lujuria, para sentir la tentación de desear, para sentir la tentación del hambre, para sentir el poder de la muerte. Para que pudiera llevar sobre Sí mismo eso y pararse en la Presencia del gran Espíritu Jehová (el Espíritu, no el Hombre; el Espíritu), para hacer intercesión a esta vida. Y Jesús tomó eso, para poder interceder por nosotros, pues, Él sabe lo que se siente. Cuando Ud. se enferma, Él sabe lo que Ud. siente. Cuando Ud. es tentado, Él sabe lo que Ud. siente.

289 Ahora, se han fijado, cuando nosotros votamos por un presidente, que cada granjero votará por un presidente que ha sido un granjero; por cuanto él conoce las dificultades de la vida de un granjero. ¿Ven? Él quiere alguien que lo entienda.

290 Y antes que Dios pudiera entender (Él siendo esa gran Santidad), ¿cómo podría Él llegar a entender, después que condenó al hombre? Por Su santidad, Él condenó al hombre. Y la única manera que Él sabría cómo justificar al hombre era llegando a ser un hombre.

291 Y Dios le hizo sombra a la virgen y ella dio a luz un cuerpo que no fue sangre judía ni sangre gentil, sino Su Propia Sangre. Era la Sangre creada de Dios, no provenía de sexo, en lo absoluto; no por deseo sexual. Y esta Célula de Sangre, creada en el vientre de esta mujer, trajo a luz al Hijo. Y cuando Él fue bautizado por Juan el Bautista, Juan dijo: “Yo doy testimonio: vi el Espíritu de Dios (como una paloma) que descendió y habitó sobre Él”.

292 Con razón Jesús podía decir que, “Toda potestad en el Cielo y en la tierra Me ha sido puesta en la mano”. Dios y el hombre llegaron a ser Uno. Los Cielos y la tierra se abrazaron; y Él era el que podía reconciliar nuestro pecado. Por eso es que la sanidad ocurre en Su Nombre. Él conoce su dolor.

293 ¿Han oído este antiguo canto?

Jesús conoce el dolor que Ud. siente, Él puede salvar y Él puede sanar;
Llévele su carga al Señor y déjela allí.

Eso es lo correcto. Él sabe.

Cuando nuestro cuerpo esté agobiado de dolor, y la salud no podamos recuperar,
Sólo recuerde que Dios en el Cielo responde a la oración;
Jesús conoce el dolor que Ud. siente, Él puede salvar y Él puede sanar;
Sólo llévele su carga al Señor y déjela allí.

294 Eso es todo lo que Él pide: “Simplemente déjela allí”. ¿Por qué? Él es nuestro Sumo Sacerdote parado aquí, que sabe cómo

se siente Ud. Y Él sabe cómo reconciliarlo a Ud. de nuevo con la gracia, y cómo traerlo de nuevo a la salud. Él sabe todo al respecto, Él sufrió. Cuando Ud. no tiene lugar para reposar la cabeza, Él pasó por lo mismo. Cuando Ud. tiene una sola muda de ropa, Él pasó por lo mismo. Cuando se burlan de Ud. y lo persiguen, Él pasó por lo mismo.

²⁹⁵ Escuchen ahora el último versículo. Muy bien.

. . . es poderoso para socorrer a los que son tentados.

O, en otras palabras, Él es capaz de *afirmar* a aquéllos, *ayudar* a aquéllos, hacer que ellos. . . de *compadecerse* de ellos, por cuanto, Dios mismo llegó a ser hombre para así poderlo sentir.

²⁹⁶ Recuerdan la otra noche, ¿no enseñamos acerca de eso? Cómo Dios tenía que. . . La muerte tenía un agujón, ella atemorizaba. “Todos los días de sus vidas estuvieron cautivos por esta *muerte*”. Y luego vino Jesús, para que pudiera quitar ese agujón de la muerte.

Y cuando Él iba subiendo el monte, ¿recuerdan cómo lo ilustramos? Esas manchitas rojas en Su vestido y después de un rato, todas llegaron a ser una mancha grande y la Sangre le salpicaba alrededor. Su cuerpo pequeño y frágil no pudo continuar más, y Él se cayó. Simón de Cirene, el hombre de color, le ayudó a cargar la cruz subiendo ese monte.

Y cuando ellos lo clavaron en la cruz, y Él clamó, pidiendo agua. . . Todo hombre que está sangrando necesita agua.

²⁹⁷ ¿Recuerdan cuando prediqué la otra noche de, “El venado y el ciervo brama por las corrientes de agua, así clama por Ti, oh Dios, el alma mía”? Si el venado está herido pero aún con vida, perdiendo sangre, él tiene que llegar al agua o morirá.

²⁹⁸ Yo recibí un disparo, en el campo, cuando tenía catorce años. Y quedé tendido allí. Las piernas hechas pedazos me salpicaron como carne molida, con una escopeta calibre doce. Y yo pedía agua a gritos: “¡Oh, dame de beber!”. Entumecido; yo tenía los labios entumecidos.

²⁹⁹ Mi amigo corrió hacia un agua estancada, tenía toda clase de larvas, era pantano; a mí no me importó lo que era. Y él la llenó de agua, y yo mantuve la boca abierta, y él exprimió su gorra así, en mi boca. Uno necesita el agua.

³⁰⁰ Él estaba sangrando. Él dijo: “Denme de beber”. Y ellos le dieron vinagre en una esponja, y Él lo rechazó, y rehusó. Él era el Cordero de Dios muriendo en nuestro lugar para traer reconciliación al ser humano. ¿Qué era? El Dios del Cielo.

³⁰¹ Billy Sunday, una vez dijo que “Cada arbusto estaba cargado de Ángeles que decían: ‘Sólo suelta Tu mano y señala con el dedo, nosotros cambiaremos la situación’”.


³⁰² Y ese grupo insolente de fanáticos religiosos, llamados los grandes eruditos estudiados, con D.D., Ph.D., pasaron junto a Él y dijeron: “Ahora, ¡acaso no eres el Hijo de Dios!, a otros salvaste, y Tú mismo no te puedes salvar; descende de la cruz y te creeremos”.

³⁰³ No sabían que ellos Le estaban dando un cumplido. Él mismo pudiera haberse salvado. Pero si Él mismo Se hubiera salvado, no hubiera podido salvar a otros. Así que Él se entregó a Sí mismo. ¡Bendito sea Su Nombre! Él mismo se entregó, para que yo pudiera ser salvo y para que Ud. pudiera ser salvo. ¡Oh, qué amor incomparable!

³⁰⁴ Él no tenía que sufrir enfermedad. Ese precioso cuerpo nacido de una virgen no tenía que sufrir enfermedad. Pero Él llegó a enfermarse, para poder saber cómo interceder por mí cuando yo estuviera enfermo.

³⁰⁵ Él no tenía que fatigarse, no obstante, se fatigó. Leí una historia acerca de eso en una ocasión, no sé qué tan auténtica era. “Cuando resucitó de los muertos a ese muchacho allí de Naín, Él se sentó sobre una roca y gimió de un dolor de cabeza”, porque Él tenía que llevar nuestras dolencias.

³⁰⁶ Él tenía que llevar nuestro pecado, y allí Él murió, y en el Calvario, cuando esa abeja y la muerte ancló su aguijón... Cualquiera sabe que cuando una abeja clava el aguijón, ya no puede picar más. Cuando la abeja vuela, o cualquier insecto que ha picado, una vez que clava su aguijón, pierde el aguijón. Sigue siendo una abeja, pero ya sin el aguijón. Lo único que puede hacer es zumbear y hacer bastante alarde.

³⁰⁷ Eso es lo único que la muerte puede hacerle al creyente, es hacer bastante alarde. Pero, aleluya, bendito sea el Nombre del Señor, a Él le fue clavado ese aguijón de muerte en Su propia carne, a Emanuel. Se levantó de nuevo al tercer día, se sacudió de ese aguijón, y en esta noche es Inmortal. Y su Espíritu está en este edificio, y Él mismo prueba que está vivo entre nosotros. Ése es nuestro Mesías. Ése es nuestro bendito Salvador. 

HEBREOS, CAPÍTULO TRES



Buenos días, amigos. Es un privilegio estar aquí en esta mañana en el servicio del Señor. Y estamos esperando y confiando que tendremos un gran tiempo.

² Acabo de estar allí atrás en la... lo que llamábamos la oficina de los diáconos (donde ahora están las grabadoras), y estaba hablando allá con una jovencita y con su madre, de Joliet, Illinois. Y estaba pensando en el resultado de la gracia de Dios que es esta joven. Por aquí, la mayoría de nosotros la conocemos. Ella era una—una alcohólica, una de las peores. Y no me había quedado clara la historia hasta esta mañana. Y fue cuando ella bajó de la plataforma; el Señor le había revelado a ella todo lo que estaba mal y lo que iba a suceder. Y ella se fue de la plataforma llorando y regocijándose porque Dios la había salvado de terminar en la tumba como una—una borracha. Y ella... Una señora se le acercó y empezó a llorar, porque su hija, creo que era, era una adicta a los narcóticos. Y, saben, por la gracia de Dios, esa muchacha fue llamada. ¿Creo que fue a la noche siguiente, Rosella, que fue llamada? Y la muchacha fue liberada de esos narcóticos. Y ella junto a su esposo, están predicando el Evangelio. Y—y—y ver a una hermosa damita como Rosella, tan madura. Y ahora ella es muy respetable, tiene un... siente un llamamiento en su corazón. Pero, conociendo la Biblia en cuanto a las mujeres predicadoras (¿ven?), ella sabe que es otra cosa. Y Dios está guiándola a las cárceles y demás, para que dé testimonio.

³ Es maravilloso el—el—el saber, buscar la voluntad de Dios. En algún momento tenemos un sentir, pero al querer llevar ese sentir a los lugares, si uno no vigila, el diablo tomará ese sentir y lo pervertirá a otra cosa. Pero siempre y cuando permanezcamos en la Biblia, entonces estamos en lo correcto (¿lo ven?), estamos moviéndonos correctamente dentro de la voluntad del Señor.

⁴ Y, por tanto, creo que—que Rosella finalmente se irá al campo misionero en alguna parte, porque América no quiere el Evangelio.

Uds. lo saben. Más vale que lo admitamos, que este pueblo anglosajón está acabado; es todo. No hay más Evangelio que América reciba. ¡Oh, Ud. encuentra alguno que otro, de vez en cuando! Pero, en lo que concierne al Evangelio, ha concluido. Y uno ni siquiera les puede predicar, no les puede hablar; ellos no creen nada. ¿Ven? Ellos sólo tienen sus propias ideas obstinadas, y no se mueven.

Y lo que viene para esta nación es juicio. Y, por cierto, lo va a recibir. Puede ser a través de una crisis económica; puede ser a través de una bomba atómica; puede ser por una gran plaga de enfermedad o algo, pero ella está lista; eso viene. Millares de millares caerán.

⁵ Ayer pasamos, el Hermano Zabel y yo, por . . . y el Hermano Wood, viniendo de Kentucky, en donde habíamos estado por tres días; y pasamos por una urbanización de casas. Y el Hermano Zabel dijo: “No hay . . .” se me olvida, “casi nadie de esas personas en esa urbanización va a alguna iglesia”.

⁶ Si Ud. les preguntara: “Bueno, tenemos nuestra televisión. Así es como nos consolamos”. ¿Ven? Ésa es la actitud americana. ¿Ven? “Nosotros tenemos televisión; tenemos mucho dinero; tenemos automóviles finos, casas bonitas, ¿qué necesidad tenemos del Señor? No necesitamos Eso”. Ésa es la actitud.

⁷ La poca religión y salvación que tenemos, y el amor, es entre la gente verdaderamente piadosa. ¿Saben Uds. que la Biblia dice que eso sucedería? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Sí. Uds. lectores de la Biblia, los escuché gritar: “amén”, y a Ud. el predicador allá atrás. Eso, eso es correcto. El amor estaría tan distante, en los postreros días, que el único amor que quedaría sería entre el pueblo Escogido de Dios. “El padre estaría en contra de la madre, y la madre en contra del padre, y los hijos en contra de los padres, y diferentes, unos en contra de los otros”. Y el único amor que quedaría, sería sólo ese Escogido; sólo los Escogidos. La palabra allí “Escogido”, proviene de la palabra “Escoger”, el pueblo Escogido de Dios.

⁸ Y cuando Rosella estaba contándome la historia allí en el cuarto, hace un momento, me vino a la mente que esa noche, ella dijo que algo aconteció. Y cómo fue que eso le habló de toda su vida, donde ella había sido una alcohólica empedernida. No podía, ni los Alcohólicos Anónimos; cuatro médicos la desahuciaron. No había nada que hacer. Y cómo fue, desde ese mismo instante, que algo aconteció.

⁹ Ahora ella no es esa loca. Ella es jovial y amorosa, una mujer hermosa, de treinta y tres años, y pasaría por una de unos veintidós. ¡Cómo Dios obró por ella en lo que hizo, y ella cómo luce diferente! Y, pero le dije: “Rosella, antes de la fundación del mundo, Dios destinó ese momento”. Sí, señor. ¿Ven? Correcto. Y cuando Billy Paul (allá atrás), donde él estaba repartiendo las tarjetas de oración a la gente esa noche, él no tenía idea a quién le estaba dando una tarjeta de oración.

¿No es maravilloso, Rosella?

[La Hermana Rosella Griffith dice: “Hermano Branham, me pregunto si la iglesia puede orar para que Dios nos guíe, igual como ha sido poderoso”.—Ed.]

Amén. El Señor te bendiga, Rosella. Estoy seguro que lo haremos. Ella quiere que la iglesia ore para que Dios la guíe. Eso es, que siga en pos de Su mano incambiable. ¡Oh, qué bien eso!

¹⁰ Me hicieron una propuesta muy tremenda, esta mañana. Se trata de un multi-multi-multimillonario que quiere invertir aquí en Louisville, Kentucky, y edificarme un tabernáculo de cinco millones de dólares. Pero algo en mi corazón dijo: “Un momento, tú no eres un pastor”. ¿Ven? Por tanto, eran cinco millones, en dinero, que serían apropiados. Ahora tendrán que quedarle al gobierno, para pagar por whisky y cosas como ésas; pero, él quiere contribuirlo hacia un tabernáculo para el Señor. Sin embargo, espero que le sea dado a un siervo de Dios que... y sea de algún servicio para Dios. Pero, son cinco millones de dólares apropiados ahora. Piensen en eso, el tabernáculo que se haría con eso.

¿Ves lo atractivo que parece, Rosella? Pero hay algo *aquí* adentro que dice lo contrario. ¿Ves? ¿Ven? Algo *aquí* adentro.

¹¹ Venimos a este pequeño tabernáculo antiguo (Uds. las visitas), bueno, éste pudiera ser un lugar atractivo aquí en la esquina; Uds. no saben, la gente ha querido edificar este lugar y levantarlo. Pero nos gusta tal como está. ¿Ven? Tal y como está es que nos gusta. Los asientos viejos en donde nos sentábamos allí, eran los—los asientos viejos originales aquí del tabernáculo; pasaron por la inundación y flotaron.

¹² Mi Biblia estaba abierta *así* sobre el púlpito. Pegó contra el techo y volvió a bajar abierta en una Escritura: “Yo Jehová la he plantado; Yo la regaré día y noche, no sea que algunos la arribaten de Mi mano”. ¡Remamos *aquí*, por encima, en un botecito! Y ella bajó de nuevo, los asientos regresaron a su lugar. Solamente tuvieron que restregarlos y continuar. ¿Ven? ¿Ven? Así que, tal como está es que nos gusta; donde hay gente común, es un lugar común, y hay un Señor maravilloso. Amén.

¹³ Ahora, hoy, tenemos, apenas comenzamos a entrar en la crema, Uds. saben, después que se saca toda la—la leche, y sólo queda la crema. Y recuerden, se necesita la leche para producir la crema, Uds. saben. La—la crema es la substancia de la leche.

¹⁴ Así que hemos pasado por el 1ro, 2do y estamos terminando el 3ro, y empezando en el capítulo 4 del glorioso Libro de los Hebreos. Y, ¡oh, qué enseñanzas, las de este Libro! Pudiéramos quedarnos en él, en uno de los versículos, por tres meses, y mostrar que toda la Biblia se entrelaza en cada versículo de la Biblia. ¿Lo habían pensado Uds.? No hay un solo versículo que Uds. puedan señalar, que, con la gracia y ayuda del Espíritu Santo, no podamos conectar Allí desde Génesis hasta Apocalipsis.

¹⁵ No hay otra obra literaria escrita en ninguna parte que pueda hacer eso. Y matemática y geográficamente, y de

cualquier manera, no hay un Libro en la Biblia escrito como la Biblia . . . No hay un libro en el mundo (quiero decir), escrito como la Biblia; no existe nada. Lo numérico de la Biblia está perfectamente en armonía; aun los capítulos y puntuaciones y todo es perfecto. No hay otro libro que pudieran leer un capítulo, que al regresar no se contradiga. Pero, en toda la Biblia no existe ninguna contradicción. Y fue escrita por muchas, muchas, muchas personas; y cientos, y cientos, y cientos de años aparte. Sin que tan sólo conocieran una porción, uno la escribió *aquí* y el otro la escribió *aquí*, y otro la escribió *acá*. Y todo eso recopilado, formó la Biblia de Dios. Y ni uno contradice al otro, y, ni las matemáticas, la geografía, cualquier otra cosa de la Biblia, todo, lo numérico, todo armoniza perfectamente. ¿Si eso no es inspirado, no sé a qué le llamarían Uds. inspiración? Estoy tan contento por la bendita Biblia antigua.

¹⁶ Algunos de ellos preguntaron: “¿Es Ud. católico? ¿Protestante?”.

Dije: “Ninguno; yo le creo a la Biblia”. Correcto. Yo creo la Biblia, y estoy contento que todavía tengamos la libertad de predicarla en esta nación. ¡Oh, es maravilloso!

¹⁷ Ahora, vamos a estudiar de Ella. Y en estos momentos, vamos a abrir en el Libro de los Hebreos y empezaremos con el capítulo 3. Y terminaremos en el versículo 15. Y ahora, todos Uds. . . .

¹⁸ Vi a alguien observando hace un rato, cuando tomé los lentes para leer. No es que yo esté mal de los ojos, sino que ya pasé los cuarenta años. Puedo leerla *aquí*, normalmente, pero puedo leerla mejor con los lentes. Y me hicieron unos lentes para leer, los cuales quiero usar, porque puedo leerla mejor y más rápido. Y para eso es que los conseguí. Ahora, en el . . .

¹⁹ Primero, queremos una pequeña base, porque pudiera haber extraños entre nosotros que no recibieron la primera parte del Libro de Hebreos.

²⁰ ¿Es Ud. la Señora Cox, sentada aquí, a la orilla? Bueno, me da gusto verla. Antes que empiece, como un testimonio de la gracia de Dios, aquí hay una mujer que el cáncer le estaba comiendo el rostro. Ella es la madre de la Hermana Wood. Y yo estaba en Michigan con Gene y Leo y ellos, haciendo las grabaciones. Y camino a casa, mi esposa llamó, o yo la llamé. Ella dijo: “Ponte a orar inmediatamente por la Señora Cox, la madre de la Señora Wood, porque un cáncer le está comiendo la cara”. Entró por el lado del ojo y bajó hasta el hueso, y expuso el hueso liso en el lado de su cara, y se está esparciendo. Un médico le hizo algo y sólo lo empeoró, y lo esparció; le puso alguna clase de medicina.

²¹ Y ellos la llevaron desde Campbellsville, Kentucky, hasta . . . O creo que de Acton, Kentucky, hasta—hasta Louisville, para el tratamiento.

²² Y entonces, la Señora Wood, la primera vez que la vi, estaba destrozada. Pues, desde luego, era su—su—su mamá, y por supuesto que se sentía destrozada. Entré al cuarto y oré por ella con la confianza que Dios dijo que Él respondería a la oración. Y en unos días, ella ya había salido. Y ahora, allí está sentada. Simplemente es la sublime gracia, todo cuanto Él ha hecho por ella.

²³ ¿Se pone de pie? No quiero hacer de Ud. un—un—un espectáculo... ¿Dónde—dónde estaba el cáncer? En... En el lado de la cara, ¿lo ven allí? En *ese* lado de su cara, por *aquí* abajo hasta su pómulo, alrededor del ojo; y Dios la sanó. ¿Verdad que Él es maravilloso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

²⁴ ¿Cuántos estaban aquí el domingo pasado para ver lo que el Señor hizo, por medio de una visión? Era un hombre inválido y ciego, sentado aquí en una silla de ruedas. Y me dolió cuando ese anciano, sentado aquí, dijo: “Hermano Branham...”, creo que fue este hermano aquí mismo. Dijo: “Haga lo mismo por mi esposa”. Él tiene aquí a su esposa que es inválida. Sentí que el corazón se me desplomó. Cuánto quisiera... Yo daría lo que fuera, si pudiera, pero no es... no depende de mí. Pero, sí depende de mí y depende de Ud. orar que Dios lo haga. Él tiene a su esposa inválida, paralizada de una mano, con un pie paralizado, parece ser. Y este hombre estaba mucho peor que ella, porque ella se puede poner de pie y puede caminar un poco, pero este hombre ni siquiera podía hacer eso. Y él... Él cerebro ya no tenía el nervio principal del equilibrio. La Mayo y muchos otros lo habían desahuciado. Y un católico lo envió aquí, un médico católico; y su hijo es un sacerdote en San Meinrad, allá en Jasper, Indiana. Y eso está poniendo las piedras de fundamento para ese avivamiento que van a tener allá.

²⁵ Y cuando él se levantó, dijo: “Pero es que no puedo...”. Miró, y dijo: “¡Sí puedo!”. Pensó que él no podía ver, Uds. saben. Y alzó la vista; levantó la cabeza, y ya podía caminar y ver; caminó por ese pasillo por su propia cuenta. Y ellos eran presbiterianos; él era ortodoxo. Y hábleme de... Uds. piensan que sólo los pentecostales o el grupo de la santidad pueden gritar; Uds. están equivocados. Ellos sí que pueden gritar cuando ven que algo así acontece; se abrazaban y gritaban. Salió caminando y bajó los escalones empujando su silla de ruedas; caminando, sin tener el nervio del equilibrio en la cabeza. Piénsenlo. Caminando tal como Ud. o yo caminaríamos. ¡Oh, Él es maravilloso!

²⁶ Ahora, Pablo escribió el Libro de los Hebreos. Y en este escrito de Hebreos (él lo escribió), y antes que él escribiera estos Libros... Vemos ahora. Vamos a... Ésta es una clase de escuela Dominical, y estaré pendiente de no tomar

demasiado tiempo. Y después vamos a continuar los servicios en esta noche, si es la voluntad del Señor. Ahora, en el Libro de Hebreos y en las demás Epístolas de Pablo . . .

²⁷ ¿Quién era Pablo? Él era un hebreo devoto, un erudito, y un gran maestro del Antiguo Testamento. Y él había sido instruido por uno de los mejores hombres de su día. ¿Alguien dígame cómo se llamaba? Gamaliel, uno de los mejores maestros de su día. Y Pablo se había sentado a los pies de Gamaliel.

²⁸ Sí influye la . . . dónde uno asiste, a qué iglesia uno va, y qué maestro le enseña a uno, ¿sabían Uds.? Eso, eso tiene algo que ver. Por tanto, nosotros debemos buscar lo mejor que podamos encontrar, para que recibamos lo mejor; no porque sea sociable y demás, sino por la verdadera enseñanza de la Biblia.

²⁹ Miren, en una ocasión, cuando Israel había salido al desierto con sus ejércitos, y anduvieron vagando por siete días y les faltó el agua, y estando ya para morir, dijeron: “¡Oh, si hubiera un profeta cerca!”.

³⁰ Y uno de ellos dijo: “Tenemos aquí a Eliseo. Él le derramaba el agua a Elías en las manos”. ¿Ven con quién se asociaba? En otras palabras: “Aquí está Eliseo, que se relacionaba con Elías; la Palabra del Señor está con él”. ¿Lo captan? Él había sido instruido correctamente. Y él dijo: “Él está aquí. Vamos y consultemos con él, porque su maestro había sido Elías, y en él están las enseñanzas de Elías”. ¿Ven la diferencia que hace? Seguro. Nosotros queremos ser instruidos.

³¹ Por tanto, Pablo tenía la enseñanza de Gamaliel. Y Gamaliel fue ese gran hombre que dio la sugerencia, siendo él mismo un erudito, cuando empezó todo este alboroto en la iglesia primitiva, él dijo: “No toquemos eso, hermanos, porque si eso no es de Dios, se desvanecerá de todas maneras. Pero si es de Dios, y peleamos contra eso, nos encontraremos peleando contra Dios”. ¿Ven?, él había recibido buena instrucción.

³² Pablo había crecido bajo este hombre, y él sabía que Pablo era un gran maestro. Entonces, un día, sincero de corazón, persiguiendo a la Iglesia, yendo a arrestarlos . . .

³³ Ahora, tomemos sólo otra pequeña fase de Pablo, a medida que fijamos nuestra base.

³⁴ Cuando Judas cayó (por transgresión, por el amor al dinero y la vanidad de la vida), él cayó de la gracia, y fue a su lugar. Y los discípulos dijeron: “Deben ser doce”. Y la iglesia, con toda su dignidad (para mostrarles a Uds. lo que es la iglesia), con toda su dignidad y todo su poder y en su mejor momento, todavía está a millones de millas. Ellos dijeron: “Debemos buscar a uno entre nosotros que tome su lugar”. Y ellos escogieron, echando suertes, a Matías. Mateas, creo yo, o Matías. Matías, creo que es. Y cuando sea que lo escogieron a él, y que lo añadieron a los doce (a los once, completando así

los doce), él no hizo nada. Ésa es la única vez que su nombre llega a ser mencionado en las Escrituras. Ésa era la iglesia haciendo su elección.

³⁵ Ahora, ellos consideraron: “Él es un caballero”, no hay duda. “Él es un hombre maravilloso; es un erudito. Él es inteligente; es educado. Él es una persona maravillosa. Él tomará el lugar de Judas y será uno de nosotros”.

³⁶ Pero saben, Dios a veces toma algunas (en nuestra opinión) algunas de las decisiones más ridículas. Ahora, Dios vio a un pequeño judío con nariz aguileña, con tanto mal genio como se pueda tener, con la boca como hacia un lado: “¡Iré allá, los arrestaré a todos! Los—los arrojaré a la cárcel; eso es lo que haré”. Ése fue la escogencia de Dios.

Los demás escogieron a un erudito y un diplomático. Ésa es la elección de la iglesia.

³⁷ ¿Ven? Uds. no saben quién es aquél en el altar. Uds. no saben a quién le están testificando, en la cárcel o en donde sea. Puede ser que parezca un pugilista, con las orejas desfiguradas, los ojos cicatrizados, y, pero Uds. no saben quién es él. Uds. sólo echan su suerte, es todo, denle la Palabra. Dios es el que hace la elección.

³⁸ Y Dios escoge a este pequeño judío de mal genio, o lo escogió, mejor dicho. En su camino allá: “Iré allá a encerrarlos. Les—les voy a mostrar lo que puedo hacer; de esa manera”, y Dios simplemente lo tumbó.

Dios dijo: “Ése allí es el que Yo elijo”.

³⁹ ¿No sería eso algo insensato, para la iglesia? “Pues, él persigue a la iglesia; él es un hombre carnal”. Pero Dios conocía lo que había por dentro en el hombre. ¿Ven lo que quiero decir?

⁴⁰ Así que, Pablo tuvo una experiencia. ¿Cuántos creen que la experiencia viene por la conversión? Seguro. Si no ha venido, yo dudaría la conversión. Una conversión produce una experiencia. Y Uds. no pueden, por tanto, atribuirle a algo en particular. Algunas veces pudiera ser gritando; algunas veces pudiera ser hablando en lenguas; algunas veces pudiera ser llorando; algunas veces pudiera ser gimiendo. Uno no sabe lo que pueda ser, así que no traten de atribuirle a eso; pues, cada uno de Uds. ha probado que ha errado en eso: Uds. los metodistas, y Uds. bautistas, y Uds. nazarenos y pentecostales.

⁴¹ Yo he visto gente gritar a más no poder, y robarle a uno el oro de los dientes, si pudieran. Sí, señor. Yo he visto gente hablar en lenguas como guisantes cayendo en una piel seca de vaca, y—y no les miento, con el tabaco mascado al otro lado de la boca, y lo degollarían a uno si pudieran. Es cierto. Así que

esas cosas nada. . . No hay evidencia por la que Uds. puedan probarlo, solamente por la vida que la persona vive; “por sus frutos los conoceréis”.

⁴² Así que, todo eso depende de Dios, Él hace la elección. Él es el que apareja las cosas, y así es de esa manera. Por lo tanto, si la vida suya está cuadrando con los frutos de la Biblia, Ud. ha tenido una concepción bastante buena. Si el espíritu suyo está dando testimonio conforme al Espíritu de Él, que Uds. son hijos e hijas de Dios, Uds. son. . . Toda la maldad antigua se ha desvanecido, y todo ha llegado a ser nuevo, y Uds. están viviendo en amor, y tienen paz, y gracia, y demás; entonces Uds. se están acercando bastante al Reino. Por cuanto la Vida que está en Uds. está produciendo esa clase de vida. ¿Ven?

⁴³ Si Ud. dice: “¡Oh, aleluya!, yo hablé en lenguas. ¡Aleluya!”. Eso no quiere decir nada. Eso no significa más que si Ud. saliera aquí y tocara una canción con una guitarra o algo. Eso no significa nada. Aunque Ud. haya hablado en lenguas, aunque Ud. haya gritado y corrido de allá para acá por el pasillo, y le hayan rodado lágrimas como si Ud. hubiera pelado cebollas, eso no significa nada, nada en absoluto, a menos que esa vida diaria lo respalde exactamente; que esté allí a la par con Eso.

⁴⁴ Ahora, si Ud. hace esas cosas además de esa vida, “amén”, eso, eso está bien. Eso está bien. Pero Ud. puede hacer esas cosas sin que aún tenga esa Vida.

⁴⁵ Por tanto, ni gritar, ni nada de eso, es evidencia. Jesús dijo: “Por su fruto los conoceréis”. Y el fruto del Espíritu no es hablar en lenguas; ése no es el fruto del Espíritu. Gritar no es el fruto del Espíritu; llorar no es este fruto del Espíritu; más bien amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza, éstos son los frutos del Espíritu. ¿Ven? Eso son los frutos del Espíritu. Muy bien.

⁴⁶ Ahora, la razón que tenemos estas cosas, es porque a ellos les gusta formar organizaciones, ¿ven Uds.? “Bueno, nosotros la tendremos. Bendito Dios, todos los que creen igual que *nosotros*, tomaremos *este* camino. Y todos los que creen como *nosotros*, iremos por *este* camino”. Pero Dios quiere que todos vayamos por *Este* camino, directamente arriba.

⁴⁷ Ahora, Pablo, después que tuvo esta experiencia, él entonces la consideró una experiencia maravillosa. Ahora, cómo. . . Vamos a—a—a relatar esa experiencia, sin demorarnos. Pablo iba camino a Damasco, para arrestar algunas de las personas allá, porque el Evangelio se había dispersado allá. *Evangelio* significa, “las buenas nuevas”. Y así se habían dispersado por allá. Y mucha gente se estaba levantando llena de amor y gozo, y amando al Señor Jesús. Y eso se había esparcido por esos lados. Entonces, Pablo obtuvo cartas del sumo sacerdote. Él dijo: “Yo iré allá, y los arrestaré a todos”.

⁴⁸ Así que, llevó consigo una pequeña compañía de guardas (guardas del templo, soldados), y salió hacia allá. Mientras iban marchando por el camino, y él sabiendo todo lo que iba a hacer, de repente, algo sucedió. De repente, hubo una gran Luz delante de él; una gran Luz. Ahora, Ella brilló como el sol. Es extraño que una cosa así suceda. La Luz brilló tanto, que él sólo. . . por poco termina con sus ojos; y cayó al suelo. Y él—él estaba tendido en el suelo, y miró hacia arriba.

⁴⁹ Probablemente había diez o quince hombres con él. ¿Vería alguno de esos hombres esa Luz? No, señor. Pablo la vio. No estaba destinado que esos hombres la vieran. Por tanto, algunas personas pueden ver cosas, donde otros no. ¿Ven? Así que, Pablo vio esa Luz, a tal grado, que aun lo cegó. Él no pudo ver, por varios días, fue muy real para él. Y él no pudo ver por varios. . .

Más adelante, cuando escribía cartas, los ojos le molestaban tanto por eso, que escribía con letras grandes. Él dijo: “Viendo que tengo que escribirte con letras grandes”; casi no podía ver.

⁵⁰ Él estaba en la cárcel, y le pidió al Señor que lo sanara de eso. Y lo consultó con Él tres veces. Pero, ¿qué dijo el Señor? “Bástate Mi gracia, Pablo”.

⁵¹ Pablo dijo: “Entonces me gloriaré en mis debilidades” porque, dijo él, “para que no me exalte por encima de la abundancia de la Revelación, me fue dado un mensajero del diablo, un aguijón en la carne, para que me abofetee”. Él se mejoraba por un tiempo, y luego volvía a empeorar.

Abofetear significa “golpe tras golpe”. Como el barco en el mar, Uds. saben, las olas lo abofetean (¿ven?), golpe tras golpe.

Y entonces él se mejoraba, y después volvía a padecer; luego se mejoraba y eso le volvía. Él dijo: “Señor ¿qué es lo que sucede, que no me quitas esto?”.

⁵² Él dijo: “Bástate Mi gracia, Pablo. Sólo sigue adelante”. Y eso continuaba. . .

⁵³ Él dijo: “Ahora, si—si yo estuviera perfectamente, y todo marchara perfecto” dijo, “entonces, en mi caminar, oh, yo me pudiera exaltar y decir: ‘¿Ven?, a mí no me pasa nada; el Señor cuida de mí, hermano. ¡Aleluya!’”. Entonces Ud. se estaría jactando de su propia justicia.

⁵⁴ Dios tiene que darle a uno una cosita de vez en cuando, para amansarlo un poco, Uds. saben. Correcto. Como para darle a entender a uno que Él es el Jefe. ¡Oh! ¿Verdad que Él es maravilloso? Sí, señor, glorioso.

⁵⁵ Así que él, Pablo, entonces, después de que tuvo esa gran experiencia. . .

⁵⁶ Ahora, si ése hubiera sido alguien hoy, hubiera dicho: “¡Oh, bendito Dios, aléluya! ¡Vaya, el Señor hizo algo por mí! ¡Gloria a Dios!”. Pero no Pablo; él era un erudito de la Biblia.

⁵⁷ Esa experiencia debe cuadrar con la Palabra de Dios. Sí, señor. Si no está toda conectada con la Biblia. . . . No solamente busque *aquí* y diga: “¡Oh, sí, aquí está, aquí mismo! ¡Bendito Dios, la tengo!”. No, no. Así no es como Dios la da.

⁵⁸ Debe ser la Biblia completa; toda. Porque se puede. . . . Los incrédulos usan esta Biblia como materia para debatir. Pero ellos toman una pequeña Escritura *aquí*, abren por acá y usan otra pequeña por *acá*, y tratan de hacer que armonicen, y son dos temas completamente diferentes. Así que Uds. tienen que hacer que Escritura concuerde con Escritura.

⁵⁹ Como dijo Isaías en el capítulo 28: “Debe ser renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá”, “retened lo bueno”. ¿Ven? De esa manera es que Ella viene: línea sobre línea sobre línea, Palabra sobre Palabra, Escritura sobre Escritura. Todo debe compaginar. Por eso es que yo pienso que estas lecciones, como las que estamos teniendo ahora, son una gran cosa para la iglesia, porque los trae a un lugar en donde todas las Escrituras se entrelazan. Y nuestra experiencia debe entrelazarse con esa Escritura. ¡Oh, Aquí está! Si no es así, entonces está incorrecta.

⁶⁰ Y fueron años que caminé, sin saber lo que era esa Luz que tumbó a Pablo. Cuando el mundo exterior (las Escrituras. . .) la gente, los predicadores trataron de decirme: “Eso es del diablo. Pues, serás un adivino; serás un espiritista. No te metas con Eso, Billy; hay algo errado en Eso. No hagas eso, muchacho. Eso está mal. Ése es el diablo. Mira, muchacho, no serás más que un médium. Te convertirás en un espiritista si lo haces. ¡Oh, todo eso es del diablo! Eso—eso no es correcto”. Pero cuando. . . . Pues yo no quería predicar eso.

⁶¹ Pero así como en el camino a Damasco, Pablo no quería predicar eso, hasta que averiguó si era correcto o no. Entonces él bajó a Arabia por tres años y estudió la Escritura. ¡Ah! Cuando salió, él dijo: “Ahora, traten de sacarme eso”.

⁶² Él sabía que tenía que encarar a los fariseos. Él tenía que encarar a los saduceos. Él tenía que encarar al mundo, y al mundo gentil. Y entonces, Pablo, esta Biblia está escrita (este Libro de Hebreos), está escrito con ese propósito. Él está sacudiendo a esos hebreos, y tomando ese Antiguo Testamento y mostrándolo aquí en el Nuevo Testamento: “Éste es Dios” dijo él; “Aquí está en—en todos los profetas y todo”. Empieza allá atrás en el principio, en el capítulo 1 como lo vimos: “Que Dios en otros tiempos (muy atrás en la antigüedad), habló de muchas maneras a los padres por los profetas”. Así fue como

Dios trajo Su Mensaje; probado por el Urim Tumim. “Pero en este día nos ha hablado por Su Hijo, Cristo Jesús”, probado por Su Biblia. Allí lo tienen Uds.

⁶³ Así que estas experiencias que el mundo dice: “¡Oh, es mental! Pues, nadie. . .”. Cuando ese Ángel apareció, esa Luz acá en el río, cuando prediqué mi primer avivamiento aquí en la esquina, y estábamos bautizando a toda esa gente. . . Yo creo, Hermano Fleeman, que Ud. debe haber estado en la. . . No sé si Ud. estaba aquí o no en ese entonces. ¿Cuántos estaban aquí cuando—cuando la Luz apareció en el río? ¿Hay alguno de los veteranos aquí? Sí, algunos de ellos, cuando apareció aquí en el río.

⁶⁴ Y ellos dijeron: “Sólo fue una ilusión óptica”. Muchos de nosotros estábamos parados, mirándola, y allí bajó. Y luego, años después, Dios lo probó por el ojo mecánico de una cámara. Es verdad.

⁶⁵ “Bueno, ¿será—será alguna ficción? ¿Será algo que—que. . .?”. No, señor. Estamos tomándolo aquí mismo de la Biblia y mostrándoles a Uds. que es el mismo Señor Jesús. Él hace la misma cosa; Su acción es la misma; Su poder es el mismo.

⁶⁶ Miren, el domingo pasado, aquí. Allá acostado en mi cama, nunca había visto a ese hombre en mi vida. Apareció y dijo: “Hay un hombre en el tabernáculo, y él es canoso, tiene cabello negro, tornándose cano. Él está ciego y no puede caminar; está en una silla de ruedas. Un hombre de cabello negro lo envió acá; un doctor, el Dr. Ackerman, un hombre de cabello negro, un hombre católico”. Envío a un hombre, está sentado *allí*. Y ASÍ DICE EL SEÑOR, se levantó, salió caminando con su vista y todo. ¿Qué lo hizo? Aquí está el mismo Ángel. El mismo que tumbó a Pablo en el camino, dirigiéndose a Damasco, vive en Su Iglesia y Su gente hoy. Es la Escritura que cuadra con la Escritura; así es como debe ser.

¡Oh, tenemos a los *tibios*! Entraremos a eso en un momento.

⁶⁷ ¡Oh, tenemos una cosa profunda delante de nosotros!, si tan sólo logramos entrar en eso, ahora y en la noche. Esto ahora empieza a entrar en las aguas profundas. Donde uno. . .

⁶⁸ Saben, cuando yo era un niño, tenía un pequeño charco detrás de la casa, y yo iba allá. Y todos nosotros siendo niños, nos metíamos desnudos; pequeños, como de seis, siete años. Y nosotros. . . El agua era como *así* de profunda. No era más que un revolcadero de cerdos. Y yo tenía allí una caja de jabón. Y mostraba que yo podía echar clavados; me agarraba la nariz, y salpicaba, haciendo *así*. Y mi barriguita golpeaba el lodo, Uds. saben, y volaba por todos lados. Le dije a mi papá que yo podía nadar.

⁶⁹ Él me llevó allá atrás un día y me dijo: “Quiero verte nadar”. Y yo salté de allí, Uds. saben, me quité la ropa detrás de un

arbusto de acacia blanco; y corrí al agua. Y empecé a chapotear, el lodo volaba por todas partes. Y papá estaba sentado sobre una alcantarilla. Él se sentó allí y me observó por unos minutos. Dijo: “Sal de ese charco y báñate, y ve a casa”. ¿Ven?

⁷⁰ Bueno, así igual es como algunos de nosotros decimos que somos Cristianos; gateamos en el lodo. Correcto. Mientras Uds. estén anclados en que: “Yo soy un metodista, soy un pentecostal, soy un presbiteriano; tengo una evidencia, yo lo tengo”, Uds. están gateando en el lodo.

⁷¹ Un día yo estaba con mi tío. Y yo le repetía... Él tenía como quince, dieciséis años. Estábamos en el río. Le decía: “Tío Lark, yo puedo nadar”. Y yo estaba sentado atrás en la barca, Uds. saben, me sentía bien seguro. Él tomó el remo y me empujó al agua en unos diez pies de profundidad [3 m]. Entonces fue otra cosa; chapoteos y gritos como Uds. nunca han oído en su vida.

⁷² Algún día a Ud. lo van a empujar, es mejor que sepa en dónde está parado. Sí, señor. Si Ud. lo conoce, más le vale que en verdad lo conozca a Él. Correcto.

Pero ahora estamos entrando en aguas profundas, aguas profundas, que lo ahogarán si Ud.—si Ud. no es un Cristiano bien nutrido.

⁷³ Observen la Palabra. Pablo lo encontró. Él regresó al Antiguo Testamento, y se dio cuenta de esto. Él absolutamente confirmó su experiencia. “Ahora ¿qué fue eso que me tumbó?”.

⁷⁴ Era una Luz, una gran Luz que estaba allí, brillando como el sol, estando allí frente a su rostro. Él dijo: “Saulo, Saulo, ¿por qué Me persigues?”.

⁷⁵ Él dijo: “Señor, ¿quién eres, a quién persigo?”.

⁷⁶ Él dijo: “Yo soy Jesús”.

⁷⁷ “Yo pensé que Él era un—un hombre, con cicatrices en las manos, el cual ellos aseguran que se aparece ahora en las reuniones, con cicatrices de clavos en las manos y en la cabeza”. No, no; no *ese* cuerpo, no en *ese* cuerpo. ¿Ven? Él ahora es una Luz. Saulo... .

⁷⁸ Cuando Él estaba aquí en la tierra, dijo: “Yo vengo de Dios; a Dios regreso”.

⁷⁹ Él era el Ángel que guió a los hijos de Israel en esta Luz por el desierto. Él regresó a esa misma Luz. Y Pablo la vio, en el Antiguo Testamento. Él dijo: “Yo soy Jesús, el Ángel del Pacto”.

⁸⁰ Y Él llegó a ser carne, para redimirnos. “No tomó la forma de Ángeles”, nos dimos cuenta de capítulos anteriores, en lo que estudiamos. “Él no tomó la naturaleza de los Ángeles, sino que vino a ser la Simiente de Abraham”, para que Él pudiera ser conocido; para que el hombre pudiera *ver* a Dios. Amén.

Ahora Él dice: “Yo regreso a Eso”.

⁸¹ Y cuando Pablo vio Eso, dijo: “Seguro, eso era Él. Eso era Él”.

⁸² Pedro tuvo una experiencia una noche mientras estaba orando. Esa misma Luz entró al edificio, abrió las puertas delante de él, salió a las calles. Y Pedro pensó que estaba soñando, de lo ungido que estaba. Él no supo lo que había sucedido. Él dijo: “¿Acabo de despertar? Pero estoy acá afuera en la calle”.

⁸³ Y él fue a la casa de Juan Marcos. Y la muchachita abrió la puerta, una damita allí, estando en una reunión de oración. Alguien estaba tocando a la puerta. Abrió la puerta: “¡Oh!” dijo ella, “es Pedro aquí mismo. Uds. están orando para que él salga de la prisión; el Señor lo ha librado”.

⁸⁴ “¡Oh!” dijeron ellos, “no bromees”.

“¡Oh, Señor, dale la libertad”!

⁸⁵ “Bueno” dijo ella, “él está parado a la puerta, tocando”.

Pedro continuaba tocando: “Déjenme entrar”.

⁸⁶ “¡Oh!” dijo ella, “es Pedro”. En aquellos días (aún la tienen), una barrita, una tapa que Ud. levanta y mira afuera. ¿Ven? Antes que dejara entrar a su invitado, Ud. tenía que saber quién estaba tocando en su puerta; porque había ladrones, y si Ud. abría la puerta lo mataban.

⁸⁷ Así que abrieron la puerta. Ella dijo: “Es Pedro”.

⁸⁸ Ellos dijeron: “¡Oh! ¡Oh, vaya, él está muerto! Ése es su ángel, parado allí. ¿Ven? Ya entró en su cuerpo glorificado, Uds. saben, esa teofanía”.

⁸⁹ Recuerdan como la estudiamos, el gran Diamante; cómo reflejaba la Luz, ¿cómo Él regresó a Eso? El. . . “Si este tabernáculo terrestre se deshiciera, tenemos uno ya esperando”.

Y ellos pensaron que Pedro había muerto, que este cuerpo había caído, y en unos días ellos lo enterrarían. Que él “había entrado en su ángel, o en su glori-. . .”. No en su cuerpo glorificado, sino en su teofanía, el cuerpo que ya está preparado. Éste no podría estrecharle las manos, no tiene manos para saludarlo de esa manera, pero es conforme a la imagen del hombre. “Había venido, y estaba tocando la puerta”.

⁹⁰ Ella dijo: “No. Es Pedro. Él está parado allí”. Él abrió la puerta y entró. Allí estaba. Ahora, Pedro había sido liberado por esta Luz.

⁹¹ Ahora, de la misma manera que los primeros. . . que Pablo, en la Iglesia primitiva, vieron esa Luz de Dios que brilló sobre Pablo, esa misma Cosa ha bajado. Ahora, la gente puede decir lo que quiera; no significa que sea correcto. Pero cuando Dios prueba algo, esa acción lo prueba. Por tanto, la cámara Lo

prueba. Y todo lo que nosotros . . . que el Señor ha hecho, ha sido absolutamente, infaliblemente probado que es Dios, por las Escrituras, por Su acción, por experiencia. Sin embargo, ellos no escuchan.

⁹² Miren aquí en este tabernáculo. Ahora, recuerden, Uds. saben esto: nosotros no anhelamos multitudes; no tenemos dónde ponerlos de todas maneras. Pero, miren, una reunión de este tipo, en donde nos reunimos para esto, debería de atraer a Falls Cities; pero están muertos. Ellos están absolutamente muertos. Tienen ojos pero no pueden ver.

Uds. dicen, Uds.: “Pues, Hermano Branham, ¿por qué no van con el médico y se arreglan los ojos?”. Él no puede componer esa clase de vista.

⁹³ Jesús dijo: “Si Uds. Me hubieran conocido, hubieran conocido Mi día”. Él dijo: “Fariseos ciegos, Uds. pueden discernir la faz de los cielos, pero las señales del tiempo, Uds. no pueden discernir”.

⁹⁴ ¿Será que Uds. no lo están captando? Escuchen. Miren las señales que estamos viviendo aquí. Ahora, no es algún . . . Yo, en mi persona, sólo soy un hombre, ni siquiera un predicador que se diga. Yo no tengo educación, para lo que el mundo llama “un predicador”. Y sólo somos gente pobre. Miren el edificio en el que estamos. Comparen las catedrales, en esta mañana. Pero miren donde es que está Dios. Allí está la cosa.

⁹⁵ Así estaba Moab allí en todo su esplendor y su belleza, pero allí estaba Israel en tiendas; pero ¿dónde estaba Dios? Por allí había un grupo de santos rodadores, que todo lo que hacía era lo errado. Pero Balaam, su—su obispo, falló en ver esa Roca herida, y esa Serpiente de Bronce, esa Columna de Fuego. Tenía cegados los ojos; él no podía verla. Él dijo: “Ellos sólo se imaginan Eso”. Pero Él estaba allí.

⁹⁶ ¡Bendito Dios, oh, Él está aquí! Dios está aquí, y Él está haciendo lo mismo que ha hecho; y Él lo hará. Nosotros comparamos Escritura con Escritura. Dios nunca Se ha pintado como una gran cosa, en la tierra, sino que siempre habitó entre la gente común y humilde. Y Él está aquí en esta mañana haciendo eso mismo; la Escritura lo vindica, la cámara lo vindica. Ahora, Eso, la razón por la cual me referí a esa fotografía, no es porque yo esté allí. Yo—yo solamente soy un pecador, salvo por gracia, igual que Uds. Pero lo que estoy tratando de decir, es que Su Presencia está con nosotros; eso es lo principal. Bueno, si Él me hiciera un—un Eliseo encarnado y si Uds. no tuvieran la fe para creerlo, jamás sería de ningún provecho para Uds.

“Él vino a los Suyos, y los Suyos no lo recibieron”.

⁹⁷ Ésta es la razón que sucedería así hoy en esta ciudad. Pues, yo pudiera empezar un avivamiento aquí, en algún

edificio grande o algo, uno no conseguiría mucha gente que lo creyera. Ellos simplemente no creerán; no pueden. El día de ellos terminó.

⁹⁸ La misma lección, en esta mañana, en África, probablemente produciría diez mil, al menos diez mil almas para Cristo. Donde aquí pudiera resultar algún pecador que esta sentado, en esta mañana, o algo, algún descarriado. A la mayoría se les ha predicado tanto, que el asunto simplemente se da por concluido; no es más.

⁹⁹ Pero lo que queremos decir, es que la Escritura cuadra con la Escritura. Ahora, no importa lo tremenda que sea la experiencia, a menos que cuadre con la Escritura, está errada.

El Urim Tumim, no importa cuán bueno fuere el profeta, si él hablaba y esas luces no destellaban en el Urim Tumim, eso era errado. Con lo bien que pareciera el sueño, si no destellaba en el Urim Tumim, estaba errado.

Cuando ese sacerdocio terminó, Dios levantó Su Biblia. Pablo dijo: “Si un Ángel del Cielo viniera (Gálatas 1:8), y anunciare otro evangelio del que ya os ha sido anunciado, sea anatema”.

¹⁰⁰ El Ángel del Cielo le dijo a Juan el revelador (el cual era Dios Mismo): “Yo, Jesús, he enviado Mi Ángel para vindicar, o mostrar estas cosas”. Él dijo: “Si un hombre le añade una palabra o le quita una Palabra, su parte será quitada del Libro de la Vida”. *Aquí* está, la Biblia.

¹⁰¹ Por tanto, estas experiencias y estas cosas que están sucediendo aquí, si no fueran vindicadas por la Palabra de Dios, estarían erradas; a mí no me interesa lo que hubiera acontecido, estarían erradas. ¡Así que es absolutamente la Verdad, por la Escritura! ¡Oh, estoy tan feliz de que soy un miembro del gran Cuerpo de Cristo!

¹⁰² Ahora, continuemos entonces, estamos entrando a la lección. Ahora, terminamos aquí en donde él dijo: “Teniendo en derredor nuestro . . .” no . . . lo siento. Estaba citando el capítulo 12. Lo he estado leyendo, pero no lo he estudiado. Yo . . .

¹⁰³ El Hermano Norman se está quedando allá en mi casa, y él sabe que acabo de llegar ayer; y los hermanos allá saben que acabo de llegar. El único momento que me quedó para leer la Escritura, fue sentado aquí hace unos minutos. Correcto. No la estudio, simplemente espero que el Espíritu Santo la abra como Él quiera. Él sabe en dónde es que—que está la persona que tiene que recibirla. Por tanto, si yo tengo algo premeditado en la mente que voy a decir, entonces está errado. Pero si yo le permito a Él que lo haga, Él la llevará directamente adonde pertenece. ¿Ven? “No os preocupéis por qué habréis de decir, porque no sois vosotros los que habláis, es vuestro Padre que mora en vosotros. Él es el que habla”.

¹⁰⁴ Ahora, en el último capítulo (el capítulo anterior), escuchamos esto, que: “¿Cómo escaparemos si descuidamos esta salvación tan grande; la cual habiendo sido anunciada primeramente por el Señor Jesús, y que nos fue confirmada por los que oyeron?”. Las mismas cosas que Jesús obró, para mostrar, esas mismas cosas que acontecen aquí (el mismo Ángel de Dios, las mismas obras, la misma evidencia, todo lo mismo, todo lo que lo acompaña, el mismo Evangelio cuadrando con la Palabra), “si eso fue enseñado por el Señor y luego confirmado por Sus discípulos, lo cual hemos oído (Pablo siendo uno de ellos), ¿cómo escaparemos si descuidamos una salvación tan grande?”.

¹⁰⁵ Ahora, Pablo le estaba diciendo eso a su audiencia hebrea. Pues, ellos no tenían grabadoras como nosotros las tenemos aquí hoy; sino que ellos tenían escribas sentados allá, escribiendo Eso, a medida que Pablo lo predicaba.

Y así mismo es que sucede aquí. Nosotros lo estamos captando en grabadoras, y estas cintas van por todo el mundo (¿ven?), para mostrar que sí es la Verdad. Nuestra religión no es en vano, es absolutamente Jesucristo resucitado; es lo mismo. Ahora, no debemos descuidarla.

¹⁰⁶ Ahora, no salga hoy de la iglesia simplemente diciendo: “Bueno, disfruté en algo al ir allí. Me gustó la alabanza, y la gente es amigable en esa iglesita vieja”. No haga eso.

¹⁰⁷ Hermano, deje que su corazón se llene de fuego, diga: “¡Hey, yo tengo que hacer algo al respecto! Yo tengo que salir y ver si puedo lograr que alguien sea salvo”.

¹⁰⁸ Y no salga diciendo: “¡Bendito Dios, si Ud. no se arrepiente, Ud. va a perecer!”. No.

Hágalo amablemente. “Sea sabio como una serpiente y manso como una paloma”. ¿Ve?, así es como se debe ir. Acérquese a la persona, si está criando gallinas, hable con él de gallinas por un rato. ¿Ve? Y luego, cuando Ud. menos lo piensa, Ud. estará hablando acerca del Señor. Si él es un granjero, hable de su granja.

¹⁰⁹ Si él vende automóviles, hable de sus automóviles por un momento; “¡Qué automóviles tan bonitos tiene!”, y demás. ¿Ven?

¹¹⁰ Hasta que Ud. le capte el Espíritu, cuando el Padre dice: “Ahora es el momento para hablarle a él de su alma”.

¹¹¹ Ud. puede comenzar de esta manera (¿ve Ud.): “Ése es un buen automóvil. Sabe Ud. que el transporte hoy en día ha llegado a ser algo tremendo. ¡Oh, las naciones se han acercado; y se han acercado las ciudades de nuestras naciones! Los amigos y madres se pueden visitar. Sabe, es algo maravilloso el tener automóviles como los que Ud. está vendiendo”.

¹¹² “Sí, señor, seguro que lo es. ¡Sí!”. Uds. saben, él fumando su cigarro o lo que sea. “Sí, éstos, éstos son buenos autos”.

¹¹³ “¿Ha pensado Ud. en lo que la gente de antes hubiera dicho si hubieran visto algo semejante”? Simplemente siga hablando de esa manera, Ud. sabe.

Después de un rato, diga: “Sí, sí, seguro que sí”.

¹¹⁴ “Sabe, otra cosa que facilita es esto que estamos teniendo, estos avivamientos. La gente puede atravesar el país rápidamente para un avivamiento”. ¿Ve?, Ud. está abriendo el camino todo el tiempo, Ud. sabe.

¹¹⁵ Y si Ud. siente que algo le bloquea el camino, deténgase allí, muévase para *acá*. Como dijo un doctor allá en Phoenix, dijo: “Señor, lléname la boca con palabras buenas, y luego dame un codazo cuando haya hablado lo suficiente”. ¿Ve Ud.? Seguro. “Dame un codazo cuando haya hablado lo suficiente”.

¹¹⁶ Ahora, luego fíjense, vamos a empezar en el capítulo 15, o mejor dicho, el versículo 15 del capítulo 3, presten atención ahora.

Entre tanto que se dice:

Si oyereis hoy su voz,

No endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación.

¹¹⁷ Ahora, fíjense en Pablo hablando aquí. Ahora, se ha dicho: “Hoy, después de mucho tiempo...”. Vamos a entrar en eso después de un rato, eso de “Hoy, después de mucho tiempo”. Es parte del siguiente capítulo, “Después de mucho tiempo”.

... como dice: Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en el día de la provocación.
(Cuando ellos provocaron a Dios).

¹¹⁸ Ahora, leamos el siguiente versículo:

¿Quiénes fueron los que habiendo oído, lo provocaron...?

Ahora, ¿de qué está hablando él? Del Evangelio.

... ¿No fueron todos los que salieron de Egipto por mano de Moisés?

*¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años?
¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto?*

¹¹⁹ Detengámonos aquí por un minuto. La *provocación*, “cuando ellos lo provocaron”. Bueno, ¿qué hizo Dios? Ahora, Pablo está queriendo hablar. ¿Qué fue lo que los guió a salir de Egipto? ¿Fue Moisés? No. Moisés fue el instrumento de carne.

¹²⁰ Ahora tenemos una base aquí. Queremos entonces ser corregidos. Cuando toquemos este punto aquí, en unos minutos, Uds.—Uds. lo verán.

¹²¹ Ahora, Dios tenía a Su pueblo en un reposo inestable. Ellos estaban allá en Egipto; estaban fuera de su posición correcta.

Ellos estaban fuera de su patria. Ellos eran extranjeros y peregrinos, y Dios los iba a traer de ese lugar de encierro en—en Egipto, a la tierra patria.

¹²² Es un tipo de hoy; nosotros somos inestables. Aquí no tarda mucho tiempo; niños con las manitos gordas jugando canicas, las niñas con muñecas, jugando; y cuando menos lo piensa, uno tiene el cabello canoso y se arrugó. Algo anda mal aquí, éste no es el hogar. Estamos en el lugar equivocado. Por eso es que decimos que somos peregrinos y extranjeros. Algo ha sucedido.

¹²³ Una damita contaba, esta mañana en el cuarto, de cómo la gente algunas veces se ríe de ella. Le dije: “Pero, hermana querida, Ud. no es de esa gente”. Nosotros somos gente diferente.

¹²⁴ Mi muchachita me dijo: “Papá, *tales y tales* niñas hicieron *ciertas y ciertas* cosas; las cuales habían hecho”.

¹²⁵ Yo dije: “Pero, mira cariño (ellas tenían estos discos de Elvis Presley), dije: “Yo no los quisiera en mi casa”.

¹²⁶ Ella dijo: “Pero, papá, ellas son niñas buenas”.

¹²⁷ Yo dije: “Puede ser que lo sean; no tengo nada que decir contrario a eso. Pero sí hay una cosa, nosotros somos diferentes; nosotros somos diferentes. No es que queramos ser diferentes, sino que el Espíritu que está en nosotros ha salido de eso. Ud. es de otro mundo”.

¹²⁸ Cuando yo voy a África, no me puedo ajustar a su—su—su manera de vivir. Ellos no usan ropa; andan desnudos. Y ellos recogen algo que está podrido, con gusanos, y así y todo se lo comen; les da lo mismo. ¿Ven?

¹²⁹ Y Esto es diferente. Saben, en un tiempo todos éramos así, pero la civilización nos ha venido trayendo y nos ha hecho diferentes.

Y la conversión ha duplicado eso por millones. Nosotros no queremos más las cosas podridas del mundo. Cristo nos ha hecho para que lleguemos a ser Cristianos así como la civilización nos ha hecho llegar a ser limpios. Y fíjense, no solamente eso, sino que profesamos que somos peregrinos y extranjeros. Nosotros no somos del mundo. Por tanto, Uds. no quieren tener nada que ver con el mundo. Y esas cosas han pasado.

¹³⁰ Ahora, Israel estaba allá en Egipto; ellos no eran egipcios. Los egipcios, era una desgracia para un egipcio tocar una oveja, cuando Israel eran pastores de ovejas. Y cómo debe haber perturbado eso a Moisés, después de toda la dignidad de ser un egipcio, criadores de ganado.

¿Se fijaron lo que Faraón le había dicho a José y los demás? “Es una abominación”. Dijo: “Tu pueblo son pastores de ovejas”. Y un egipcio ni siquiera podía poner las manos sobre un pastor de ovejas. Él era una clase de gente diferente.

¹³¹ Y así es con un Cristiano hoy en día. Cuando él es nacido de nuevo, no es. . . es algo inmundo para él andar donde la gente está bebiendo, y contando chistes sucios, y mujeres desnudas. Y todo. . . Eso es—es inmundicia. ¡Oh, bendito sea el Señor! Nosotros somos peregrinos aquí. Somos extranjeros aquí. El espíritu ha sido convertido, y estamos buscando una Ciudad en donde las mujeres no usan pantaloncito corto. Estamos buscando una Ciudad donde no tienen cervecerías. Estamos buscando una Ciudad en donde mora la justicia. Así que, somos peregrinos.

¹³² Entonces Dios descendió en un gran haz de Fuego, como un Halo, descendió en una zarza y empezó a revelarse a Sí mismo primero a Moisés. Moisés dijo. . .

Uds. saben, como tuvimos la lección la otra noche; que cuando Jesús estaba aquí en la tierra, Él dijo: “Antes que Moisés fuera, YO SOY”. Ése era Jesús en la zarza ardiente, en la Columna de Fuego. Es Jesús hoy, el mismo.

Y Él mismo se reveló en una Columna de Fuego, y Moisés tuvo la experiencia. Él va a Egipto; predica el Evangelio, las buenas nuevas, y señales y maravillas lo siguieron. ¿Lo captan? Es igual hoy.

¹³³ No sólo eso, sino que cuando esos hebreos salieron, caminaron en la Luz, ellos fueron guiados por la misma Columna de Fuego. Y la Biblia dice: “No tentéis a Dios”.

¹³⁴ Observen esto. Déjenme leerlo.

Por lo cual, si oyereis hoy Su voz, no endurezcáis vuestro corazón (Su Voz hablando a su corazón), como en la provocación cuando ellos lo provocaron.

Escuchen:

¿Quiénes fueron los que habiendo oído, le provocaron? . . .

¹³⁵ ¿Cuántos saben que los israelitas provocaron a Dios con su incredulidad? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Ellos murmuraron, completamente, ellos. Dios fue directo allá. Y estando afuera, lo primero que hicieron fue meterse en problemas.

Allí estaba la Columna de Fuego sobre ellos. Yo no sé si todos la vieron o no; al menos Moisés la vio. Y estaba sobre ellos y ellos la observaron. Y cuando ellos bajaron. . . Digamos que no la vieron; yo no sé si la vieron o no. Ella iba delante de ellos. La Biblia dice que estaba allí.

¹³⁶ Dice: “La Estrella iba delante de los magos”. Nadie la vio excepto los magos. Pasó sobre todo observatorio. Ellos marcaban el tiempo por las estrellas. Nadie la vio excepto los magos. ¡Era para que ellos la vieran, y fue a los magos que la Estrella fue enviada!

¹³⁷ Y la Columna de Fuego fue enviada a Moisés, y Moisés fue enviado a los hijos de Israel. Y ellos debían seguir a Moisés. A Moisés sí podían ver y Moisés vio la Luz.

¡Ellos salieron!...?... Y cuando salían, llegaron al Mar Rojo. Y, oh, los—ellos habían visto todas esas señales milagrosas y cosas que sucedieron mientras estaban allá en el—en el viejo Egipto, pero cuando salieron allá en su viaje (acabados de convertir y sacados), entonces, cuando menos lo pensaron, entraron en dificultades.

¹³⁸ A Dios le gusta traerlo a Ud. a las dificultades. A Él le gusta poner dificultades y ver lo que uno hará al respecto. Así que Él simplemente bloqueó el Mar Rojo, y cuando menos lo pensaron, los llevó marchando directo a este lugar y luego envió a Faraón tras ellos. ¿Ven cómo le gusta hacerlo a Dios? A Él le encanta desplegar Su poder y Su amor. Él es Dios, y a Él le encanta mostrarle a uno Quién es Él. Amén.

Y el problema de esto hoy, es que la gente dice: “¡Oh, esos días han pasado!”. No. ¿Cómo puede Dios mostrarse a Sí Mismo, cuando les enseñan a Uds. semejantes cosas? Pero a Dios le encanta manifestarse.

¹³⁹ Aquí vienen los hijos de Israel, caminando en la Luz. Moisés, yendo delante de ellos. Allí estaban: “Vengan, *éste* es el camino. Dios está llamando; estamos saliendo. Vamos a la tierra prometida”.

“¡Oh, aleluya”! Allí estaban todos gritando y saltando, y teniendo un buen tiempo, Uds. saben. Y cuando menos pensaron, miraron atrás y dijeron: “¡Oh!, ¿qué es ese polvo?”.

¹⁴⁰ Uno de ellos subió a una colina y dijo: “¡Oh! ¡Oh! ¡Ay de mí! ¡Ay de mí! Es el ejército de Faraón”.

¹⁴¹ Dios dijo: “¿Qué los tiene tan asustados? ¿Acaso no creyeron lo que Yo hice allá? ¿Por qué se mortifican? ¿Por qué Me hacen enojar?”.

¹⁴² Cuando llegaron allá, Moisés salió e intercedió ante Dios. Dios simplemente abrió el Mar Rojo y ellos pasaron caminando al otro lado; encerró al enemigo. Así es como Dios lo hace. No se asusten. No se alteren todos, andando confundidos, Uds. provocan a Dios.

¹⁴³ Entonces, ¿qué hizo Él? Parece como que, “Bueno, tuvimos una prueba grande, bendito sea Dios, ya pasó. No tendremos más. Vamos de camino a la tierra prometida”. Y Él los guió afuera al desierto, donde no hay agua. ¿Se pueden imaginar? Dios, con Su—con Su pueblo santo, santificado, los guió allá afuera a *esta* trampa; luego los sacó de esa trampa y los trajo acá donde no había agua. Cuando Él podía haberlos llevado por donde había agua. Pues, Él podía haber hecho un río por todo el trayecto, si hubiera querido. Él podía haber hecho que cada montaña irrumpiera en gozo, borboteando

agua a cincuenta pies en el aire [15 m], si Él hubiera querido; seguro que podía. Pero si Él hubiera hecho eso, hubiera sido demasiado fácil. ¡Oh, vaya! ¡Bendito sea el Nombre del Señor!

¹⁴⁴ “¿Por qué permitió Dios que sucediera *esto*, Hermano Branham? ¿Por qué es que Dios...?”.

Dios es el que lo está haciendo; déjenlo en paz. Solamente sigan caminando. Ése es asunto de Dios. “Las huellas del justo están ordenadas por el Señor”. Sí, señor. ¿Eso qué importa?

¹⁴⁵ “He perdido todo mi dinero, Hermano Branham”. Bueno, bendiga a Dios de todas maneras.

¹⁴⁶ “¡Oh, yo hice *esto*, y sucedió *esto*, una tormenta se llevó mi casa!”.

¹⁴⁷ Bendiga a Dios, de todas maneras. “Jehová dio, Jehová quitó, bendito sea el Nombre de Jehová”. Solamente continúe caminando. Todo es para la gloria de Dios. Dios sabe lo que está haciendo.

Algunas veces por el agua, otras veces por la inundación,

A veces por grandes pruebas, pero todos a través de la Sangre;

¹⁴⁸ Y así es como Él nos guía. Correcto. ¡Oh, vaya! Me siento como que pudiera parar y gritar. De esa manera es como Él guía a Sus hijos queridos. ¡Oh, pueden Uds. sentir...! Ahora, yo no soy un sicólogo, pero ¿sienten Uds. ese Espíritu tan hermoso bañando el edificio? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¿Qué si nuestros ojos se abrieran en estos momentos, y viéramos lo que está parado junto a estas paredes, y por estos pasillos?

¹⁴⁹ ¡Oh, Eliseo! Una mañana, cuando ese muchacho estaba tan ciego a más no poder, él le dijo: “Mira a los sirios allá”.

Dijo: “Pero hay más con nosotros”.

Le respondió: “Yo no veo a nadie”.

Dijo: “Señor, ábrele los ojos a ese muchacho”.

¹⁵⁰ Él miró alrededor, ese profeta anciano, y por todo el rededor, las montañas estaban en Fuego, y caballos de Fuego, y carros de Fuego. Entonces quedó convencido.

¹⁵¹ Él dijo: “Saldremos y los cegaremos”. Ellos tenían la vista tan perfecta como siempre, pero estaban ciegos a él. Dijo: “¿Buscan Uds. a Elías?”.

Dijo: “Sí, señor”.

¹⁵² “Vengan, yo les mostraré en dónde está”. Y ése era él que los guiaba. Ellos no lo sabían.

¹⁵³ Y de esa manera es hoy. Cristo está aquí. El Espíritu Santo está aquí, haciendo las mismas cosas que siempre

ha hecho, y el mundo está ciego a Eso. Ellos no lo saben. “¡Oh, yo—yo no sé de Eso; mi pastor...!”. ¡Oh, pobre gente decrépita! ¿Ven lo que quiero decir? Ellos están ciegos a Eso. No lo saben. Dios está guiando.

¹⁵⁴ Ahora, ellos llegaron al Desierto de Sin. Allí no había agua. Dios ya lo había provisto todo. ¡Oh!, y encontraron un charco de agua, y dijeron: “¡Éste es!”. Y ellos ni siquiera pudieron probarla, ¡oh, era horrible! ¡Vaya, está—está peor que el azufre puro! ¿Ven? Era como huevos podridos, Uds. saben. “¡Oh, vaya! Era terrible”. Era veneno. Ahora, era llamado el desierto de Sin. Varias palmas crecen allí, y el manantial era donde crecían esas palmas. Entonces Moisés dijo: “No...”.

¹⁵⁵ Dios dijo: “Ellos ¿por qué? ¿Por qué lo hacen? ¿Para qué Me están provocando? Bueno, si hice eso *allá* atrás, ¿no puedo hacer algo en cuanto a esta situación?”.

¹⁵⁶ Si Él lo sacó a Ud. de una enfermedad, ¿no podrá sacarlo de otra? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Si Él lo sacó de un problema, ¿no podrá sacarlo de otro? [“Amén”.] ¡Bendito sea Dios! Si Él me sacó del pecado, Él puede sacarme de la tumba; Él es Dios. ¿Qué puede importar? Solamente continúe, mantenga la mirada en Él.

¹⁵⁷ Dijo: “Si Yo cerré el Mar Rojo allá, y ahogué a esos egipcios, ¿no puedo hacer algo con esta agua? ¿Por qué Me hacen enojar? ¡Oh, vuestra incredulidad! Uds. Me provocan a ira, por la incredulidad”.

¹⁵⁸ Ahora, la palabra usada aquí, es “Pecado”, provocaron. Hicieron... Lo causaron por cuanto no creyeron. Ellos no salieron a jugar a los dados, ni cosas como ésas. No se involucraron con la esposa de otro, ni salieron a decir mentiras. Eso no era lo que ellos estaban haciendo. Pero eso, para empezar, no es el pecado.

¹⁵⁹ Vivir en adulterio no es pecado. Fumar, mascar tabaco, beber, apostar, maldecir, jurar y demás, no es el pecado: ésos son los atributos de la incredulidad. Ud. hace eso por cuanto es un incrédulo. Si Ud. es un creyente, Ud. no hace eso. Por eso es que Jesús dijo: “El que oye Mis Palabras y *cree* en el que Me envió, tiene Vida Eterna”. ¡No que *dice* que él cree, sino que verdaderamente cree! Allí está. Eso descarta todas sus evidencias iniciales. ¿Ve? Ahora, allí lo tiene Ud.

No “el que oye Mis Palabras y grita”; no “el que oye Mis Palabras y habla en lenguas”; no “el que oye Mis Palabras y sangra en las manos o en el rostro”, ni cuanta cosa más. Eso no es.

“El que oye Mis Palabras y cree en el que Me envió, tiene Vida Eterna, y nunca vendrá al Juicio, sino que ha pasado de muerte a Vida”.

¹⁶⁰ ¿Qué es pecado? Incredulidad. Alguna cosita puede surgir, y en lugar de ir directo a la Escritura y averiguar si es verdad

o no, “¡Ah!” dice Ud., “yo... ¡No! ¿Ve? Siga Ud. con eso, yo continuaré presbiteriano como lo que soy, ¿ve?”. Adelante, ciego, y Ud. provoca a Dios.

¹⁶¹ Cuando Dios hace algo, Él espera que la nación lo tome. Pero, en vez de eso: “Sabe, pues, quién sabrá de Esto”. ¿Ven? Él espera que el pueblo lo capte. Si Ud. está lo suficiente interesado, siéntese con la Escritura. Vaya a Ella e investiguelo minuciosamente, y vea si Eso sucedió; si está predicho para que suceda y todo lo demás. Entonces Ud. lo captará. Amén.

¹⁶² Ahora fíjense.

Entre tanto... se dice: Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestro corazón como en la provocación.
Cuando Dios fue provocado con ellos, ¿ven Uds.?

*¿Quiénes fueron los que habiendo oído... (Oyeron el Evangelio, a Moisés que predicó)... le provocaron?
¿No fueron todos los que salieron de Egipto por mano de Moisés?*

¹⁶³ ¿Cuántos saben cuántas personas fueron salvas de ese grupo original que salió? ¿Cuántos? [Alguien dice: “Dos”.—Ed.] Dos, es correcto. ¿Cuántos saben sus nombres? [“Caleb y Josué”.] Correcto. Caleb y Josué, los únicos dos que salieron de dos millones y algo.

¹⁶⁴ Escuchen esto. “¿Y con quiénes él...?”. Ahora el versículo 17.

¿Y con quiénes estuvo él disgustado por cuarenta años? Por causa de incredulidad. ¿No fue con los que pecaron, descreyeron...?

¹⁶⁵ Tomen el diccionario y averigüen lo que significa *pecado*. Tomen el diccionario Bíblico; es incredulidad. *Incredulidad* es “pecado”. “El que no cree ya está condenado”, San Juan 4. ¿Ven? “Ya está condenado”.

¿... cuyos cuerpos cayeron en el desierto?

¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo...?

¹⁶⁶ ¡Por su incredulidad! ¡Oh, nunca entraré a mi capítulo! Pero miren, ése es el problema hoy con esta nación. Señales y maravillas han pasado por esta nación. ¿Qué hacen ellos? Continuamente le dan la espalda. Y Él dijo: “Juro que no los dejaré entrar en la Tierra hacia la cual salieron”.

¹⁶⁷ ¿Qué sucede con estas grandes iglesias hoy? Su incredulidad ha provocado a Dios. ¡Aleluya! Él puede levantar de estas piedras hijos a Abraham. Él trató de darles el Evangelio, mas ellos endurecieron sus corazones. Se volvieron sectarios, e hicieron denominaciones pequeñas, “Y nosotros creemos esto y nada más”, y Dios no pudo entrar. ¿Dónde están hoy? Han quedado a un lado.

¹⁶⁸ El grupito fiel de Dios va avanzando allí, con las señales y maravillas. Él los está poniendo a prueba. “Cada hijo que viene a Dios, primero debe de ser examinado y probado”, entrenado como hijo.

¹⁶⁹ A la primera cosita que sucede: “¡Oh, vaya!, tal vez no hay nada de cierto en esto de todas maneras”. Ud. es un hijo ilegítimo y no un hijo de Dios.

¹⁷⁰ Porque un hijo de Dios es la Simiente de Abraham, quien llama a esas cosas que no son, como si fueran. “Dios lo dijo”, y continúa avanzando. Amén. No importa lo que digan, ni lo contrario, ellos continúan adelante de todas maneras, “Dios lo dijo”.

¹⁷¹ Él esperó veinticinco años por ese bebé, no importó cuán contrario era. Y él mismo se separó de esos incrédulos (amén), para poder creer. ¡Oh, vaya! Me siento religioso.

Piénsenlo. Uds. se tienen que separar de ese dogma del mundo: “¡Bah!, esos días de los milagros han pasado. No hay tal cosa como Ésa. Eso es fanatismo”. Ud. sepárese.

¹⁷² La Biblia dice: “Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor; y Yo os recibiré”. ¡Qué maravilloso! “Yo os recibiré después de que os separéis. Vosotros me seréis hijos. Yo seré vuestro Dios. Sepárense. No os unáis en yugo con los incrédulos”. Correcto.

¹⁷³ Los jóvenes se casan, se casan con alguna muchacha que no cree; o alguna joven se casa con un muchacho que no cree. Ud. no haga eso. A mí no me interesa lo bien parecido que sea él, y—y, ni lo bonita que sea ella; ni esos ojos grandes que ella tenga; se apagarán completamente uno de estos días. Pero, hermano, el alma suya vivirá para siempre. Tenga Ud. cuidado en lo que está haciendo. Si ella no es una verdadera creyente, o él no es un verdadero creyente, no se una Ud. así. Apártese de eso. Eso le causará problemas más adelante.

¹⁷⁴ Ahora, escuchen, el versículo 17.

¿Y... quiénes él... estuvo él disgustado por cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto?

¿... a quiénes juró Él que no entrarían en el reposo...?

¹⁷⁵ Ellos salieron pero (ellos vieron los milagros), pero nunca llegaron a la tierra prometida. Solamente un número selecto de dos, entraron a la tierra prometida.

¹⁷⁶ Ahora, ¿qué está haciendo Pablo? Pues, les está hablando a los Cristianos; “No permitan Uds. que este mismo Evangelio, que fue predicado allá, con señales y maravillas, y guiados por la Columna de Fuego... Cuando estas cosas acontezcan, otra vez, no vayan a caer Uds. al lado del camino por incredulidad, a entrar en duda, pues sus cuerpos cayeron en el desierto”.

¹⁷⁷ Ahora estamos llegando, rápidamente ahora. Presten atención.

¿...sino a aquellos que no vivieron?

Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad.

Él le llama *pecado* una vez, le llama *incredulidad* a la siguiente; la *incredulidad* es “pecado”. “Ellos no pudieron entrar por causa de su incredulidad”.

¹⁷⁸ Ellos vieron a ese profeta, Moisés. Ellos vieron lo que él hizo, vieron lo que él dijo. Fue verdad, cada vez; avanzaron, era la Verdad. Esta Columna de Fuego aparecía delante de ellos. Ellos la observaron; ellos la vieron.

¹⁷⁹ Pablo, queriendo entender (más adelante), entender acá la experiencia que él tuvo. ¿Ven? Queriendo relatar la experiencia, él la tipificó con el Antiguo Testamento. Él dijo: “Ahora nosotros hemos entrado en una cosa nueva, a esta nueva dispensación, a través de Jesucristo. En los tiempos antiguos, el Señor les apareció a ellos a través de los profetas, pero ahora es por Su Hijo, Jesús”. ¿Ven? Y él comienza, tipificando las experiencias para mostrarles a ellos lo que estaba aconteciendo, el porqué de las señales y maravillas, y de todo, y de lo escrito.

¹⁸⁰ Ahora, él dijo: “Ellos no pudieron entrar por causa de la incredulidad”. Ellos no creyeron.

¹⁸¹ “Pero ahora, nosotros, nosotros avanzamos entrando a una dispensación, y no endurezcan Uds. el corazón. No se porten Uds. como ellos, en los días de la provocación, cuando provocaron a Dios”. ¿Cómo lo hicieron ellos? No fue por vivir inmoralmente. Permítanme desmenuzarles esto.

¹⁸² Ud. dice: “Hermano Branham, yo voy a la iglesia”; eso está bien. “Yo nunca he mentado, en mi vida”; eso está bien. “Yo nunca robé. Yo nunca hice *esto, eso* o lo *otro*”; eso está muy bien. Todo eso es bueno. Sin embargo, eso aún no es el pecado.

¹⁸³ El pecado es cuando Dios mismo se muestra y Uds. no lo creen; no le escuchan.

¹⁸⁴ “¡Oh!” dicen Uds., “mi iglesia no enseña Eso”. Siempre y cuando la Biblia lo enseñe y Dios lo vindique, ésa es la cosa.

Ahora, presten atención por un momento. Ahora, vamos a entrar ahora en algo muy, muy profundo. Ahora, pongan la conciencia en el bolsillo de su chaleco hasta cuando estén afuera.

¹⁸⁵ Ahora, presten mucha atención.

Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su... .

Su, ella, pronombres personales. ¿Qué?

... alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.

¹⁸⁶ Ahora, Pablo está tratando de decirles, en el capítulo anterior, de todas estas cosas. Pero ahora él está tratando de decirles lo que es.

¡Oh! ¿Tenemos tiempo? Yo... Tal vez sería mejor que esperemos hasta la noche. Se hace tarde y vamos a tener servicio de oración. Tal vez sería mejor abordarlo esta noche, porque esto verdaderamente está lleno de vitaminas, de vitaminas espirituales. Tengo mucho por hacer, y estaré ocupado en esta tarde. “Temamos...”.

Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa...

¹⁸⁷ Ahora, ¿tenían ellos una promesa de la tierra prometida, allá en Egipto? Y, siendo que Dios había bajado, para hacer de esta promesa una realidad. Pues, Dios le dijo a Abraham, cientos y cientos de años antes, que Él iba a hacerlo; era Escritural.

¹⁸⁸ José dijo: “No muevan mis huesos de aquí hasta que Uds. vayan a esa tierra prometida, y entiérrenme allá con el resto de mis padres”. Pues, él sabía que la resurrección iba a suceder cuando Jesús se levantara de los muertos; porque él sabía lo que Job había dicho. ¿Ven?

¹⁸⁹ Cada uno de esos profetas sabía exactamente lo que el otro profeta había dicho, y sabían que el Espíritu de ellos era el mismo; y estaban vigilando. ¡Oh, hermano! ¡Oh, eso debería sacudirnos de nuestra condición mundana! Ellos tenían puestos los ojos, no en lo que la gente estaba diciendo, sino en lo que dijeron esos profetas. Cada uno de ellos estaba vigilando.

¹⁹⁰ Abraham dijo: “Sepúltenme aquí en donde Job fue sepultado”. Dijo: “Sara, voy a comprar un pedazo de terreno; seremos sepultados aquí mismo”.

¹⁹¹ Isaac fue un profeta, como su padre. Dijo: “Escuchen: no me sepulden en ninguna otra parte, no aquí en Egipto, sino que llévenme de regreso a la tierra prometida. Uds. sepúltenme aquí mismo”.

¹⁹² Jacob murió allá en la tierra prometida, pero le dijo a su hijo, quien era un profeta, le dijo: “Tú sabes que una noche el Ángel me tocó en el costado; desde entonces he cojeado. Ven, pon tu mano...”. ¡Oh, Señor! “Mi hijo profeta, estoy viejo y ciego, pero pon tu mano santa (tú mismo siendo un profeta), ponla en el lugar donde el Ángel puso Su mano, y jura por el Dios del Cielo que no me sepultarás aquí”.

¹⁹³ ¡Bendito sea! ¡Allí! ¿Ven la revelación espiritual de la Palabra? Bueno, la mitad de ellos, casi el noventa por ciento no sabía de lo que él estaba hablando; pero él sabía de lo que estaba hablando. “Pon tus manos de profeta en este lugar donde el Ángel puso Su mano. Yo una vez fui un hombre grande, corpulento; un cobarde robusto. Pero, Él me tocó, y desde entonces he sido un hombre cojo; no obstante, he sido un príncipe

desde que cojeo. Desde que cambié mi manera de caminar, yo he sido un príncipe”. Sí. “Pon tu mano aquí. Jura por el Dios del Cielo que no me sepultarás aquí”. ¿Por qué? Nadie sabía de lo que él estaba hablando. José sí sabía. Él dijo: “Llévame allá y sepúltame en esa tierra prometida”. Allí es donde era. Seguro.

¹⁹⁴ Cuando José murió, años después, él dijo: “No me sepulsen aquí. Pero cuando pasen, miren mis huesos, porque algún día Uds. van a salir de aquí. Y cuando se vayan, lleven mis huesos con Uds.”.

¹⁹⁵ Allí lo tienen. Que el mundo diga lo que quiera decir, y haga lo que quiera hacer. Bendito sea el Nombre del Señor. Mantenme en Cristo, aunque sea llamado lo que sea, fanático o un santo rodador. Él viene algún día, y aquéllos que están en Cristo, Dios los traerá con Él cuando venga. Todo es una Verdad espiritual revelada que está allí, y se necesita una mente espiritual para captarla. Descansen en eso, durante el día; piénsenlo. Aun si se quedan sin cenar, piensen en eso.

¹⁹⁶ Y en esta noche, vamos a entrar en Su Reposo, que nos faltó, y ver hoy lo que es esta promesa. ¿Qué es esto hoy? Si Dios no lo tiene aquí en la Biblia, y lo prueba, que está aquí mismo ahora, entonces yo soy un falso profeta. Eso es exactamente lo correcto. Sin embargo, está aquí. ¿Qué es este Reposo?

¹⁹⁷ Él dijo:

Ahora, Temamos, . . . no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar como les pasó a ellos, . . .

¹⁹⁸ Y tiene que ser la misma promesa; tiene que ser el mismo reposo; tiene que ser el mismo Dios; tienen que ser las mismas señales; tiene que ser lo mismo; pero reposemos. Ahora, ¿qué es? Que el Señor nos lo conceda en esta noche.

Mientras inclinamos nuestro rostro.

¹⁹⁹ Bendito Señor, sólo la Eternidad revelará las grandes cosas que ahora compartimos juntos. Poco . . .

Son muchos los que están destinados a condenación. Como Tú lo has dicho en el Libro de Judas, que, “hombres de la antigüedad destinados para condenación, tomarían la gracia de nuestro Dios y la convertirían en libertinaje”. Y muchos hoy están predicando el Evangelio (la gracia de Dios), convirtiéndola en una trama para ganar dinero, teniendo una gran iglesia enorme y teniendo más en la escuela Dominical; tomando la gracia de Dios y convirtiéndola en libertinaje. Y el mundo está ciego, yendo como cerdos ciegos. Ellos no entienden.

²⁰⁰ ¡Oh, Dios, ábrenos el entendimiento! No permitas que nuestro entendimiento sea como los hijos de este mundo. Pues has dicho en Tu Palabra que “Los hijos de este mundo son más sabios que los hijos de la Luz”. Así fue en el principio, “los hijos de Caín” llegaron a ser grandes maestros científicos. Ellos

llegaron a ser grandes educadores. Ellos llegaron a ser artesanos de lo material. Continuaron progresando, muy religiosos, pero fueron condenados y se ahogaron en el juicio. Y sus cadáveres flotaron en el agua, y sus almas terminaron en el infierno.

²⁰¹ Y Jesús fue y les habló, cuando Él murió. “Y fue al infierno y les predicó a las almas encarceladas, que no se arrepintieron en la paciencia de los días de Noé”, dice la Escritura. Y Dios, cuando Él se paró en la tierra, dijo: “Como fue en los días de Noé, así será en la venida del Hijo del Hombre”.

²⁰² Pero vemos entonces el “linaje de Set”, hombres humildes, hombres de Dios genuinos, no sabiendo mucho de las cosas del mundo, en nada interesados por las cosas del mundo, sino que habían hecho a un lado todo peso y le habían creído a Dios, y llegaron a ser profetas y grandes hombres en el Reino. Mientras que los otros, el otro mundo religioso, se rió de ellos, se mofaron de ellos. Pero la hora vino cuando los diluvios y el juicio llegaron.

²⁰³ Así fue en la venida de Jesucristo. ¡Cuánto no se rieron e hicieron mofa de Él, teniendo ellos sus propias religiones y sus grandes iglesias! Sin embargo, se mofaron de la Estrella de la Mañana, y se rieron de Él. Pero a pesar de todo, recibieron juicio. Y cuando huyeron y entraron a Jerusalén, allí ellos se comieron a sus propios hijos, por el hambre, y su sangre corrió por las puertas de la calle cuando quemaron la ciudad y el templo, y sus almas se fueron al infierno.

²⁰⁴ Señor, aquí estamos otra vez, en el tercero. Éste es el tiempo de vida. Tres es el número de vida, y aquí estamos listos para el Arrebatamiento.

La iglesia avanzando, y el gran mundo científico. Las iglesias hoy están llenas de creyentes escépticos. Decenas de millares tienen sus nombres en el libro (sí, millones), y se reirán del Evangelio y dirán que “Ésos son analfabetos; no saben”.

Pudiera ser así, Señor, pero lo que carecemos en educación, Tú lo complementas en gracia, al enviar Tu Ángel de Luz, al manifestar Su poder, confirmando las Palabras a aquéllos que son pobres y analfabetos como nosotros. Pero Te amamos por esto, porque ha sido la gracia de Dios, y sabemos que nosotros hemos nacido. Y no somos hermosos, en lo absoluto; para nada hermosos. Pero Tú, por la gracia, extendiste Tu mano misericordiosa y nos has abierto los ojos, como Jesús oró por nosotros; como Eliseo lo hizo por Giezi, mientras miró para que viera a su alrededor. Y hoy nuestros ojos están abiertos, y nosotros vemos las cosas de Dios, y sabemos que estamos moviéndonos hacia el tiempo del fin; cuando los días del pueblo gentil están para concluir, y Él tomará un pueblo para Su Nombre. Permite que seamos incluidos allí, Señor, humildemente lo rogamos. Oramos que Tú lo concedas.

²⁰⁵ Bendícenos. Bendice esta pequeña audiencia en esta mañana. Está compuesta de diferentes tipos de religiones y creencias, pero hazlas a un lado hoy, Dios. Y que ellos miren directo al Calvario; que digan: “Dios, moldéame y fórmame. Soy como el. . .”. El profeta dijo que fue a la casa del alfarero para que pudiera ser quebrantado y moldeado otra vez. Moldéanos y haznos conforme a la imagen que Dios quiera para nosotros. No importa si tenemos que ser el tapete de la Casa del Señor. Yo prefiero ser ese tapete que morar en las tiendas con el malo. Y, concédelo, Señor. Bendícenos ahora, y manténnos humildes. Permite que nuestros corazones estén abiertos, nuestras mentes claras, a las cosas de Dios, porque lo pedimos en el Nombre de Cristo.

²⁰⁶ Con nuestros rostros inclinados, me pregunto si alguien quisiera ser recordado en oración, para la salvación de su alma. ¿Levantaría la mano, sólo como un pecador? Dios le bendiga, joven. ¿Alguien más? Dios le bendiga allá atrás, señor. Dios la bendiga, señora. ¿Alguien más que le gustaría ser recordado en oración en estos momentos, por su alma? Dios le bendiga, señor, con su mano levantada. Y Dios le bendiga, y a Ud. aquí. Maravilloso. ¿Hubiera otro antes de terminar? Siento que lo hay. Dios le bendiga, allá atrás, señor, atrás.

²⁰⁷ Miren, pues, quiero preguntarles algo. No quiero que vayan a pensar que es por este tabernáculo pequeño. No quiero que vayan a pensar que es por estas personas. Y Dios misericordioso, no vayan Uds. a pensar que es porque el Ángel del Señor se tomó la fotografía conmigo, y yo. . . y—y algo así, para hacer eso. ¡Oh, Dios! Si yo me sintiera de esa manera, entonces, hermano, yo necesitaría estar en el altar en lugar de pedirlo de Ud. Pero solamente estoy diciendo esto, solamente estoy diciendo esto por la Escritura, para que Uds. vean que esto es la Verdad. Si yo lo dijera, y eso fuera todo, y yo continuara igual como cualquier otro predicador o cualquier otra cosa, o cualquier otro, bueno, entonces, sería diferente. Pero, Uds. ven, el asunto es que Dios se da vuelta y prueba que es la Verdad. ¿Ven? Eso es lo que Lo hace real; es Dios que lo vindica. Y entonces, no sólo eso, sino que Su Palabra dice que Él lo hará. Aquí está Él haciéndolo.

²⁰⁸ Ahora si Ud. no está en lo correcto, su corazón no está bien con Dios, ¿levantaría Ud. la mano? Diría: “Ore por mí”. Muy bien, allí en donde están. Cerca de ocho o diez manos han sido levantadas, queriendo misericordia por sus almas. Mientras tiene el rostro inclinado, ore. Recuerde, Ud. es el que tiene que arrepentirse. Yo sólo estoy rogando por Ud. que Dios sea misericordioso. Pero ése es el altar, Dios lo ha traído a Ud. a un lugar en su mente; ése es el altar. Nosotros creemos en venir al altar, seguro, pero eso no—eso no. . . Eso

está bien. Pero el verdadero altar para Ud. es donde Dios lo ha encontrado. Y Él lo ha encontrado allí donde Ud. está sentado. Ése es su altar.

²⁰⁹ Ahora, digan: “Dios, ten misericordia de mí, un pecador. Y desde este día en adelante, si me ayudas, yo viviré para Ti. Yo—yo Te serviré. No me importa lo que alguien diga, yo me aparto, en esta mañana. Estoy orando aquí mismo, y Tú quita este viejo espíritu descarado de mí; quítame este mal genio. Yo sé que no puedo actuar así y estar bien con Dios. Y yo tengo odio en el corazón. Soy celoso; tengo malicia; tengo *esto, eso*. Saca eso, Dios. Yo no quiero ser así. Hazme dulce y humilde, y manso. Hazme dócil. Hazme una persona que pueda ganar a otros para Ti. Permíteme hacer algo para Ti, para mostrar agradecimiento en mi vida”. Ésa es la oración que Uds. harán en estos momentos, mientras oramos juntos.

²¹⁰ Padre Celestial, ellos te pertenecen. Son los frutos del Mensaje en esta mañana. Ellos levantaron la mano. Algo hizo que lo hicieran. Ellos, ellos desafiaron las leyes de gravedad cuando levantaron las manos. Había un espíritu en ellos que tomó una decisión. Ellos levantaron las manos, que aceptaron al Creador Quien los hizo.

²¹¹ Entonces, Padre Celestial, oro que los bendigas y les des Vida Eterna, ahora mismo. No hay nada que yo pudiera hacer (llamarlos alrededor del altar, ponerlos en un cuarto separado, hacer toda la obra): se, se necesita que Tú lo hagas, Señor. Nosotros no podemos hacer más que predicar la Palabra. Tú dijiste: “La fe viene por oír, y el oír por la Palabra, la Palabra de Dios”. Ahora, hemos predicado la Palabra, y ellos han levantado las manos, que la creyeron. Ahora, dales Vida Eterna, porque Tú prometiste que lo harías. Si fueron sinceros al levantar las manos, ellos saldrán de este edificio en esta mañana como Cristianos dulces, mansos, humildes, por cuanto Tú lo prometiste. Y Tus Palabras no pueden fallar. Yo lo pido en el Nombre de Jesucristo. Amén.

Ahora, estoy vigilando, esperando y
anhelando,
Por esa Ciudad resplandeciente que Juan vio
bajar.

Esa Ciudad resplandeciente (adoren ahora),
Ciudad de color blanco aperlado.

Yo tengo una mansión, un arpa y corona;
Ahora, estoy vigilando, esperando y
anhelando

Esa Ciudad resplandeciente que Juan vio
bajar.

²¹² ¿No Lo aman? El mensaje ahora ha terminado. Esto es adoración. Nosotros no venimos a la iglesia solamente para

escuchar un mensaje; venimos a adorar. Olviden la persona a su lado. Simplemente adórenlo a Él. ¡Oh, qué hermoso! ¡Qué maravilloso! Díganle en su . . . No se lo tienen que decir en voz alta. Sólo díganle en su corazón: “Yo te amo, Señor. Perdona mi pecado”. ¡Oh, hermano!

. . . Ciudad de color blanco aperlado.

Yo tengo una mansión, un arpa y corona;
Ahora, estoy vigilando, esperando y
anhelando

Esa Ciudad resplandeciente, que Juan vio
bajar.

²¹³ Ahora Padre, Dios, recíbenos. Estamos esperando, mientras escuchamos la Palabra, anhelando. “Nuestros corazones tienen sed de Ti, como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por Ti, oh Dios, el alma mía”. Anhelando y esperando, esperando esa hora, cuando Jesús vendrá. Esperando el momento en que seremos llamados al cielo; no para pararnos delante del Juez para ser juzgados; eso ha pasado. Hemos muerto a las cosas del mundo y entrado en Cristo, y Él llevó nuestro juicio. Él es nuestro Abogado ahora, en el trono de justicia. Nuestro bendito Abogado, que en base a nuestra confesión, defiende nuestro caso hasta que nos damos cuenta que somos indignos. Como dijo una querida hermana anciana en su testimonio esta mañana, aportando un comentario: “Desde que vine aquí he aprendido que no es mi santidad, es la santidad de Dios”.


²¹⁴ Verdaderamente, Señor, nosotros le enseñamos al pueblo que nada bueno hay en el hombre, ni una cosa. “¿Qué es el hombre para que Te acuerdes de él”? Pero es la gracia de Dios que nos ha aparecido. Y confiamos solamente en Sus méritos, no en los nuestros. Y Te adoramos, Dios santísimo, por Tu bondad de incluirnos en Tu gran Reino, y en Tus grandes planes. Te recibimos en nuestros corazones, por fe. Y, por gracia, creemos que Tú nos lo has concedido para la gloria de Dios, para el servicio de Dios.

²¹⁵ Ahora, Señor, sana a los enfermos a medida que pasan por la oración, en esta mañana. Concédeles ese gozo, pues anhelan ser sanos. Hazles saber que esta pequeña aflicción pasajera les fue puesta sólo como un pequeño periodo de prueba. Dios lo sabe todo. Él lo hizo para ver lo que nosotros haríamos al respecto. Cómo Dios. . . ¡Que ellos den un paso adelante y reclamen esa obra consumada! Que Tú. . . Que ellos no Te provoquen al correr *aquí y allá, y entrando y saliendo*. “Bueno, yo no sé esto, eso”.

²¹⁶ Señor, que ellos tomen una posición concreta, que digan: “Señor, fuiste Tú Quien me salvó; fuiste Tú Quien hizo estas cosas por mí. Yo Te creo y hoy estoy confiando en Ti”. Y oro que le concedas esto al pueblo, en el Nombre de Cristo. Amén.



HEBREOS, CAPÍTULO CUATRO

 . . . es para saber más acerca de nuestro bendito Señor. Y ése es nuestro—nuestro objetivo al reunirnos aquí, es con ese objetivo (y ahora . . .) y para orar por los hijos enfermos de Dios. Y esta mañana recibimos una—una bendición maravillosa de las Escrituras.

² Queremos tomar, en cada servicio, una parte de . . . Estoy enseñando del Libro de Hebreos, lo vengo haciendo ahora por las últimas dos semanas. Y ahora, si es la voluntad del Señor, continuaremos el miércoles en la noche, luego el domingo por la mañana y el domingo en la noche; continuando así mientras esté aquí, en esta ocasión. No es un avivamiento, aunque es avivamiento, una reunión en nuestras noches normales. Y así que estamos muy, muy contentos de tener este tiempo para reunirnos con nuestros buenos amigos de las ciudades aledañas, y de los alrededores, como acá de las Fall Cities. Y si—si sucede que tuviéramos una cancelación o algo, pudiera ser que el Señor nos guiara muy pronto, a . . . pudiéramos tener unas noches, tal vez, en el gimnasio o algo, después de un tiempo, si el Señor nos guiara en esa dirección, a un lugar en donde pudiéramos reunir a nuestra gente.

Y vimos gente yéndose mientras veníamos, diciendo que “no había lugar, para—para entrar”. Por supuesto, el tabernáculo es demasiado pequeño. Sólo acomoda a muy, muy pocas personas, y estamos muy contentos que Uds. estén dispuestos a venir y sentarse, en este calor, a escuchar la Palabra del Señor. Y estamos orando para que Dios los bendiga grandemente, en abundancia, y los ayude.

³ Y ahora, en esta noche, queremos, estamos empezando en el 4° ca- . . . ¿Cuántos estuvieron aquí esta mañana? ¿Veamos las manos? ¡Oh, qué maravilloso!, prácticamente todos Uds. Y estamos en, empezando en el capítulo 4 del Libro de Hebreos. Y ¡oh, qué Libro tan maravilloso! ¿Lo están disfrutando? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Y está cuadrando Escritura con Escritura.

⁴ Y Pablo, antes de dar testimonio de su experiencia, primero tuvo que ir a Arabia e investigar, por la Palabra, si eso era la Verdad. Eso me gusta. Y en la lección de esta mañana, nos dimos cuenta (en la enseñanza de esta mañana), que Cristo era el mismo ayer, hoy y por los siglos. Y Pablo se dio cuenta que la misma Columna de Fuego que guió a los hijos de Israel, se había encontrado con él en el camino a Damasco. Nos dimos cuenta que la Columna de Fuego que guió a los hijos de Israel en el desierto, a la tierra prometida, se encontró con Pablo en el camino a Damasco, y Él se identificó como, “Jesús”.

⁵ Por tanto, nos damos cuenta de la verdadera Deidad suprema de Jesucristo. Todo este Libro sencillamente es una revelación de Jesucristo. Y Él vino, vimos que: “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días, a través de Su Hijo, Cristo Jesús”. Él mismo se ha revelado. Y el Libro, desde Génesis hasta Apocalipsis, no es otra cosa que una revelación constante, perpetua, del Señor Jesús.

⁶ Y vimos que Él era el que estaba en la zarza ardiendo. Vimos que Él era el que estaba con Dios antes de la fundación del mundo. Y vimos que en el Nuevo Testamento, Él era Dios y Hombre, a la vez. Y entonces, cuando se fue, para ir al Cielo, en el Nuevo Testamento, Él dijo: “De Dios vine y a Dios regreso”.

⁷ Y entonces cuando Pablo se encontró con Él, estaba en la misma forma como cuando guió a Israel: en una Columna de Fuego. Y Pablo lo miró directo al rostro, no siendo convertido, y eso le causó problemas en los ojos por el resto de sus días. Él quedó ciego, y por varios días no podía ver absolutamente nada. Él tuvo que ser guiado a una calle llamada Derecha.

⁸ Y Dios tenía un profeta allí al cual Él le hablaba, llamado Ananías, quien vino conforme a una visión, y le impuso las manos a Pablo, y dijo: “Hermano Saulo, recibe la vista”.

⁹ Y luego vimos que ese mismo Espíritu Santo, ese mismo Señor Jesús, vino a Pedro en forma de una Luz y lo liberó de la prisión.

¹⁰ Y encontramos que ese mismo Señor Jesús, en estos días, aún está en esa Columna de Fuego (la Luz) que está guiando a Su pueblo (Su Iglesia), haciendo lo mismo: dando visiones; de venir y poner manos sobre la gente, por visión. El Señor Jesús, Quien vino a mí el domingo pasado por la mañana en la casa, y dijo: “Vendrá un hombre, con cabello negro poniéndose canoso (él era un griego; su esposa es de mediana edad), y estaría llorando en el altar”.

¹¹ Se lo había contado a algunos y sabían que sucedería. Él además de inválido... (él ya no tenía el nervio del—del equilibrio en la cabeza, ni siquiera tenía control de sus pies o sus extremidades), y estaba ciego. Y como doble prueba: yo le pedí primero a una damita que viniera a orar por los enfermos, después me di la vuelta y le pedí al Hermano Toms que viniera a orar. Y nosotros, sentados aquí, observándolo como acontecía. Y luego yo bajé y oré por los enfermos y regresé. Y ella vino, exactamente de acuerdo a la visión, y me tomó del brazo y empezó a llorar, y dijo que el Dr. Ackerman los había enviado aquí. El Dr. Ackerman es un íntimo amigo mío, es católico. Su hijo es un sacerdote en el monasterio de—de Saint Meinrad, y, acá en Indiana. Y este hombre era de Jasper.

Y el Señor lo sanó, levantándolo de esa silla. Él se levantó y caminó. Podía ver tan bien como cualquier otro. Y salió caminando del edificio, normal y sano. ¡Todo por una visión!

¹² “Hermano Saulo, el Señor Jesús que te apareció en el camino, me ha enviado a mí para que te imponga las manos, para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo”. Maravilloso.

¹³ “Después, nos dimos cuenta, viendo que tenemos esta salvación tan grande, que no debemos... No pudiéramos escapar los castigos y la ira de Dios, si descuidamos una salvación tan grande”.

¹⁴ Ahora, vamos a empezar leyendo, esta noche, del, y empezamos del capítulo 4 del Libro de Hebreos. Si alguien quiere seguirlo, tenemos aquí algunas Biblias. Si quieren una, pues uno de los ujieres la llevará si mantienen la mano levantada, de estas—estas Biblias. Si uno de los hermanos aquí lleva... Hay dos Biblias allí, creo yo.

¹⁵ Y, ahora nos daremos prisa porque tenemos la Santa Cena dentro de poco. Y donde terminemos en esta noche, allí comenzaremos de nuevo el miércoles por la noche. Ahora, creo que esta mañana, en nuestra lectura, empezamos del versículo 15.

¹⁶ Alguien tal vez no sabía que usaba lentes, para leer; estoy envejeciendo. Y aún puedo leer, pero no rápido, especialmente cuando tengo aquí lectura reducida, en letras pequeñas.

¹⁷ Y fui a que me examinaran los ojos, para ver si en realidad estaba perdiendo la vista. Tenía la vista en diez-diez. Él dijo: “Pero has pasado los cuarenta, hijo”. Él tenía una cosa para que yo leyera, dijo: “Empieza a leer”; y lo leí. Y a medida que me acercaba, lo hacía lento y más lento. Y cuando llegó como *así*, me detuve. Entonces él lo calibró allá a diez-diez, y pude leerlo de donde fuera. Pero él dijo: “Lo que sucede, es que cuando uno pasa los cuarenta años, los globos oculares se aplanan”.

¹⁸ Ahora, yo puedo entrecerrar los ojos y leer *así* de cerca, pero uno tiene que entrecerrarlos. Así que, él me hizo un par de lentes. Puedo ver eso, donde sea, cuando lo tengo de cerca. Ahora, cuando me lo apartan, no puedo ver nada con estas cosas. Pero las leo, leo de aquí con los lentes.

¹⁹ Ahora, esta mañana, vimos la última parte del capítulo 3 de Hebreos. Y, ¡oh, qué pepitas más ricas encontramos! Ahora, escuchen. Quiero volverlo a leer para que podamos fijar ahora una base. No hablar de eso, sino darle un pequeño repaso.

Entre tanto que se dice:

Si oyereis hoy su voz,

no endurezcáis vuestros corazones como en la provocación.

¿Quiénes fueron, aquéllos, los que oyeron la Palabra, los que, habiendo oído la Palabra, le provocaron? ¿No fueron todos los que salieron de Egipto por mano de Moisés?

²⁰ Ahora, en eso, esta mañana, vimos que Él dijo: “No endurezcáis vuestros corazones hoy, como en los días de la provocación”. Allá fue cuando ellos provocaron a Dios a ira, porque Él les había dado a ellos a Moisés, Su profeta, y una señal que acompañaba a Moisés. ¿Cuántos de la clase, en esta noche, saben cuál era esa señal? La Columna de Fuego, Hebreos 13.

²¹ Ahora, no sabemos si la congregación vería esa señal o no. Pero Moisés la vio, pues Moisés primero lo conoció a Él en una zarza ardiendo; Él era un Fuego. Y los hijos de Israel obedecieron a Moisés, y dejaron Egipto. Y tan pronto como salieron de Egipto, vimos que Dios los guió directamente a una trampa. Pues tenían el ejército de Faraón atrás, el Mar Rojo a cada lado, y Dios los puso a prueba; y ellos se asustaron. Y eso provocó a Dios. Él dijo: “¿Por qué llamas a Mí?”. Dijo: “Simplemente habla y sigue adelante”. Me gusta eso.

²² Ahora, ellos estaban siguiendo a Moisés, a medida que Moisés seguía la Columna y la Nube; y ellos iban de camino a la tierra prometida. Es un cuadro hermoso de la Iglesia en esta noche; de camino a nuestra Tierra prometida, guiados por el mismo Espíritu, las mismas señales y maravillas como Dios las habló.

²³ Ahora, fíjense. Luego ellos llegaron al desierto de Sin. Las—las aguas eran “amargas”, *Mara*. ¿Por qué los guió Dios a aguas amargas? Pareciera como que Él debiera haberlos guiado a aguas buenas. Pero Él los guió a aguas amargas, para poner a prueba su fe; a Él le gusta hacerlo. A Él le gusta permitir que Uds. reciban tribulaciones, mostrarles que puede desplegar Su amor y Su poder. ¿Cómo puede la gente hoy, quien no cree en la obra milagrosa de Dios, cuando vienen las tribulaciones, ellos simplemente se dan por vencidos y se van? Pero nosotros creemos que “Dios obra milagros”. Él no puede. . . Dios tiene. . .

²⁴ Escuchen esto: Si Dios no actúa igual cuando surgen las mismas circunstancias, entonces Dios es culpable de ser parcial con Su pueblo. La soberanía de Dios demanda que Él obre igual en cada caso como en el primer caso, o Él estaba equivocado cuando obró la primera vez. Si Dios no procede de la misma manera como en el primer caso, si procede diferente en el segundo caso, entonces Él se comportó erradamente cuando procedió en el primer caso. Si Dios sanó al enfermo en el Antiguo Testamento, Él tiene que hacerlo en el Nuevo Testamento y hoy, o Él obró erradamente cuando los sanó allá. Él tiene que proceder de la misma manera cada vez, y Él lo hará, cuando esa misma fe encara la condición. La falla está en nosotros, no en Dios. Pues lo vemos en algunos, y en muchos,

que obra milagros muy sobresalientes; lo sabemos. El crítico no puede decir que: “Eso no es verdad”, porque vemos que lo prueba, y allí está.

²⁵ Ellos solían decir: “Muéstrenme un milagro”. Ya no lo pueden decir; la ciencia ya no lo puede decir. Nosotros se lo podemos probar concretamente al mundo científico. Y el mundo científico ha sido testigo de un Ser sobrenatural, en la forma de una Columna de Fuego, que está con nosotros. Aquí está Su fotografía, aquí mismo, y otra está colgada en Washington D.C., en esta noche. ¡Es el mismo Cristo!

²⁶ En cuanto a esto, hace mucho, mis hermanos ministros me decían: “¡Oh, Hermano Branham, ése es el diablo, no se meta con eso!”; me tenían asustado.

²⁷ Y yo no lo prediqué hasta que Dios vino y lo reveló, que “Él es el mismo Jesús, el mismo”. ¡Oh, que traten ahora de quitarme esto! No se puede, pues, es la Escritura; es la Palabra de Dios. No es solamente una experiencia sin fundamento. Es una experiencia que está respaldada por la Palabra de Dios y por la bendita promesa Eterna de Dios.

²⁸ Ahora, entonces nos fijamos aquí, que Él dijo. . .

¿Quiénes fueron los que, habiendo oído, le provocaron?

Seguro. Ellos se fastidiaban cada vez que llegaban al momento de un reto. Entonces ¿qué hacían? Ellos perdían los estribos y se fastidiaban, y querían regresar, y “¿Por qué me sucedió esto a mí?”.

²⁹ Algo extraño, esta mañana, después que prediqué eso tan fuerte como pude, hubo muchos que vinieron al altar y se hacían esa pregunta: “¿Por qué me sucede esto a mí?”. ¿Ven Uds. cómo es? Se le pasa a la gente por alto. Sigue igual, hermanos.

³⁰ Jesús dijo: “Tienen ojos pero no pueden ver”; se lo dijo Él a los discípulos.

³¹ Ellos dijeron: “Ahora hablas claramente; ahora creemos. Ningún hombre tiene que decirte nada, porque Dios te lo muestra”.

³² Él dijo: “¿Ahora creéis, después de todo este tiempo?”. ¿Ven?

³³ Uds. no deben cuestionar en nada a Dios. Pues, “por Jehová son ordenados los pasos del justo”. Y cada prueba que les viene a Uds., es para examinarlos. Y la Biblia dice que “son más preciosas para Uds. que el oro”. Entonces si Dios les permite unas pocas aflicciones ligeras, recuerden: es para corrección de Uds. “Cada hijo que viene a Dios debe primero ser castigado por Dios, y probado, instruido como hijo”. No hay excepciones, “con todo hijo que viene”. Y estas aflicciones son permitidas o ellas vienen, para ver qué actitud tomarán

Uds. ¿Ven? Es Dios, en ese terreno de prueba. La tierra no es otra cosa que un terreno de prueba, y es donde Él está tratando de probarlos a Uds.

³⁴ Ahora escuchen, a medida que avanzamos. Y quiero llegar a la última parte allí.

¿Y a quiénes juró Él que no entrarían en su reposo, . . .

Ahora, a eso entraremos en esta noche.

. . . en su reposo, sino a aquellos que no creyeron?

Y vemos que ellos no pudieron entrar a causa de incredulidad.

³⁵ Ahora, ¿qué es pecado? Incredulidad. Dios había venido a ellos en una Columna de Fuego; envió Su profeta, y lo ungió, le dio señales para obrar delante del pueblo. Y además, la Columna de Fuego, por el profeta, los sacó. Y a cada circunstancia que llegaban, ellos empezaban a murmurar y a hablar de cada falta que le encontraban a Moisés; empezaban a platicar y a murmurar en contra de Él. Y Dios se disgustó, por cuanto dijo que “ellos estaban pecando”.

³⁶ Ellos debieron escuchar. Pero, en vez de eso, escucharon al razonamiento: “¿Cómo puede ser? ¿Cómo pueden ser estas cosas?”. Si Él es Dios, todo es posible. Y Él hará que todas las cosas obren para el bien de aquellos que Lo aman.

³⁷ Ahora entramos aquí a un gran estudio, que es, en el “Reposo”, el *sábado*. Ahora, ellos eran peregrinos en su jornada. ¿Ven? Habían estado en Egipto cuatrocientos años, y en esclavitud. Y ahora ellos estaban siendo sacados por los milagros de Dios, conforme a Su promesa; y estaban de camino a la tierra prometida. Y aquí aparece una Luz sobrenatural entre ellos, y empieza a guiarlos.

³⁸ Ahora, puede ser que algunos hayan dicho: “Bueno, miren: ¿quién es este Moisés? ¿Quién te hizo líder sobre nosotros? ¿Acaso no eres uno de nosotros? ¿Quién te puso acá para que fueras nuestro jefe? ¿Piensas que sabes más que nuestro pastor? ¿Piensas que sabes más que el sacerdote? ¿Piensas que tú eres—que eres más inteligente que nuestros hombres religiosos, de este día?”. Eso nada tenía que ver en el asunto.

Era Dios, en la Columna de Fuego, vindicando que Él estaba en ese negocio; no importaba quién era inteligente y quién no era inteligente. La idea era que siguieran lo que Dios puso delante de ellos.

³⁹ Bueno, Moisés (en cuanto a lo físico se refiere), cometió una insensatez cuando trató de liberar a los hijos de Israel por la Palabra de Dios, sacando a un gran grupo de gente al desierto, cuando él tenía su. . . . Pues, él era heredero de todo lo que ellos tenían. Él tenía a todos los ejércitos y a todo el mundo a sus

pies. Y allí estaba, él era un gran general militar. Y el paso siguiente era que él iba a ser el rey, Faraón de Egipto. Bueno, él simplemente pudiera haberse subido al trono, y haber dicho: “Muy bien, hijos, regresen a su hogar”. Allí termina; él era el Faraón. Pero, Moisés . . .

⁴⁰ ¡Oh, aquí está! Moisés, por *fe*, vio la promesa de Dios. Y el Ángel del Señor vino a él, y él aprendió más acerca de Dios en cinco minutos en la Presencia de ese Ángel, que lo que aprendió en cuarenta años con los maestros de Egipto. Supo que Él existía. Él vio lo sobrenatural siendo realizado.

⁴¹ Él dijo: “Yo estaré contigo, Moisés. Yo iré delante de ti”. Y ellos entendieron. Y Él le dio señales para obrar.

⁴² Ahora, ellos estaban de camino a la tierra del reposo. Dios les tenía un reposo, un lugar en donde ellos no tendrían que ser . . . tener capataces, que los empujaran, para obligarlos a hacer las cosas.

⁴³ ¡Qué cuadro tan hermoso es hoy, cuando miramos la Iglesia, y vemos a la Iglesia en su condición: cada hombre que es nacido del Espíritu de Dios, detesta al mundo! “Y si amáis al mundo o las cosas del mundo, el amor de Dios ni siquiera está en vosotros”. Eso es lo que dice la Biblia. Y el verdadero peregrino, en su camino, simplemente detesta las cosas del mundo. Él detesta ver a hombres bebiendo; él detesta ver a hombres fumando; él detesta ver a mujeres en las calles vestidas de esa ropa vulgar tan corta. Él detesta ver juegos de dados y fiestas de baraja.

⁴⁴ Y ayer, cuando el Hermano Tony . . . o el Hermano Wood y yo veníamos por la calle (y algunos más, algunos de los hombres) venía una jovencita allá en Louisville, viniendo por la calle, una jovencita de hermoso parecer, con una vestimenta que era horrible. Sólo era una cosita allí sobre la cadera, y un pequeño listón atado sobre las caderas, de cada lado, y un pedacito pequeño de tela redondo en el frente, y atado por detrás con una cuerda. Caminando por la calle, horrible, y todo hombre en la calle la miraba. Yo dije: “Ella no se da cuenta que es culpable, delante de Dios, de cometer adulterio con cada hombre que la miró de esa manera. Y ella responderá en el día del juicio por cometer adulterio con esos hombres”.

⁴⁵ Jesús dijo: “Cualquiera que mire a una mujer para codiciarla, ya cometió adulterio con ella”. Correcto.

⁴⁶ Así que ¿ven?, el Hermano Wood me dijo: “¿A qué se atribuye eso, Hermano Branham?”.

⁴⁷ Le dije: “O es deficiencia mental, o posesión diabólica”. Solamente hay dos cosas que lo causan. Una mujer decente y pulcra no se pondría esas cosas, a menos que esté poseída por el diablo. Es exactamente la Verdad.

48 Ahora, un peregrino que va camino al Cielo, vive en una atmósfera diferente. Uno no tiene que preocuparse que él la vaya a mirar. Él volteará el rostro, si tiene a Dios en el corazón, porque él está viviendo en una atmósfera que está a un millón de millas de esas cosas. Correcto. Ud. no quiere ser culpable de ese asunto, en el juicio. Así que él voltea el rostro y dice: “Dios, ten misericordia de esa mujer”, y sigue adelante. Nosotros estamos de viaje; estamos de camino a la tierra de Canaán. Estamos de camino a ese Eterno y bendito Reposo que Dios nos ha dado. Y en la jornada, somos tentados. Somos tentados con toda clase de cosas, pero seamos tentados sin pecar.

49 Ahora fíjense, entrando en el capítulo 4: “Temamos, pues”.

Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, . . .

50 Quiero que recuerden, a menos que averigüemos, a menos que Dios nos lo haya revelado: no importa cuánto vayamos a la iglesia, eso no tiene nada que ver. Dios debe venir por revelación y Él mismo revelarse a nosotros; eso saca todas las cosas mundanas. “Ahora, entre tanto que se dice: ‘Si oyes hoy su . . .’”.

51 Ahora, empecemos el—el capítulo 4.

Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo . . .

52 Ahora recuerden, cuando ellos iban de camino al Reposo, la Columna de Fuego los guió. Ahora, queremos averiguar, “¿Qué es este Reposo?”.

Temamos . . . no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, fíjense, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.

53 Ahora, aquí está la promesa. Aquí está lo que sí debemos temer: ¡Si no nos hubiera dejado una promesa! ¡Pero hay una promesa! Y entonces, lo que sigue es: no dejar de alcanzarla.

54 Ahora, el tema es: Si vamos de camino al Reposo, ¿qué es el Reposo? ¿Dónde está? ¿Será unirse a la iglesia? ¿Será bautizarse de cierta manera? ¿Será llegar a ser miembro de la iglesia más grande de la ciudad? ¿Lucir mejor ropa? ¿Será la educación? ¿Será el dinero, para que podamos renunciar al trabajo y simplemente acostarnos, reposar el resto de nuestra vida, como lo llamamos? Eso no es.

55 Escuchen lo que la Biblia dice que es, y cómo lo obtenemos.

Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.

Porque también a nosotros (ese día allá) se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos . . .

¿Qué es el Evangelio? Las buenas nuevas. Las buenas nuevas llegaron a ellos en Egipto, que “Dios ha enviado un Libertador, y Él nos va a sacar y nos llevará a la tierra prometida”.

⁵⁶ Las buenas nuevas para nosotros hoy, es que “Dios ha enviado un Libertador, el Espíritu Santo, y estamos de camino a la Tierra prometida”. Ahora, la gente lo ha hecho credos y denominaciones, pero Dios sigue firme en que nuestro *Reposo* es “el Espíritu Santo”.

⁵⁷ Fíjense.

*. . . se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos;
pero no les aprovechó el oír la palabra, la . . .*

Recuerden:

*pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir
acompañada de fe en los que la oyeron.*

⁵⁸ ¡Oh, hermanos míos!, permítanme parar aquí por un momento. No importa cuánto sea predicada la Palabra; cuánto les guste a Uds. la manera que ha sido predicada, a menos que Ud. mismo sea participe de Ella, no le hará ni una pizca de bien.

. . . por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.

⁵⁹ Ellos vieron los milagros de Moisés. Dijeron: “Eso está muy bien”. Y ellos fueron a ver. Ellos, ellos lo vieron a él obrar milagros. Y vieron la Columna de Fuego, tal vez, o los oyeron hablar de Ella. “¡Oh, eso está bien”!

⁶⁰ Pero no venía acompañada de fe personal. Pues tan pronto como llegaron al desierto, ellos (cada uno) empezó a murmurar. Y Dios dijo: “Por cuanto habían dudado, eso fue pecado”. No duden nada; crean. No duden, no importa lo difícil que sea el caso, créanlo.

⁶¹ Ahora, ellos empezaron a murmurar, y Dios los derribó. Y luego juró en Su ira que: “ellos nunca entrarían en Su Reposo”. Y la Biblia dice aquí, creo que es en el—el capítulo 3, que “sus cuerpos cayeron en el desierto”.

⁶² El capítulo 3 y el versículo 17:

*¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años?
¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en
el desierto?*

⁶³ Y de todos ellos que salieron de Egipto, solamente dos entraron en la tierra prometida. De todo el mundo antediluviano, en los días pasados, hubo ocho almas salvas, de billones. “Estrecha es la puerta, y angosto es el camino, y pocos serán los que lo encontrarán”.

⁶⁴ Algunas personas dicen: “Entonces, Hermano Branham, ¿qué de todos esos miles que la Biblia dice que aparecerán allí?”.

Sólo recuerden cuantos murieron en cada generación que han sido Cristianos, a través de las edades. Todos ellos

resucitarán; eso forma el Cuerpo. Uds. esperan que sean cien billones que salgan de esta América, o algo así, de este mundo hoy. Tal vez no sean ni cincuenta los que salgan. Pero la gran Iglesia redimida yace en el polvo, esperando. Ellos son las joyas de Dios que están descansando en el polvo; pero sus almas están bajo el altar de Dios. Ellos no están en su condición correcta. Ellos están en un cuerpo, es cierto, pero en una teofanía. Y ellos claman a Dios: “¿Hasta cuándo?”. Entre ellos se pueden ver, pero no se pueden saludar de manos, en esa clase de cuerpo.

⁶⁵ Si Ud. se encontrara con su madre en la gloria en esta noche, si Ud. partiera, no pudiera estrecharle la mano, porque ella no tiene esa clase de mano. Ud. no podría palparla como la toca en estos momentos. Porque son cinco sentidos los que han sido puestos en este cuerpo, que puede controlar. La presencia de ella sería sentida en una atmósfera diferente.

⁶⁶ Es como un esposo y una esposa: no habrá matrimonio o darse en matrimonio, en el Cielo. ¿Por qué? Porque allá es otra clase de amor; no hay deseo sexual. Todas esas cosas han pasado. Ud. ya ha sido limpiado y es puro.

Pero Ud. nunca ha vivido en ese estado; por tanto, Ud. no fue creado para ese estado; sólo espera allí. Pero, Ud. está anhelando regresar adonde fue creado un hombre y una mujer, y allá Dios levantará ese cuerpo del polvo de la tierra y lo glorificará. Entonces Ud. verá, gustará, sentirá, olerá y oír y se relacionará. Nunca sabremos . . .

Nosotros jamás pudiéramos disfrutar una vida de Ángel; no fuimos creados Ángeles. Dios creó Ángeles. Pero Él nos creó a Ud. y a mí, hombres y mujeres. En esa condición es que estaremos por siempre, en Su bendita Venida.

⁶⁷ Ahora, vean cómo ellos no la alcanzaron, por cuanto pecaron y no alcanzaron la gloria. Dios les mostró la Columna de Fuego; Él les mostró señales y maravillas; Él los guió a que salieran. Él los metió en tentación, para probarlos y ponerlos en prueba.

⁶⁸ Ahora, ¿no han sufrido Uds. muchas tentaciones? No se quejen de ellas; regocíjense. Dios está con Uds. Él está procurando examinarles la fe. Miren a Job en el Antiguo Testamento, cuando Él dijo: “¿Has considerado a Mi siervo Job, un hombre justo, un hombre perfecto? No hay ninguno como él en la tierra”.

⁶⁹ “¡Ah!” dijo él, “seguro, Tú lo tienes cercado, no tiene problemas, no tiene preocupaciones. Él no tiene cargas económicas, todo le marcha bien. Él no sufre enfermedad, ni dolor. Entrégamelo, y haré que él Te maldiga, en Tu rostro”.

⁷⁰ Él dijo: “Queda en tu mano, pero no le toques la vida”.

⁷¹ ¡Oh! Él hizo de todo menos quitarle la vida, y no pudo mover a Job. Job sabía que se había mantenido firme en la Palabra. Correcto. Y todos los diablos del infierno no podían

moverlo, porque él sabía que había ofrecido ese sacrificio. Él era justo. Y ellos lo acusaron, dijeron: “Has pecado, Job, y Dios te está castigando”. Él sabía que Dios no había . . . que él no había pecado ante Dios. Él sabía que era justo; no porque fuera un buen hombre, sino porque Él estaba aceptando el holocausto en su lugar.

⁷² Y, en esta noche, sabemos que su vida probó que él era justo. Y cuando Ud. . . . no es tratar de llegar al hogar en Gloria porque Ud. se esfuerza en ayudar a su vecino, lo cual está bien; no porque Ud. se une a la iglesia, eso está bien; sino que Ud. llega al hogar en Gloria porque Ud. acepta la justicia de Jesucristo, no ha sido nada que Ud. mismo haya hecho.

⁷³ Ahora, siguiendo con la lectura:

Porque también a nosotros se nos ha anunciado . . . (versículo 2) . . . la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.

La fe no estaba en aquellos que oyeron la Palabra.

⁷⁴ Sólo piensen, hoy, en el pequeño ministerio humilde que el Señor me ha dado; deberían haber cuarenta millones de americanos salvos en esta noche. ¿Saben Uds. lo que ellos dicen? “Bueno, eso es telepatía mental; él lee la mente, ¡no hay tal cosa! Pues, él no pertenece a nuestra iglesia”. ¿Lo ven? No es . . . No importa cuánto uno lo muestre por la Palabra y pruebe que es la Palabra de Dios, que es la promesa de Dios, ni cuánto lo pruebe la ciencia que es la verdad, con todo, ellos aún no lo pueden creer. La Biblia dice que no podrían.

⁷⁵ Dicen: “Entonces, ¿para qué predicar?”. Dios tiene que tener un testigo para condenarlos en ese Día. La Palabra fue predicada y probada entre ellos, y a pesar de todo, en ignorancia le dieron la espalda. No queda más que juicio. Dios no puede justamente—no puede juzgar justamente a una nación a menos que recibiera misericordia antes de juicio. Él es Dios; Él no puede hacerlo.

⁷⁶ Bien, ¿qué decimos nosotros?

Pero los que creímos también hemos entrado en el reposo, de la manera que dijo:

Por tanto, juré en mi ira,

No entrarán en mi reposo;

aunque las obras tuyas estaban acabadas desde la fundación del mundo.

Porque en cierto lugar dijo así del—del séptimo día: . . .

⁷⁷ Ahora, yo no quiero herir los sentimientos de la gente, contrariando su religión; ése no es mi propósito. Allá en los campos misioneros yo sólo predico las grandes doctrinas

evangélicas fundamentales. Pero en el tabernáculo, aquí entre mis hijos, yo siento que tengo el derecho de predicar lo que yo pienso que es Doctrina y Verdad. ¿Ven? Yo pienso que es lo correcto.

⁷⁸ Ahora, yo tengo miles de buenos amigos sabáticos, de gente que son Adventistas del Séptimo Día. Algunos de los amigos más queridos que tengo, algunos son Adventistas del Séptimo Día.

A pesar de que el gran movimiento, lo que llaman *La—La Voz De La Profecía*, está firmemente en contra mía. Dijeron que yo hice una declaración del púlpito, y que dije que: “Yo era Dios. Y que el . . . Y que esta Luz que seguía era un Ángel, y que yo era Dios. Y que yo vine al mundo para hacer grandes cosas y para probarle a la gente que yo era Dios”. Ahora, eso es lo que *La Voz De La Profecía* dijo de mí, allá en California. Y quien haya dicho eso, Uds. saben, dijo algo que no es correcto.

⁷⁹ Pero, en primer lugar, no recargándome contra la iglesia Adventista Del Séptimo Día, ni alguna otra iglesia sabática, solamente es por causa del Evangelio. Llegaremos en unos minutos también a pentecostés. Sí. Es verdad. A los bautistas, llegaremos a eso y vamos a mostrar que Dios no favorece a ninguna denominación. Correcto. Él solamente favorece al individuo. Y Él no lidia con ninguna denominación; nunca lo hizo y nunca lo hará, de acuerdo a Su Palabra. Él lidia más bien con individuos en cada denominación. Sí, son los individuos con los que Dios lidia.

⁸⁰ Ahora, escuchen esto atentamente, y si en algún momento les surge esa pregunta, será asunto terminado. Ahora, que el Señor nos ayude.

⁸¹ Ahora, presten atención: “Porque . . .”. El versículo 4.

Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: . . .

⁸² Ahora fíjense, Él está hablando acerca del sabbat. ¿Cuántos saben que la palabra *s-a-b-b-a-t* en he- . . . es la palabra hebrea que significa “r-e-p-o-s-o”? ¿Cuántos saben eso en el inglés? Seguro. ¿No suena extraño la palabra *sabbat*? Así es.

⁸³ ¿No suena rara la palabra, *santificar*? *Santificar* es una palabra griega. *Santificar* significa “ser hecho santo”. En el hebreo significa “hacer santo”; en el griego, significa “santificar”; en el inglés significa, “ser limpiado”.

⁸⁴ *Sabbat* significa “un día de reposo”. Eso es lo que era el antiguo sabbat; un día de reposo. Cuando Uds. ven *reposo*, significa “sabbat”. Búsquenlo en su manuscrito original, si da la casualidad que tengan una Biblia en el griego, y averigüen si la palabra . . . Si tienen una Biblia Scofield, busquen en la lectura al margen “reposo” y vean si no los lleva al *sabbat*. *Sabbat* significa “reposo”. Muy bien.

⁸⁵ Ahora fíjense.

Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su Sabbat, reposo. . .

⁸⁶ Ahora, mucha gente guarda días, como guardar el día sabático, el *sábado*. Otros hacen del *domingo* un ídolo, un día de adoración. Y por la gracia de Dios, y por la Palabra de Dios (que Dios me ayude en esta noche), yo puedo probarles a Uds. que los dos están errados. Los dos, los adoradores en el domingo, y los que guardan el sabbat. Los dos están absolutamente errados conforme a la Palabra. Y después de todo, es la Palabra por la que nos regimos, no por lo que dicen los adventistas, ni por lo que dicen los protestantes, ni por lo que dicen los católicos; es conforme a lo que dice la Biblia.

⁸⁷ Bien, ahora observen.

Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: . . .

Ahora vamos a colocar algo *así*, y a esto—a esto lo llamaremos “el Reposo de Dios”, el séptimo día.

⁸⁸ Ahora fijense. “Y Dios. . .”. Escuchen ahora esta Escritura. . . *y reposó Dios de toda su obra el séptimo día.*

Dios tuvo un Sabbat, y ese día séptimo duró mil años, un tipo del Milenio.

Porque. . .dijo así del séptimo día: Y reposó Dios. . .de toda su—su obra.

Un pronombre personal, “De todas *Sus* obras”. Él reposó en el séptimo día; Ése es Dios.

Y otra vez aquí (bajo la ley): No entrarán en mi reposo.

⁸⁹ Dios reposó, físicamente, pues Él había hecho los cielos y la tierra en seis días, y en el séptimo día Él reposó de toda Su obra. Él reposó mil años. Pues la Biblia dice que “un día en la tierra son mil años en el Cielo; mil años en el Cielo es un día en la tierra”. ¿Cuántos saben que la Escritura dice eso en Segunda de Pedro? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Muy bien. “Dios reposó en el séptimo día. Y Él dijo así en cierto lugar”.

⁹⁰ Ahora escuchen atentamente.

Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras. . .

Y otra vez aquí (la ley): No entrarán en mi reposo.

Él dio a los judíos, en camino de la tierra prometida. . . o de Egipto, hacia la tierra prometida, el séptimo día, el sabbat.

⁹¹ Ahora escuchen.

Por lo tanto, puesto que falta que algunos entren en él, y para aquellos a quienes primero se les anunció. . .

¡El descanso! Dios les dio la ley, y el sabbat era el cuarto mandamiento.

. . .no entraron por causa de incredulidad.

⁹² Ahora fíjense. Él está hablando acerca de la ley, como era que entrarían; no iba acompañada de fe. Ellos no la guardaron. Ellos guardaron el sabbat en memorial; de que iban a una tierra de sabbat, para tener un reposo Eterno de todos sus problemas y todas sus preocupaciones, no más capataces, no más noches de angustia. Ellos iban de camino a la tierra prometida de reposo. Allí fluía la leche y la miel. Las uvas eran tan grandes que dos hombres cargaron un racimo sobre los hombros. ¡Oh, qué tierra de reposo bendito! Pero ellos fallaron en poseerla cuando llegaron, debido a su incredulidad. Ellos fueron rechazados a sólo cuarenta millas [64 km], de donde habían salido de Egipto, hacia la tierra prometida. Y tardaron cuarenta años para llegar allí, por causa de su incredulidad. Dios les dio a ellos su profeta, le dio a él Su señal, le dio a él la Columna de Fuego, mostró señales y maravillas, y les predicó el Evangelio. Y ellos se apartaron tras los peces y panes, y cayeron en el desierto; “Y sus cuerpos perecieron en el desierto”.

⁹³ Jesús, en la fuente, Él dijo . . .

Dijeron: “Nuestros padres comieron maná en el desierto, por cuarenta años”.

⁹⁴ Él dijo: “YO SOY ese Pan de Vida que viene de Dios del Cielo. YO SOY el Pan de Vida. Moisés no les dio ese Pan; Mi Padre dio ese Pan. Y YO SOY el Pan que viene de Dios del Cielo. Si un hombre come Esto, jamás morirá”. Allí está la diferencia.

⁹⁵ Ahora fíjense. Ellos dijeron que Él . . . “Ellos bebieron de la Roca que estaba en el desierto, por el lapso de *tantos* años”.

⁹⁶ Él dijo: “YO SOY esa Roca”. ¡Bendito sea Su Santo Nombre! “YO SOY esa Roca”.

¿Cómo podía ser Él esa Roca? Esa Roca era una Roca espiritual. Ella siguió a los hijos de Israel. Y Moisés tenía un palo en la mano, que era una vara del juicio de Dios. Y Dios le dijo que hiriera la Roca, y él hirió la Roca. Y cuando lo hizo, aguas salieron de la Roca. Y Cristo fue esa Roca, y el juicio de Dios, la pena por el pecado, cayó sobre Él. “Dios hizo que la iniquidad de todos nosotros cayera sobre Él”, y esa iniquidad Le hizo estallar el corazón. Y de Su corazón se derramó el Espíritu Santo, como ríos de agua, para un pueblo moribundo que perecía.

“YO SOY esa Roca que estaba en el desierto”.

“Mira” dijo él, “me quieres decir . . .”

⁹⁷ Él dijo: “Moisés, quien les dijo eso, anheló ver Mi día. Y él lo vio, en parte”.

⁹⁸ Él le dijo: “Mira, ¿nos quieres decir que Tú eres mayor que Moisés? ¿Que has visto a Moisés? Y Moisés lleva muerto ochocientos años”. Dijeron: “Ahora sabemos que Tú tienes un demonio (en otras palabras, loco); nosotros sabemos que Tú estás loco”.

⁹⁹ Él dijo: “Antes que Abraham fuera, YO SOY. Yo era EL GRAN YO SOY que estaba en la zarza ardiendo. Yo soy ese

Fuego que estaba en la zarza ardiendo. Yo soy ese Ángel que iba delante de ellos”. Y Él dijo: “Yo vengo de Dios, y a Dios regreso”. Y Él vino de Dios, se hizo carne y habitó entre nosotros; regresó a esa misma Columna de Fuego.

Y aquí está Él en esta noche, después de dos mil años, “el mismo ayer, hoy y por los siglos”, haciendo lo mismo, guiando a Sus hijos benditos.

¹⁰⁰ Y muchos [...] están entrando por la incredulidad. Ahora, él dijo que: “Él determinó un día”, un día cuando Dios terminó Su obra. Luego: “Él determinó ‘otro día’, y así de esa manera: que si ellos escuchaban, si venían (guardando ellos los sabbats, y siguiendo las lunas nuevas y todo eso)”. A eso de nuevo es donde los hermanos adventistas tratan de llevarlo a uno.

¹⁰¹ Ahora continuemos leyendo. Fíjense.

Por lo tanto, puesto . . . que algunos entren en él, y ellos a quienes primero se les anunció la buena nueva, no entraron por causa de incredulidad,

¹⁰² Ahora, el versículo 7. ¡Oh, hermano! Yo digo que esta Escritura está matemáticamente inspirada; digo que la Escritura está, en todo sentido, inspirada. Las matemáticas de la Biblia son perfectas.

¹⁰³ ¿Se han fijado Uds. que este Estados Unidos es número trece en todo lo que hace? ¿Sabían que fue establecido con trece colonias? ¿Sabían que la bandera tenía trece estrellas en el principio? ¿Sabían que todo lo que Estados Unidos hace, es en el número trece? ¿Sabían que aparece en la Biblia en Apocalipsis 13? Seguro que sí. La pequeña bestia, el cordero que sube del agua, no de las grandes multitudes de gente; sube . . . no sube del agua, sino de la tierra donde no hay nadie. Tenía dos cuernos pequeños: poder civil y eclesiástico. Y era un cordero: libertad de religión. Y después de un tiempo, ellos se unieron y él habló como el dragón, y ejerció todo el poder como Roma antes de él. Eso es lo que viene a nuestra nación. Apúntenlo. Uds. observen la Confederación de Iglesias y a los católicos unirse, y observen lo que sucede.

¹⁰⁴ La gente que siga la Columna de Fuego verdaderamente sufrirá un tiempo difícil, pero estarán listos para la translación en ese tiempo, correcto; listos para irse. “Porque el Cordero los venció” dice la Biblia, “y aquellos que lo seguían por cuanto fueron llamados los escogidos y los fieles, los Elegidos de Dios”. No entraremos ahora en esa profecía, para que podamos avanzar con esto.

¹⁰⁵ Escuchen con atención, el capítulo 7, el . . . Quise decir el capítulo 4, el versículo 7. Siete es el número de que ha sido consumado. Tres es el número de la Vida. Siete es el número de consumación, y esto da por consumado el reposo.

“Y otra vez”. Recuerden, Él habló, “Dios”, de esta manera. Después Él habló de la “ley” de esta manera. Y luego, otra vez, “Él determinó un día”, el tercer día, la tercera vez.

Otra vez determina un día (un cierto día): Hoy, diciendo después de tanto tiempo, . . . Hoy, diciendo después de tanto tiempo por medio de David, como se dijo:

*Si oyereis hoy su voz,
no endurezcáis vuestro corazón.*

Fíjense, si Jesús [La Biblia en inglés usa el nombre Jesús que en hebreo es Josué—Trad.] *les hubiera dado el reposo (un sabbat) . . . no hubiera hablado después de otro día.*

Las dispensaciones cambian con Jesucristo: de la ley a la gracia, de obras a gracia, de algo que Ud. hace, a algo que Dios hizo; sobre los propios méritos suyos, o sobre los méritos de Él. Eso cambió.

¹⁰⁶ Cuando Moisés salió del desierto, con la ley, él dijo: “No cometerás adulterio; no hurtarás; no matarás; guarda el día sábado como santo”. Cuando Jesús salió del desierto . . . Cuando Moisés salió, el diablo lo tentó. Tan pronto como el diablo lo tentó, él le prestó atención; Moisés tenía un punto débil. ¿Cuántos saben qué era? El mal genio. Y tan pronto como los vio adorando al becerro de oro, él arrojó los mandamientos y los quebró, mostrando que ese sacerdocio sería roto. Y Dios se los volvió a dar.

¹⁰⁷ Pero cuando Jesús salió del desierto, de ayunar por cuarenta días, sintió hambre; era el único punto débil que Él tenía. Y el diablo vino a Él y le dijo: “Si eres el Hijo de Dios, convierte estas piedras en pan. Has aquí un milagro. Quiero ver que lo hagas, y te creeré”.

¹⁰⁸ Jesús dijo: “Escrito está: ‘No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios’”. Se dio cuenta que no enfrentaba allí a Moisés, por cuanto Él acudió a la Palabra.

¹⁰⁹ Lo subió a Él al pináculo del templo, dijo: “Si eres el Hijo de Dios, échate abajo”. Y la *revistió*, no la citó, sino que revistió la Escritura. Le dijo: “Escrito está: ‘Él mandará a los Ángeles que te guarden, para que Tu pie no tropiece en piedra. Él te sostendrá’”.

¹¹⁰ Y Jesús fue directamente a la Palabra, y lo reprendió.

¹¹¹ Lo subió al monte y le mostró a Él los Estados Unidos y Alemania y Suiza, y todas las naciones del mundo, que existirían, dijo: “Todas me pertenecen; hago con ellas lo que quiero”; con razón tenemos guerras y problemas. Dijo: “Hago con ellas . . .”; con razón las mujeres se visten . . . y se salen con la suya, bajo la

ley. Todas son gobernadas por el diablo; es lo que dice la Biblia. Satanás dijo: “Me pertenecen. Hago con ellas lo que yo quiero”. Dijo: “Si Tú me adoras, te haré rey como yo lo soy”.

¹¹² Jesús dijo: “Escrito está: ‘Al Señor tu Dios adorarás, y a Él sólo servirás’. Apártate de Mí, Satanás”.

¿Por qué? Jesús sabía que Él sería heredero de ellas en este gran Milenio, cuando viniera Su Reino. “Hágase Tu voluntad en la tierra como en el Cielo”. No usarán más pantaloncitos cortos; no habrá más bebida; no habrá más lujuria; no habrá más adulterio; no habrá más muerte; no habrá más lamento. Él es heredero de toda nación; ellas le pertenecen. Correcto. Son de Él, y Él será heredero. No obstante, Satanás las tiene por un espacio de tiempo, eso es, el día que estamos viviendo.

¹¹³ “Pero determina un día, diciendo: ‘Hoy, después de tanto tiempo’ dijo, ‘no endurezáis vuestro corazón’”.

Porque si Jesús [Josué—Trad.] les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día.

¹¹⁴ Mi hermano adventista, mírelo Allí. Pablo lo dijo aquí. Y Pablo dijo, en Gálatas 1:8 (si están anotando las Escrituras), Gálatas 1:8: “Si un Ángel del Cielo viene y predica algún otro evangelio aparte de Éste que yo les he anunciado, sea anatema”. Pablo dijo: “Si Jesús les hubiera dado el día de Reposo . . .”.

¹¹⁵ Pues miren cuando Él bajó de la montaña. Él bajó allá; había vencido al diablo. Él estaba ungido, listo para Su ministerio. Él dijo: “Vosotros oísteis que fue dicho, a aquellos de la antigüedad: ‘No matarás’, pero Yo os digo a vosotros, que cualquiera que se enoje con su hermano, sin una causa, ya mató. Oísteis que fue dicho, a aquellos de la antigüedad”, este día, los que guardan el sábado. “Oísteis que fue dicho, allá a aquellos de la antigüedad, bajo la ley: ‘No cometerás adulterio’ (tenían que estar en el acto para que fueran culpables). Pero Yo os digo a vosotros que cualquiera que mirare a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón”. ¡Diferente! Pasó por alto ese cuarto mandamiento. Pero ¿les dio Él Reposo?

¹¹⁶ Veamos lo que Él dijo: “David dijo: ‘Después de tanto tiempo vendrá un Reposo perfecto’. ‘Dios reposó de Sus obras en el séptimo día’. Dios bendijo el día sabbat y se lo dio así a los judíos en el desierto. Ellos [. . .] entraron por causa de incredulidad, debido a que la Palabra no iba acompañada de fe. Y otra vez, Él determinó un día en particular, diciendo por medio de David, ‘Después de tanto tiempo’”.

Cientos de años después que David había muerto, el Hijo de David se levantaría, el cual es Jesús; “Y si ellos oyeren Mi Voz, no endurezcan el corazón”. Dios va hablar al corazón.

¹¹⁷ Entonces fíjense, pues es el versículo 9, para Uds. que están leyendo. “Si Jesús [Josué—Trad.] les hubiera dado el reposo”, el versículo 8 “no hablaría después de otro día”.

¹¹⁸ Si tenía que ser un sábado, si tenía que ser un domingo el cual guardar, entonces Él hubiera hablado de eso. Si Él hubiera dicho: “Ahora no hay más sábado, no hay que guardar más el día séptimo, lo que Yo quiero que Uds. guarden es el domingo”, Él lo hubiera dicho. Pablo dijo que no lo dijo. Él hubiera dicho: “Todos Uds. adoren el domingo; ése será el reposo”. Bueno, si Él hubiera querido que ellos guardasen el sábado, Él hubiera dicho: “Sigán guardando el séptimo día. Pero ahora Yo quiero que Uds. guarden el domingo, el día octavo”. No. Él nunca lo dijo.

¹¹⁹ Él dijo: “Si Jesús les hubiera dado un día, ¿no hubiera hablado de ello?”.

¹²⁰ Ahora, el versículo 9, prepárense.

*Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios.
Un Sabbat que guardar, para el pueblo de Dios.*

Porque él que ha entrado en (Cristo) su reposo, él también ha reposado de sus propias obras, como Dios de las suyas, el sábado.

¹²¹ ¿Lo ven? Ahora tomemos algunas Escrituras y respaldemos eso. Muy bien, cuando Dios hizo el mundo en seis días, Él reposó en el séptimo día, y no volvió a trabajar. Bendito sea el Nombre del Señor. Él construyó el mundo, puso en él la creación, y fue a reposar y no regresó más, a edificar más mundo. Él terminó las obras y fue a reposar. Ahora, en el . . . Después de esos mil años, entonces entró el pecado; luego Cristo fue representado, el Cordero fue representado. Ahora, a los judíos les fue dado esto como un tipo del Reposo del día séptimo.

Ahora, Él determinó otro día, por medio de David, . . . Hoy, después de tanto tiempo, hay otro reposo por venir.

¹²² Ahora, ¿cuál es ese Reposo? Abran conmigo en Mateo el capítulo 11, y la última parte del capítulo 11 de San Mateo. Allí es cuando Jesús terminó Su sermón del monte, y Uds. verán lo que dijo.

¹²³ Él dijo: “Cualquiera que mira a una mujer, para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. Cualquiera que se enoje con su hermano, sin una causa, ha matado al hermano”. Todas estas cosas, y Él nunca tocó ese cuarto mandamiento, ese sabbat.

¹²⁴ Ahora Él está terminando, y el Sabbat es la gran promesa de Dios; es un Reposo. Muy bien, ahora fíjense aquí, cuando Él terminó las bienaventuranzas. Aquí dice Él (el versículo 27 del capítulo 11 de San Mateo) donde Él estaba enseñando las bienaventuranzas, en el capítulo 5.

Todas las cosas me fueron entregadas en la mano, entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, . . .

¿Ven? Uds. no pueden conocer uno sin conocer al otro, porque Él era el Padre manifestado en carne.

. . . ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, . . .

¹²⁵ Parece que la gente pudiera ver eso y no discutir. Seguro. Dios no es tres Personas. Si Él es tres Dioses, entonces nosotros somos paganos. ¿Cuál de ellos es Dios? Ellos son todos tres un Dios; son tres oficios del mismo Dios. Él era el Padre en la forma del Espíritu Santo, en esa Columna de Fuego en el desierto. Él era el Hijo, cuando empleó el oficio de Hijo. “Un poco y el mundo no me verá más. Yo me iré, y regresaré otra vez y estaré con vosotros, aun en vosotros, hasta el fin del mundo”. ¿Ven? Él está en el oficio del Padre, el oficio del Hijo y también el Espíritu Santo. Todo es el mismo Dios, obrando en tres oficios diferentes: Oficio del Padre, oficio del Hijo, y Espíritu Santo. Nunca . . .

Primera de Juan 5:7 dice: “Porque tres son los que dan testimonio en el Cielo: Padre, Hijo, Espíritu Santo, estos tres son Uno”.

¹²⁶ Tomás le dijo: “Señor, muéstranos al Padre; y con eso basta”.

¹²⁷ Él dijo: “¿Tanto tiempo he estado con vosotros, y no Me conoces?”. Dijo: “Cuando Me veis, habéis visto al Padre. Y ¿por qué dices: ‘Muéstranos al Padre?’”.

¹²⁸ Ahora, los unitarios lo tomaron (el grupo de personas de la unidad), y trataron de hacer Padre, Hijo, Espíritu Santo, un solo oficio y un lugar, al igual que su dedo, uno; eso está errado. Dios no pudiera . . . Jesús no pudiera haber sido Su propio padre. Si lo fue, entonces Él era . . . Bueno, ¿cómo pudiera haber sido Él Su propio padre?

¹²⁹ Y si Dios es un hombre, separado del Espíritu Santo, Él tuvo dos padres. Porque la Biblia dice que “el Espíritu Santo le hizo sombra a María y ella concibió, y” dice la Biblia en Mateo 1:18 que “lo que había sido concebido en ella, era del Espíritu Santo”. Entonces ¿cuál es Su padre, el Espíritu Santo o Dios? Son ambos el mismo Espíritu, o Él tuvo un nacimiento ilegítimo por dos espíritus.

Eso es un dogma católico, y jamás fue una enseñanza de la Biblia. Martín Lutero trajo eso cuando salió, con otro montón de catolicismo que está en la iglesia luterana. Wesley siguió con eso. Y eso aún continúa, pero es un error; eso no es la Verdad. Nunca fue así, nunca fue una Doctrina Bíblica. Jamás fue un mandamiento en la Biblia, enseñar tres Dioses.

Hay un Dios. Jesús dijo: “Oye, oh Israel, Yo soy Jehová tu Dios, un Dios”, no tres dioses.

¹³⁰ En África, ellos bautizan una vez por el Padre, y una vez por el Hijo, y una vez por el Espíritu Santo. Y luego, un pobre

judío viene, dice: “¿Cuál de ellos es su Dios? ¿Cuál es: el Padre, el Hijo o el Espíritu Santo?”. Ellos son todos tres Uno; la Biblia dice que eran Uno.

¹³¹ Jesús era una casa en la que vivió Dios. La Biblia dice que, que (Primera de Timoteo 3:16): “*Indiscutiblemente*” (eso es “sin argumento”), “grande es el misterio de la piedad: Porque Dios fue manifestado en carne, visto de los ángeles, recibido en . . . predicado, creído, y recibido en Gloria”; Dios lo fue. La Biblia dice: “Su Nombre será llamado *Emanuel*, que por interpretación es, ‘Dios con nosotros’”. La Biblia dice que Jesús, “en Él habita corporalmente la plenitud de la Deidad de Dios”.

¹³² Como dijimos la otra noche: Dios, en el principio, era Espíritu. Y entonces, de Dios salió el Logos, o la teofanía, que era la forma de un hombre, llamado el Hijo de Dios, prefigurado. Él vino a la tierra en un cuerpo de carne, aun antes que viniera en Jesucristo. Ahora, tráguese eso de una vez, hermano. Yo se lo probaré.

¹³³ Cuando, cuando Moisés lo vio. Él dijo: “Permíteme ver Tu aspecto, Señor”. Y Dios lo escondió en la roca. Y cuando Él pasó, él dijo que “era la parte de atrás de un hombre”. Ésa era esa Teofanía. Eso exactamente.

Luego esa Teofanía tuvo que hacerse carne. No otra Persona, sino que la misma Persona, tuvo que llegar a ser carne para quitarle el aguijón a la muerte.

Como una abeja cuando pica, allí deja el aguijón. Y él no dejó ese . . . Él podía meter un aguijón en la carne humana, porque es pecado. Pero, hermano, cuando picó esa carne de Emanuel, él perdió su aguijón. Sí, señor. Él puede zumbar, pero ya no tiene aguijón.

¹³⁴ Con razón, Pablo, cuando le fueron a cortar la cabeza, dijo: “¡Oh, muerte!, ¿dónde está tu aguijón? Puedes zumbar y hacer todo el alarde que quieras. Sepulcro, ¿dónde está tu victoria? Pero gracias a Dios quien nos da la victoria por medio de Jesucristo”. Allí lo tienen.

Se requirió a Dios mismo para que hiciera eso. Él vino y fue manifestado en carne. Él regresó otra vez a Espíritu.

¹³⁵ Ud. dice: “Hermano Branham, ¡Ud. aún no nos ha dicho cuándo es que Dios fue hecho carne antes que viniera en Cristo!”.

Cuando Abraham estaba sentado, bajo su tienda, un día, dos Ángeles y Dios vinieron caminando a él, en carne humana. Ellos tenían la ropa polvorienta y estaban cansados, y se sentaron. Y Abraham salió y separó al becerro de la vaca, y lo mató; e hizo algunas chuletas de cordero. Salió e hizo . . . le dijo a Sara que tomara harina de maíz y la cerniera, e hiciera unas tortas. Y tomó un poco de mantequilla de la vaca y un poco de suero de la leche. Y lo llevó allá y lo sirvió, y Dios se lo comió.

136 ¡Aleluya! Por esa razón: “Mi fe espera en Ti, Cordero de la Cruz”.

137 ¿Piensan Uds. que eso es algo difícil para Dios? Dios, quien hizo todo el potasio y los calcios, y todo en el mundo, Él bajó para visitar a Abraham. Él dijo: “¿Piensas que lo ocultaré de ti, viendo que eres el heredero del mundo?”. Amén. “Yo no lo ocultaré de ti”. Dios sencillamente tomó un. . .

138 Nosotros estamos hechos de dieciséis elementos. Él sólo tomó un poco de potasio, y un poco de calcio, de petróleo, luz cósmica, e hizo: “¡Fiuu!” . “Métete allí, Gabriel”. ¡Un cuerpo!

139 “¡Fiuu!”! “Métete allí, Ajenjo”. Él se metió allí.

¡Dos Ángeles del Cielo!

140 Dios se extendió y tomó un puñado de eso, “¡Fiuu!”, se metió Él mismo allí. Bajó, y tuvo hambre. ¡Qué bendito! ¿Qué de eso, hermanos adventistas, que no comen carne? Vamos a entrar en eso después de un rato. Dios Todopoderoso, Jehová, ¡investiguen si ese mismo Nombre no está traducido como el de la zarza ardiendo! ¡Aleluya!

Y cuando Él se paró en la tierra, Él dijo: “Antes que Abraham fuera, YO SOY; el mismo de la zarza ardiendo”. Correcto, Elohim, miren si no es el mismo. Él era el que estaba en la zarza ardiendo.

141 Él era el que estaba aquí, delante de Abraham, en un cuerpo de carne, que comió del becerro y bebió la leche de la vaca, y comió mantequilla en las tortas. ¡Bendito sea el Nombre santo de Dios! Caminó directo hasta allá y dijo: “Yo no me iré. . .”.

Y Él estaba de espaldas. Dijo: “Abraham, Voy a visitarte, y vas a traer ese hijo. Tienes ahora cien años, y Sara noventa”. Y Sara, en la tienda pues, se rió. Él dijo: “¿Qué le causó risa a Sara?”; a espaldas de Él, estando la tienda entre ellos.

142 Abraham preguntó: “¿Sara, te reíste?”.

143 “No, en ningún momento”.

144 Él dijo: “Sí, lo hiciste”. ¿Qué clase de telepatía es ésa? ¿Qué clase de lectura de la mente era ésa?

Él hace lo mismo hoy. Él es Jehová-jireh, Jehová-rafa, el mismo ayer, hoy y por los siglos. Él nunca falla.

145 Mírenlo a Él. Allí estaba parado. Caminó directo allí y habló con Abraham; y desapareció de la vista. Y el gran patriarca Abraham dijo que él “habló cara a cara con Dios; Elohim”, el mismísimo Dios. ¿Lo captaron? No tres Personas, hermano. ¡Tres oficios de la misma Persona!

146 En el principio era el mismo, Él era ese gran Espíritu, la Fuente donde toda la verdad, todo el amor, toda la paz, todo lo que era puro se encontraba en esta Fuente. Se empezó a formar

un cuerpo, una teofanía, la clase de cuerpo al que nosotros vamos. No un cuerpo glorificado, sino algo como un cuerpo angelical; tiene forma, figura.

¹⁴⁷ Cada vez que veo un árbol, pienso: “Ese árbol es el negativo; hay un positivo en alguna parte”. Ese árbol fue hecho de algo. Una Inteligencia lo hizo. Y todo lo que esta tierra hace, es reflejar lo Celestial; la Biblia lo dice. Y si hay un árbol aquí que tiene que perecer, hay uno en Gloria que no perecerá.

¹⁴⁸ Si veo a un hombre, yo veo a una hermosa parejita joven, al hombre y su esposa, caminando por la calle, los dos enamorados. ¿Qué refleja? ¡Bendito sea el Nombre del Señor! Que hay una en el Cielo que jamás perecerá. “Si este tabernáculo terrestre se deshiciera, tenemos uno ya esperando, la teofanía”.

¹⁴⁹ Entonces Ud. capta la trinidad: el gran Espíritu, morando en el Hijo, Jesús; Jesús morando en la Iglesia. “En aquel día, conoceréis que Yo estoy en el Padre, el Padre en Mí, y Yo en vosotros”. Todo lo que Dios era, Él lo vertió en Jesús; todo lo que Jesús era, Él lo vertió en la Iglesia. Allí lo tienen. “Yo en el Padre, el Padre en Mí; Yo en vosotros, y vosotros en Mí”. Allí está. . . Allí está el Cuerpo.

¹⁵⁰ Ése es el problema con la iglesia. Les ha sido enseñada alguna doctrinita insignificante, afeminada, de viejita; corren de aquí para allá y tienen cenas de sopas y fiestas de naipes. Con razón tenemos esta cantidad de caos que tenemos. Nosotros no necesitamos programas para los niños, ni cenitas de sopas; lo que necesitamos es un Evangelio antiguo, fuerte, y hombres de fe con la espada desenvainada allá, y retando; lo que necesitamos hoy, no es alguna teología trivial y alguna teoría hecha por algún grupo de hombres. Necesitamos el Evangelio fuerte predicado en la Luz y en el Poder y demostración del Espíritu Santo.

¹⁵¹ Fíjense ahora aquí.

Como dijo él, *otra vez determina otro día: diciendo, por medio de David. . .*

. . . si Jesús les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día.

Pero. . . queda un reposo para el pueblo de Dios.

Porque el que ha entrado en su reposo, . . . ha reposado de sus propias obras, como Dios de las suyas.

¹⁵² Ahora, ¿dónde vamos a leer? Mateo, el veinti- . . . El capítulo 11, versículo 27.

Todas las cosas me fueron entregadas por el Padre a mí, me fueron entregadas por mi Padre (mejor dicho): y nadie conoce al Hijo, sino el Padre; muy bien, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.

153 ¿Ven? No es cuánto aprenda Ud., ni cuánto el—el obispo quiera que Ud. sepa; es cuánto Dios quiere que Ud. sepa. Si Ud. no puede ver esta Revelación, no le pregunte al obispo; pregúntele a Dios. No le pregunte a su pastor; pregúntele a Dios. “El Hijo lo revela a Él”, *Él*, pronombre personal.

154 Escuchen. Esto los va a sorprender. Aquí está el mandamiento. Pablo dijo: “Si hubiera dejado otro día, Él hubiera hablado de él”. Pero aquí está lo que Él dijo:

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os daré el Sabbat, reposo.

Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis Sabbat para vuestra alma.

Porque mi yugo es fácil, y ligeras mis cargas.

155 Miren lo que dijo Pablo:

...porque si Jesús les hubiera dado el reposo, no hablaría Él después de otro día.

Pero, otra vez determina un día: Hoy, diciendo... por medio de David, después de tanto tiempo:

Quando oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestro corazón.

“Por tanto, queda...”. Escuchen ahora, versículo 9.

Por tanto, queda un reposo (un Sabbat), para el pueblo de Dios.

Porque él (el hombre o la mujer), que haya entrado en su reposo...

“Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados, Yo os daré reposo”.

...ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas.

156 Pueda ser que Ud. tenga veinte años; pueda ser que tenga treinta años; pueda ser que tenga cincuenta años, pero en el minuto que Ud. escuche la Voz de Dios tocando a su corazón, no lo endurezca. Entonces entre... “Aquel que oye Mis Palabras, cree en el que Me envió, tiene Vida Eterna, y jamás vendrá a condenación sino que ha pasado de muerte a Vida”.

157 “Oiga, Hermano Branham, ¿qué sucede?”. Ud. recibe el Espíritu Santo. Cristo entra en Ud. ¿Es correcto eso?

158 Abran conmigo en Isaías el capítulo 28, y leamos. Isaías, el capítulo 28, veamos lo que dijo el profeta al respecto. Mateo... 28, comenzando en el versículo 8. Aquí está la predicción de los postreros días. Tenemos que terminar dentro de un momento.

Porque toda mesa estará...está llena de vómito y...hasta no haber lugar limpio.

¹⁵⁹ Permítanme parar por un momento, como dijo Ernie la otra noche; estaba hablando con alguien. Ernie Fandler, este hermano aquí de Suiza, él dijo: “Yo paré y dejé que penetrara”.

¹⁶⁰ Yo quiero que esto penetre.

. . . hasta no haber lugar limpio.

Porque toda mesa estará llena de vómito. . .

Y como perro que vuelve a su vómito. . . y un cerdo a su cieno, así se regresará la gente.

¹⁶¹ ¿Qué pasa con Uds. los metodistas? Uds. que tuvieron la Luz. ¿Qué sucedió? Dios se la quitó de las manos y se la dio a los nazarenos.

¿Qué sucedió con Uds. los nazarenos? Uds. en un tiempo tuvieron Luz. Dios se la quitó de las manos y se la dio a los pentecostales. Correcto. Uds. iglesia de Dios y demás, pueblo de la santidad, por Uds. haber rechazado la Luz; Uds. se denominaron y dijeron: “Nosotros no vamos a creer más que *esto*”, Dios siguió adelante y les mostró que tenía pueblo que sí lo seguiría a Él.

¹⁶² ¿Qué les sucedió a Uds. pentecostales? Uds. tenían la Luz. Dios se la ha quitado a Uds.

La Columna de Fuego sigue avanzando. Cada vez que la Columna de Fuego se movía, la Iglesia se movía con Ella.

Y cuando Lutero se organizó, saliendo de la iglesia católica, su propia iglesia, la Columna de Fuego se movió y Wesley se fue con Ella.

Wesley se organizó e hizo su denominación y la Columna de Fuego se movió, y los nazarenos se fueron con Ella.

Los nazarenos se organizaron, y la Iglesia de Dios se movió con Ella; y dijeron que ellos no eran una denominación, pero lo eran.

¹⁶³ Entonces, ¿qué sucedió? Lo siguiente que sucedió, los pentecostales vieron el Fuego, y salieron. Y ¿qué hicieron Uds.? Hicieron una doctrina de las lenguas, y lo organizaron; “Todos tenían que hablar en lenguas, antes que recibieran el Espíritu Santo”. Y Dios se fue de inmediato y los dejó sentados en donde Uds. están.

¹⁶⁴ ¿Qué sucedió con Uds. de la Unidad? Uds. encontraron el bautismo en el Nombre de Jesús. Uds. hicieron una doctrina de eso, y se separaron del resto, y Dios de inmediato se fue y los dejó sentados allí. Correcto.

¹⁶⁵ ¿Qué sucedió con Uds. Asamblea de Dios, el antiguo Concilio General? Uds. hicieron una organización de la suya y Dios se movió de inmediato y los dejó sentados allí. Y ahora Uds. no son más que un grupo formal y frío, como los demás.

Y la Columna de Fuego avanza. ¡Aleluya!

Todas las mesas están llenas de vómito.

¹⁶⁶ Miren la Cena del Señor. Pues, ellos . . . yo estuve en un lugar donde usan una barra de pan cualquiera. Y el pan debe ser preparado sin levadura. Y ellos se lo reparten a pecadores, fumadores de cigarrillos, prostitutas, rameras, siempre y cuando ellos tengan su nombre en el libro.

¹⁶⁷ Y Uds. los bautistas aun la llaman comunión “cerrada”. Ahora, Uds. bautistas rezonguen un poco, Dios les quitará su jactancia. Eso es exactamente lo correcto. Uds. no se podrán jactar. Comunión “cerrada”, Uds. mismos se separan, aparentando ser más santos que los demás.

Recuerden, éste es un tabernáculo bautista. Pues ése es el resultado; Uds. mismos se organizan. “¡Oh!” dicen Uds., “nosotros no somos una organización”. Sí, lo son; seguro que lo son. Uds. dicen: “Somos un compañerismo”. Por supuesto, para cualquiera que entra por la puerta y enseña solamente como Uds. creen, está bien. Pero a otro, Uds.—Uds. no tan sólo lo echarán, sino que lo excomulgarán de su hermandad. Así exactamente. ¡Oh, Uds. tienen cierta manera de hacerlo! También Dios tiene cierta manera de hacerlo. No obstante, la Iglesia de Dios avanzará. La Columna de Fuego no tolerará eso.

Toda mesa está llena de vómito . . .

¹⁶⁸ Ahora escuchen. Ahora esto los va a impactar a Uds., por un momento. Escuchen mientras leo la Palabra. ¿Quién era éste? El profeta, Isaías.

. . . toda mesa está llena de vómito . . . hasta no haber nada limpio (simplemente es perro come a perro).

¹⁶⁹ Vienen a la iglesia: las mujeres se cortan, se dejan el cabello corto, usan pantalones cortos, salen y ven a los hombres que vienen por la calle; se ponen a cortar el césped, jovencitas quieren oír que alguien les dé ese silbido de perro bull dog o de lobo, o como sea, Uds. saben “¡Fui-fiuu!”. ¡Oh!, Uds. se creen muy lindas, ¿no es así?

¹⁷⁰ Y Uds. los hombres andan por la calle con un puro en la boca, y siendo un diácono en la mesa directiva. Ud. se ve como un toro tejano descornado. Y luego Ud. se cree alguien. Así es, exactamente. Con razón toda mesa . . . Pasan y toman la Santa Cena, y se portan como si Uds. fueran alguien, y engañan, y roban, y mienten durante la semana. ¿Qué es lo que pasa con Uds.?

Toda mesa está llena de vómito.

¹⁷¹ “¡Oh, yo participo de la Cena del Señor! Seguro, nosotros lo hacemos en nuestra iglesia. Jesús dijo que nos resucitaría en los postreros días si tomábamos la Cena del Señor”.

¹⁷² Pero, “El que come y bebe indignamente, come y bebe juicio para sí, sin discernir el Cuerpo del Señor. Por lo cual hay

muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos están muertos”, iglesias rancias, muertas y formales. El Espíritu de Dios se ha ido de Uds.; la Columna de Fuego ya no está allí. Uds. niegan la sanidad Divina; Uds. niegan la resurrección.

¹⁷³ “¡Oh!” dicen Uds., “¡Oh, Él resucitó de los muertos, en lo histórico!”. ¿Pero qué de Él siendo el mismo hoy, si Él resucitó de los muertos? Uds. dicen: “¡Oh, eso no es así!”. Bueno, allí tienen. Uds. tienen la resurrección como Uds. la quieren, y Dios la tiene de la manera que Él la quiere.

¹⁷⁴ Pero, el asunto es (dice la Biblia), que lo que nosotros sabemos es la Verdad; que Él confirmaría la Palabra: “Y estás cosas que Yo hago, vosotros las haréis también. Y Yo estaré con vosotros siempre, hasta el fin del mundo”. “Jesucristo el mismo ayer, hoy, y por los siglos”. Eso es lo que dice la Palabra.

¹⁷⁵ Ahora, ¿qué es el sabbat?

. . . toda mesa está llena de vómito . . . no hay ninguna limpia.

¿A quién . . . enseñará él ciencia?

¡No ciencia mundana, ciencia espiritual!

¿A quién . . . enseñará él ciencia? ¿. . . a quién hará él entender doctrina?

¹⁷⁶ “¡Oh, bendito Dios, nuestra organización no cree Esto! Ellos no tolerarían Eso”. ¿Qué importa lo que su organización cree!, ¿qué dice la Palabra de Dios al respecto? “¡Ah, bueno, nuestros pastores, Ud. sabe, tienen educación!” ¡Oh, seguro! Por supuesto, tienen tanta educación que ellos sacaron a Dios del asunto. Verdaderamente, porque uno puede hablarles la Palabra y ellos le darán la vuelta y dicen: “Bueno, yo no La creo exactamente de esa manera”. ¡Oh, pobre afeminado! Permítame decirle.

¹⁷⁷ Mire aquí.

¿. . . a quién dará él a conocer doctrina? A los destetados del pecho y . . . a los destetados de la leche, ¿a los arrancados de los pechos?

¹⁷⁸ El otro día, vino un vecino mío. Él dijo: “Billy, un cierto pastor aquí de la ciudad, la persona más encantadora que hayas visto . . .”. Dijo: “Mi esposa y yo estábamos en nuestras piyamas, como a eso de la media noche, y ese pastorcito entró y él—él—él tomó café con nosotros, y se fue a la casa del otro vecino, y les dio un estrechón de manos. Ellos estaban en un jueguito de naipe, y él se sentó y jugó naipes con ellos”. Dijo: “¡Oh, él es la personita más sociable que Ud. haya visto!”. Dijo: “¡Oh, nos encanta! No nos desharíamos de él por nada”.

¹⁷⁹ Me quedé allí por un momento, pensé: “Bueno . . .”.

¹⁸⁰ Dijo: “¡Oh, no cree Ud. que cada iglesia necesita un hombre como ése?”. ¡Oh! No pude responderle a eso. Él

dijo: “En otro lugarcito” dijo, “tenían un lugar muy bonito. Este ministro y su esposa (gente encantadora), salieron y se relacionaron tanto con los niños que comenzaron una—una escuela Bíblica”. Y dijo: “Tenían a tantos, que simplemente llenaron la cosa de niños”. Dijo: “¡Vaya!, él sí que les puede contar toda clase de historietas a los niños”.

¹⁸¹ Yo dije: “¡Qué bien! Está muy bien”.

¹⁸² Yo regresé (acababa de llegar de Canadá) y pensé: “Aquí estoy. ¡Vaya! El pueblo . . . ¿qué pasa conmigo? Yo no hago eso”. Me puse a lavar mi auto. Pensé: “Dios, ya estoy llegando a viejo, y aquí estoy; he luchado; he llorado; he suplicado, y lo único que recibo, es una gran blasfemia”.

¹⁸³ Cualquiera cosa, alguien comentará algo mal de uno: “¡Oh!, tan anticuado ese santo rodador”, algo así.

¹⁸⁴ Estaba pensando en eso. Y una Voz vino a mí, dijo: “Esos hombres están bien, haciendo eso; pero Yo no te llamé a ti para que hicieras eso. Yo te llamé para que tomes la Espada y te pares allí como Josué y a que retes, hermano. No para merodear con alguna sociedad antigua o alguna organización eclesiástica, sino para que retaras al diablo. Para que te pares en el frente; que llames a lo correcto, correcto y a lo errado, errado. Predica la Palabra y averigua quién tiene la fe para creerla. Exponla sin rodeos”.

¹⁸⁵ Comencé a lavar ese auto más rápido; lavando, le decía: “Gracias, Señor; gracias, Señor”. Luego me sentí bien. “Está bien, Señor, la empuñaré un poco más fuerte, y quiero morir con Ella en la mano”.

¿ . . . a quién haré conocer doctrina? (Escuchen).

. . . toda mesa está llena de vómito . . .

¿A los destetados de la leche? ¿a los arrancados de los pechos?

Ahora, fíjense.

Porque mandamiento tras—tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá;

Porque en lengua de tartamudos, y en otras lenguas hablaré Yo a este pueblo,

A los cuales es dicho: Este es el sabbat; dad reposo al cansado; . . . esto es los refrigerios; mas no quisieron oír.

Pues la palabra de JEHOVÁ les vino, (Alguien La predicó), mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá; hasta que vayan y caigan de espaldas, y sean quebrantados, enlazados y presos.

¹⁸⁶ ¿Cuál es el Reposo? ¿Cuándo vino el Reposo? Cuando el pueblo habló en otras lenguas y tuvieron lengua de tartamudos. Lengua de tartamudos; ellos no hablaron nada. Ellos tartamudearon. ¿Cuándo sucedió eso? En el día de Pentecostés, cuando vino el Espíritu Santo. Ése es el Reposo: el Espíritu Santo. Jesús dijo: “Venid a Mí, todos los que estáis cansados y cargados, y Yo os daré Reposo. Yo os daré Vida, Vida Eterna”, *Zoe*, la propia Vida de Dios. Dios entrará en Ud. y será parte de Ud. Él le dará un nacimiento y hará de Ud. un hijo y una hija.

¹⁸⁷ Ahora, fíjense. Ése fue el tercer reposo que Él dio. El primero: lo recibió Dios, de Su obra. Él segundo: Israel lo recibió en la ley. Él tercero: la Iglesia lo recibió, como una parte de Dios.

¹⁸⁸ Tres es el número de la vida. ¿Cuántos saben eso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Cada vez que Uds. vean tres, es vida. Fíjense, cuando Dios creó la tierra, en el tercer día fue la vida, ¿cuántos saben eso? [“Amén”.] Él tercer día. La vida vino al tercer día de la creación.

La trinidad: el Padre estaba sobre el pueblo, en la Columna de Fuego; el Hijo era un Hombre, quien le habló al pueblo y los preparó; el Espíritu Santo era el tercer paso, el cual era el Espíritu Santo, Dios en el pueblo. ¡Vida! Padre, Hijo. . .

El reposo de Dios; el reposo de Israel; y el reposo de la Iglesia, el guardar el Sabbat.

¹⁸⁹ Así que si Ud. no ha recibido todavía el Espíritu Santo, Ud. nunca ha entrado en el Reposo de Dios. Ud. no tiene que decir: “¡Oh, yo no pudiera!; quiero fumar pero yo—yo simplemente no pudiera, es que soy Cristiano. Realmente, yo no quiero beber, pero, soy Cristiano, simplemente no puedo, no quiero beber; sin embargo, me gustaría”.

¹⁹⁰ Si Ud. codicia mujeres, si Ud. hace todas estas cosas impías, Ud. nunca ha entrado aún en ese período de Reposo. Ud. no ha entrado aún en su Reposo.

¹⁹¹ Y cuando Ud. entra en este Reposo, Ud. cesa de sus propias obras mundanas, como Dios de las Suyas. ¿Por qué? Ud. es parte de Dios. Ud. reposa, Eternamente. Allí lo tiene Ud. Ése es el Sabbat. “Venid a Mí, todos los que estáis trabajados”.

Hoy Él determinó *un cierto día, después de tanto tiempo, por David:*

cuando oyereis Su Voz,

No endurezcáis vuestros corazones.

¹⁹² Sólo una o dos palabras más aquí, y terminamos:

Porque el que ha entrado en el reposo de Cristo, . . .

Venid a Mí, todos los que estáis trabajados y cargados. . .

. . . Uds. también han reposado de sus obras, como Dios de las suyas, en el séptimo día.

Las suyas pudieran haber sido en el año trigésimo, en el año cuadragésimo, en el quinto año, lo que haya sido. Ud. ha cesado de sus obras, como Dios de las Suyas, Eternamente. Ud. no quiere más las cosas del mundo; el mundo ha muerto para Ud.

¹⁹³ Ahora, luego el versículo 11, presten atención.

Procuremos, pues, entrar en aquel reposo (no éste, no éste, sino que Éste), para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.

¹⁹⁴ ¿Qué es? La Columna de Fuego está aquí; el Ángel del Señor está con nosotros. Él está haciendo las mismas cosas que dijo que haría. Y la gente tropieza, dice: “¡Oh!, pues, pienso que Eso está bien; eso está muy bueno. ¡Oh, me supongo que está bien!”. Tenga cuidado que Ud. no caiga en la misma trampa de incredulidad. Tómela con todo su corazón.

¹⁹⁵ Fíjense.

Porque la palabra de Dios (no la doctrina de la iglesia). . . la palabra de Dios es más viva y eficaz, . . . más cortante que una espada de dos filos; (escuchen) penetrando hasta partir el alma, el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y . . . (escuchen), y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

¿Qué era eso? El Espíritu Santo puede venir y decir: “Ud. hizo tal y tal cosa. Y Ud. hizo esto e hizo aquello. Ud. tiene esta clase de enfermedad, y eso; si Ud. corrige esto, Ud. hará eso”. ¿Lo ven? Discierne los pensamientos.

¹⁹⁶ Y la gente dice: “¿Qué es eso? Pues, es telepatía mental. Pues, eso es. . . ¡él es un adivino!”. ¿Ven lo que quiero decir? Es un mundo malo, adúltero, que no conoce a Dios.

¹⁹⁷ “Ella es viva, eficaz, más poderosa que una espada de dos filos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”.

Ahora, ¿qué es lo que conoce las intenciones del corazón? Dios. Ud. dice: “Pues, la Biblia dice: ‘La Palabra de Dios’”. La Palabra de Dios es Dios.

En el principio era el Verbo, . . . el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

Y aquel Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros, . . .

¹⁹⁸ Dios discierne los pensamientos. Abraham estaba de espalda y—y Dios también tenía Su espalda hacia la tienda. Y Sara se rió. Y Dios se dio vuelta, dijo: “¿Qué le causó risa a Sara?”. ¡Discernidor de los pensamientos del corazón! Quiero que eso penetre un poco.

¹⁹⁹ Entonces cuando se levanta esa clase de ministerio, el cual Dios prometió en los postreros días, ¿qué sucedió? “Telepatía mental”.

²⁰⁰ ¿Acaso no llamaron al mismo Señor, “Belcebú”? Él dijo: “Si llamaron al Padre de familia, ‘Belcebú’, ¿cuánto más no llamarán a Sus discípulos?”.

²⁰¹ Yo los amo. Esto muestra que están lo suficientemente interesados, Uds. no tienen que venir a un edificio con aire acondicionado para oír el Evangelio. Uds. tienen el hambre suficiente para venir a un lugar como éste. Dios no nos permitió edificar más que esto; nos encanta de esta manera. No es más que una casucha vieja, pero así nos encanta. Dios no habita en el glamour; Dios habita en la humildad. A nosotros nos encanta de esta manera. Nos da gusto venir, y a Uds. también, sentarse en un—un lugar como éste. No importa el calor que haga, ni cuánto Ud. sude en su traje nuevo, su vestido nuevo; eso no tiene ninguna importancia.

Uds. están escuchando Vida Eterna, a la Palabra de Dios que conoce los pensamientos de su corazón. La Columna de Fuego que estaba suspendida sobre los hijos de Israel, está suspendida aquí, en esta noche. Yo pudiera hacer el reto: no hay un solo hombre que pudiera pararse aquí, bajo el poder del Espíritu Santo, sin que Dios simplemente lo declare, diciéndole lo que él era. Correcto. Allí lo tienen.

²⁰² ¿Qué es Eso? ¿Qué es Eso? Es el mismo Espíritu que guió a los Hijos de Israel a su reposo, y ellos cayeron debido a la incredulidad; no caigan Uds. Ésta es la última oportunidad. Padre, Hijo y Espíritu Santo, a través de esto vino la Vida.

²⁰³ Justificación, Martín Lutero, aún en una forma de religión. Santificación. . . Martín Lutero; John Wesley; el bautismo del Espíritu Santo, Vida. Justificación, es creer; santificación, es el lavamiento; el Espíritu Santo, es la llenura, la Vida. No fue a través de la edad luterana; ellos Lo tenían en una forma. No fue a través de la edad de Wesley; ellos Lo tenían en una forma. Sino que ésta es la edad cuando el Espíritu Santo mismo viene.

²⁰⁴ Y si Uds. no Le han recibido, ¿cómo pueden creer milagros? Se requiere de Dios en Uds. para que crean. Uds. se portarán como Dios; Uds. conocerán como Dios; Uds. pensarán como Dios. La Biblia dice que Uds. son pequeños “dioses” novatos; Jesús lo dijo. Porque Uds. son parte de Dios.

De la misma manera que yo soy un pequeño Branham, y Uds. son un pequeño lo que sean, y es por sus padres que Uds. llevan ese apellido. La naturaleza suya es por sus padres que son así, por cuanto Ud. nació de ellos.

Y la razón por la cual Ud. le cree a Dios, y cree en milagros y señales y maravillas, es por cuanto son hijos e hijas de Dios. Uds. han recibido Vida. La Vida viene en el tercero. Muy bien.

205 Cuando Jesús subió al monte, adondequiera que iba, Él llevaba a Pedro, Jacobo, y a Juan, tres testigos. El tres es el número de Vida. ¿Lo captan? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Amor, gozo, paz.

206 Ahora, vamos rápidamente entonces al final del capítulo; rápidamente, a medida que leemos.

Porque la palabra de Dios es viva y más eficaz . . . que espada de dos filos; y discierne aún las intenciones del corazón.

Y no hay cosa creada que no sea manifestada en su presencia; antes bien, todas las cosas están . . . abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.

207 Hermano, no hay una mosca que pudiera pararse allí en un poste, sin que Él no lo sepa. “Todas las cosas están abiertas”. Hermano, Él sabe cada cosa que Ud. ha hecho; cada pensamiento que Ud. alguna vez pensó. Eso es lo que Él es. Nosotros creemos en Él de esa manera.

Y cuando Dios entra en nosotros, y nos establece en la Iglesia, Él pone dones y cosas en la Iglesia, para operar Su Ser. Si Dios es ese Dios infinito, entonces Él sana a los enfermos; Él puede resucitar a los muertos; Él puede limpiar a los leprosos; hacer que el ciego vea; Él puede dar visiones. Él puede hacer todas estas clases de cosas, obrando a través de Su Iglesia, por cuanto es Dios en Ud. Allí está la Iglesia.

208 ¿Cómo llega esa iglesia a ser una Iglesia? ¿Por unirse a Ella? No, señor. ¿Por un saludo de manos? No, señor. ¿Por el bautismo en agua? No, señor. ¿Por membresía? No, señor. ¿Cómo lo logra Ud.? “Por un solo Espíritu somos todos bautizados en un Cuerpo”. Allí lo tienen.

209 Romanos 8:1:

Ahora, pues, ninguna condenación hay . . .

“Ninguna condenación mundana”. Ellos no pueden acusarlo a Ud. de nada.

Ahora . . . ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

210 Allí lo tienen Uds. Así es cómo se ha de juzgar su vida Cristiana. Así es como se sabe que Ud. ha entrado en ese Reposo; el mundo ya no lo perturba más. Seguro. Cuando Uds. lo ven, le dan la espalda; Uds. tienen algo mejor en qué pensar. Allí lo tienen: “Ninguna condenación”. Así es como entramos en el Cuerpo.

211 Y Ud. queda seguro “para siempre”; la Biblia lo dice. Miren acá en los Hebreos, el capítulo 10. Él dijo:

Pues donde hay sacrificios de toros y ofrenda, cada año se hacía memoria de los pecados;

Pero este hombre, . . . ofrecido una vez . . .

¡Bendito sea Su santo Nombre!

Porque con un solo sacrificio Él hizo perfectos para siempre . . .

²¹² ¡Aleluya! No hasta el siguiente avivamiento, sino *para siempre*. “Las cosas viejas han pasado; y todas las cosas han llegado a ser nuevas”. Estamos caminando en la Luz, esa Luz hermosa. Los pájaros cantan diferente.

²¹³ Estoy aquí mirando a esta pequeña alcohólica, me supongo que hace unos cinco años. Rosella, con la mirada perdida, caminando por las calles de Chicago, borracha, contoneándose, involucrándose en cuanto pecado había, borracha y sumida en todo lo que podía. Y una noche, el Espíritu Santo, que es vivo y más eficaz que una espada de dos filos, dijo: “Mujer, Ud. es una alcohólica”. ¡Aleluya! Si ése no es el mismo Dios que estuvo allá en el pasado, que supo que Sara se rió detrás de Él, yo no sé qué será Él.

²¹⁴ En la audiencia de arriba, a otra mujercita. Fue por ella y la llevó allí. Le dijo: “Ud. es una drogadicta”. ¡Cómo Él discierne los pensamientos de la mente!

²¹⁵ Y grandes ministros distinguidos sentados allí, que evangelizan mundialmente, con sus manos cruzadas, en camiseta, pensando que no los reconoceríamos; que podían sentarse en una reunión como ésa y Dios no revelaría quiénes eran. Sentados allí, bajo otra apariencia, como si fueran alguien más. El Espíritu Santo sabía quiénes eran. Y sentados allí, y en sus corazones pensaron que era telepatía mental. No saben más de Dios que lo que un hotentote sabría de un caballero egipcio. Es cierto. Ellos La conocen por la letra, pero no por el Espíritu. “La letra mata, pero el Espíritu da Vida”. Eso es. Ésa es la idea; “Viva, y más eficaz que una espada de dos filos, discierne los pensamientos del corazón”.

²¹⁶ Escuchen. Fíjense:

Y no hay cosa creada que no sea manifestada en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas delante de Sus ojos . . . a quien tenemos que dar cuenta.

Por tanto, teniendo un gran sacerdote, . . . (Escuchen ahora; para los enfermos) . . . que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra confesión.

²¹⁷ “Retengamos”, eso no significa sólo testificar continuamente. Si Ud. no vive la vida, Ud. no la está reteniendo. Ud. está viviendo una cosa hipócrita. Ud. . . . Ud. estaría mejor afuera sólo diciendo que es un pecador y olvidarse de todo. No profese ser un Cristiano y viva otra cosa; Ud. es la piedra de tropiezo más grande que el mundo

haya tenido. Si Ud. es un pecador, admítalo y siga adelante, arregle su condición con Dios. Si Ud. es un Cristiano, retenga su confesión, permanezca allí.

²¹⁸ Y fíjense ahora en esto, quiero incluir esto, antes de irnos.

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.

Escuchen.

Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para que alcancemos misericordia, y hallar gracia para el oportuno socorro.

¡Bendito sea el Nombre de Dios!

²¹⁹ Escuchen bautistas, presbiterianos, luteranos. Uds. me van a hacer esta pregunta: “Abraham le creyó a Dios, y le fue contado como justicia”; yo lo sé. Allí es donde Uds. van siempre. Eso es verdad. “¿Qué más puede hacer un hombre sino creerle a Dios?” Eso es exactamente lo correcto. Eso es lo único que él puede hacer. Pero una vez que Dios reconoce esa fe, Él le da a Ud. el Espíritu Santo.

²²⁰ “Ahora ¿qué hago, Hermano Branham? ¿Grito?”. No necesariamente. “¿Hablo en lenguas?”. No necesariamente. Puede ser que Ud. grite y hable en lenguas, ambas cosas, y aún viva como un—como un pagano; todavía codicie las mujeres, aún fume y beba y cuanta cosa más. Yo he visto a personas hablar en lenguas y salir y hacer algún negocio de lo más sucio y chueco que he visto. Los he visto clamar y llorar lágrimas de cocodrilo, y robar todo lo que esté a su alcance. Yo los he visto salir, y dar vuelta la mirada con cada muchacha que va por la calle. Sí, sí. Ésa es una buena señal que Ud. no Lo tiene. Correcto.

²²¹ Pero, hermano, cuando Ud. pasa de muerte a Vida, todas esas cosas mueren, y Ud. es una nueva criatura en Cristo Jesús. Si Ud. ve algo mal, Ud. orará por eso: “Dios, ten misericordia”. Y si Ud. ve problemas, en lugar de ir a contarlos y tratar de empeorarlos, Ud. tratará de ir a esa persona y corregir eso, y ponerle fin a eso rápidamente. Ése es el Espíritu de Dios en Ud.

²²² Si Ud. comete un error (Ud. está propenso a cometerlos)... Si Ud. comete un error, Ud. lo corregirá rápidamente; “No deje que se ponga el sol en su ira”. Así es como Ud. sabe que ha pasado de muerte a Vida; Ud. tiene amor, paz, gozo, paciencia, benignidad, bondad, paciencia. Nosotros tenemos un Sumo Sacerdote sentado en el Cielo, listo para interceder sobre nuestra profesión. ¿Qué es? Es cuando Jesús regresó al Logos, la Columna de Fuego que guió a los hijos de Israel, sentado en la Presencia de esos grandes; la fuente, el arco iris de Luces que salen, los siete Espíritus perfectos; un Espíritu perfecto de amor.

223 Ahora observen. El primero es el amor *perfecto*; ése es el amor de Dios, puro y no adulterado. El que sigue, que entra allí, es amor *filio*; ése es el amor que Ud. tiene por su esposa y sus hijos. El siguiente que baja después de ése, es amor *lujurioso*. El que sigue es amor *impío*. Y así sigue bajando hasta que es *inmundicia*, sigue pervirtiéndose, pervirtiéndose.

224 Y todo lo que tuvo comienzo, tiene fin. Y todo eso será quitado de una, y no habrá recuerdo de ello, en lo absoluto, y regresará otra vez a lo perfecto, algún día. Y la única manera... Ud. no puede detenerse por acá abajo, a mitad de camino, y llegar *acá* arriba. Ud. tiene que estar adentro completamente: confiando, reposando completamente en la salvación que Jesucristo le dio a Ud. por fe.

225 Hay un Espíritu de honestidad que viene de Dios. Ésa es la fuente, la fuente de Dios. Ésa es la honestidad. El que sigue es el hombre que hará una “buena dádiva” para su vecino. El que sigue es el sujeto “que Ud. tiene que vigilar”. El que sigue es el sujeto que “es un ladrón”. El que sigue es el sujeto que “es un asesino”, asalta. ¿Ven cómo se pervierte a medida que baja? Pero todas esas cosas hablan de lo real.

226 Eso es lo que digo. Cada vez que Uds. ven a una persona que está... Uds. ven a una parejita caminando por la calle, enamorados, tal vez tengan ochenta años. Eso sólo habla de que en el Cielo hay una pareja joven que los representa, en el Cielo. “Si este tabernáculo terrestre se deshiciera, tenemos uno Allí”.

227 Si Uds. ven a un hombre que está engañando, robando, mintiendo, sólo recuerden que su parte le espera a él en el infierno; su lugar donde será atormentado en la Presencia de Dios y de Sus santos Ángeles, con fuego y azufre. Él será atormentado allí. No será para siempre; él no puede ser atormentado para siempre. Para siempre no significa todo, por todos los tiempos; la Eternidad es para siempre. La Eternidad es... no tiene principio ni fin. Más bien, *para siempre* es “un espacio de tiempo”. La Biblia dice: “Por siempre y” (conjunción), “para siempre”. Jonás dijo que él estaba en el vientre de la ballena “para siempre”; es un espacio de tiempo.

228 Pero, miren, solamente hay una Vida Eterna, y ésa es Dios. Y si Uds. van a ser atormentados para siempre, y nunca pueden morir, Uds. tienen Vida Eterna. Uds. no pueden ser atormentados para siempre... Uds. pudieran ser atormentados por cien millones de años, en la Presencia de Dios y los santos Ángeles, con fuego y azufre. Yo no sé por cuánto tiempo haya sido determinado. Pero finalmente tiene que llegar a un fin, porque tuvo principio. Y solamente Dios tiene Vida Eterna. “Aquel que oye Mis Palabras y cree en Él que me envió”, no tiene vida *para siempre*, “tiene Vida Eterna”. Esa Vida que empieza... no es nada de *aquí*, sino

que de allá Arriba, Vida Eterna. *Zoe*, la propia Vida de Dios desciende y habita en el hombre, y él es Eterno con Dios, y no puede morir. Eso es lo que dice la Palabra.

²²⁹ Sólo piénselo: ¿habrá dos Vidas Eternas? Uds. no pueden contestar eso ¿verdad? Hay una Vida Eterna, y ésa es la Vida de Dios. Esta otra clase de vida, no importa qué sea, tiene un fin. Y todo lo que tuvo comienzo tiene fin. Pero todo lo que no tuvo comienzo no tiene fin. Y Dios dijo que Él nos daría Vida Eterna, sin comienzo; nosotros simplemente fuimos hechos parte de Él. Y en realidad, la Vida que está en nosotros, no fue traída aquí por naturaleza humana. La naturaleza nos dio un espíritu, pero ese espíritu murió, y recibimos el Espíritu de Dios. ¡Gloria a Dios!

²³⁰ ¿Fue Dios un hombre? Seguro. “Hagamos al hombre a nuestra propia imagen”. ¿Qué era Dios? Una teofanía, un cuerpo. Y allí el hombre fue hecho así de esa manera y fue puesto a cargo del huerto. Pero no había hombre para que labrase la tierra, en los sentidos. Entonces Él creó al hombre del polvo de la tierra, en la vida animal, y ese hombre labró la tierra. Y el hombre cayó, por transgresión. Correcto. Y Dios, la Teofanía, bajó y se hizo carne y habitó entre nosotros, para redimir al hombre.

²³¹ Así que no es nada que Ud. pueda haber hecho. Para empezar, Ud. es un pecador. Ud. fue formado en iniquidad. Ud. nació en pecado, vino al mundo hablando mentiras. Ud. nació aquí en este mundo por un deseo sexual de su padre y de su madre. Y Ud. está de camino al infierno a más no poder; no me interesa lo que Ud. haga. Ud. quizás nunca haya mentido, robado; haya guardado cada mandamiento y todo lo demás; y Ud. se irá al infierno como un pájaro va a su nido. Pero de la única manera en que Ud. puede volver a vivir, es aceptando el Espíritu Santo, la Vida Eterna de Dios.

²³² ¿Qué lo hizo a Ud. lo que es? En el principio, cuando el Espíritu Santo empolló la tierra, no había más que erupción volcánica. Una florecita de Pascua salió. Dios dijo: “Eso luce bonito; sigue empollando”. Las flores salieron. La hierba salió. Los árboles salieron. Los pájaros salieron volando del polvo. Los animales salieron. Un hombre salió.

²³³ Ahora, ¿cómo se hizo? Por el Espíritu Santo que empolló, juntando estos materiales: potasio, calcio; haciendo las flores, haciendo los animales, haciéndolos a Uds.

²³⁴ Y ahora Uds. tienen un libre albedrío. Dios lo empolla de nuevo a Ud. y le dice: “¿Escucha Mi Voz? No endurezcáis vuestro corazón como en los días de la provocación”. Él baja aquí, predica la Palabra.

“El Evangelio predicado a ellos no les... no tenían fe, así que no les aproveché”. Ellos lo escucharon, pero no lo creyeron.

²³⁵ Dios bajó y les mostró a ellos una Columna de Fuego. Mostró señales y maravillas por Sus profetas, que Él le acompañaba. Ellos no lo creyeron. ¡Oh, les gustaba ver los milagros! Les gustaba escuchar al profeta. Pero en cuanto a creer Eso, no lo hicieron. Las vidas de ellos probaron que no creyeron.

²³⁶ “Ahora” dijo Él, “no sigan Uds. ese mismo ejemplo de incredulidad”. Porque en estos postreros días, Dios nuevamente le ha aparecido a la iglesia gentil; la misma señal, la misma maravilla, la misma Columna de Fuego, vindicada, probada. No endurezcamos nuestros corazones y caigamos en esa tentación de antes, de incredulidad, porque nos pudriremos en la tierra y hasta allí llegará todo.

²³⁷ Y cuando el Espíritu Santo toca a su corazón [El Hermano Branham toca sobre el púlpito.—Ed.]: “Después de tanto tiempo, cuando escuchéis Mi Voz, no endurezáis vuestro corazón”. Dice: “Hijo Mío, ésta es la Verdad”. No miren al mensajero; escuchen el Mensaje. Créanlo. “No endurezáis vuestros corazones, como en los días de la provocación”.

²³⁸ Cuando Ud. escuche “Su Voz”, no endurezca el corazón. Entonces diga: “Sí, Señor, yo creo”. Luego Ud. entra a Vida, el Espíritu Santo entra en Ud. Su espíritu viejo muere, el que le causa codiciar y odiar y la malicia y enemistad y—y que aborrezca y todas esas cosas, muere. Y Ud. llega a estar lleno de amor, gozo, paz, está descansando. No importa cuánto soplen los vientos, todo está bien.

 Mi ancla siempre firme está.

 En cada alta tempestad,

 Mi ancla siempre firme está.

 Cristo es la Roca Eternal, todo lo que es
 terrenal

 Es movedizo, un arenal.

²³⁹ Allí tienen, Eddie Perronett, el que escribió esa famosa alabanza, “Todos los otros terrenos”, todas las denominaciones, todos los credos, todas las doctrinas, se desvanecen. ¡Cristo!

 Ud. dice: “Pues, yo conozco la Biblia”. Ud. no tiene la Vida por conocer la Biblia.

 “Yo me sé mi catecismo”. Ud. no tiene Vida por saberse su catecismo.

 “Bueno, yo soy Cristiano”. Ud. no tiene Vida por haber profesado Cristianismo.

²⁴⁰ Ud. tiene Vida por cuanto lo conoce a Él. Por cuanto lo conoce a Él, Ud. tiene Vida. “Entonces Ud. entra en Su Reposo. Ud. cesa de sus obras, como Dios de las Suyas”. Ud. es hecho un Hijo de Dios, participante de Dios. Y si ese—si ese Espíritu Santo lo corteja, y Ud. le responde el cortejo y dice: “Sí, Señor”, o lo arrulla.

241 Lo arrulla: “Venid a Mi, todos los que estáis cansados y trabajados; Yo os daré Reposo”.

242 Y Ud. dice: “¡Ah, yo estoy joven! Tengo... ¡Oh!, mi pastor no... Lo único que yo tengo que hacer...”. ¿Ve? Ud. nunca Lo encontrará.

243 Pero cuando Ud. dice: “Sí, mi Señor. Yo escucho Tu Voz. Yo no endurezco mi corazón. Nada me interesa, Señor, es Tu Palabra y yo Te creo. Recíbeme, Jesús, ‘Tal como soy, sin una excusa, sino por esa Sangre Tuya que fue derramada por mí. Y allí prometo que, ‘creeré’. ¡Oh, Cordero de Dios, heme aquí!’”. Ponga Ud. las manos sobre Su cabeza moribunda, diga: “Señor, soy un pecador, y Tú me has llamado”.

244 “Todo lo que el Padre me ha dado vendrá a Mí, y Yo lo resucitaré en los postreros días”.

245 “Sí, Señor, heme aquí. Yo no endurezco mi corazón como lo hicieron ellos en la provocación, yo verdaderamente le creo a Él”.

246 Entonces, ¿qué hace Él? Él le da a Ud. Su Vida, *Zoe*, Vida Eterna. Y si Dios pudo resucitarnos del polvo de la tierra, de donde venimos... ¿Venimos del polvo? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Todo lo que Uds. ven vino del polvo. Y si Dios pudo hacerme hoy lo que yo soy, sin tener ninguna opción; sólo porque Su deseo fue de hacerme, y me dio la oportunidad de llegar al Calvario y tomar mi decisión; y yo tomé mi decisión y creí en Él; ¡cuánto más me va a resucitar Él! Si Él me hizo lo que soy sin que yo escogiera, luego yo escogí y lo acepté a Él (cuando Él mismo puso las manos y juró por Sí mismo, que Él me resucitará en el día postrero), yo descansaré seguro.

247 Yo tengo Reposo, no porque adoro, el domingo, y no porque adore en el sabbat; eso nada tiene que ver en el asunto. Yo adoro porque he entrado en Su paz y Reposo: paz, reposo, amor, gozo. Que las tormentas arrecien; mi ancla está firme.

248 ¿Tiene Ud. esa experiencia en esta noche, amigo mío, que está sentado aquí en este tabernáculo caluroso? Ud. no vino a escucharme a mí. No. Ud. vino a escuchar la Palabra. Escuche, mi amigo.

249 Ahora, si Ud. no tiene ese Reposo, lo puede encontrar ahora mismo. Ud. no tiene que venir aquí al altar. Quédese allí donde está. Sea sincero, y diga: “Cristo, habla a mi corazón. Yo sé que hace calor. Yo estoy—estoy todo húmedo, sudado. Me siento terrible. Pero, Señor, verdaderamente pudiera ser que esté sudando de dolor, peor que aquí, antes del amanecer”.

Y el médico pudiera menear la cabeza, decir: “Es un ataque al corazón. Ha muerto”. Entonces, ¿qué?

250 ¿Entonces qué? Cuando el gran Libro sea abierto, ¿entonces qué? Uds. han oído ese canto: *¿Entonces Qué?*

“Cuando a los que rechazaron el Mensaje, se les pida que den una razón, ¿entonces qué?”. ¿Entonces qué? Piénsenlo ahora, profundamente.

²⁵¹ Mientras inclinamos nuestro rostro, piénsenlo.

 Cuando aquel que está rechazando este Mensaje en esta noche,
 Se le vaya a pedir una razón, ¿entonces qué?
 ¿Entonces qué? ¿Entonces qué?
 Cuando el gran Libro sea abierto, ¿entonces qué?
 Cuando aquel que está rechazando este Mensaje en esta noche,
 A Ud. se le va a pedir que de una razón,
 ¿entonces qué?

²⁵² Padre Celestial, todo esto está ahora en Tus manos. Aquí está el verdadero Sabbat puesto delante del pueblo. Aquí el Ángel de Dios, en los últimos años ha estado resonando alrededor del mundo. Los críticos y cuanta cosa más, han tratado de condenarlo; pero, cada vez Tú mismo pruebas que eres Dios.

²⁵³ El mundo científico, el mundo eclesiástico, ¿estarán ciegos, Señor? Tal vez haya uno aquí en esta noche que quisiera recibir la vista, para que avance caminando, y no tiene a Dios, como en los días de la provocación; no buscando tentar a Él, siendo bueno el domingo, o con guardar un cierto día, o un cierto credo, o pertenecer a una cierta iglesia; sino que quisiera salir y ser circuncidado de corazón, y recibir el Espíritu Santo. Y ellos lo quieren a Él. Ahora por fe ellos están tratando de aceptarlo a Él en el corazón; están buscando encontrar gracia contigo, Señor.

²⁵⁴ ¡Oh, puede ser que ellos hayan hablado en lenguas! Tal vez hayan gritado. Ellos siguen aún con ese mismo mal genio. Siguen aún con la misma malicia. Todavía chismean y hablan, y hacen cosas que no deberían. Ellos no quieren eso, Señor. ¿Entonces qué, cuando ese gran Libro sea abierto? El cual dice: “Los tales no entrarán en el Reino”. “Sed, pues, perfectos, como vuestro Padre en el Cielo es perfecto”. Todo lo que no dé esa talla, no entrará. ¿Estarán ellos confiando plenamente en esta noche, en el crucificado? Si no, Señor, permíteles ahora dar ese “sí” Eterno, en estos momentos.

²⁵⁵ Digan: “Señor, yo . . . No por emoción, sino que siento algo muy adentro en el corazón, ese Algo me está diciendo que: ‘Yo puedo hacerlo ahora mismo, por Tu gracia’. Y ahora Te estoy aceptando como mi Salvador personal. Estoy—estoy rechazando todas las cosas del mundo, y yo quiero entrar en Tu Reposo. Y yo creo que lo estoy haciendo ahora mismo. Yo creo que el Espíritu Santo me está llevando directamente a ese lugar”.

²⁵⁶ Con cada rostro inclinado, ¿se siente alguien de esa manera ahora? Levante la mano: “El Espíritu Santo ahora me está

llevando a un lugar donde ya no chismearé”. Dios le bendiga. “Yo no haré esas cosas. Ese mal genio mío ha desaparecido. Puedo vivir en paz y gozo y paciencia, desde ahora mismo. Yo creo que Dios me está hablando a mí ahora mismo, que soy capaz de hacerlo desde esta hora en adelante, por Su gracia”. ¿Levantarían Uds. las manos? Dios le bendiga. Dios le bendiga, jovencita. ¿Alguien más? “Yo ahora creo”.

²⁵⁷ No lo provoquen como en el día de la provocación. No lo piensen porque nosotros vamos a la iglesia el domingo o guardamos el sabbat. Pablo dijo: “Uds. que guardan días o lunas y demás, temo por vosotros. La ley teniendo una sombra de las buenas cosas por venir y no la misma imagen de las cosas, nunca puede hacer perfecto al adorador”. Pero Cristo lo hace a Ud. perfecto, perfecto delante de Dios. Él le quita el pecado, quita de Ud. la condenación, le da Su amor y gozo.

²⁵⁸ ¿Entrarán en el Reposo ahora? Alguien más que levante la mano, diga: “Yo lo he hecho”. Dios le bendiga, jovencita, aquí a mi izquierda. Dios bendiga al hombre a mi derecha. Entrando en Su Reposo, piénselo ahora.

²⁵⁹ Oren: “Tal como soy, Señor sin ninguna petición; no soy nada. Nada te puedo ofrecer, sino mi vieja vida pecaminosa, gastada. ¿Me recibirás? ¿Me limpiarás? ¿Me darás alivio? Porque yo prometo que creeré. ¡Oh, Cordero de Dios, heme aquí! Yo vengo ahora creyendo que he pasado de muerte a Vida; porque aquí mismo en mi asiento, yo te he aceptado como mi Salvador y siento paz en mi corazón”.

²⁶⁰ Cinco han levantado la mano. ¿Habrás otro, que se sienta de esa manera, levante la mano? Si Ud. no es un Cristiano, acéptelo en estos momentos.

²⁶¹ Si Ud. profesa ser un Cristiano y no ha sido uno de esa clase, Ud. aún es un pecador, no importa la vida que Ud.—Ud. haya llevado, ni cuánto Ud. mismo se obligue a hacerlo. Lo que Ud. hace no es aceptado; es lo que Él hizo. La propia justicia suya no será aceptada. Si Ud. deja de fumar sólo porque ha dicho: “Bueno, más vale que deje de fumar porque ahora profeso el Cristianismo”; Dios no acepta eso. Si Ud. deja de codiciar mujeres sólo porque Ud. mismo se obliga a hacerlo; Dios no lo acepta. Eso es algo que Ud. hace; ésas son obras; lo que a Ud. lo salva es la gracia. ¿Ha venido Dios a Ud. y lo ha despojado de todo eso? Eso es lo siguiente.

²⁶² Ud. dice: “Yo me uní a la iglesia, y entonces tuve que dejar estas cosas”; Dios no aceptó eso. No es nada que Ud. pueda ofrecer. Él solamente acepta lo que Cristo dio. Él le da a Ud. Vida Eterna, y le quita la de Ud. ¿La recibirá Ud.?

. . . en la tempestad borrascosa,
Ven, y ancla tu alma en el Descanso Eternal,
Y di: “Mi Amado mío es”.

Yo he anclado mi alma . . .

Muy bien, pueden levantar sus rostros. El mensaje ahora ha terminado. Por tanto, sólo adoremos ahora.

No vago en tinieblas ya más;
La tempestad puede a mi alma acechar,
Pero en Cristo por siempre salvo soy.

²⁶³ Todos ahora, en adoración.

Yo he anclado mi alma en el Descanso
Eternal, (Sabbat)
No vago en tinieblas ya más;
La tempestad puede a mi alma acechar,
Pero en Cristo por siempre salvo soy.

Brilla sobre mí, . . .

Relájense. Cierren los ojos. ¿Sienten ese Espíritu dulce? Eso es adoración. El mensaje terminó; esto es adoración.

La Luz del faro, brilla sobre mí,
Brilla sobre mí, ¡Oh, Señor!, brilla sobre mí,
Que la Luz del faro, brille sobre mí.

²⁶⁴ ¿Cuántos se sienten muy bien? Levanten la mano. Ese Espíritu dulce, humilde, eso es.


Ser como Cristo, Ser como Cristo,
En esta vida, yo quiero ser;
En mi jornada de aquí a la Gloria,
Yo sólo anhelo ser como . . .

¡Sólo alaben!



HEBREOS, CAPÍTULOS

CINCO Y SEIS ¹

 . . . del—del Libro de Hebreos. Luego entramos en el 7º, el sacerdocio de Melquisedec. Y después entramos, del sacerdocio de Melquisedec, a esos grandes días de la expiación, y a separar, dividir las expiaciones. Después en ese gran capítulo de la fe, el capítulo 11; y el capítulo 12: “Despojándonos de todo peso”; y el capítulo 13: “Ése Hogar Eterno no hecho por manos de hombre, sino por Dios solamente, quien ha hecho este gran Hogar”. ¡Cuán maravilloso!

² Me da gusto ver a nuestra hermana allá atrás, que acaba de entrar al servicio; la veo a ella y a su esposo. Ayer íbamos camino para allá, por un lugar que. . . Pensé que yo conocía cada hendidura y rincón, habiendo sido guardabosques aquí en Indiana, y patrullado por varios años. Yo conocía cada lugar. Pero ayer me hubiera podido perder por allá donde ellos estaban, en la cima de las sierras, una carretera nueva.

³ Y la señora tenía cáncer en los pulmones, y el Señor definitivamente sanó a la mujer. Tomamos. . . ¡Oh, y cómo ocurrió!, nosotros allí presentes; el Hermano Roberson (probablemente está aquí hoy, veo a su esposa), y el Hermano Wood, que está aquí. Y andábamos por allá en una camioneta vieja, el Hermano Roberson y yo, y el Hermano Wood. Y tomamos esta camioneta y fuimos allá, a la cima de la sierra. Y estando allí, el Señor mostró claramente el cáncer. Y entonces nos paramos allí y lo vimos salir de la mujer, con nuestros propios ojos; nos paramos y lo vimos, que salió de la mujer. Y ella llamó a la esposa del Hermano Wood. Y me estaba contando que ella estaba escupiendo esa cosa oscura, bastante negra. Y ella está aquí en esta mañana, en la iglesia, sentada allá atrás; ella y su amado esposo, gozando de un tiempo maravilloso en el Señor. ¿Verdad que Él es maravilloso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

⁴ Y yo no sabía que el. . . Aquí, por lo general, para el pueblo de alrededor, que muy rara vez ocurren visiones aquí. Éste es mi hogar (Y. . .) me refiero en la iglesia.

⁵ El domingo, hace una semana, nosotros. . . ¿Cuántos estuvieron aquí para ver al hombre en la silla de ruedas? Ciego, inválido, no tenía equilibrio, y tenía los nervios del cerebro dañados, y la clínica Mayo lo había desahuciado. Y—y un médico católico, amigo mío, lo envió aquí. Y antes de venir al servicio, el Señor dio una visión del hombre; todos Uds. saben

eso. Y allí el hombre fue sanado, con ASÍ DICE EL SEÑOR. ¿Ven? Y luego se levantó, salió caminando, tomó su silla de ruedas, veía como Ud. y yo podemos ver. Y salió caminando del edificio empujando su silla, normalmente. Y el nervio del equilibrio . . . Uds. saben, uno no se puede mantener de pie (¿ven?), simplemente no puede. Y así ha estado sentado por años.

⁶ Y ayer cuando llegué allá, la señora había estado soñando que me veía entrar, justamente a las dos, y la declaraba “con cáncer” y luego, “ASÍ DICE EL SEÑOR, ‘ella fue sanada’”. Y—y ella se despertó, y eran exactamente las dos en punto. Y el Espíritu del Señor bajó, y con ese—ese sueño que ella había tenido, y el Señor dio la interpretación. Y ella fue sanada allí mismo en ese momento, allí mismo en donde nosotros estábamos observando. ¡Qué maravilloso!

⁷ No recuerdo su nombre. ¿Cuál es? ¿Cuál es su nombre, hermana? Walton, la Hermana Walton, sentada allá atrás. ¿Se pone de pie, Hermana Walton? Quiero preguntarle cómo se está sintiendo. [La Hermana Walton dice: “Maravillosamente”.—Ed.] Amén. ¡Qué bueno!, eso está muy bien. Él es muy bueno, al bendecirnos de esa manera. Así que estamos esperando la gran medida de Dios que se excede en abundancia.

⁸ Un médico le ocultaba esto a ella. Le dijo que “solamente estaba respirando de un lado”. Lo que sucedía, era que el cáncer había crecido hasta el otro lado y había cortado la respiración de ese lado del pulmón, ¿ven Uds.? El cáncer no se puede ver a través de los rayos-x, porque el cáncer, de por sí, es una célula, y es—es una vida. Y uno . . . Uno simplemente—uno simplemente atraviesa el cáncer con los rayos-x; uno no lo ve.

⁹ Y, pero el Señor verdaderamente ha . . . Nos paramos allí y lo observamos, personalmente, con nuestros propios ojos. Vimos que se movía, y vimos que se fue, con nuestros propios ojos. Así que, estamos muy agradecidos por eso.

¹⁰ Y entonces, oren por nosotros ahora, esta semana que estaremos ausentes. Y el Hermano Neville probablemente continuará en donde yo quedé, para el servicio del miércoles en la noche. Ahora, no se pierdan eso, en esta gran cadena del Libro del Apocalipsis.

¹¹ Yo sé que se ha orado mucho, y nosotros—nosotros sabemos que Dios escucha la oración. Pero, en esta mañana, queremos hacer una corta oración antes de la lectura del Libro. Ahora, cualquier persona con capacidad, puede leer el Libro de *esta* manera, o puede abrirlo de *esta* manera. Pero se requiere de Dios solamente para que abra el entendimiento, porque Él es el único que puede hacerlo.

Entonces inclinemos nuestros rostros por un momento.

¹² Ahora, Padre, en el Nombre de Tu amado Hijo, el Señor Jesús, venimos ahora humildemente a someternos como Tus

siervos, para que hables a través de nosotros. Circuncida los labios que hablan y los oídos que oyen, para que la Palabra pueda ser hablada por Dios y escuchada por el Espíritu en el pueblo. Concédelo, Padre. Que Él tome la Palabra de Dios y nos ministre conforme a nuestra necesidad, porque lo pedimos en Su Nombre y para Su gloria. Amén.

¹³ Ahora, leyendo esta mañana, estamos estudiando; no—no estamos predicando, solamente estudiando este Libro de Hebreos. ¿Cuántos lo están disfrutando? ¡Oh, estamos pasando un tiempo maravilloso! Y ahora sólo estudiamos detenidamente, Escritura tras Escritura. Ella debe... Toda la Biblia, por completo, se entrelaza. En Ella no hay una sola Palabra fuera de lugar, cuando ha sido colocada por el Espíritu Santo.

¹⁴ Ahora, los hombres han dicho que “la Biblia se contradice”. ¡Quisiera verlo! Llevo veinticinco años pidiendo que lo muestren, y nadie aún lo ha mostrado. La Biblia no se contradice. Si así fuera, no es la Biblia. El gran Jehová infinito no podría contradecirse a Sí mismo, así que no hay contradicción en la Biblia. Simplemente son malentendidos de las personas.

¹⁵ Ahora, como una pequeña base, hasta que regresemos. Ahora, el Libro de Hebreos fue escrito por San Pablo, a los hebreos. Él les escribió uno a los efesios que fue a la gente de Éfeso, la Iglesia Cristiana; uno a los romanos en Roma; y uno a los gálatas; y otro a los hebreos.

¹⁶ Ahora, nos damos cuenta que Pablo, para comenzar, era un maestro de la Biblia. Eso es lo que aprendimos. Que él estuvo bajo el gran maestro, uno de los más grandes de sus días, Gamaliel. Y él estaba bien versado en el Antiguo Testamento; él lo sabía bien. Pero llegó a ser un perseguidor del camino, que era el Camino de Cristo, porque él había sido entrenado en el Antiguo Testamento bajo maestros. Pero los maestros, por lo general, carnales... (Espero no decir algo errado).

¹⁷ Pero, normalmente, si un hombre sólo tiene la enseñanza y la formación de las escuelas, éstas por lo general son hechas por el hombre. ¿Ven? No ha sido inspirada, por cuanto llega a ser doctrina de alguna escuela. Hoy tenemos eso: presbiterianos, luteranos, pentecostales; todas estas escuelas tienen su teoría, y simplemente le entretejen las Escrituras.

¹⁸ Y así fue en el Antiguo Testamento. Pero, Pablo, estaba bien entrenado y conocía las Escrituras por la palabra. Pero vean, las Escrituras, no importa cuán bien Ud. las conozca, si el Espíritu no las vivifica, entonces la letra mata. El Espíritu da Vida. ¿Ven? Deben ser vivificadas o que cobren vida por el Espíritu. Si el Espíritu no vivifica la Palabra y la hace una realidad para Ud., entonces la letra no es más que intelecto. Por eso es que hoy tenemos tantos que confiesan ser Cristianos, o que profesan ser Cristianos, es por esa concepción intelectual de Cristo.

¹⁹ Después nos desviamos con: “Bueno, él tuvo que sentir algo; y uno tiene que hacer algo”. Y, ¡oh, entraremos en todo eso, después de un rato! Uno tenía que gritar. Los metodistas solían tener que gritar antes de tenerlo. Los pentecostales tenían que hablar en lenguas, antes que lo tuvieran. Y ¡oh!, algunos de ellos, los cuáqueros antes tenían que temblar. Sí. Los de antes . . . ellos caminaban de allá para acá, los hombres en un lado, y las mujeres del otro. ¿Ven? Cuáqueros. Entonces el Espíritu Santo venía sobre ellos y los ponía a temblar; “entonces lo tenían”. Pero todo eso son simplemente fantasías; nada de eso es la Verdad.

²⁰ Dios vive en Su Palabra. “La Fe viene por el oír, por oír la Palabra”. “Por fe sois salvos, por la gracia”. No por alguna cosa, ya sea que Ud. tiemble o hable en lenguas, o lo que suceda; eso nada tiene que ver, en lo absoluto. Jesús dijo: “El que oye Mis Palabras y cree en el que me envió, tiene Vida Eterna. El que oye Mi Palabra y cree (cuando le ha sido vivificada a él), tiene Vida Eterna”. Allí está. No importan las pequeñeces que Ud. pueda hacer.

²¹ Ahora, yo no estoy en contra de temblar, o hablar en lenguas, o temblar, o de—de gritar; todo eso está bien, no hay problema. Pero éstos solamente son atributos. ¿Ven? Yo puedo darles una manzana del árbol, y Uds. aún no tendrían el árbol. ¿Ven?, Uds. . . . Son los atributos.

²² Mentir, robar, beber, fumar, apostar, cometer adulterio no es el pecado, éstos son los atributos de la incredulidad. ¿Ven? Eso es lo que Ud. . . . Ud.—Ud. lo hace porque es un pecador. ¿Ven? Pero, en primer lugar, Ud. es un pecador, y eso le causa que lo haga; por cuanto Ud. no cree. Y si Ud. cree, entonces Ud. no hace eso. En su lugar, Ud. tiene amor, gozo, paz, longanimidad, bondad, mansedumbre, humildad, paciencia. Esto es el fruto del Espíritu Santo. ¿Ve?

²³ Así que tenemos cositas, pequeñas sensaciones, porque el hombre se salió del antiguo camino trazado de la Palabra. Es la Palabra; “La fe viene por el oír”.

²⁴ Así que cuando Pablo . . . Dios escogió a Pablo; el hombre escogió a Matías. Cuando él . . . Ellos echaron suertes, y él nunca hizo nada. Eso entonces muestra el poder que tiene la iglesia para hacer una elección, para elegir sus diáconos y enviar a sus predicadores a diferentes lugares. Eso es carnal, muchas veces.

²⁵ Dejen que un hombre vaya donde Dios lo guíe. Eso me gusta. Si la gente, en una conferencia, simplemente dice: “Bueno, aquí hay una buena iglesia. Este tal hermano ha edificado una buena iglesia. Y tenemos un favorito”. Entonces lo envían a esta iglesia. No comprenden que ellos mismos se están matando. ¿Ven? En primer lugar, si ese hombre va allá,

él no puede ocupar el lugar del otro hombre. Y luego ellos sólo debilitan la iglesia, buscando favorecer algún preferido. Siempre ha sido de esa manera.

²⁶ Más bien, yo creo en la autoridad suprema de la asamblea local. Sí. Que cada iglesia sea soberana, que escoja a sus pastores, a sus diáconos, a sus, lo que sea. Y entonces de esa manera, el hombre allí no tiene obispo por encima de él. Si el Espíritu Santo quiere hablarle algo a esa iglesia, ellos no tienen que preguntarle a nadie si pueden hacer *esto* o hacer lo *otro*. Es el individuo en contacto con el Espíritu Santo. Muéstrenme por la Biblia, ¿qué es mayor, en la Biblia, que el anciano local para la iglesia local? Correcto. Sí, señor, la soberanía de la iglesia local: cada iglesia por su cuenta. Ahora, la hermandad, eso es maravilloso. Todas las iglesias deberían estar en una hermandad así, juntas. No obstante, ¡la soberanía de la iglesia local!

²⁷ Fíjense, Pablo siendo un gran maestro, bien entrenado, un día iba en su camino a Damasco para arrestar a las personas que estaban en este Camino nuevo. Ahora, él era sincero. Dios no lo juzga a Ud. por su sinceridad. Yo nunca he visto a gente más sincera que los paganos. Muchos de ellos aun matan a sus propios hijos en vano, como—como sacrificio a un ídolo. No es la sinceridad. Un hombre pudiera tomar ácido carbólico, en sinceridad, pensando que se está tomando otra cosa. La sinceridad no lo salva a Ud. “Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte”.

Pablo era sincero cuando él testificó, con su propia autoridad, para que apedrearán a Esteban. Años después, me gusta la disculpa de Pablo, él dijo: “Yo no soy digno de ser llamado el discípulo, ni de ser llamado un apóstol, porque yo perseguí a la Iglesia aún hasta la muerte”. ¡En sinceridad!

²⁸ Y yendo allá, él tuvo una experiencia. El Espíritu Santo salió en una gran Columna de Fuego, y lo cegó. Ahora, eso ya lo vimos, esa Columna de Fuego era Cristo. Y Él es la misma Columna de Fuego que guió a los hijos por el desierto. Cristo era Dios, y Dios era Cristo. Dios se hizo carne y habitó en el cuerpo del Señor Jesús. “Dios estaba en Cristo reconciliando Consigo al mundo”, mostrando lo que Él era.

²⁹ Aquí en la Biblia, en los versículos anteriores que hemos estado leyendo: “Él mismo se hizo un poco menor que los Ángeles, tomando la forma, no de Ángeles, sino tomando la forma de carne”. Los Ángeles no habían caído, ellos no necesitan redención. La carne era la que había caído, seres humanos, y ellos necesitaban la redención. Así que, en las leyes antiguas, un hombre para que fuera un—un redentor, primero tenía que ser pariente; el gran Libro de Rut que estudiamos aquí hace un tiempo. Y cómo Dios, siendo Espíritu, se hizo pariente con nosotros al llegar a ser uno de nosotros, para así

poder redimirnos y darnos Vida Eterna. Él tuvo que llegar a ser uno de nosotros, para que nosotros por la gracia, pudiéramos ser como Él.

³⁰ Y encontramos que la Columna de Fuego guió a los hijos de Israel. Y cuando fue hecha carne aquí en la tierra, lo escuchamos a Él hablar un día, y declaró que Él era la Columna de Fuego. Ellos dijeron: “¿Tú dices que eres mayor que nuestro padre Abraham?”.

³¹ Él dijo: “Antes que Abraham fuera, YO SOY”. ¿Quién era el YO SOY? La Columna de Fuego en la zarza ardiendo, un memorial perpetuo a través de cada generación; no solamente para esa generación, sino esta generación; la misma Columna de Fuego. Y estamos agradecidos en esta mañana, que aun tenemos Su fotografía; de que Él no ha cambiado. Él es el Bendito Inmortal, Eterno. Él hace las mismas cosas ahora que hizo en aquel entonces, y nos hace sentir muy contentos.

³² Pero antes de que Pablo aceptara esta experiencia... Sabiendo que el Ángel del Señor era la Columna de Fuego, la cual era Cristo, el... Bueno, Él era el Ángel del Pacto, el cual era Cristo. Moisés consideró mejor, que... escogió más bien, sufrir las aflicciones con el pueblo de Cristo, y ser guiado por Cristo, que todos los tesoros de Egipto. Él siguió a Cristo, el cual estaba en la forma de una Columna de Fuego.

³³ Entonces Cristo dijo: “Yo vine de Dios” cuando estaba aquí en la tierra, “Yo regreso a Dios”. Después de Su muerte, sepultura y resurrección, sentado con Su cuerpo glorificado a la diestra de la Majestad para hacer intercesiones, Pablo lo vio a Él otra vez como la Columna de Fuego: una Luz que por poco le daña los ojos; lo hirió con ceguera.

³⁴ Pedro lo vio entrar en la cárcel como una Luz, y abrió las puertas delante de él mientras salía. Descubrimos que Él era el Alfa y la Omega, el Primero y el Último.

³⁵ Y Él está aquí con nosotros, hoy, haciendo las mismas cosas que hizo allá; nuevamente Él haciéndose visible a nosotros, mostrándose al mundo científico.

³⁶ ¡Oh, en esta gran hora de oscuridad y caos sobre la tierra, nosotros deberíamos ser la gente más feliz de toda la tierra, regocijándonos por cuanto sabemos! Todo el tiempo la gente siendo adoctrinada, y con toda clase de ismos y cosas en la tierra, sin embargo, hoy, el verdadero Dios viviente, por Su Palabra y por Su evidencia visible, nos muestra que Él está aquí con nosotros, obrando, moviéndose, viviendo, actuando exactamente como siempre lo hizo. ¡Qué gente más privilegiada somos, porque tenemos esto! Debemos... La Biblia dice entonces, en el capítulo 2: “Con más diligencia atendamos a estas cosas. Porque, ¿cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande?”.

37 Ahora, nos dimos cuenta que antes de que Pablo aceptara esa experiencia... Ahora, estamos repasando. Ahora, no importa la clase de experiencia que Uds. lleguen a tener, iglesia, quiero pedirles algo: No importa lo buena que parezca, cuán real parezca, primero debe ser probada por la Biblia. ¡Siempre por la Palabra! Nunca se aparten de Ella, por cualquier clase de experiencia.

38 Y Pablo, antes que la aceptara, se fue para Arabia y permaneció allí por tres años, probando esta experiencia con la Palabra. Y cuando regresó, él estaba seguro. Nada podía perturbarlo, porque él estaba sólido en la Palabra, inmóvil. Y aquí es en donde él está regresando ahora para mostrarles a estos hebreos: esas grandes cosas de las que se habló, en el Antiguo Testamento, fueron hechas manifiestas en Jesucristo. ¡Qué gloria!

39 Ahora, el domingo pasado, o el miércoles pasado, el Hermano Neville aquí en el capítulo 5, tocó algunos lugares muy importantes, porque es un capítulo maravilloso. Y lo encontramos a él exponiendo en el capítulo 4, el domingo pasado, el *sabbat*, el guardar el *sabbat*. ¿Están seguros, en esta mañana, que saben lo que es guardar el *Sabbat*? Si están seguros, digan: “Amén”. [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

40 El *Sabbat* es el “Reposo” en el que entramos, no por el día, no por la ley, sino entrando en Cristo el cual es nuestro *Sabbat*. Él es nuestro *Sabbat*. Lo revisamos por todo el Antiguo Testamento, y mostramos que el tiempo vendría cuando la Palabra vendría “línea sobre línea, precepto sobre precepto”. Y Él probó que nosotros entramos en Su Reposo en el día de Pentecostés: “Porque esto dará al cansado reposo; cesar”.

41 Y nos dimos cuenta que “Dios determinó un día en David, respecto al día séptimo”. Y “Dios reposó en el séptimo”. Se lo dio a los—los hijos de Israel en el desierto. “Y otra vez, Él determinó un día”. ¿Qué día fue? ¿Un cierto día en la semana? “El día cuando Uds. escuchen Su Voz, no endurezcan el corazón”. Ése es el día en el cual Él está entrando, para darle a uno paz Eterna, un *Sabbat* Eterno.

42 Uds., por lo tanto, no van a la iglesia en domingo para ser religiosos. Cuando Uds. son nacidos del Espíritu de Dios, Uds. entran en un Reposo para siempre, no es más el guardar el *sabbat*. ¡Uds. están *en* el *Sabbat*, continuamente, para siempre, y por la Eternidad! “Sus obras mundanas han terminado”, dice la Biblia, “y Uds. han entrado en esta paz bendita”.

43 Estos cinco primeros capítulos están posicionando a Jesús como Sumo Sacerdote. “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, no obstante, en este día postrero por Su Hijo, Jesús”; capítulo 1, versículo 1.

⁴⁴ Luego avanzando para terminar el capítulo 5, encontramos que Él es representado como “Melquisedec, quien no tuvo principio de días, ni fin de su vida, sino que era un Sacerdote para siempre”. Piénselo. ¿Quién era este gran Hombre? Lo veremos, aproximadamente en dos capítulos más. Vamos a estudiar toda Su vida. “Este gran Hombre que se encontró con Abraham, el cual no tuvo papá, ni tuvo mamá; Él jamás tuvo principio de vida, ni Él jamás tendrá un tiempo donde termine la vida. Y Él se encontró con Abraham que venía de las derrotas del rey”.

⁴⁵ Fíjense en esta gran Persona, quienquiera que Él haya sido, aún está vivo; Él no tenía fin de Vida. Era Cristo, a quien él encontró. Vamos a entrar en un estudio profundo de eso, dentro de unos días.

⁴⁶ Ahora, queremos empezar aquí entonces en el capítulo 5, solamente para una pequeña base antes de que lleguemos al—al 6, porque realmente es una cosa sobresaliente. Presten atención. Vamos a empezar como en el versículo 7 de este capítulo. Bueno, empecemos en el versículo 6.

Como también dice en otro lugar:

Tú eres sacerdote para siempre,

Según el orden de Melquisedec.

Que en los días de su carne, cuando ofreció ruegos y súplicas con gran clamor...lágrimas al que...podía librarlo de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente.

Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió...obediencia;

⁴⁷ Ahora, aquí es donde quiero llegar, a este versículo 9. Escuchen. Creo que el Hermano Neville lo tocó, el miércoles; yo no estaba aquí. Pero escuchen:

y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen;

y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.

Acerca de esto tenemos mucho que decir, . . .

⁴⁸ Lo dejaremos allí en eso, porque vamos a volver a Melquisedec dentro de unas noches.

⁴⁹ Ahora, vamos a empezar en esto, nuestro estudio normal. Quisiera... Sencillamente leeré el resto de esto por un momento, el versículo 11.

Acerca de esto tenemos mucho que decir, . . .difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír.

Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, Uds. tienen necesidad de que alguno les vuelva

a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, en lugar de alimento sólido.

Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño;

¡Oh, espero que el Espíritu Santo esté haciendo profundizar esto en Uds. en estos momentos!

Y todo aquel que—que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es un bebé.

⁵⁰ Si Ud. le da carne sólida a un bebé, lo mata. Por eso es que tanta gente dice: “¡Oh, yo—yo no creo eso!”, y se van. ¡Aún son bebés! Ellos sencillamente no pueden entender; ellos no pueden captar esa Verdad. Eso—Eso los mata. Cosas grandemente poderosas que la iglesia debería saber hoy, pero uno no pudiera enseñarlas. Ellos—ellos—ellos—ellos—ellos tropiezan con Eso. No saben qué hacer con Eso.

⁵¹ Pablo, hablándole a este grupo hebreo. . . Siendo eruditos a los que él les está hablando, eruditos, bien letrados. Lo veremos en unos—en unos momentos, muy eruditos. Pero ante la profundidad del Misterio espiritual, la iglesia todavía sigue ciega. Él dijo: “Cuando deberían estar enseñando a otros, Uds. aún son bebés”.

⁵² ¡Oh!, yo sé que muchos se levantan y salen y dicen: “¡Oh, yo ya no necesito ir a la iglesia! Alabado sea Dios, el Espíritu Santo ha venido, Él es el maestro”. Cuando Ud. toma esa idea, Ud. está errado. ¿Por qué es que el Espíritu Santo puso maestros en la iglesia, si Él iba a ser el maestro? ¿Ven? Primero hay apóstoles, profetas, maestros, evangelistas y pastores. El Espíritu Santo puso maestros en la iglesia, para que Él pudiera enseñar por medio de ese maestro. Y si eso—si eso no es conforme a la Palabra (Dios no lo confirma), entonces no es la clase de enseñanza correcta. Debe concordar con toda la Biblia, y estar igual de viva hoy como en ese entonces. Allí se manifiesta lo genuino.

⁵³ Ahora fíjense:

pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

Saben lo que está bien y lo que está mal, por el discernimiento.

⁵⁴ Ahora fíjense, empezando ahora en nuestra lección. Este gran fundamento, vamos al versículo 1;

Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, . . .

¿Qué está diciendo él? Estos primeros cinco capítulos todos han sido basados en Cristo, para demostrar quién es Él. Ahora estamos dejando estos rudimentos de las doctrinas de Cristo.

⁵⁵ ¿Qué descubrimos que es Él? Descubrimos que Él es el gran Jehová Dios manifiesto en carne. Nos dimos cuenta que—que Él no es un profeta, sino la plenitud de la Deidad corporalmente. ¡Él era Jehová hecho carne! Y el cuerpo, Jesús, solamente lo tabernaculizó; Dios morando en el hombre. Dios siendo reconciliado con el hombre, a través del hombre, por el nacimiento virginal de Su propio Hijo. Y Jehová (el Espíritu) moró en Él.

⁵⁶ Ahora, ¿cuántos recuerdan la enseñanza acerca de la Deidad? ¿Cómo fue que regresamos y encontramos a Dios como el gran arco iris con todos los diferentes espíritus, cómo era? Y luego el Logos salió de Dios, lo cual llegó a ser la Teofanía, y ésa estaba en la forma de un hombre. Y Moisés La vio pasar, desde la hendidura de la roca. Y luego esa Teofanía se hizo absolutamente carne humana, Cristo.

Y también vimos que nosotros, por Su gracia, tenemos Vida Eterna. Ahora, la palabra *para siempre* es “por una distancia; por un espacio de tiempo”. En la Biblia dice: “Por siempre y para siempre”, una conjunción. Pero *para siempre* sólo significa “un tiempo”. Sin embargo, Eterno significa por todo tiempo. Y solamente todo lo que tuvo principio tiene fin, pero las cosas que no tenían principio no tienen fin. Así que Dios no tenía principio y Él no tiene fin.

⁵⁷ Y, por tanto, Melquisedec, el gran Sacerdote (como un hombre), Él no tenía principio, y El no tiene fin. Y cuando nosotros, a través de esa teofanía (pues fuimos hechos a la imagen de Dios antes que el mundo aun fuera hecho), cuando esa Teofanía fue hecha carne y habitó entre nosotros, luego por Su muerte, nosotros mismos recibimos Su Espíritu y no tenemos fin: Vida Eterna; no Ángeles, sino hombres y mujeres. ¡Oh, yo... si hubiera forma, si lo pudiera expresar a mi—mi audiencia de manera que lo captaran! Uds. jamás serán un Ángel. Dios hizo a los Ángeles, pero Dios hizo al hombre. Y lo que Dios hace, proviene de Dios, lo cual es tan Eterno como lo es Dios. Y el hombre es tan Eterno como su Creador, porque él fue hecho desde la Eternidad.

⁵⁸ Pero el pecado tiene fin, el sufrimiento tiene fin. Por tanto, no puede haber un infierno eterno. Hay un infierno, fuego y azufre, eso lo sabemos, pero no hay infierno Eterno. Solamente hay un tipo de Vida Eterna y ésa le pertenece a Dios. Si Ud. va a sufrir para siempre, entonces tiene Vida Eterna. El infierno tiene fin; pudieran ser billones de años, pero finalmente vendrá a fin.

⁵⁹ La Biblia no dice en ninguna parte que sufrieron Eternamente, dice: “Por siempre y para siempre”. Jonás también

pensó que él estuvo en el vientre de la ballena “para siempre”. *Por siempre* comprende una distancia o límite de tiempo, pero *Eterno*, es perpetuo, no comienza ni termina. Es como un anillo, un círculo. Y a medida que nuestro tiempo avanza, nosotros solamente giramos alrededor de los grandes propósitos de Dios.

⁶⁰ El propósito de Dios era hacer al hombre a Su imagen, para tener compañerismo con Él. Y Él lo hizo un ser tangible. Ahora, el pecado nos trajo a un lugar de—de—de corrupción, pero eso en ningún momento detiene el programa de Dios. Y, amigo pecador, hoy, si Ud. no ha nacido otra vez del Espíritu de Dios, en alguna parte Ud. tendrá un fin. Y su fin es caos, en ruina, y en sufrimiento y miseria. Pero Uds. los que han creído en el Señor Jesús y lo han aceptado también como su Salvador personal, son tan Eternos como Dios es Eterno. Uds. no tienen fin: “Yo les doy a ellos *Zoe* Eterna (la propia Vida de Dios), y jamás perecerán o siquiera vendrán a juicio, sino que han pasado de muerte a Vida”. Eso era Él; para eso es que vino.

⁶¹ Ahora, Jesús en la venida de Su sacerdocio, no vino sólo para que sintieran lástima. Mucha gente lo enseña así, que Él vino diciendo: “Bueno, tal vez si sufro, Yo seré una—una—una escena lastimosa y seguramente la gente vendrá a Mí”. Eso es un error, no existe Escritura para eso.

Pues, cada persona que llegará a ser salva, Dios las conoció antes que el mundo fuera formado; la Biblia lo dice. “Pues Dios no quiere que ninguno perezca”. Él quiere que todos vengan al arrepentimiento. Pero, siendo Dios, por previo conocimiento, Él lo sabía.

⁶² Miren en Romanos el capítulo 8. Pablo estaba declarando allí, diciendo acerca de la elección de Dios, que “Esaú y Jacob, antes que alguno de los bebés naciera, o de cualquier cosa, Dios dijo que los conocía y Él odió a Esaú y amó a Jacob”, antes que cualquiera de los muchachos tuviera—tuviera oportunidad de expresar la gratitud, por cuanto Él era Dios. Él sabía. . . Él es infinito. Si Él es infinito, Él conoció cada pulga, cada mosca, cada jején, todo lo que habría en la tierra; Él lo sabía. Él es el bendito Dios infinito, Eterno, inmortal, Omnipotente, Omnipresente, Omnisciente. No hay nada que Él no sepa. Por eso es que Él sabe cuál será el fin. Él sabía el fin desde el principio.

⁶³ Lo que es profético es simplemente Su conocimiento. Él es el Abogado principal. Él, Él es. . . Él es el Juez. Y Él tan sólo le habla al—al abogado un poco de Su sabiduría. Y eso es lo que es la profecía, que puede predecirlo; porque Él sabe lo que va a ser. Ahora, allí está el Dios que servimos nosotros. No un dios de historia, no como los de buda y los mahometanos, y demás; sino un Dios que es omnipresente, aquí en estos momentos, en esta mañana, en este tabernáculo ahora mismo; el Gran

Jehová, YO SOY, quien Se formó a Sí mismo en humildad, para tomar la forma de carne pecaminosa; Él está aquí. Fue Él quien los redimió. No puede haber otro, en ninguna parte, en ningún tiempo que pudiera hacerlo.

⁶⁴ Dios no tenía tres personas allá arriba y envió a una de ellas, a Su Hijo. Fue Dios mismo, vino en la forma de un Hijo. Un hijo tiene principio, y el Hijo tuvo principio. Y, algunos de Uds. queridos católicos, yo tengo su libro, *Los Hechos De Nuestra Fe*, dice: “El oficio Eterno del Hijo de Dios”. ¿Cómo pueden expresar esa palabra? ¿Cómo van a hacer que tenga sentido? ¿Cómo puede ser Eterno? Eso no es la Biblia; es su libro: “El oficio Eterno del Hijo”. Ellos no. . . Esa palabra no está correcta. Pues, todo lo que sea un hijo, tuvo principio, y lo Eterno no tiene principio, así que no es el oficio Eterno del Hijo. Cristo llegó a ser carne y habitó entre nosotros. Él tuvo principio; no fue ningún hijo Eterno; es la Deidad Eterna, no oficio del hijo. Ahora, Él vino para redimirnos, y nos redimió.

⁶⁵ Ahora, Pablo, entra en esto, y estoy seguro que a través de las lecciones pasadas Uds. lo han entendido. Lo repasaremos de nuevo en otra ocasión, el Señor mediante, versículo por versículo. Ahora:

Por tanto, teniendo. . .dejando ya los—los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección;. . .

⁶⁶ Eso los hace tropezar, ¿verdad? Hagamos ¿qué?

. . .vamos adelante a la perfección; no echando otra vez fundamentos. . .

⁶⁷ Fíjense en esto. Tomemos esta palabra “perfección”. ¿Saben Uds. que sólo hay una manera en que Uds. se pararán delante de la Presencia de Dios? Y ésa es, perfectos. Dios no puede tolerar cosas que no son santas.

⁶⁸ Y Uds. los legalistas: ¿cómo pudieran perfeccionarse Uds. mismos, cuando no tienen ni una sola cosa con qué perfeccionarse? Uds. nacieron en pecado. Su misma concepción fue en pecado. El propio deseo por el que están aquí, fue pecado; “Nacidos en pecado, formados en iniquidad, vinieron al mundo hablando mentiras”. Ahora, ¿dónde se van a parar?

⁶⁹ ¿Dónde, Ud. pecador, que—que ha dicho: “Dejaré de fumar y me iré al Cielo”? ¿En dónde, Ud. tibio, retrógrado, así llamado Cristiano, que anda por aquí con una cara larga y diciendo: “Bueno, yo pertenezco a la iglesia”? ¡Ud. es un pecador! Es cierto. A menos que Ud. sea nacido del Espíritu de Dios, Ud. está perdido. Eso es verdad.

⁷⁰ ¿Cómo irá Ud. al Cielo? Ud. dice: “Nunca mentí en mi vida. ¡Oh, la pequeña preciosura!, para empezar era—era un Ángel”. Eso es una mentira. A mí no me interesa cuán bueno sea Ud., es un pecador. Y Ud. no tiene nada; no hay sacerdote, no hay

obispo, no hay cardenal, no hay papa, nadie más que pueda salvarlo, porque él está en la misma barca que Ud. Entraremos en eso en unos minutos. Exactamente en la misma condición, él fue. . . El papa de Roma nació en pecado, formado en iniquidad, vino al mundo hablando mentiras, nació por el deseo sexual de un hombre y de una mujer. ¿Cómo van a sacar Uds. justicia de allí?

⁷¹ “Bueno, su papá y su mamá nacieron de la misma manera, y ellos nacieron igual, y su abuela y su abuelo, igual de allí para atrás”. ¡Es pecado desde un principio!

⁷² Entonces ¿quién puede decir que *éste* es santo y *aquél* es santo? Solamente hay una cosa santa, y es Jesucristo, el Hijo del Dios viviente, quien ha sido hecho Perfecto. Y el requisito para nosotros es ser perfectos. Ahora, ¿cómo lo seremos? Inténtelo Ud. por su cuenta. No me gustaría tratar de llegar al Cielo sobre los meritos de que: “Nací hace cinco minutos, y me voy del mundo en estos momentos”. Yo estaría perdido. Aunque yo no hubiera tenido un pensamiento malo en mi vida, aunque yo no hubiera dicho una mala palabra en mi vida, así yo nunca hubiera mirado nada malo, no hubiera pensado nada malo, ni nada, yo sigo igual de vulgar y negro como las paredes tiznadas del infierno. Soy un pecador.

⁷³ Yo pudiera pasar toda la vida encerrado en un cuarto, y como algunas de las hermanas carmelitas o algo, y nunca ver el mundo, quedarme allí y orar toda mi vida, hacer el bien; haber nacido un multimillonario y dar al pobre todo lo que tengo, y aún soy un pecador y me iré al infierno. Sí, señor.

⁷⁴ Yo pudiera unirme a la iglesia luterana, bautista, pentecostal, presbiteriana, desde la cuna, y vivir fiel a esa iglesia hasta los cien años y mi vida sea tomada, y que ningún hombre pudiera señalarme y decir: “Él no tuvo ni tan solo un mal pensamiento”, en el infierno terminaré tan cierto como estoy aquí parado.

⁷⁵ Yo soy un pecador. Correcto. Yo no tengo nada; no hay manera alguna de que encuentre algún—algún precio qué pagar; Dios requirió muerte. Y si yo doy mi propia vida, si doy mi vida, luego ¿cómo podré arrepentirme? Pues, uno. . . Se tiene que primero pagar la deuda. Y Dios era el Único quien podía entregar Su Vida y volverla a levantar. Para que Él pudiera llegar a ser pecado, y entregar Su Vida, y levantarla y llamarlo “justicia”, y que la deuda quedara pagada. Allí lo tienen Uds.

⁷⁶ Abramos ahora en Mateo, como el capítulo 8, creo que es; el 7 o el capítulo 8. Veremos lo que Jesús dice aquí. Muy bien. Es Mateo, el capítulo 5. Y el. . . Jesús predica, predicando las bienaventuranzas, el versículo 47.

Y si Uds. saludan a sus *hermanos solamente*, ¿qué hacen Uds. *de más* que otros? ¿No hacen también así los publicanos? (Fíjense.)

Pero, *sed, pues, vosotros perfectos*, . . . (¿Qué?)

Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en el cielo es perfecto.

Ése fue el mandamiento de Jesús. “Sedlo vosotros”.

⁷⁷ Ellos dicen: “Nadie puede ser perfecto; la Biblia dice: ‘No hay nadie perfecto’. Allí tiene Ud. la contradicción”. ¿Lo es? Muy bien.

⁷⁸ Uds. no pueden ser perfectos por su cuenta. Si Uds. están confiando en lo que han hecho, están perdidos. Así que, “Sed vosotros perfectos, así como Dios es perfecto”. Ahora:

Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre . . . en el cielo es perfecto.

⁷⁹ “Por tanto, . . .”. Ahora, el capítulo 5, capítulo 6 de Hebreos . . .

Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; . . .

⁸⁰ Ahora, Uds. Tabernáculo Branham: ¡Oh, yo sé: “Tenemos sanidades!”, lo cual es maravilloso. “Nosotros tenemos visiones”. ¡Oh, eso—eso está bien! Y Uds. tienen sueños espirituales, y algunas veces no son sueños espirituales. Y—y algunas veces Uds. . . . “Nosotros, nosotros tratamos de ayudar a los pobres. Hacemos lo que podemos”. ¡Oh, eso está bien, pero ya no estamos hablando de eso! Estamos entrando en otra fase.

. . . dejando . . . la doctrina . . .

⁸¹ “¡Oh, sí, nosotros tenemos la doctrina de Cristo! Creemos que Él era el Hijo de Dios nacido de virgen. Nosotros creemos eso, y todas estas cosas”. Eso es maravilloso.

⁸² Pero “Dejando eso, avancemos a la perfección”. ¡Oh, vaya! Desearía tener la voz de un arcángel ahora, para traer esto a un lugar donde Uds. pudieran verlo. Ahora, él dice: “Dejando toda la doctrina de Cristo”, todos los—los teólogos, y toda la teología que sabemos; todo acerca de la Deidad de Cristo, cómo Él era Dios hecho carne, todas estas otras cosas.

⁸³ Pablo sigue aquí y lo explica todo, dentro de unos minutos. Leamos, sólo un poco, antes de que entremos en esto.

. . . echando otra vez los fundamentos del arrepentimiento de obras muertas, . . .

Ahora, nosotros creemos eso.

. . . y de la fe en Dios,

Nosotros creemos eso.

Y de la doctrina de bautismos, . . .

Cómo uno debe ser bautizado; nosotros creemos eso.

. . . y de la imposición de manos,

Nosotros creemos en la imposición de las manos, ¿verdad que sí? ¿Ven?, todo eso, seguro.

. . . y de la resurrección de los muertos . . .

⁸⁴ Nosotros creemos eso. Ahora fíjense. Uds. ven aquí que, “Juicio”, es usado como “Eterno”; que es para siempre. Cuando el juicio es hablado por Dios, es para siempre. Entonces, no puede haber más reconciliación después de que se ha dictado el juicio. Ahora Uds. pueden entender por qué Dios tenía que tomarse Su Propia—Su Propia (como diríamos nosotros), Su Propia medicina. Cuando Él condenó al hombre porque pecó, la única manera en que Él podía reconciliar, era tomar Él mismo el lugar del hombre. Ésa es la única manera en que Él podía ser reconciliado, o de reconciliarnos, era tomar nuestro lugar y llegar a ser un pecador. Dios, Jehová, llegó a ser un pecador y dio Su Vida.

⁸⁵ Ahora, Ud. pudiera dar su vida, siendo un pecador, para morir por la causa. Pablo dijo: “Aunque diera mi cuerpo para ser quemado como un sacrificio, nada soy”, porque no serviría de nada. ¿Ve?, cuando Ud. muere, Ud. termina; si Ud. muere como un pecador, Ud. está perdido.

⁸⁶ “Pero Dios bajó en carne, y condenó el pecado en la carne, siendo hecho carne pecaminosa”. Pues, Él era el Dios Eterno, y resucitó Su Propio cuerpo, así que Él es el que justifica.

⁸⁷ Ahora, todas estas cosas: “Vamos adelante a la perfección”, dijo Pablo. Ahora ¿qué?

. . . del juicio eterno,

. . . esto haremos, si Dios . . . lo permite. (Versículo 3).

⁸⁸ Ahora, “Vamos adelante a la perfección”. Jesús dijo: “Sed, pues, vosotros perfectos como vuestro Padre en el Cielo es perfecto”.

Y nosotros, cada uno, estamos condenados. No importa lo que hagamos, estamos condenados. Nosotros nacimos condenados. Su mamá y su papá nacieron condenados. Sus, todos sus antecesores nacieron en pecado, formados en iniquidad. Así que ¿cómo alcanzarán eso Uds.? ¿Cómo van a ser perfectos? Así Uds. nunca cometerían nada; nunca robaran, nunca mintieran, nunca hicieran nada en sus vidas, seguirían condenados. Uds. estaban condenados antes de que respiraran su primer aliento; ya estaban condenados. Eso es correcto. Y Uds. fueron juzgados por Dios antes de que respiraran su primer aliento. Pues Uds. fueron juzgados por el deseo sexual de su padre y su madre, quienes a través de su acto los trajeron a Uds. aquí a la tierra. Y Dios lo condenó desde un principio. Uds., para empezar, están condenados. Así que, ¿dónde va uno . . .? Y toda otra persona en la tierra fue condenada con Ud. Ahora, ¿dónde va uno a conseguir perfección?

⁸⁹ Observen. Abramos sólo por un momento en Hebreos el capítulo 10. Escuchen con atención. Quiero leer primero un poco del capítulo 9, el versículo 11.

Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, . . . (Su propio tabernáculo, Su carne).

⁹⁰ ¿Ven?, el tabernáculo antiguo, ¿se fijaron?, el antiguo tabernáculo tenía un velo, el cual escondía el arca en donde vivía Dios. ¿Cuántos saben eso? Seguro. Bueno, ese antiguo tabernáculo aquí hecho por hombre, las cortinas (de pieles teñidas de machos cabríos y demás), fueron hechas un tabernáculo para esconder la Presencia de Dios. ¿Cuántos saben que solamente un hombre podía entrar allí una vez al año? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Seguro. Ése era Aarón, entraba una vez al año. Y él tenía que estar ungido. Y—y, ¡oh, que requisito! Él debía llevar fuego en su mano; y si entraba sin tenerlo, moría tan pronto él abría ese velo. Él caía muerto. Él entraba para encender esos candelabros, y rociar el propiciatorio, el cual pedía la sangre de la muerte lo que ha hecho el sustituto, hasta que Cristo viniera a cumplirlo.

⁹¹ Ahora, pero, Dios entonces vino en otro tipo de tabernáculo. Y ese Tabernáculo ¿era quién? Jesús. Y Dios estaba adentro de Jesús, y Él estaba escondido; pero Él estaba reconciliando al mundo para Sí mismo por Sus expresiones. Cristo reveló a Dios. Él dijo: “No soy Yo quien hace las obras; es Mi Padre que mora en Mí. Yo no hago nada de Mí mismo sino lo que veo al Padre hacer. El Padre en Mí, me muestra estas visiones, y entonces yo voy y hago solamente lo que el Padre Me dijo que hiciera”. ¿Lo captan? Dios estaba dentro de un cuerpo humano, no detrás de pieles teñidas de machos cabríos, sino que estaba viviendo, moviéndose. Dios tenía manos; Dios tenía pies; Dios tenía lengua; Dios tenía ojos: y era Cristo. Allí estaba Él.

⁹² Ahora, Él se fue, y el Espíritu vino en eso, para que por medio de Su muerte Él pudiera perfeccionar a la Iglesia y traer a la Iglesia a sujeción. Y entonces el mismo Espíritu que estaba en Cristo, está en la Iglesia, haciendo las mismas cosas que hizo Cristo. “Todavía un poco y el mundo no me verá más; pero vosotros Me veréis porque Yo estaré con vosotros aun en vosotros hasta el fin del mundo”.

⁹³ Ahora, escuchen esto:

Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación,

Él no fue hecho por manos. ¿Cómo nació Él? Por nacimiento virginal.

y no por sangre de machos cabríos ni de becerros... (fue este cuerpo alguna vez sacrificado, o santificado)... sino por su propia sangre,...

94 Uds. saben que la sangre proviene del sexo masculino. Y entonces alguien dijo: “¡Oh, Jesús era judío!”. Él no era judío. “¡Oh, nosotros somos salvos por sangre judía!” No, no lo somos. Si hubiéramos sido salvos por sangre judía, todavía estaríamos perdidos.

Jesús no era judío, ni tampoco era gentil. Él era Dios: Dios el Padre, el Espíritu, el Invisible. “Ningún hombre ha visto a Dios en ningún tiempo, sino sólo el unigénito del Padre lo ha declarado a Él”. Él manifestó a Dios, lo que Dios era.

95 Ahora Su Iglesia tiene que manifestar a Dios, para mostrar lo que es Dios. ¿Ven?

¿Qué hacemos nosotros? Nos organizamos, y: “Yo no tendré nada que ver con *ellos*; ellos son metodistas; ellos son presbiterianos. Yo no quiero tener nada que ver con *ellos*. Yo soy bautista; yo soy pentecostal”. ¡Jum! Ud. está perdido, con esa clase de motivos. Es cierto.

96 ¿Quién puede jactarse? ¿Quién puede decir algo? Miren la desgracia que han traído los presbiterianos; miren la desgracia de los bautistas; miren la desgracia de los católicos; miren la desgracia de los pentecostales, nazarenos, de los peregrinos de santidad. Miren a los demás.

Sin embargo, yo los reto a Uds. a que señalen, en desgracia, a Eso. Sí. Señalen con un dedo, cuando Dios Todopoderoso dijo: “Éste es Mi amado Hijo en quien me deleito en morar; a Él oíd”. Allí está Él. Ése es el Perfecto.

97 Ahora, leamos un poquito más adelante aquí ahora.

Y no por sangre de machos cabríos... becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. (¿Lo captan?)... eterna redención para nosotros.

98 No para ser redimidos hoy, y luego a la semana siguiente cuando empieza el avivamiento, ser redimidos otra vez, y luego, oh, nosotros recaemos y somos redimidos otra vez; ¡Uds. son redimidos una vez y para siempre! Correcto. No más redimidos, redimidos, redimidos; “¡redención Eterna!”. “El que oye Mis Palabras y cree en el que me envió, tiene Vida Eterna, y jamás vendrá a juicio, sino que ha” tiempo pasado, “pasado de muerte a Vida”. ¿Por cuanto él ha temblado? ¿Porque él fue bautizado de cierta manera? ¿Porque le salió sangre en las manos? “¡Porque él ha creído en el unigénito Hijo de Dios!” Así es como nosotros tenemos redención Eterna.

99 Escuchen ahora.

Porque... la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de las becerras rocían a los—los... rocían a los inmundos, santifican para la purificación de la carne,

¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará nuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

¹⁰⁰ “Han pasado de muerte a Vida”. ¿Qué les importa a Uds. lo que el mundo piense? ¿Qué les importa a Uds. lo que su vecino piense? Nuestra conciencia ha muerto, y somos regenerados y nacidos otra vez por el Espíritu de Dios para que sirvamos al Dios verdadero y vivo. Allí lo tienen Uds.

¹⁰¹ Ahora, bajemos al versículo 10... capítulo 10, quise decir, en la página opuesta.

... la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, haber p-e-r-f-e-c-c-i-o-n-a-d-o a los que se acercan.

P-e-r-f-e-c-t-o, allí es “Perfecto”.

...dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección;...

Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre... en el cielo es perfecto.

¹⁰² “La ley teniendo la sombra de los bienes venideros”, todas las ordenanzas, y los bautismos, y la... todas las otras cosas que ellos tenían, “nunca podían hacer perfecto al adorador”. Y, sin embargo, Dios requiere que sea “perfecto”.

¹⁰³ El que Ud. se una a la iglesia nazarena, jamás lo hará perfecto. Ud. unirse a la iglesia bautista, pentecostal, la que sea, eso jamás lo hará perfecto. El que Ud. sea un hombre fiel, bueno, jamás lo hará perfecto. Ud. no se puede merecer ni una sola cosa; no hay nada en Ud. como para que lo amerite. Ud. está perdido. Ud. dice: “Bueno, yo guardé la ley; yo guardo el Sabbat; yo guardo *esto*, todas las ordenanzas de Dios; yo hago *esto*”.

¹⁰⁴ Pablo dice: “Dejando ahora todas esas cosas”.

¹⁰⁵ “Eso está bien, y *esto* haremos: bautizaremos a la gente, y pondremos las manos sobre ellos para su sanidad y demás”.

¹⁰⁶ Pudiéramos tomarlo versículo por versículo, cada una de esas cosas: Bautismo, lo creemos; “Hay una esperanza, un Señor, una Fe, un Bautismo”. Nosotros creemos esto, hay un bautismo. Creemos en la resurrección de los muertos; absolutamente. Nosotros creemos que Jesús murió y volvió a resucitar; creemos eso. “Imponer las manos sobre los

enfermos”, es lo que Ella dice. “Estas señales seguirán a los que creen. Si ellos ponen sus manos sobre los enfermos, sanarán”. Nosotros creemos eso.

Pero, ¿qué es eso? Pablo dijo: “Son todas obras muertas”. Es algo que Ud. hace.

¹⁰⁷ “Ahora vamos adelante a la perfección”. ¡Oh, vaya! Nosotros estamos entrando en el Tabernáculo, no en el fundamento; en el Tabernáculo, el Tabernáculo Mismo. Ése es el fundamento: la ley y la justicia, y—y—y unirse a la iglesia, y ser bautizado, y—y la imposición de manos; éstas son todas ordenanzas de la iglesia.

“Pero ahora entremos a la perfección”. Y solamente hay Uno que ha sido perfeccionado Ése es Jesús.

¹⁰⁸ ¿Cómo entramos en Él? “¿Por los metodistas”? No. “¿Los pentecostales”? No. “¿Los bautistas”? No. “¿Por medio de cualquier iglesia”? No. “¿La católica romana”? No.

¹⁰⁹ ¿Cómo entramos en Él? Romanos 8:1:

Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo... los que no andan conforme a las cosas de este mundo, la carne, sino conforme a las cosas del Espíritu, que no prestan atención a lo que el mundo dice.

¹¹⁰ Aun si Ud. está enfermo, y el médico dice: “Ud. va a morir”, Ud. no le presta atención a eso, no le molesta a Ud. ni en lo más mínimo.

¹¹¹ Si ellos dicen: “Ud. tiene que hacerse católico antes de que sea salvo, o presbiteriano, o tiene que hacer *esto*”, Ud. no presta atención.

“Por tanto, no hay condenación para aquellos que están en Cristo Jesús, que no andan conforme a la carne, las cosas que ellos ven”. Todo lo que Uds. ven con sus ojos, es terrenal.

¹¹² ¡Pero son las cosas que Ud. ve con su espíritu, por medio de la Palabra! La Palabra es el Espejo de Dios, que refleja lo que Él es y lo que Ud. es. ¡Aleluya! ¡Oh, vaya! Se lo dice. Éste es el único Libro en el mundo que le dice a Ud. de dónde vino, quién es Ud., y para dónde va. Muéstreme cualquier página de literatura, donde sea, con toda la ciencia y todo lo demás, con cada libro tan bueno que ha sido escrito. Ninguno les puede decir a Uds. eso. *Éste* es el Espejo de Dios, que muestra lo que Él es y lo que Ud. es. Luego, en medio hay una línea de Sangre, la cual muestra lo que Ud. puede ser si quiere hacer la elección. Allí lo tiene Ud.

¹¹³ “Por un Espíritu” ahora, Primera de Corintios 12. ¿Cómo entramos en ese Cuerpo?

“¿Saludándonos de manos”? No, señor. “¿Uniéndonos a la iglesia”? No, señor. “¿Siendo bautizados de espalda, de frente?”

¿En el nombre del Padre, Hijo, y Espíritu Santo? ¿En el Nombre de Jesucristo? ¿En el nombre de la Rosa de Sarón, del Lirio del Valle, de la Estrella de la Mañana? ¿Como Uds. quieran?”.

Eso no tiene nada que ver en el asunto. “Sólo es en respuesta a una buena conciencia hacia Dios”. Y, sin embargo, nosotros alegamos y nos enojamos y discutimos, y nos separamos, y creamos diferencias. Correcto. “Pero todo eso, son obras muertas”. Nosotros vamos a la perfección.

¹¹⁴ Ésas son cosas que yo he hecho. Un ministro lo bautizó a Ud. Si él lo bautizó a Ud. con el rostro hacia adelante, de espaldas, o tres veces, cuatro veces, o una vez, o como lo haya hecho, eso no tiene nada que ver allí. Como sea, Ud. solamente ha sido bautizado en el compañerismo de esa iglesia, probándole a esa iglesia que Ud. cree en la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. Imponer las manos para sanar a los enfermos es maravilloso, pero todo eso es en lo natural, y ese cuerpo volverá a morir tan cierto como Ud. está con vida; morirá otra vez. “Ahora, hagamos a un lado todas esas cosas, y vamos adelante a la perfección”.

¹¹⁵ ¿Cómo alcanzamos la perfección? Eso es lo que queremos saber.

. . . Cristo hizo perfectos . . .

“Dios cargó sobre Él la iniquidad de todos nosotros. Él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre Él, por Su llaga fuimos nosotros curados”. A ese Cuerpo es que queremos llegar. Ése es el Cuerpo. ¿Por qué? Si Uds. están en ese Cuerpo, Uds. nunca verán juicio; nunca probarán la muerte. Uds. están libres de toda muerte, juicio, pecado, y todo lo demás, cuando están en ese Cuerpo.

¹¹⁶ “¿Cómo se entra en Él, predicador? ¿Uniéndose a este tabernáculo?”. Uds. aún estarían perdidos. De todas maneras no se pudieran unir; no tenemos ningún libro. “¿Cómo entramos en Él? ¿Uniéndonos a alguna iglesia?”. ¡No, señor! “¿Cómo se entra en Él”? Ud. nace Allí.

¹¹⁷ Primera de Corintios 12.

Porque por un solo Espíritu todos fuimos bautizados en un cuerpo, . . .

¹¹⁸ Por el bautismo del Espíritu Santo, nosotros somos bautizados en ese Cuerpo, y somos libres del pecado. Dios ya no los ve a Uds.; Él solamente ve a Cristo. Y cuando Uds. están en ese Cuerpo, Dios no puede juzgar a ese Cuerpo, Él ya lo juzgó. Él tomó nuestros juicios y nos invitó a que entráramos. Y por fe, por medio de la gracia, ingresamos y aceptamos nuestro perdón. Y el Espíritu Santo nos trae a este compañerismo con Él. “Y nosotros no caminamos más tras las cosas del mundo, sino que caminamos en el Espíritu”.

Vivificados, la Palabra vino a nosotros. Él murió en mi lugar. Yo soy vivificado. Aquí estoy, quien una vez estaba muerto en pecado y delitos, he sido vivificado. Todos mis deseos son de servirle a Él. Todo mi amor es para Él. Todo mi caminar quiere ser en Su Nombre, para que dondequiera que yo vaya, lo que quiera que haga, yo lo glorifique a Él. Si estoy de cacería, si estoy de pesca, si estoy jugando pelota, si, si estoy. . . en lo que esté haciendo, debe ser “Cristo en mí”, en tal clase de vida, que hará que los hombres anhelan ser igual; no chismeando, calumniando, ni peleando por sus iglesias. ¿Lo entienden? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

“Por un Espíritu somos bautizados en ese Cuerpo”. “Y cuando Yo vea la Sangre, pasaré de vosotros”.

¹¹⁹ Escuchen. Leamos aquí un poco más adelante, por favor.

. . . nunca puede. . . hacer perfectos a los que se acercan.

“De otra. . .” Versículo 2, del capítulo 10.

De otra manera cesarían de ofrecerse, . . .

¹²⁰ Si eso pudiera perfeccionar a la persona. . . Y Dios requiere perfección. Si guardar las leyes, si cumplir todos los mandamientos lo hicieran a uno perfecto, entonces no hay—no hay necesidad de algo más; Ud. ya ha sido hecho perfecto. Pues, una vez que Ud. es perfecto, Ud. es Eterno; por cuanto Dios es el Único que es Eterno, y Dios es el Único perfecto. Y de la única manera en que Ud. puede ser Eterno, es llegar a ser parte de Dios. [Cinta en blanco.—Ed.]

. . . limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado.

¿Qué? “Los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más *conciencia*. . .”. Si Uds. toman nota, la traducción de eso, es “deseo”.

. . . pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más deseo de pecar.

Pues el que tributa este culto, limpio una vez. . .

¹²¹ Ahora Ud. va y dice: “¡Oh, aleluya, anoche fui salvo! Pero, bueno, bendito Dios, *ella* me hizo descarriar. Aleluya, algún día volveré a ser salvo”. Pobre ignorante indocto; así no es.

¹²² “Los que tributan este culto, limpios una vez, no tienen más conciencia de pecado”, dice la Biblia. Escuchen, mientras leemos, sólo por un momento.

Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de pecado;

¹²³ Ahora vamos a bajar, hasta leer como en el versículo 8, para ahorrar tiempo y llegar adonde quiero:

Diciendo primero: Sacrificio y ofrendas y holocaustos...por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley),

124 Versículo 9:

Y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer Tu voluntad; quita lo...lleva...quita lo primero (la ley), para establecer este último.

125 Desearía que tuviéramos tiempo para quedarnos en eso. Mientras Ud. sea presbiteriano, o un pentecostal, o bautista, o metodista, Él no puede hacer nada con Ud. Él primero tiene que quitar todo eso (¿ve?), para que pueda establecer “este último”. Mientras Ud. diga: “Bueno, yo soy un metodista”. ¡Yo no tengo nada en contra de los metodistas, o de los bautistas, o de los pentecostales! Pero, hermano, eso no—eso no lo absuelve. Ud. tiene que avanzar hacia la perfección, lo cual es entrar en Cristo.

126 Fíjense ahora en esto, por un momento.

En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.

127 (¿Eh?) Leamos un poco más adelante y retengan eso. Dejen que eso penetre mientras estamos leyendo: “Hecha una vez y para siempre”.

Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces el mismo sacrificio, que nunca puede quitar el pecado;

pero este hombre, . . .

¿Están listos? ¿Tienen sus chalecos abiertos en estos momentos para que no pase, y vaya directamente al corazón? “Pero este Hombre”, ¿cuál Hombre? No el papa de Roma, no el obispo de la iglesia metodista, o de alguna otra iglesia.

. . .pero (este Hombre) Cristo habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios,

de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies;

Fíjense. Aquí viene:

porque con una sola ofrenda hizo (p-e-r-f-e-c-t-o-s) él hizo perfectos. . .

“¿Hasta el siguiente avivamiento”? ¿Qué dice allí?

. . .él hizo perfectos para siempre a los santificados.

¿Lo captan? “Vamos adelante a la perfección”.

128 Ahora, Uds. los Peregrinos de la Santidad dicen: “¡Oh, sí, nosotros creemos en santidad! ¡Aleluya! Nosotros creemos

en santificación”. Pero Uds. lo están haciendo por su propia cuenta. Uds. sólo dejan de hacer *esto* y dejan de hacer *lo otro*; lo cual saben que no deben hacer.

A menos que Cristo haya abierto la puerta y les haya vivificado eso al corazón, y Uds. lleguen a un lugar en donde el pecado ha muerto, junto con el deseo (que haya desaparecido por completo), entonces Él les quita esa justicia propia para que Él mismo pueda establecerse en Uds. “Y es Cristo, el Hijo de Dios, en Uds., la esperanza de Gloria”.

. . . *Vamos adelante a la perfección.*

¹²⁹ ¿Cómo podemos ser perfectos? Por medio de la muerte de Cristo. No es por unirse a la iglesia; no es por nuestras buenas obras, lo que hacemos; lo cual todo eso está bien. No es porque fuimos bautizados de *esta* manera o de *esa* manera; no es porque hemos sido sanados por la imposición de manos. No es por alguna de estas otras cosas: “Nosotros creemos en la muerte, sepultura y resurrección”.

¹³⁰ Pablo dijo: “Si yo hablase lenguas humanas y angélicas”, ésas son las dos lenguas, las que se entienden y las lenguas que no se entienden, tienen que ser interpretadas, “nada soy. Aunque yo tuviese el don de conocimiento y entendiese toda la sabiduría de Dios”, que pueda explicar la Biblia, desde . . . hacer que toda empalme, “nada soy”. ¿Entonces no aprovecha mucho ir a la escuela (¿verdad?), para aprender la Biblia? “Aunque yo tenga fe para poder mover montañas . . .”. Luego las campañas de sanidad no significan mucho, ¿verdad? “Yo nada soy, aunque entregase mi cuerpo para ser quemado en sacrificio”.

¹³¹ “¡Oh!” dicen ellos, “ese hombre es religioso”.

¹³² “Pero él no es nada” dijo Pablo, “nunca llega a nada”.

¹³³ “Porque donde hay lenguas, cesarán; donde hay profecías, eso se acabará; donde hay todas estas otras cosas, se acabarán; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará”. ¿Ven?, aquello “perfecto”. ¿Qué es perfecto? Amor. ¿Qué es amor? Dios. “Pongamos a un lado todas estas pequeñas obras muertas y ordenanzas y vamos adelante a la perfección”. ¿Lo ven Uds.? Somos perfectos por medio de Cristo. ¿Cómo entramos en Él? Por el bautismo del Espíritu Santo.

¹³⁴ “Muy bien, ¿qué sucede?”. Uds. han pasado de muerte a Vida.

¹³⁵ “Bueno, ¿tendré que temblar, brincar, hacerlo?”. Ud., Ud. no tiene que hacer nada. Ya Ud. lo hizo, Dios lo trajo de muerte a Vida, y Ud. está vivo. Después los frutos de su vida lo muestran.

¹³⁶ Muchos de Uds. metodistas y nazarenos gritaron tan fuerte como pudieron gritar, y roban maíz de la parcela del prójimo (es cierto), hacen todo lo habido y por haber.

¹³⁷ Muchos de Uds. pentecostales hablaron en lenguas, como vaciando chícharos en piel seca de vaca, seguro, y salieron y se fueron con la esposa de otro, e hicieron toda clase de cosas. Eso no es, hermano.

¹³⁸ No procure alguna sensación ni nada que tome el lugar del Espíritu Santo. Cuando el nuevo nacimiento haya venido, Ud. es cambiado. Ud. no tiene que hacer nada para probarlo; su vida lo prueba, a medida que Ud. camina. Su amor, paz, longanimidad, bondad, mansedumbre, paciencia, eso es lo que Ud. es; y todo el mundo ve el reflejo de Jesucristo en Ud.

¹³⁹ Ahora, hablar en lenguas, gritar allá, solamente son atributos que siguen a esta clase de Vida.

Y Uds. pueden tomar y personificar esos atributos, y nunca tener esa Vida; nosotros lo vemos. ¿Cuántos saben que eso es verdad? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Seguro que sí. Verdaderamente, seguro que sí. ¡Vaya! Uds. lo ven por todo su alrededor.

¹⁴⁰ Así que no hay nada que Ud. pueda decir que sea la evidencia del Espíritu Santo, a menos que sea la vida que Ud. vive. Ahora, si Ud. quiere hablar en lenguas, eso está perfectamente bien, si Ud. vive la vida para respaldarlo. Correcto. Y si Ud. quiere gritar, bien, eso es bueno. Yo también grito, me pongo tan contento algunas veces que me es muy difícil quedarme con los zapatos puestos; me gustaría brincar y salirme de ellos. Y eso es maravilloso. Yo lo creo.

¹⁴¹ Y yo he visto visiones, y a los enfermos sanos, y a los muertos resucitar. Cuando ellos yacían allá y los médicos habían desistido y dicho: “Eso es todo, no hay esperanza”, y permanecer allí tendidos un par de horas; y el Espíritu Santo bajar y mostrar una visión, e ir allá y resucitar a esa persona. Yo he visto a sordos, mudos, y ciegos, e inválidos, caminar. Eso no. . . Ésos sólo son atributos.

¹⁴² Hermano, hace mucho tiempo, antes que el mundo tuviera un fundamento, Dios por medio de Su gracia Eterna, miró más adelante, y por previo conocimiento, Él lo vio a Ud. y a mí. Él sabía en cuál edad viviríamos; Él sabía lo que nosotros seríamos. Por lo tanto, por elección Él nos escogió antes de la fundación del mundo para estar con Él, sin mancha.

¹⁴³ Ahora, si Él nos escogió antes de la fundación del mundo para estar en Él sin mancha, y si nacimos todos manchados y nada más puede. . . nada podía limpiarnos, ¿cómo íbamos a ser sin. . . , cómo íbamos a estar sin mancha? “Él envió a Su Hijo unigénito, para que cualquiera que creyera en Él no tuviera fin de vida, sino que tuviera Vida Eterna; que no pereciera, sino que tuviera Vida Eterna”. Entonces cuando entramos en Él, por fe, por medio de la gracia somos salvos, por el Espíritu Santo, llamándonos.

144 Antes que hubiera un cuerpo en esta tierra, sus cuerpos yacían aquí. Está hecho de calcio, potasio, humedad, cosmos—luz cósmica, y petróleos, y demás; dieciséis elementos. Y el Espíritu Santo empezó a empollar la tierra, “a cortejarla”. Y mientras lo hacía, en el momento menos pensado, salió una florecita de primavera. Entonces Él empolló un poco de césped, y algunos pájaros, y tiempo después, salió un hombre.

145 Ahora, Él no hizo a la mujer del polvo de la tierra. Para empezar, ella era hombre; el hombre y la mujer son uno. Así que Él tomó del costado de Adán, una costilla, e hizo una mujer, una ayuda idónea para él. Y después entró el pecado. Luego, después que entró el pecado. . .

146 Dios no será derrotado, no importa lo que suceda. Él jamás será derrotado. Entonces las mujeres empezaron a traer hombres sobre la tierra. Y Dios, por medio de la gracia Eterna, vio quién sería salvo, y Él lo llamó a Ud. “Ningún hombre puede venir a Mí, si Mi Padre no lo llama primero”. “No depende del que quiere, ni del que corre, sino del que Dios tiene misericordia”.

147 Ud. dice: “Bueno, yo busqué a Dios. Yo busqué a Dios”. No, en ningún momento. Dios lo buscó a Ud. Así fue desde un principio.

148 No era Adán diciendo: “¡Oh, Padre, Padre, he pecado! ¿Dónde estás?”.

149 Era el Padre diciendo: “¡Oh, Adán, Adán!, ¿dónde estás?”. Ésa es la naturaleza del hombre. Ésa es la tendencia de los hombres. De eso es de lo que está hecho él.

150 “Y ninguno puede venir a Mí, si el Padre no le trajere. Y todos los que el Padre Me ha dado. . .”. ¡Aleluya! “Todos los que vienen, Yo les daré Vida Eterna, y los levantaré en el día postrero”. ¡Qué bendita, qué bendita promesa del Dios del Cielo! A lo cual llegaremos en esta noche, donde “Él juró por Sí mismo”, que no hay ninguno más grande. Ud. hace un juramento por alguien mayor que Ud. No hay uno más grande, así que Dios juró por Sí mismo. Estamos entrando en eso; cómo lo hizo y cuándo Él lo hizo; y juró por Sí mismo que Él nos levantaría y nos haría Su propia heredad.

151 ¡Oh, cuán perfectos y sólidos podemos pararnos, en esta mañana! Cómo Ud. puede mirar, aun si la muerte lo está mirando directo al rostro, puede decir como Pablo: “Muerte, ¿dónde está tu aguijón? Sepulcro, ¿dónde está tu victoria? Pero doy gracias a Dios, Quien nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo”. Allí lo tienen Uds. ¿Por qué?

152 “¡Oh, Ud. hizo *esto* y *aquello*”!

153 “Yo lo sé, pero estoy cubierto por Su Sangre”. ¡Aleluya!

154 “Por un Espíritu fuimos todos bautizados en un Cuerpo”. Uds. metodistas, bautistas, presbiterianos, lo que Uds. sean:

nosotros hemos sido bautizados en un Cuerpo. Tenemos compañerismo, y somos ciudadanos del Reino de Dios; profesamos que “no somos de este mundo”.

¹⁵⁵ Mi niña pequeña vino el otro día, me dijo: “Papá, esta niña hizo *esto y eso*. Y ellas hicieron *esto y eso*. Nosotros fuimos a su casa. Ellas hicieron *esto y eso*”. Yo le dije. . . Dijo: “¿Por qué nosotros no hacemos eso?”.

¹⁵⁶ Yo le dije: “Cariño, nosotros no somos de ese mundo. Ellos viven en su propio mundo”.

¹⁵⁷ Dijo: “Pero, ¿no caminamos todos en el mismo suelo?”.

¹⁵⁸ Le dije: “Son del mundo, cariño. Nosotros no somos de esas personas”.

¹⁵⁹ La Biblia dice: “Salid de ellos; apartaos”, dice Dios. ¿Ven?, Uds. no pertenecen a eso. Y cuando esa nueva Naturaleza entra en Uds., Uds. no tienen que ser sacados; Uds. no quieren regresar, como la esposa de Lot. Uds. sencillamente salen de eso por el nacimiento. Y Uds. están en otra dimensión. Y eso se ve como un basurero para Uds.

Y esta gran América fabulosa en la que vivimos, ha llegado a ser un gran caos de eso. Todo es lujuria y mujeres. Y las mujeres, la manera en que se están vistiendo; los hombres, la manera como se están comportando, y—y las cosas que están haciendo, y luego se llaman “Cristianos”.

¹⁶⁰ Por ejemplo, este Elvis Presley, ahora va y se une a la iglesia pentecostal. Por supuesto, allí es donde Judas obtuvo treinta piezas de plata; Elvis obtuvo una flota de Cadillacs, y unos—y unos cuantos millones de dólares, por vender su primogenitura. Arthur Godfrey. Miren eso.

¹⁶¹ Miren aquí a Jimmy Osborne, en Louisville, allá con ese boogie-woogie, rock-and-roll, esa tontería e inmundicia. Y el domingo por la mañana toma la Biblia y se para en la plataforma y predica. ¡Qué desgracia!

Con razón la Biblia dice: “Toda mesa está llena de vómito”. ¡Oh, estamos viviendo en un día terrible!

¹⁶² Y la gente dice: “¡Oh, ellos son muy religiosos!”. ¡Oh! ¿No saben Uds. que el diablo es religioso? ¿No saben Uds. que Caín era tan religioso como Abel? Pero él no tenía la revelación. Allí está el asunto; él no tenía la Revelación.

Sí, todos vamos a la iglesia, pero hay algunos que tienen Vida; éstos son los que tienen la Revelación de Jesucristo en su corazón. No es porque tiemblen, brinquen, no es porque se unen a la iglesia; más bien, por la revelación, Dios lo ha revelado a Él.

¹⁶³ Miren lo que. . . dijo: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?”.

164 “Unos dicen, que Tú eres un ‘profeta’. Y algunos dicen, que Tú eres ‘Elías’. Y algunos. . .”.

Dijo: “Pero, ¿quién dicen Uds.?”.

165 Pedro dijo: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. Eso no fue de sus labios.

166 Él dijo: “Bienaventurado eres, Simón, el hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre. Tú no aprendiste esto en alguna—alguna ética Bíblica, o en algún seminario teológico. Bienaventurado eres, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino que Mi Padre que está en el Cielo te lo ha revelado. Y sobre esta roca edificaré Mi Iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra Ella”.

167 Si Ud. es Cristiano en esta mañana porque pertenece a la iglesia, Ud. está perdido. Si es un Cristiano porque Ud. ha pasado de muerte a Vida, Ud. está libre de juicio; en Cristo, Ud. está llegando a la perfección siempre. Dios no puede ver ninguna cosa. Ud. dice: “Bueno, ¿será que alguna vez cometeré algún error?”. Seguro, pero Ud. no lo hace voluntariamente.

168 Ahora, vamos a entrar en eso en unos minutos, “Porque aquel que peca voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la Verdad, ya no queda más sacrificio por el pecado”. Entraremos en eso esta noche, porque ya es un poco tarde.

169 Leamos solamente un par de versículos más sobre esto, para que nos sintamos mejor por haber avanzado un poco más. Muy bien. Bueno, empezaremos con eso esta noche, en el versículo 4, escuchen esto:

Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y hechos. . . y han sido. . . y gustaron del poder. . . de los dones celestiales, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,

y. . . gustaron de la buena palabra de Dios, y del poder del siglo venidero,

y recayeron, sean. . . ellos mismos renovados para arrepentimiento, . . .

¿Ven?, y llevamos eso a Hebreos 10, y de allá para acá, para mostrar lo que es esto.

170 Amigos: “Vamos adelante a la perfección”. Tenemos. . . nosotros no. . . Hoy estamos sin excusa. No tenemos excusa, en lo absoluto. El Dios del Cielo ha aparecido en estos postreros días y está haciendo las mismas cosas que hizo cuando Él estuvo aquí antes, cuando estuvo sobre la Tierra. Él lo ha probado, lo estamos viendo por esta Biblia. Y Uds.—Uds., estudiantes, saben esto: que hemos tomado milagro por milagro, y señal por señal, y maravilla por maravilla, que Él hizo con los hijos en el desierto, las cosas y las señales que Él hizo. Las cosas que Él hizo cuando estuvo aquí en la tierra,

manifestado en carne; y las mismísimas cosas están sucediendo hoy, aquí mismo entre nosotros. Aquí está la Palabra para vindicarlo. Aquí está la cosa para decir que está correcto, que lo hace correcto. Aquí está el Espíritu de Dios para obrar lo mismo, por tanto, nosotros estamos sin excusa.

Oremos.

¹⁷¹ ¡Padre Celestial! Viendo que tenemos en derredor tan grande nube de testigos, despojémonos de toda palabra, toda cosa, todo error, toda palabra mala, toda palabra mal hablada, todo pensamiento, “y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en el autor y consumidor de nuestra fe, el Señor Jesucristo”. ¡Oh, bendito sea Su incomparable y santo Nombre! Cómo Él vino a la tierra para redimir al hombre caído, y traerlos de nuevo al compañerismo de Jehová Dios. Y Te damos gracias por esto. Y ahora, por Su gracia... Nosotros no lo escogimos a Él, sino que Él nos escogió a nosotros. Él dijo: “No me elegisteis vosotros a Mí, sino que Yo os elegí a vosotros”. ¿Cuándo? “Antes de la fundación del mundo”.

¹⁷² Y amado Dios, si hay algunos sentados aquí, en esta mañana, que tal vez han aplazado esto por años y años, pero que constantemente, han tenido un pequeño llamado en el corazón; tal vez ellos se unieron a la iglesia, pensando: “Bueno, todo va a estar bien”. Padre, ciertamente, las Escrituras lo han explicado en esta mañana: que uno no puede esconderse detrás de una iglesia, y ser justo; ni uno tampoco puede ser bueno (no mentir ni robar ni hacer nada malo) y aún ser justo.

¹⁷³ Sólo tenemos una justicia, y no de nosotros mismos, sino Su justicia. Él ha perfeccionado nuestra salvación. Por tanto, estando en Él, Dios no ve nuestros errores. Cuando hacemos algo errado, hay un espíritu en nosotros que clama: “¡Oh, Padre, perdóname!”. Entonces Dios no lo ve. Y es... Somos traídos a este compañerismo y gracia con Él. Concédelo, Señor, terminando ya este servicio, en el Nombre de Cristo. Amén.

¹⁷⁴ Sólo por un momento, me gustaría preguntarles. No importa lo que Uds. hagan, están perdidos. Escuchen esto. Hace un tiempo... Puede ser que lo haya contado antes. Aquí hay una pequeña experiencia que me sucedió a mí.

¹⁷⁵ Yo estaba en—en Toledo, Ohio. Me encontraba en un avivamiento y—y teniendo una reunión allá. Y mucha gente sabía en donde estaban los hoteles, así que me llevaron al campo. Y yo me estaba hospedando allí en una pequeña hostería.

¹⁷⁶ Habíamos estado comiendo en un pequeño restaurante dunkard. Era un lugar maravilloso, las damitas allí eran tan Cristianas y santas como era posible serlo; pulcras y muy atentas. Llegó el domingo, sentí hambre. Yo había estado ayunando un poco, y quise cruzar la calle a otro, y ordenar alguna cosita. Por

una callecita allí en la esquina, había un lugar típico americano, común y corriente, para comer. Era pequeño, tenía un lugarcito (un café), abierto toda la noche. Cuando entré allí ese domingo, como a las dos de la tarde, antes de ir a predicar esa tarde, quedé tan sorprendido que no sabía qué hacer.

¹⁷⁷ Entré, y en lo primero que me fijé fue en una jovencita como de dieciséis, dieciocho años (alguna consentida del papá, alguna consentida de mamá), parada allá atrás con un muchacho que tenía las manos puestas en sus caderas; un grupo de adolescentes sentados en la—en la barra.

¹⁷⁸ Escuché una máquina tragamonedas. Miré hacia *acá*, y había un policía parado allí abrazando por *aquí* a una mujer, por su cintura, y jugando con una máquina tragamonedas. Ahora, Uds. saben que el juego de azar y las máquinas tragamonedas son ilegales en Ohio, Uds. los “Buckeyes” nacidos aquí. Y Uds. saben que eso es ilegal. Y aquí estaba la ley, jugando en la máquina tragamonedas; y un hombre de mi edad, probablemente casado, con una cantidad de hijos, tal vez un abuelo. Era un policía, patrullero de carreteras, jugando en la máquina tragamonedas. Allí estaba esa joven. . . ¿Qué hacía la adolescente? ¿Qué hacía éste?

¹⁷⁹ Me paré allí. Nadie se fijó que entré, estaban muy ocupados, la mitad de ellos, borrachos. Así que, observé. Escuché a alguien que dijo: “Bueno, ¿piensas que la lluvia dañará al ruibarbo?”. Y miré hacia acá, y allí estaba una señora sentada, anciana, bastante. . . Ella tenía cerca de sesenta y cinco, setenta años. Y la pobre señora. . . Yo no culpo a nadie por lucir lo mejor que pueda. Pero cuando ella. . . Ella se había arreglado, tenía el cabello azul, un azul intenso. Y todo cortado arriba, y se lo hizo muy azul. Y ella tenía manicura demasiado espesa, o lo que Uds. llamen esa cosa que se pone en la cara, y unas grandes manchas. Y tenía puestos unos pantaloncitos cortos, y la pobre anciana estaba tan arrugada que la carne, bofa, la carne le colgaba *así* sobre las piernas. Y ella estaba borracha. Ella estaba sentada allí con un anciano, en pleno verano, usando uno de esos abrigos viejos, grises, del ejército, olivo pardo. Le colgaba hasta abajo *así*, y tenía una bufanda grande por el cuello. Borrachos, dos de ellos, y estaban con esta pobre anciana.

¹⁸⁰ Me paré allí y miré alrededor. Dije: “Dios, ¿cómo puedes tolerarlo? ¿Qué—qué. . .? ¿Cómo puedes mirar semejante cosa? Si a mí, un pecador salvo por gracia, me hace pensar así, ¿cómo puedes—puedes Tú mirar eso? Pues, parece como que Tú destruirías todo esto. ¿Tendrán mis pequeñas, Rebeca y Sara que crecer bajo esta clase de influencia? ¿Tendrán mis dos niñas que enfrentar un—un mundo popular, tal como es hoy, donde la gente se comporta así? Dios ¿cómo puedo yo. . . qué puede hacer?”.

Por supuesto, es Su gracia. Si ellas fueron ordenadas a Vida Eterna, vendrán a ella; si no lo fueron, no vendrán. Yo no sé. Eso depende de Dios. Yo haré mi parte.

¹⁸¹ Pensé: “¿Cómo puedes tolerarlo, Dios? Pareciera que Tú eres tan santo que borrarías esta cosa de la tierra”. Yo dije: “Mira a esa pobre abuela sentada allí. Mira a esa jovencita allí atrás. Y aquí parada está una mujer, probablemente de veinticinco años de edad, y ese policía abrazándola por la cintura, jugando en una máquina tragamonedas. Y *allí* está la ley; la nación está acabada. *Allí* está la maternidad acabada. *Aquí* está el anciano acabado. Y *allí* está una jovencita allá atrás, y ella está acabada. Mira a los muchachos, cuando deberían estar en la iglesia o en alguna parte”.

¹⁸² Y pensé: “¡Oh, Dios!, ¿qué puedo hacer? Y aquí estoy en esta ciudad, clamando de todo corazón, y ellos lo ignoran y caminan como si fueran. . .”. Y pensé: “¿Bueno, Dios?”.

¹⁸³ Bien, entonces vino un pensamiento: “Si Yo no los he llamado, ¿cómo pueden venir? Todo lo que el Padre me ha dado vendrá. ‘Uds. tienen ojos pero no ven, oídos y no pueden oír’”.

¹⁸⁴ Y pensé: “Bueno, si el presidente viniera al pueblo en lugar del avivamiento, todos saldrían; ¡oh, seguro, eso es mundanal!”.

¹⁸⁵ Luego me puse a pensar: “Bueno, Dios, ¿cómo es, por qué simplemente no vienes, envía a Jesús y terminemos con esto? ¿Por qué no sólo—no sólo acabas con todo, y lo olvidas?”.

¹⁸⁶ Entonces empecé a ver algo moverse frente a mí. Parecía como un pequeño torbellino que giraba *así*. Seguí observándolo. Y vi un mundo que daba vueltas y vueltas. Y lo observé, y estaba salpicando algo. Y miré, y era un rocío de Sangre carmesí, roja, rodeando, por todo el mundo; como un torbellino girando, como un cometa, y giraba en un movimiento de *esta* manera. Y miré ese torbellino. Y justamente encima, vi a Jesús en la visión. Él estaba mirando hacia abajo. Y me vi a mí mismo parado aquí abajo en la tierra, haciendo cosas que yo no debía hacer. Y cada vez que yo pecaba, Dios me hubiera matado, “Porque el día que de él comas, ese día morirás”. Y la santidad y justicia de Dios lo requiere, y uno tendría que morir. Y luego miré allí, y continué frotándome los ojos. Dije: “No estoy. . . no me dormí. Estoy. . . Es una visión; estoy seguro que esto es una visión”.

¹⁸⁷ Seguí observando, allí parado detrás de la puerta. Y vi que mis propios pecados subían. Y cada vez que empezaban a golpear el Trono, Su Sangre actuaba como el parachoques de un auto; los absorbía y yo veía que se sacudía, y la Sangre Le corría por el rostro. Y lo vi a Él levantar las manos, y decir: “Padre, perdónalo, él no sabe lo que hace”.

188 Yo me vi haciendo algo más; lo sacudió a Él otra vez; pum. Hubiera, Dios me hubiera matado allí mismo, pero Su Sangre me estaba protegiendo. Estaba deteniendo mis pecados. Y pensé: “¡Oh, Dios!, ¿yo hice eso? Seguramente que no era yo”. Pero sí era.

189 Entonces caminé de *esta* manera, como si estuviera pasando por ese cuarto, y me acerqué a Él. Vi un libro que estaba allí con mi nombre, y tenía escritas toda clase de letras negras. Yo dije: “Señor, lamento haber hecho esto. ¿Mis pecados Te causaron hacer eso? ¿Causé que Tu Sangre diera vueltas alrededor del mundo? ¿Te hice—Te hice yo esto a Ti, Señor? Siento mucho haberlo hecho”. Y Él extendió la mano. Yo dije: “¿Me perdonas? Yo no lo quise hacer. Yo. . . Tú, por Tu gracia, trataré de ser un mejor muchacho, si tan sólo me ayudas”.

190 Él golpeó Su costado con la mano, tomó Su dedo y escribió “perdonado” en mi libro; lo tiró por detrás (al Mar del Olvido). Yo lo observé por un instante. Y Él dijo: “Ahora, Yo te perdono a ti, pero tú quieres condenarla a ella”. ¿Ven? Dijo: “Tú has sido perdonado, pero ¿qué de ella? Tú quieres hacer que ella explote. Tú no querías que ella viviera”.

191 Pensé: “¡Oh, Dios, perdóname! Yo no quise pensar eso; yo no quería hacer eso. Yo—yo—yo no quería hacer eso”.

192 “Tú has sido perdonado. Tú te sientes bien, pero, ¿qué de ella? Ella también lo necesita. Ella lo necesita”.

193 “Bueno” pensé, “Dios, ¿cómo sabía yo a quién has llamado y a quién no has llamado?”. Es mi deber hablarle a cada uno.

194 Entonces cuando la visión me dejó, me acerqué a ella, le dije: “¿Cómo está, señora?”. Y esos dos hombres habían ido al baño. Y ellos. . . Ella estaba sentada allí, con hipo, Uds. saben, riéndose. La botella de whisky sobre la mesa, o era cerveza, alcohol, puesto allí donde habían estado bebiendo. Y me acerqué; le dije: “¿Cómo está Ud.?”.

Y ella dijo: “¡Ah, hola!”.

Y yo dije: “¿Me pudiera sentar?”.

Ella dijo: “¡Oh, ya tengo compañía!”.

Dije: “Yo no lo digo en esa manera, hermana”.

Ella me miró cuando le dije “hermana”. Ella dijo: “¿Qué quiere?”.

Le dije: “Me puedo sentar por un momento”.

Ella dijo: “Adelante”. Y me senté.

Le relaté lo que había sucedido. Ella dijo: “¿Cuál es su nombre?”.

Y yo dije: “Branham”.

Ella dijo: “¿Es Ud. el hombre acá de este coliseo?”.

Dije: “Sí, señora”.

195 Ella dijo: “He estado queriendo ir allá”. Ella dijo: “Sr. Branham, yo fui criada en una familia Cristiana”. Dijo: “Yo tengo dos hijas jóvenes que son Cristianas. Pero unas tales y tales cosas sucedieron”, y ella tomó el camino equivocado, o empezó.

196 Yo dije: “Pero, hermana, a mí no me interesa, la Sangre todavía la rodea. Este mundo está todo cubierto de Sangre”. De no ser así, Dios nos hubiera matado a todos. Él. . . Cuando esa Sangre sea quitada, espere juicio. Pero ahora, si Ud. muere sin esa Sangre, Ud. irá más allá de ese lugar, entonces no hay nada que haga algo por Ud. Hoy la Sangre obra en su lugar. Yo dije: “Señora, seguro, la Sangre todavía la sigue cubriendo. Mientras Ud. tenga aliento en su cuerpo, la Sangre la cubre. Pero algún día cuando el aliento deje esto aquí, y el alma salga, Ud. irá más allá de esa Sangre, y no habrá más que juicio. Mientras Ud. tenga una oportunidad de ser perdonada. . .”. Y yo la tomé de la mano.

197 Ella estaba llorando, dijo: “Sr. Branham, estoy bebiendo”.

198 Le dije: “Eso no afecta nada. Algo me ha advertido que venga a decirle”. Yo dije: “Dios, antes de la fundación del mundo, la llama, hermana. ¡Y Ud. está haciendo el mal, y Ud. solamente lo está empeorando!”.

199 Ella dijo: “¿Piensa Ud. que Él me recibirá?”.

200 Yo dije: “Absolutamente, Él la recibirá”.

201 Y allí de rodillas, nos hincamos en medio de ese suelo, tuvimos una reunión de oración a la antigua. Ese policía se quitó el sombrero y se hincó en una rodilla. Allí tuvimos una reunión de oración, en ese lugar. ¿Por qué? Dios es soberano.

“Poniendo a un lado estas obras muertas, vamos adelante a la perfección”.

202 Entremos en esa atmósfera donde esto de: “Yo pertenezco a la iglesia; yo pertenezco a *eso*”, todo ha terminado. Y vamos a la perfección.

203 Mi amigo pecador, si Ud. está sin la Sangre hoy, sin salvación, sin gracia, la Sangre de Jesucristo lo sostiene. Ud. dice: “Bueno, me ha ido bien todo este tiempo”. Pero un día Ud. irá adonde ya no hay nada que obrará por Ud.

Oremos ahora, mientras inclinamos nuestros rostros.

204 ¿Habrá alguien aquí hoy que le gustaría decir: “Dios, ten misericordia de mí; entiendo que yo he hecho mal?”. Tal vez Ud. se haya unido a la iglesia; eso está bien. Pero si Ud. no ha recibido la gracia de Cristo, ¿levantaría la mano y diría: “Ore por mí, Hermano Branham?”. Dios le bendiga, señor. Dios le bendiga, señora. Correcto. No. . . Dios lo bendiga, señor, allá atrás. Dios le bendiga, y a Ud. Allá atrás, en la parte de atrás, sí, Dios le bendiga. Levante la mano. Correcto. Sólo levante la mano, y diga: “Dios, ten misericordia de mí”.

205 Ud. dice: “Yo pertenezco a la iglesia, Hermano Branham. Sí, yo—yo he tratado de ser bueno, pero, no sé, parece que no puedo lograrlo”. ¡Oh, pobre peregrino, pobre amigo decrépito!, Ud. en realidad nunca ha visto la visión aún.

206 Ud. dice: “Hermano Branham, yo grité. Yo hablé en lenguas. Yo hice todo esto”. De hecho, eso pudiera ser verdad. Eso está bien, no hay nada qué decir en contra.

Pero, mi querido amigo perdido, pero, el hablar en lenguas, o temblar, o el saludar de manos, o el ser bautizados, eso, todo eso está bien. Pero conocerlo a Él, es conocer a una Persona. “Conocerlo a Él, es Vida”.

207 Ud. dice: “Yo me sé la Biblia muy bien”. Bueno, el saber la Biblia no es Vida. “Conocerlo a Él” el pronombre personal, “conocerlo a Él, a Cristo”, de que Ud. sabe que Él lo ha perdonado.

¿Levantarían otra vez Uds. las manos, alguien más? Dios la bendiga, señora. Dios lo bendiga, señor. Dios le bendiga por aquí, hermano. Dios le bendiga allá atrás, joven. Dios le bendiga, por aquí, hermana. Dios le bendiga, allá atrás, en la parte de atrás. Correcto, “conocerlo a Él, es Vida”.

“Hermano Branham, recuérdeme a mí. Voy ahora, aquí mismo en mi asiento, a aceptar a Cristo”.

208 Diga: “Entra a mi corazón, Señor Jesús, y dame esa paz, esa dulzura”. Ud. va a la iglesia, toca la música tan alta como puede, danza desde atrás hasta el frente, corre por el pasillo, regresa a casa cansado, y se enoja y discute, eso no es Cristo. Ud. va a la iglesia, se sienta y escucha algún sermoncito acerca de cómo el puente va a ser pintado, o algo por ese estilo, y no escucha la Palabra. La Palabra trae Vida; es la Simiente. ¿No quiere Ud. paz?

209 ¿Le preocupa a Ud. morir? Si Ud. tuviera un ataque al corazón hoy, ¿le preocupa? O ¿se regocijaría Ud., al decir: “Me voy para estar con el Señor Jesús al fin de este camino?”. ¿Lo conoce Ud.? Si no, sólo levante la mano. Vamos a orar por Ud. Sí, hermano, por Ud. también.

210 Muy bien, ahora en su corazón.

Tal como soy, sin más decir,
Pero esa Tu Sangre que fue derramada (¿Por
quién?) por mí.

Porque yo prometí que creería,
¡Oh, Cordero!, ¡Oh, Cordero de Dios!,
¡Heme aquí! ¡Heme aquí! tiernamente,
misericordiosamente.

Tal como . . .

Acérquese a Él por fe. Crea que Él está parado allí mismo, a su lado. Él está allí.

... sin más decir
 De mal queriéndome librar (¿de cuánto
 ahora?) de... (temperamento, malicia),
 A Él Cuya Sangre puede limpiar cada
 mancha,
 ¡Oh, Cordero...!

211 “Por fe yo voy a la cruz en esta mañana; yo entrego mis cargas; yo vengo”. Dios le bendiga allá atrás; eso es. [El Hermano Branham comienza a tararear *Tal Como Soy*.—Ed.] No sea indiferente ahora. Cariñosamente, dulcemente, vaya directamente a la cruz.

212 En el Antiguo Testamento ellos traían un cordero. Ellos sabían que habían pecado, ellos lo sabían por los mandamientos. Ud. lo sabe ahora porque Dios le habló a su corazón. Ellos miraban los mandamientos: “No cometerás adulterio. No harás *esto y eso*”. Y ellos tomaban un cordero, iban y ponían sus manos sobre el cordero, el sacerdote lo degollaba. El pobre animalito pateaba y sangraba, y baleaba, y moría. Las manos quedaban todas cubiertas de sangre. El cordero moría en su lugar, pero él se iba con el mismo deseo de volver a hacerlo.


213 Pero en este lugar, nosotros venimos por fe, por gracia. Dios nos llamó. Nosotros ponemos nuestras manos en la cabeza del Cordero de Dios. Oímos ese martillo golpear. Oímos esa Voz: “Tengo sed; denme de beber. Padre, no los culpes por este pecado; ellos no saben lo que hacen”. ¿Ven? Por fe, nosotros sentimos Su muerte allí ocupando nuestro lugar. En lo más profundo de nuestro corazón se establece una paz profunda cuando una Voz dice: “Estás perdonado ahora; ve y no peques más”. ¡Cómo es que por gracia entonces nos vamos ahora no con el mismo deseo, sino con un deseo de no pecar más o de hacer algo errado! La paz que sobrepasa todo entendimiento, ha entrado en nuestro corazón.

Que Ud. la reciba en estos momentos, mientras oramos, todos juntos.


214 Padre Celestial, ellos vienen por fe, mediante la gracia. Hay como una docena de manos que fueron levantadas. Son los frutos del Mensaje. Ellos vienen a Ti; ellos creen. Yo también creo en ellos, Señor. Yo creo que verdaderamente, el Espíritu Santo les habló a ellos. Y por fe, ellos están subiendo ahora la escalera de Jacob, subiendo hasta el pie de la cruz, depositando allí todos sus pecados, y diciendo: “Señor, es demasiado para mí. Yo simplemente no puedo soportarlo más. Y ¿podrías quitar Tú el peso de mi pecado, y podrías sacarme del corazón el deseo de concebirlo? Y permíteme, por fe, este día, recibirte como mi Salvador personal. Y de aquí en adelante, yo te seguiré cada milla del camino, hasta el fin de la jornada. Puedo captar un vistazo de lo que significa ‘ir adelante a la perfección’, no es

ingresar a la iglesia ni los rudimentos de obras muertas, como bautismos y demás. Más bien quiero seguir adelante, hasta que ya no exista yo, y Cristo pueda vivir en mí”.

²¹⁵ ¡Oh Jesús, concede esto a cada alma penitente en esta mañana! Cada uno que levantó las manos recibirá Vida Eterna porque Tú lo prometiste. Ellos hicieron una admisión pública. Ellos levantaron las manos; ellos rompieron todas las leyes de gravedad. Ellos hicieron que la ciencia misma se avergonzara, porque la ciencia dice que “sus brazos deben colgar”. Todo prueba en la ciencia, que deben permanecer ligados a la tierra, porque la gravedad los mantiene abajo. Pero hay un espíritu en ellos que tomó una decisión, y ellos desafiaron las leyes de gravedad y levantaron las manos. Tú lo viste, Señor. Tú pusiste su nombre en el Libro, “perdonado”. El libro antiguo está ahora en el Mar del Olvido, para nunca más ser recordado. Permite que sigan adelante hoy como Cristianos amorosos, dulces, para servirte. Y tal vez, muchos que no levantaron las manos, concédelo también a ellos.

²¹⁶ Permite que los Santos caminen un poco más cerca, Señor, porque estamos un día más cerca de Casa de lo que estuvimos ayer. Se Tú con nosotros, Señor, porque lo pedimos en el Nombre de Cristo y para Su gloria. Amén. 

HEBREOS, CAPÍTULO SEIS ²

 . . . para estudiar Su preciosa Palabra.

²¹⁸ Llegué hace un rato, y cargaba dos Biblias. Y tuve una pequeña entrevista con una señora aquí atrás, y le dije que si predicaba de las dos, resultaría con un texto bastante bueno. Pero éste es un lexicón griego, así que, sólo es por algo que quiero leer en esta noche. Es un—es un. . . Es la interpretación, palabra por palabra del griego original al inglés. Y me ha sido de mucha ayuda a lo largo de esto. Y sólo quiero leer algo de allí, porque ahora estamos estudiando este Libro de Hebreos, y apenas ahora estamos entrando en los verdaderos significados profundos.

²¹⁹ Y le dije al Hermano Neville, hace unos momentos: “Estamos entrando a la parte en donde la gente se rasca la cabeza y dice: ‘Yo no creo eso’”. ¿Ven? A esa parte entramos; allí es donde nos gusta.

²²⁰ Un ministro me habló, me dijo: “Bueno, me imagino que se rascarán mucho la cabeza”.

²²¹ Yo dije: “Eso es lo que queremos hacer”. ¿Ven?

²²² La Biblia sólo puede tener un significado; no puede tener dos significados. Y si una parte de la Biblia dice una cosa, y otra parte de la Biblia dice otra, entonces algo anda mal. ¿Ven? Tiene que decir eso en todas partes. Pero, recuerden, en el estudio de la Biblia: “Ha sido escondido de los ojos de los sabios y de los entendidos, y revelado a los niños”, por cuanto viene de un Libro espiritual.

²²³ Y no es un Libro occidental, es un Libro oriental. Y sólo hay una cosa que lo puede interpretar, y Ése es el Espíritu Santo. Y yo sé que cada uno quiere decir que “el Espíritu Santo nos está diciendo lo que creemos de Él”. Bueno, pues si cada Escritura cuadra exactamente, entonces Ése sí es el Espíritu Santo. Si no cuadra y tiene una laguna *aquí*, y una laguna *acá*, entonces hay algo errado con nuestra creencia. Y ¡oh, es un Libro maravilloso!

²²⁴ Ahora, quiero que hagan esto mientras estamos estudiando. Tenemos ahora que salir temprano en la mañana para Wyoming, si el Señor lo permite. Oren por nosotros.

Y esta próxima semana, el Hermano Graham Snelling, aquí. . . Está presente; lo escuché hace unos minutos dar su anuncio. Y esta iglesia está en plena cooperación con su avivamiento. Y le estamos orando a Dios que le dé un gran avivamiento muy abundante. El Hermano Graham tuvo un avivamiento para el hermano. . . (acá en Charlestown), el

Hermano Junior Cash, y hubo alrededor de cien convertidos, creo. [Alguien dice: “ochenta y cuatro”.—Ed.] Ochenta y cuatro convertidos. Así que, alabamos a Dios por eso. Y confiamos que tendrá quinientos ochenta y cuatro, aquí en este lugar.

²²⁵ El Hermano Graham se reunió conmigo hoy, y dijo: “Bueno, Hermano Bill, estoy seguro que Ud. entiende que yo no estoy aquí para empezar otra obra en oposición al tabernáculo, porque yo soy parte del tabernáculo”. Él simplemente está aquí para... Él siente en su corazón que quiere tener un avivamiento, y el Señor lo está guiando a hacerlo. Y—y él invita a los convertidos y tiene una iglesia, para llevarlos: “Aquí hay una iglesia local en donde reunirse, si Ud. entra y se convierte”.

²²⁶ Y es nuestro deber, como Cristianos, respaldarlo en todo lo que podamos. Y el Señor bendiga al Hermano Graham. Y Uds., cada uno, está cordialmente invitado a la reunión del Hermano Graham aquí, con todo el permiso de esta iglesia; en completa cooperación para ayudarlo de cualquier manera que podamos, en favor de las almas perdidas y para el Reino de Dios.

²²⁷ El Señor lo bendiga, Hermano Graham, que le dé una gran reunión. Él no sabe cuándo concluirá; apenas está empezando. Y, así que, el Hermano Graham ha pasado como yo, por muchos *altos* y *bajos*; así es la vida. Hace que se aprecien los *altos* después que uno ha pasado por los *bajos*. Si un hombre cae y se queda allí, él es un cobarde. Yo tengo confianza cuando un hombre se levanta y lo intenta otra vez. Correcto. Estoy seguro que Uds. pueden interpretar lo que quiero decir. Ahora, no olviden eso, esta semana entrante.

²²⁸ Ahora, en este Libro de los Hebreos, no vamos a repasar la base en esta noche.

²²⁹ Ahora, el próximo domingo, si el Señor lo permite, el Hermano Neville dará el anuncio. El Hermano Cox aquí, o alguno de ellos, les harán saber, si llegamos a tiempo para la reunión del próximo domingo. Él lo anunciará por la radio. Y estamos... Ahora todos escuchen su programa radial, e—e—e inviten a todos sus vecinos a que escuchen. Yo disfruto mucho escuchando sus predicaciones y alabanzas; al cuarteto Neville. Yo no lo digo porque él está aquí sentado. Si dijera eso y yo no lo dijera de corazón, sería un hipócrita. Es cierto, tendría que arrepentirme; pero soy sincero. Y prefiero darle un capullo de rosa ahora, que toda una corona después que haya partido.

²³⁰ En una ocasión yo iba saliendo allí por la puerta, y una señora vino, y dijo: “Hermano Branham, ¡oh, cómo me gocé con ese mensaje!”.

²³¹ Le dije: “Gracias”. Me hizo sentir bien.

²³² Alguien más pasó, dijo: “Hermano Branham, me gocé con ese Mensaje”.

233 Yo dije: “Gracias”.

234 Allí estaba un predicadorcito, procedente de aquí del norte de la región del estado; él dijo: “Dios bendito, yo no quiero que la gente me ande alabando así”.

235 Le dije: “Yo sí”. Y dije: “Solamente hay una diferencia entre Ud. y yo: yo soy sincero al respecto”. Es verdad. A todos nos gusta oír que hablen palabras amables de nosotros. Y yo—yo pienso que es bonito hablar palabras bonitas en cuanto a esto. Y si Ud. quiere que alguien hable palabras amables de Ud., hable palabras amables de alguien más. Así es como se logra eso, entonces Uds. siempre dirán lo mejor que puedan de toda persona. Y eso hace que la rueda gire mejor.

236 Ahora, acerca de esto, el domingo entrante, si el Señor lo permite, en mi opinión, entramos, simplemente vamos profundizando más y más en estos grandes misterios de Dios. Vamos a entrar en Melquisedec: ¿Quién era?, ¿de dónde vino?, ¿a dónde fue?, ¿qué fue de Él?, y todo lo relacionado a Melquisedec.

237 Y ahora, el miércoles pasado en la noche, el Hermano Neville tocó el capítulo final de la Deidad suprema, y el sacerdocio de nuestro Señor Jesús, el cual en el principio comienza: “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en este día postrero nos ha hablado por Su Hijo Cristo Jesús”.

238 Luego él continúa y empieza a hablar y a establecer un patrón de quién era Él; lo trae hasta el capítulo 5, al final del capítulo 5.

239 Entonces empezando en el capítulo 6, vimos esto en nuestra lección de esta mañana:

Por lo tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; . . .

240 ¿Cuántos disfrutaron el mensaje de la perfección? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] “Vamos adelante a la perfección”. Ése fue nuestro Mensaje, esta mañana, en el capítulo 6 de Hebreos.

241 Ahora apenas vamos entrando al lugar donde empezamos a captar la—la parte esencial. ¡Oh!, todos podemos estar de acuerdo sobre estas cosas: sobre la Deidad de Cristo; y que Él es el Hijo de Dios; y cómo Él estaba con Dios y Dios estaba con Él; y Él estaba en Dios y Dios en Él, y demás. Todos estamos de acuerdo en eso. Pero, ahora, de aquí en adelante, no sé si vamos a estar de acuerdo. Entonces, cualquier cosa que sea, cada ciertas noches les daremos la oportunidad de escribirme una notita, y decirme lo que piensan al respecto.

242 Luego tendré que responder a las preguntas. Y si yo no puedo, diré: “Hermano Neville, ¿qué piensa Ud. acerca de eso?”. Diré: “Allí está él; que él dé la respuesta”. [El Hermano

Neville dice: “Allí entonces es cuando yo leo el griego”.—Ed.] Entonces es cuando él va a leer el léxico, sacará el griego. Creo que también sería hora para que yo lo saque.

²⁴³ Pero, ahora, es si nos humillamos y somos bien sinceros, y realmente venimos con un propósito, el cual es aprender. Yo también quiero aprender. Y la Biblia está escrita, dice: “Ella es... Las Escrituras no son de interpretación privada”. Eso significa que la Escritura debe interpretar la Escritura. ¿Ven? Cada Escritura debe interpretar a la otra, por toda la Biblia, para hacerla una gran cosa, por cuanto Dios no puede cambiar, pues Él es el incambiable Dios.

²⁴⁴ Ahora. “Dejando...”

Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección;...

²⁴⁵ Me gusta que Pablo diga esas cosas. Pablo nunca fue una persona que le gustó quedarse mucho tiempo en un lugar; a él le gustaba profundizar más. Una vez él dijo en la Escritura: “Yo (olvidando esas cosas en el pasado), prosigo hacia la meta del supremo llamamiento”. ¿Ven? Él prosigue adelante.

²⁴⁶ Aquí él dijo:

Olvidando ahora los rudimentos de la doctrina de Cristo (Quién era Él, lo que Él era), vamos adelante a la perfección;...

²⁴⁷ Ahora, lo primero, quisimos averiguar si, “¿podíamos ser perfectos?”. Y nos dimos cuenta, en las Escrituras esta mañana (Mateo 5:28), que Jesús dijo que “nosotros teníamos que ser tan perfectos como lo fue Dios”, o no entraríamos.

²⁴⁸ Luego vimos que cada uno de nosotros “nació en pecado, formado en iniquidad, venimos al mundo hablando mentiras”. Y no había ni una cosa buena en nosotros, así que, ¿cómo pudiéramos llegar a la perfección?

²⁴⁹ Ahora, aquí está entonces lo que encontramos (al leer, comparando Escritura con Escritura), que “Jesús, por un sacrificio, perfeccionó para siempre a Su Iglesia”. Él... Nosotros entonces somos perfectos, por medio de Cristo. Y estamos libres del juicio, por medio de Cristo. Nunca moriremos, por medio de Cristo. Hemos dejado la muerte y encontrado la Vida, por medio de Cristo; no es por medio de alguna iglesia, no es por medio de alguna denominación, no es por medio de algo fantástico, no es por hablar en lenguas, no es por gritar, no es por temblar, no es por danzar en el Espíritu, sino por gracia.

²⁵⁰ Dios llama a quien Él quiere. Y nos damos cuenta que todo es por elección. Nos damos cuenta que “no es del que quiere ser salvo, no del que quiere, ni del que corre, es Dios que tiene misericordia”. “Y ningún hombre puede venir a Jesús a menos

que Dios primero lo traiga”. Entonces, ¿qué tiene que ver Ud. con eso de todas maneras? Ud. no tiene nada que ver con eso. Ud. está completamente fuera del cuadro.

²⁵¹ Vimos que el hombre nunca busca a Dios; es Dios que busca al hombre. Y nos dimos cuenta, luego, que Dios es la única fuente de Vida Eterna. Descubrimos que todo lo que es Eterno no tiene principio ni fin; por tanto, nos dimos cuenta que el infierno tuvo comienzo y termina. Y solamente hay. . . Ninguno puede decir que el infierno es por siempre, para siempre, sí, para siempre, pero no Eterno.

²⁵² *Para siempre*, es un “espacio de tiempo”. La Biblia dice: “Por siempre y para siempre”. Y Uds. búsquenlo y vean si *para siempre* no significa “un espacio de tiempo”. Jonás dijo que él estuvo en el vientre de la ballena “para siempre”. Y en muchas otras Escrituras, *para siempre* únicamente significa “un espacio de tiempo”.

²⁵³ Pero, Eterno sí es para siempre; es para siempre y para siempre y para siempre y para siempre y para siempre; es lo Eterno. Y nos damos cuenta que el infierno no es Eterno sino que es para siempre. Y entonces por eso es que tienen que vigilar esas palabras; si Uds. no lo hacen, se confunden. Ahora, recuerden, sólo esas cosas que no tuvieron comienzo, no tienen fin. Por tanto, Jesús dijo: “El que oye Mis Palabras y cree en Él que me envió, tiene Vida” ¿para siempre? ¿Suena correcto eso? No. “Tiene Vida Eterna”. Y la palabra *Eterna* es “Dios”. La palabra, aquí está en el léxico griego, Zoe, la Vida de Dios en Ud. Y Ud. es tan Eterno como Dios es Eterno, por cuanto Ud. tiene a Dios por dentro.

²⁵⁴ Esa antigua naturaleza suya murió (la naturaleza del mundo), y Ud. ha llegado a ser una nueva creación. Y sus deseos (esa vida anterior que tuvo origen cuando Dios sopló el aliento en su nariz cuando Ud. nació), esa vida de naturaleza carnal murió. Y tuvo un comienzo y tuvo un fin, y murió y fue descartada para siempre, la vieja naturaleza. Y Dios entró con la naturaleza nueva. Entonces, amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, paz, paciencia, y mansedumbre y bondad, eso entró y tomó el lugar de la malicia, y del mal genio, y odio, y—y competencia, pleitos, y todas esas cosas. Eso ocupó ese lugar, cuando Ud. pasó de muerte a Vida. ¿Lo están captando mejor, ahora? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

²⁵⁵ Entonces, escuchen. Solamente hay una forma de Vida Eterna. Encuéntrala. Pues, sólo Dios tiene la Vida Eterna; la Biblia así lo dice. Sólo Dios tiene Vida Eterna. Y si un hombre va a sufrir en el infierno para siempre, él tiene que tener a Dios, lo Eterno. Pero, yo digo que. . .

²⁵⁶ Ahora, recuerden, yo no estoy diciendo que no hay un infierno ardiente. Hay un infierno ardiente, fuego y azufre.

“Donde el—el gusano es . . . el fuego nunca se apaga y el gusano nunca muere”, de fuego y azufre; un castigo. Puede ser que dure por cien billones de años. No obstante, tiene que tener un fin, pues el infierno fue creado para el diablo y sus ángeles. Y todo lo que Dios mismo, lo cual vino a existir en el principio, todo provino de Dios. Cuando el espíritu mismo . . .

²⁵⁷ Tomemos el *Espíritu* de amor, ésa fue la gran fuente de Dios, pura, no adulterada. Después de eso, vino un amor *perverso*. Luego vino a ser amor *humano*. Luego vino a ser amor *sexual*. Luego vino en otros amores; amores y amores, y continúa pervirtiéndose hasta que no llega a ser más que *inmundicia*. No obstante, todas esas cosas tuvieron un comienzo. Y algún día regresará directamente al original (¡eso es lo Eterno!); donde la lujuria, el amor humano, el amor apasionado, todos esos amores tendrán que cesar.

²⁵⁸ Todas estas manufacturas de la Fe tendrán que cesar. Existe una Fe verdadera. Todas las otras tendrán que cesar; fueron perversiones de esta Fuente genuina.

²⁵⁹ Por lo tanto, el infierno, el sufrimiento, el sufrimiento no es Eterno. El sufrimiento fue producto del pecado, y el pecado introdujo el sufrimiento. Y cuando se acabe el pecado, el sufrimiento también se tendrá que acabar. Y habrá un tiempo cuando los pecadores, que nunca aceptaron a Cristo, después que hayan sido castigados tal vez por cien billones de años, . . . Yo no sé, tal vez por miles de millones de billones de años, yo no pudiera saber. Pero tendrá que llegar a un fin, algún día, porque eso no es Eterno.

²⁶⁰ Ahora, vamos entonces a proseguir, hacia la perfección. Ahora escuchen, mientras entramos en el mensaje.

. . .no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, y de la fe en Dios, de la doctrina de bautismos, . . .la imposición de manos, . . .la resurrección de los muertos, y . . .juicio eterno.

²⁶¹ Ahora escuchen. Tenemos dos . . . Tenemos ahora un cuadro aquí. Ahora aquí es donde vamos a tener algunos tremendos desacuerdos. Ahora, Uds. tienen que ver dónde está el cuadro. Pablo está intentando, aquí, separar la *ley* de la *gracia*. Tenemos dos cuadros: uno, el carnal; uno, el espiritual. Y Pablo está tratando de—de separar los dos, para mostrarlo a los judíos. Esta carta es para los hebreos. Y por todo Hebreos, se está queriendo mostrar el patrón del Antiguo Testamento como tipo del Nuevo. Así que, Uds. tienen aquí dos cuadros que se están considerando.

²⁶² Ahora, escuchen con atención mientras leemos. Ahora, él dijo:

. . .dejando ya los principios de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; . . .

263 Ahora, cubrimos eso esta mañana, cómo somos perfeccionados. Perfeccionados, absolutamente sin mancha y sin culpa, sin tener nosotros un solo pecado. ¿Están Uds. por encima de la tentación? Nunca. ¿Pecan Uds. a diario? Sí, señor. Pero, con todo, somos perfectos porque estamos en Él. Y Dios no pudiera juzgarnos, en lo absoluto (no sería justo), Él ya nos juzgó en Él. Cuando Él juzgó a Cristo, Él me juzgó a mí, Él los juzgó a Uds. Y no puede volverme a juzgar porque Él ya recibió mi juicio, si yo he sido redimido. . .

264 Si tengo un comprobante que he redimido mi reloj de la casa de empeño, ¿que alguien trate de devolverlo a la casa de empeño, siendo que tengo un comprobante! Yo lo he redimido.

Y si el diablo tratara de ponerme un castigo, tengo un comprobante que muestra que yo he sido redimido. Sí, señor. ¿No más juicio! “Él que oye Mis Palabras, y cree en el que me envió, tiene Vida Eterna, y nunca vendrá a juicio, sino que ha pasado de muerte a Vida”. Ése es mi comprobante. Él dio la promesa.

265 Ahora, entonces el cuadro aquí:

*. . .no echando otra vez los fundamentos del
arrepentimiento de obras muertas, y . . .fe hacia Dios,
. . .la doctrina de bautismo . . .de la imposición de
manos . . .la resurrección de los muertos . . .del juicio
eterno.*

266 Ahora, recuerden, ¿notan que esa palabra es usada otra vez? Esta mañana la usamos: “juicio Eterno”. Una vez Dios habla, es Eterno. Eso no puede ser cambiado, ni en lo más mínimo. Así que, el juicio es Eterno, es siempre el dictamen. Y no importa en qué generación estemos viviendo, habrá una generación y habrá una ley y es para siempre (por el tiempo que sea, y *esto* y lo *otro*), pero el juicio de Dios permanece Eterno; Él está obligado, por cuanto habló la Palabra. Cuando Dios habla una Palabra, tiene que ser Eterna. Correcto.

267 Ahora, permítanme leerles eso del griego. Escuchen como dice:

*Por lo tanto, dejando—dejando ya los rudimentos de
las doctrinas de Cristo, el Sacrificado, deberíamos de
empujar—empujar hacia la . . .*

Pues, no puedo leerlo; se ha borrado. “Y *no echando otra vez la forma . . .*”. Aquí estamos.

*. . .no echando otra vez el fundamento de la reforma
de obras que causan muerte.*

268 Ahora, este lexicón, definitivamente no es ninguna interpretación, para nada; sólo es la palabra griega de lo que dice el inglés. Y allí dice: “Ahora, nosotros no queremos. . .”. Escuchen aquí, ¿ven?

...no echando los fundamentos de reforma de obras que causan muerte.

²⁶⁹ Ahora, capten eso en su mente, lo cual él está hablando aquí, que “fundamentos de reforma causan muerte”. Pablo dijo: “Dejando los rudimentos, vamos a la perfección, no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, y de la fe en Dios: doctrinas del bautismo, de la imposición de manos; resurrección de los muertos; juicio Eterno. Fundamentos de reforma que causan muerte”, fueron las palabras correctas. Eso realmente es lo que Pablo escribió. ¿Ven lo que él está tratando de hacer?

²⁷⁰ Ahora, todas estas cosas como bautismos; uno es bautizado hacia atrás, uno hacia adelante, uno en el nombre del Padre, Hijo y del Espíritu Santo, uno en el Nombre de Jesús, uno, de *esta* manera, y de *esa* manera, y todas estas cositas diferentes de bautismos.

²⁷¹ Y de la imposición de manos: “¡Bendito Dios, yo tengo el don de la imposición de manos! ¡Aleluya!, Ud., Ud. lo puede recibir de *esta* manera. ¡Aleluya!”.

²⁷² Dejando todo eso a un lado, porque *é*sas son obras muertas, estas reformas, reformando. ¿Ven? Él está hablando de otra clase. Ahora, él dijo: “Apartémonos de eso, y vamos adelante a la perfección”. ¿Lo captan? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

²⁷³ Y la iglesia sigue quedada atrás en esas cosas. Eso era lo que ellos estaban queriendo hacer. La iglesia hebrea primitiva, querían decir: “Bueno, yo fui bautizado por inmersión, y—y yo recibí *esto*, y *esto*, y todas *estas* cosas”.

²⁷⁴ Él dijo: “Ahora, pongan todo eso a un lado, dejándolo atrás”. Pero, ahora, ¿dijo él que no debíamos de hacerlo? Ahora escuchen lo que él dijo acerca de eso:

Y esto haremos, . . . si Dios lo permite.

²⁷⁵ Y el original dice lo mismo:

Esto haremos, si Dios . . . nos lo permite. ¿Ven?

Esto haremos, si Dios . . . nos lo permite.

²⁷⁶ Bautismos, la imposición de manos y cosas, pero eso no es perfecto. Eso tan sólo es la reforma carnal. Y hasta allí es donde llegan las iglesias hoy día, hasta esa reforma carnal. Uno de ellos dijo: “¡Oh!, pues, el agua, la palabra *bautismo* significa *esto* y significa *eso*”.

²⁷⁷ Y ellos establecieron organizaciones: y uno rocía; el otro vierte, y el otro bautiza con el rostro hacia adelante, el otro hacia atrás, y todas estas cosas; algunos de ellos imponiendo las manos sobre los enfermos, y algunos haciendo apóstoles, y algunos haciendo profetas y todo eso, por la imposición de manos; y

predicando la resurrección de los muertos y (lo cual está bien), y la Deidad suprema de Cristo (eso está muy bien); “pero” dijo él, “todas estas cosas son fundamentos de reforma. Sólo hemos venido reformando. Ahora vamos adelante a la perfección”. ¿Captan Uds. el cuadro? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

²⁷⁸ Entonces fíjense. Aquí es donde ahora viene la parte profunda.

Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,

y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios . . . el poder del siglo venidero,

y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio.

²⁷⁹ Ahora, sé lo que Uds. legalistas tienen ahora mismo en mente, pero están errados. ¿Ven? Muy bien. Yo me paro en esto, y la Biblia lo confirma, que “si Dios alguna vez salvó a un hombre, él es salvó por tiempo y Eternidad”. Uds. no pueden hacer que Ella diga algo más.

²⁸⁰ Un fundamentalista vino a mí, no hace mucho, y dijo: “En esto sí que lo tengo arrinconado, Predicador Branham; lo tengo atrapado. Ud. dijo: ‘Si un hombre fue salvo, ¿él nunca podría perderse?’”.

²⁸¹ Yo dije: “Es lo que Dios dijo”.

²⁸² Él dijo: “Yo quiero preguntarle algo: Saúl era un profeta, y él profetizó. Y Ud. sabe que él era el ungido de Dios; la Biblia dice que lo era. Y él se suicidó, y se perdió”.

²⁸³ Yo dije: “¿Se perdió?”. Dijo: “La Biblia declara que él fue ‘salvo’. A pesar de que llegó a ser un enemigo de Dios, con todo, él fue salvo. La Biblia dice que lo fue. Y, después de todo, él no se suicidó. Un filisteo lo mató, y David mató al filisteo por haberlo matado. Él sí cayó sobre su espada, su lanza, su espada, pero él no, eso no lo mató. Y un filisteo lo mató. Y entonces cuando Saúl acudió a la bruja, y ella invocó al espíritu de Samuel, porque él no había entrado a la Gloria, estaba en el paraíso bajo la sangre derramada de becerros y machos cabríos, lo cual no podía quitar el pecado. Pero él tenía que tener un lugar de espera, lo cual es llamado paraíso, hasta que él entrara”.

²⁸⁴ En eso es donde Uds. personas católicas se enredaron. ¿Ven? Ahora ya no hay más paraíso, hoy día. Nosotros entramos directamente en la Presencia de Dios.

²⁸⁵ Y cuando la bruja de Endor invocó al espíritu de Samuel, allí estaba parado. Y ella cayó sobre su rostro, y dijo: “¿Por qué me has engañado?”.

286 Y no solamente estaba Saúl parado allí. . . (Samuel, quise decir), con sus mantos de profeta, ¡él seguía siendo un profeta! Él dijo: “¿Por qué me llamaste de mi descanso” dijo, “viendo que has llegado a ser un enemigo de Dios?”.

287 Él dijo: “Pues, el Urim ya no me habla; el profeta ya no me puede profetizar, ni tampoco puedo soñar”.

288 “Bueno” dijo Samuel, “has llegado a ser enemigo de Dios. No obstante, mañana la batalla estará a favor de la oposición, y mañana morirás. Y para esta hora, mañana en la noche, tú vas a estar conmigo”. Si Saúl se perdió, entonces Samuel también; ambos estaban juntos. Seguro. La Biblia lo dice.

289 Ahora, Ud. puede estimularse todo con emoción, al hablar en lenguas, gritar, agitarse, temblar, correr de allá para acá por el pasillo (nada en contra de eso); pero Ud. mismo se puede hacer creer que es salvo cuando no lo es, Ud. no es salvo. La vida suya probará lo que Ud. es. Jesús dijo que eso lo probaría: “Por sus frutos los conoceréis”. Su vida probará si Ud. es salvo o no, así Ud. nunca abra la boca. Eso probará lo que Ud. es.

290 Pero todo esto de estimularse y emocionarse y unirse a la iglesia, “Y yo he sido bautizado en el Nombre de Jesús, aleluya, sé que yo lo tengo”; eso no significa nada.

291 “Yo he sido bautizado en el nombre del Padre, Hijo, Espíritu Santo, con el rostro hacia delante, tres veces. Yo lo tengo”; eso no significa nada.

292 Pablo dijo: “Vamos adelante ahora a la perfección”. Estamos hablando de ser perfeccionados. Y si escudriñamos esto, encontrarán que el perfeccionado es el Escogido. Se los probaré a Uds. en unos minutos, por la Biblia. Son los escogidos, que Dios, antes de la fundación del mundo, los vio a cada uno. Y Él envió a Jesús para redimir a esas personas, no a todo el mundo; Él quería, pero tenía que hacer un camino para aquéllos. Y la única manera en que podía, era enviando a Cristo; para que viniendo Él, pudiera ser la propiciación por nuestros pecados, para que pudiera traer a Él, en Gloria a aquéllos quienes han sido escogidos.

293 ¿Se pueden Uds. imaginar a Dios llevando a cabo Su oficio tan descuidadamente, como para decir: “Bueno, tal vez algunos sentirán mucha tristeza por Mí y tal vez vengan y sean salvos”? Dios no tiene que rogarle a Ud. que haga nada. Si hay que rogar, es Ud. quien necesita rogar, no Dios.

294 Y entonces, Cristo murió para salvar a aquéllos a quienes Dios, por previo conocimiento eligió para que lo encontraran a Él allá, sin mancha ni arruga. Antes de la fundación del mundo, Él los vio a Uds. en Gloria. Eso lo dice la Biblia, Efesios, el capítulo 1; el capítulo 5, el versículo 1. Dios predestinó por previo conocimiento.

²⁹⁵ Ahora, si Dios hizo eso, de predestinarnos desde antes de la fundación del mundo, y nos conoció a cada uno por nombre, desde antes de la fundación del mundo, y nos Eligió para Vida Eterna, y envió a Jesucristo para redimirnos (¡siendo que, hace seis mil años Él nos vio, pudiendo así ser manifestados para alabanza Suya en Gloria!): ¿Cómo pueden Uds. llegar a perderse?

²⁹⁶ Ahora, si Ud. es salvo, es salvo. Si Dios lo salva a Ud. en esta noche sabiendo que lo va a perder dentro de diez años, Él está defraudando Su propio propósito. El Dios Infinito, Todopoderoso, Eterno, con la sabiduría sempiterna, y luego no es capaz para saber si Ud. se aferrará o no. Entonces cuando Él lo salva a Ud., y dice: “Bueno, lo intentaré; veré lo que él hará”, entonces Él no sabe el fin desde el principio. Dios sabe lo que está haciendo; no se vaya a preocupar Ud. nunca por eso. Somos Ud. y yo que tropezamos por el camino. Dios sabe lo que está haciendo. Y Él sabía si nosotros... si nos aferraríamos o lo que nosotros haríamos.

²⁹⁷ Ahora, la Biblia dice que Esaú y Jacob, antes que cualquiera de los niños naciera, Dios dijo: “A uno amé y al otro aborrecí”, antes de que ellos siquiera tomaran su primer aliento, para que Su elección permaneciera fiel.

²⁹⁸ ¿Quién era Abraham? Llegaremos a él en unos minutos, aquí más abajo. ¿Quién era él para que Dios lo llamara? Lo salvó sin nada. Dios hace un pacto con el hombre; el hombre rompe su pacto. Pero Dios hizo este Pacto Consigo mismo y se lo juró a él, por Sí mismo. El hombre no tiene nada que ver allí; es el propio conocimiento previo de Dios. Él de todas maneras lo hizo.

²⁹⁹ Ahora, Ud. dice: “¿Bueno, Hermano Branham, entonces si yo llego a ser un Cristiano, puedo hacer todo lo que yo quiera?”. Absolutamente. Si Ud. es un Cristiano, haga todo lo que Ud. quiera. Y yo le garantizo que Ud. no tendrá ningún deseo de hacer el mal. Ud. hará lo que quiera. Yo siempre hice justamente lo que quería. Y si yo sirvo al Señor por temor de que me voy a ir al infierno, no estoy sirviéndole bien a Él. Si yo le soy fiel a mi esposa por temor a que ella me va a divorciar, yo no soy un esposo muy bueno. Pero yo no la heriría a ella por nada, porque la amo.

³⁰⁰ Así es con Cristo, cuando un hombre ha nacido del Espíritu de Dios (no porque él gritó, habló en lenguas o alguna emoción) sino que en su corazón, el amor entró y ocupó el lugar del mundo. Déjeme decirle: él Lo ama, camina a Su lado a diario. Uno no le tiene que decir: “No hagas *esto*, *eso* o lo *otro*”; él sabe que eso está mal. Y, camina, él es un producto ordenado de la gracia soberana de Dios. Exactamente.

Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados, . . . hechos participes del . . . llamamiento celestial . . .

Ahora, hemos llegado a creer que ése era el hombre que una vez fue iluminado y volvió a recaer, pero en la Biblia no se lee de esa manera. “Es absolutamente imposible que un hombre” dice él aquí, “que ha recibido el Espíritu Santo, que llegue a recaer”. Ahora léanlo y vean si eso no está correcto. Fíjense aquí, tomen el texto, todo el texto y el contenido, contexto, quise decir.

³⁰¹ Ahora, él está empezando a hablar ¿de qué? “Vamos adelante a la perfección”. Ahora, él dijo: “No algo carnal, echando el fundamento aquí de doctrinas y bautismos y reformas y demás; no hagamos eso. Vamos adelante a la perfección”. El tema es *perfección*, y la perfección viene por Cristo. Y ¿cómo entramos en Cristo? ¿Por unirnos a la iglesia? “Por un Espíritu somos todos bautizados en un Cuerpo”. No es porque uno habló en lenguas que entró; que uno haya entrado por un saludo de manos; uno que haya entrado por el bautismo de agua; “Sino por un Espíritu somos bautizados en un Cuerpo”. ¿Lo captan? Ésa es la perfección.

³⁰² Y cuando Ud. entra en Eso, Ud. está en Cristo, y el mundo ha muerto para Ud. Y Ud. camina a diario con el Cordero, y sus pasos son ordenados de Dios, para lo que debe hacer. ¡Oh, las luchas y pruebas por las que pasamos! Uds. dicen: “¿Tiene Ud. pruebas?”. Sí, señor. ¿Qué es...?

³⁰³ La gracia es lo que Dios hizo por mí, las obras es lo que yo hago por Dios. Ahora, ellos harán una doctrina de eso; piensan que las obras es lo que les gana los méritos. Si es así, no es un don gratuito. La gracia es lo que Dios hizo por Ud., “Por gracia Ud. es salvo”. Y las obras es lo que Ud. hace en apreciación por la gracia que Él le mostró a Ud. Y si Ud. lo ama a Él, a Ud. le gusta hacer las obras del Señor. Seguro, porque entonces Ud.—Ud. lo ama a Él.

³⁰⁴ Aceptar a Meda Broy como mi esposa, fue lo que el amor hizo por ella. Lo que ella hace en agradecimiento: es ser una buena mujer; se queda en casa, cuida de los niños y es fiel con una vida buena. Eso no es porque no estemos casados; ya estamos casados. No obstante, ella lo hace en agradecimiento. Así ella fuera al centro diariamente, y entrara a toda tienda de baratillo, y recorriera todas las calles, y nunca lavara los platos o no hiciera nada, a pesar de todo, estamos casados; absolutamente. Cuando yo dí mi voto, allí queda establecido; ella es mi esposa. Mientras haya vida en nosotros, ella es mi esposa. Ése es el voto de ella. Pero en gratitud por eso, ella se queda en casa y cuida de los niños, y se esfuerza por ser una verdadera esposa.

³⁰⁵ Yo pudiera salir y ausentarme todo el tiempo, vagando por el país, y dejar que ella pase hambre, o sin nada, dejar a los niños sin qué comer; aún estamos casados. Si aun ella me divorcia, yo todavía sigo casado, mientras haya vida en mi cuerpo. Yo

di ese voto: “Hasta que la muerte nos separe”. Correcto, aún estamos casados. A pesar de todo, yo sería muy mal esposo; ella sería muy mala esposa. Entonces, si nos amamos el uno al otro, permanecemos juntos y jalamos la carga, juntos.

³⁰⁶ De esa manera es Dios y Su Iglesia. Cuando Ud. nace en el Reino de Dios, tendrá sus *altos* y sus *bajos*, es cierto; pero Ud. aún es Cristiano, aún es nacido del Espíritu de Dios. Pueda ser que Dios tenga que llevárselo de la tierra antes de tiempo.

...es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial,...

...que lleguen a recaer, siendo otra vez renovados para arrepentimiento,...

³⁰⁷ Ahora, yo sé en dónde están pensando, la iglesia. Permítanme llevarlos a otra un poco más fuerte, para que el—el lado legalista, realmente sea silenciado. Vamos a Hebreos, el capítulo 10, y miremos esto por un momento.

³⁰⁸ El capítulo 10, el versículo 26:

Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por el pecado,

sino una horrenda expectación...del juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar al adversario.

El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente.

¿Cuánto más y mayor castigo pensáis que merecerá...aunque lo merece...pisotare el...que pisotear a Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta a las obras de gracia?

³⁰⁹ Ahora, Uds. dicen: “¿Qué de eso, Hermano Branham? ¿Cómo ve eso?”.

Ahora, sólo con leer, pienso: “La Escritura no dice eso”. Allí no está hablando acerca de un Cristiano. Allí está hablando acerca de un hombre que escuchó la Palabra y la rechazó. ¿Ven?

Porque si pecáremos... (¿Qué es pecado? Incredulidad)...si no creemos voluntariamente después de que el Evangelio se nos ha predicado a nosotros, ya no queda más sacrificio por el pecado,

³¹⁰ ¿Qué es pecado? Incredulidad. Lea San Juan el capítulo 4, Jesús dice: “El que no cree ya está condenado”. El pecado no es fumar, tomar, cometer adulterio; Ud. hace eso por cuanto es un incrédulo. Ésos solamente son los atributos. Ud. hace eso por cuanto Ud. es un incrédulo. Sólo porque ha dejado de fumar, ha dejado de tomar, y todo eso así, no significa que

Ud.—Ud. sea un Cristiano; éstos solamente son los atributos de su conversión. Pero Ud. puede—Ud. puede estar en cualquiera de los lados, y todavía no serlo.

³¹¹ Ahora fíjense:

...el que no cree voluntariamente después de que él...

³¹² No—no “Después de que él recibió a Cristo en su corazón”; la Biblia no dice eso. Dice: “El que...”

...si pecáremos voluntariamente... (no creyendo voluntariamente)... después de haber recibido el conocimiento de la verdad,...

¿Lo captan? No le está hablando a un Cristiano, en lo absoluto.

³¹³ Una mujer vino a mí no hace mucho, y dijo: “Hermano Branham, yo soy Cristiana, pero blasfemé contra el Espíritu Santo”.

³¹⁴ Yo dije: “Eso es imposible”. Un Cristiano no pudiera blasfemar al Espíritu Santo; no se puede hacer. Un espíritu Cristiano da testimonio con el Espíritu de Cristo. ¿Ve? Y Ud. llamará todo lo de Dios, “de Dios”.

³¹⁵ Pero si Ud. es de mentalidad carnal, Ud. se burlará y se reirá del Espíritu Santo; a mí no me interesa cuánto Ud. vaya a la iglesia, aún es un pecador, y Ud. está blasfemando contra el Espíritu Santo. Cuando ellos vieron a Jesús discerniendo sus pensamientos, dijeron que Él era “un adivino”.

³¹⁶ Jesús dijo: “Uds. . . . Yo los perdono por eso, pero cuando el Espíritu Santo venga, si Uds. hablan una palabra en contra de Él, nunca les será perdonado”.

Por cuanto ellos habían dicho: “Él tiene un espíritu inmundo”, llamando al Espíritu de Dios “una cosa inmunda”.

Un Cristiano no puede hacer eso. Un Cristiano siempre llamará al Espíritu Santo de Dios, “Justicia”. ¿Ven?, un Cristiano no puede blasfemar al Espíritu Santo; es el de afuera que blasfema.

³¹⁷ Ésos no eran Cristianos parados allí. Era gente religiosa, eran judíos ortodoxos, doctores de divinidad y demás; y ellos se estaban burlando de Él y Sus obras, diciendo de las obras de Dios, que era “un espíritu inmundo que las hacía”.

³¹⁸ Y ¿cuántos piensan Uds. que hoy blasfeman contra el Espíritu Santo, que tienen títulos de D.D.D., Ph.D.? ¿Cuántos grandes almidonados, ortodoxos, católicos, protestantes, caminan por la calle y se burlan de la obra del Espíritu Santo, siendo eruditos pulidos, lisos y brillantes? Es cierto. Pero ellos se burlan del Espíritu Santo, y por tanto, lo blasfeman.

Pero un Cristiano nacido de nuevo, no puede hacer eso. Él dirá: “Ése es mi hermano; Ése es el Espíritu del Dios viviente”. Correcto. Un Cristiano no puede blasfemar contra el Espíritu Santo.

³¹⁹ Es el pecador el que blasfema contra el Espíritu Santo; el incrédulo, el *pecador*, un “incrédulo”. Solamente hay dos cosas: O Ud. es un creyente, o un incrédulo.

³²⁰ Ahora, fíjense aquí, para que esto luego quede bien atado. Yo tuve una visión que siempre me ha perturbado. Hace años yo solía mirar eso. Decía: “¡Oh, entonces si un hombre llega a recibir el Espíritu Santo, y después se descarría, él estará perdido para siempre!”. Yo no podía aplicar esta otra, para que tuviera sentido con eso.

³²¹ Dije: “Entonces, ¿por qué dice la Biblia que ‘el que oye Mis Palabras y cree en el que Me envió tiene Vida Eterna (Eternal), y nunca vendrá al juicio, sino que ha pasado de muerte a Vida; todo lo que el Padre me ha dado, vendrá a Mí, y ninguno de ellos se ha perdido, Yo los resucitaré en los postreros días; ningún hombre los arrebatará de Mi mano’? ¿Por qué es que no concuerda con ésta? Yo no lo podía entender. ‘Es imposible para aquellos quienes fueron una vez iluminados. . .’”. Pensé: “Hay algo mal, simplemente no puedo entenderlo”.

Y fui a una pequeña reunión pentecostal, hace años.

³²² No queda ni uno en la iglesia, me supongo, en esta noche, que lo recuerde. Hace años, esto fue como en el tiempo cuando el tabernáculo fue construido. A menos que fuera el Hermano Graham allá atrás, o alguien. Yo no sé si Uds. estaban aquí al principio o no, hermanos. El Hermano Mahoney creo que estaba. Sí, poco antes que yo me casara.

³²³ Yo tenía miedo que ese don fuera a obrar; me dijeron que era del diablo. Yo no sabía nada hasta que el Ángel del Señor me habló.

³²⁴ Fui a Mishawaka, y estuve en esa reunión, y yo nunca había oído tanto grito y lloro y alabanza a Dios. Pensé: “Hermano, esto es el Cielo”. Y ¡oh, cómo corrían de allá para acá!

³²⁵ Ellos tuvieron que tenerla en el Norte, debido a la segregación. Los negros y los blancos estaban juntos. La P.A. de W. y la P.A. de J.C. en realidad se unieron y llegaron a ser la Pentecostal Unida. Pero ¡qué avivamiento el que estaban teniendo!, allí en el tabernáculo del Hermano Rowe, en Mishawaka. Y yo, una persona un poco curiosa, sentado en el asiento de atrás, estaba observando todo esto. Yo nunca antes había visto estas cosas.

³²⁶ Había un hombre sentado allí. . . Yo no he dicho esto antes en público. Había un hombre a un lado y un hombre al otro, y uno hablaba en lenguas y el otro lo interpretaba. Y ellos decían

diferentes cosas que iban a suceder. Entonces, *éste* hablaba en lenguas, y *aquél* interpretaba. Yo pensé: “¡Vaya, eso sí que es maravilloso!”. Pensé: “¡Cuán glorioso! Ésos deben ser Ángeles que descendieron en forma de hombre”.

³²⁷ Bueno, yo sólo tenía un dólar con setenta y cinco centavos, para regresar a casa, y yo—yo—yo sólo tenía para un tanque de gasolina. Dormí esa noche en un maizal. Tengo parte de eso en un libro, pero no todo, porque yo no quería herirles los sentimientos. Y entonces, esa noche, ellos dijeron: “Todos los predicadores vengan a la plataforma”. Yo estuve en la plataforma. Yo era el predicador más joven allí, en ese momento.

³²⁸ Así que a la mañana siguiente, ellos me pidieron que viniera a predicar. Yo me escondí. Uds. saben, el hombre de color dijo: “Aquí está”. Uds. recuerdan la historia, cuando él me delató, sentado allí.

³²⁹ Y entonces, después que prediqué ese día, caminando por allí, pensé: “Si yo tan sólo pudiera llegar a esos dos hombres”. Ellos dirigieron la reunión. Uno se levantaba y el rostro se le tornaba blanco; él hablaba en lenguas. Y el otro interpretaba, y decía las palabras: “ASÍ DICE EL SEÑOR, ‘Hay una *cierta* persona aquí, que se llama *así y así*, que debería hacer *esto y cierto-cierto*’”. Hermano, era la verdad. Y el otro se levantaba y hablaba en lenguas, y él interpretaba.

³³⁰ Pensé: “¡Oh, vaya, esto es maravilloso!”. Entonces, ese día pensé, salí y oré. Y pensé: “Señor, has eso por mí otra vez”. Yo no sabía cómo llamarlo, ¿visiones?

³³¹ Salí y oré, y le pedí al Señor que me ayudara. Y caminé alrededor del edificio, y sucedió que me encontré con uno de ellos. Ahora, el Señor me ha dado una manera de saber las cosas. Le estreché la mano, y dije: “¿Cómo está Ud.?”.

Él dijo: “¿Cómo está Ud.? ¿Cuál es su nombre?”.

Y yo dije: “Branham”.

“¡Oh!” dijo él, “Ud. es el joven que predicó esta mañana”.

Le dije: “Sí, señor”.

³³² Y mientras entablaba conversación con él, le capté el espíritu. Y él era un Cristiano genuino, simplemente un Cristiano puro, hermano. Lo que quiero decir es que él era un creyente. Pensé: “¡Oh, esto sí es maravilloso!”.

³³³ Y como una hora después, allá cerca del auto, el cual estaba mirando un auto grande (tenía “Sólo Jesús” escrito atrás), y parado allá afuera estaba el otro hombre. Y salí y le dije: “¿Cómo está, señor?”.

³³⁴ Él dijo: “¿Cómo está Ud.?”. Dijo: “Ud. es el Hermano Branham, que habló esta mañana”.

³³⁵ Yo dije: “Sí, señor, yo soy”. Le dije: “Oiga, disfruto ese gran don de Dios que opera en Uds. dos hermanos”.

³³⁶ Él dijo: “Gracias, Sr. Branham”. Y empecé a sentir su espíritu; vino una visión. Y si yo alguna vez he hablado con un hipócrita, allí estaba uno de ellos. Su esposa era una mujer de cabello negro. Él estaba viviendo con una mujer de cabello rubio, tenía dos hijos con ella. Él no era mejor Cristiano que nada del mundo.

³³⁷ Entonces dije: “¿En qué me metí? Pensé que estaba entre Ángeles y ahora debo de estar entre demonios. Algo ha sucedido. Aquí estaba uno, un Cristiano genuino; y el mismo Espíritu que caía en *este* hombre, estaba cayendo en *este* hombre”. Y dije: “Ahora sí estoy todo confundido”; y no sabía qué hacer. Clamé y le supliqué al Señor; yo no sabía qué aceptar.

³³⁸ Ellos estaban a punto de hacer que yo . . . Me preguntó ¿si yo había “recibido el Espíritu Santo?”, este individuo. Y yo dije: “No, señor, no de la manera que Ud. lo tiene”.

Dijo: “¿Ha hablado alguna vez en lenguas?”.

Yo dije: “No, señor”.

Él dijo: “Entonces Ud. no lo tiene”.

³³⁹ Entonces dije: “Probablemente tiene razón, mi hermano. Es posible que no, pues yo no tengo lo que tiene Ud.”. Y después de un rato, sentí alivio de no tenerlo.

³⁴⁰ Por tanto, observé eso, y vi la manera cómo se desarrollaba.

³⁴¹ Entonces, un día, yo estaba por acá orando, hace mucho. Les diré por qué, por quién era que yo estaba orando; era por Roy Davis. Y estaba por acá afuera orando, pues él me había llamado “un títere”; y yo estaba orando que Dios lo perdonara por eso. Y él tenía una imprenta por allá, redactó un periódico. Y esa imprenta se incendió y se consumió, unas dos noches después de eso, mientras la estaban operando.

³⁴² Y, así que, yo estaba parado por allá en una cueva, detrás de Green’s Mill. Y me fui caminando para allá. Y yo estaba orando, llevaba allá dos días. Y puse mi Biblia sobre un tronco viejo, donde le mostré al Hermano Wood no hace mucho; puse allí mi Biblia. Me senté, montado sobre el tronco. Y el viento sopló. Pensé: “He estado tanto tiempo en esa cueva que simplemente voy a leer un poco”. Así que tomé la Biblia y empecé a leer, ¡y en este capítulo era que estaba! Bueno, comencé a leer, y entonces empecé a pensar. ¿Ven?

Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados, . . . hechos partícipes del Espíritu Santo,

. . . gustaron de la buena palabra de Dios, y . . . del siglo venidero,

Si recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio.

343 Pensé: “Allí está esa Escritura”. Pero permanecí con una inquietud. Entonces empecé a pensar: “Aquí está a lo que él se refería, en el principio: ‘No echando el fundamento muerto de arrepentimiento (en el principio). No echando el fundamento de arrepentimiento’ y aquí él dice: ‘De nuevo’ sean otra vez renovados para arrepentimiento. Sino que vamos adelante a la perfección, habiendo dejado estas cosas atrás”. Entonces empecé a leer; y leí el siguiente versículo.

Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendiciones de Dios;

pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada.

344 Y cuando leí eso, Algo me sacudió. Y pensé: “Señor, eso no se refiere a Roy Davis. ¿Por qué harías eso?”.

345 Fui a voltear a otra página, y de nuevo tuve que regresar a ella; “Es imposible que los que una vez fueron iluminados”, la leí de nuevo.

346 Entonces pensé: “Señor, ¿qué es esto? ¿Qué quieres decir, Señor?”.

347 Y di la vuelta, y entré otra vez a mi cueva, a orar acerca de eso. Y cuando lo hice, vi a un mundo dando vueltas. Y estaba todo arado, muy bonito, todo el mundo. Y vi a un hombre de blanco, yendo alrededor, tenía una alforja en la mano. Él estaba sembrando semillas mientras iba. Él desapareció por la curva de la tierra. Y tan pronto como él desapareció, aquí venía un sujeto vestido con ropas bastante negras, un individuo de apariencia engañosa, caminando sigilosamente de esta manera, mirando. Y tenía una semilla, y estaba esparciendo algo detrás de él, mientras iba alrededor de la tierra, vigilando a todos y arrojándola. Me paré y observé la visión.

348 Después que él se había ido, el mundo dio vueltas, y allí hubo una gran cosecha, enorme, y era de trigo. Y había hierbas, cizañas y cosas con el trigo.

349 Vino una sequía. Y, ¡oh, cómo ese pequeño trigo bajó su cabecita, y estaba sediento de agua! La pequeña cizaña tenía su cabeza agachada, y ella estaba sedienta de agua. Todos estaban orando por lluvia. Y después de un rato, vino una gran nube y regó toda la tierra. Y la pequeña cizaña saltó y empezó a gritar: “¡Gloria a Dios! ¡Aleluya! ¡Alabado sea el Señor!”.

350 Y el pequeño trigo saltó, empezó a gritar: “¡Gloria a Dios! ¡Alabado sea el Señor!”.

351 Y entonces me vino la Escritura, que se encuentra en el Libro de Mateo, el capítulo 5 y el versículo 45. Y escuchen lo

que dijo Jesús en Mateo 5:45. Y escuchen atentamente ahora, mientras leemos. Mateo el capítulo 5 y el versículo 45 y 46; empezaremos en el 44.

Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, y haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis . . . llamados . . . seáis hijos de vuestro Padre que está en el cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.

³⁵² Así que (¿ven Uds.?), la misma lluvia que hace crecer al trigo, hace crecer a la cizaña. Y, entonces capté el cuadro. Allí tienen al carnal que lo profesa, que está allí mismo en la iglesia. Pero sus frutos . . . Puede ser que él grite, salte, dance, hable en lenguas, pero en sus frutos, él es una cizaña. Y está el otro que tiene el mismo Espíritu. El Espíritu Santo puede caer directamente en un grupo de personas, y un hipócrita puede gritar por el Espíritu Santo, igual como la cizaña puede vivir por la lluvia que es enviada. Esto es lo que Pablo está hablando aquí. Pero es imposible que una cizaña llegue a ser trigo o un trigo una cizaña. ¿Lo captan? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

Porque es imposible que los que una vez han sido iluminados y . . . participado del Espíritu Santo,

Y . . . gustaron de la buena palabra de Dios y del poder del siglo venidero,

. . . que recayendo, sean otra vez renovados . . .

Escuchen lo que él dijo.

Porque . . . la lluvia que cae sobre la tierra para regarla y vestirla aquí, y prepararla,

pero la que es espinos y cardos está cerca de ser rechazada.

Ahora, por tanto, dejando ya los principados y doctrinas de Cristo, vamos . . . a la perfección; no echando otra vez el fundamento de arrepentimiento y de obras muertas . . . en Dios, en fe y demás,

. . . y doctrinas de bautismos, . . . imposiciones de manos, . . . (y cosas) . . .

³⁵³ ¿Ven?, el creyente carnal, allá en aquellos días, tal como hoy, le gusta decir: “Bueno, yo pertenezco a la iglesia. Yo me he arrepentido. Yo—yo pasé adelante, hice una confesión. Yo he sido bautizado”. ¿Ven? Ellos dependen de esas reformas carnales. Y ¿qué es lo que hace? Produce cizañas.

³⁵⁴ ¿Qué hace la perfección? Es el trigo. El trigo es la Palabra de Dios. Él lo usa como Su Palabra. Es una Simiente; da fruto.

³⁵⁵ Eso depende de qué simiente ha sido sembrada en su corazón. Si Ud. viene a la iglesia solamente porque le tiene miedo al

infierno; si Ud. se une a la iglesia porque Ud. no quiere—Ud. no quiere ir al infierno, Ud. aún es una cizaña. Si Ud.—si Ud. se une a la iglesia sólo para ser popular, Ud. aún es una cizaña. Si Ud. ha hecho todas estas cosas formales que deben de ser hechas, y eso es todo lo que Ud. tiene, Ud. aún es una cizaña.

³⁵⁶ Pero un verdadero Cristiano genuino se esfuerza hacia la perfección hasta que el mundo muere y Ud. llega a ser una nueva criatura en Cristo Jesús. Después es imposible que ese hombre alguna vez caiga; ¡es lo que dice la Biblia! ¿Ven cómo eso cuadra con el resto de la Escritura? ¿Ven cómo Él la pone allí preciso en su lugar?

³⁵⁷ ¿Cómo puede Ella decir aquí: “Un hombre una vez que es salvo nunca puede perderse” y viene por acá y dice, “pero Ud. está perdido si blasfema; eso es imposible”? Seguro, si Ud. es un blasfemo, Ud. no es un Cristiano.

³⁵⁸ “Ningún hombre que hable por el Espíritu de Dios llama a Jesús anatema”. San Juan 4. . . o Primera de Juan 4. Ningún hombre que hable por el Espíritu de Cristo, llama a Jesús “anatema”. Cada Espíritu, de Dios, que está en la verdadera Iglesia Cristiana, está de acuerdo con todo lo que Dios dijo.

³⁵⁹ Leemos aquí, y dice: “Él fue herido por nuestras rebeliones. Por Sus llagas fuimos nosotros curados”.

³⁶⁰ Esa vieja mente carnal dice: “Los días de los milagros han pasado. Yo soy el *Dr. Jones*”. ¿Ven? “No hay tal cosa como sanidad Divina; no hay tal cosa como una religión que se siente en el corazón. Uds. solamente estaban emocionados; Uds. son emocionales (¿ven?); es todo lo que eso es. Eso no tiene fundamento. Nosotros somos presbiterianos; somos luteranos”, o lo que sea. “Sabemos en dónde estamos parados”.

³⁶¹ Pero ¿qué dice el Espíritu de Dios? ¡Jesucristo, es el mismo aquí! “Amén”, dice el Espíritu de Dios. Concuerta rápidamente con la Palabra. Sí, señor. Está allí mismo. ¿Ven ahora lo que quiero decir?

³⁶² “Estas reformas carnales obran muerte”, dijo Pablo.

³⁶³ Pero adonde ha llegado la Vida, esta perfección, “El que oye Mis Palabras, y cree en Él que me envió, tiene Vida Eterna, y nunca vendrá a condenación, sino que ha pasado de muerte a Vida. Yo le doy a él Vida Eterna, lo resucitaré en los postreros días. Todo lo que el Padre me ha dado vendrá a Mí, y ninguno se perderá”. No puede.

³⁶⁴ Así que, aquí está lo que hace—lo que hace. La gente piensa que eso vuelve libertinas a las personas. Hermano, Ud. no sirve a Dios bajo el ceño fruncido de alguna serpiente. Dios no es uno de estos tipos con un látigo negro, moviéndolo a Ud. alrededor. Él es un Padre, Él es Amor, Dios es Amor. Y la Biblia dice, en San Juan: “Aquel que ama es de Dios”.

³⁶⁵ Ud. ama a Dios. Yo no lo haría, si saliera y—y me emborrachara esta noche. Yo nunca he bebido, en mi vida. Pero si yo saliera y me emborrachara, no tendría temor de recibir una paliza. Ésa no es la razón por la que yo no voy—voy, que no voy y lo hago. La razón que no lo hago, es porque yo lo amo a Él; Él me ama a mí. No es por obras de la ley; no es algo que yo tengo que hacer; es porque Él ya hizo algo por mí, y yo lo amo a Él por eso. Allí lo tienen Uds.

³⁶⁶ Así que, teniendo ese Espíritu, el cual ha sido prometido: “Yo le doy a él Vida Eterna, y ellos nunca perecerán”, ¿mintió Él, o dijo la Verdad? ¡Él dijo la Verdad! ¿Ven Uds. entonces como Esto se interpreta? Lo imposible que es para un hombre que caiga una vez que esta en la gracia; él no puede. Él puede caer, seguro, pero no volver al arrepentimiento, regresando a ese lugar y volver otra vez a hacer las primeras obras.

³⁶⁷ Así que todos Uds. que van de avivamiento en avivamiento, a un lugar y luego a otro, ¿acaso no ven, Uds. no están firmes? Uds. no han sido establecidos. Ahora, seguramente. . . dicen Uds.: “Hermano Branham, yo no sé si. . .”. Seguramente que Dios no me hubiera dado el ministerio que me ha dado para permitir que yo esté en error. Y si no fuera probado por la Escritura, entonces sería un error; pero aquí está la Escritura para respaldarlo.

³⁶⁸ La iglesia no ha perdido el lugar. . . La gente va, se une a la iglesia, discute, pelea, se disgusta, y—y de todo, y simplemente viven cualquier clase de vida carnal: “¡Oh, sí, yo soy un Cristiano!”.

³⁶⁹ Yo escuché una confesión hoy día de una damita que me dijo que su esposo salía con un hombre. Ella los ha sorprendido, en lugar tras lugar, y la mujer dice: “Quiero que sepa que ‘yo soy Cristiano’”.

³⁷⁰ Miren aquí a Jimmy Osborne, por acá predicando el domingo en la mañana; y boogie-woogie, rock-and-roll, y cuanta cosa, durante la semana.

³⁷¹ Miren a Elvis Presley, una versión de 1947 de Judas Iscariote, se une a las Asambleas de Dios (pentecostal, hablando en lenguas para así tener el Espíritu Santo), y envió más almas al tormento que todas las destilerías clandestinas que ha habido en los últimos cincuenta años. Pervirtió la mente de los pequeños adolescentes de todo el mundo, a tal grado que las jovencitas se quitaban la ropa interior y la tiraban a la plataforma, para que él la autografiara. Es tan vulgar que ellos no lo muestran en la televisión de la cintura para abajo, la manera que él. . . su cuerpo. (¡El Espíritu Santo, hablar en lenguas, como evidenciamos!) ¡Oh, hermano, si el Espíritu Santo estuviera allí, Él no se comportaría así! Uds. saben que eso está mal. Seguro que no. Dios ama lo pulcro y la pureza y lo santo.

³⁷² Yo no me comporto pulcramente y puro y santo para hacerme yo mismo un Cristiano. Más bien Cristo en mí, vive eso en mí. Y yo lo amo. Y si yo hago algo errado, Él me redarguye allí mismo. Yo digo: “Dios, perdóname”. A diario tengo que pedir perdón, todos los días; y Uds. también. Seguro que sí.

³⁷³ Pero ahora, si Ud.—si Ud. es carnal, Ud. solamente espera allá atrás, dice: “¡Oh, bueno, todo está bien, yo pertenezco a la iglesia!”. ¿Ven? Y entonces cuando Ud. blasfema, es cuando Ud. no tiene la fe que una vez fue dada a los Santos. Luego Ud. se mofa de Eso, y lo llama “un espíritu malo”, y dice: “Ésos son un montón de santos rodadores”. Entonces Ud. mismo se separa, entre la gracia y el juicio; y luego queda condenado para siempre.

³⁷⁴ Jesús dijo: “Una palabra en contra de Eso, no será perdonada ni en este siglo ni en el venidero”. Y un Cristiano, nacido del Espíritu, no puede hablar mal de Eso, porque no puede; él concuerda con Eso. Correcto.

³⁷⁵ Por eso es que la gente trata de decirme que esa Columna de Fuego allí (la cual aparece aquí con nosotros), tratan de decir “que era el diablo”; que eso era “solamente ficción”, y todo esto. Pero la cámara probó que no lo era. Y las obras están allí exactamente en la Biblia; es la misma Columna de Fuego que encontró a Pablo en el camino a Damasco. Todas estas cosas que Él hizo allá, está obrando exactamente de la misma manera, conforme a la Biblia. Es Cristo, el Hijo de Dios.

³⁷⁶ Y cuando nacemos de nuevo, nosotros tenemos Vida Eterna, y no podemos perecer. Y sería imposible que un hombre cayera. Eso es lo que dice la Biblia.

³⁷⁷ Ahora, escuchen. Fíjense en lo que dice Pablo. Leeré el resto, y vean entonces si eso no suena correcto. Continuemos sólo por un momento. El versículo 8.

pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada. (Ése es el incrédulo).

³⁷⁸ Ahora observen a Pablo. “Pero, amados, . . .”. Ahora, él está hablando de aquellos que quieren regresar bajo la ley, Uds. saben, esforzándose en hacer todas las obras por la ley, sin embargo, son tan ritualistas como pueden serlo. Tienen bautismos y la imposición de manos, y todas estas cosas.

Pero en cuanto a vosotros, oh amados, estamos persuadidos de cosas mejores, . . .

Allí lo tienen Uds. Escúchenlo a él ahora.

. . . y que pertenecen a la salvación, aunque—aunque por esto hablamos así.

Porque Dios no es injusto para olvidar vuestras obras y trabajos de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún.

³⁷⁹ ¿Ven de lo que Él está hablando? Él no está hablando de Cristianos que recaen, y que sea imposible que regresen. Él está hablando de creyentes carnales quienes cumplen con la forma de la reformación. “Pero” dijo él, “a Uds. que han nacido de nuevo, a Uds. que son Cristianos: amados, estamos persuadidos de cosas mejores de Uds. Uds. no dicen esas cosas; Uds. no viven esa clase de vida; Uds. están seguros con Cristo”.

¿Qué dijo él aquí atrás? Vamos ahora a Hebreos 10, donde estábamos esta mañana. [Cinta en blanco.—Ed.]

³⁸⁰ Ahora, abramos allí otra vez, en Efesios 4:30. Y tomemos esto, por un momento, y veamos lo que dice, para respaldar esto, para hacer que la Escritura cuadre con la Escritura. Efesios 4, veamos. Efesios 4:30, leamos y veamos lo que dice. Escuchen.

. . .no contristéis al Espíritu Santo de Dios, . . .

¿Ehh? ¿Cómo somos bautizados en el Cuerpo? Por un Espíritu.

. . .no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.

¿Es correcto? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Uds. están sellados en el Cuerpo de Cristo por el bautismo del Espíritu Santo, no de un avivamiento a otro, sino hasta el Día de la redención del cuerpo. Así es con Uds. Así que, no hay manera de que Uds. se pierdan.

³⁸¹ Uds. se asustan. Y por eso el miedo, un miedo, el temor va en compañía de la duda.

El amor acompaña a la fe. Yo amo a mi Padre. Yo no le tengo miedo, porque lo amo. Él no me haría daño; Él me hará el bien. Si yo le tuviera miedo, y: “¡Oh, yo no sé si Él lo hará o no!”. ¿Ven?

³⁸² Pero si yo lo amo: “Sí, Padre, yo—yo te amo. Y yo sé que Tú—Tú eres mi Padre, y que Tú me amas, y yo no tengo miedo de que Tú no vayas a cumplir con Tu Palabra; es una promesa Tuya para mí”. De esa manera es que lo hace el Espíritu de Dios.

³⁸³ “Pero, ¡oh, es que yo hice *esto*, es que yo hice lo *otro*!”. ¿Ven?, allí vienen otra vez a ese lado legal. Nunca vayan a ese lado legal, es negativo.

³⁸⁴ Lo que Uds. quieren es el lado positivo. Ya es una obra terminada. Cristo murió, y se le dio muerte al pecado cuando Él murió. Y si Dios los ordenó a Uds. previamente a Vida Eterna: “Todo lo que el Padre me ha dado, vendrá a Mí”. Allí lo tienen, no pueden perderse. Uds. tienen seguridad para siempre. “Porque por un Espíritu, todos somos bautizados en un Cuerpo; y por un sacrificio, Él ha perfeccionado para siempre”. Allí lo tienen Uds. No hay manera que nosotros perdamos. Correctamente. Ahora, ¿no los hace sentir bien eso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

³⁸⁵ Ahora, ¿cómo sabe Ud. que Ud. es un Cristiano? Cuando su espíritu da testimonio con el Espíritu de Él; cuando el amor de Dios está en su corazón, cuando Ud. tiene amor, gozo, paz, longanimidad, mansedumbre, paciencia, benignidad, bondad. Allí es cuando Ud. . . . los frutos del Espíritu están siguiendo su vida.

³⁸⁶ No es porque Ud. pueda danzar en el Espíritu ¡oh!, a este ritmo moderno, armando tremendo ruido con un piano, con mucho de esto que llaman aquí danzar en el Espíritu. Esas cosas están bien, pero ellos llevaron el asunto completamente a ese lado legal (¿ven?), y por tanto, ellos dejaron el Espíritu de Dios atrás.

³⁸⁷ Por eso es que cuando Dios mismo empezó a manifestarse, ellos dijeron: “¡Tonterías! Nosotros no queremos nada con Eso”. Ellos no conocen a Dios; nunca Lo han visto. Ellos no pueden entenderlo, porque allí adentro hay una vida diferente. Él no sabe. . . La cizaña no sabe lo que el trigo está haciendo; es una vida diferente.

³⁸⁸ Así es con un Cristiano, para el creyente carnal, el que profesa, que sale y profesa: “¡Oh, sí, yo soy Cristiano!”; y tiene un gran puro en la boca, igual que un toro tejano descornado.

³⁸⁹ Una mujer vestida de pantalón corto, dice: “¡Oh, sí!, yo soy miembro de la iglesia; seguro, lo soy”. Sus frutos prueban que Ud. no es nada más que una carnal. Correcto. Seguro, así es. Solamente hay una cosa que causa eso: o es deficiencia mental, o un espíritu de lujuria en Ud. Es cierto.

³⁹⁰ Si Ud. quiere actuar como el mundo, la Biblia dice: “Si ama al mundo o las cosas del mundo, el amor de Dios ni siquiera está en Ud.”. Así que, allí lo tienen.

³⁹¹ Ahora, Ud. dice: “¡Oh!, entonces la Biblia dice que yo debo hacer eso”. No, así no es. Quédese aquí hasta que Cristo haya hecho algo por Ud., que saque eso de Ud. Luego Ud. es nacido del Espíritu de Dios. No es lo que Ud. hace, es lo que Él hizo por Ud. Hasta que Ud. recibe un amor porque ha pasado de muerte a Vida. Y entonces observe su vida, si—si concuerda. No es porque Ud. trata de manufacturar su propia vida, sino porque Dios lo trae a Ud. a la sujeción de Su Espíritu. No es Ud. mismo guiándose en el camino de Dios; es Dios guiándolo en Su propio camino. No es Ud. el que está guiando, sino Dios guiando.

³⁹² Entonces fíjense en esto, ahora, mientras nos acercamos al fin. El versículo 11.

Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza,

a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos quien, que por la fe y pacientes heredan la promesa.

393 Ahora, un comentario más aquí.

Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo, diciendo: De cierto te bendeciré con abundancia y multiplico, te multiplicaré grandemente.

394 ¡Cuando Dios encontró a Abraham! Ahora, Abraham recibió el pacto sin merecerlo, en lo absoluto. El pacto fue hecho con Abraham; todo es absolutamente gracia. Abraham no era un hombre mejor; no era un hombre de santidad; él simplemente era un hombre común. Y Dios, por elección, eligió a Abraham por cuanto Dios lo eligió; no fue porque Abraham lo quería, o porque Abraham hizo *esto*; porque él fuera un hombre bueno, porque tuviera algún mérito; sino que era la elección de Dios. Y Dios escogió a Abraham.

395 Hoy, como creo que dije: “Nosotros escogemos nuestros predicadores”. Vamos y decimos: “Bueno, uno de los diáconos renunció. Busquemos al mejor hombre del edificio para que lo reemplace. Bueno, el pastor renunció; busquemos, consigamos al mejor”. Algunas veces eso no es correcto.

396 Cuando escogieron a un hombre para que tomara el lugar de Judas, ellos escogieron al hombre incorrecto. Escogieron a un caballero, a Matías, un gran escriba, un erudito, un diplomático. Ellos dijeron: “Él sí ocupará el lugar. ¡Vaya!, él parece ser el hombre genuino”. Pero ésa no era la elección de Dios. Y él aceptó a este hombre, y él nunca hizo nada por Dios.

397 Pero Dios escogió a un pequeño judío con mal genio, de nariz aguileña que fue allá. Su rostro todo. . . “Iré allá. Yo los arrestaré”.

398 Dios dijo: “Yo veo algo en él; lo usaré”.

399 Y Dios le apareció a él, en esa gran Luz allá. Y él dijo: “¿Quién eres, Señor?”.

400 Dijo: “Soy Jesús. Y, dura cosa te es dar coces contra el aguijón. ¿Por qué Me persigues?”. De esa manera, y Dios tomó a *ese* hombre y lo hizo uno de los hombres más importantes que alguna vez ha estado sobre la faz de la tierra desde Jesucristo. Ésa fue la elección de Dios.

401 Hoy, somos nosotros que queremos elegir. Uds. iglesias, Uds. envían a *este* hombre aquí, y a *ese* hombre acá. No se debe hacer de esa manera; Dios es el que guía. Es Dios en todo, por todo, sobre todo; no algún documento de alguna iglesia. Es lo que Dios dijo al respecto, lo que hace la diferencia.

402 Fíjense. Dios le hizo una promesa a Abraham, incondicionalmente. Y luego, esperen, Abraham no tuvo que hacer ni una sola cosa. Dios dijo: “¡Yo ya lo he hecho!”.

403 Dios le hizo una promesa a Adán, dijo: “Adán, si no tocas *esto*, vivirás para siempre. Pero el día que de allí comieres, ese día morirás”.

404 Adán dijo: “Sin embargo, ¿me pregunto de qué se tratará todo esto?”. Él va allá y se entremete, lo come.

405 Cada vez que Dios hace. . . que un hombre hace su pacto con Dios (o Dios con un hombre), el hombre no cumple su parte. Entonces Dios tuvo que hacer algo, porque Él había visto lo que era el hombre. Y ellos fueron ordenados previamente, fueron escogidos, y Dios tenía que hacer algo. Así que Dios bajó e hizo Su pacto con Abraham, incondicionalmente. Si no hubiera sido incondicional, Abraham se hubiera perdido hace mucho.

406 Mírenlo estando allá en Gerar, descarriado, diciendo una mentira. Y le entregó su esposa a otro hombre, para salvar su propio pellejo. ¡Qué hombre! Estaba por allá, y descarriado. Dios le había dicho, le dijo: “No te vayas de aquí; quédate aquí”. La hambruna lo desplazó. Él se fue hacia donde la vida era más fácil. Uds. saben lo que le pasa a un sujeto cuando toma el camino fácil.

407 Él se fue yendo por allá, donde los pastos eran más verdes. Y cuando llegó allá, él le dijo a ese rey que su esposa era “su hermana”, para salvar su propio pellejo. Ahora, ésa era una mentira. ¡Y un hombre que le entrega su esposa a otro hombre para salvar su propio pellejo. . . ! Allí estaba él, viviendo allí en una pequeña tienda, descarriado, habiendo dicho una mentira, y completamente fuera de su, cortado totalmente de la promesa y de todo, pero a pesar de todo, él era el profeta de Dios.

408 Y allí estaba Abimelec, él era un buen hombre, de santidad. Seguro, decía sus oraciones cada noche. Encontró a esta abuela, de cien años que llegó allá; era hermosa y había rejuvenecido. Él dijo: “Ésa es la muchacha que he estado esperando, así que voy a casarme con ella”.

409 Abraham dijo: “Yo te la doy; ella es mi hermana”.

Ella: “Él es mi hermano”.

410 Así que él la lleva allá y ordena a las mujeres que la bañen toda, y—y le pongan vestiduras bonitas, y la adornen como una—como a una princesa. Y él hizo sus oraciones y se extendió sobre la cama, subiendo los pies, y dijo: “Mañana, me casaré con esa hermosa muchacha hebrea, la—la hermana de este muchacho por allá. ¡Oh, será maravilloso! ¡Oh, Señor, Tú sabes cuánto te amo! Sí, señor. ¡Maravilloso!”.

411 Y Dios dijo: “Considérate muerto”. ¡A-ja!

[El Hermano Branham tose.—Ed.] Discúlpeme. Abra- . . .

412 Pues, Abraham estaba por allá, habiendo mentido, descarriado. Y aquí estaba este hombre, un hombre honesto y justo y recto. “Pues” él dijo, “Señor, Tú conoces la integridad de mi corazón. ¿No me dijo él que ella era ‘su hermana’?”.

413 Dijo: “Yo conozco la integridad de tu corazón. Por eso te estoy guardando para que no peques contra Mí. Correcto. Yo conozco la integridad de tu corazón, pero su esposo es Mi profeta”. ¡Aleluya! ¡Oh!, si eso no es gracia, ¿qué es? “En apostasía, habiendo dicho una mentira, y sentado allá, pero, con todo, ése es Mi profeta. Toma una ofrenda y ve a él, y devuélvele su esposa, o eres hombre muerto. Yo no escucharé tus oraciones más. Permite que él ore por ti”. Amén. Allí lo tienen Uds. “Ése es Mi profeta”.

Ahora, Ud. dice: “¡Oh, yo quisiera haber sido Abraham!”.

414 “Si estamos muertos en Cristo, nosotros somos la Simiente de Abraham, y herederos de acuerdo a la promesa”. Correcto. Eso es lo que dice la Biblia. ¿Les gustaría leerlo? Pues, la Biblia dice que, que la promesa no fue únicamente a Abraham y a sus simientes. Como Uds., Abraham tuvo muchas simientes, seguro, muchos hijos. Ismael fue su hijo. Él tuvo siete u ocho hijos después que Sara murió, de otra, de Cetura. Pero, miren, la simiente fue aquél prometido, que fue Isaac, y a través de Isaac vino Cristo; a través de Cristo, venimos nosotros. La promesa es incondicional.

415 Ahora, ¿qué de Abraham? Pues, hasta allí hubiera llegado, hubiera sido imposible que él regresara. Seguro, hubiera sido imposible que Saúl regresara, si eso, si Uds. leyeran la Escritura de esa manera. ¿Ven? ¡Pero no fue así! La promesa de Dios perdura para siempre.

416 Leamos aquí por un momento. Quiero que Uds. lo lean. Quiero que abran en Gálatas 3:16, y lean esto, y vean ahora lo que es la promesa, y vean si—si somos Su promesa o no, 3:16. Escuchen esto. Muy bien. Voy a leer también el versículo 15.

Hermanos, hablo en términos humanos: Un pacto, aunque sea de hombre, una vez ratificado, nadie lo invalida, ni le añade.

Ahora bien, a Abraham fue hecha su promesa, y a su simiente. . . (s-i-m-i-e-n-t-e) . . . a su simiente.

“A Abraham y a su Simiente”. Ahora fíjense.

No dice: y a las simientes. . . (plural) . . . como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo.

417 Entonces Cristo fue la Simiente de Abraham. “Y nosotros estando muertos en Cristo y bautizados en Su Cuerpo, somos la Simiente de Abraham y herederos de la promesa”. Entonces

¿cómo es, cómo va Ud. a caer, si Dios le hizo la promesa a Ud.? ¿Cómo llegará Ud. a recaer, y apartarse, y tener que irse al infierno por eso?

418 Ahora, Uds. dicen: “Bueno, ¿podemos recaer?”. Absolutamente. Y cuando Ud. recae, Ud. pagará por ello, no se preocupe. Abraham pagó, y los demás pagaron, y Ud. pagará. No piensen Uds. que eso les da el derecho de pecar; no se los da. Uds. pagarán por todo lo que hagan. Cosecharán lo que Uds. siembren. Cometan un solo pecadito, y cosecharán toda una tina de lavar llena. Es cierto. Pero hermano, eso no quiere decir que Ud. está perdido. Eso es exactamente correcto. Abraham cosechó exactamente lo que él sembró. Correcto. Pero a pesar de todo, él fue salvo.

419 El pacto que Dios hizo con Israel; ellos perdieron su herencia; ellos perdieron la tierra prometida, y entraron a Egipto, pero no habían perdido su pacto. Dios dijo: “Recuerdo Mi promesa a Abraham. La recuerdo, y Yo he descendido para liberar a Mi pueblo. Ve allá, Moisés, y dile a Faraón que Yo he dicho: ‘Deja ir a Mi pueblo’. Yo recuerdo que le hice una promesa a Abraham y a su simiente”.

420 Así mismo es con nosotros. Entonces si Ud. ha muerto, y su vida está escondida en Dios, por medio de Cristo, no hay nada en el mundo que pueda tocarlo. Ahora, Ud. pudiera ir y hacer el mal, pero si Ud. verdaderamente es un hijo de Dios y Ud. ve que ha cometido un error, Ud. se levantará y lo intentará otra vez. Correcto, y Ud. no se quedará tendido allí.

421 Pero si Ud. es un cobarde, si Ud. es una cizaña, si en Ud. no hay un “querer levantarse”, Ud. dirá: “¡Oh, bueno, Allí no había nada de todas maneras!”.

422 El Reino de Dios es como un hombre que tomó una red y fue al mar, y la echó. Cuando vino, él tenía tortugas, ranas, serpientes, lagartijas, arañas, y peces. Así es el Evangelio cuando es predicado.

423 Es como el Señor le diría a un ministro, como al Hermano Graham: “Ve por *acá*. Ve a *esta* esquina y pesca un rato, Hermano Graham”. Muy bien, él toma su red y va allá y empieza a pescar.

“¿A dónde vas, Hermano Bill?”

“Voy a otro lugar y echarla en *esta* esquina”.

424 Estoy jalando: “Aquí están, Señor; Tú sabes lo que son”. Recojo la red otra vez: “Muy bien, aquí están, Señor”.

425 Ahora, para comenzar la tortuga era una tortuga. Sólo es que Ud. fue atrapado en la red. Correcto. Y así es como la gente se deja llevar por la emoción, “¡Oh, aleluya! ¡Aleluya! Alabado sea el Señor. Gloria a Dios. ¡Aleluya!”. Ellos simplemente fueron atrapados en la red, no es más.

426 Si ese espíritu de tortuga está en ellos, no va a pasar mucho tiempo, ellos dirán: “Bueno, déjame decirte...”. Allí va, arrastrándose de vuelta.

427 Y la señora Cangrejo de río dirá: “Pero es que yo no puedo entender eso”. ¿Ven?

428 La señorita Araña permanece allí por un rato, y “plop, plop, plop” regresará, “Bueno, allí no había nada de todas maneras”.

429 La señorita serpiente dirá: “¡Oh, son un montón de aleluyas! Es todo lo que es. Yo iré a donde tengan mejor sentido común”. Bueno, para empezar Ud. es una culebra. Sólo es que lo atrapó la red del Evangelio, no es más.

430 Pero el pescado es llevado a la mesa del Maestro. Él era un pez desde el principio. La simiente de él era de un pez. Él empezó como un pez, y Dios conocía a Sus peces desde la fundación del mundo. ¡Aleluya!

431 Recuerden que todos estaban respirando allá en las mismas aguas lodosas; todos están respirando del mismo arroyo. Correcto. “Todos hicimos... bebimos de la misma Roca espiritual. Todos comieron del maná en el desierto”. Caleb y Josué comieron del mismo maná como—como los demás. Y todos ellos cayeron en el desierto. Pero había dos escogidos para cruzar, y ellos cruzaron. Correcto.

432 “Todos hemos sido hechos para beber de la misma Fuente”, más no todo el que bebe es salvo. Todos hemos sido hechos para gritar juntos; todos hemos sido hechos para regocijarnos juntos; pero el Escogido es salvo. ¿Se fijaron? Allí dice: “Los dos espíritus en los últimos días serían tan semejantes que engañarían a los mismos escogidos, si fuera posible”, si fuera posible. ¿Ven? Ése es el verdadero Espíritu de Dios, escogido para Vida Eterna.

433 Ahora estamos terminando. Luego el Hermano Neville continuará de donde yo termine aquí. Muy bien.

Esto, pues, digo: El pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos años... cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa.

Ésa es la promesa que Dios le dio a Abraham, antes que la ley aun viniese a existencia.

Porque si la... porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa; pero Dios la concedió a Abraham mediante la promesa.

No por algo que Ud. hace, no por algunas leyes, algunas leyes de su iglesia, por unirse a la iglesia, o cualquier otra ley; es absolutamente un acto de gracia de Dios, para Ud. Allí lo tienen.

434 Fíjense:

Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de la transgresión, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa; . . .

¿Verdad que eso es tan claro como la nariz en mi cara? “Fue añadida para servir hasta que la Simiente viniera, la cual fue Cristo, a Quien la promesa fue hecha”.

. . . y fue ordenada por medio de ángeles en manos de un mediador.

Y el mediador no lo es de uno solo; pero Dios es uno.

⁴³⁵ Ahora, aquí lo dejo, para que el Hermano Neville empiece desde allí este próximo miércoles.

⁴³⁶ Ahora ¿entienden Uds. lo que hemos dicho? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] De que es absolutamente imposible para un Cristiano nacido de nuevo, que. . . Ahora, no estoy hablando de alguien que *diga* haber “nacido de nuevo”; hablo de un Cristiano genuino, nacido otra vez, que caiga de la gracia, él no puede hacerlo. Él puede que caiga, eso es cierto, pero él no puede, jamás, salir de esa gracia.

Abraham cayó de la gracia; seguro que sí. Dios le dijo que “permaneciera allí”. Él se salió, pero nunca perdió su pacto. Él aún era el escogido de Dios. Él era un profeta estando allá; siempre lo fue. Él siempre será de Dios.

⁴³⁷ Ahora, fíjense. La Biblia dice que “todo Israel será salvo”. ¿Cuántos saben eso? La Biblia dice que “todo Israel será salvo”. Ahora, “Israel no es Israel según la carne, sino Israel en el Espíritu; porque dones y llamamientos son sin arrepentimiento”. ¿Es eso lo que dice la Biblia, en el versículo siguiente? Gálatas. Muy bien. “Todo Israel será salvo. Cada uno de ellos es salvo”. ¿Cómo llegamos a ser Israel? “Estando muertos en Cristo, llegamos a ser la Simiente de Abraham, y somos herederos según la promesa”.

⁴³⁸ Pablo dijo: “El judío no lo es en lo exterior, sino en lo interior, es el judío (a los que se les dio la promesa)”. Y nosotros somos Simiente de Abraham por la promesa mediante Cristo, aceptándolo a Él como nuestro Salvador personal.

⁴³⁹ ¡Oh, espero que Uds. lo vean! Espero que lo capten, si pueden seguirlo por un momento. Ahora, aquí terminamos esto, luego empezamos con Melquisedec, lo cual vuelve directamente a esto de nuevo. Empezamos en. . . ¡Oh, simplemente es, todo es maravilloso! Pero es que seguimos entrando en eso de la crema.

⁴⁴⁰ Ahora (¿ven?), si uno toma Esto aquí, pareciera como, si uno pudiera leerlo sólo como observación. . . Como me dijo una vez un trinitario estricto que cree que hay tres Dioses, que “Mateo 3 absolutamente declaraba que había tres, tres Personas como individuos en la Deidad”.

441 Yo dije: “Tengo que verlo”.

442 Él dijo: “Fíjese”. Parado aquí desde este púlpito, él dijo: “Mire aquí, Mateo 3”. Dijo: “Cuando Jesús salió del agua, he aquí, los cielos se le abrieron a Él. Y Él vio al Espíritu de Dios como una paloma. Y la Voz del Cielo diciendo: ‘Este es Mi Hijo amado en quien tengo complacencia’. Y allí estaban tres: El Hijo en la ribera; el Espíritu Santo entre medio; y el Padre arriba”.

Yo dije: “Hermano, *así* no dice la Escritura”.

“¡Oh, sí, así dice”!

Yo dije: “Bien, léala otra vez, y vea si dice eso”.

443 Ahora, aquí está su cuadro. *Aquí* está Dios, el Hijo; *allí* está Dios, el Padre; *aquí* está Dios, el Espíritu Santo, como una paloma. Ahora fíjense. La Biblia dice que cuando Jesús fue bautizado: “El Hijo salió del agua, y he aquí, que los cielos arriba le fueron abiertos, y una Voz que decía del. . . Él vio al Espíritu de Dios, al Espíritu de Dios, como paloma”. No era otra persona allí *arriba*, sino que este Espíritu de Dios era la Paloma que estaba sobre Él. Y una Voz que venía, diciendo: “Éste es Mi Hijo amado, en quien tengo complacencia morar”. Ahora, lea Mateo 3, y vea si allí no lo dice. ¿Ven? No son tres personas, de ninguna manera.

444 Y es así mismo. . . Esto no dice que es imposible que un hombre regrese, cuando él recae; Ella no dice eso, no lo dice. Dice: “Es imposible que un hombre regrese para renovarse él mismo, después que ya ha estado allí”. Él no puede hacerlo.

445 La Biblia dice: “El que es nacido de Dios, no practica el pecado (porque él no puede pecar), porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar”. ¿Cómo puedo ser llamado un pecador cuando hay un Sacrificio allí para tomar mi lugar? ¿Cómo puedo morir, cuando la muerte ha sido pagada por mí? ¿Cómo puedo morir, cuando yo tengo Vida Eterna? ¿Cómo puedo hacerlo? Ud. no puede hacerlo.

446 ¿Cómo puedo yo, teniendo un permiso escrito del alcalde de esta ciudad, para conducir a sesenta millas por hora [97 km] por esta ciudad, y algún oficial arrestarme por conducir a sesenta millas por hora? ¿Cómo puede Ud. hacerlo? Tengo un permiso del alcalde que dice que puedo hacerlo. Él no puede arrestarme. Su—su arresto. . . Él podría silbar todos los silbatos y lo demás, y yo puedo simplemente ignorarlo. No quiere decir nada; yo tengo un permiso.

447 Y entonces ¿cómo puedo yo, después que Cristo ha muerto por mí y yo llego a ser Su justicia, debido a Su gracia y amor por mí?, ¿cómo puedo yo pecar cuando hay algo puesto entre Dios y yo, un Sacrificio? Yo no puedo pecar; no puedo hacerlo. Dios no me ve a mí; Él ve a Cristo. Él se para en mi lugar. Y cuando yo hago algo errado, Cristo toma mi lugar. Yo hice mi

confesión: “Yo estoy errado; Él está correcto. Señor, Tú conoces mi corazón. Tú sabes si lo digo sinceramente o no. Y yo estoy errado. Perdóname”. Dios no lo ve. La Sangre de Jesús me tiene cubierto, todo el tiempo. Entonces, ¿cómo puede Dios verme? ¿Y cómo me puede—me puede ser atribuido el pecado, cuando Él no puede hacerlo? Tan pronto lo cometo, es perdonado. [El Hermano Branham chasquea los dedos.—Ed.] Y eso es correcto.

⁴⁴⁸ Es como tomar un—un pequeño gotero *así* (un goterito para ojos), y llenarlo lleno de tinta negra, y sostenerlo sobre una tina de cloro, y simplemente dejarla caer allí, y luego tratar de encontrarla otra vez. Ella se convierte en el cloro; la tinta llega a ser cloro. Y así es con sus pecados confesados, si Ud. está en Cristo. Entre Ud. y Dios está una tina llena de cloro, y su pecado llega a ser justicia, porque un Sacrificio justo está esperándolo a Ud. allí.

Quando esté en las riberas del Río Jordán,
Y las últimas tempestades de la tristeza
soplen;
Un pensamiento me alegra y regocija el
corazón,
Que el Jordán solo no cruzaré.

⁴⁴⁹ Eso es algo bueno; es algo bueno. Yo no tendré que cruzarlo. Uno de estos días, llegaremos al fin del camino. El sol rehusará brillar, entonces Dios llamará.

⁴⁵⁰ Adán se extenderá y tocará a Eva, y dirá: “Cariño, aquí está; es tiempo de despertar”.

⁴⁵¹ Eva se extenderá y tocará a Abel, dirá: “Ven, cariño, es tiempo de despertar”. Abel llamará a Set; y Set llamará a Noé. Noé llamará a . . . ¡Oh!, así sucesivamente, viniendo hasta Abraham, y así a medida que ellos vienen. Habrá un gran temblor y despertar cuando el Hijo de Dios venga. Nos pararemos a Su semejanza en ese día.

⁴⁵² Ahora, si Ud. comete pecado aquí, va a pagar por ello. Yo . . .

⁴⁵³ Me sigue viniendo a la mente, tengo que decirlo. Lo he tratado de apartar, cuatro o cinco veces. Tengo que decirlo. ¿Cuántos recuerdan a este hermano pastor por acá de la Iglesia de Dios? El hermano, de aquí más arriba, ¿cómo se llamaba? Trabajaba por acá en Vorgang. ¡Oh, todos Uds. . . ! La Primera Iglesia de Dios, aquí en la esquina. Vendía Rawleighs, en el tiempo de la—de la depresión. Un hombre verdaderamente piadoso, santificado. El Hermano Smith tomó su lugar allí. Recordaré su nombre en unos minutos. Él era un hombre de Dios salvo.

⁴⁵⁴ Recuerden, si Ud. no acepta la corrección, y Ud. hace algo errado como Cristiano, Dios le advertirá. Y luego si Ud. no toma la advertencia, Él simplemente se lo llevará de la tierra. Eso fue lo que Él hizo.

455 ¿Recuerdan Uds. en la Biblia? Miren a esa iglesia de Corintios. Él les dijo a ellos lo que eran, posicionalmente, en Cristo; pero les advirtió lo que iba a suceder. Y ellos mismos se corrigieron, y se pusieron bien con Dios.

456 Y este hermanito, él era un hermanito maravilloso; yo creo que era un hombre salvo por Dios. Y él consiguió un trabajo aquí en el... en Vorgang's. Si alguno de su pueblo está sentado aquí, espero que Ud. no piense que yo... Yo no lo conozco a Ud., si está sentado aquí. Pero, Ramsey, el Hermano Ramsey, ¿cuántos recuerdan al Hermano Ramsey aquí en la Iglesia de Dios? Seguro que sí, un hombrecito maravilloso. Y él venía a mi casa y hablábamos, y nos sentábamos allí y llorábamos tomados de las manos; un verdadero Cristiano.

457 Un día yo fui allá, acababa de llegar del exterior, de una reunión, llevé mi auto para que lo revisaran, el Hermano Ramsey dijo: “¿En qué te puedo ayudar, Billy?”.

458 Dije: “Revíselo, Hermano Ramsey, cámbiele el aceite”.

459 “Muy bien” dijo él, “con mucho gusto”. Dijo: “¿Te fue bien en la reunión?”.

460 Yo dije: “¡Oh, Hermano Ramsey, fue maravillosa!”. Dije: “Desearía que pudiera acompañarme en algún momento. ¿Por qué no me acompaña?”.

Él dijo: “Ya no sirvo más al Señor, Billy”.

Miré alrededor, dije: “¿Qué dijiste?”.

461 Él como que dijo: “Yo ya no Le sirvo”, y se fue.

462 Y pensé: “¡Oh, sólo bromea!”. Continué con lo que hacía, me fui a otra parte.

463 Regresé y recogí mi auto. Llegué a casa, y empecé a pensar en eso: “Ya no sirvo más al Señor”.

464 El Señor me puso en el corazón regresar y preguntarle otra vez. Así que, dije: “Meda, defiende el fuerte”.

465 Y me subí, entré en mi auto y regresé allá, me detuve nuevamente, entré a Vorgang's. Dije: “Hermano Ramsey, quiero hacerle una pregunta”.

Dijo: “Muy bien, Billy, ¿cuál es?”.

Dije: “Ud. dijo hace un rato que ya no servía más al Señor. ¿Ud. sólo bromeaba conmigo, verdad?”.

Él dijo: “No”.

Yo dije: “Hermano Ramsey, Ud.—Ud. no lo dice en serio”.

Él dijo: “Sí”.

Yo dije: “¿No lo amas?”.

Él dijo: “Si lo amara, yo le serviría, ¿verdad, Billy?”. Y se fue.

Pensé: “¡Oiga, Hermano Ramsey!”.

Dijo: “No quiero hablar más de eso”.

⁴⁶⁶ Me fui a casa, entré en el cuarto, cerré la puerta. Y, ¡oh!, Uds. saben cómo uno se siente muy pesado, como si le hubieran quitado las galletas a un niño o algo, Uds. saben. Yo—yo pensé: “¿Qué? No puede ser. Seguramente algo le ha pasado al Hermano Ramsey”.

⁴⁶⁷ Y había un muchachito de color llamado Jimmy, él viene aquí a la iglesia. Tiene una pierna. . . . Uds. saben, como que cojea. Olvido su nombre, trabaja allá en Vorgang’s, conduce la grúa. Él me encontró, y dijo: “Sabe, Reverendo Branham” dijo él, “no entiendo aquí esto con el Dr. Ramsey”. Él dijo: “Le dije el otro día, dije: ‘Todos por aquí temíamos de siquiera abrir nuestras bocas’. Dije: ‘Ud. era un hombre piadoso’. Pero” dijo, “él tomó su licencia de predicar y fue a la basura y las rompió, y las arrojó en la basura, dijo: ‘No quiero tener nada más que ver con esto’”.

Él le dijo: “¡Oiga, señor!”. Dijo: “Ud. no debería hacer eso”.

Él dijo: “¡Oh, Jim, mi servicio al Señor ha terminado!”.

Entonces él continuó, dijo: “¿No es en serio?”.

⁴⁶⁸ Y dijo: “Entonces me contó, dijo que él había ido a pulir las válvulas, el día festivo del Trabajo”, creo que era. “Y él le dijo: ‘Ahora, quiero que vengas y me ayudes, Jim’”.

⁴⁶⁹ Él dijo: “Yo le ayudaré, después que llegue de la iglesia, pero primero voy a la iglesia”.

⁴⁷⁰ Dice que regresó, “Y el Señor Ramsey estaba puliendo las válvulas de su auto. Él le dijo: ‘Jimmy, cruza el río. Aquí las cantinas están cerradas. Cruza el río y tráeme una caja de cerveza’”.

⁴⁷¹ Él dijo: “Señor Ramsey, yo he sido culpable de muchas cosas, pero nunca seré culpable de traerle a un siervo del Señor una caja de cerveza”. Él dijo: “No, señor, yo nunca haré eso”.

⁴⁷² Y él le dijo: “Pues, ve a traerla, Jim”.

⁴⁷³ Él dijo: “Señor Ramsey, yo le pulo las válvulas. Pero si Ud. quiere cerveza, Ud. mismo vaya por ella”. Él dijo: “Yo nunca le voy a traer a un siervo del Señor algo así”.

⁴⁷⁴ Entonces Ramsey se subió al auto de Jimmy, cruzó el río; regresó medio borracho, con una caja de cerveza, tomando.

⁴⁷⁵ Él empezó a decaer y enfermó. ¿Ven? Dios no podía hablarle. Yo le advertí, hice todo lo que pude. El Hermano Smith fue a visitarlo y le advirtió. Todos trataron de hacer todo lo que pudieron por él. Pero todavía él meneaba la cabeza. ¿Qué sucedió? Él se enfermó y murió. Eso muestra que él era un hombre salvo. Si Dios no podía hacer que él. . . traerlo a obediencia, Él tendría que llevárselo de la tierra y traerlo a Casa. Eso exactamente es lo que dice la Biblia; es lo que la Biblia promete. Si Ud. no soporta la corrección, tiene que regresar a Casa.

476 Así que Dios no puede perderlo a uno después que lo ha salvado, pero sí puede acortarle los días aquí, y hacerlo pagar por cada pecado que Ud. haya cometido. Así que, si Ud. peca, va a tener que pagar por lo que ha hecho. Sólo recuerde eso.

477 Ahora, que el Señor ahora los acompañe. Yo creo, en esta noche, que el Hermano Ramsey fue salvo. Absolutamente, yo lo creo. Pero simplemente es que él no le obedeció a Dios, y cuando no le obedeció a Dios, Dios tuvo que traerlo a Casa. No había más que hacer, porque ¿qué era? “Él traería reproche y desgracia a la Sangre con la cual él fue santificado”. ¿Es correcto eso? “Y tener el pacto como una cosa inmunda”, si eso no es exactamente lo que esta Carta de Hebreos dice. ¿Ven? Sería imposible que él se perdiera, pero él traería vergüenza y desgracia, así que Dios tendría que quitarlo de la tierra y traerlo a Casa. Eso exactamente es lo que sucedió.

Ahora que el Señor los bendiga, mientras inclinamos nuestros rostros un momento para orar.

478 Ahora, santísimo y bondadoso Padre, verdaderamente estamos agradecidos Contigo por la promesa que tenemos, que Tú nunca nos dejarás ni nos abandonarás. Has prometido que estarías con nosotros a través de la vida, y en la muerte estarías cerca de nosotros. Tú nos prometiste que teníamos Vida Eterna; nos la has dado libremente. Nunca podemos perderla: “Todo aquel que viene a Mí, tiene Vida Eterna”. Y si es Vida Eterna, no tiene fin, y Tú prometiste que nos levantarías en el día postrero. Por esto estamos muy agradecidos. Estamos agradecidos que Tu Palabra nos enseña esto; nos da un ancla de seguridad. Nos hace saber que nuestro Padre es Amor. Él nos ama, y Él nos escogió. Tú dijiste: “Vosotros no Me escogisteis a Mí, sino que Yo os he escogido a vosotros y os he ordenado”. Y te doy gracias, Padre, porque así lo has hecho. Y muchos están sentados aquí, esta noche, quienes han sido ordenados a Vida Eterna y han recibido a Jesucristo como su Salvador personal. Y los frutos del Espíritu siguen sus vidas: benignidad, mansedumbre, humildad, amor, gozo, paz, paciencia, bondad; por los cuales estamos agradecidos.

479 Y oramos, Padre, que si hay algunos aquí, esta noche, que no tienen esos frutos que los acompañan, sino que están descansando sobre algo fantástico, porque se entusiasmaron un día, porque se emocionaron, se sintieron bien; tal vez gritaron, pudieron haber hecho muchas cosas. Pero, Padre, si ellos no tienen el fruto del Espíritu que los guarde día tras día en amor constante, perdonando a sus enemigos, corrigiendo sus errores, y viviendo pacíficamente, y amando, y dulces, y bondadosos uno con el otro; y con un celo por la Iglesia, un amor por Cristo y por Sus hijos: ¡Oh, Dios Eterno, perdónalos! Aunque sean miembros de la iglesia, miembros del cuerpo terrenal, permíte que ellos vayan en estos momentos y dejen a un lado esas obras

muertas carnales, y se esfuercen adelante hacia la perfección. Concédelo, Señor. Permite que vengan al Perfecto y lo reciban a Él como Propiciación por ellos para sus pecados, para que Él pueda pararse como un Sacrificio perfecto por un hombre culpable y una mujer culpable. Y entrégales Su gracia de amor y paz, hasta que ellos entren en la Presencia de Dios para que vivan para siempre. Concédelo, Padre.

Mientras inclinamos nuestros rostros:

⁴⁸⁰ Si alguno le gustaría cambiar una vida carnal de ordenanzas, de bautismos, de sensaciones, de cositas carnales como ésas, por un corazón genuino, lleno del verdadero amor, con—con el cual Ud. pueda acercarse a su enemigo más acérrimo, abrazarlo y decir: “Hermano, oraré por Ud. Yo lo amo”. Si a Ud. le gustaría cambiar esa experiencia de cosas carnales por una experiencia verdadera de amor, ¿levantaría Ud. la mano a Dios? Y diría: “Dios, tómate en esta noche, y hazme lo que debo ser”. Yo oraré por Ud. aquí mismo desde el púlpito. ¿Desearía Ud. la oración? Levanten las manos.

⁴⁸¹ Dios le bendiga allá atrás, señor. Dios le bendiga a Ud., hermano. ¿Alguien más? Dios le bendiga, señor. “Yo he estado en la iglesia por años”. Dios le bendiga, señor. Dios le bendiga, a Ud. aquí, hermano. Dios le bendiga, allá atrás, damita. “Yo le pediré a Dios que me vuelva apacible”. ¿Ud. . . .? ¿Se enoja Ud. mucho? ¿Está Ud. todo confundido? ¿Duda Ud.? ¿Es Ud. movido para todos lados? ¿Se pregunta Ud. si realmente está correcto o no? Cuando Ud. viene a Cristo, ¿viene Ud. con plena seguridad, con un corazón lleno de amor? ¿Se acerca Ud. a Él sin ningún temor, diciendo: “Yo sé que Él es mi Padre?”.

⁴⁸² Y no hay ninguna condenación, Ud. ha pasado de muerte a Vida; Ud. lo sabe. Y Ud. lo nota en su vida: Ud. es amoroso, Ud. perdona, Ud. es dulce, Ud. es pacífico, Ud. es manso. Todos estos frutos del Espíritu acompañan su vida día tras día. Y tan pronto como Ud. hace algo malo, “Oh, vaya”. Tan pronto como llega a su mente que “ha hecho mal”, rápidamente Ud. lo enmienda, allí mismo. No espera otro minuto; va y en ese momento lo corrige. Si no, bueno, Ud. no tiene el Espíritu de Cristo. Ud. puede que sea una buena mujer, Ud. puede que sea un buen hombre, puede ser que Ud. sea muy estimado en la iglesia, puede ser que sea muy estimado en la vecindad, ¿pero habrá seguido adelante a esa perfección, a ese lugar en donde Ud. está confiando plenamente en Cristo? Y a través de esto, obtiene Ud. el sello. “Abraham creyó a Dios y le fue contado a él por justicia. Luego Dios le dio el sello de la circuncisión, como una confirmación”.

⁴⁸³ Ahora, Ud. dice: “Yo le creo a Dios; yo hice una confesión”. ¿Pero le respondió Dios a Ud. dándole el sello del Espíritu Santo en su vida, de amor, gozo, frutos del Espíritu, para probar que Ud. ha sido salvo? Si Él no ha hecho eso, entonces

Él no ha reconocido todavía su fe. Ud. solamente ha hecho una confesión; Él no lo ha aceptado, algo está mal. ¿Le gustaría entonces recibirlo a Él? Levante la mano, si hay alguien más, antes de que oremos.

⁴⁸⁴ Dios la bendiga, jovencita. Dios le bendiga a Ud. también, allí atrás. Dios le bendiga. Muy bien, ¿alguien más, antes de que oremos? Muy bien. Dios le bendiga, allá atrás, hermana. Dios le bendiga, hermano. Dios le bendiga, hermano. Dios le bendiga, mi hermano. Correcto. Unas diez, quince manos se levantaron.

Ahora, oremos.

⁴⁸⁵ Bendito Señor, allí en sus asientos, ellos están buscando un altar. Es en sus asientos, donde ahora están sentados, que Tú les hablaste a sus corazones, que ellos están “errados”. Es en sus asientos que les has puesto el deseo en sus corazones, por el cual “anhelan ser más como Jesús”.

⁴⁸⁶ Ellos quieren que sus vidas sean cambiadas; quieren ser mansos y humildes. Ellos quieren ser amables y llenos de paciencia; ellos quieren ser tolerantes, soportando. Ellos quieren ser muy Cristianos, tanto como Cristo, que el mundo diga mientras caminan por la calle: “Ese hombre verdaderamente es un Cristiano; esa mujer verdaderamente es una Cristiana. ¡Oh, ellos son la gente más bondadosa, mansa, y dulce!”.

⁴⁸⁷ Concédelo, Señor, que ellos reciban esa experiencia en esta noche. Y que ellos nunca se confíen en sus habilidades en la iglesia, por su afiliación con alguna iglesia, alguna denominación; ni tampoco lo basen sobre sus emociones, sobre algo fantástico, como lo emocional, algo que ha sucedido; tal vez gritaron, hablaron en lenguas, o cualquier otra cosa.

⁴⁸⁸ ¡Oh, Dios Eterno!, no permitas que intenten llegar al Cielo confiando en eso, pues lo hemos visto fallar miserablemente tantas veces. Y Tú dijiste que fallaría: “¡En donde hay lenguas, se acabarán! Donde hay profecía, se desvanecerá. En donde hay ciencia, se desvanecerá. ¡Oh, todas estas cosas, o aun los dones, milagros de sanidad, todos se acabarán! Solamente permanecerá ese amor Divino”.

⁴⁸⁹ Dios, crea eso en sus corazones, y hazles saber que ése es el Espíritu que produce los frutos. Hazlo en estos momentos, Señor, mientras esperamos en Ti, porque lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

⁴⁹⁰ [Cinta en blanco.—Ed.] . . .bólidus de fuego volando, y ver tórtolas volar de allá para acá por el edificio, ver a Cristo entrar con espinas en Sus manos y en Su . . . ¡Oh!, ¿sabían Uds. que ésa es la trampa del anticristo? Él dijo: “Cuando estas cosas empiecen a suceder, entonces erguíos, vuestra redención está cerca”. Por eso es que a mí me gusta insistirle a la iglesia a cada momento que puedo, y tenerlos firmes. El Hermano Neville tal

vez no siempre va a estar con nosotros. Yo creo que el Hermano Neville es un buen maestro sano del Evangelio. Nosotros no sabemos qué es lo que se abrirá paso para entrar en este púlpito, y cuando llegue aquí: “Mis ovejas conocen Mi Voz”. Quédense con esa Palabra. Nunca dejen esa Palabra. Uds. quédense con Ella. Y estad firmes en la libertad con que Cristo os ha hecho libres. No estéis otra vez sujetos a esos yugos de esclavitud y demás. Párense firmes y párense en la libertad. Dios los bendecirá. No tenemos nada en el mundo a qué temer.

⁴⁹¹ Uds. siempre se lo están preguntando. Me fijo en la gente que viene por oración, entran disimuladamente en la línea. A la siguiente ocasión que ven una campaña de sanidad, entran en *esa* línea, y se meten en *esta* línea. Yo no los condeno, están buscando encontrar alivio, pero lo hacen de la manera incorrecta. Uds. están haciendo todo lo contrario, lo que Dios dijo que no se hiciera. ¿Ven? Cuando Ud. camina confiadamente al Trono de gracia, luego crea que lo que “Ud. pide, Ud. recibirá”; manténgase firme en Eso. Así es como se hace; no es corriendo de misión en misión, de iglesia en iglesia, de campaña en campaña.

⁴⁹² Pues, han hecho una gran tontería de estas campañas de sanidad; seguro que sí. Ha llegado a un punto en donde la gente inteligente mira alrededor y se preguntan de todo, de qué es que se trata. Eso, Dios no quiere esas cosas. La sanidad no tiene que ser en las campañas. La sanidad debería estar en cada iglesia local, todos estos dones operando. Pero no vaya a sembrar en base a esos dones. No le preste ninguna atención al don. Si Dios quiere usarlo a Ud. para algo, Él lo hará; más bien busque al Dador.

⁴⁹³ Martín Lutero, en una ocasión después de que habló en lenguas, le preguntaron por qué no lo predicaba; él dijo: “Si predico eso, mi pueblo se irá tras el don en lugar del Dador”. Correcto.

⁴⁹⁴ Moody, hablando una vez, y empezó, cuando estaba predicando bajo la inspiración, habló en lenguas. Él dijo: “Dios perdóname por murmurar palabras necias”. Seguro. ¿Ven? Y, ellos tenían esas cosas. Nosotros creemos esas cosas, pero deben estar en su lugar; y ellas no deben ser establecidas como evidencias.

⁴⁹⁵ En la Biblia no se dejó ni una sola cosa “como evidencia del Espíritu Santo”, sólo los frutos del Espíritu. Busque un lugar donde Jesús lo haya dicho. Sí, señor. La evidencia del Espíritu Santo, es el fruto de su espíritu. Jesús lo dijo: “Por sus frutos los conoceréis”. “Y el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, longanimidad, benignidad, paz, bondad, mansedumbre. Y el fruto del enemigo es enemistad, odio, malicia, contiendas y demás: éstos son el fruto del enemigo”. Así que, Uds. pueden

juzgar por la manera que están viviendo, dónde es que están parados con Dios. Si están enamorados de Él con todo el corazón, y Uds. lo aman, y son dulces, y viven con Él a diario, saben que han pasado de muerte a Vida. Si no es así, y Uds. están de otra manera, Uds. sólo están personificando a un Cristiano. Correcto. Y, toda personificación carnal, ciertamente será expuesta; nosotros sabemos eso.

⁴⁹⁶ Así que, no vivan esa clase de vida; Uds. no tienen que vivirla. ¿Por qué aceptar Uds. un sustituto, cuando el cielo entero arriba está lleno de lo bueno y de lo real? Seguro. Déjenme tomar a Dios; eso es lo que yo quiero. Amén.

⁴⁹⁷ Ahora, ¿vino alguien por oración? Si lo hizo, levante la mano. Tuvimos el servicio de sanidad esta mañana. Me supongo entonces. . . ¿Esta señora aquí? Muy bien, hermana, ¿pudiera entonces venir adelante? Y nuestro hermano, un anciano aquí, pasará ahora para ungir.

[Cinta en blanco.—Ed.]

. . . brilla sobre mí,
¡Oh, brilla sobre mí, Señor, brilla sobre mí!,
La Luz del faro brille sobre mí.

⁴⁹⁸ ¿No es Él maravilloso? Inclínemos nuestros rostros ahora en quietud. Y *Brilla Sobre Mí*, otra vez. Ahora, vamos, todos: “Brilla. . .”. Sólo adórenle a Él ahora en su alma (¿ven?), aquíéntense; viene el servicio de sanidad. El mensaje ha concluido. Adoremos.

La Luz del faro brilla sobre mí.
¡Oh, brilla sobre mí, Señor, brilla sobre mí!
La Luz del faro brille sobre mí.

Ser como Cristo, ser como Cristo,
En esta vida yo quiero ser;
En mi jornada de aquí a la Gloria,
Yo sólo anhelo ser como Él.

Caminaremos en la Luz, preciosa Luz,
Mira las gotas de gracia caer;
Brillan de día y de noche también,
Del mundo Jesús es la Luz.

Todo santo de la Luz proclame,
Que Jesús del mundo es la Luz,
Entonces sonarán las campanas del Cielo,
Que Jesús del mundo es la Luz. . .

Recíbenos, Señor, mientras te adoramos.

Caminaremos en la Luz, preciosa Luz,
Mira las gotas de gracia caer;
Brillan de día y de noche también,
Del mundo Jesús es la Luz.

⁴⁹⁹ ¿No aman Uds. ese restregar? ¿Se sienten bien? Levanten las manos, exprésenlo. Hay algo acerca de esas alabanzas chapadas a la antigua, los himnos antiguos. Yo prefiero estos, que todos estos cantos mundanos nuevos que han traído a, a las iglesias Cristianas. A mí me gustan a la antigua, me gusta:

Jesús, cerca de la cruz tenme, (¡Vaya!)
Preciosa fuente allí,
Para todos libre, manantial de sanidad,
Fluye de la fuente del calvario.

En la cruz, en la cruz,
Oh sea mi gloria Eterna;
Hasta que mi alma raptada encuentre
Reposo más allá del río.

⁵⁰⁰ Me pudiera ir de este mundo fácilmente mientras se está cantado eso. ¿Y Uds.? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¡Qué maravilloso! ¿Está todo arreglado? Saben, estoy contento que lo arreglé todo. ¿Y Uds.? [“Amén”.] La cuenta vieja quedó toda pagada hace mucho tiempo. Le dije: “Señor, yo no quiero ningún problema en el río; yo—yo quiero asegurarme ahora de eso”. Yo quiero conocerlo a Él; quiero conocerlo a Él.


⁵⁰¹ Hay un gran pozo oscuro delante de cada uno de nosotros. Vamos en esa dirección. Cada vez que nuestro corazón late, nos acercamos más y más. Pero cuando llegue allí, yo no quiero retorcerme como un cobarde, quiero envolverme en los mantos de Su justicia, entrar allí, sabiendo esto: que “lo conozco a Él en el poder de Su resurrección”. Que, cuando Él llame, yo saldré de entre los muertos. “Mi. . .”

⁵⁰² *Mi Fe Espera En Ti*, cantémosla ahora.

Mi fe espera en Ti,
Cordero, quien por mí,
Fuiste a la Cruz;
Escucha mi oración
Dame Tu bendición,
Llene mi corazón
Tu santa Luz.

⁵⁰³ Ahora, gran Maestro, como nos has enseñado en Tu Palabra tan maravillosa, nuestros corazones tiemblan con gracia de raptó, sabiendo que hemos pasado de muerte a Vida. Todo es por la bondad de nuestro Señor Jesús, quien nos llamó, y nos ha lavado en Su Sangre, y nos ha presentado delante del Trono de Dios, sin falta, sin culpa, pues Él tomó nuestros pecados; no tenemos pecado. “Dios cargó sobre Él la iniquidad de todos nosotros, y herido fue por nuestras transgresiones”. ¡Oh, cuánto le amamos, el gran Cordero de Dios!

⁵⁰⁴ Y oramos, Padre, que Tú nos des palabra, expresión, para que podamos hablarles a otros, para que también ellos lo puedan conocer a Él, y lo amen, porque Él los ama a ellos. Danos esta gracia.

Y gracias, Padre, por esos bebés recién nacidos que acaban de entrar al Reino de Dios. Que encuentren una buena iglesia local en alguna parte, y allí te sirvan a Ti hasta que la muerte los libere de este cuerpo viejo de tormento, dolor, y achaques, y sean presentados delante de Él, sin falta, sin mancha, en la edad venidera, con Vida Eterna. Porque lo pedimos en Su Nombre. Amén. 

HEBREOS, CAPITULO SEIS ³



Buenos días, amigos. Es un privilegio estar aquí. Y—y para cumplir con esta presentación tan fina de parte de nuestro pastor, realmente se requiere una vida genuina, ¿verdad que sí? Así que, estamos glorificando al Señor por todos Sus grandes poderes de sanidad y Sus misericordias que Él nos ha concedido con el pasar de los años.

Ahora tengo algunos anuncios que hacer. Uno, nosotros (el Hermano Wood y el Hermano Roberson), queremos agradecerles a todos por haber orado por nosotros, para un viaje sin contratiempos. Tuvimos un tiempo maravilloso; nos ausentamos sólo por cuatro días y medio, creo que fue, y regresamos sin contratiempos. El Señor nos bendijo.

⁵⁰⁶ Ahora, anunciamos que el Hermano Graham Snelling, su avivamiento continúa allá al—al final de la Avenida Brigham; en la . . . aquí en la ciudad. Y este próximo miércoles por la noche . . . Quiero salir mañana después de un servicio fúnebre de alguien que anunciaré en unos momentos. Les avisaremos el miércoles por la noche. Queremos ir todos como una delegación, para visitar al Hermano Graham antes de que él termine sus servicios allá. Y trataremos de reunir a toda la iglesia, si podemos, e ir como una delegación para reunirnos, estar con el Hermano Graham en uno de sus servicios.

⁵⁰⁷ Y, ahora, en esta tarde en—en la casa funeraria de Charlestown está la—la Señora Colvin, quien una vez asistió aquí a la iglesia hace muchos años (de setenta y cuatro años), abandonó esta vida ayer para ir a estar con el Señor Jesús. Y el lunes en su funeral predicará el reverendo, el Sr. McKinny, que anteriormente era el pastor de la iglesia metodista en—en Port Fulton por muchos años, el cual era un amigo personal de ellos. Y yo le ayudaré, el lunes, creo que es a la una y media, en la—en la capilla de Charlestown, Indiana. Y sé que todos Uds. las amistades de la familia Colvin, apreciarían ahora un poco de ánimo o de . . . una estrechadita de mano. Pues todos sabemos, los que hemos pasado eso, por esos valles, personalmente, y sabemos lo que significa perder a un amigo. Y entonces nosotros . . . Ella está en la—en la capilla ahora, en Charlestown, Indiana. Si Uds. van esta tarde, pues, la familia Colvin lo apreciaría, estoy seguro. Muchos de sus parientes aún vienen aquí al tabernáculo. Yo he casado, enterrado, bautizado, a casi toda su familia. Y, el Sr. Grayson, que era nuestro vecino aquí, trabaja en la casa funeraria allá.

⁵⁰⁸ Y, por tanto, en esta noche, el Señor mediante, donde terminemos en esta mañana, trataremos de continuar esta noche, en este gran estudio que ahora estudiamos. Entonces,

creo que éstos son los anuncios hasta donde—donde yo—yo sé. Y ahora, este próximo miércoles en la noche, anunciaremos la noche en que iremos a acompañar al Hermano Graham.

509 Y les damos la bienvenida a todas las visitas que han pasado por nuestras puertas. Y nos da gusto tenerlos aquí esta mañana, y pedimos que Dios los bendiga en abundancia y sin medida hoy en esta reunión.

510 El Hermano Cox me acaba de decir que el equipo de sonido no estaba funcionando muy bien en estos momentos. Tal vez sea debido al clima, hay mucha humedad allí en los parlantes. Y para empezar, no están en muy buena condición, así es que ésa pudiera ser la causa.

511 Veo sentada aquí a una hermana que conozco, la Hermana Arganbright. Yo... Esto no está bien ni—ni es apropiado preguntarlo, pero ¿ha oído Ud. del Hermano Arganbright desde que llegó allá? Estoy muy interesado en saber de él tan pronto como podamos. Él está en Suiza y Alemania, en una reunión allá con el Hermano Tommy Hicks y Paul Cain. Si llega a saber algo, Hermana Ruth, comuníquemelo de inmediato, tan pronto como pueda.

512 Ahora, el pequeño tabernáculo no tiene membresía, más bien tenemos compañerismo. No tenemos credo más que a Cristo; ninguna ley, sino amor; ningún libro, sino la Biblia. Ése es el único Libro que conocemos, y lo único que sabemos que tenemos. La Sangre de Jesucristo habiéndonos limpiado de todo pecado, tenemos compañerismo el uno con el otro, todos.

513 Me fijé, en esta mañana, que algunos de Uds. pudieron haber oído al hermano orando. Ése era un católico, o un ex-católico. Y tenemos todo tipo de personas que vienen aquí. Tuve el privilegio, hace unos momentos, de estrechar la mano de un hermano menonita sentado aquí. Y de los menonitas, de los metodistas, de los bautistas, y de los católicos, y de los que quieran venir, que vengan. Y tenemos compañerismo reunidos alrededor de las bendiciones de la Palabra de Dios. Aquí hay Testigos de Jehová y diferentes tipos de personas, vi diferentes denominaciones.

514 A mí me encantaba (bueno, todavía me gusta), el Oeste. Me gustan los caballos y el ganado. Es que fui criado en una granja, y eso me—me encanta. Y solíamos juntar el ganado, y yo iba con ellos. Y teníamos un cerco de retención móvil. No sé si Uds. los del Este saben lo que es un cerco móvil. Es cuando se pone el ganado en el—el bosque, tienen un cerco para evitar que anden sin rumbo (como le dicen), para que no regresen a los ranchos. Se comerían el pasto donde se está cultivando el pasto para alimentarlas en el invierno. Y entonces, arriba en la montaña, también tienen cercos móviles, en donde separan

cierta cantidad de hembras y machos y todo eso. A eso se le llama cerco de retención móvil. Pero el cerco principal, es donde el guardabosque se para cuando el ganado va pasando.

515 Y, pues, me he sentado allí muchos días, en mi silla de montar, y los observaba a medida que el ganado pasaba. Había diferentes marcas que entraban. Algunas eran llamadas el “Diamante”, y otras eran llamadas la “Barra X”. Y otras... La nuestra era el “Trípode”, parecido a un emblema de Explorador. La siguiente, más abajo, era una “Huella De Pavo” en el caballo. Y tenían toda clase de marcas, para—para reconocer su ganado cuando lo sacaban.

516 Ahora, el guardabosque no estaba tan interesado en la marca que tenían, sino en esto: el guardabosque estaba interesado en ver una etiqueta en la oreja. Todo lo que entraba allí, sin importar la marca, tenía que ser un Hereford de pura sangre. No podía entrar a menos que fuera un Hereford; tenía que ser ganado registrado o no podía pasar.

517 Yo pienso que en ese día, cuando el Señor venga, Él no le va a prestar atención a la marca que tengamos, sino que todos seamos Cristianos nacidos de nuevo. Correcto. Ésa es la manada de Cristo. La prueba de Sangre nos vindicará; todos somos Cristianos. Y si *allá* será así con nosotros, más vale que aquí seamos así, ¿no creen Uds.? Así es como se hace, agradecemos todo el compañerismo de todas las diferentes iglesias.

518 Ahora, estamos estudiando este bendito Libro de Hebreos. Un hermano lo ha disfrutado tanto que ha llevado las cintas y está haciendo un libro de conferencias basado en esto.

519 Ahora, muy pronto, entraremos al capítulo 11. Esperamos pasar el invierno en él, en el capítulo 11. Pues nos gustaría regresar por cada uno de esos personajes en el Libro y entrelazar toda la Escritura. Yo iba a hacerlo. En parte lo hago, en esto, en estos capítulos anteriores, para conectar todo el Libro. Pues, como Uds. ven, la Escritura debe probar la Escritura.

520 Por lo tanto, si hay alguna contradicción (alguien que piensa que las Escrituras se contradicen), eso es un error. No hay ninguna Escritura que contradiga a la Escritura. La—la contradicción está en donde tal vez Ella contradice nuestra manera de verla, pero Ella misma no se contradice. He estado en el ministerio ya por veintiséis años, y yo nunca, en ningún momento, he encontrado una sola cosa en la Biblia que contradiga alguna cosa escrita en la Biblia. Y yo—yo sé que sencillamente no está allí.

521 Y hoy, estamos estudiando uno de los capítulos más benditos de los Hebreos, el capítulo 7. Y si alguno no tiene una Biblia, y le gustaría seguirnos en las lecturas, con gusto le traeremos una Biblia si tan solo levanta la mano. Haré que algunos de los ancianos, alguien, vengán aquí por algunas.

Algunos están levantando la mano allá atrás. Y gracias, hermano. Y si Ud. quiere una Biblia, sólo levante la mano y ellos se la traerán.

⁵²² Ahora, la única manera que una iglesia puede ser edificada, la única manera que un hombre puede tener Fe, no es por su denominación, no es por su afiliación; sino que su Fe descansa, no sobre la teología según las ideas de algún hombre, porque, como quiera, eso proviene enteramente del hombre. Pero la única manera en que la Fe puede encontrar su lugar solemne de descanso, es sobre la inmovible e incambiable Palabra de Dios. “La Fe viene por el oír, oír la Palabra”. Así es como se arraiga. Y—y una vez que se oye la Fe y es aceptada, queda establecida para siempre. Ya nada más puede moverla, no importa lo que suceda. Nada puede cambiar esa Fe. Piense en eso. Ud. está anclado, y Ud. ya no cambia, por tiempo y Eternidad. Ud. está anclado para siempre: “Porque Dios, por un sacrificio hizo perfectos una vez para siempre a aquellos que son santificados o llamados”.

⁵²³ Y la Fe ocupa un lugar tan importante en el Cristiano, en la vida del creyente, que puede pararse firme junto a una tumba lodosa o sobre un ataúd, donde una preciosa bebé o una amada ha pasado de esta vida al más allá. Y con una mirada firme del ojo de águila, puede mirar a Él Quien dijo: “Yo soy la resurrección y la Vida”. Y ellos olvidan las cosas que están en el pasado. Ellos prosiguen hacia la meta del supremo llamamiento.

⁵²⁴ Estoy tan contento que Dios haya provisto eso, y lo haya hecho un regalo gratuito para todos. Eso es lo que deben ser las iglesias. Las *Iglesias* no significan denominaciones u organizaciones; significan: “Grupos de personas, de creyentes, que se han reunido bajo el compañerismo de la Palabra”.

⁵²⁵ Y en esta maravillosa enseñanza aquí de San Pablo, en el trasfondo dicho en los capítulos anteriores, él ha estado lidiando especialmente con la suprema Deidad del Señor Jesús y quién era Él. Cristo fue Dios, hecho así para que los hombres pudieran sentirlo y tocarlo, y—y tener compañerismo con Él. Cristo, el Señor Jesús, era el cuerpo en el que Dios habitó: “Dios se hizo carne y habitó entre nosotros”. Primera de Timoteo 3:16, “Indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad, pues Dios fue manifestado en carne”.

⁵²⁶ El gran Jehová descendió y se hizo tangible, al vivir en el cuerpo de Su propio Hijo, declarando y reconciliando Consigo al mundo. Dios no era... Cristo no era nada menos que Dios, y—y Dios no era nada menos que Cristo. Los dos juntos formaron la Deidad corporalmente, hecho un poco menor que los Ángeles para que así Él pudiera sufrir. Los Ángeles no pueden sufrir. Jesús era el tabernáculo en el que Dios habitó.

⁵²⁷ La Biblia dice, en el capítulo 7 de los Hechos de los Apóstoles, que “tabernáculos, y sacrificio quemado y holocaustos no quisiste; mas me preparaste un cuerpo. Si bien el Altísimo no habita en tabernáculos hechos de manos, sino que un cuerpo Me has preparado”, eso tabernaculizado o habitando en un compañerismo con el hombre.

⁵²⁸ Si Dios permite, tan pronto terminemos aquí con este capítulo, o que terminemos con este Libro, queremos regresar y tomar el Libro de Rut y allí mostrar cómo Dios llegó a ser nuestro pariente, para reconciliar a los perdidos de nuevo Consigo por el compañerismo y llegando a ser uno de nosotros. El Redentor debe ser pariente, y la única manera en que Dios podía llegar a ser pariente nuestro, era llegar a ser uno de nosotros. Así que, Él no podía llegar a ser un Ángel y ser pariente del hombre.

⁵²⁹ Ayer por la tarde cuando estaba platicando con el hijo doliente, mi amigo, de la madre que acaba de morir, dijo: “¡Oh, Hermano Bill, me supongo que ella es un Ángel en esta noche!”.

⁵³⁰ Le dije: “No, Earl, ella nunca será un Ángel. Ella es una mujer en esta noche, tal como Dios la hizo, y siempre lo será; nunca un Ángel”. Dios hizo Ángeles. Él jamás hizo a los hombres para que llegaran a ser Ángeles; Él hizo Ángeles *y* a los hombres. Así que los hombres nunca serán Ángeles, y los Ángeles nunca serán hombres. Dios los hizo diferentes.

⁵³¹ Ahora, y en Cristo llegó a ser carne para redimir de esa gran lejanía de donde el hombre había caído, y esa inmortalidad tuvo que descender por causa del pecado, Dios descendió y tomó la forma de la figura de un hombre, y llegó a ser pariente nuestro para que Él pudiera cargar nuestros pecados y nuestra muerte.

⁵³² Y en una de las ilustraciones que dábamos, en las lecciones previas; sólo como una pequeña base para que el recién llegado entienda. Dios, estaba en camino hacia el Calvario, tenía encima el aguijón de la muerte y le zumbaba alrededor, hasta que finalmente lo picó y murió. Él murió a tal grado que el sol rehusó brillar; Él murió a tal grado que la luna y las estrellas rehusaron dar su luz.

⁵³³ ¡Pues Él tenía que hacer eso, para anclar el aguijón de la muerte! Si Él hubiera sido una persona inmortal, si Él hubiera estado en la teofanía, o en el Espíritu, la muerte no tiene control sobre eso. Tenía que llegar a ser carne, para que así Él pudiera quitar el aguijón de la muerte. Pues cuando una abeja o un insecto que pica, una vez que pica profundo, nunca picará otra vez; deja su aguijón en la carne. Y por eso es que Cristo lle- . . . o Dios llegó a ser. Cristo moró en carne, para anclar en Su propia carne el aguijón de la muerte. Y cuando la muerte se apartó de Él en la cruz,

dejó su aguijón; ya no podía picar más al creyente. Puede zumbiar; puede hacer un zumbido y amenazar, pero no puede picar; no tiene aguijón.

⁵³⁴ El gran San Pablo, en su marcha hacia la muerte, exclamó y dijo: “¡Oh, muerte!, ¿dónde está tu aguijón? Y sepulcro, ¿dónde tu victoria? Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo, porque la muerte y la sepultura han perdido su poder”.

⁵³⁵ Ahora, luego, el domingo pasado tomamos: “Dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo”, en el capítulo 6, leemos esto: “Vamos adelante a la perfección”. Y nos damos cuenta que la gente hoy, en muchas iglesias, incluyendo el Tabernáculo Branham y otras, enfatizamos mucho el estudiar de los rudimentos de Cristo: Él era el Hijo de Abraham; Él era el Hijo de—de *éste y éste*, y regresando a las genealogías; pero la Biblia dice: “Echemos a un lado estas cosas y vamos adelante a la perfección”.

⁵³⁶ Primero Ud. tiene que saber la doctrina, y por tanto Ud. tiene que saber todas estas cosas; luego dejémoslas a un lado, dijo él, como la resurrección de los muertos, imposición de manos, bautismos, y todos esos artículos muertos de Dios. Con todo, esto—estos no contienen Vida. Pero la iglesia hoy día, solamente se aferra a esas cosas: “¡Oh, nosotros creemos en la Deidad de Cristo!”; sí, seguro. “Nosotros creemos en el bautismo de agua”; sí, seguro. “La imposición de manos . . .”.

⁵³⁷ Pablo dijo: “Todo esto haremos si Dios lo permite. Pero viendo todo eso, dejémoslo ahora a un lado, y vamos adelante a la perfección”.

⁵³⁸ Ahora, la iglesia no puede ser perfeccionada por medio de organizaciones. Se aleja más de Dios todo el tiempo, o nos alejamos más el uno del otro. Levantamos barreras, nos separamos nosotros mismos, pareciendo no tener la Fe. Pero entonces cuando dejamos esos principios de doctrina, si seguimos adelante a la perfección, entonces esas cositas no llegan a ser muy útiles.

⁵³⁹ Entramos en una relación, y nos damos cuenta de que la única manera en que podemos ser perfeccionados, es estando en Cristo. Y entonces nos damos cuenta, por las enseñanzas de la Biblia, de cómo es que entramos en Cristo; no es por el bautismo en agua, no por la imposición de manos, no por la enseñanza; “Sino por un Espíritu, todos somos bautizados en un Cuerpo y somos perfeccionados por medio de Su sufrimiento”. Entonces, nos vemos diferente; pensamos diferente; actuamos diferente; vivimos diferente. No porque sea un deber o porque pertenecemos a la iglesia, sino por “el amor que Dios ha derramado ampliamente en nuestros corazones

por el Espíritu Santo”, lo cual nos hace conciudadanos del Reino de Dios; entonces no hay denominación o barreras en eso. Todos somos un gran Cuerpo.

⁵⁴⁰ Ahora estamos listos para entrar en la lección de la mañana, en unos momentos. Me gustaría tocar aquí una cosa más, y es que Pablo hablando, en el Libro, en el 7... o el capítulo 6, nos damos cuenta aquí que somos perfeccionados en Cristo. Luego en el versículo 13 del capítulo 6, sólo como una pequeña base.

Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo,

Dios juró por Sí mismo, porque Él no podía jurar por nadie mayor.

⁵⁴¹ Ahora queremos retroceder. Vamos a Gálatas por unos momentos. Abran en el Libro de Gálatas, y vayan a Gálatas 3:16. Y leeremos aquí por un momento, qué fue por lo que Él juró.

Ahora bien, a Abraham fueron hechas la promesa, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a la simiente, la cual es Cristo.

⁵⁴² Ahora, si Uds. se fijan, leyendo eso ahora detenidamente, mientras leen.

... a Abraham y a su simiente (singular) fueron las promesas (plural) hechas.

⁵⁴³ “A Abraham y a su Simiente”. Ahora, la Simiente de Abraham era una, la cual era Cristo; en figura previa, Isaac.

Pero Abraham tuvo muchos hijos. Él tuvo uno antes que tuviera a Isaac, que mostró la falla por la incredulidad de Sara, quien quiso que Ana trajera el hijo, pensando que ella estaba muy anciana, y queriendo que Dios pasara eso por alto y lo hiciera de alguna manera diferente a como Él ya había prometido que lo haría.

⁵⁴⁴ Pero Dios cumple Su promesa. No importa cuán poco razonable parezca, Dios está obligado a Su promesa. Y Sara pensó que tal vez ella pudiera permitir a Ana... (o Hagar, quise decir), su criada, para que diera a luz al bebé por medio de Abraham, y ella lo tomaría. Y ése llegó a ser Ismael, el cual fue un aguijón en la carne desde entonces hasta hoy; aún es un aguijón en la carne, pues de allí vienen los árabes, y ellos siempre han sido de esa manera.

⁵⁴⁵ Ahora, cada vez que Ud. descrea la Palabra de Dios al desnudo y adopta alguna otra manera, de allí en adelante eso le será un aguijón en la carne. Ud. sólo tome lo que Dios ha dicho. Si Él lo dijo, eso es justamente lo que Él quiere decir. ¡Oh, bendito sea Su Nombre! Solamente tome Su Palabra.

⁵⁴⁶ No importa cualquier cosa que quiera desviarla, diciendo: “Bueno, Ella realmente no quiere decir Eso”. Ella quiere decir exactamente lo que dice, cuando Dios hace una promesa.

⁵⁴⁷ Ahora, si prestamos atención. . .

. . . a Abraham y a su simiente fueron las promesas. . .

Una era la Simiente, singular, y la otra eran promesas. Hay más de una promesa y más de una persona incluida en la Simiente de Abraham. ¿Ven? Hay una Simiente, pero mucha gente de esta Simiente. ¿Ven? Ellas no sólo eran para Abraham, o sólo para Isaac. Sino para. . . Fueron para toda la Simiente de Abraham. Las promesas fueron hechas a cada simiente individual de esa Simiente. ¿Lo captan? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

⁵⁴⁸ “Por tanto, nosotros estando muertos en Cristo (de acuerdo a las Escrituras), participamos de la Simiente de Abraham y somos herederos de acuerdo a la promesa”. No es por unirnos a la iglesia, o por formar artículos muertos, o—o todo eso. Sino por haber nacido del Espíritu de Cristo, nosotros somos Simiente de Abraham y coherederos con Él en el Reino.

⁵⁴⁹ Entonces seguimos ahora leyendo, un poquito más; “Dios haciendo un pacto”. Ahora, el versículo 17, del capítulo 6.

Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente. . .

. . . queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento;

⁵⁵⁰ ¡Oh, descansemos ahora por unos momentos! “Queriendo Dios”, no que tenía que hacerlo, pero para hacer de esto algo seguro.

⁵⁵¹ Ahora, ya estamos enterados que Dios llegó a ser carne, habitó entre nosotros, la manera en que Él se manifestó al mundo. Cuando Él encontró a la mujer en adulterio, dijo: “Yo no—Yo no te condeno. Ve y no peques más”. Cuando encontró al enfermo, Él se portó exactamente de la manera como tenía que portarse, porque Él era Dios, y Él—Él sanó a los enfermos; Él resucitó a los muertos; Él perdonó los pecados. No importaba cómo estaban, ni cuántos, ni lo recaídos, Él de todas maneras los perdonó, si estaban dispuestos a venir y pedir.

⁵⁵² Ahora fíjense. Si Dios procedió alguna vez de una cierta circunstancia, y si esa misma circunstancia se presenta otra vez, Él tiene que proceder la segunda vez como lo hizo la primera vez o Él sería injusto. ¿Ven? No importa cuán metido esté Ud. en pecado, cuánto se rebaje Ud., Él tiene que proceder con Ud. como lo hizo con esa mujer caída o Él procedió erradamente allá. La conducta de Dios es Su Persona, y lo que Él es en Su conducta, declara Su Persona.

553 Y de esa manera es con Ud.; en la conducta de su vida, se declara lo que Ud. es. Como tuvimos y estudiamos una o dos lecciones atrás, el pueblo metodista quiso declarar: “Cuando Ud. grita, Ud. Lo recibe”. Los pentecostales dicen: “Cuando Ud. habló en lenguas, Ud. Lo recibí”. El que tiembla dijo: “Cuando Ud. tembló, Ud. Lo recibí”, los Cuáqueros de Pennsylvania. Y nos damos cuenta que todos están errados. La vida suya es la que lo declara. Su persona declara lo que Ud. es. Un hombre es conocido por sus obras, y lo que su vida es.

554 Uds. han oído el antiguo refrán: “Su vida habla tan fuerte, que no puedo oír sus palabras”. Así que, lo que Ud. sea, eso es Ud. La vida que Ud. vive muestra la clase de espíritu que está en Ud.

555 Y también Ud. pudiera personificar la cosa errada... o personificar la cosa correcta, quise decir. Ud. pudiera personificar a un Cristiano, pero con el pasar del tiempo en alguna ocasión vendrá el tiempo cuando llegará la presión, y saldrá a relucir lo que Ud. es. Una cadena es tan fuerte como su eslabón más débil.

556 Cuando Cristo, el Hijo de Dios, fue puesto a prueba, eso mostró lo que Él era. Seguro. Cuando Ud. es puesto a prueba, eso probará lo que Ud. es. Su vida siempre refleja lo que hay por dentro en Ud. Con el pasar del tiempo, asegúrese Ud. que sus pecados no lo descubran. Y eso es lo que estamos queriendo decir.

557 Jesús dijo en San Juan 5:24: “El que oye”, no el que tiembla, no el que habla, no el que... “El que oye Mi Palabra y cree al que me envió, tiene Vida Eterna; y no vendrá a juicio; mas ha pasado de muerte a Vida”.

558 Es su fe. Y su fe, confesada por sus labios, se manifiesta a las personas que pueden oír, pero la vida suya está abierta delante de todos. Entonces, no importa cuánto Ud. trate de actuar *así* y hacer *esto*, eso jamás funcionará; tiene que estar en Ud. Ése es el verdadero centro de toda la historia. Es su fe personal en el Cristo resucitado, como su Salvador; de que Él está a la diestra de Dios actuando en su lugar en esta mañana, mientras Ud. está actuando en lugar de Él aquí abajo como un testigo. Un testigo es para actuar en lugar de alguien, pararse por Ud. como un testigo. Y a medida que la vida suya refleja aquí lo que es el testimonio suyo en Cristo, eso se refleja allá y se refleja aquí. Y Él está allá arriba; lo que Él es para Ud., se refleja tanto allá como aquí. Así que Ud. es... Por su fe, Ud. es salvo, y por nada más. Así que las sensaciones, emociones, sentimientos, lo que sea, no tienen cabida en lo absoluto en Esto. Ahora, no...

559 Ahora, no se equivoquen, pensando que yo no creo en estas emociones; por supuesto que sí. Pero lo que queremos recalcarles ahora a estas personas de este día, no son emociones. El diablo ha tomado estas cosas y se ha

desenfrenado con el pueblo, dejándolos basar su destino Eterno en alguna emoción. Gritar, hablar en lenguas, ir a la iglesia cada domingo, portarse como un Cristiano, esto no influirá para nada en aquel día; “Solamente es si el hombre nace de nuevo”. Y la vida suya refleja lo que Ud. es en su interior (¿ve?), no sus emociones.

⁵⁶⁰ Ud. pudiera sangrar en las manos, pudiera hablar en lenguas, Ud. pudiera sanar a los enfermos, Ud. pudiera mover montañas con su fe, y aún no es nada; Primera de Corintios 13. ¿Ve? Tiene que ser algo que ha sucedido por un Nacimiento que viene de Dios, y es Dios que trae el nuevo Nacimiento en Ud., y le concede a Ud. parte de Sí mismo; luego acontecen esas cosas. Ud. es una nueva creación. “Yo les doy a ellos lo Eternal”.

⁵⁶¹ Repasamos la palabra “Eterno”. *Para siempre* es “un espacio de tiempo”. La *Eternidad* es para siempre, por los siglos de los siglos, pero solamente hay una Eternidad. Y nos damos cuenta que Ud. recibe Vida Eterna, y la palabra en el griego es Zoe, que significa “la Vida de Dios”. Y Ud. recibe parte de la Vida de Dios, lo cual lo hace a Ud. un hijo espiritual de Dios, y Ud. es tan Eterno como Dios es Eterno. Ud. no tiene fin, ningún lugar donde termina, porque no tuvo lugar donde comenzó. Cualquier cosa que comienza, tiene fin, y lo que no comienza, no tiene fin.

⁵⁶² ¡Cuánto amamos esa Palabra preciosa! ¡Cómo debe El Cristiano estar establecido en la Fe que una vez fue dada a los santos, y no ser llevado por doquiera, de lugar a lugar, y uniéndose a diferentes iglesias! Cualquier iglesia a la que Ud. quiera pertenecer, está bien, siempre y cuando Ud. sea un Cristiano. Pero primeramente ponga lo primero, lo cual es ese Nacimiento que los emparenta con Dios, así como Dios llegó a ser pariente con Uds.

⁵⁶³ Él llegó a ser pariente para así resucitarlos. Antes que pudiera resucitarlos, Él tiene que darles Vida Eterna. Entonces Dios tuvo que llegar a ser pariente, para tomar la muerte, para resucitarlo a Ud. Por tanto, Ud. tiene que emparentarse con Él, para irse en la resurrección. ¿Ven lo que es? Simplemente es un intercambio. Dios llegó a ser Ud., para que Ud. pudiera llegar a ser Dios. ¿Ven? Dios llegó a ser parte de Ud. (carne), para que Ud. pudiera, por Su gracia, llegar a ser parte de Él, eso es todo, para que tenga Vida Eterna.

⁵⁶⁴ ¡Un cuadro absolutamente hermoso, y oh, lo amamos!

Ahora, Dios, queriendo mostrar más
abundantemente. . .

⁵⁶⁵ No tenía que hacerlo, pero Él estaba dispuesto. Estoy tan contento por eso, ¿Uds.?, ¿de que nuestro Dios está dispuesto? Miren, ¿qué si Él—qué si Él no fuera paciente? ¿Cuál es el fruto del Espíritu? Amor, gozo, fe, paz, paciencia. Ésa es una parte

de Dios que está en Ud. Y que puede soportar, soportando las cargas el uno al otro, perdonándonos el uno al otro, como Dios por causa de Cristo lo perdona a Ud. El Espíritu de Dios en Ud. hace que Ud. sea de esa manera. Y entonces cuando Dios estaba aquí en la tierra y llegó a ser Ud., llegó a ser pecado, que Él tomando su pecado, lo llevó y pagó la deuda suya por él. Dios es paciente, soportando nuestras cargas.

566 Y, también, Él es un Dios bueno. Si Uds. quieren que ciertas cosas sean a su manera, saben, Dios es lo suficientemente bueno para hacer eso. A Él le—le encanta hacerlos felices a Uds.; es lo que Él quiere. Él, Él es amor, y Su gran amor lo constriñe aun a que baje en algún momento, para concederles las cosas que Uds. quieren.

567 Miren a Tomás después de la resurrección. Tomás no creía; ¡oh, él tiene muchos hijos hoy día! Pero Tomás dijo: “No, no. Yo necesito alguna evidencia. Tendré que poner mis manos en Su costado y en Su. . . mis dedos aquí en Sus manos, antes que yo lo crea. A mí no—no me interesa lo que Uds. digan”. ¿Ven?, él estaba completamente fuera del orden de la Escritura en ese momento. Ud. debe creerlo. Así que él dijo: “Yo necesito alguna clase de evidencia como prueba”.

568 Y Jesús apareció (Él es bueno): “Ven, Tomás, si es lo que quieres, bueno, aquí tienes, te es concedido”.

569 Así somos nosotros. Decimos: “Señor, yo tengo que hablar en lenguas. Yo—yo tengo que gritar. Yo tengo. . .”.

570 “¡Oh, hazlo, te lo concedo!”! Él es bueno.

571 Así que él metió las manos en Su costado, luego dijo: “¡Oh, es mi Señor y mi Dios!”.

572 Él dijo: “Ahora crees, Tomás, por cuanto has visto. Pero ¡cuánto más no será la recompensa de aquellos que no tienen evidencia y aún Lo creen!”. Ahí lo tienen. Ahí es donde debemos llegar. “Cuánto más no será la recompensa de aquellos que no han visto nada pero aún lo creen”. Es por un acto de fe que Lo aceptamos.

573 Ahora, yo creo que las señales siguen a los creyentes, pero pongamos primero las cosas que van primero. Ud. puede tener las señales sin Esto; Pablo dijo que se podía. Él dijo: “Aunque hablase en lenguas de hombres y Ángeles: nada soy. Aunque moviese montañas por mi fe: nada soy. Aunque entienda la Biblia de tal manera que pudiera conocer todos los misterios de Dios: nada soy”. ¿Ven?, éstos son dones del Espíritu Santo, sin tener el Espíritu Santo.

574 El Espíritu Santo es Dios. Dios es amor, gozo, paz, paciencia, bondad, paciencia. Ése es el Espíritu de Dios. Eso es lo que Dios levanta en los postreros días, por medio de ese Espíritu.

575 Ahora: “No queriendo. . .”

...Queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa...

Dios, ...Queriendo mostrar más abundantemente a los herederos...

¿Quiénes son los herederos? “Nosotros, estando muertos en Cristo participamos de la Simiente de Abraham y somos herederos”. ¡Oh!, ¿les cala eso? Nosotros somos herederos del Reino de Dios, por medio de una promesa jurada. Dios no tenía que jurar; Su Palabra es perfecta. Pero además de eso juró, por Sí mismo, porque no hay otro mayor.

576 Como leeremos en un momento, escuchen.

...la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento...

577 La “inmutabilidad”, lo incambiable. Dios no puede cambiar. Él tiene que permanecer el mismo. Y si Dios sanó a una persona enferma, Él nunca puede cambiar Su actitud. Si Dios perdona a un pecador, a una prostituta, Él nunca puede cambiar Su actitud. La inmutabilidad, lo incambiable de la Palabra de Dios. Dios dijo, en un lugar: “Yo soy Jehová quien sana todas tus dolencias”. Él tiene que cumplir Eso, porque Él es infinito. Él sabía el fin desde el principio.

578 Ahora, puede ser que yo diga: “Haré *esto*”. Y la Biblia dice que debemos decir: “Si el Señor lo permite”, por cuanto yo soy un mortal, yo no sé. Algunas veces yo tengo que retractarme de mi palabra, pero Dios no puede retractarse de la Suya; Él es Dios.

579 Y Él solamente pidió una cosa: “Si podéis creer”. ¡Oh, vaya! “Si Uds. pueden creer, todas las cosas son posibles”. “Si podéis creer”, eso es todo. “Ud., si puede”, allí está la duda. Pero no es que haya duda en cuanto a la Palabra de Dios, pues, debido a Su inmutabilidad, Él no puede cambiar. ¡Qué hermoso!

580 Ahora escuchen, mientras continuamos leyendo.

Que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta,...

¡Imposible! Una imposibilidad e inmutabilidad es prácticamente la misma palabra: no puede cambiar, no puede variar; tiene que permanecer igual para siempre. Eso no se puede cambiar; la inmutabilidad y la imposibilidad.

Y por dos... para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta,...

“¿Tenemos nosotros dos cosas”? Sí. Primero, Su Palabra dijo que Él lo haría. La segunda fue Su pacto jurado al respecto, que Él lo haría. ¡Oh, vaya!

581 ¿Qué clase de personas deberíamos ser? ¿Por qué hemos de ser llevados de aquí para allá y corriendo por doquier, y tomando las cosas del mundo y portándonos igual que este

modelo de Cristiandad moderno de 1957? Nosotros queremos ser el tipo chapado a la antigua que toma a Dios en Su Palabra, y llama a esas cosas que no son, como si fuesen: “Si Dios lo dijo, Eso lo concluye”.

⁵⁸² Abraham, a quien la promesa fue dada (a él y a su Simiente) llamó las cosas que no eran como si fuesen. Porque era la promesa de Dios, sabiendo que Dios no podía mentir. Él le prometió eso a él, y él lo creyó. Y a medida que los años pasaron, y la promesa parecía alejarse más, para el ojo natural, para Abraham se acercaba más.

⁵⁸³ En lugar de ser débil y decir: “Bueno, tal vez no existe tal cosa como sanidad Divina; tal vez hablé mal; tal vez no hay tal cosa; tal vez he estado errado en todas mis concepciones”. Eso entonces muestra una cosa: que Ud. no ha nacido de nuevo. “Porque es. . .”.

⁵⁸⁴ Lo repasamos el domingo pasado, retrocediendo un poco en el capítulo: “Porque es imposible que un hombre que una vez gustó del don Celestial, y cosas, que recaiga, siendo otra vez renovado para arrepentimiento”. ¡Absolutamente, totalmente, imposible!

Porque el que es nacido de Dios, no practica y no puede practicar el pecado, porque la Simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, . . .

La Simiente de Dios es la Palabra de Dios. “La Fe viene por el oír, el oír la Palabra. ‘El sacrificio fue hecho; todo ha concluido’”.

⁵⁸⁵ Ahora, si Ud. obra mal, Dios le hará pagar por eso. Pero si lo hace, que obra mal, Ud. no lo hace voluntariamente. El capítulo 10, versículo 47, creo: “Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la Verdad. . .”. Pero después que Ud. ha Nacido, Ud. tiene la Verdad; no sólo el conocimiento, sino que Ud. ha aceptado la Verdad y Ella ha llegado a ser una realidad. Y Ud. es un hijo de Dios, por tiempo y Eternidad. Dios juró que Él lo haría.

⁵⁸⁶ Jesús dijo: “Aquel que oye Mis Palabras, y cree en el que me envié, tiene Vida Eterna, y Yo lo resucitaré en el día postrero. Él nunca vendrá al juicio. Él ha pasado de muerte a Vida”. Ahora, con un juramento como ése, “Dios queriendo que lo recibamos. . .”.

⁵⁸⁷ Ahora, miren lo que él dice aquí, Pablo hablándole a la—la iglesia.

. . . es imposible que Dios mienta, debemos tener un fortísimo consuelo, . . .

No: “Bueno, si los bautistas no me tratan bien, me iré con los metodistas”. ¡Ven?

. . . tengamos nosotros un fortísimo consuelo, los que hemos acudido para asirmos de la esperanza puesta delante de nosotros.

588 Muy bien, leyendo el último.

La cual tenemos como segura y firme ancla del alma...

La esperanza, el juramento de Dios, tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo,

589 Hablemos sólo por un momento “del velo”. No lo captamos muy bien el domingo pasado por la noche.

590 “Dentro del velo”. El velo es la carne. El velo es lo que nos impide ver a Dios, cara a cara, en esta iglesia. El velo es lo que nos impide ver a los Ángeles en sus posiciones en esta mañana, parados junto a los asientos. El velo es lo que nos impide verlo a Él. Nosotros estamos escondidos detrás del velo, y ese velo es la carne. Nosotros somos hijos e hijas de Dios; estamos en la Presencia de Dios. “Los Ángeles de Dios acampan alrededor de los que le temen”. Nosotros estamos en la Presencia de Dios, todo el tiempo: “Yo no os dejaré ni os desampararé. Yo estaré con vosotros siempre, aun hasta el fin”. Pero el velo es la carne; eso es lo que nos impide entrar en Su Presencia. Pero a través del alma, el Espíritu, por nuestra fe sabemos que Él nos está observando. Él está parado junto a nosotros. Él está aquí ahora.

591 Allá en Dotán, una mañana, un profeta anciano estaba rodeado por un ejército y su siervo salió y dijo: “¡Oh, padre, todo el país está rodeado por los extranjeros!”.

592 Y Eliseo se levantó y dijo: “¡Ah, hijo, son más los que están con nosotros que los que están con ellos!”.

593 Bueno, parpadeó y miró alrededor; él no podía ver nada.

594 Él dijo: “Dios, quisiera que le abras los ojos, quítale el velo”. Y cuando el velo cayó de sus ojos, alrededor de ese anciano profeta había carros de fuego; las montañas ardían en Fuego con Ángeles y carros. Allí lo tienen.

595 ¡Oh, entonces Giezi pudo decir: “Ahora yo—yo entiendo”! ¿Ven?, el velo había caído; allí es donde está el impedimento.

596 Aquí está, escuchen bien: El velo es lo que nos impide a nosotros vivir como debemos. El velo es lo que nos impide a nosotros hacer las cosas que realmente queremos hacer. Y Dios llegó a velarse en carne, y el velo fue rasgado en dos. Y Dios llegó a ser Dios otra vez, y Él levantó el velo en el que Él mismo se escondió; ésa es la resurrección del Señor Jesús. Probando para nosotros que en este velo en el que ahora estamos escondidos, por fe lo creemos y lo aceptamos. Y cuando *este* velo sea rasgado en dos, yo entraré en Su Presencia con esta seguridad, sabiendo que “yo lo conozco a Él en el poder de Su resurrección”. En la Venida del Señor Jesús, este velo será levantado otra vez, de una manera perfeccionada, a tal grado que yo caminaré y hablaré con Él como mi Salvador y mi Dios,

cuando Él tome el trono de David. Y viviremos para siempre, en este velo, después de que haya sido perfeccionado, no obstante, este velo contiene pecado. No importa cómo . . . Nunca piense en ese cuerpo glorificado en esta tierra. Tiene que morir igual que su alma tiene que morir, para nacer otra vez.

⁵⁹⁷ En la perfección, no comiendo carnes, y haciendo *esto*, y perfeccionando el cuerpo, Ud. nunca Lo logrará. Y Ud. tiene que dejar de hacer *esto*, y hacer *esto*, y hacer *esto*, y hacer *esto*, eso es ley; es legalista. Nosotros no creemos en las formas legales de salvación. Nosotros creemos que por gracia somos salvos. Y eso no es de uno; uno no tiene nada que ver en el asunto. Es la elección de Dios que lo hace. “Nadie puede venir a Mí a menos que Mi Padre lo traiga”. Correcto. Y Él . . . Jesús vino sólo para tomar a éstos que el Padre conocía de antemano; y los predestinó desde antes de la fundación del mundo para que llegaran a ser hijos e hijas de Dios. Amén. “No es del que corre ni del que quiere, sino Dios que muestra misericordia”. Es Dios que lo hace. Ud. de nada puede jactarse. No hay ni una sola cosa que Ud. haya hecho. Dios, por gracia, lo salvó a Ud.; no fue Ud. por su cuenta. Si así fuera, Ud. tendría algo de que jactarse; pero Ud. no tiene nada de que jactarse. Toda alabanza es para Él; es Él. Entonces Él le ha dado a Ud. esta fortísima esperanza, “Lo juró por un juramento, la imposibilidad de que Sus hijos llegaran a perderse”.

⁵⁹⁸ Ahora, ellos reciben azotes por portarse mal. Ud. cosecha lo que siembra; eso es lo que Ud. recibe. No piense ahora que Ud. puede salir a pecar, y que no pasará nada. Si Ud. lo hace y tiene esa actitud, muestra que Ud. no ha nacido de nuevo. ¿Lo capta? Si Ud. todavía tiene el deseo por dentro de hacer el mal, entonces Ud. aún sigue errado. ¿Ve? “Porque Él ha perfeccionado para siempre a aquellos que . . . Y esas bestias bajo el Antiguo Testamento, en los días de la ley, ofrecidas anualmente, continuamente, no podían quitar el pecado”. Pero cuando nosotros ponemos nuestras manos sobre Su cabeza, y confesamos nuestros pecados y nacemos de nuevo del Espíritu de Dios, no tenemos más deseo de pecar. El pecado ha pasado de Ud. Eso es por tiempo y Eternidad.

⁵⁹⁹ Ud. cometerá errores; Ud. caerá; Ud. obrará mal voluntariamente; Ud. saldrá algunas veces y tendrá faltas. Eso no quiere decir que Ud. está perdido. Eso quiere decir que Ud. va a recibir corrección.

⁶⁰⁰ Mi niño, muchas veces, mis hijos harán cosas (los suyos también), que Ud. . . . ellos saben que está en contra de sus—sus normas. Y ellos saben lo que les espera cuando lo hacen. Ellos van a recibir un azote por eso, algunas veces uno bien fuerte; pero sigue siendo su hijo, seguro.

⁶⁰¹ Es imposible que ese hombre se pierda otra vez, el cual una vez ha nacido de Vida Eterna. Dios no regala a lo indio [Pide

lo que ya ha regalado.—Trad.] “Aquel que oye Mis Palabras, y cree al que me envió, tiene Vida Eterna; y no vendrá a juicio, mas ha pasado de muerte a Vida. Y Yo lo resucitaré en los postreros días”. Ésa es la promesa de Dios.

⁶⁰² Ahora, si Ud. procede, dice: “¡Oh, pues, yo lo puedo hacer. . .!”. Yo siempre hago lo que quiero. Pero si Ud. es un Cristiano, Ud. no quiere hacer lo errado, por la propia Vida que hay en Ud., el fundamento mismo. Si Ud. quiere hacer el mal, eso muestra que *aquí* dentro está la cosa errada. “¿Cómo puede fluir agua amarga y dulce de la misma fuente”?

⁶⁰³ Así que si Ud. ha estado todo confundido en alguna clase de emoción o alguna otra cosa fabulosa, sensación: olvídelas. Regrese al altar y diga: “Dios, despójame de mi antigua vida pecaminosa, y colócame en tal condición que mi deseo por completo. . .”.

“El que es nacido de Dios no comete pecado”. Correcto. Él no siente deseo de hacerlo.

⁶⁰⁴ Seguro, el diablo lo atraparé a él en *esto* y *aquello*, pero no será voluntariamente; la Biblia lo dice. El diablo lo atraparé a él de vez en cuando; seguro que sí. Él trató de ponerle trampas a nuestro Señor Jesús. Él lo hizo con Moisés y lo atrapó; él lo hizo con Pedro y lo atrapó. Él lo hizo con muchos. Pero. . . Pedro aún lo negó, pero después fue y lloró amargamente. En él había algo.

⁶⁰⁵ Cuando la paloma fue soltada del arca. . . El cuervo salió, graznó por doquier. Por supuesto, él estaba en el arca, pero cuando salió, su naturaleza era diferente. Él podía comer todos los cadáveres viejos que quería, y estar satisfecho. ¿Por qué? Para empezar él era un cuervo; él era un carroñero. Él no era bueno. Él era un hipócrita que se sentaba en la percha con la paloma, del mismo tamaño de la paloma. Podía volar adondequiera que la paloma podía volar. Pero él podía comer comida buena igual que la paloma. Y a la vez, él podía comer comida podrida, que la paloma no podía comer. Pues, la paloma tiene una contextura diferente; ella es hecha diferente. Ella es una paloma. Y la paloma no puede digerir comida podrida, porque no tiene hiel.

⁶⁰⁶ Y un hombre que es nacido del Espíritu de Dios llega a ser una paloma de Dios, su naturaleza, su cambio, su hechura. Sí, señor. Ponga Ud. el espíritu de la—de la paloma en el cuervo, él jamás se posará sobre un cadáver. Si él se posara por error, con toda seguridad se apartaría rápidamente; él no pudiera soportarlo. Y un hombre que es nacido del Espíritu de Dios, no lo tolerará. Él pudiera entrar en algún momento a una cantina, pero se saldrá de allí rápidamente. Una mujer pudiera encantarlo, hacerlo voltear, pero él voltearía su rostro otra vez. Él se apartaría de allí rápidamente. ¿Por qué? Él es una paloma. Correcto. Ud. no lo va a engañar, por cuanto él sabe.

“Mis ovejas conocen Mi Voz, y al extraño no seguirán”. Para empezar, él es una paloma. De eso es que estoy hablando, la realidad de algo que se ancla allí adentro.

⁶⁰⁷ Fíjense bien ahora, “Dios juró”. ¡Oh!, eso . . .

*La cual tenemos como segura y firme ancla del alma,
y que penetra hasta dentro—dentro del velo,*

⁶⁰⁸ “El velo”. Dios descendió, velado en carne. Para hacer ¿qué? Para mostrarse Él mismo. Él tenía que cubrirse, porque nosotros no podíamos verlo. Y Él se cubrió detrás del velo. Y el velo ¿era quién? Jesús. “No soy Yo el que hace las obras, sino Mi Padre”, dijo Jesús. “Mi Padre mora en Mí. Yo obro. El Padre obra, y Yo obro hasta ahora”. Aquí está Él como el Velado, caminando en carne, Dios, Emanuel, Dios con nosotros. “Dios estaba en Cristo, reconciliando al mundo Consigo”. Aquí está Él, caminando.

⁶⁰⁹ Ahora, Él bajó e hizo una santificación, o una provisión, o propiciación, y por medio de Su muerte ofrecida, pagó el precio del pecado, para que Él pudiera regresar y morar en nosotros. Entonces la fe que nosotros tenemos es una—es una fe velada, o una persona velada. Por tanto, nosotros no miramos las cosas que vemos en este velo. El velo tiene educaciones, y hace cosas y habla cosas; es un asunto científico. Pero el Espíritu del Dios viviente que mora aquí adentro, llama esas cosas que no son, como si fuesen, si Dios así lo dijo. Allí está su velo. Nosotros estamos dentro del velo.

⁶¹⁰ Ahora, algún día Él resucitará este velo, no nacido de una mujer por el deseo sexual de un hombre y una mujer, sino que por la voluntad de Dios Él hablará y ella vendrá a cumplimiento. [El Hermano Branham chasquea los dedos.—Ed.] Entonces tendremos un cuerpo como Su propio cuerpo glorioso. Estaremos velados, para que podamos hablar uno con el otro, estrecharnos las manos uno con el otro.

⁶¹¹ Ahora, cuando partimos de aquí, hay un tabernáculo, una teofanía, sólo es una imagen de un hombre que no come, no bebe, no duerme, siempre está despierta. Allí es a donde vamos. Pero ellos están esperando bajo el Altar, clamando: “Señor, ¿hasta cuándo? ¿Hasta cuándo?”, para regresar acá abajo, porque quieren estrechar las manos los unos con los otros. Ellos se quieren sentar y comer, y hablar los unos con los otros. Ellos son humanos. ¡Bendito sea el Nombre del Señor!

⁶¹² Cuando Dios hizo al hombre a Su propia imagen en el principio, Él lo hizo así. Él tenía compañerismo con cada uno, pues nos conocemos. Nos gustan las cosas que Dios hizo para nosotros, porque así fuimos hechos. En Su gran Venida, aquellos quienes estén listos, serán así para siempre. Nos pararemos inmortales a Su semejanza. ¡Oh, bendito sea ese Nombre de Cristo!

613 Y ahora nosotros tenemos las arras de nuestra salvación, al aceptarlo a Él como nuestro Salvador personal, como nuestro Sanador. Todas estas otras remuneraciones son los intereses que se pagan en la póliza de seguro. Amén. Uds. saben lo que es una póliza de seguro. Ud. puede retirar interés de ella hasta que venga el valor real. Seguro. Ud. puede obtener intereses. Y nosotros estamos obteniendo ahora intereses. Lo único, en el asunto, es que tan pronto sacamos intereses, la remuneración se ha acumulado otra vez.

614 Un agente de seguros, en una ocasión, me dijo: “Billy, me gustaría venderte un seguro”.

Yo dije: “Ya tengo”. Mi esposa me miró.

615 Ahora, nada en contra de los seguros. Pero algunas personas están “pobrementemente aseguradas”. Así que, ellos voltearon; él dijo. . .

616 Mi esposa me miró, extrañada: “¿Tienes seguro?”.

617 Yo dije: “¡Claro que sí!”. Ella no sabía nada al respecto.

618 Él dijo: “Bueno, Billy, ¿qué clase de seguro tienes?”.

619 Yo dije:

¡Bendita seguridad, mío es Jesús!
 ¡Oh, y Él me ha dado, Su gloria a gozar!
 Soy heredero, junto con Él,
 Lavado en Su Sangre, nacido otra vez.

620 Él dijo: “Eso está muy bien, Billy” dijo, “pero no te dará cabida aquí en el cementerio”.

621 Yo dije: “Pero sí me sacaré de allí; eso es lo importante”. No me preocupa llegar allí; la preocupación mía es salir.

622 Y siendo que yo tengo la seguridad, por el juramento del Dios de la Eternidad, que Él me levantará otra vez a la semejanza de Su Hijo, en el día postrero, yo caminaré con confianza y tengo una consolación y un ancla en el alma; que mientras yo estoy en este velo, hay Algo invisible que me ancló allá en la Roca de la Eternidad. Cuando las aguas se levanten y golpeen con grande ruido, no importa. Ya sea muerte, peligros, o lo que sea, no nos separará del amor de Dios. Mi ancla dentro del velo se sostiene. Que las aguas se levanten; que se estrellen; que vengan infieles, el creyente nacido de nuevo tiene un ancla. Uno todavía no puede ver a través de este velo. Pero yo sé que mi ancla se sostiene allá de la Roca de la Eternidad, quien juró una promesa que Él me levantará en el día postrero.

623 Con razón uno puede mirar la muerte en la cara, y decir: “¿Dónde está tu aguijón? Sepulcro, ¿dónde tu victoria? Pero gracias a Dios quien nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo”. Estamos en el precursor. ¡Oh, hermano! (Nunca llegaremos a la lección.) Tuvimos un Precursor para nosotros.

624 ¡Un precursor! ¿Se han fijado Uds. en los días del antiguo oeste? He cruzado muchas veces esos caminos antiguos. Un precursor, un explorador. . . cuando la caravana de carretas estaban pereciendo, por agua, el explorador corría adelante. Y él, viendo las tribus de indios, las pasaba. Y él veía en dónde había una fuente de agua. Él regresaba rápidamente para decirle al jefe de la caravana de carretas: “Apresuren los caballos; todos cobren buen ánimo, pues pasando la montaña hay una gran fuente de agua”. Él es un precursor.

625 Y aquí, el Precursor. . . El hombre, una vez fue atrapado por el diablo, bajo una ráfaga de fuego, pero Alguien tomó el nido de la ametralladora; ése fue Jesús. El Precursor ha ido delante de nosotros. Y Satanás parado allí con una ametralladora, nos tenía atrapados, siempre en esclavitud y temerosos de la muerte. Él estaba vigilando esa Fuente; seguro que sí. A él le fue dada esa comisión porque nosotros habíamos pecado y habíamos sido apartados de Él. Pero el Precursor, Cristo, entró y tomó el nido.

626 Uds. han oído esa antigua alabanza: “Mantén El Fuerte, Porque Ya Vengo”. Mantén el fuerte, nada, ¡tomémoslo! Ya no queremos mantenerlo; Cristo tomó el fuerte. ¡Aleluya! La puerta está abierta. “Hay una Fuente abierta en la casa de Dios, en la ciudad de David, para limpiar, la limpieza del impuro”. Nuestro Precursor ya ha entrado por nosotros.

627 El Precursor, Él nos lo dice: “Hay un lugar un poco más allá, donde uno nunca envejece”. Donde no habrá arrugas, donde Ud. no tendrá que usar Max Factor para lucir agradable para su esposo. El Precursor ha ido adelante. No es un lugar donde uno envejece y se cansa y está tembloroso. Es un lugar en donde Ud. nunca se enfermará; donde el bebé nunca tendrá un cólico; donde uno nunca perderá un postizo. . . o un diente para ponerse uno postizo. ¡Aleluya! ¡Oh, bendito sea Su Nombre! Él entró, e inmortales nos pararemos a Su semejanza, algún día allá. Ellos opacaran las estrellas y al sol; seguro. El Precursor ya ha ido delante de nosotros.

. . . donde Jesús ya fue, entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

628 Este gran Precursor ha ido delante de nosotros, abriendo un camino. Él vino de un Espíritu, las grandes fuentes del arco iris de Dios, quien no tenía principio ni fin. Él siempre fue Dios.

Este rayo de Luz salió. Era un rayo de amor, ése es el principal, el rojo. El color que sigue, era el azul; azul, la verdad. El siguiente que seguía después de ése eran los otros colores de los siete colores perfectos, los cuales son los siete espíritus de Dios, que salieron de esa gran Fuente o ese gran Diamante del que habló Jesús. Ese gran Diamante que fue cortado para

reflejar estos colores. Dios se hizo carne y habitó entre nosotros, para que Él pudiera reflejar Su bondad y misericordia entre nosotros, por medio de dones y señales y maravillas.

Todo ese gran arco iris llegó a ser una teofanía de . . . hecho a la imagen como hombre. Pero Él aún no era un hombre; Él aún no tenía carne; Él era una teofanía.

629 Moisés dijo: “Me gustaría verte”. Dios lo escondió en la roca.

630 Y cuando Él pasó, volteó Su espalda. Moisés dijo: “Se veía como la espalda de un hombre”.

631 Entonces, ¿qué aconteció? Un día allá, cuando Abraham estaba sentado, en su tienda . . . Entraremos en eso en esta noche. Cuando Abraham estaba sentado, en su tienda, Dios vino a él en un cuerpo de carne.

“¡Oh!” dice Ud., “Hermano Branham, él era . . .”

632 Encontraremos aquí que Él se encontró con Abraham antes de eso, en el orden de Melquisedec; en un cuerpo de carne, el cual era Dios. Seguro que lo era. Él era Dios en carne.

633 Ud. dice: “Entonces, Hermano Branham, ¿por qué tendría que regresar y nacer?”.

634 Él no había nacido en ese entonces; Él solamente fue creado, un cuerpo en el que Él moró. Melquisedec era el Rey de Salem, el cual es el Rey de Jerusalén, el cual es el Rey de paz; que no tenía ni padre, ni madre, ni principio de días o fin de vida.

Jesús tenía padre y madre, y un principio de días, y un fin de vida. Pero Él fue hecho “según el orden” de Melquisedec, el cual no tenía principio de días, ni fin de vida.

635 Melquisedec fue Dios mismo. Melquisedec fue Jehová Dios, el mismo que encontró a Abraham años después en frente de su tienda; estaba con Su espalda hacia él; Él dijo: “¿Por qué se rió Sara?”. Correcto. Él era Aquél quien se paró allí, mirando hacia Sodoma. Abraham lo reconoció, porque dentro de su velo había un ancla aferrada de esa promesa. No fue porque él tuvo alguna sensación, sino porque Dios le hizo la promesa. Y cuando él entró en contacto con ese gran imán, él supo que estaba en esa carne.

636 Caminó con Abraham, allí, un poquito. Él le dijo a Abraham, dijo: “¿Guardaré estas cosas de Abraham, viendo que él es el heredero del mundo? ¡No lo haré!”. Así que: “Abraham, te diré lo que voy a hacer (entraremos en eso esta noche), allá en Sodoma” y lo que todos ellos iban a hacer. Y tan pronto como bendijo a Abraham, Él regresó al espacio nuevamente. Un Hombre que se paró allí y con polvo en Sus ropas, un hombre. Y no sólo eso, sino que comió la carne de un becerro que Abraham mató, y bebió la leche de la vaca, y comió panqueques (pan de maíz), y tenían mantequilla. Eso es exactamente correcto. Y luego regresó a una teofanía nuevamente.

637 ¿Qué era? ¿Por qué no la conquistó Él allá? Él no había nacido como Ud. y yo. Pero Él tenía que nacer en la carne, para así poder retener ese aguijón. Ése era un cuerpo creado. Ése era un cuerpo el cual Él solamente tomó el calcio y el potasio de la tierra, y dijo, “Fiu”, y entró en él. Así mismo era Melquisedec. Él entró en él, en un cuerpo en el que podía caminar delante de él bajo el velo, un velo de Su propia creación; no un velo de la creación de una mujer, por medio de la matriz de una mujer, a través de—de una célula, nunca. Más bien, Él creó éste y entró en él, y habló, en el orden de Melquisedec.

638 ¿Quién es este Melquisedec?

Porque este Melquisedec, rey de Salem, . . . (la cual es Jerusalén) . . . príncipe del Dios Altísimo (seguro), que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo,

a quien asimismo dio Abraham los diezmos de todo; cuyo nombre significa primeramente Rey de justicia, (ese gran, amor, ese gran Espíritu en el principio) . . . Rey de justicia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz;

sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni final de vida, . . .

639 ¿Quién era? Él nunca nació, Él nunca morirá. ¿Quién es? Era Dios, seguro que lo era, en la prefigura del Señor Jesús. Seguro que lo era. Pero Él tenía que venir a través de una mujer, en el mismo orden que Ud. vino a través de una mujer. Y Él tenía que venir igual como vino Ud., para traerlo a Ud. de regreso a Él. ¡Aleluya!

Sublime gracia del Señor

Que a un infeliz salvó;

Yo ciego fui, más hoy veo ya por Su gracia,

Perdido y Él me halló.

640 Yo entiendo lo que Él tenía que hacer. Dios vino a ser yo, para que yo por gracia pudiera venir a ser de Él. Él tomó mis pecados, para que por medio de Su justicia yo pudiera tener Vida Eterna. Yo mismo no podía escoger; mi naturaleza era de pecador; yo nada tuve que ver en eso. Yo “nacé del mundo, formado en iniquidad, vine al mundo hablando mentiras”. No tenía siquiera una oportunidad, en lo absoluto; nada, ni siquiera un deseo.

641 Dígale Ud. a un cerdo que él “está mal comiendo agua sucia”. Vea qué tanto él le escuchará. Dígale a un cuervo que él está “mal comiéndose un cadáver”, y vea lo que él le dirá. Si él pudiera hablar: “¡No se meta en lo que no le importa!”. Seguro.

642 ¡Oh!, pero la gracia de Dios cambió esta naturaleza, y me dio la oportunidad para desearlo, y anhelar, y tener sed: “Tu amor misericordioso es mejor para mí que la vida, ¡Oh Dios! Mi corazón te anhela”.

⁶⁴³ David dijo: “¡Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por Ti, Oh Dios, el alma mía!”.

⁶⁴⁴ Dios le dio al hombre esa sed para que lo adorara a Él, para que lo amara, lo buscara a Él. Pero el hombre la pervierte por el llamado del diablo, y él va y codicia mujeres, y placeres, y cosas del mundo, tratando de satisfacer esa creación santa que Dios puso en él para que lo amara. Él la pone en las cosas del mundo. Pero, hermano, cuando él es cambiado, y esa fuente con larvas (toda clase de—de desórdenes de la cisterna), ha sido limpiada y esterilizada, y el agua pura de Dios es vertida allí, el pecado jamás puede tocarla. Amén.

¡Oh cuánto le amo! ¡Y fiel le adoro!

¡Él es mi Vida, mi Redentor!

El Rey de Gloria vino a salvarme

Y a revelarme al Dios de amor.

¡Qué bella historia, de Su excelsa Gloria

Bajó el Salvador, Jesús mi Redentor!

Nació en pesebre, despreciado y pobre,

Varón de lágrimas y de dolor.

¡Oh cuánto le amo! ¡Y fiel le adoro!

¡Él es mi Vida, mi Redentor!

⁶⁴⁵ ¡Oh, Dios! ¿Cómo podría Él hacerlo? El hombre ha tratado de escribirlo. Alguien dijo:

Si fuera tinta todo el mar,

Y todo el cielo un gran papel,

Y cada hombre un escritor,

Y cada hoja un pincel,

No bastaría para escribir

El gran amor de Dios;

¡Cómo es que ese gran Dios del Cielo llegó a ser carne y llevó mis pecados!

No bastaría para escribir

El gran amor de Dios;

O el gran papel contenerlo todo,

Aunque abierto de cielo a cielo.

⁶⁴⁶ Y para darle una esperanza segura a los herederos de esta salvación, Él juró por Sí mismo que nos resucitaría en los días postreros, nos daría Vida Eterna. “Y ningún hombre puede arrebatarnos de Mi mano”. Amén.

Oremos.

⁶⁴⁷ ¿Es Ud. culpable de despreciar Su amor? ¿Ha rechazado Ud. Su bendito Ser, Este grande quien lo hizo lo que Ud. es? Y ahora aquí están Uds. en esta mañana hasta este momento de su vida, y les está brindando una oportunidad. ¿Quiere Ud. seguir viviendo? Solamente hay una manera para vivir, y ésa es

creer en el Señor Jesús. Si Ud. cree de corazón que Él es el Hijo de Dios, y lo acepta a Él como su Salvador, y cree que Dios lo resucitó a Él para justificación suya, si Ud. quiere aceptarlo sobre esas bases, ahora es suyo.

⁶⁴⁸ ¿Levantaría Ud. la mano? Algún alma que no se ha arrepentido, que quisiera arrepentirse en esta mañana, diga: “Recuérdeme, hermano predicador, mientras entramos en oración. Yo también he fallado. Yo me he unido a la iglesia, pero yo—yo sé que nunca he tenido eso de lo que Ud. está hablando. Yo nunca he nacido de ese Espíritu, Hermano Branham. Yo simplemente—simplemente no lo tengo; es todo. Yo quiero que Ud. ore por mí para que Dios me lo dé en esta mañana”. Dios le bendiga, señor. ¿Habrá otro? Diga: “Dios, hazme lo que Tú quieras que yo sea. Yo quiero que Tú seas . . . Yo quiero ser como Tú quieras que yo sea. Yo he despreciado Tu amor”. Dios le bendiga, hijo.

⁶⁴⁹ Ahora, un momento.

Si fuera tinta todo el mar,
Y todo el cielo un gran papel,
Y cada hombre un escritor,
Y cada hoja un pincel;
No bastaría para escribir
El gran amor de Dios;
Que al hombre ha dado el vivir
Con Él en los Cielos.

¡Oh, el gran amor de Dios, que rico y puro!
¡Cuán profundo y fuerte!
Perdurará para siempre,
El canto de santos y Ángeles.

⁶⁵⁰ Amado Dios, verdaderamente el poeta que escribió esas palabras era como muchos de Tus creyentes, buscando, queriendo encontrar palabras para expresarlo. Y está escrito en la Biblia: “Porque el predicador era sabio, él buscó y puso en orden muchas palabras”. ¡Oh!, cómo nos gustaría tener la lengua y el vocabulario para poder explicarle a la gente lo que realmente es, pero no se encontraría en labios mortales. Dudosamente toda la Eternidad lo revelará, de cómo el Dios del Cielo vino a la tierra a salvar a los pobres pecadores, miserables, perdidos.

⁶⁵¹ Yo te pido, Padre, que a través de estas pocas palabras pronunciadas (o mal pronunciadas, quise decir), en esta mañana, que alguien haya encontrado paz, y una satisfacción, y una fuerte consolación, quien ha huido al refugio. Y que sus almas se anclen a esa promesa la cual Dios juró, que los resucitaría en el día postrero. Varias manos fueron levantadas en el edificio, aquí mismo en este tabernáculo. Dios, dales esa esperanza firme, en estos momentos. Que se anclen en la Roca de las edades. No

importa cuánto los sacuda el mar y sus pequeñas embarcaciones puedan ser azotadas, ellos tienen un ancla: la promesa de Dios. Allí permanecen ellos: “Dios lo dijo; Él no puede mentir”.

⁶⁵² “Aquel que oye Mis Palabras”, las cuales he tratado de predicar en esta mañana, “y cree en el que me envió, Jehová, tiene Vida Eterna; y no vendrá a juicio, sino que ha pasado de muerte a Vida”.

⁶⁵³ ¡Oh, Eterno Ser, bendice a aquéllos hoy! Y que cada persona aquí que no esté bajo la Sangre, que su alma no ha sido convertida, permite que eso suceda en estos momentos, Señor. Obra Tú el misterio; todo es Tuyo; es encomendado a Ti. Pido que Tú se la des a ellos, Vida Eterna. Permite que algún día, al otro lado de la ribera, mientras uno por uno cruzamos el valle, permite que nos encontremos allá en donde ellos jamás dirán “adiós”.

Algún día llegaremos al río, al fin de los días,
Al desaparecer los últimos recuerdos de
tristezas;
Alguien estará esperando, que nos mostrará
el camino,
Y el Jordán solo no cruzaré.
Habrá Uno, alguien, esperando que me
muestre el camino,
Y el Jordán solo no cruzaré. . .

⁶⁵⁴ Todos los que tienen esa esperanza, levanten las manos ahora mientras levantan los rostros.

Y el Jordán. . .

Ahora, sólo adórenle. El mensaje ha terminado. ¿Están contentos? Dios juró que no. . . Dios juró que lo encontraría a Ud. allí.

Mi Jesús redimió ya mi ser;
Cuando las tinieblas vea. . .

¿Qué dice Ud.? El agujón ha sido sacado.

Él me estará esperando,
Y el Jordán solo no cruzaré.
A veces olvidado, y cansado. . .

Sólo adórenle ahora.

Parece que mis amigos todos me han dejado;

¿Alguna vez han pasado Uds. por eso?

Pero un pensamiento me alegra.

¿Cuál fue la promesa?

Me alegra el corazón,
Que el Jordán solo no cruzaré. . .

⁶⁵⁵ Ahora, hijos de la promesa, adórenlo a Él por haberlo hecho.

Y el Jordán solo no cruzaré,
Jesús redimió ya mi ser;

¿Qué sucede ahora?

Cuando las tinieblas vea, Él me estará esperando,
Y el Jordán solo no cruzaré.

“Cuando llegue al río. . .”. Cada uno de Uds. llegará. Hay una gran sombra oscura puesta allí delante de Uds. Es una gran puerta. Uds. entrarán allí uno de estos días, tal vez antes que el día termine, tal vez antes que la iglesia termine en esta mañana. Uds. entrarán allí. Cada vez que ese corazón late, Uds. están un paso más cerca.

Pero cuando las tinieblas yo vea, Él estará esperando allí,
Él lo dijo. Él juró que lo haría.

Que el Jordán solo no cruzaré.

⁶⁵⁶ ¡Oh, bendito Señor!, nuestros corazones están tan llenos, en esta mañana, que rebozan.

⁶⁵⁷ Pensarlo, cuando el pulso esté cesando, y la enfermera le acomode la almohada alrededor de la cabeza. Y sus manos ya no pueda mover; sus manos estarán como hielo. Sus hijos, su madre, sus amados estén gritando y llorando. Esa gran puerta se abrirá, más allá. Él estará esperando.

⁶⁵⁸ David dijo: “Si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí Tú estás”. Yo no tendré que cruzarlo solo. Cuando el rocío del río empiece a chispear en nuestro rostro, Dios tomará el barco de vida, nos guiará al cruzarlo. Él prometió que lo haría. David el profeta dijo: “Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque Tú estarás conmigo; Tu vara y Tu cayado me infundirán aliento”.

⁶⁵⁹ Señor, estamos tan contentos hoy, de que fuimos incluidos como herederos de la promesa. Hoy tenemos por dentro, Vida Eterna, porque amamos al Señor Jesús y le hemos creído y aceptado Su Palabra y Su enseñanza. Y Él nos dio, como un sello de nuestra fe, el Espíritu Santo, el sello del Espíritu Santo; nuestra fe en nosotros está anclada. Y aunque muchas veces caminamos por sombras oscuras, muchas veces vamos tropezándonos por el camino, no obstante, nuestra ancla permanece firme. Hay algo en ella, muy allá, que parece estar guiando adelante, diciendo: “Sigue adelante. Estamos avanzando”.

⁶⁶⁰ Dios, bendícenos. Te necesitamos. Guárdanos siempre fieles y verdaderos hasta el momento en que vengas por nosotros, y te alabaremos por todas las edades. Y en ese día cuando nos paremos en la tierra. . . Sus pies benditos no han tocado la tierra todavía. Él va a estar parado allí, en el aire, y los santos y redimidos de todas las edades de cada vigilia (primera, segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta y séptima),

todos parados allí vestidos en Su justicia, lo coronaremos a Él Rey de reyes y Señor de señores, y cantaremos esas historias de redención. Nuestros pobres corazones temblarán mientras lo miramos a Él quien nos amó y se dio a Sí mismo por nosotros. Cuando nadie nos quería y éramos pecadores, Cristo murió para que pudiéramos ser salvos. Te damos gracias por ello, Padre, en el Nombre de Cristo. Amén.

⁶⁶¹ ¿Le aman? ¡Oh, cuán real es Él! ¿No sienten como que les gustaría de alguna manera poder abrazarlo? ¿No les gustaría arrastrarse hacia Él y tocarle los pies, verdad?

⁶⁶² Saben, había algunas personas que venían a mis servicios en Phoenix, Arizona, decían: “Me gustaría hablarlo con Él. Me gustaría decir: ‘Señor, Tú me amaste cuando mi sendero se puso tan oscuro’”. Me encantaría hablarlo con Él antes que crucemos. Yo—yo quiero verlo. Yo—yo—yo simplemente quiero verlo. Sólo pensar en cómo me sentiré, ¡cuánto no temblará mi pobre corazón, cuando yo lo vea a Él parado allí!

⁶⁶³ Con frecuencia he pensado: “Desearía haber podido oír esa Voz decir: ‘Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados; Yo os haré descansar’”.

⁶⁶⁴ Probablemente nunca oiré eso literalmente como Él lo habló en aquel entonces, pero quiero oírlo decir: “Éste es el último día, muy bien hecho, Mi buen y fiel siervo, entra ahora en el gozo del Señor que ha sido preparado para ti”. ¿Desde cuándo?

⁶⁶⁵ “¿Desde que Ud. fue salvo”? No, hermano.

⁶⁶⁶ “Desde la fundación del mundo, cuando Yo te vi, y te conocí de antemano y te ordené a Vida Eterna”. Desde entonces Ud. fue bendecido. “A todos los que Él antes conoció, Él llamó”. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] “A todos los que Él llamó, Él justificó. Aquellos que Él justificó, Él ya los ha glorificado”. Allí lo tienen Uds. Él nos conoció de antemano, nos llamó, nos justificó, y ya estamos glorificados con Él cuando el mundo termine, yendo hacia nuestra recompensa. ¿No están Uds. felices? [“Amén”.] Seguro. Eso lo hace a uno amarlos. Cuando uno mismo no podía ayudarse, y aquí vino Él e hizo eso por uno.

⁶⁶⁷ *Bendita Sea La Unión Que Enlaza*, Hermana Gertie. “Nuestros corazones en amor Cristiano”, mientras tenemos aquí ahora este pequeño compañerismo de adoración, luego vamos a orar por los enfermos. Dios los bendiga. Uds. que levantaron las manos a Cristo en esta mañana, encuentren un lugar para adorar, sírvanle a Él.

⁶⁶⁸ Entonces, sólo adorémosle ahora, como una congregación, todos Uds. metodistas, iglesia de Dios, Asambleas de Dios, presbiterianos, luteranos, católicos. Todos juntos ahora, cantemos ahora.

Bendita sea la unión
 Que enlaza nuestro corazón;
 En comunión, los unos con otros,
 Es como lo Celestial.

Ante el altar del Señor,
 Rendimos ardiente oración;
 Nuestras esperanzas, temores, cuidados,
 Y metas, son uno en amor.

Al irnos de ese calor,
 Se siente profundo el dolor;
 Pero siempre unidas, están. . .

¿Cuántos metodistas, bautistas, y demás?

Deseando vernos otra vez.

⁶⁶⁹ ¿No les ayuda eso? Démonos la vuelta y estrechemos la mano el uno al otro en estos momentos, mientras lo cantamos de nuevo.

Ante. . .

Estreche la mano de alguien detrás de Ud., frente a Ud., de cualquier lado.

. . . Señor,
 Rendimos ardiente oración,
 Y metas, son uno en amor.

Ahora, al irnos de ese calor,

Nos amaremos uno al otro.

Se siente. . .

¿Quisieran que el servicio siguiera? ¿Ven? Así es como pensamos.

. . . dolor,
 Pero siempre unidas, están nuestras almas, en
 uno.

Deseando vernos otra vez.

Si no es más aquí, en ese gran Día nos encontraremos.

⁶⁷⁰ Ahora, Padre, recibe nuestra adoración en esta mañana. Toma la Palabra y plántala en el corazón de los creyentes. Que ellos no fluctúen, y anden arriba hoy y abajo mañana, sino que estas Palabras encuentren su lugar de descanso en el corazón de cada creyente. Sabiendo esto, que “Dios hizo un juramento, y hay dos cosas inmutables, de la inmutabilidad de Dios, lo cual es: que es imposible que Él mienta; para que los herederos de esta salvación pudieran tener esta fortísima esperanza, firme y segura, un ancla en el alma”. Para saber esto, que: “Dios nos ha prometido por un pacto juramentado; uno, que Él no puede mentir; el otro, que Él hizo un juramento además de eso: que Él nos levantará en el día postrero y nos dará Vida Eterna”. Sabiendo que “después que hemos sido llamados, que dijo que Él nos conoció antes de la fundación del mundo, y nos

predestinó para la adopción como hijos por medio de Jesucristo. Y Él nos conoció antes; Él nos llamó. Y cuando Él nos llamó, Él nos justificó”. Nosotros no podemos justificarnos, así que Él nos justificó por la muerte de Su propio Hijo. “Aquellos que Él justificó, ya los ha glorificado”. La Palabra ya se habló. Y nosotros simplemente vamos de camino, caminando, regocijándonos en nuestro camino a la Gloria.

⁶⁷¹ Concédete fe a la gente, y permite que los malos hábitos y cosas que están sobre el pueblo, que ellos se las sacudan en esta mañana, con esta Palabra de Dios la cual es un Ancla del alma, firme y segura. Permite que ellos se sacudan de sus hábitos, sus pequeños mal genios, y las cosas que han estado . . . Como dijo Pablo, en la siguiente parte del mensaje, dentro de unos días: “Echemos a un lado todo peso de pecado que fácilmente nos asedia, para que podamos correr con paciencia la carrera que está puesta delante de nosotros, mirando al autor y consumidor de nuestra fe, Jesucristo, Quien fue tentado en toda forma como nosotros lo somos, pero sin pecado”. Se permitió que Él fuera tentado, pero Él no cedió ante la tentación. Y nosotros somos tentados a pecar, pero nunca a ceder; porque la Vida que está en nosotros es el ancla de nuestro destino Eterno, y estimamos eso como sagrado en nuestro corazón.

⁶⁷² Ahora, hay muchos que Satanás ha afligido con aflicciones. Estamos preparándonos para orar por ellos, Padre. Que ellos, mientras pasan bajo la Palabra de Dios hoy . . . Esa Palabra preciosa que ha sido predicada, la Biblia dando testimonio, los Ángeles de Dios parados cerca, y el gran Espíritu Santo sobre todo, está parado aquí para dar testimonio de la Palabra. Ahora, Padre, mientras ellos pasan bajo la Palabra de promesa, en esta mañana, que ellos salgan de aquí para que reciban la salud; para que quiten los soportes de sus piernas, se levanten de las sillas y—y de los catres donde están acostados, y que simplemente obtengan la salud. Concédelo, Señor. Que ellos regresen al siguiente servicio al que puedan venir, o a sus propias iglesias, regocijándose, mostrando las grandes cosas que Cristo hizo. Esto ministramos para Tu gloria, en el Nombre de Jesús. Amén.

⁶⁷³ Debo disculparme por una promesa que hice, que en esta mañana entraríamos al capítulo 7, pero no llegué. Y tenemos que dejar un tiempito aquí para—para esto, para la línea de oración. Y, ahora, en esta noche, Dios mediante, tomaremos el capítulo 7, y veremos quién era este Melquisedec. ¿A cuántos les gustaría saber? ¡Oh, vamos a entrar directamente a Él, nos daremos cuenta exactamente quién es Él! Y la Escritura dice quién es Él. ¿Ven?

⁶⁷⁴ Y Scofield dijo que era “un sacerdocio”. ¿Cómo pudiera ser un sacerdocio, sin principio ni fin? ¿Ven Uds.? No era un sacerdocio; era un Hombre, Melquisedec (un nombre), una Persona.

675 Como, no faltando al respeto, pero la Ciencia Cristiana dice que el Espíritu Santo es “un pensamiento”. Y la Biblia dice: “Él, el Espíritu Santo”. Y, *Él*, es un pronombre personal; es una Persona, no un pensamiento; es una Persona. Absolutamente.

676 Y Melquisedec es un Hombre, un Hombre que no tenía principio de días o fin de años. Él no tenía padre ni madre, o descendencia. Y averiguaremos quién es Él, Dios mediante, en esta noche, por la Palabra. ¿Lo aman Uds.? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¡Oh! “Lámpara es a mi camino y a mis pies Tu Palabra”. ¡Oh!

677 Ahora, Ud. dice: “Hermano Branham, yo no lo entiendo todo”; yo tampoco.

678 Pero en una ocasión, yo estaba predicando en Kentucky. Para algunos de los recién llegados y católicos, y otros, que tal vez no puedan entender cómo son estas cosas profundas y ricas de la Escritura. Yo había estado predicando sobre sanidad Divina. Una jovencita descalza trajo. . . Ella no tenía más de quince años, traía un bebé con esa Perlesía. Le dije: “¿Qué le pasa, hermana, a su bebé?”.

679 Dijo: “Tiene la tembladera”. Ella no sabía decir Perlesía; no le sabía el nombre.

680 La pobrecita probablemente nunca tuvo un par de zapatos, en su vida. La amada de algún hombre, con su cabello largo, colgándole. Y le dije: “¿Cree Ud.?”.

681 Y esos ojitos, grises me miraron, ella dijo: “Sí, señor. Seguro que creo”.

682 Tomé al bebé. Y mientras estaba orando por él, paró de temblar. A-ja. Y salió, salió.

683 Al día siguiente, yo estaba cazando ardillas, al lado de una montaña. Y escuché a unos hombres sentados hablando, la vieja cierra de cortar zumbando. Y me acerqué cautelosamente. Yo había estado cazando ardillas. Ellos estaban hablando de mí, sentados allí mascando tabaco y escupiendo, levantaban así las hojas. Y ellos estaban hablando, pues, acerca de la reunión de la noche anterior. Uno de ellos dijo: “Yo vi a ese bebé; pasé por allí esta mañana. Aún no está temblando, en esta mañana”. ¿Ven? Dijo: “Eso fue real”. Y él estaba escupiendo.

684 Y tenían rifles cargados contra el árbol, por lo cual pensé, más vale que me anuncie. Uds. saben, vaya, estaban en pleito por allá. Así que, me acerqué. Dije: “Buenos días, hermanos”.

685 Ese sujeto corpulento, parecía ser el que estaba hablando, tenía un bocado de tabaco en la boca, de *esta* manera, muy pronunciado *así*, por el lado, y un cuello grande y largo. Y él tenía puesto un gran sombrero viejo, cubriéndole la cara. Él

volteó y me vio. Rápidamente, de un tirón se quitó el sombrero, hizo. . . [El Hermano Branham traga.—Ed.] Se tragó ese tabaco que estaba mascando, dijo: “Buenos días, pastor”. ¿Ven? Sí, señor. Respeto. Y eso es lo correcto. ¡Cómo sobrevivió a eso, no sé, pero vivió!

⁶⁸⁶ Así que, a la noche siguiente, de regreso, estaba un hombre allí que quería como discutir conmigo. Él iba a una iglesia que no creía en la sanidad Divina. Pues, ésta era una iglesia metodista, White Hill, Kentucky. Así que él—él fue a. . . Estaba parado afuera. Tenía una lámpara en la mano. Y dijo: “Yo quiero decir algo, predicador. Yo simplemente no puedo aceptar Eso, porque no puedo verlo”.

⁶⁸⁷ Yo dije: “¿No puede verlo?”.

⁶⁸⁸ Él dijo: “No”. Dijo: “Yo mismo soy un hombre enfermo”. “Pero” dijo, “yo sencillamente no puedo verlo”.

Dije: “¿En dónde vive Ud.?”.

Él dijo: “Allá en Big Renox”.

Le dije: “Bien, ¿cómo va a llegar a casa?”.

Él dijo: “Bueno, me voy a ir caminando a casa”.

Yo dije: “¿Puede ver Ud. su casa?”.

Él dijo: “No, señor”.

Yo dije: “Está muy oscuro en esta noche; está nublado”.

Él dijo: “Sí”.

Yo dije: “¿Cómo va a llegar a casa?”.

Él dijo: “Con esta lámpara”.

Yo dije: “La lámpara no alumbra todo el camino a la casa”.

Le dije: “¿Cómo caminará Ud.?”.

Él dijo: “¡Oh, camino junto a la lámpara!”.

⁶⁸⁹ Yo dije: “Así mismo es. Ud. tiene ahora la luz de la lámpara, y cada vez que Ud. da un paso en *esta* dirección, la luz le va mostrando lo que está por delante. Si solamente continúa caminando, la luz continúa a la par con Ud.”.

⁶⁹⁰ Y Ud. haga eso en esta mañana, si Ud. quiere a Cristo, el gran Sumo Sacerdote, el Intercesor por sus enfermedades, o sus males, o su alma. Ud. tal vez no lo entienda; nosotros no lo entendemos. Pero hemos sido comisionados a “Caminar en la Luz como Él está en la Luz”. Ud. da un paso en la Luz. Y cuando Ud. lleva consigo la Luz, la Luz brillará hacia el día perfecto; alumbrará el sendero delante de Ud.

Y caminaremos este gran camino antiguo,

Diciendo adondequiera que voy;

Prefiero ser un Cristiano a la antigua, Señor,

Que todo lo que yo conozca.

¿Han oído esa alabanza antigua?

No hay nada como un Cristiano a la antigua,
Mostrar amor Cristiano;
Estamos caminando en el gran, camino
antiguo,
Y diciendo adondequiera que vamos;
Prefiero ser un Cristiano a la antigua, Señor,
Que todo lo que yo conozca.

⁶⁹¹ ¡Oh, me encanta! Muy bien. Ahora, vamos a orar por los enfermos. No estamos. . . No reclamamos poder sanar al enfermo. Si lo hiciéramos, estaríamos diciendo algo errado. Toda persona enferma aquí ya está sana; eso es lo que dice la Escritura: “Por Sus llagas fuimos curados”. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

⁶⁹² Cada pecador que está aquí, si fuera el caso que hubiera uno, Ud. ha sido salvo desde que Jesús murió. Pero no vaya a morir aquí rechazando la oportunidad que fue puesta delante de Ud., y llegar a Su Presencia para en ese momento tratar de aceptarlo. Eso es para ahora. Ud. debe aceptarlo ahora mismo. Si Ud. va más allá de la Sangre, entonces Ud. no es más que. . . Ud. ya ha sido juzgado, porque Ud. es juzgado por la manera en que Ud. trató la Expiación del Señor Jesucristo. ¿Ve? Ud., Ud. mismo se juzga en eso.

⁶⁹³ “Así que Él fue herido por nuestras transgresiones, y por Sus llagas nosotros fuimos curados”. Por tanto, yo no tengo nada para sanarlo a Ud.; la iglesia no tiene nada, para sanarlo a Ud. Lo único por lo cual podemos orar, es por esto: que su fe no vaya a fallar, que Ud. venga al altar en esta mañana para aceptar a Cristo como su Sanador, así como Ud. lo hizo como Su Salvador. Y sin ninguna. . . Dios obra milagros; Él muestra grandes señales. Ciegos, sordos, mudos, todo, son sanados aquí mismo, en el tabernáculo. Pero si sucede o no, nosotros lo aceptamos de todas maneras. Muchas veces esas cosas son por visiones.

⁶⁹⁴ ¿Cuántos estuvieron aquí hace como tres domingos, o cuatro, cuando el hombre entró aquí, ciego y paralizado, o estaba sentado en una silla, sin el nervio del equilibrio? Y antes que yo saliera de la casa, lo había visto en una visión: “Que habría un hombre allí de cabello oscuro, tornándose cano. Su esposa es una mujer atractiva, como de unos sesenta años. Ella vendrá y estará llorando”, y ella me pedirá. “Y que regresé y oré por su esposo”. Él se sentó allí mismo.

⁶⁹⁵ Y yo vine. Les dije aquí a algunos de mis hermanos: “Observen esto”.

⁶⁹⁶ Y cuando bajamos al altar, otros habían orado. Cuando yo fui a orar, caminé rápidamente y regresé aquí. Y su esposa se levantó y vino exactamente de la manera en que el Señor había dicho que sería. La gente estaba vigilando, para ver si sucedía de esa manera. Eso nunca falla. Y así que, cuando él caminó. . .

⁶⁹⁷ Y me enteré que un hombre, el Dr. Ackerman, allá en Birdseye, Indiana, fue quien lo envió aquí; el cual es un católico, y su hijo es un sacerdote en el monasterio allá en Saint Meinrad. Y el Dr. Ackerman es un compañero mío de cacería, y él envió al hombre aquí. Y el Señor me mostró a un hombre de cabello negro que lo enviaría, pero yo no sabía quién era.

⁶⁹⁸ Yo dije: “¿Será el Dr. Ackerman?”.

⁶⁹⁹ Él dijo: “Así fue”. ¿Ven? Y entonces el hombre . . .

⁷⁰⁰ Yo dije: “Es ASÍ DICE EL SEÑOR”. Caminé hasta allá. Dije: “Señor, levántese”. Dos cosas, ciego y sin . . . él . . . ya no tenía el—el nervio del equilibrio. Él no podía sostenerse de pie, en esa condición. ¿Ven? Había estado así por años, había estado en la clínica Mayo y por dondequiera. Y sólo hice la oración por él, y lo levanté. Y allí se fue, caminando.

⁷⁰¹ Primero dijo: “No puedo verlo a Ud.”. Luego gritó: “¡Sí, sí puedo!”. Sus ojos se abrieron allí. Él había sido ortodoxo, su esposa presbiteriana.

⁷⁰² Algunas personas piensan que “los presbiterianos no gritan, ni los ortodoxos”. Deberían haberlos oído a ellos. Seguro. Ellos estaban gritando y abrazándose. Regresó y se llevó su silla de ruedas, y salió caminando, y bajó por los escalones como cualquier otro hombre, podía ver y hablar y—y todo eso.

⁷⁰³ Recibí una carta de él, o una llamada, el otro día. Creo que el Hermano Cox fue a verlo. Dijo: “Sus ojos tenían una sensación de ardor”. Seguro. Es el nervio, los nervios ópticos están creciendo y volviendo a vida, Uds. saben, y tomando su lugar. La maldición fue quitada.

⁷⁰⁴ Si Ud. permite que la naturaleza siga su curso, si nada impide a la naturaleza, entonces eso—ella hará lo que tiene que hacer. Si Ud. se amarra una banda alrededor del brazo, cortando la circulación, su mano finalmente morirá. Ahora, pues naturalmente, estará bien, si Ud. no se entremete. Pero algo ha interrumpido la naturaleza. Entonces si Ud. no puede verlo, no hay manera que un médico lo capte. Solamente hay dos cosas con las que él puede trabajar: lo que él ve y lo que él puede palpar. Es lo único con lo que el puede trabajar: por lo que él ve y por lo que él palpa.

⁷⁰⁵ Si él no puede verlo, entonces tiene que ser espiritual. Entonces lo único, sólo una cosa puede suceder: oramos, Cristo quita la maldición, hará que el diablo se vaya, y eso empieza a normalizar, a sanar. Sana, y eso es todo. “En Mi Nombre echarán fuera demonios”. ¿Es correcto eso? Es una promesa para la iglesia. Es una promesa de poder. De ¿qué? Eso, eso es Su Presencia con nosotros. Ahora, lo que nos impide ser perfectos en esta mañana, que hagamos esas cosas como Él las hizo, es porque aún estamos en el velo. ¿Ven? Pero tenemos un sentir allí que nos dice: “¡Oh, sí!”. ¿Ven?

⁷⁰⁶ Y cuando Ud. acepta su sanidad... No importa lo que el velo diga, es lo que dice la Palabra. ¿Ven? Eso es. Eso es. Y la—la—la Palabra siempre predomina sobre cualquier cosa; ¡la Palabra Eterna de Dios!

⁷⁰⁷ Miren a Sara, su vientre muerto, de noventa años, vivió con su esposo desde que tenía como dieciséis o diecisiete años, sin hijos; Abraham, de cien años. Y Dios se dio la vuelta y les dio el bebé. ¿Ven? Porque ellos creyeron; llamaron esas cosas que no eran, como si lo fueran. Entre Ud. de esa manera en esta mañana, amigo.

⁷⁰⁸ Y en esta noche, esperamos... Si Uds. nos visitan, nos da mucho gusto tenerlos aquí en esta mañana. Y que Dios los acompañe. Y si están en la ciudad en la tarde, nos daría gusto tenerlos esta tarde para el resto de este servicio, en Melquisedec. Y si no, y tienen su propia iglesia, vayan a su propia iglesia. Ése—ése es su puesto del deber. Si Uds. pertenecen a una iglesia, vayan allá. Éste sólo es un pequeño tabernáculo en donde nos reunimos aquí y tenemos compañerismo el uno con el otro. Ahora, el Señor los bendiga.


⁷⁰⁹ Y la Hermana Gertie tocará para nosotros: *El Gran Médico Ahora Está Cerca*. Y ¿hay alguien aquí por quien orar? Levanten la mano, aquellos que quieran venir a la línea de oración, para depositar su fe en Cristo. Muy bien, si se alinean en *este* lado de la iglesia, por favor. Y si corren el asiento un poco, hermano, por favor, para que podamos tener un poco de espacio allí y así hacer pasar a las personas. Vengan por *este* lado.

⁷¹⁰ Y ahora vamos a orar, mientras cantamos. Y les voy a pedir a los ancianos aquí de cualquier denominación o iglesia, sin importar cuál sea, si Uds. creen en sanidad Divina, ¿se pararían aquí conmigo en esta plataforma para orar por los enfermos? Nos daría gusto tenerlos. Cualquier denominación, o sin denominación, o lo que Uds. sean, nos daría gusto tenerlos. Pasarían en estos momentos, para orar; pasen y párense conmigo.

Hermano Neville, pase Ud. con el aceite.



HEBREOS, CAPÍTULO SIETE ¹

 . . . noche, y para escuchar cantar a Joyce. ¿Sabían que eso en sí es un milagro? Esa pequeña, ¿cómo puede recordar todo eso? Y cada noche nos tiene una nueva. ¡Cómo es que puede recordar todo eso, realmente es una pequeña con una mente prodigiosa! El Señor bendiga a esa niña.

² Ahora, mañana, a las dos y media, en la funeraria de Charlestown, Indiana, nuestra querida hermana que partió, la Hermana Colvin, le brindaremos los últimos respetos; en la— en la funeraria y en la tumba, mañana por la tarde. Una que estuvo con vida igual que Uds. en esta noche, y ha pasado más allá del velo como algún día lo harán Uds. Y todos los que deseen asistir al servicio, pues, son bienvenidos. Será realmente una gran ayuda para la familia Colvin, saber que aquí este tabernáculo irá, donde todos ellos asistieron a la iglesia por tanto tiempo. Nos dará mucho gusto que vengan. Y pienso que el . . . nuestro querido Hermano McKinney, quien predicó en el funeral de mi hermano, hace muchos años, tomará la parte principal del funeral, y me han pedido que vaya y lo ayude en los—en los servicios fúnebres.

³ Ahora, llegué un poquito tarde, en esta noche. Tengo tantos hierros en el fuego, que no sé qué dirección tomar. Hay muchas llamadas, y estos choques y accidentes, y la gente llamando, viniendo. Es tanto, que apenas llego de Louisville hace unos momentos, corriendo para llegar aquí, y aplazando varias llamadas verdaderamente agobiantes, que supongo que aún deben ser hechas en esta noche. Así que, oren por nosotros a medida que lo hacemos.

⁴ Y esta mañana, yo—yo ni llegué a mi—mi texto, al capítulo 7 del Libro de—de—de Hebreos. Y mientras abrimos allí, en esta noche, quiero dar el anuncio de la reunión del Hermano Graham Snelling, por acá en la carpa, al final de la Avenida Bringham. Si el Señor lo permite, quiero regresar el miércoles por la noche. Y allí acordaremos una cierta noche en la cual iremos como una delegación (algún momento en esta semana), para visitar al Hermano Graham en la reunión. Y está . . . dice que “está teniendo una buena asistencia”. Y—y agradecerá que vengamos, como ayuda. El Hermano Graham Snelling, para cualquiera de Uds. que van a asistir a la reunión, o que quieran, está por acá al final de la Avenida Bringham. Cualquiera les puede decir dónde es. La carpa está puesta al final de los campos deportivos. Él les agradece la cooperación. Pues, nosotros como tabernáculo nos hemos comprometido a cooperar con él, cien por ciento, así que queremos ayudar.

⁵ Ahora, muy pronto estaremos entrando (si el Señor lo permite), al capítulo 11 de Hebreos, en unas noches, si Dios lo permite, y pienso que allí también vamos a tener un tiempo grandioso.

⁶ ¡Oh, el Señor nos bendijo esta mañana de una manera maravillosa!, ¡cómo derramó Su Espíritu sobre nosotros! Y ahora, en esta noche, esperamos que Él lo haga de nuevo; y luego el miércoles por la noche, y que así continúe. Y—y las noches que yo falte, el Hermano Neville estará aquí para continuar, si yo no estoy.

⁷ Nunca sé lo que voy a hacer, uno pudiera estar aquí esta hora y a la otra hora ser llamado a California. ¿Ven?, uno no sabe a dónde lo enviará el Señor. Por eso me es difícil hacer itinerarios y decir: haremos—haremos *esto y eso*. Yo puedo empezar a hacer cierta cosa, y el Señor me envía a otra parte. ¿Ven? Así que, no sabemos lo que Él hará. “Pero, si el Señor lo permite”, dijimos. Pienso que es nuestra comisión, o así se nos ordena en la Biblia: “Si el Señor lo permite, haremos *tales y tales cosas*”. Entonces si sucede que no hacemos las citas que . . . o cumplimos las citas, creemos que tal vez el Señor no quería que eso se llevara a cabo.

⁸ El otro día nos retrasamos, el Hermano Roberson y el Hermano Wood y yo. Y nos preguntamos “¿Por qué sería?”. Sentados allí mirando un mapa, camino acá, y condujimos cincuenta millas [80 km] de regreso al norte sobre una carretera. Y llevo viajando en autopistas desde que tenía unos catorce años. Y me pregunto ¿cómo me sucedió? Estábamos parados allí, los tres. Todos hemos viajado por las autopistas. Mirando directamente el mapa, manteniéndonos en la 130, pasamos por Illinois, y en un pequeño desvío, no nos fijamos que el sol estaba detrás de nosotros, y no frente a nosotros. Nos dirigíamos hacia el norte y no hacia el sur. Y cuando menos lo pensé, crucé una carretera, dije: “Ésta no es la carretera correcta”. Busqué allí y me di cuenta que nos habíamos desviado cincuenta millas [80 km]. Íbamos directamente de regreso . . . ? . . .

⁹ Entonces cuando regresamos, íbamos—íbamos platicando. Yo dije: “¿Saben el porqué de esto? Nosotros . . . El Señor tal vez hizo que nos desviáramos por este camino, para guardarnos de un horrible accidente por acá en alguna parte, que de otra manera hubiera ocasionado algo. Nosotros sabemos que todas las cosas obran para el bien de aquellos que aman al Señor. Eso es todo lo que tenemos que tener presente”.

¹⁰ Ahora, esta noche, empezaremos entonces una pequeña lección para instruir. Y si . . . (No creo que terminemos, tal vez lo hagamos en esta noche), para . . . Éste es el gran capítulo que enseña sobre diezmar, para la iglesia. Y es un gran tema, en el cual pudiéramos pasar semanas y semanas, en ese solo asunto; en cómo Abraham le pagó diezmos a Melquisedec, y si es esencial.

¹¹ ¿Este ventilador estará afectando a alguien allá atrás? ¿Prefieren que se apague? Si le causa molestia a alguien, soplándole en el rostro, cualquiera de los ventiladores. Si es así, sólo levanten la mano. Y, o sólo envíe a uno de los ujieres, envíe a alguien aquí donde el hermano, él se lo apagará. Y yo lo desvíe de mí. Me da calor y comienzo a sudar, luego, cuando menos lo pienso, estoy ronco. Así que, está hacia Uds., por tanto, no me molestará en lo absoluto. Queremos que Uds. ahora estén cómodos.

Trataremos de no quitarles mucho tiempo, por lo que entraremos directamente a la Palabra. Y antes de que lo hagamos, hablemos con el Autor por un momento.

¹² Ahora, Padre Celestial, nosotros no sabemos lo que está por venir; pero lo único que sabemos, y de lo que estamos convencidos, es que nos esperan cosas buenas. Pues, escrito está: “Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en el corazón del hombre, son las que Dios tiene para los que le aman”.

¹³ Y oramos que abras las ventanas del Cielo en esta noche, de Tu almacén, y nos des Tu Palabra; que sea algo provechoso, algo que aumente nuestra fe como Cristianos, y nos deje más—más establecidos en el Evangelio, que lo éramos cuando entramos. Concédelo, Padre. Permite que el Espíritu Santo tome la Palabra de Dios y La lleve a cada corazón conforme a nuestra necesidad. En el Nombre de Jesús oramos, Tu Hijo amado. Amén.

¹⁴ Ahora, esta mañana, terminamos en el último versículo del capítulo 6, para poder entrar directamente al 7°.

*donde Jesús entró por nosotros como precursor,
hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de
Melquisedec.*

¹⁵ Ahora vamos a leer los primeros tres versículos, o los primeros dos versículos, o mejor dicho los primeros tres versículos del capítulo 7, para poder empezar de inmediato.

*Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote
del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que
volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo,*

*a quien asimismo dio Abraham los diezmos de
todo (allí están sus diezmos); cuyo nombre significa
primeramente Rey de justicia, . . . también Rey de
Salem, esto es, Rey de paz;*

*sin padre, sin madre, sin genealogía; . . . ni tiene
principio. . . que ni tiene principio de días, ni fin de
vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece
sacerdote para siempre.*

¹⁶ ¡Qué maravillosa declaración! Ahora vamos a tener que regresar al Antiguo Testamento, para desenterrar estas grandes pepitas. Y, ¡oh, cómo me encantan!

¹⁷ Saben, estando en Arizona, nosotros cateábamos. Y entrábamos a un terreno que parecía conveniente, el Sr. Mc Anally y yo. Y veíamos un lugar en donde aparentemente, en acequias pequeñas, había habido un pequeño desagüe, a lo que llaman “lavaderos”. Y yo . . . Él hacía que me agachara y que frotara la arena, y “Fiu”, la soplabá. Luego la frotaba y “Fiu”, la soplabá. Y yo me preguntaba por qué él hacía eso. Me di cuenta (¿ven Uds.?), que cuando uno sopla arena, es liviana. Y todo, aun el plomo es más liviano que el oro. El oro es más pesado que el plomo. Así que cuando uno está soplando, esos otros metales y la arena y la escoria se esparcen, pero el oro permanece en el suelo. Por tanto, si uno encuentra residuos en el desagüe (de por *aquí* arriba), muestra que hay una veta de oro allí arriba en alguna parte. La lluvia ha desprendido esos pedacitos. Entonces tomábamos los picos y demás, y escarbábamos casi todo el cerro, tratando de encontrar este oro. Hacíamos hoyos en el terreno, los escarbábamos. Metíamos la dinamita y la detonábamos allá abajo. Seguíamos detonando en esos hoyos, bajando hasta encontrar, en busca de la veta principal. Ahora, a eso es lo que nosotros llamamos “catear”.

¹⁸ Y en esta noche queremos tomar la Palabra de Dios, y usarla en el poder del Espíritu Santo, para hacer volar lejos de nosotros toda la indiferencia y las dudas, todas esas cositas livianas que simplemente no tienen ningún fundamento; que no tienen ningún peso en nuestra vida. Queremos una explosión que despeje todo eso para que podamos encontrar esta Veta gloriosa; esa Veta es Cristo.

¹⁹ Y ahora, que Dios nos ayude mientras leemos y estudiamos de Su Palabra. En los últimos tres capítulos previous, hemos estado hablando aquí y allá, que oiremos de Melquisedec.

²⁰ Ahora, pienso que Pablo da la interpretación correcta.

Porque este Melquisedec, rey de Salem, . . .

“Rey de Salem”. Y cualquier erudito Bíblico sabe que Salem fue antes . . . Jerusalén antes fue llamada “Salem”. Y Él era el Rey de Jerusalén. Fíjense en Él.

*. . . sacerdote del Dios Altísimo, . . . (un intercesor),
que salió a recibir a Abraham . . .*

Quiero describir Su genealogía, de este gran Hombre, para que Uds. sepan primero Quién es, y luego Uds. . . . continuaremos con la historia.

*. . . que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo,
a quien . . . dio Abraham los diezmos . . . cuyo nombre
significa primeramente Rey de justicia, . . .*

Ahora, fíjense: “Justicia”. Ahora, nosotros tenemos justicia propia, tenemos justicia manufacturada, tenemos justicia

pervertida, de todas clases. Pero hay una justicia verdadera, y esa justicia viene de Dios. Y este Hombre era el Rey de justicia. ¿Quién pudiera ser Él?

²¹ Ahora, Él era el Rey de justicia, el Rey de Jerusalén, el Rey de justicia, el Rey de paz. Jesús fue llamado “el Príncipe de paz”. Y un príncipe es el hijo de un rey. Entonces si este Hombre era Rey de paz, entonces Él tendría que ser el Padre del Príncipe de paz. ¿Lo captan? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

²² Ahora, veamos, avancemos un poco en Su genealogía, para ver a dónde vamos.

sin padre, . . .

Ahora, Jesús tenía un Padre. ¿Lo creen Uds.? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Seguro que sí.

. . . sin madre, . . .

Jesús tenía una madre. Pero este Hombre ni tenía padre ni madre.

. . . sin genealogía, . . .

Él no tuvo a nadie del cual proviniese, ningún ascendiente. Él siempre fue; “sin genealogía”.

. . . que ni tiene principio de días, . . .

Él nunca tuvo un tiempo en el cual empezó.

. . . ni fin de vida, . . .

Ése no podía haber sido sino Dios; no podía haber sido otra cosa.

²³ Ahora, luego si se fijan mientras leemos el versículo siguiente. ¿Ven? “Cuyo nombre significa primeramente Rey de justicia”. No, allí no es de donde quiero empezar. El—el versículo 3: “Ni fin de vida”.

. . . sino hecho semejante al Hijo de Dios, . . .

Ahora, Él no era el Hijo de Dios, pues, si hubiera sido el Hijo, Él hubiera tenido un principio. Y este Hombre no tenía principio. Si Él hubiera sido el Hijo, tendría que haber tenido ambos padre y madre. “Y este Hombre no tenía padre ni madre. Sino que Él fue hecho *semejante* al Hijo de Dios”.

. . . permanece sacerdote para siempre.

²⁴ Ahora, el Dr. Scofield le hace un intento al decir que “era un sacerdocio, llamado ‘el sacerdocio de Melquisedec’”.

Pero, quiero abordar eso con Uds. por unos minutos. Si era un sacerdocio, entonces tenía que tener un principio, y tenía que tener un fin. Pero, “Éste no tenía principio ni tenía fin”. Y él no dijo que se encontró con un sacerdocio; él se encontró con un Hombre, y lo llamó “Melquisedec”. Él era una

Persona, no una denominación, no un—un—un sacerdocio o una paternidad. Él era absolutamente un Hombre con el nombre de Melquisedec, quien era el Rey de Jerusalén. No un sacerdocio, sino un Rey sin padre. Los sacerdocios no tienen un padre. “Y este Hombre era sin padre, sin madre, sin principio de días ni fin de vida”. Ahora, el Hijo de Dios. . .

²⁵ Quien era Éste, era Jehová. Éste era el mismo Dios Todopoderoso. No podía ser otro.

²⁶ Ahora, fíjense: “Él permanece para siempre”. Tiene un testimonio aquí que “Él vive. Él nunca muere”. Él nunca murió; Él siempre ha estado vivo. “Él permanece para siempre”.

²⁷ Ahora, Jesús fue hecho semejante a Él. Ahora, la razón por la cual hay una diferencia entre Dios y Jesús: Jesús tuvo un principio; Dios no tenía principio. Melquisedec no tuvo principio, y Jesús tuvo principio. Sin embargo, Jesús fue hecho semejante a Él; “Sacerdote para siempre”.

²⁸ Ahora, cuando Melquisedec estaba en la tierra, no era nada menos que el—el Dios Jehová hecho manifiesto por creación; Él estaba aquí como una teofanía. Abraham se encontró con Él una vez, en su tienda. Y como dijimos esta mañana: “Abraham lo reconoció a Él. Y le dijo a Abraham lo que Él iba a hacer, porque Él no iba a dejar al heredero del mundo ciego a las cosas que Él iba a hacer”.

²⁹ Permitan me detengo aquí un momento, para decir que Dios aún tiene la misma opinión con respecto a Su Iglesia. Uds. no son hijos de las tinieblas; son hijos de la Luz. Y la. . . nosotros quienes. . . “Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad”. Y el Dios que actuó con—con Abraham, quien iba a heredar la tierra. . . Y Él dijo: “Yo no ocultaré estas cosas del hombre que va a heredar la tierra”. ¡Cuánto más revelará Él Sus secretos a Su Iglesia que va a heredar la tierra!

³⁰ Daniel dijo: “En aquel día correrán de aquí para allá, y la ciencia aumentará”. Y él dijo: “Los entendidos conocerán a su Dios, en ese día, y harán grandes proezas en ese día. Pero el impío no conocerá al Dios del Cielo”. Ellos lo conocen en una forma y en un ritual, como dijo nuestra primera lección, pero ellos no lo conocen a Él en la manera de la perfección.

³¹ Y Dios puede obrar únicamente a través de perfección, porque Él es Perfecto. Bendito sea Su Nombre. Tiene que ser un canal perfecto a través del cual obre Dios, porque Él no puede hacer otra cosa más que obrar a través de la perfección. Él mismo no se puede manchar de ninguna manera. Y entonces por eso es que Jesús vino a quitar nuestros pecados, para que pudiéramos ser perfeccionados, para que Dios pudiera obrar a través de Su Iglesia. Allí es donde está el secreto.

Allí es donde el mundo está ciego. Allí es donde ellos quieren decir que “uno ha perdido la mente”. Allí es donde ellos quieren decir: “Ud. no sabe de lo que está hablando”.

Porque “Las cosas del Señor son necedad para la sabiduría de este mundo. Pero las cosas del mundo son carnales para el creyente”. Así que, Ud. es una persona diferente, Ud. está viviendo en una esfera diferente. Ud. no es más de este mundo. Ud. ha pasado de esta vida a una Vida nueva.

³² Por tanto, Dios le revela, no al mundo, no al sicólogo, no a los ministros educados, sino a los de corazón humilde. A Su pueblo que es humilde, les revelará Él los secretos de las cosas grandes de Dios, a ellos. ¿Lo ven? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

³³ Ahora, Abraham entonces iba a heredar el mundo. Por la Simiente de Abraham todas las naciones iban a ser benditas. Así que Dios descendió y le habló a él, en la forma de un Hombre.

Ahora, Dios siempre ha estado en la tierra. Dios nunca ha dejado la tierra. Si Él llegara a dejar la tierra, yo no sé lo que llegaría a ser de ella. Pero Dios siempre ha estado aquí en alguna forma. ¡Oh, alabado sea Su Nombre!

³⁴ Él estaba con los hijos en el desierto, saliendo de Egipto, en la forma de una Luz. Él habló con Abraham en la forma de un Hombre; Él habló con Moisés en la forma de un Hombre; Él le habló a la Iglesia en la forma de un Hombre, Su Hijo, Cristo Jesús.

Y Él está hablando a través de Su Iglesia hoy, a través de la Iglesia ungida del Dios viviente, a través de vasos de barro. “Vosotros sois los pámpanos, Yo soy la Vid”. Dios todavía está hablando, y el mundo ve a Jesús como Uds. lo presenten. Así es como el mundo. . . “Uds. son epístolas escritas, leídas de todos los hombres”. Su vida dice lo que Ud. es.

³⁵ Ahora, Abraham de camino, regresando. Vamos a regresar y a leer acerca de Él, por unos momentos, en el Libro de Génesis. En el capítulo 14 de Génesis, creo que es. ¡Oh, qué hermosa es esta historia aquí! Ahora, todos sabemos de Abraham, cómo Dios lo llamó a que saliera de la tierra caldea y de la ciudad de Ur, y le dijo que se separara de sus asociados.

Dios cuando llama a hombres o mujeres, llama a una separación.

³⁶ Ahora, ése es el problema con las iglesias hoy, no se quieren separar de aquellos carnales cre- . . . incrédulos. Por eso es que no podemos avanzar. Simplemente entramos en esa corriente carnal, y nosotros—nosotros decimos: “¡Oh, Jim es un buen hombre, aunque bebe! Si él. . . Y yo voy con él al billar, pero yo no juego billar. Yo—yo—yo voy con ella a la fiesta. Ellos cuentan chistes sucios y todo eso, pero yo no los cuento”.

³⁷ “Salid de ellos”. Correcto. “Ud. sepárese. No toquéis sus cosas inmundas, y Yo os recibiré”, dice el Señor. “No os unáis en yugo con los incrédulos, unidos en yugo desigual”. Ud. no lo haga. Ud. sepárese.

³⁸ Y Dios llamó a Abraham para que se separara de toda su parentela, y que caminara con Él. Hermano, algunas veces eso significa dejar una iglesia. Significó eso para Pablo; él tuvo que dejar su iglesia. Significó eso para muchos. Algunas veces significa dejar el hogar. Algunas veces significa dejar padre y madre, y dejar todo. No quiero decir que eso pasa siempre, pero sí algunas veces. Significa que Ud. tiene que quitar todo entre Ud. y Dios, y caminar a solas con Él. ¡Oh, esa bendita comunión tan dulce, ese compañerismo que Ud. tiene cuando separa sus asuntos (Ud. mismo), de las cosas del mundo y de los creyentes carnales que se están burlando de Ud., y camina a solas con Cristo!

³⁹ ¡Cuántas veces le he dado gracias a Dios! Él dijo: “Os daré padres y madres en este mundo presente; os daré amigos y asociados. Y Yo nunca os dejaré, ni os desampararé. Aunque todo el mundo les dé la espalda, Yo iré con vosotros hasta el fin del camino”.

⁴⁰ ¡Qué privilegio tan bendito!, ese hombre que tiene ese reto de seguir al Señor Jesús, de separarse de todos sus asociados carnales, para seguir al Señor. Y si alguien parece no comportarse correctamente, y se presentan como Cristianos, pero aman las cosas carnales, es mejor que Ud. se consiga otro colega rápidamente. Correcto. Y si nadie quiere caminar con Ud., hay Uno que prometió caminar con Ud.: Ése es el bendito Señor Jesús. Él caminará con Ud.

⁴¹ Dios le dijo a Abraham que, “se separara”. Y tan humano como era Abraham, llevó consigo a su papá, llevó allí al hijo de su hermano, su sobrino; todos prendidos de él. Y Dios nunca lo bendijo hasta que él hizo lo que Dios le dijo que hiciera.

⁴² Yo no digo que Ud. no sea un Cristiano. Eso, yo no le quito la Cristiandad a nadie. Pero diré esto: que si Dios le dijo a Ud. que hiciera algo, Él jamás lo bendecirá hasta que Ud. lo haga. Estoy en el púlpito en esta noche con una de esas cosas pendientes. Mis reuniones no han sido lo que deberían ser, en los últimos dos años. Es porque yo le he fallado al Señor. Él me dijo: “Ve a África y luego a India”. Aquí está, escrito aquí mismo, en la parte de atrás de este Libro, en estos momentos.

⁴³ Y el director me llamó, dijo: “Olvida esos africanos, India está lista”.

⁴⁴ El Espíritu Santo vino a mí, dijo: “Irás a África como te he dicho”.

⁴⁵ Y pasó otro año. Y los directores. . . Yo olvidé Eso. Él dijo: “Vamos a la India; aquí ya están los boletos”.

46 Salí de viaje, olvidé Eso hasta que llegué a Lisboa. Una noche creí que me estaba muriendo. A la mañana siguiente iba al baño, a darme un baño. ¡Oh, estaba tan enfermo que a duras penas podía estar de pie! Allí, esa Luz suspendida en el baño, dijo: “Creí que te dije: ‘Ve a África primero’”.

47 Mis reuniones vienen fallando lentamente desde entonces. A pesar de que fui a la India, habiendo tenido cerca de medio millón parados allí, pero eso no fue hacer lo que Dios me dijo que hiciera. Y siento que mis reuniones no serán un éxito hasta que yo regrese directamente y corrija ese asunto. No importa lo que yo haga, África es primero, porque hay que hacerlo. Allí está la Palabra Eterna de Dios, allí está. Yo sabía demasiado como para haberlo hecho. Pero tengo que regresar. Y siento que este próximo año será el momento en que saldré de este caparazón, con la ayuda del Señor.

48 Este glorioso y antiguo Evangelio ha estado creciendo como un árbol de roble, pero creo que ella ahora está casi lista para extender sus ramas. Yo lo creo, este gran Mensaje y gran cosa. Yo creo que el Señor nos permitirá sacudir al mundo nuevamente para la gloria de Dios.

49 Ud. debe hacer lo que Dios le dijo que hiciera. Y Abraham siguió adelante, llevó con él a sus parientes. Él los amaba; ésa es la parte humana. Pero después de un tiempo, su padre murió y él lo enterró. Luego él traía a su sobrino, entonces comenzaron los pleitos y discusiones. Y, finalmente, Lot hizo su elección y se fue a Sodoma. Y se fijaron en Abraham, él no discutió con Lot. Él dijo: “Somos hermanos; no debemos discutir. Pero levanta el rostro y escoge cualquier dirección en la que quieras ir. Si vas al este, yo me iré al oeste. Si vas al norte, yo me iré al sur”. Ésa es la actitud Cristiana, estar dispuesto a dar al otro la mejor parte del trato. Siempre, preséteselo, deje que él escoja.

50 ¿Por qué razón? ¿Qué hizo que Abraham lo hiciera? Él sabía que Dios le había prometido que de todas maneras él heredaría toda la cosa. Amén. Por tanto, una tienda o un chalet, ¿por qué preocuparnos? La cosa por completo nos pertenece. “Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra”. Ella toda nos pertenece. Dios así lo dijo. Así que, dé al hombre lo mejor para escoger, si él quiere. Puede ser que eso sea todo lo que él obtendrá. Pero todo les pertenece a Uds., los herederos de la salvación, por promesa. Todo es de Uds.

51 Entonces Sara, la mujer más hermosa de la tierra, estaba allá al lado del cerro con su esposo, como era propio. Ella, bueno, tal vez tuvo que usar vestidos muy simples de calicó, o cómo Ud. quiera llamarles. Mientras que la Sra. Lot se vestía como una millonaria; y su esposo era el alcalde de la ciudad. Él era un juez que se sentaba a la puerta. Ella lo tenía

todo; asistía a todos los círculos sociales de costura y juegos de barajas que se hacían en Sodoma y Gomorra. Pero Sara estaba más satisfecha viviendo con su esposo en la escasez, pero sabiendo que estaba en la voluntad de Dios, que gozar las riquezas de . . . o de los placeres de las riquezas por una temporada. Correcto. Allí fue la visita de Dios.

⁵² Y un día, Ud., tan cierto como Ud. tome el camino errado, eso lo alcanzará algún día. Puede ser que Ud. piense que todo estará bien. Ud. pudiera pensar que está pasando inadvertido, pero no. Pudiera parecer que todo está encubierto, pero no está encubierto; Dios sabe todo. Él sabe si Ud. realmente es sincero en su confesión o no. Él sabe si Ud. realmente es sincero en que le cree a Él y que es salvo, y que Lo aceptó, y que Ud. está muerto a las cosas del mundo, y si está vivo en Cristo; Él sabe eso.

⁵³ Ahora, fijémonos en Abraham, quiero que se fijen en este Espíritu genuino. ¡Oh, toda la cosa aquí es bendita gracia! Quiero que lean conmigo ahora en el capítulo 14 de Éxodo, por un momento.

⁵⁴ Ahora, lo primero que sucedió cuando ellos llegaron allá, es que Lot se metió en problemas. ¿Por qué? Él estaba fuera de la voluntad de Dios. Y si Ud. se mete en problemas cuando está en la voluntad de Dios, Dios lo ayudará. Pero si Ud. se mete en problemas fuera de la voluntad de Dios, solamente hay una cosa que hacer: regrese de nuevo a la voluntad de Dios.

⁵⁵ Ahora, todos los reyes se juntaron, y consideraron que las llanuras eran de buen riego, y que sencillamente irían y tomarían a esta insignificante Sodoma y a Gomorra, y la conquistarían. Y ellos lo hicieron. Y cuando ellos fueron allá y las conquistaron, se llevaron con ellos a Lot.

⁵⁶ Ahora quiero que Uds. se fijen aquí en el Espíritu de Cristo en Abraham. Fíjense ahora en el versículo 14.

Oyó Abraham que su pariente . . . (¿Lo captan?) . . . su pariente estaba prisionero, y armó a sus criados, los nacidos en su casa, trescientos dieciocho, y los siguió hasta Dan.

⁵⁷ ¡Oh, qué pensamiento tan bendito de la gracia! Abraham, cuando su hermano, aunque caído de la gracia (aunque estaba en esa condición caída), cuando él oyó que el mundo lo había alcanzado, y lo había capturado y se lo había llevado para matarlo, Abraham actuó por el Espíritu de Cristo. Él vino y armó a todos los hombres que habían nacido en su casa, y fue tras ellos, y los siguió por todo el camino hasta Dan. Y Dan es de las partes más alejadas de Palestina, de “Dan a Berseba”, de una punta hasta la otra. Y es un tipo de Cristo, cuando Él vio que el mundo había capturado . . . había caído, Él siguió al enemigo hasta el fin, para recibir nuevamente a la raza caída de Adán.

58 Yo quiero que se fijen en el siguiente versículo, lo dulce que habla aquí el Espíritu a través de él. Muy bien, el versículo 15 ahora.

Y él recobró todos (todos) los bienes, y también a Lot su pariente y sus bienes, y a las mujeres y demás gente.

59 Cuando Abraham fue tras el enemigo quien se había llevado a su hermano, él lo siguió por toda la nación hasta Dan, y trajo de regreso todo lo que él perdió en la caída.

60 ¡Qué cuadro tan hermoso de Cristo, que oyó desde el Cielo que nosotros estábamos perdidos y vino y siguió al enemigo todo el camino hasta el infierno, y capturó las almas perdidas y nos trajo de regreso, y nos restauró a todo lo que teníamos antes de la caída! Nosotros, descarriados, nosotros que nacimos para ser hijos de Dios, que fuimos pervertidos a hijos del diablo, y causó que fuéramos tras las cosas del mundo, e hicimos mal, y corrimos ambiciosamente como Lot, vendiendo nuestras primogenituras y yendo tras las cosas del mundo. Cristo descendió. Aunque caídos; Dios, sabiendo en el principio quién sería salvo y quién no, por lo tanto descendió y persiguió al enemigo a través de la vida, a través de la muerte, a través del paraíso, hasta el infierno. Y desde la Gloria al infierno, y tomó los—los poderes del infierno, y le quitó las llaves al diablo, y se levantó otra vez, y restauró a la humanidad, para que otra vez pudieran ser hijos e hijas de Dios.

61 ¿Ven el Espíritu en Abraham allí, el Espíritu de Cristo, viniendo con él?

62 Ahora quiero que se fijen un poco más adelante, mientras leemos.

Cuando volvía de la derrota de este rey Quedorlaomer y... los reyes que con él estaban, salió el rey de Sodoma a recibirlo al valle de Save, que es el Valle del Rey.

63 Ellos salieron. El rey de Sodoma fue rescatado; su hermano fue rescatado; los niños fueron rescatados; y aquí salieron los reyes a recibirlo. Y, también, aquí es donde quiero llegar, el mensaje ahora. Observen aquí.

Entonces—entonces Melquisedec, rey de Salem... (Rey de Jerusalén, Rey de paz) sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino;

y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abraham del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra;

64 Melquisedec, el Rey de Salem, también se representó a Sí mismo entre los otros reyes. Y fíjense, la batalla había terminado, el Espíritu de Dios en Abraham, de Cristo, que había rescatado a su hermano caído, luego lo restauró otra vez a su condición legítima, a todo lo que había perdido. Él lo había

rescatado. Y una vez que él lo hubo logrado, Él sacó pan y vino, la comunión. ¿Acaso no pueden ver quién era ese Melquisedec? Era Dios. Trajo la comunión, después de la batalla.

⁶⁵ Ahora abramos de nuevo, en Mateo 26:26, rápidamente, y veamos aquí lo que dijo Jesús acerca de eso. En el Libro de Mateo, el capítulo 26 y también el versículo 26, queremos leer un poco aquí. Muy bien, Mateo 26:26:

Entonces Jesús llegó con ellos a un lugar que se llama Gólgota, Gólgota . . . o Getsemaní (quise decir), y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro.

⁶⁶ Creo que no tengo la Escritura correcta. Mateo, el veinti- . . . el versículo 26 del capítulo 26. Si alguien la tiene, léanmela, sí—sí la pueden encontrar. Un momento. Éste es un tipo hermoso aquí. Yo no quiero que Uds. se lo pierdan. Aquí estamos. Allí lo tiene, hermana.

Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo . . .

¿Qué era? La batalla había terminado.

. . . y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo.

⁶⁷ ¿Ven a ese Melquisedec? Cientos de años antes, cuando Él se encontró con Abraham, después que la batalla había terminado, Él dio pan y vino. Y aquí Jesús les da a los discípulos, después que la batalla dura había terminado, Él les dio pan y vino. Fíjense. Fíjense en la Venida futura:

Y tomando la copa, y—y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos;

porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que . . . es derramada para remisión de los pecados.

Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba de nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.

⁶⁸ Nosotros estamos ahora en la batalla. Vamos tras nuestro hermano caído, que Dios, desde antes de la fundación del mundo, vio y predestinó a Vida Eterna. Y las cosas del mundo lo tienen atrapado a él en un remolino. Él está metido en sociedades y clases, él y su esposa, yendo y viniendo por las calles, fumando y bebiendo y en juergas, queriendo encontrar paz. Y el Espíritu de Cristo en nosotros, como lo fue en Abraham, hemos salido tras él. Con toda la armadura de Dios, los Ángeles de Dios acampados alrededor, salimos a rescatar a nuestro hermano caído.

⁶⁹ Y cuando la batalla finalmente termine, volveremos a encontrarnos con Melquisedec (¡bendito Dios!), quien bendijo allá a Abraham, y le dio la bendición, y le dio pan y vino, la comunión. Y cuando la batalla termine, nosotros lo

encontraremos a Él. Nosotros que somos los herederos de la promesa de Abraham, coherederos con Cristo en el Reino, lo encontraremos a Él al final del camino, y participaremos otra vez del pan y vino, cuando la batalla haya terminado.

⁷⁰ ¿Quién es este Melquisedec? “Aquel que no tenía padre, no tenía madre, no tenía principio de días o fin de vida”. Él estará Allí para dar la comunión otra vez. ¿Lo captan Uds.? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

⁷¹ Cuando llegamos, en ciertas noches, cuando nos reunimos y tomamos la santa cena de las manos de los ministros, representando que creemos en la muerte, sepultura, y resurrección del Señor Jesús, que ese velo (Su cuerpo en el que Él estaba velado, Dios), nosotros la tomamos como una representación de que: “Estamos muertos a las cosas del mundo y hemos nacido de nuevo del Espíritu”. Y caminamos con el Cuerpo de Cristo, todos los creyentes juntos.

⁷² Cuando la gran batalla termine, y nos levantemos de nuevo con Cristo, nosotros tomaremos la Santa Cena con Él en el Reino de Dios, nuevamente; y comeremos la carne, y beberemos la sangre de la viña otra vez, en el Reino de Dios. ¡Oh!, allí tienen a Melquisedec. Ése es quien era Él.

⁷³ Ahora, leamos aquí un poco más acerca de Él, y el versículo 18.

Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino; (¿Lo captaron?)

y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abraham del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra;

y le bendijo . . . y bendijo . . .

y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram un décimo de todo.

Él pagó diezmos a Melquisedec. Abraham le dio a Él un décimo del botín.

⁷⁴ Ahora quiero que se fijen aquí a medida que Pablo continúa, dando ahora un fundamento para la siguiente lección.

Entonces el rey de Sodoma dijo a Abraham: Dame las personas, y toma para ti los bienes.

Ahora, el rey de Sodoma dijo: “Mira, solamente devuélveme mis súbditos, y toma para ti los bienes”.

Y respondió Abraham al rey de Sodoma: He alzado mi mano a JEHOVÁ Dios Altísimo, . . .

El Elyon, allí “el poseedor de los cielos y la tierra”.

. . . Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra, que desde un hilo hasta una correa de calzado, . . .

Él no tuvo una gran campaña para recoger dinero; él solamente quería a su hermano caído.

. . . nada tomaré de todo lo que es tuyo, para que no digas: Yo enriquecí a Abraham;

excepto solamente lo que comieron los jóvenes, y la parte de los varones que fueron conmigo, . . .

⁷⁵ Ahora, yo quiero que se fijen, Abraham dijo: “Desde un hilo hasta una correa de calzado, nada tomaré”. Él no peleó la batalla para ganar mucho dinero. Y las verdaderas batallas no se hacen con motivos egoístas. Las guerras no se pelean por dinero. Las guerras se pelean por—por motivos, por principios. Los hombres pelean guerras por principios. Y cuando Abraham salió a rescatar a Lot, no salió porque él sabía que podía derrotar a los reyes y tomar todas sus posesiones, él salió por el principio de “salvar a su hermano”.

⁷⁶ Y cualquier ministro que es enviado bajo la inspiración del Rey del Cielo, no irá por dinero; ni tampoco irá para hacer grandes iglesias; ni tampoco irá para inspirar denominaciones. Él irá únicamente con un principio, y ése es: “Traer de nuevo a su hermano caído”. Ya sea que él recoja diez centavos en la ofrenda o no, para él no hará la más mínima diferencia.

⁷⁷ Como digo: “Las verdaderas guerras son peleadas y libradas por principios y no por dinero”. Y los hombres y las mujeres que se unen a la iglesia e ingresan a la iglesia para ser populares, porque los Pérez pertenecen allí, o porque cambian su iglesia, de una iglesia pequeña a una iglesia grande, Uds. lo están haciendo con un motivo egoísta y no está respaldado por el principio correcto. Uds. deberían estar dispuestos a pararse en el frente de la batalla.

⁷⁸ Aquí en este tabernáculo, cuando las cosas andan mal, y Uds. hombres y Uds. mujeres corren y se van a otra parte, o se van hasta que el pequeño alboroto o el problema pasa, hay algo mal con su experiencia. Correcto.

⁷⁹ Nosotros tenemos una costumbre aquí. Tenemos un—tenemos un orden aquí. Esta iglesia está basada sobre los principios de la Biblia. Si hay alguien aquí que no está obrando correctamente, y Ud. lo considera así, Ud. vaya a él y háblele. Si Ud. no puede reconciliarlo, entonces lleve a un hermano, uno o dos más. Si él no se reconcilia allí, entonces dígalo a la iglesia. Y la iglesia lo despedirá, no tendrá más compañerismo con él. Y Jesús dijo: “Todo lo que desatares en la tierra, Yo lo desataré en el Cielo”.

⁸⁰ Por eso es que Uds. tienen tantos problemas, porque no siguen los principios de la Biblia. Si alguien en la iglesia está causando un disturbio, o algo anda mal, no es su obligación el hablar acerca de ese hombre o esa mujer. Su obligación es ir con ese hombre o esa mujer y decirle su error. Y si él no lo

escucha, lleve con Ud. a alguien más. Si él no escucha eso, entonces la iglesia lo desata. Jesús dijo: “Todo lo que desatares en la tierra, Yo lo desataré en el Cielo. Lo que atares en la tierra, Yo lo ataré en el Cielo”. Ése es el poder de la iglesia.

⁸¹ Aquí no hace mucho, un buen predicador amigo mío, tenía un muchacho, y ese muchacho había estado asistiendo a la iglesia, su propia iglesia. Llegó al punto donde él empezó a salir con una jovencita cualquiera que fumaba y tomaba, y se portaba mal. El predicador dijo: “Por supuesto, eso es asunto de él”. Un amigo mío, muy estimado, y un buen muchacho. Pero él se encaprichó con una mujer joven; y ella había estado casada, tenía hijos, su esposo vivía. Él estaba temeroso que ellos fueran a tener... que ese muchacho se casara con ella. Así que, el hermano estaba todo quebrantado. Y él me dijo: “Hermano Branham, quiero que vaya donde este *cierto y cierto* muchacho mío; yo quiero que Ud. le hable”.

⁸² Yo dije: “Hermano...”. Por poco digo su nombre. “Ud. tiene una mejor manera; no me envíe a mí. Si el muchacho no está viviendo bien, y la iglesia lo ha visto haciendo mal, entonces es asunto de la iglesia hacer este trabajo. Eso es para la iglesia. Y la iglesia va y se lo dice a él”.

⁸³ Así que él tomó a un hermano, y fue y le habló. Y él se enojó con el hermano, le dejó saber que él se estaba encargando de sus propios asuntos, que él hiciera lo mismo. Él llevó a otro hermano, dos más, dos diáconos fueron y se lo dijeron al muchacho. Él no escuchó. Ellos lo dijeron a la iglesia. Y él no volvió por varias noches, para reconciliarse con la iglesia, después que su pecado fue dicho delante de la iglesia. Luego, la iglesia lo desató.

⁸⁴ Y como un mes después, él se enfermó de neumonía, y el médico dijo: “No queda ninguna esperanza de vida para él”. Entonces él regresó humillado. Dios sabe cómo hacerlo.

⁸⁵ Nosotros tratamos de hacerlo por nuestra cuenta: “¡Oh, deberías de sacar a *fulano de tal* de la iglesia! Deberías de hacer *esto, eso, y lo otro*”. ¿Ha hecho Ud. su parte al respecto como iglesia? Allí lo tiene. Ésa es la manera de hacerlos regresar humillados, entregarlos al diablo una vez.

⁸⁶ ¿Qué dijo Pablo acerca de ese hombre allá viviendo con su madrastra? Ellos no pudieron reconciliarlo. Dijo: “Entréguenlo al diablo”. Miren lo que sucede. Y en la siguiente carta que Pablo escribió, ese hombre se enmendó. Seguro. Dios tiene una manera de hacer estas cosas, si nosotros solamente seguimos Sus reglas.

⁸⁷ Si algo anda mal en la iglesia, si es entre la congregación, es cada uno de Uds. hermanos; si es en la directiva de diáconos, si uno de Uds. diáconos no se comporta, los otros diáconos vengan y tengan una reunión, traten de reconciliar al hermano, díganle lo que él está haciendo; o uno de los miembros, lo que

Ud. sea. Entonces le debe ser presentado a él. Si él no lo hace, entonces vengan y díganlo al pastor. Entonces, él es desatado de la iglesia, y luego que él sea tenido como un pagano y publicano. Observen entonces al Señor entrar a obrar en él. ¿Ven?, allí es cuando él vuelve en sí; allí es cuando él vuelve a entrar arrastrado. Pero tratamos de hacerlo por nuestra cuenta, Uds. saben, queremos hacer el . . . todo de la manera como tenemos que hacerlo, ahora, pero nunca tenemos éxito.

⁸⁸ Ahora, este Melquisedec, el Rey de Salem, Príncipe, Sacerdote del Altísimo, se encontró con Abraham y lo bendijo. Y le dio a Él sus diezmos, Abraham lo hizo. Y Él era el Rey de Salem. Y Él sacó pan y vino, la comunión, y se la dio a Abraham después de la batalla, después que los hombres habían sido rescatados.

⁸⁹ Ahora, “todas las guerras” como digo, “se pelean por principios”. Ahora, si Uds. tienen una pequeña guerra en la iglesia, debe ser por el principio correcto. Uds. tienen que estar peleando por lo correcto. Y cada miembro de la iglesia debe hacer eso. Ahora, esta enseñanza es para la iglesia. Para eso estamos aquí; para eso estoy parado aquí; para eso es la Palabra de Dios, es para la iglesia.

⁹⁰ Nunca permitan que nada impida a esta iglesia; si sucede, Uds. son culpables, cada uno. Y Uds., en sus diferentes iglesias, si algo anda mal en su iglesia, Uds. son culpables, por cuanto Uds. son el supervisor de esa iglesia. Eso no depende del pastor; no depende de la directiva de diáconos; depende de Ud., Ud. como individuo, de ir a ese hermano y ver si Ud. puede reconciliarlo. Si no, entonces lleve a dos o tres, luego regrese. Si él no escucha, dígalo a la iglesia. Entonces él es despedido del Reino de Dios, Dios dijo: “Si Uds. lo despiden a él allí, Yo lo despediré a él Aquí, si Uds. han cumplido con esta orden”. Entonces Él soltará al diablo contra él para la construcción . . . destrucción de su carne. Y entonces él regresará. Correcto. Ésa es la manera de hacerlo a él regresar. Si él es un hijo de Dios, él regresará. Si no es, bueno—bueno, él continuará, y luego el diablo lo enviará a su lugar Eterno.

⁹¹ Ahora, los motivos para ello. Si Ud. se encapricha en contra de alguien, eso entonces es diferente. Pero, ¡si el hombre es culpable! Y Lot había ido allá y había recaído, aunque él era un hebreo. Él había ido allá y había recaído. Él estaba en la gracia, pero había caído de ella. Y cuando él salió . . . Y Lot—Lot era salvo. No vayan a pensar que Lot no era salvo; lo era. Pues, todo el tiempo que él estuvo en el lugar incorrecto, la Biblia dice que “los pecados de Sodoma afligían su alma justa, diariamente”. Ahora, su carne estaba haciendo una cosa. Y ¿cuál fue su fin? Él trajo más desgracia; su esposa se tornó en un pilar de sal; él tuvo hijos con sus hijas. Así que, Uds. pueden

ver la desgracia que eso trajo, por cuanto él había caído de la gracia y nunca se volvió a restaurar a sí mismo. Y Dios tuvo que sacarlo de la tierra.

⁹² Pero, con todo, él era un hermano caído, y Abraham hizo todo lo que él pudo para recobrarlo. Y el Espíritu que estaba en Abraham, es el Espíritu de Cristo que está en la iglesia hoy en día. No importa lo que el hermano hizo, Ud. hará todo a su alcance para traerlo a él de nuevo al compañerismo de Cristo otra vez. No importa lo que él haya hecho, Ud. se esforzará.

⁹³ Ahora, queremos fijarnos entonces aquí otra vez, mientras continuamos con esta lección de este Melquisedec, este gran Sacerdote de Salem, y el poseedor de los Cielos y la tierra. Ahora, primero siendo:

sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.

Ahora, fíjense. Él no era el Hijo de Dios, Él era el Dios del Hijo. Él no era el Hijo de Dios (Melquisedec no lo era), sino que Él era el Padre del Hijo de Dios.

⁹⁴ Ahora, ese cuerpo que Él tenía, Él lo creó. No había sido traído a través de una mujer. Así que con ese cuerpo creado, Él no podía. . . Algún cuerpo que Él mismo se hizo para revelarse.

“Ningún hombre puede ver a Dios jamás; Dios es Espíritu”. El ojo mortal no puede ver esas cosas, a menos que sea en una forma como la de la Columna de Fuego, o lo que fuera, o en la forma de algún ser que ellos vieron por visión. Pero, el. . . Dios mismo tiene que revelarse de alguna manera. Y Dios mismo se reveló a Abraham, en la forma de un hombre. Él mismo se reveló a Moisés, en la forma de un hombre. Él mismo se reveló a los hijos de Israel, en forma de una Columna de Fuego. Él mismo se reveló a Juan el Bautista, en la forma de una paloma. ¿Ven Uds.?, Él mismo se reveló en esas formas.

Cuando Él mismo se estaba revelando en la forma de un Hombre, como el Rey de Salem, de Jerusalén (no de la Jerusalén terrenal, sino de la Jerusalén Celestial), Él mismo se reveló en esa forma. Él fue hecho “semejante” al Hijo de Dios.

⁹⁵ Ahora, el Hijo de Dios tenía que venir a través de una mujer, para que fuera creado aquí (por medio del vientre de una mujer), porque por eso mismo fue que vino la muerte.

⁹⁶ Y Él no podía venir a través de creación, como Dios lo hizo en el principio. Cuando Dios hizo al hombre en el principio, la mujer no tuvo nada que ver con ello. Dios sólo dijo: “Sea”, y un hombre vino del polvo. Él lo llamó sin que ninguna mujer tuviera algo que ver con ello. Pero, la mujer, estaba allá en el hombre.

⁹⁷ Y Dios sacó a la mujer del costado de Adán. ¿Es correcto? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Y luego la mujer fue y

produjo al hombre a través de sexo. Así que, de la única manera que Dios podía hacerlo. . . Él no podía venir en esa teofanía; Él no podía venir como Melquisedec. Él tenía que venir como un hombre, y Él tenía que venir a través de la mujer; “Tu Simiente herirá la cabeza de la serpiente, y su cabeza Te herirá en el calcañar”. ¿Lo captan? [“Amén”.] Dios tenía que venir a través de una mujer; y lo hizo, cuando Él habitó en Su cuerpo de Su Hijo, Cristo Jesús. “Dios estaba en Cristo, reconciliando Consiigo al mundo”. Y Él ofreció Su propia Sangre como un sacrificio. Y dio Su Vida, para que a través del canal de la muerte, Él pudiera salvarlo a Ud. para Vida Eterna.

⁹⁸ Entonces Dios vino allá, y Él fue hecho “a la semejanza” del Hijo de Dios. ¿Ven? Él era un Hombre hecho *a la semejanza* del Hijo de Dios. Ahora, Él no podía ser el Hijo de Dios, porque este Hombre es Eterno.

⁹⁹ El Hijo de Dios tuvo principio, Él tuvo un fin. Él tuvo una—una fecha de nacimiento, Él tuvo una fecha de muerte. Él tuvo los dos, principio y fin. Él tuvo ambos padre y madre.

¹⁰⁰ Este Hombre ni tuvo padre ni madre, principio ni fin de tiempo. Pero Él fue hecho, este Hombre, Melquisedec, fue hecho *a la semejanza* del Hijo de Dios.

¹⁰¹ Ahora, el Hijo de Dios, cuando vino al mundo, en forma de una mujer o a través de una mujer, en la forma de un hombre, y fue asesinado, resucitó al tercer día, resucitó para nuestra justificación, ahora Él mora para siempre. Y mientras ese cuerpo permanezca, nosotros permaneceremos también. Y porque Él resucitó del polvo, nosotros seremos resucitados a Su semejanza. Allí está la historia del Evangelio. ¡Bendito sea el Nombre del Señor! No Ángeles, no seres sobrenaturales, no una cantidad de plumas reuniéndose, sino hombres y mujeres (amén), parados a Su semejanza. Sí, señor.

¹⁰² Como frecuentemente lo he dicho, lo diré aquí esta vez, parece oportuno. Yo estaba peinando estos cinco o seis cabellos que me quedan. Y mi esposa dijo: “Billy, estás quedando calvo”.

¹⁰³ Yo dije: “Pero no he perdido ni uno de ellos”.

¹⁰⁴ Ella dijo: “¿En dónde están?”.

¹⁰⁵ Yo dije: “Dime dónde estaban antes que los tuviera, yo te diré en dónde me están esperando”. Correcto.

¹⁰⁶ Yo antes era un—un boxeador, un pugilista. Yo era fuerte y fornido. Y creía que si me pusieran esta iglesia en la espalda, podría caminar con ella por la calle. Déjenme decirles, ahora cuando me levanto cada mañana, me doy cuenta que han pasado cuarenta y algo de años. ¿Ven? Yo no soy lo que era antes; estoy decayendo, cada día. Al ver mis manos pienso: “Fíjate. Pues, me estoy envejeciendo”. Miro mis hombros.

Veo que he subido mucho de peso. Antes yo usaba veintiocho de correa [71 cm]; ahora uso treinta [76 cm]. ¿Ven?, me estoy envejeciendo, engordando, estoy menguando.

¹⁰⁷ ¿Qué es? Yo como lo mismo que comía antes. Vivo más limpio y mejor que antes, la misma cosa. Pero Dios ha destinado un tiempo para mí, y yo debo aceptarlo. Pero el pensamiento bendito es que, en ese día, Él me levantará otra vez. Y todo lo que yo era cuando tenía veinticinco años, lo seré otra vez para siempre. Amén. Allí lo tienen. ¿Por qué ha de molestarme la vejez? Yo le ganaré al diablo en eso por años y años, sabiendo esto: que yo le creo a Él. Este pequeño espacio de tiempo, sólo es algo corto de todas maneras. Si nosotros nos quedamos tres veintenas y diez (setenta años), el tiempo que nos fue prometido, no—no es más que miseria y lamento. ¿Qué es? ¿Les gustaría canjear esta casa pestilente por esa cosa gloriosa más allá?

¹⁰⁸ Pues, ¡bendito sea el Nombre del Señor! Algo en mi interior se encontró con ese Melquisedec un día, y Él me habló paz y me dio Vida Eterna. Y esta vida no significa otra cosa más que un tabernáculo por medio del cual predicar el Evangelio. Yo digo esto con toda sinceridad, con estas dos Biblias abiertas delante de mí. Si mi Dios terminara conmigo de predicar el Evangelio, y yo no pudiera hacer nada más por Él, y mis hijos tuvieran la edad suficiente para cuidarse ellos mismos, y Él me quisiera llevar en estos momentos, “Amén”, queda resuelto. Sí, señor.

¹⁰⁹ ¿Qué diferencia hay si tengo ochenta o si tengo veinte? Yo sólo estoy aquí por una cosa: para servir al Señor. Eso es todo. Si aún pudiera predicar el Evangelio tal como puedo hacerlo ahora, cuando tenga ochenta, ¿qué diferencia hay si tengo cuarenta u ochenta? Hay muchos hombres de ochenta años en esta noche, y muchos niños que morirán, cuando ese hombre de ochenta años vivirá más que muchos de ellos. ¿Eso qué importa? Son sus motivos, sus principios, y nosotros estamos aquí para servir al Señor Jesús; eso es todo.

¹¹⁰ Sabiendo esto, que “esta vida es un vapor, del cual habla un hombre; que fue una vez, y ya no es”. Pero si tenemos Vida Eterna, Dios ha prometido que nos resucitará otra vez. Y tomaremos la comunión con Él cuando los días terminen, y cuando Él diga: “Entrad en el gozo del Señor que ha sido preparado para vosotros desde la fundación del mundo”.

¹¹¹ Entonces, ¿qué diferencia hay aquí si nosotros tenemos algo o no lo tenemos? Si somos jóvenes o somos ancianos, ¿cuál es la diferencia? Lo importante es: ¿están Uds. listos para encontrarse con Él? ¿Lo aman? ¿Pueden servirle? ¿Han renunciado Uds. a las cosas del mundo? ¿Se han encontrado con Melquisedec desde que terminó la batalla?

¹¹² ¡Bendito Dios! Yo tenía como unos veintiún años, y un día yo tuve una batalla con *esto, eso* y lo *otro*. No podía decidir si quería ser un boxeador, o si quería ser un trampero, o un cazador, lo que quería ser. Pero me encontré con Melquisedec, y Él me dio la comunión, y desde entonces quedó resuelto para siempre. ¡Aleluya! Me fui a Su lado. Me he regocijado en el camino. Y cuando llegue al fin del camino y la muerte me mire al rostro, así como me siento ahora, yo jamás le temeré. Yo caminaré, quiero caminar y enfrentar eso, sabiendo esto: que yo conozco a Aquél que hizo la promesa, correcto; que yo lo conozco a Él en el poder de Su resurrección. Cuando Él llame de entre los muertos, yo saldré de entre ellos. Correcto, conociéndolo a Él en el poder de Su resurrección. ¿Qué diferencia hay si yo estoy viejo o si estoy joven? ¿Si soy pequeño o si soy grande? ¿Si estoy satisfecho o si tengo hambre? ¿Si tengo un lugar en dónde acostarme o si no lo tengo?

¹¹³ “Las aves tienen nidos, y la zorra tiene guarida, pero el Hijo del hombre no tiene un lugar donde recostar la cabeza”, y Él era el Rey de Gloria.

¹¹⁴ Nosotros somos reyes y sacerdotes en esta noche. ¿Qué diferencia hay si tenemos o si no tenemos? Siempre y cuando tengamos a Dios, somos más que vencedores. Somos más que vencedores. Nosotros nos sentamos en la Presencia de Dios, en el compañerismo del Espíritu Santo, tomando comunión espiritual de la mano de Aquél que testificó: “Yo soy el que estaba muerto y vivo otra vez, y vivo por los siglos de los siglos”. Sentados juntos en lugares Celestiales en Cristo Jesús. ¡Oh, bendito sea Su santo Nombre! ¿Qué diferencia hay?

¡Una tienda o un chalet, qué me importa!
 ¡Me están haciendo un palacio más allá!
 Su oro y diamantes no puedo contar,
 Tesoros que nadie podría concebir.

¹¹⁵ Lo encontré un día cuando yo venía de la batalla. Dejé mis trofeos. Yo no he peleado una batalla desde entonces; Él las pelea por mí. Yo sólo descanso en Su promesa, sabiendo esto, que yo le conozco a Él en el poder de Su resurrección. Eso es todo lo que importa. ¿Qué más importa?

¹¹⁶ ¿Qué podemos hacer? Pues ¿el afanarse le podrá añadir un codo a su estatura? ¿Qué le interesa si su pelo es ondulado, o si Ud. tiene o no tiene? ¿Cuál es la diferencia? Si Ud. está viejo, si Ud. está canoso, o si Ud. tiene los hombros caídos, o no los tiene caídos, ¿qué diferencia hay? Amén. Esto sólo es momentáneo, un espacio pequeño de tiempo, pero aquello es por los siglos de los siglos. Y mientras los eones del tiempo pasan, a medida que las edades pasan, Ud. jamás cambiará, y pasará por Sus incesantes edades Eternas. ¿Cuál es la diferencia?

117 Estoy tan contento de haberme encontrado con Él. Estoy tan contento que un día Él me dio la comunión, ese mismo Melquisedec que se encontró con Abraham viniendo de la derrota de los reyes. Seguro. “El Dios del Cielo”, *El Elyon*, el Gran “YO SOY”, no el que, Yo era; el YO SOY, tiempo presente. “Y Él lo bendijo”.

118 Escuchen aquí un poco más, para que podamos entender la lección un poco mejor. Ahora el versículo 4:

Considerad, pues, cuán grande era éste, . . .

Yo también lo considero así. “Considerad, pues, cuán grande era Éste”. Él es más allá que el Hijo de Dios. El hijo de Dios tuvo padre y madre; Éste no. El hijo de Dios tuvo principio de tiempo y fin de tiempo; Éste no. ¿Quién era Éste? Éste era el Padre del Hijo. Ése era Él.

Considerad. . .cuán grande era éste. . .quien aun Abraham el patriarca dio diezmos de todo el botín.

119 Ahora, escuchen con atención.

Ciertamente los que de entre los hijos de Leví reciben el sacerdocio, tienen mandamiento de tomar del pueblo los diezmos según la ley, es decir, de sus hermanos, aunque éstos también salieron de los lomos de Abraham.

120 Fíjense ahora en esto si quieren ver algo.

Pero aquel cuya genealogía no es contada del. . .de entre ellos, tomó de Abraham los diezmos, y bendijo al que tenía la promesa.

121 Abraham tenía la promesa, y este Hombre bendijo a Abraham quien tenía la promesa. ¿Quién era éste? Los hijos de Leví les pagaron sus diezmos a sus hermanos, o . . . sus hermanos les pagaron diezmos a ellos. Ellos tenían por mandamiento del Señor tomar un décimo de lo que sus hermanos hacían, para su sustento, porque ellos eran el sacerdocio. Ahora, esto aquí mismo descarta lo del sacerdocio de Melquisedec, como Uds. dicen. Correcto. Pero este Hombre. . . Aun el que tenía la promesa, el hombre más importante de la tierra, Abraham, se encontró con este Hombre y le pagó diezmos a Él. [Cinta en blanco.—Ed.] Él tenía que haber sido más importante.

122 Escuchen:

Y sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor.

Seguro. Fíjense Quién es Él.

Y aquí ciertamente reciben los diezmos hombres mortales; . . .

Ése es el sacerdocio del orden de sacerdotes y predicadores, y demás. Hombres que reciben el diezmo, mueren. ¿Ven?

...pero aquí, uno de quien se da testimonio de que vive.

123 Para qué recibiría diezmos un hombre, si él tenía... Si él nunca nació y nunca morirá, y era desde el principio hasta el fin, y—y nunca tuvo padre ni madre o descendiente, y poseía todos los Cielos y la tierra y todo allí, ¿por qué recibió diezmo? ¿Por qué le pediría a Abraham que pagara diezmos? ¿Ven Uds. qué cosa tan estricta es pagar diezmos? Diezmar es correcto. Todo Cristiano está obligado a pagar el diezmo. Correcto. Eso nunca ha cambiado.

124 Ahora:

Y por decirlo así, en Abraham pagó el diezmo también Leví, que recibe los diezmos;

125 Ahora, ¡oh, aquí hay algo!

porque aún estaba en los lomos de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro.

126 ¿Qué, Leví? Abraham era el tatarabuelo de Leví. Y la Biblia dice aquí que “Leví pagó diezmos cuando estaba en los lomos de Abraham”. Cuatro generaciones antes que él hubiera venido a la tierra, él ya estaba pagando diezmos a Melquisedec. ¡Bendito sea el Nombre del Señor!

127 Entonces, para Uds. que no pueden creer en predestinación antes de ordenación, y aquí, cuatro generaciones antes que Leví hubiera salido de los lomos de Abraham, estaba pagando diezmos a Melquisedec. Quisiera que tuviéramos tiempo para repasar esto por la Escritura.

128 Si Uds. lo llevaran, por decir, a Jeremías 1:4, Dios dijo: “Yo te conocí antes que te formase en el vientre de tu madre. Y Yo te santifiqué y te di por profeta a las naciones”. Entonces, ¿qué puede decir Ud. que hizo? ¿Qué puedo decir yo que hice? Es Dios que muestra misericordia. Dios nos conoció desde antes de la fundación del mundo.

129 Él no quiere que ninguno se pierda; seguro que no. Pero si Él es Dios, Él sabía quién sería salvo y quién no sería salvo, o Él no sabía nada. Si Él no sabía... Si Él no sabía quién se iría en el Rapto, desde antes que el mundo hubiera sido formado, entonces Él no es Dios. Si Él es infinito, Él... Él conoció cada pulga, cada mosca, cada piojo, cada nigua que estaría en la tierra, desde antes que la tierra fuera formada. Correcto. Él sabía todas las cosas. Antes de la fundación del mundo, Él nos conoció. La Biblia dice que “Él nos conoció y nos predestinó”.

130 Dejemos esto resuelto de una vez. Regresemos a Efesios el capítulo 1. El 5to capi-... El capítulo 1 de Efesios, sólo por un momento. Lo quiero leer aquí por un momento, para que

Uds. realmente puedan entender que no es simplemente algo personal que me estoy esforzando por decirles a Uds.; es algo que Dios está queriendo decirles a Uds. ¿Ven? Ahora, escuchen esto, con mucha atención, Efesios, capítulo 1:

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, . . .

El mismo hombre que escribió la carta a los Hebreos, está escribiendo esta carta.

. . . a los santos . . .

Esto no es para los incrédulos, sino para los santos, los santi- . . . los santificados.

. . . y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso:

Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales . . .

“Según Él . . .”. Ahora, escuchen ahora con atención, el versículo 4.

según nos escogió en él antes de la fundación del mundo . . .

¿Quién es “nos” allí? La Iglesia.

. . . nos escogió en él (Cristo) antes de la fundación de la tierra, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él,

en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos, por medio de Jesucristo, según su puro afecto de su voluntad,

¹³¹ ¿Quién lo hizo? Dios lo hizo. Dios sabía desde el principio quién sería salvo y quién no sería salvo. Seguro. Él no quería que ninguno pereciera. Pero Él no envió aquí a Jesús sólo para ver si de pronto Uds.—Uds. dirían: “Bueno, pobre Jesús, le tengo lástima. Tal vez sería bueno que yo fuera salvo, y aprobara eso”. No, señor.

¹³² Dios sabía en el principio quién lo haría y quién no. Por tanto, Él sabía que algunos lo harían, así que Él envió a Jesús para que fuera el sacrificio de aquellos a quienes Él antes conoció. “Porque a los que Él antes conoció, Él llamó; y a los que Él llamó, Él justificó; y a los que Él justificó, Él glorificó (tiempo pasado)”. Allí lo tienen Uds.

¹³³ Así que no son Uds. mismos que se guardan, es la gracia de Dios que los guarda. Uds. mismos no se salvaron, ni fue por algo que Uds. hubieran hecho para merecer ser salvos; es la gracia de Dios que los salvó. La gracia de Dios los

llamó a Uds. El conocimiento previo de Dios, los conoció. Él sabía que Uds. estarían en esta iglesia en esta noche, desde antes que la fundación del mundo fuera establecida, si Él es infinito; si Él no lo es, Él no es Dios. Si Él sabía todas las cosas, Él era Dios. Si Él no sabía todas las cosas, Él no era Dios. Si Él es el Dios Todopoderoso, Él puede hacer todas las cosas; si Él no puede hacer todas las cosas, Él no es el Dios Todopoderoso. Allí lo tienen Uds.

¹³⁴ Entonces, ¿cómo pueden decir Uds. que es algo que Uds. pudieron hacer? No es nada que Uds. puedan hacer. Es el amor y la gracia de Dios para Uds., el que siquiera estén aquí. Nada que Uds. pudieran hacer, Dios los llamó por Su gracia; Uds. escucharon, oyeron, aceptaron.

¹³⁵ “Bueno” dicen Uds., “Hermano Branham, siendo así habría demasiada libertad”. Seguro que sí. Uds. son libres. “Bueno, ¿ese hombre puede hacer todo lo que él quiere?”. Absolutamente. Yo siempre hago lo que yo quiero hacer. Pero si Ud. es un Cristiano, Ud. no quiere hacer lo errado.

¹³⁶ Allá está una muchachita mayor, sentada atrás esta noche, mi esposa. Yo la amo con todo lo que hay en mí. Y si yo supiera que pudiera salir con otra mujer sin que nadie se enterara, y fuera a ella y le dijera: “Meda, yo hice mal”, ¿piensan Uds. que yo lo haría? Si la amo correctamente, yo no lo haría. Correcto.

¹³⁷ Ahora, ¿qué si dijera: “¡Oh!, yo no puedo hacer eso. Pues, le diré por qué: Ella me divorciaría, y tengo. . . ¡Oh, yo soy predicador! ¿Ven lo que causaría? Me sacarían del púlpito, si ella me divorciara. ‘Un hombre divorciado. ¡Oh!’”. Tengo tres hijos; ni me lo puedo imaginar. Pero, vaya, yo. . .”? Bueno, si es así de esa manera, Ud. todavía sigue bajo legalismo. No es bajo legalismo que yo me casé con ella. No es legalismo lo que me hace vivir fiel a ella, es por cuanto yo la amo. Yo no tengo por qué hacer nada; lo hago voluntariamente porque es una relación de amor. Y si Ud. ama a su esposa, Ud. también lo hará.

¹³⁸ Y si Ud. ama a su esposa así, con el amor *filio*, ¿cómo debería Ud. amar a Cristo con amor *ágape*, lo cual es un millón de veces más fuerte, si Ud. realmente ama a Dios? Así yo supiera en esta noche que pudiera salir y emborracharme; así supiera en esta noche que yo pudiera salir y ser inmoral; así yo lo supiera, en esta noche: si eso aun estuviera en mi corazón hacerlo, y fuera y yo lo hiciera (sabiendo que Él me perdonaría), yo no lo haría. Yo lo estimo demasiado a Él. Yo lo amo. Seguro. Claro que sí.

¹³⁹ Por esa razón yo no le vendería mi experiencia a ninguna denominación (¡no señor!), a ninguna Asamblea de Dios, a ninguna iglesia de Dios, a ninguna de los Santos Peregrinos, metodistas, bautistas, presbiterianos, católicos. Yo no recibiría nada que me pudieran ofrecer, a cambio de esta experiencia;

pues, Ella no vino del hombre, vino de Dios. No, señor. Yo no vendería mi primogenitura por ningún rock-and-roll de Elvis Presley, ni por su flota de católicos, o sus Cadillacs, ni sus millones de dólares, ni nada de eso, lo cual él recibe cada mes. No, señor. Yo lo amo a Él. Y si yo . . . Siempre y cuando lo ame a Él de esa manera, yo le permaneceré fiel. Y si Dios me llamó y me eligió, Él ha puesto algo en mí, y yo lo amo a Él.

¹⁴⁰ Recuerdo al Sr. Isler. Todos Uds. lo conocen, la mayoría. Él salió de aquí, el senador de Indiana; vino aquí, tocó su guitarra. Cuando mi bebé murió, y mi esposa había muerto, y todos yacían acá en el cementerio. . . y yo iba por la carretera con las manos por detrás, llorando, él saltó de su camioncito viejo, y vino y me abrazó, dijo: “Billy, yo quiero hacerte una pregunta”. Dijo: “Te he escuchado predicar hasta que casi te desmayas en el púlpito; te he escuchado en las esquinas y en todas partes, clamando por Cristo”. Dijo: “Ahora Él se llevó a tu papá; Él se llevó a tu hermano. Los arrebató a los dos, y ellos murieron en tus brazos. Allí murió él. Tu esposa murió aferrada de tus manos. Y tu bebé murió, y tú clamándole a Él para que te ayudara. Y Él te volteó la espalda. ¿Qué piensas acerca de Él?”.

¹⁴¹ Dije: “Yo lo amo a Él con todo lo que hay en mí. Si Él me envía al infierno, aún lo amaré”. Él es justo. No es sólo un decir, veintiséis años lo han probado. Correcto.

¹⁴² Si Ud. lo ama a Él, no es un deber, que “yo no puedo hacer esto, y yo no puedo hacer eso”. Uno lo ama a Él demasiado para hacerlo, porque Él lo ha escogido a uno. En ningún momento uno lo escogió a Él, Él lo escogió a uno.

¹⁴³ Ud. dice: “Yo busqué al Señor, y busqué al Señor”.

“Ningún hombre busca a Dios”. Es Dios buscando al hombre. Ud. pudiera estar buscando un favor de Él, pero Dios tiene que cambiar su naturaleza antes que Ud. aun pueda ir tras Él buscándolo; pues, Ud. es un pecador, Ud. es un cerdo. Es cierto.

¹⁴⁴ Y algunos de Uds. van a la iglesia y solamente viven por su membresía, salen aquí y hacen todo lo del mundo, y luego aún regresan y dicen: “Sí, yo pertenezco a la iglesia”. Bueno, eso está muy lejos de pertenecer a Dios. Seguro. Yo no. . . Pero, Uds. ven que la gente lo hace, uno lo puede notar. ¡Oh, ellos son buenos miembros de la iglesia! Eso es verdad. Uds. pueden ser miembros de la iglesia y aún hacer dichas cosas, mas no pueden ser Cristianos y haciéndolas.

¹⁴⁵ Como dije, esta mañana: “Ese cuervo astuto, si alguna vez ha habido un hipócrita, es el cuervo”. Correcto. Él y la paloma se sentaron en la misma arca, se sentaron en la misma percha. Y el cuervo se pudo satisfacer cuando fue soltado, y salió de esa Iglesia, para poder salir allá y posarse en un cadáver y “cau, cau”, y comer de *éste*, comer del caballo, y comer de la vaca, y de lo que fuera, él estaba satisfecho. Pero cuando Noé soltó a la

paloma, ella no pudo encontrar descanso para la planta de sus pies. Ella tenía el mismo derecho de posarse sobre un animal muerto como el cuervo, pero eran dos naturalezas diferentes. Una de ellas, para empezar, era una paloma; él, para empezar, era un cuervo.

¹⁴⁶ Pero, si Uds. se fijan, aquel cuervo puede posarse acá en un cadáver y comer por medio día. La paloma se posará en el campo de trigo y comerá por medio día. Y él cuervo puede volar directo allá y comer comida de paloma, tanto como él quiera. Él pudiera comer tanto trigo como el cuervo. . . o como la paloma. Pero él, el cuervo, puede comer la comida de paloma, pero la paloma no puede comer la comida del cuervo. Correcto.

¹⁴⁷ Así que, el hipócrita puede venir a la iglesia, y regocijarse y gritar y alabar al Señor, y portarse así, y salir directo allá y disfrutar de las cosas del mundo. Pero un Cristiano nacido de nuevo no puede hacerlo, porque el amor de Dios lo constriñe a tal grado, que él no puede.

¹⁴⁸ Entonces si Ud. sólo es un Cristiano porque se ha unido a la iglesia, y ha dejado de hacer *esto* y *eso*, y el mismo deseo sigue en Ud., Ud. necesita otra sumergida. Eso es exactamente lo correcto.

¹⁴⁹ Y Uds. mujeres que pueden vestirse con eso cortico. . . esos pantaloncitos cortos, y salir acá a la calle, y luego llamarse “creyente”. Ud. es una creyente, pero tal vez un muy mal ejemplo. Si Uds. realmente tuvieran a Cristo en el corazón, ni siquiera tendrían que pensar en tales cosas como éstas. A mí no me interesa lo que las demás mujeres hacen, ni lo que hacen las demás jóvenes, Uds. serían diferentes, por cuanto aman demasiado a Cristo.

¹⁵⁰ Hablé con una mujer el otro día, en una casa, y ella levantó las manos *así*, dijo: “Rev. Branham, estoy casi desnuda, andando aquí en mi casa”.

¹⁵¹ Pensé: “¡Vergüenza debería darle!”. En su propia casa, a mí no me interesa en dónde esté. Correcto. Vístase y actúe como una mujer, como es propio de una dama. ¡Vergüenza debería darle! Pero Uds. continuamente. . . Y la Biblia dice: “Si Uds. aman esas cosas, las cosas del mundo, el amor de Cristo ni siquiera está en Uds.”. Y si Uds. aman al Señor, con todo su corazón, con toda su alma, con toda su mente, Uds. no se pondrán esas cositas cortas vulgares, obscenas. Es correcto.

¹⁵² Y Ud. diácono, y Uds. demás aquí, que salen aquí a la calle, y torciendo sus cuellos y mirando a cada una de esas mujeres: vergüenza debería darles; y Uds. se llaman “hijos de Dios”. Yo sé que eso quema, pero es preferible una pequeña quemada que después tener que arder para siempre. Así que si Uds. hacen esas cosas. . . Ahora, uno no puede hacer nada si una mujer camina por la calle, medio vestida. Ud., si está mirando,

seguramente la verá, pero Ud. puede voltear el rostro. La Biblia dice: “Cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón”.

¹⁵³ Permítame decirle algo, querida hermana: Ud. va a tener que rendir cuenta. No me interesa, Ud. puede ser tan pura como un lirio; tal vez Ud. nunca en realidad cometió un pecado de ese tipo, un pecado inmoral, en su vida; pero si Ud. se viste de esa manera, Ud. va a tener que rendir cuenta en el juicio por cometer adulterio con todo hombre que la miró; lo dice la Biblia. Y al caminar por la calle, ¿quién es culpable?, ¿el hombre? No, señor. Ud. lo es. Ud. misma se presentó de esa manera.

¹⁵⁴ La mujer tiene un gran lugar; es un lugar sagrado, bonito, maravilloso. Pero ella debe guardarse de esa manera, para mantener su llamamiento como ella debe; como una madre, como una mujer, y en su feminidad. Cuando se rompe el carácter femenino de la mujer, la columna vertebral de cualquier nación se destroza. Y por eso, hoy día, nuestra nación está arruinada, debido a la inmoralidad de nuestras mujeres. Eso es exactamente cierto. Seguro. Es la corrupción entre nosotros, lo que la está destrozando.

¹⁵⁵ Lo que Ud. necesita es un encuentro con este Melquisedec. Amén. Permita que Él—que Él la bendiga y le dé a Ud. el vino, el pan, la Vida Eterna; entonces Ud. verá las cosas diferentes. Luego Ud. . . . Eso será diferente. Ud. no querrá que los muchachos le den el silbido de coyote, el silbido del lobo, o como Uds. le quieran llamar; seguro que no. Ud. será diferente.

¹⁵⁶ ¿Y Uds. van a querer decirme que se visten de esa manera, y que salen allá, con algún otro propósito? Uds. dicen: “Bueno, es más fresco”. Ése es un cuento suyo. No es más fresco. La ciencia prueba que no es más fresco. Es un . . . Es la lujuria que viene sobre Ud., hermana. Ud. no se da cuenta. Yo no estoy queriendo herirla, pero sí queriendo prevenirla. Una mujer moral, tan pura como pudiera serlo, una damita fina, sale a la calle con esas cosas puestas, inconscientemente, no sabiendo lo que ella está haciendo, porque algún predicador apóstata tiene miedo de que su esposo no pague más los diezmos en la iglesia. Si él se hubiera encontrado con Melquisedec, no pensaría esas cosas; él predicaría el Evangelio. Así les queme el cuero de la espalda, él Lo predicaría de todas maneras. Eso es exactamente correcto.

¹⁵⁷ Ud. lo hace, y lo hace porque allí está ese espíritu de lujuria. Y Uds. hombres que les permiten a sus esposas hacer esa clase de cosas, me quedan pocas esperanzas para Uds. como hombres. Correcto. Correcto. Ahora, no hay elogios en eso, porque . . . o disculpas; pues, es la verdad. Cualquier hombre que le permite a su esposa salir a la calle y portarse de esa manera, hermano, Ud. debería estar usando la ropa de *ella*. Es cierto. Ud., pues, ¡qué cosa!

¹⁵⁸ Yo no digo que mi esposa no lo haría. Pero yo tendría que cambiar y estar pervertido de lo que ahora soy, si yo viviera con ella haciendo eso. Y eso es exactamente cierto.

Mis niñas, tal vez lo hagan cuando ellas lleguen a ser mujeres. Yo no digo que ellas no lo harán, yo no sé; eso depende de la misericordia de Dios. Yo espero que no. Si lo hacen, ellas pisotearán las oraciones de un padre justo. Ellas pisotearían la vida de alguien que trató de vivir correctamente, si llegan a hacerlo. Correcto. Yo más bien quiero vivir correctamente, enseñar lo correcto, estar correcto, e instruir las bien. Si ellas llegan a hacerlo, se abrirán camino a golpes al infierno, pasando por encima de mi predicación, y por encima de mi Cristo, y por encima de mis advertencias (correcto), si en algún momento ellas lo hacen. Seguro que sí. Correcto.

¹⁵⁹ ¡Vergüenza debería darles! Si Ud. llega a conocer a Cristo, cara a cara, y Él la bendice y pone ese beso de aprobación en su corazón, todos los diablos del infierno jamás harán que Ud. se las vuelva a poner. Correcto. Ud. ha pasado de muerte a Vida, y su mira está en las cosas de Arriba y no en las cosas de la tierra. Amén. Será mejor que deje ese tema, es delicado. Muy bien. Pero es la verdad.

¹⁶⁰ Muy bien, mientras avanzamos ahora un poco más, luego terminamos.

Ciertamente los que de entre los hijos de Leví reciben diezmo del sacerdocio, y tienen mandamiento de tomar del pueblo el diezmo según la ley, es decir, de sus hermanos, aunque éstos también hayan salido de los lomos de Abraham.

Pero aquel cuya genealogía no es contada de entre ellos, tomó de Abraham los diezmos, y bendijo al que tenía la promesa.

Y con toda contradicción. . . , el menor es bendecido por el mayor.

Y aquí ciertamente reciben los diezmos hombres mortales; pero aquí, uno de quien se da testimonio de que vive.

Y yo. . .

Y por decirlo. . . , en Abraham pagó el diezmo también Leví, que recibe los diezmos;

porque aún estaba en los lomos de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro.

¹⁶¹ Su—su actitud hacia Cristo causará una gran impresión en lo que sus hijos serán. La vida que Ud. vive delante de su familia causará una impresión en lo que sus hijos serán. Pues, la Biblia dice que “visitaría la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación”.

162 Ahora, unos momentos más antes que terminemos.

Si, pues, la perfección (allí está su perfección otra vez.) fuera por el sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la ley), ¿qué necesidad habría que viniera... aún de que se levantase otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón?

163 La ley, el legalista, vean: “¡Oh, Ud. tiene que hacer *esto!* ¡Si no hace *esto*, Ud. no es un Cristiano! ¡Si Ud. no guarda el sábado! Si Ud. no... ¡Si Ud. come carne! ¡Si Ud. hace *estas cosas!*”. Todas estas ideas de legalismo. “Y Ud. tiene que ir a la iglesia; si no, Ud. pagará por eso. Ud. tiene que rezar una novena”. Esas cosas son tonterías. Ud. es salvo por la gracia de Dios, por el conocimiento previo de Dios, por Su predestinación. Dios llamó a Abraham por predestinación, por conocimiento previo. Él llamó. Él aborreció a Esaú, y amó a Jacob, antes que alguno de los dos naciera. Correcto. Es—es el conocimiento previo de Dios que sabe estas cosas.

164 Uds. entonces dirán: “¿Para qué predicar el Evangelio?”.

165 Pues le diría esto a Ud.: Pablo respondió esto, o Jesús, quise decir. Aquí está Jesús. Él dijo: “El Reino del Cielo es semejante a un hombre que fue a un—un estanque o un lago, y arrojó la red. Él la recogió. De allí, él sacó tortugas; tenía galápagos; tenía serpientes; tenía lagartijas; tenía ranas; tenía arañas; tenía carroñeros; tenía—él tenía peces”. Ahora, el hombre simplemente está arrojando la red.

166 Así es con el Evangelio. Ahora aquí está: yo estoy predicando el Evangelio. Yo sencillamente arrojo la red. La recojo, digo: “Todos los que quieren, el que quiera, venga”. Aquí vienen algunos al altar. Todos se acercan alrededor del altar; ellos oran; ellos lloran. Yo no los diferencio el uno del otro; eso no es asunto mío. Yo no fui enviado para juzgar.

167 No obstante, hay algunos allí que son ranas; hay algunos que son lagartijas; hay algunos que son culebras; hay algunos que son tortugas; y hay algunos que son peces. No es asunto mío el juzgar. Yo digo: “Padre, aquí está lo que yo saqué”.

168 Pero, para empezar, la rana era una rana.

169 La araña, esa araña se sienta allí y mira alrededor por un rato, haciendo gestos con esos ojos grandes, mira alrededor, dice: “¿Saben qué? Ya soporté todo lo que podía soportar de Esto”. Plop, plop, plop, plop, y se van.

170 La señora serpiente levanta la cabeza, y dice: “Bueno, ¿saben qué? Si así es como van a predicar, en contra de usar pantaloncito corto y esas cosas, eso me saca a mí. Así que me voy a apartar de esa cantidad de santos rodadores. Eso es todo lo que debe ser”. Ud. era una serpiente para empezar. Eso es exactamente cierto. Sí.

171 Y aquí está sentado el señor sapo, con un gran puro en la boca (como un toro tejano descornado), se para allí y mira alrededor, dice: “Bueno, nunca me sentí culpable al fumar. Simplemente me saldré de esta cosa, ahora mismo”. Bueno, rana vil, para empezar, Ud. era eso. Eso es exactamente cierto. Eso es exactamente cierto.

172 La naturaleza suya prueba lo que Ud. es. Su vida muestra, refleja lo que Ud. es, y desde el principio. Para mí no es difícil ver eso; no es difícil que Ud. lo vea.

173 Si yo fuera donde Roy Slaughter (el granjero sentado aquí), y viera los cerdos sobre un montón de estiércol, comiendo estiércol, no pensaría mal de eso. Ése es un cerdo. Pero si viera a un cordero sobre ese montón de estiércol, yo me sorprendería. Ajá. ¿Ven? No se preocupe, Ud. no lo verá allí; él simplemente no lo soportaría. Correcto.

174 Y un hombre que ha nacido del Espíritu de Dios odia las cosas del mundo. Correcto. “Porque si Ud. ama al mundo o las cosas del mundo, el amor de Dios ni siquiera está en Ud.”.

175 Si yo anduviera con mujeres todos los días, y viniera y le dijera a mi esposa que la amo, ella sabría que soy un mentiroso. Mis acciones hablarían más alto que mis palabras; seguro. Yo le probaría a ella que no la amo, porque no le fui fiel.

176 Si ella me dijera que me ama, y cada vez que yo me fuera, ella saliera con alguien más, probaría que ella no me ama. Correcto. Sus acciones lo prueban. A mí no me interesa cuánto ella tratara de decirme: “Bill, te amo, y no existe nadie más en el mundo sino sólo tú”, yo sabría que ella es una mentirosa.

177 Y cuando Ud. quiere decirle: “Señor, yo te amo”, y está haciendo las cosas del mundo, Dios sabe, para empezar, que Ud. es un mentiroso. Entonces ¿por qué?, ¿de qué sirve aceptar una experiencia a medias, y algo así, cuando los grandes firmamentos del Cielo están llenos de lo real? ¿Por qué quiere Ud. ser un supuesto Cristiano, miserable, sólo de palabras, a medias, a medio cocer? Cuando Ud. puede ser un verdadero hijo de Dios nacido de nuevo, con las campanas de júbilo del Cielo repicando en su corazón, regocijándose, y alabando a Dios, y viviendo una vida de victoria por medio de Jesucristo.

178 No tratando de hacerlo por su cuenta, porque para empezar, Ud. fallará. Más bien tómenlo a Él, es Palabra Suya, y descansen sobre lo que Él ha dicho que es la Verdad. Y créanle a Él y ámenlo, y Él hará que todo obre para el bien de Uds. Eso es; ésa es la idea.

179 El Señor los bendiga. No quiero regañarlos, pero, hermano, es mejor recibir una regañadita. Uds. son mis pequeños. ¿Ven? Y cualquier papá que ama a sus muchachos, de seguro los corregirá, o él no es la clase correcta de papá. ¿Verdad que es lo

correcto? Seguro. Y este papá únicamente tiene una regla, y ésa es la regla del hogar. Y Dios únicamente tiene una regla, y Ésa es Su Palabra.

¹⁸⁰ Si nosotros creemos Su Palabra, entonces vivimos de acuerdo a Su Palabra; es nuestro deber, si es que hemos conocido a Dios. No es por cuanto Ud. dice: “Bueno, yo voy a la iglesia, y tengo que hacer *esto*”. Ud. es un miserable. No haga eso. ¿Para qué quiere Ud. ser un cuervo impío, miserable, decrepito, cuando puede ser una paloma? Seguro. Ud. simplemente necesita un cambio de naturaleza. Y cambie Ud. su naturaleza, llegue a ser un hijo y una hija de Dios; esté en paz con Dios.

¹⁸¹ Jesús... “Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante Su Propia Sangre, padeció fuera de la puerta”, Hebreos 13:12 y 13. Romanos 5:1: “Justificados, pues, por la fe”, no por un estrechar de manos, no por el bautismo en agua, no por imposición de manos, no por gritar, no por hablar en lenguas, no por alguna sensación; “Sino que siendo justificados, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”. Hemos pasado de muerte a Vida, y llegamos a ser nuevas criaturas, porque hemos creído en el unigénito Hijo de Dios, y lo hemos aceptado a Él como nuestro Salvador personal. Y Su Sangre actúa, en esta noche, como propiciación por nuestro pecado, para tomar nuestro lugar.

¹⁸² En el Antiguo Testamento sólo había un lugar para el compañerismo: era bajo la sangre. Cada creyente tenía que venir bajo la sangre. Cuando la becerra roja era sacrificada, ella era para ofrenda por el pecado. Ella tenía que ser roja; el capítulo 19 de Éxodo, si alguno de Uds. quisiera leerlo. Y ella debía de ser tomada, pezuñas, todo, y ser completamente quemada. Y luego eso era un agua de separación. Eso era puesto afuera de las puertas. Tenía que ser manejada con mano limpia. La sangre de esta becerra iba delante... para la congregación, y era rociada sobre la puerta siete veces. Y entonces, cada persona contaminada que se acercaba, debía primero reconocer y ver esa sangre, y darse cuenta que solamente hay compañerismo debajo de esa sangre. Ése es el único lugar bajo el cual el adorador podía realmente adorar oficialmente, era bajo la sangre.

¹⁸³ Por tanto, lo primero que él tenía que hacer, antes que pudiera venir bajo la sangre, se tenía que rociar esta agua de separación sobre él, y el inmundo era hecho limpio.

¹⁸⁴ Y ellos tomaban el agua de separación y la rociaban sobre el caminante, y lo separaban de su pecado. Y luego él caminaba bajo estas siete franjas de sangre, y tenía compañerismo con los demás creyentes en la Presencia de Dios.

¹⁸⁵ Solamente hay una manera de hacerlo. No es por un apretón de manos, no uniéndose a la iglesia, no por bautismos,

no por emociones; sino acercándose a las aguas de separación, ponga sus manos, por fe, sobre la cabeza de Jesús, y diga: “Soy un pecador, y Tú has muerto tomando mi lugar. Y Algo en mí me dice que Tú me perdonarás por mis pecados, y yo te acepto ahora como mi Salvador personal”. Pase allá, bajo la Sangre, tenga compañerismo con los hijos de Dios. Eso es. Coma el pan, beba el vino, y tenga el compañerismo con la iglesia.

¹⁸⁶ ¡Oh!, ¿no es Él maravilloso? ¿No es bueno Él? Ahora, esto le pudiera parecer extraño, amigo. ¿Pero qué—para qué me paro yo aquí y digo estas cosas? ¿Las diría yo para ser diferente de los demás? Si lo hago, entonces yo necesito arrepentirme. Yo lo estoy diciendo porque Dios lo dijo, por cuanto es la Palabra de Dios. Y escuchen: viene un tiempo, y ahora es, cuando la gente va del este al oeste, queriendo encontrar la Palabra de Dios, y no pueden encontrarla.

¹⁸⁷ Cuando Ud. entra a una reunión, lo primero que hace, Ud. entra allí y hay una cantidad de lenguas e interpretaciones, y alguien se levanta y sigue citando la Escritura; y eso es carnal. Absolutamente, Dios nos dijo que “no usáramos vanas repeticiones”, ¿qué de Él? Si Él lo escribió una vez, Ud. créalo. Él no tiene por qué andarlo repitiendo. Lenguas e interpretaciones son algo correcto, pero tiene que ser un mensaje directo a la iglesia o para alguien, no algo carnal y cosas como ésa. Y entonces Uds. se apresuran adelantándose en todas estas otras cosas.

¹⁸⁸ Él otro día aquí, dos hombres entraron a . . . y un hombre y su esposa, y otro hombre y su esposa (jóvenes recién casados), entraron a un cierto lugar, iban a África como misioneros. Alguien se paró y dio una profecía, y habló en lenguas e interpretaciones, que “Ellos tenían la esposa el uno del otro” que, “eso no debe ser así. Ellos se han casado con la persona incorrecta”. Y esas dos personas se separaron y se casaron otra vez. Un hombre tomó la esposa del otro, y el otro la otra (en una denominación Pentecostal de renombre), y se fueron a África como misioneros.

¹⁸⁹ Hermano, cuando Ud. acepta su voto, está ligado a ese voto hasta que la muerte lo separe. Eso es exactamente lo correcto. Seguro, Cuando Ud. acepta su voto, eso ata.

¹⁹⁰ ¡Todo eso, tonterías! Y ha llegado a tal grado que cuando uno va a las iglesias, o son tan frías y formales y secas, que el termómetro espiritual baja hasta cincuenta bajo cero. La gente está sentada como una verruga en un pepino curtido, toda agria e indiferente y con el ceño fruncido. Y si Ud. escucha a alguien por allá atrás en el rincón, que gruñe un pequeño “amén” de vez en cuando (como si les doliera), todos estiran los cuellos como gansos, para mirar alrededor y ver lo que sucedió. Uds. saben que eso es la verdad. Yo no lo estoy diciendo en broma; éste no es lugar para bromas. Eso es la Verdad. Correcto. Lo estoy diciendo porque es la Verdad del Evangelio.

¹⁹¹ Y del otro lado, se tiene una cantidad de insensatez por comportamiento causado por demasiadas emociones carnales, y la verdadera Palabra de Dios finalmente ha llegado a un punto en donde difícilmente se escucha: el antiguo centro del camino, el Evangelio, la Luz a mi sendero (¡Aleluya!), la Sangre del Cordero, el amor de Dios que nos separa de las cosas del mundo.

¹⁹² “¿Ha hablado Ud. en lenguas, hermano? Entonces no Lo tiene. ¿Gritó Ud. cuando le subió el escalofrío por la espalda? ¿Vio Ud. bólidos de fuego?” ¡Oh, tonterías! ¡No es tal cosa!

¹⁹³ ¿Ha creído Ud. en el Señor Jesucristo y lo ha aceptado a Él como su Salvador personal? Y el Espíritu de Dios da testimonio con su espíritu, que Uds. son hijos e hijas de Dios. ¡Y su vida produce el fruto de amor, gozo, paz, paciencia, bondad, mansedumbre, benignidad! Entonces Ud. es un Cristiano. Si no, a mí no me interesa lo que Ud. haga.

Pablo dijo: “Pudiera entregar mi cuerpo para ser quemado como sacrificio; conocer todos los misterios de Dios; si pudiera trasladar montes con mi fe; si hablase lenguas humanas y angélicas: nada soy”. ¿Qué de eso? Primera de Corintios 13; averigüe si será correcto o no.

¹⁹⁴ Ahora, averigüe si—si Corintios, Segunda de Corintios 13, creo que es. O, bueno, es Primera o Segunda de Corintios. Allí en Primera de Corintios, Primera de Corintios 13, es correcto. “Aunque yo hable en lenguas humanas y angélicas (ambas, la que puede ser interpretada y la que no puede ser interpretada), nada soy”. Luego, ¿para qué jugar con eso?

¹⁹⁵ “Aun si yo entendiera todos los misterios de Dios. . .”. ¿Por qué van Uds. a seminarios y se esfuerzan en aprender tanto? Es mejor que Uds. se pongan bien con Dios primero. Seguro. “Aunque yo, ¡Oh, bendita aleluya!”.

¹⁹⁶ Uds. han llegado al punto en que uno ni siquiera puede tener una congregación a menos que se haga una campaña de sanidad u ocurran milagros de alguna clase; “La generación débil y adulterina anda en busca de tales cosas”. ¿Qué quieren Uds. con eso?

¹⁹⁷ Pablo dijo que él podía hacer toda clase de cosas, aun trasladar montes, y aún no ser nada. “En donde hay lenguas, cesarán. En donde hay ciencia, se desvanecerá. En donde hay profecías, fallarán. Pero cuando Eso, lo cual es perfecto venga, permanecerá para siempre”, y amor es perfección. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Su Hijo unigénito”. Para que “todo el que ¿tenga escalofríos, todo el que tiemble, todo el que hable en lenguas, todo aqu- . . .”? “Todo el que en Él cree, no se pierda, mas tenga Vida Eterna”. Crean eso, hijos.

¹⁹⁸ Ellos tratan de hacerlo tan complicado; *estas* cosas y *esas* cosas. Cuando todo llega a una sola cosa: la fe personal suya en

Dios. Eso es. Eso lo declara. “Porque por fe”, no por sentir; “por fe”, no por emoción; “por fe”, no por sensación. “Sino que por fe vosotros sois salvos, y eso por . . .”. ¿Porque Ud. buscó al Señor? ¿Porque Ud. era una buena persona? Por cuanto “Dios, por gracia, lo conoció a Ud. previamente y lo ordenó a Vida Eterna”.

¹⁹⁹ Jesús dijo: “Ninguno puede venir a Mí si mi Padre no le trae. Y todo el que a Mí viene, Yo le daré Vida Eterna. Ningún hombre Me los arrebatará de la mano; son Míos. Ellos son salvos para siempre. Yo los obtuve. Ninguno puede arrebatarlos de la mano de Mi Padre, Él es Quien Me los dio. Ellos son Mis dádivas de amor”.

²⁰⁰ “Y a todos los que Él conoció, Él llamó”. Él no llama a nadie a menos que Él le haya conocido previamente. “Todos los que Él llamó, Él justificó; a todos los que Él justificó, Él glorificó”. Entonces (¿ven Uds.?), nosotros estamos en un reposo perfecto.

²⁰¹ Ahora, yo sé que hay muchos legalistas aquí, noventa y nueve por ciento de Uds. Pero, miren, si sólo aceptan Esto y entienden que no soy yo el que está queriendo decirles a Uds. algo.

²⁰² Luego Ud. dice: “Pues, Hermano Branham, siempre he pensado que yo tenía que hacer *esto* y tenía que hacer *eso*”. Hay tanta—tanta diferencia en eso, hermano, en lo que Ud. tiene que hacer y lo que Ud. quiere hacer. Ud. es salvo, no porque Ud. tuviera nada que ver en eso; Ud. es salvo porque Dios lo salvó antes de la fundación del mundo.

²⁰³ Escuchen. Escuchen esto. La Biblia dice, en Apocalipsis . . . Los voy a llevar ahora desde un principio hasta ahora lo último. La Biblia dice, en Apocalipsis, que cuando vino la bestia, él los engañó a todos en la tierra; la bestia. “Él engañó a todos los que estaban sobre la tierra, cuyos nombres no estaban escritos en el Libro de la Vida del Cordero . . .”. ¿Desde que el avivamiento empezó? ¿Suena correcto eso? Pues, ¿desde que el predicador predicó ese sermón tan poderoso? ¿Desde que ese hombre fue sanado? “. . . desde la fundación del mundo”.

²⁰⁴ ¿En dónde fue inmolado Jesús?, ¿en el Calvario? No, señor. Jesús fue inmolado antes de la fundación del mundo. “He aquí el Cordero de Dios, que fue inmolado desde antes de la fundación del mundo”. Dios, en el principio, cuando vio el pecado, Él vio lo que sucedería, Él habló la Palabra. Y Jesús fue inmolado desde antes de la fundación del mundo. Y toda persona salva, fue salva (de acuerdo a la Biblia), cuando el Cordero fue inmolado en la mente de Dios, desde antes de la fundación del mundo. Ud. ya estaba incluido allá en la salvación. Por tanto, ¿qué tendrá que hacer Ud. al respecto?

²⁰⁵ ¡Es Dios! ¡Bendito sea el Nombre del Señor! “Es Dios Quien obra; no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia”.

Si Jesús fue inmolado antes de la fundación del mundo, tomó cuatro mil años antes que realmente sucediera. Pero cuando Dios lo habló acá atrás, cada Palabra de Dios es firme; es inmutable; es indivisible; no puede fallar. Y cuando Dios inmoló al Hijo antes de la fundación del mundo, Él fue tan inmolado allá como cuando Él estuvo en el Calvario. Es un producto terminado, una vez que Dios lo habla. Y recuerden, cuando el Cordero fue inmolado, la salvación suya fue incluida en el sacrificio, porque la Biblia dice que su nombre fue “Escrito en el Libro de la Vida del Cordero, desde antes de la fundación del mundo”.

¿Qué de eso? Entonces, ¿qué haremos nosotros? Es Dios que muestra misericordia. Es Dios que lo llamó a Ud. Es Dios que lo escogió a Ud. en Cristo desde antes de la fundación del mundo. Jesús dijo: “Vosotros nunca—vosotros nunca me escogisteis a Mí; Yo os escogí a vosotros. Y Yo os conocí desde antes de la fundación del mundo”. Allí lo tienen.

²⁰⁶ Entonces (¿lo ven?), eso saca de uno ese temor: “¡Oh!, ¿me pregunto si es que soy capaz de continuar aferrado? Lo lograré, bendito Dios, si tan sólo me puedo aferrar”. No es si yo me aferro o no; es si Él se aferró o no. Es—es lo que Él hizo, no lo que yo hice. Es lo que Él hizo.

¿Está bajo la ley de redención? Aquí está una cosita que quiero decir antes de terminar.

²⁰⁷ ¿Qué si una yegua diera a luz a un mulito? Y ese mulito tuviera ambas orejas caídas; que tuviera ojos cruzados, las rodillas pegadas, zambo; su cola levantada en el aire ¡qué animal tan horrible! Bueno, cualquiera... Si ese mulito pudiera pensar, diría: “Ahora, un momento. Cuando ellos salgan de la casa en esta mañana, le diré, de seguro me acabarán de un golpe en la cabeza; pues, nunca me alimentarán a mí. ¡Miren qué cosa tan horrible soy! Yo no tengo ni una oportunidad”.

²⁰⁸ Bueno, es correcto. Ud. no tiene ni una oportunidad. “Bueno, yo nací en este mundo, pero mire qué cosa tan horrible soy. Así que yo—yo—yo... no tendré una oportunidad, no sobreviviré; no puedo”. ¿Ven?

²⁰⁹ Pero ¿qué si su mamá está bien instruida en la ley? Ella dirá: “Hijo, eso es cierto. Tú estás todo deforme, y ni siquiera mereces comer el alimento de la tierra. Eso es correcto. No lo mereces. Pero, hijo, de alguna manera u otra, eres mi primogénito. Y ¿sabes?, has nacido bajo una primogenitura; y el sacerdote nunca te verá. Pero, por causa de tu nombre, tiene que haber un cordero inocente sin mancha que tiene que morir en tu lugar, para que puedas vivir”.

²¹⁰ Bueno, ese mulito pateará en el aire y tendrá un gran regocijo. No importa lo que él sea, pues nunca será visto por el juez, el sacerdote. Es el cordero que mira el sacerdote; no al mulo, ¡al cordero!

211 Y es a Cristo a quien Dios ve, no a Ud.; es a Cristo. Entonces si no hay falta en Él, ¿cómo puede haber falta? ¿Cómo puede Él encontrar falta, cuando Ud. está muerto y su vida está escondida en Cristo a través del sello de Dios, por el Espíritu Santo? “Aquellos que son nacidos de Dios, no practican pecado, porque aquél no puede pecar”. ¿Cómo puede pecar él cuando un Sacrificio perfecto está allí en su lugar? Dios no me mira a mí, Él mira a Cristo, porque nosotros estamos en Cristo.

212 Ahora, si yo amo a Cristo, viviré con Él. Él jamás me hubiera traído, si Él no lo hubiera sabido. Si Dios me salvó hoy, sabiendo que Él me iba a perder a seis semanas de hoy, Él está defraudando Su propio propósito. Correcto. Entonces Él ni siquiera conoce el futuro, si Él me salvó, sabiendo eso. ¿Para qué me va a querer salvar Él, sabiendo que me va a perder? Dios no hace las cosas y luego en dos semanas se retracta, para así cumplir Su promesa. Cuando Él lo salva a Ud., es por el tiempo y la Eternidad.

213 Ahora, puede ser que Ud. se emocione, y diga: “¡Oh, sí, bendito sea Dios! ¡Aleluya! Yo hablé en lenguas; yo grité: lo tengo. ¡Aleluya!”. Eso no quiere decir que Ud. Lo tiene. Pero, hermano, cuando algo bajó *aquí*, y Ud. se ancló con Cristo, entonces los frutos del Espíritu lo siguen a Ud. Nosotros damos testimonio, nuestro espíritu con el Espíritu de Él, de que somos hijos e hijas de Dios. ¡Por favor tengan Eso, amigos!

214 Los tendría aquí toda la noche, hablando de eso. Amo eso. Los amo a Uds. Regreso a este pequeño tabernáculo, vez tras vez, si Dios me da vida. Quiero llegar a verlos arraigados y cimentados en esa Fe santa. Yo no quiero verlos movidos de aquí para allá, por todo pequeño viento de doctrina que pasa, y que tiemblen, y se alboroten, y que sangren un poquito de las manos, o un poco de escarcha en los rostros, o alguna otra cosa, o que vean alguna clase de—de—de luces frente a ellos, y alguna clase de—de cosa egoísta, como dice la Biblia: “Envanecidos en su corazón, y no habiendo visto nada”. Correcto. Yo quiero que Uds. estén sólidos en la Palabra. Si es ASÍ DICE EL SEÑOR, quédense con Ello, vívanlo. Ése es el Urim y Tumim de este día; Dios quiere que Uds. vivan por Ella. Si no está en la Palabra, entonces olvídenlo. Vivan para Dios, vivan para Cristo.

215 Y si su corazón empieza a desviarse, Ud. sabe que algo ha sucedido, regrese al altar y diga: “Cristo, renueva mi... el gozo de mi salvación. Dame ese amor que una vez tuve; se me está escapando, Señor. Algo he hecho; santifícame otra vez, para pararme. ¡Oh, Señor!, nada que yo pudiera hacer; yo no puedo dejar *esto* y dejar *eso*. Estoy con la mirada puesta en Ti para que me lo quites, Señor, y yo te amo”.

²¹⁶ Y regrese de ese altar como una persona nueva en Cristo Jesús. Entonces Ud. no tendrá que depender de su iglesia, depender de su sacerdote, depender de su pastor. Ud. está dependiendo de la Sangre derramada del Señor Jesús; “Por gracia sois salvos”.

Oremos:

²¹⁷ Señor, ¡qué enseñanzas tan sólidas! Es tiempo que esta pequeña iglesia pueda recibir carne, y no más la leche de la Palabra. Llevamos mucho tiempo ya en la leche, dándole al bebé su biberón. Pero necesitamos de carnes solidas, porque el día se está acercando. Grandes tiempos peligrosos están a la mano, y nos esperan más dificultades en el camino. Y sabemos que no habrá tiempos mejores. Sabemos que estamos en el fin. Los tiempos continuarán empeorando y empeorando hasta que Jesús venga, de acuerdo a las Escrituras.

²¹⁸ Nosotros no podemos prometerles nada en esta vida. Pero en la vida que viene, podemos prometerles Vida Eterna por medio de Tu Palabra, si ellos creen en el Hijo de Dios y le aceptan a Él como su propiciación, como Aquél que se paró en el lugar de ellos, como Aquél que llevó sus pecados. Concédelo ahora.

²¹⁹ Permite que los incrédulos lleguen a ser creyentes. Que los que profesan iglesia, aquí en esta noche, quienes profesan religión y sólo lo están viviendo en la iglesia, que ellos reciban una experiencia con Dios; que tal amor entre en sus corazones, que ellos derramen lágrimas por sus pecados, mueran a ellos mismos, y nazcan otra vez del Espíritu Santo, y sean mansos y bondadosos, amorosos, y llenos de gozo y bendiciones; viviendo tal vida, que sean tan salados que le causen a la gente alrededor de ellos sed de ser como ellos. Concédelo, Señor, porque lo pedimos en Su Nombre.

Y con nuestros rostros inclinados:

²²⁰ Me pregunto, en esta noche, si habría alguien aquí, que diga: “Hermano Branham, si yo fuera pesado en la balanza de Dios en ese tiempo, yo nunca, nunca, nunca sería capaz de cumplir con ese requisito del que Ud. está hablando en esta noche. Yo quiero que me recuerde en oración, que yo cambie mis hábitos, y que Dios entre y saque esta insensatez de mí, y me haga un verdadero Cristiano”. ¿Levantaría la mano, para orar por Ud., por—por favor? Dios le bendiga. Dios le bendiga. Dios le bendiga, allá atrás. Dios le bendiga. Dios le bendiga, señor. Dios le bendiga, hermano anciano. Dios le bendiga, hermana.

Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos.

El Cielo y la tierra están llenos de Ti;

El Cielo y la tierra te alaban,

¡Oh, Señor Altísimo!

221 “Santo”. Mientras están pensando ahora, orando, mientras sienten la convicción que han estado errados, y quieren estar correctos, ¿levantarían la mano, diciendo: “Dios, hazme lo que debo ser?”. Dios la bendiga, damita. “Dios, hazme lo que debo ser”. Dios le bendiga, hermano, hermana, Ud., Ud., Ud. por *aquí*.

222 El día concluye. Sé que es difícil, amigos, pero es mejor conocer la Verdad ahora. Ahora, oren suavemente.

Santo, Santo, Santo, Señor Dios . . .

Sólo Él es Santo.

. . . llenos de Ti;
El Cielo y la tierra Te alaban,
¡Oh, Señor, Altísimo!

223 Padre Celestial, mientras el sol se pone en la tarde, los petirrojos se reúnen en los árboles con sus queridos. Todos los pájaros van a sus nidos. Las palomas vuelan y se paran en las cuerdas, en lo alto, para que las culebras no las perturben durante la noche. Se paran allí y se arrullan entre ellas hasta que se duermen. El sol finalmente se pone.

224 Algún día nosotros llegaremos a esa hora. Ese atardecer llegará. Yo no sé cuándo, Señor. Pero hay personas aquí esta noche, convencidas que han estado errados, y quieren llegar a ese momento. . . Igual que Lincoln mientras estaba muriendo, dijo: “Voltéenme el rostro hacia la puesta del sol”. Y él empezó: “Padre nuestro que estás en el Cielo”.

225 Como dijo Moody de antaño: “¿Es ésta la muerte? ¡Éste es mi día de coronación!”.

226 ¡Oh, Ser Eterno!, recíbelos en estos momentos, por fe, mientras están allí en sus asientos. Tú tocaste a sus corazones, en el asiento; ése es el altar de ellos. Éste es el momento para que Tú los recibas, ahora mismo. Tú dijiste: “El que a Mí viene, no le echo fuera”.

227 Y algún día cuando el sol se esté poniendo, la esposa o el esposo parado junto a la cama, que los médicos se retiren. . . ¡Oh, Santo, Santo, aquella dulce quietud hermosa, antes de la puesta del sol! Cuando podamos levantarnos y decir:

Atardecer y Estrella del Atardecer,
Y un llamado claro para mí;
Que no haya lamento en el embarcadero
Cuando yo salga a la mar.

228 ¡Oh, Dios!, concédeselo a ellos en esta hora; mientras esperan, esperando que la bendición de Dios venga sobre ellos. Quita todo el mal genio, todo el mundo de ellos, y crea en ellos un corazón nuevo. Tú dijiste: “Yo quitaré el corazón viejo, y pondré un corazón de carne. Y pondré Mi Espíritu en ese corazón, y ellos caminarán en Mis estatutos y guardarán Mis mandamientos”. Pues, es una ordenanza de amor, y no

de deber; es de amor. Y el amor nos constriñe a hacerlo. Es un deber de amor, que nos constriñe. Es nuestro deber seguir al amor. Y yo oro, Dios, que se lo concedas a cada corazón que levantó la mano en esta noche.

229 Y aquellos que no levantaron la mano, que ahora, por gracia, levanten la mano para aceptarte a Ti, y para que sean llenos de Tu Espíritu en esta manera mansa, dulce, apacible y humilde; y que sean llenos de gracia, que salgan de aquí como una persona cambiada. ¡Cómo cantarán diferente las aves, y cómo todos serán diferentes, después de esta hora, oh, Señor Altísimo!

Santo, Santo, Santo, Señor Dios de la tierra,
El Cielo y la tierra están llenos de Ti;
El Cielo y la tierra Te alaban,
¡Oh, Señor Altísimo!

230 Uds. ahora con sus rostros inclinados, Uds. que levantaron las manos para ser recordados en oración, ¿sienten como que Dios les ha hablado ahora de una manera que, ahora no por emoción, sino por algo muy adentro en Uds.? ¿Sienten como que Dios les ha dado Vida Eterna? ¿Sienten como que van a salir de la iglesia en esta noche personas diferentes? ¿Levantarían Uds. de nuevo las manos, en esta noche? Dios le bendiga, hijo. Dios le bendiga, hermano. Dios le bendiga, hermana. Dios le bendiga. Correcto. “Yo saldré de esta iglesia esta noche una nueva persona”. Bebés recién nacidos en el Reino de Dios.

231 ¿Qué sucedió? Yo sé que es una ordenanza el venir al altar. Ése es un altar metodista. . . una ordenanza metodista, quiero decir. Fue establecida en la iglesia metodista, en los días de John Wesley. Nunca se llevó a cabo en los días de la Biblia; “Todos los que creyeron fueron añadidos a la Iglesia”. Ud. puede creer en dondequiera que esté: en el campo, en la calle, en dondequiera. En dondequiera, no importa, mientras que Ud. acepte a Cristo como su Salvador personal. Es un acto del Espíritu Santo que entra en su corazón. Cuando Ud. Le cree, lo acepta a Él, Ud. ha pasado de muerte a Vida, y Uds. llegan a ser nuevas criaturas en Cristo Jesús.

No pases de mí, oh bondadoso Salvador,
Bien, pónganse de pie.
. . . mi humilde clamor;
Mientras a otros Tú estás llamando,
No pases de mí. . .

232 Ahora quiero que el joven y la joven, de quien percibo que es su esposa, que levantó la mano, quiero que Ud. levante la mano otra vez allá atrás; hijo, el que tiene puesto el saco rojo, y la dama, que aceptaron a Cristo como su Salvador personal. El joven sentado aquí en una silla de ruedas, aceptó a Cristo como


su Salvador, sintió que Dios lo había salvado. Y otros allá atrás que levantaron la mano, levántenla otra vez para que las personas puedan ver alrededor, tener compañerismo con Uds.

²³³ Salúdenlos de mano, alguien alrededor, parado cerca de ellos. Diga: “Dios le bendiga. Bienvenido al Reino de Dios, mi hermano, mi hermana”. Compañerismo, eso es lo que queremos. Dios le bendiga... Salúdese de mano con este joven aquí en la silla. Que el Señor lo acompañe. Correcto. Les damos la bienvenida en el compañerismo del Espíritu Santo.

²³⁴ Si Ud. aún no ha sido bautizado, y desearía ser bautizado, venga y dígaselo al pastor. La pila bautismal aquí aun tiene agua, esta noche, si quiere ser bautizado. Todo está listo. (¿Tenía un bautismo, de todas maneras?...?) Pero la pila está llena, si alguien quiere ser bautizado. La Biblia dice: “Arrepentíos cada uno de vosotros y bautícese en el Nombre de Jesucristo para remisión de su pecado, y recibiráis el don del Espíritu Santo. Porque la promesa es para vosotros y para vuestros hijos, y para aquellos que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”.

²³⁵ ¿Lo aman? Levanten las manos. [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¡Oh!, ¿no es Él maravilloso? ¿Cómo han disfrutado este Libro de Hebreos? ¿Les encantó? [“Amén”.] Sí. Maravilloso. Ahora, es corrección. ¡Oh, es riguroso y es directo, pero eso nos gusta! Así es como lo queremos. No lo queremos de ninguna otra manera.

²³⁶ Ahora, ¿creen Uds. que Pablo tiene autoridad para predicarlo de esa manera? Pablo dijo: “Si un Ángel viene y predica cualquier otro evangelio, sea anatema”. ¿Verdad que sí? Por lo tanto, lo amamos a Él con todo nuestro corazón.

²³⁷ Ahora le voy a pedir al pastor que venga aquí por un momento, a nuestro hermano tan precioso, el Hermano Neville, y él les dará un anuncio. Y ahora, si es la voluntad del Señor, los veremos el miércoles en la noche, y haremos arreglos respecto a la ida con el Hermano Graham Snelling para una noche de congregación. Y también respecto a la predicación aquí, continuaremos con el capítulo 7 y 8, este próximo miércoles en la noche. Hermano Neville. 

HEBREOS, CAPÍTULO SIETE ²



¡Bendiciones para ti! Creo que primero tenemos aquí un bebecito, me dijo Doc hace unos minutos, mi hermano (mi hermano en la carne), que querían... estaba para ser dedicado. Y ahora si esas madres tienen a sus pequeños que quieren dedicar al Señor, nos daría gusto recibirlos en estos momentos. Que vengan, pasen adelante con sus pequeños.

²³⁹ Ahora, y mucha gente, ellos le llaman a eso bautizarlos. La iglesia metodista lo hace y creo que la nazarena; no estoy seguro. No. Creo que por eso fue que se separaron, en el bautismo infantil, los nazarenos y la metodista libre. Sin embargo, algunos de ellos practican una cosa o la otra. Pero, y algunos les vierten encima un poquito de agua; algunos los rocián. Y, pero nosotros siempre tratamos de apegarnos a la Biblia en todo lo que sabemos. Ahora, no hay Escritura en la Biblia que respalde que un bebé sea rociado; ni tampoco hay Escritura en la Biblia que respalde que ninguna persona sea rociada. Eso no es algo Escritural, es una ordenanza de la iglesia católica.

²⁴⁰ Pero, ellos—pero lo que hacen, trajeron... Ellos sí trajeron los bebecitos a Jesús. Y—y nosotros debemos representarlo a Él. Queremos hacer lo mismo que Él hizo. Él puso las manos sobre ellos, y—y los bendijo, y dijo: “Dejad a los niños venir a Mí, y no se lo impidáis, porque de los tales es el Reino del Cielo”. Y eso es lo que continuamos haciendo aquí en el tabernáculo, mientras tratamos de seguir la verdadera Biblia, el camino consagrado, a lo mejor de nuestro entendimiento.

²⁴¹ Ahora, si esa madre u otras madres tienen sus bebecitos para que sean presentados, mientras la Hermana Gertie toca *Traedlos*, pues Uds. tráiganlos al altar. El hermano y yo bajaremos y dedicaremos los pequeños al Señor. Muy bien.

Hermano Neville. [El Hermano Branham y el Hermano Neville dedican a los bebés. Cinta en blanco.—Ed.]

²⁴² Gracias, Hermana Gertie. Eso está muy bien. ¿Cuántos aman a los niños? Si no, algo anda mal con Uds., algo está mal.

²⁴³ Entonces, esta noche, entraremos ahora en los otros servicios. Nosotros... la razón por la que vine de nuevo esta noche, es porque normalmente, en estos días cuando tenemos servicios de sanidad, sólo alcanzo a tener uno por día, por la sacudida que me da. Uds. no se lo imaginan. Y aquí en casa, es el doble de difícil que en cualquier otra parte.

²⁴⁴ Y estaba disculpándome por tamaña torpeza que cometí con eso esta mañana. Pero lo primero que me molestó, fue cuando Billy vino a decirme que no encontró suficientes personas para repartirles las tarjetas de oración. Él sólo pudo repartir como

unas doce o catorce. Y sucedió que . . . Nadie quería las tarjetas de oración. Me supongo que todo estaba bien. Entonces, según eso, no se me ocurrió . . . Y luego cuando empecé a llamar esas tarjetas de oración, pensé que podía llamar a los diez, o doce, o los que estaban aquí; los llamé. Llegué a cierto número, algo, y no había respuesta. Y llamé; no había respuesta. Y no se me ocurrió hasta que la Sra. Woods me llamó. Ella dijo: “Hermano Branham, Billy toma esas tarjetas y las mezcla, y simplemente las reparte. Tal vez él tenga ese número tres” (¿verdad que sí?) “el número tres en el bolsillo”.

²⁴⁵ Seguro, él normalmente reparte las cincuenta. Cuando él se las presenta a las personas, él simplemente las mezcla. Así todos . . . No es que ellos le digan: “Deme a mí el número uno”. O, pueda ser que no empecemos de la número uno. Pudiéramos empezar de la cincuenta, no se sabe, y empezamos desde atrás. Pudiéramos empezar de la ocho y continuar. Pudiéramos empezar de la veinte y continuar; no lo sabemos. Pero él simplemente las mezcla y las reparte a las personas a medida que las piden. Y sin pensar, esta mañana, pudiera haber llamado cuatro o cinco más y no hubieran estado allí, pues tal vez hubieran estado por allá en los veintes o treintas. ¿Ven Uds.? Y luego, pero el Señor lo resolvió, pero no tiene la—la verdadera presión, como cuando no se está en casa. Pueda ser que no intente—no vuelva a intentarlo otra vez.

²⁴⁶ Pero, aquí no hace mucho, le pedí al Señor que si nos daba una buena reunión, le prometía que yo—yo no le pediría eso más, por lo difícil que ha sido. Y eso es contrario a la Escritura. ¿Ven? Y si uno . . . Eso es lo que lo hace tan difícil para mí. Porque, ya sabiendo eso, me da una—una derrota antes de empezar. ¿Ven? Para comenzar, ya estoy derrotado.

²⁴⁷ Sin embargo, alguien se comunicó con alguien esta tarde. La Sra. Woods recibió una llamada de alguien. Y dijo que “Alguien en la iglesia recibió una llamada esta mañana acerca de un hombre que estaba muy, muy enfermo, el cual después vino a Cristo esta tarde”. Que él—el hombre que estaba tan enfermo vino a Cristo.

²⁴⁸ Y otra cosa, la Sra. Woods me dijo que le hablé a su hermana, una hermana mayor; que en realidad, yo estuve en su casa el otro día y comí con ella, cené con ella, en Kentucky. Y el Dios Todopoderoso sabe que yo no reconocí a esa mujer. ¿Ven? Eso es correcto. Sólo que . . . Las visiones son soberanas. Nosotros no sabemos qué dirección van a tomar ni lo que va a suceder. Eso es asunto de Dios, y, lo que—lo que sucede. Pero yo sí sabía, mientras las esperaba; esperando allí.

²⁴⁹ Y el otro día cuando esta muchachita estaba aquí, que se suponía que tenía discernimiento, lo cual yo, no . . . ¿Ven?, si Dios le diera eso a todo el mundo, estaría bien; pero si fuera así, sería contrario a lo que Él me dijo aquí al cruzar la calle,

(¿ven?), hace algunos años. Y queríamos estar seguros que eso estaba correcto, y dejar que la iglesia, siendo que fue aquí, lo viera. Y entonces llamé a esa Sra. Snyder; la Hermana Snyder. Ella está por aquí en alguna parte. Ella está un poco sorda. Y la damita lo dijo en voz baja, y dijo: “Ud. sufre de reumatismo”, o artritis, o algo así.

²⁵⁰ Pues, yo sabía que era una fractura de cadera. Y, así que. . . Y luego el Espíritu Santo trajo eso esta mañana. ¿Ven?

²⁵¹ Ahora, lo que es, es un don Divino, y obra en su soberanía. Pero lo que lo hace tan difícil aquí en la ciudad, sinceramente, me—me enredo todo el tiempo, cuando oro por los enfermos aquí. O—o. . . Yo voy, le digo esto a la gente. Voy, les digo: “Ahora el Señor le ha sanado. Jesús le sanó cuando murió por Ud. hace mil novecientos años. Allí mismo Ud. fue sanado. Ahora, en cuanto a Dios concierne, en cuanto a Cristo concierne, Ud. fue sano hace mil novecientos años; su enfermedad ya no existe. Se requiere la fe suya para obrarlo”.

²⁵² Y entonces esa persona puede que siga sin ningún alivio. Luego la persona va y dice: “El Hermano Branham me dijo que yo estaba bien”. ¿Ven? Yo le estoy diciendo a Ud. lo que Dios ha dicho.

²⁵³ Ahora, cuando se le habla directo a una persona, directamente, es “ASÍ DICE EL SEÑOR”, en un cierto asunto que va a suceder. Eso le probará a Ud. allí mismo que su sanidad ya es segura. La fe suya la ha sellado. ¿Ven? La promesa es suya. No es palabra mía; es Palabra de Dios, que Ud. ya ha sanado. ¿Ven? Pero Uds. sólo. . . De alguna manera u otra, no—no logro que eso penetre aquí en las personas de Jeffersonville. Yo—yo simplemente no logro hacerlo. Yo lo sé. Trato de explicar eso lo mejor que puedo, y simplemente—simplemente no sucede; así es la cosa. Yo digo. . .

²⁵⁴ Aquí, no hace mucho, fui a un hogar, donde un hombre, y este hombre se estaba muriendo. Y ellos me llamaron: “Venga ore por él. El médico dijo que no viviría hasta la mañana”.

²⁵⁵ Yo entré. Y el joven me dijo: “Sr. Branham, yo no me quiero morir”. Pues claro que el joven no quería eso. Él tenía una familia allí, dos hijos.

²⁵⁶ Bueno, me incliné. Dije: “Mire, ¿quién es su médico?”. Él me lo dijo. Yo dije: “Bueno, el médico puede que le haya dicho que—que Ud. iba a morir, pero Dios no le ha dicho todavía que Ud. va a morir”. Yo dije: “Ahora, de acuerdo a la Biblia, Ud. ya fue sanado, porque Jesús murió por su sanidad”.

²⁵⁷ Él dijo: “¿Cree Ud. que sanaré?”.

²⁵⁸ Dije: “Lo creo absolutamente”.

²⁵⁹ Bueno, si yo fuera a orar por un hombre, y no usaré esa clase de fe para creer por él, si voy: “¡Oh, no, no, si el médico dijo que

Ud. va a morir, Ud. va a morir! Ya eso está resuelto”. Pues, ¿qué clase de persona sería ésa para que venga y ore por los enfermos? Yo no quisiera dicha persona en mi casa, para que ore por mí. Yo quiero a alguien que aun si él lo viera o no, tomara la fe y se parara firme en la promesa por mí. Correcto. Y yo dije. . . él. . .

²⁶⁰ Procedimos y oramos. Yo dije: “Ahora, tenga confianza”.

²⁶¹ Él dijo: “¿Me quiere decir que sanaré?”.

²⁶² Dije: “Pues, seguro. La Palabra de Dios dice que Ud. sanará. ¿Ve?, ‘Si podéis creer, todas las cosas son posibles’”.

²⁶³ Él dijo: “Muy bien, yo creeré Eso”. Y salió y le dijo a su esposa, eso.

²⁶⁴ “El hombre se está muriendo, ¿no es así?”.

²⁶⁵ “Sí, así es”. Y entonces al día siguiente, el hombre murió, o unos días después de eso.

²⁶⁶ Entonces esta mujer sale y empieza a beber y a portarse mal. Y uno de los diáconos, creo que fue, de esta iglesia, fue a la mujer y le pidió que regresara y que volviera a la iglesia. Ella dijo: “Yo no le creería a nadie. El predicador Branham vino aquí y oró por mi esposo, dijo que iba a vivir, y a los dos o tres días él murió”. Dijo: “Ya no creería”. Ahora *ella* está muriendo. Muy bien.

²⁶⁷ No obstante (¿ven Uds.?), muestra que la gente no le presta atención a lo que uno está diciendo. ¿Ven? Seguro. Si oro por una persona, y yo—yo les digo a esas personas que van a vivir, yo creo que ellos van a vivir. Pero, no importa, así mi palabra fuera absolutamente ASÍ DICE EL SEÑOR, y Uds. lo descreyeran, Uds. morirían de todas maneras. Seguro. *Aquí* está el ASÍ DICE EL SEÑOR, y muchos de ellos lo reciben y mueren. Muchos de ellos se van al infierno, cuando es ASÍ DICE EL SEÑOR que “no tiene que ser así”. ¿Será esto correcto? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Seguro. ¿Ven? Es lo que. . . Todo está basado en su fe.

²⁶⁸ El Hermano Collins, no creo que esté aquí esta noche. Pero escuchándolo esta mañana, él dio la charla más valerosa en cuanto a eso. ¿Ven? ¿Ven? Él la dio. Dijo: “Ahora, la misma fe que tienen aquí, Uds. van a necesitar tenerla allá. Pues, es su fe individual, no en su denominación, sino en Cristo. Uds. tienen que tener esa fe”. Eso es exactamente lo correcto. Absolutamente.

²⁶⁹ Y la sanidad Divina está basada en su fe. Pero es de acuerdo a la Palabra de Dios, ASÍ DICE EL SEÑOR, que cada persona fue sanada cuando Jesús murió en el Calvario; “Él herido fue por nuestras rebeliones; por Su llaga *fuimos* curados”. ¿Verdad que sí? Ya lo *fuimos*. La Biblia dice: “Uds. fueron curados”. Así que no me inculpen a mí, yo solamente soy un predicador de la Palabra. Vaya Ud. y dígale a Dios que

Él dijo algo incorrecto, y luego Dios le dirá a Ud. en dónde está su debilidad. ¿Ven? Por tanto, es su fe. Jesús dijo: “Si podéis creer; si podéis creer”.

270 Ahora, cuando Ud. oye al Espíritu Santo que ha confirmado su fe y la afirma allí adentro, y dice: “ASÍ DICE EL SEÑOR: ‘Mañana a esta *cierta* hora, le sucederá *cierta* cosa. *Cierta* cosa ocurrirá. Y será por acá de *cierta* manera, y Ud. encontrará *cierta* cosa acá. Eso será de señal para Ud.’”. Ahora, Ud. vigile eso. Ésa es una obra terminada, aquí ahora mismo.

271 Pero cuando se refiere a sanidad Divina, tengo que establecer la sanidad Divina sobre las mismas bases, de esa manera, como la salvación. Cada uno de Uds., no importa lo que hayan hecho, Uds. han sido salvos desde que Jesús murió, porque Él murió para quitar los pecados del mundo. Pero eso de nada le aprovechará hasta que Ud. lo acepte personalmente y lo experimente. Pero, en cuanto a sus pecados, ya están perdonados. Correcto. El . . . “He aquí el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo”. ¿Ven? Allí lo tienen Uds. Ahora, recuerden eso.

272 Ahora, sé que al enseñar en las Escrituras, somos una congregación mixta. Y muchas veces, en este Libro de Hebreos, que es más bien un Libro profundo . . . Voy a tener que dejarlo ahora por un tiempo. Voy a tratar en esta noche de terminar la última parte de ese capítulo 7.

273 Y ahora, hay muchas preguntas en sus mentes, no cabe duda. Muchos de Uds. tienen preguntas, y yo también las tendría. Ahora, la próxima vez, si es la voluntad del Señor, cuando venga . . .

274 Voy para Michigan ahora. Y luego, de Michigan, voy a Colorado, y de Colorado a la costa oeste. Ahora—ahora cuando volvamos, si es la voluntad del Señor . . . Pues, no lo sé. Si no estoy en Chicago, el domingo, puede ser que regrese aquí para la tarde del domingo que sigue.

275 Ahora, llevamos reteniendo aquí a nuestro pastor, del púlpito, ya por seis semanas, por todos estos—estos—estos, este Libro aquí. ¿Ven? Ahora, nosotros . . . No me gusta hacer eso. El Hermano Neville es un hermano precioso, dulce, bondadoso. Y estoy seguro que esta iglesia ama al Hermano Neville.

276 Y a propósito, ya que estoy hablando; alguien, por estas partes, es culpable de escribir unas tarjetas para sacar al Hermano Neville de este púlpito. Uds. van a tener que arreglar eso conmigo. Sí. Correcto. Sí. Sí, seguro que sí. Ahora, yo quiero que Uds. . . . Decía que el día- . . . algo acerca de la junta de diáconos. La junta de diáconos no tiene nada que ver con ese pastor. No, señor. La congregación en su totalidad tiene plena autoridad. No es . . . La junta de diáconos solamente es la policía aquí en esta iglesia; sólo es para guardar el orden y esas cosas. Pero cuando se refiere a las reglas, la iglesia en su totalidad tiene

la última palabra. Esta iglesia está edificada sobre la soberanía de la iglesia local. Por lo tanto, yo no tengo nada que decir en cuanto a sacar este pastor, o poner uno. Yo soy el dueño de la propiedad; le es dada a la iglesia. Todos Uds. son la iglesia; Uds. las personas son los que controlan. Uds. mismos son la iglesia. Y la Iglesia, la Iglesia santa de Dios es la soberanía, el Espíritu Santo en esa Iglesia. Y lo único que yo hago, es ser dueño de la propiedad, se la entrego a esta iglesia, la entrego como iglesia, y así está libre de impuestos. Y la iglesia elige a sus propios pastores. Yo no tengo nada que ver con eso. Y la única manera de que este pastor se pueda ir, sería que el pastor mismo decida irse, o la mayoría de los votos de la iglesia tendrían que decir: “Cambien al pastor”. Y ésa es la única manera. No hay junta de diáconos que pueda hacerlo. La junta de diáconos tan sólo guarda el orden y esas cosas en la iglesia.

²⁷⁷ Los síndicos, ellos no tienen nada que ver con esto, solamente reparan la iglesia. Y ellos no pueden hacerlo hasta que haya una. . . Toda la directiva de síndicos se reúne y diga: “Construiremos *esto*, o haremos *eso*”. Luego ellos tienen que preguntarle al tesorero si tienen el dinero para hacerlo. Sí, señor.

²⁷⁸ Pero si hay alguna queja en contra de cualquier miembro, si un miembro tiene una queja en contra del otro, o algo incorrecto, Ud. tiene que ir a ese hermano, Ud. mismo; y hablarle, Ud. y él a solas. Entonces si ellos no lo reciben, lo siguiente que se hace, Ud. lleva a uno de los diáconos o a alguien, y va con Ud. a ver a ese hermano. Entonces si él no lo recibe, entonces Ud. venga y dígalo a la iglesia. Entonces si la iglesia. . . Entonces si él no recibe a la iglesia, entonces la Biblia dice: “Tenle como un pagano y un publicano”. Eso es lo correcto.

²⁷⁹ Y cualquier persona que sabe de una persona que es culpable, y Ud. no va a ellos y les habla, entonces Ud. es la parte de la iglesia de Dios que va a responder por ese pecado. Correcto.

²⁸⁰ Y entonces si alguna persona tiene una—una queja en contra de un diácono, o en contra del diácono o alguien en la iglesia, se requiere de tres personas. Tres personas vendrán y dirán (testigos): en boca de dos o tres testigos. Vengan y díganle al pastor que hay una queja en contra del diácono. Entonces si hay una queja en contra del diácono, que el diácono no es un—un hombre justo, un hombre perfecto (él debe mantener el oficio de diácono irreprochable, y ser hallado irreprochable), y si esa congregación se entera que ese diácono no está guardando así ese oficio, él toma tres que lo acompañen y lleva eso al pastor. A ese diácono se le pide que se quede en casa esa noche. Y después el pastor de. . . viene y reúne a la congregación, expone la queja. Y si la congregación vota para que el diácono continúe, el diácono continúa. Si él con. . . vota para que el diácono sea despedido, ellos eligen a un diácono nuevo esa misma noche. ¿Ven?

281 Por lo tanto, una sola persona nada tiene que ver con esto; es la mayoría del pueblo. Sí, señor. Si veinte votan por él, y veintiuno votan en contra de él, sale; o, vise-versa. ¿Ven? Eso es, es la soberanía de la iglesia local; y entonces cada uno de los miembros tiene una voz en la iglesia. Si algo sucede, incorrecto, entonces ellos pueden venir de inmediato, y lo único que tienen que hacer es ponerse delante de Dios, que vean absolutamente que nada impida el avance de la iglesia.

282 Pero la plena autoridad completa de la iglesia es el pastor. Léanlo en la Biblia, vean si no es el orden Bíblico. Es exactamente lo correcto. No hay nadie por encima del anciano. Yo no tengo nada que ver con lo que el Hermano Neville hace aquí. Eso es entre Uds. y el Hermano Neville. Si el Hermano Neville quisiera predicar la doctrina de los Testigos de Jehová, eso es entre él y Uds. ¿Ven? Así él quisiera predicar lo que quisiera, eso queda entre Uds. y él. Así de sencillo. Si la congregación vota por él allí, para que predique eso, así está bien. Eso depende de él.

283 Lo único que yo hago, es solamente ser dueño de la propiedad. Y si pasa esto o lo otro, que sea como sacar al pastor, y ellos quieren votar en cuanto a eso, Uds. no pudieran pedirle al diácono que lo haga. Uds. vendrían y me lo pedirían a mí. Yo vendría, diría: “Si Uds. quieren sacar al pastor, díganme ¿por qué? ¿Ha hecho?”.

284 “Sí, lo sorprendimos borracho. O lo sorprendimos haciendo *esto*, o haciendo algo que no era correcto”.

285 “¿Tienen tres testigos de eso?”.

286 “Sí, los tenemos”.

287 Esos testigos primero deben ser probados. “No reciban acusación en contra de un anciano, a menos que sea por dos o tres testigos, y que primero éstos sean probados; en contra de un anciano”. Luego tienen que jurar eso, que Uds. lo vieron; y probarlo, que Uds. lo vieron.

288 Y entonces, si fue así, entonces ese pecado es reprendido abiertamente, que “Eso está mal”. Entonces digan: “Congregación, ¿quieren cambiar de pastor?”.

289 Y si la congregación vota: “Perdónenlo, y que siga”, así debe permanecer. ¿Ven? Eso, ¿no es eso lo suficientemente justo, para así manejar una iglesia? Eso es lo que dice la Biblia. Nosotros no tenemos obispos ni gobernantes, ni juntas ni demás, que coloquen a *éste* y que tengan mucha autoridad. No hay nadie aquí que tenga autoridad, sino el Espíritu Santo. Eso es correcto. Él es el que mueve. Y nosotros lo tomamos a Él como la mayoría del pueblo, por la manera hacia donde el pueblo se incline.

290 Y entonces si un lado quiere hacer *esto*, y el otro lado quiere hacer *eso*, y el lado gana, el lado que pierde, ¿qué hace al respecto?

Se unen a los demás, dicen: “Entonces nosotros estábamos errados. Seguiremos adelante, porque el Espíritu Santo ha hecho esa elección”. ¿Ven? Eso es exactamente lo correcto.

²⁹¹ Al igual que los Demócratas y los Republicanos; siempre y cuando permanezcamos como una democracia, como americanos. Si los Demócratas ganan, los Republicanos deberían empujar junto con ellos; si los Republicanos ganan, los Demócratas empujan. ¿Ven? Eso exactamente es lo que nos hace una nación. El momento en que rompamos eso, rompemos nuestra democracia. Correcto. Si los Demócratas dicen: “Yo no voy a hacer nada, los Republicanos ganaron”; entonces caemos. Yo soy un kentuckiano: unidos nos paramos, y divididos caemos.

²⁹² Ahora, si hay algo incorrecto en la iglesia, de lo que Uds. se enteren, algún individuo o alguna persona o algo, Uds. están obligados y rendirán cuenta ante de Dios, si no arreglan ese asunto; Uds., la iglesia. Ahora, recuerden, no está sobre mis hombros; está sobre los suyos. Y cualquier cosa incorrecta en la iglesia, Dios les pedirá cuenta por eso. Correcto. Así es como Él maneja Su iglesia. Así está en la Biblia. Ése es el orden en la Biblia. Ésa es la soberanía de la iglesia local. El pastor es la cabeza. Correcto. Amén.

²⁹³ Ahora, entrando aquí a este bendito Mensaje antiguo. Uds., ahora, quiero que Uds. sepan esto. Recuerden, esto está siendo grabado en cinta, este Mensaje. Y las grabaciones de la iglesia en las cintas, las ordenanzas y las reglas de la iglesia, quedan grabadas en la cinta. Ellas son de acuerdo a la Biblia. No somos nosotros que controlamos; nadie es la cabeza. No. Todos, todos somos iguales. Pero sí tenemos un líder, ése es el pastor, siempre y cuando él sea guiado por el Espíritu Santo. Seguro. Muy bien.

²⁹⁴ Ahora, en esto van a haber muchas preguntas. Así que la próxima vez que repartan . . . (que el Hermano Neville anuncie en la radio que voy a estar aquí), escriba Ud. su pregunta, para que Ud. y yo podamos discutirlo. ¿Lo harán? Muy bien.

²⁹⁵ Sé que yo he enseñado sobre la perseverancia de los Santos. He enseñado sobre la suprema Deidad de Jesús. He enseñado sobre la seguridad del creyente, y la preordenación, predestinación, y muchas de esas cosas. Y, sé que en mi congregación hay muchos legalistas, lo cual está perfectamente bien. Absolutamente. Pero, ahora, esas cosas, yo también soy legalista, y soy un calvinista; sucede que yo sencillamente le creo a la Biblia, es todo.

²⁹⁶ Ahora, si algunas de esas preguntas . . . Y he enseñado sobre evidencias, sensaciones, y todo eso, y todas esas cosas con las que Uds. tal vez no estuvieron de acuerdo. Así que una de estas noches, tal vez . . . Hagámoslo . . .

¿Está Ud. ansioso de volver a subir acá? [El Hermano Neville dice: “No”.—Ed.]

Hagámoslo el miércoles en la noche, este próximo miércoles en la noche, luego yo—yo pienso que puedo—que puedo hacerlo para entonces. Traigan sus preguntas el miércoles por la noche, pónganlas aquí en la plataforma, y la pregunta acerca de la Biblia (muy bien), acerca de lo que ahora he estado enseñando, y, el miércoles por la noche. Y luego el próximo domingo, para entonces, creo que de todas maneras tengo que estar en Chicago. Y de allí voy para Michigan. El Señor mediante, estaré aquí el miércoles en la noche, para tratar de responder a la pregunta lo mejor que pueda. Y ahora, que el Señor tenga misericordia.

Ahora inclinemos nuestros rostros, por un momento.

²⁹⁷ Ahora, bendito Señor, ésta es Tu gran economía; es Tu iglesia. Eres Tú, Señor, quien se está moviendo, y nosotros queremos movernos como el Espíritu de Dios nos mueve. Y oramos ahora que Tú nos bendigas. Y mientras repasamos este Mensaje, y entramos en estas cosas profundas, oramos que el Espíritu Santo nos las revele a medida que las necesitamos. Porque lo pedimos en Su Nombre. Amén.

²⁹⁸ Ahora, ¡oh, yo...! Este Libro de Hebreos, yo lo valoro como uno de los grandes Libros.

²⁹⁹ Un poco más adelante, puede ser que yo—yo tenga... vaya al extranjero, lo cual, si Dios permite, estaré haciendo muy pronto. Tengo que ir a África de acuerdo a una visión. Pienso que nunca prosperaré mucho en mis reuniones hasta que vaya a África y cumpla esa visión. Ahora, eso entonces es probable que sea para esta próxima primavera.

³⁰⁰ Pero mientras tanto, me gustaría tomar un libro más del Libro de Hebreos, que es, el capítulo 11 de Hebreos. Y estar como una semana en ese capítulo 11, y tomar cada una de esas características o personajes, y exponer su característica. ¿Ven? “Por fe, Noé”, luego tomar la vida de Noé. “Por fe, Abraham”, luego tomar la vida de Abraham. “Por fe, Abel”, luego tomar la vida de Abel. ¿Ven? Y así continuar. ¿Les gustaría? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¡Oh!, eso sería, abarcaríamos entonces toda la Biblia. Y luego, tal vez intentemos eso, ya sea dentro de una semana o diez días de reuniones; una reunión tras otra, como en un avivamiento, en algún momento durante los días festivos de Navidad o algo así, si es la voluntad del Señor.

³⁰¹ Ahora, en el capítulo 7 del Libro de Hebreos, conocimos a este gran Personaje. ¿Quién puede decirme cuál era Su Nombre? [La congregación dice: “Melquisedec”.—Ed.] Melquisedec. Ahora, ¿quién era este Melquisedec? Él era el sacerdote del Dios Altísimo. Él era el Rey de Salem, el cual era el Rey de Jerusalén. Él no tenía padre, ni tenía madre. Él no tuvo fecha de haber nacido, ni tendrá una fecha en la que Él morirá. Vemos ahora que eso tiene que ser Eterno.

³⁰² Descubrimos que la palabra *para siempre* significa “un espacio de tiempo”. ¿Aún lo recuerdan? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Un espacio de tiempo, es para siempre y para siempre. Y *para siempre* da testimonio, la Biblia muchas veces, mostrando “un—un espacio de tiempo”.

³⁰³ Pero, Eternidad, y sólo hay un tipo de Vida Eterna, nos dimos cuenta (¿verdad que sí?); solamente Dios tiene esa Vida Eterna. ¿Es correcto? Solamente hay un tipo de Vida Eterna. No existe tal palabra como “castigo Eterno”, porque si Ud. va a ser castigado por la Eternidad, Ud. necesita tener Vida Eterna. Para ser castigado eternamente, Ud. tendría que tener Eter-. . . Y si tiene Vida Eterna, Ud. no puede ser castigado (¿ven?), si Ud. tiene lo Eterno. “Aquel que oye Mis Palabras, y cree al que me envió, tiene Vida Eterna”. ¿Es correcto eso? Vida Eterna, por cuanto Ud. cree. Bueno, si Ud. tiene Vida Eterna, Ud. no puede ser castigado, porque Ud. tiene Vida *Eterna*. Así entonces, si Ud. va a sufrir en el infierno por los siglos de los siglos, Ud. tiene que tener Vida Eterna.

³⁰⁴ Pero, ahora, yo sí creo que la Biblia enseña de un infierno literal ardiente. Eso enseña la Biblia, que los pecados y la maldad serán castigados por los siglos de los siglos; ahora, eso no es Eternidad. Eso tal vez sea por diez billones de años. Tal vez sea por cien billones de años, pero en algún momento tiene que tener un fin. Pues, todo lo que tuvo un principio, tiene un fin. Son esas cosas que no tienen un principio las que no tienen fin.

³⁰⁵ ¿Recuerdan ahora Uds. esa lección? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Cómo fue que regresamos y nos dimos cuenta que todo lo que tuvo un principio fue pervertido (¿ven?), una perversión de lo original. Y, finalmente, regresa a una Eternidad. Y entonces todo el infierno, todo el sufrimiento, y todo recuerdo de eso, serán desvanecidos por la Eternidad. Todo lo que principia, termina.

³⁰⁶ Y este Melquisedec no era Jesús, porque Él era Dios. Y lo que hace a Jesús y a Dios diferentes, es que Jesús fue el Tabernáculo en el que Dios habitó. ¿Ven? Ahora, Melquisedec. . . Jesús tuvo ambas cosas, padre y madre, y este Hombre nunca tuvo padre, ni madre. Jesús tuvo un principio de vida y Él tuvo un fin de vida. Este Hombre no tenía padre, ni madre, ni principio de días, o fin de vida; pero era la misma Persona. Era que Melquisedec y Jesús eran Uno; pero Jesús fue el cuerpo terrenal, nacido y fue hecho pecado: El propio cuerpo de Dios; Su propio Hijo nació y se hizo pecado para quitar el aguijón de la muerte, para pagar el rescate, y para recibir hijos e hijas para Él mismo. ¿Lo captan? Por esa razón es que Él tuvo—Él tuvo un principio; Él tuvo fin.

307 Pero este Cuerpo perfecto, en conmemoración, como—como las arras de nuestra resurrección, Dios no permitiría que ese cuerpo santo viera corrupción, porque Él mismo lo creó. Y lo sacó, y lo resucitó, y lo puso a Su diestra.

308 Y hoy, el Espíritu Santo que levantó ese cuerpo está aquí en la Iglesia. ¡Bendito sea el Nombre del Señor! Y mostrando los mismos milagros y poder. Y algún día este Espíritu Santo, que está en la Iglesia, gritará, y se levantará, y Él mismo se recibirá en esta forma de Cuerpo que está a la diestra de la Majestad de Dios, para hacer intercesiones por nosotros pecadores. Y por Eso nosotros somos guardados perfectamente del pecado. No es que no pecamos, sino que nos guarda de pecado en la Presencia de Dios. Pues, hay un Sacrificio ensangrentado parado entre yo y Dios, entre Ud. y Dios. Por eso Él dijo: “Un hombre que es nacido de Dios, no comete pecado, no puede pecar”. Porque si Ud. es nacido de nuevo, el mismo Espíritu Santo que vivió en ese Cuerpo, vive en Ud. Y Él no puede pecar; el sacrificio está puesto delante de Él. Entonces si Ud. lo hace voluntariamente, muestra que es imposible que Ud. haya entrado en ese Cuerpo. Amén. Ése es el Evangelio. Allí está.

309 Por tanto (¿lo ven?), Eso no contradice ninguna de las Escrituras; Eso une las Escrituras. ¿Ven? “Sería imposible para los que una vez fueron iluminados”. De eso es que voy a recibir mis preguntas. Porque . . . Hágalas, eso queremos.

310 Ahora, fíjense. “Es imposible para los que una vez fueron iluminados, y cayeron, que sean otra vez renovados para arrepentimiento, para que vean crucificado de nuevo al Hijo de Dios, y hacerlo . . . y exponiéndole a vituperio”. Ellos no pudieran hacerlo.

311 Entonces Ud. va a Hebreos 10, allí donde dice: “Porque si pecamos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la Verdad”. Y ¿qué es pecado? Incredulidad.

312 Si Ud. deliberadamente ve al Espíritu Santo hacer las cosas que Él hizo aquí en esta mañana, y ve que Cristo se ha levantado de los muertos, y que Él está viviendo en Su Iglesia y entre Su pueblo, y Ud. voluntariamente rechaza Eso, es imposible que Ud. alguna vez venga a Dios, porque Ud. ha blasfemado al Espíritu Santo.

313 Jesús dijo lo mismo, cuando Él estaba haciendo esos milagros.

314 Ellos dijeron: “¡Pues, Él es Belcebú! Él es un adivino. Él es un diablo”.

315 Jesús se dio la vuelta, y dijo: “Yo los perdono por eso. Pero cuando el Espíritu Santo venga y lo haga, el hablar una

palabra en contra, nunca será perdonado en este siglo ni en el venidero. Por cuanto Uds. han llamado al Espíritu de Dios que estaba en Él, ‘un espíritu inmundo’”.

³¹⁶ Entonces, si pecamos voluntariamente, si nosotros pecamos, descreemos voluntariamente. . . . No después de que recibimos la Verdad, de haber sido nacidos de nuevo; para entonces no pudiéramos pecar. Un pecador no puede cometer el imper-. . . . Un Cristiano no puede cometer el pecado imperdonable; él no puede hacerlo. Es el impío el que hace eso. Es el manufacturado, no el creyente.

³¹⁷ Esos rabinos judíos, oh, se creyeron muy almidonados, con sus títulos de D.D. y Ph.D's. Pensaron que ya lo habían entendido todo, pero ellos eran los peores pecadores. ¡Oh!, tal vez ellos. . . . Uds. no hubieran podido acusarlos de nada, en sus vidas; eran pulcros, morales y justos, en cuanto a eso. Sin embargo, ellos eran incrédulos.

³¹⁸ Y tome Ud. la palabra *pecado* y averigüe lo que significa. La palabra *pecado* significa “incredulidad”. Solamente hay dos grupos, es: un creyente, o un incrédulo. Es una persona justificada o un pecador; no hay más. Si Ud. es un incrédulo, Ud. es un pecador; no importa cuán bueno sea Ud., cuánto vaya Ud. a la iglesia, o aun que Ud. sea un predicador. Ud. aún sigue siendo un incrédulo.

³¹⁹ Esos fariseos eran predicadores, y ellos eran incrédulos, y hoy están en el infierno por eso. No podían ser más religiosos y piadosos, sin embargo, ellos no le creyeron a Él. Y lo llamaron a Él “un diablo”, y contendieron Su Palabra. Y algunos de ellos dijeron: “Si Tú eres, baja ahora de la cruz. Obra un milagro; deja que te veamos hacerlo”. Uno lo golpeó en la cabeza, con una vara, y dijo: “Profetiza y dinos quién te golpeó, ¡dizque profeta!, y te creeremos”. ¿Ven? ¡Incrédulos! Ellos se hacían pasar como creyentes, pero eran incrédulos, inconversos, separados, aunque eran santos y piadosos.

³²⁰ Eso mismo aún sigue hoy. Hombres y mujeres pueden ir a la iglesia y tener la cara seria, y—y ser muy piadosos, y nunca mentir, robar, y esforzarse en vivir su religión lo mejor que pueden; pero a menos que sean creyentes, están perdidos. Así que no hay ni una pizca de legalismo en la Biblia. El Calvinismo es. . . . Gracia es lo que Dios hizo por Ud., y las obras son lo que Ud. hace por Dios; es algo absolutamente aparte.

³²¹ Si Ud. deja de mentir, deja de fumar, deja de robar, deja de cometer adulterio, lo deja todo, cumplió todo, guardó los mandamientos, y fue a la iglesia, se bautizó cada domingo, tomó la santa cena, lavó los pies de los Santos, hizo todo, sanó a los enfermos, e hizo todas estas otras cosas; pero a menos que Ud. nazca del Espíritu de Dios, elegido, Ud. está perdido. “No es del que quiere ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia”.

³²² Esaú se esforzó en cuanto pudo, para llegar a ser un Cristiano, y no lo pudo lograr. La Biblia dice que él lloró amargamente, buscando arrepentimiento, y no lo pudo encontrar. Antes que él aun naciera, Dios lo condenó, porque sabía que en su corazón él era un engañador. Dios por conocimiento previo lo supo. Él dijo: “A Jacob amé, y a Esaú aborrecí”. Y Esaú parecía ser el caballero. Él se quedaba en la casa cuidando a su padre anciano y ciego, alimentaba el ganado y todo; era un buen muchacho.

³²³ Y Jacob era el consentido de mamá, un mentiroso, mimado. ¡Eso es lo que él era! Uds. tienen que admitirlo; la Biblia lo dice. Anduvo haciendo cuanta cosa. Y—y, mamá, apegado a la mamá. Pero aun así, Jacob, con todas sus altas y bajas, y con lo mimado que era, aún tenía respeto por esa primogenitura. Eso es lo principal.

³²⁴ Esaú era dos veces más caballero que Jacob. Si nosotros tuviéramos que juzgarlo hoy, si fuera miembro de nuestra iglesia, Ud. escogería a Esaú, mil a uno, si Ud. no lo conociera. Pero Dios escogió a Jacob.

³²⁵ ¿Qué haría Ud. con San Pablo, si él quisiera ser un ministro? Un pequeño judío de nariz aguileña, con su boca de medio lado, siempre discutiendo; y cómo él iba a destrozarse la Iglesia; y todo lo que Él iba a hacer. Ud. hubiera pensado que él cometió el pecado imperdonable; pero Dios dijo: “Él es Mi siervo”.

³²⁶ Dios toma a los hombres y los hace diferentes, no es el hombre que toma a Dios y llega a ser diferente. Dios toma al hombre y lo hace diferente. No es lo que Ud. hace, lo que Ud. quiere, lo que Ud. piensa; es lo que Dios hace. Allí está. Y ésa es la historia.

³²⁷ Ahora, este gran Melquisedec, ¡qué historia hay aquí sobre Él! Queremos leer un poco, como . . . tuvimos que repasarlo muy rápido. Vamos a empezar aquí más atrás, en una cierta parte de la Escritura, y vamos a empezar como en el versículo 15:

Y eso es aun más manifiesto, que a . . . si a semejanza de Melquisedec se levanta un sacerdote distinto,

³²⁸ Ahora, Melquisedec era un sacerdote, ¿verdad? Aquí está lo que Él era. Nos damos cuenta que Dios en el principio era una gran Fuente de Espíritu. ¿Es verdad? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Él no tuvo lugar de nacimiento; Él no tuvo un lugar donde murió; Él no tuvo principio de días; Él no tuvo fin de años; Él era tan Eterno como la Eternidad es Eterna. Él nunca nació; Él nunca murió.

³²⁹ Y vimos allí que Él tenía siete variedades de Espíritu. ¿Verdad que sí? La Biblia declara en Apocalipsis, de “Los siete Espíritus delante del Trono de Dios”. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Los siete, multiformes, un Espíritu séptuple. Vimos que hay siete colores; hay siete

edades de la iglesia. ¡Oh, allí encaja! Siete significa completo, y Dios estaba completo. Y, siete Espíritus, y esos Espíritus eran perfectos. El primero era de color rojo; amor perfecto, redención. Y cómo es, si tuviéramos tiempo de nombrar esos colores, y mostrar que cada uno de esos colores representa la pureza de Dios. Amén. Esos colores (hay siete colores naturales), esos colores representan la pureza de Dios. Y los. . . Esos colores representan los motivos de Dios, la actitud de Dios. Esos siete colores, representaron siete edades de la iglesia, siete estrellas, siete ángeles. Por toda la Escritura, siete ministros, siete mensajeros, siete mensajes, todo en siete. Siete días; seis días y el séptimo es el sabbat (perfecto, completo). ¡Oh, es hermoso! Si tan sólo tuviéramos el tiempo de entrar en eso y presentarlo, ¡esos colores!

³³⁰ Tomen el color rojo. Tomamos el primer color; es el rojo. ¿Qué es rojo? El rojo es una señal de peligro. El rojo es la señal de la redención. Y si Ud. mira el rojo a través del rojo, ¿qué color es? Blanco. Correcto. Así que cuando la Sangre roja fue derramada, para que cubriera el pecado rojo, cuando Dios mira a través de la Sangre roja que ve el pecado rojo, pues se convierte en blanco. El creyente no puede pecar. Seguro que no. La Simiente de Dios, las bendiciones de Dios, permanecen en él. Dios no puede ver otra cosa más que la Sangre de Su propio Hijo. No importa qué sea, en Su Iglesia, lo que sea, Dios no lo ve, porque Jesús constantemente está haciendo intercesiones, el Sumo Sacerdote. No hay manera que él peque, cuando tal Sacrificio está puesto allí para él, de esa manera. Seguro que no.

³³¹ Y ahora, si Ud. dice: “Bueno, eso me da una buena oportunidad. . .”. Eso luego muestra que Ud. no está correcto.

³³² Ud. apreciará Eso. Ud. Lo amaré (si Ud. es un verdadero Cristiano), será a tal grado que el pecado lo acosará hasta que Ud. ya no pueda hacerlo. “Porque la Simiente de Dios permanece en él, y él no puede pecar”. La Biblia dice: “Una vez limpiado por la Sangre de Jesús, ya no tiene más deseo de pecar”. Si Ud. tiene algún deseo, su corazón no está bien con Dios.

³³³ Ahora, Ud. obrará mal, pero no lo hace voluntariamente. ¿Ven? Ud.—Ud. cae en una trampa, y en lo que sea que a Ud. se le tienda una trampa, o que hace algo que Ud. no quiere hacer, aún no es pecado; Ud. se arrepentirá al momento que vea que está en error. Ud. rápidamente se apartará y dirá: “Yo no quise. . . no vi eso”. Ud. puede decir eso toda la vida. Un hombre no quiere ser así, por eso somos tan estúpidos y estamos en tal oscuridad aquí en la tierra, por lo cual hay una expiación de Sangre por nosotros, todo el tiempo, para mantenernos cubiertos; pues al primer error que. . .

³³⁴ Ahora, allí está su idea legalista. “¡Oh!, ¿sabe qué? Esa mujer fue santificada; sin embargo (bendito Dios), ella hizo

lo malo. Yo sé que ella apostató”. Eso es incorrecto. Ella no apostató; ella cometió un error. Si lo hizo voluntariamente, entonces, para empezar, ella no estaba bien.

³³⁵ Si ella no quiso hacerlo, y ella se presenta delante de la Iglesia santa de Dios y lo confiesa, y dice: “Yo estoy errada, y Uds. perdonenme”, Uds. están obligados a hacerlo. Si Uds. no lo hacen de corazón, Uds. mismos deberían entonces ir al altar. Seguro. Allí está la verdadera santidad en la Iglesia. Allí está la santidad genuina, no la santidad de Uds., sino de Cristo.

³³⁶ Yo no tengo santidad para mostrarle a Él. Pero estoy confiando en la de Él (¡oh, Su gracia!), y yo la tengo en mi corazón. No me la merecía, no hay nada que yo pueda hacer para merecerla, pero por gracia Él me llamó y me invitó a que viniera. Y yo lo miré a Él, y Él me quitó el deseo. Yo cometo miles de errores cada mes, en cada año. Seguro. Los cometo. Pero cuando veo que estoy errado, yo digo: “Dios, yo no quise hacer eso, Tú conoces mi corazón. Yo no lo quise hacer; me fue tendida una trampa en eso. Yo no quise hacerlo. Perdóname, Señor”.

³³⁷ Si yo le hice un mal a mi hermano, yo digo: “Hermano, perdóname. Yo no quise hacer eso”. Seguro, Dios conoce mi corazón.

³³⁸ ¡Oh, allí lo tienen Uds.! Allí está el sacrificio de Sangre. Allí está el poder del Evangelio, esa Iglesia santa avanzando. No por algo que Ud. haya hecho; es algo con lo que Ud. no tuvo nada que ver. Allí está la Expiación.

³³⁹ Ahora, este Melquisedec, cuando Él vino . . .

³⁴⁰ Quiero decirles otra cosa. ¿Alguna vez han tomado Uds. un—un pedazo de vidrio de tres esquinas? Tomen Uds. un pedazo de vidrio que tenga tres esquinas, y pónganlo al sol, que le pueda dar, producirá siete colores perfectos. Un pedazo de vidrio triangular producirá un arco iris. Eso es exactamente correcto. Ahora, si tuviéramos tiempo, entraríamos en eso. Tres trae perfección: Padre, Hijo, Espíritu Santo; justificación, santificación, el bautismo del Espíritu Santo. Allí lo tienen. La perfección viene por los tres: Dios, sobre el hombre; Dios, en el Hombre llamado Jesús; Dios, en la Iglesia. Entonces, la perfección.

³⁴¹ El hombre pecó, mientras Dios estaba aquí *arriba* en la Columna de Fuego, Dios. El hombre pecó, quise decir, delante de Dios, mientras Dios estaba en la Columna de Fuego, porque él todavía era una criatura impura; la sangre animal estaba por delante.

³⁴² Entonces el Cordero de Dios vino, el segundo paso definitivo de Dios; el mismo Dios, otro oficio. Y entonces este Dios en . . . estaba en Cristo, era el mismo Dios que estaba en la Columna de Fuego. Y el mismo Dios fue hecho carne y habitó

entre nosotros. Y entonces el hombre se mofó de Él, todavía era responsable por ello; todavía no había Sangre derramada. Correcto. Jesús dijo: “Yo os perdono”.

³⁴³ Pero entonces Ese mismo que se hizo carne, llegó a ser nuevamente la Columna de Fuego: “Yo vengo de Dios; Yo voy a Dios”. Y aquí vimos que Pablo lo encontró en el camino a Damasco, esa misma Columna de Fuego. Nos dimos cuenta que Pedro se encontró con Él en la cárcel, esa misma Columna de Fuego. Seguro que sí. Y nosotros lo vemos a Él hoy en medio nuestro, la misma Columna de Fuego.

³⁴⁴ Pero la perfección ha llegado al grado, que la persona en medio. . . (Ahora, si por casualidad hay un judío aquí, o alguien que entienda el Antiguo Testamento). Para probarlo, permítanme mostrarles. No tengo aquí conmigo el Antiguo Testamento; éste es—es el Nuevo Testamento. Pero en la ofrenda del pan de la proposición, que estaba en la bandeja del pan santificado en el sacrificio judío, en la limpieza de los tabernáculos (pregúntele a cualquier judío, acerca de esos tres pedazos de pan), el pedazo de en medio fue partido. Ése era Cristo. El pedazo de en medio fue partido; Cristo, el de en medio. Mostró que tenía que haber un partimiento, en alguna parte, para la redención. Y ese pedazo era considerado el de la redención, en el pan judío.

³⁴⁵ Y aquí está Él. Y esta noche cuando tomemos la santa cena, nosotros partimos el pan santificado, porque es el cuerpo de Cristo. Y Él fue quebrantado en el Calvario, como propiciación por nuestros pecados, para que a través de Su justicia, pudiéramos llegar a ser Su justicia. Porque, Él llegó a ser nuestro pecado, para que nosotros pudiéramos llegar a ser Su justicia. Hermano, eso es pura gracia. Absolutamente. No hay manera, ninguna otra manera en que Ud. pudiera justificarlo.

³⁴⁶ Ahora, este Melquisedec, esta gran Persona que fue encontrada en el camino, él pagó, Abraham le pagó los diezmos a Él. ¡Qué gran Hombre debe haber sido Aquél! Ahora, fíjense rápidamente.

No constituido conforme a la ley de los mandamientos carnales. . .

³⁴⁷ Ahora, ¿ven esa ley legalista? La ley dijo: “No matarás. No cometerás adulterio. No robarás”.

³⁴⁸ Jesús de inmediato se da la vuelta, dice: “Oísteis que fue dicho a los antiguos: ‘No matarás’, pero Yo os digo a vosotros que cualquiera que se enojare contra su hermano, sin una causa, ya ha matado. Fue dicho a los antiguos: ‘No cometerás adulterio’, pero Yo os digo a vosotros que cualquiera que mirare a una mujer para codiciarla, ya ha cometido adulterio con ella en el corazón”. Allí lo tienen Uds. Eso debería enseñarles a las mujeres cómo vestirse, cómo hacer lo que es correcto. Ud.

se viste mal y provoca al hombre a que la mire en una manera inapropiada; Ud. es culpable de cometer adulterio, igual como si Ud. hubiera procedido con el acto. Jesús así lo dijo.

³⁴⁹ Y Uds. con estos temperamentos como una sierra, que siempre están discutiendo con alguien, nada soportan, y cosas como ésas: tengan cuidado. Uds. son culpables si hablan una palabra en contra de su hermano que no es correcta, que no es justa, andan difamándolo. Uds. no tienen que clavar un cuchillo en la espalda de un hombre para matarlo. Uds. pueden degradar su carácter y matarlo, matar su influencia. Hablar aquí en contra de su pastor, hablar mal de él, sería como si le hubieran disparado. Al decir algo incorrecto acerca de él, bueno, matará su influencia en el pueblo y cosas como ésas, y Uds. son culpables de ello. Es lo que dijo Jesús.

³⁵⁰ Ahora, escuchen aquí, lo que—a lo que Pablo estaba tratando de llegar aquí. Me encanta esta Biblia antigua. Lo endereza a uno. Miren, ¡oh, tan sólo miren aquí! Ahora, mientras leemos el cuatro. . . “Es. . . Porque es evidente que nuestro Señor salió de Ju-. . .”. Esperen, creo que tengo otro versículo aquí que iba a leer. No, aquí en el 16.

*No constituido conforme a la ley de mandamientos
carnales. . .*

³⁵¹ Eso es legal, ¿ven Uds.? “¡Oh, hermano!, yo—yo no debería; yo no debería. Yo lo sé, pero. . .”. Eso no es. Es amor lo que lo hace.

³⁵² ¡Hemos repasado eso! Dije: “Si yo le dijera a mi. . . respecto a mi esposa: ‘¡Oh, a mí—a mí me gustaría tener dos esposas! Me gustaría salir con *ésta*, y esto con *ésta* allí. Pero, si lo hago, mi esposa me divorciará. . . Y mis hijos estarán. . . Mi ministerio se perdería’”. ¡Inmundo, hipócrita corrupto! Es cierto. Ud., en primer lugar, no la ama a ella correctamente; es exactamente cierto.

³⁵³ Si Ud. la ama, no será por ninguna ley. Ud. la amaría a ella de todas maneras, y Ud. se queda con ella. Eso es exactamente correcto. Y Uds. mujeres harían lo mismo con su esposo. Correcto.

³⁵⁴ Algunas veces las mujeres llegan a un lugar, o. . .

³⁵⁵ Los hombres ven a una Jezabel toda pintada, Uds. saben, y—y van y se enamoran de ella; tal vez teniendo una buena esposa. Y luego Ud. dice ser un Cristiano. ¡Vergüenza debería sentir! Ud. necesita otra dosis de altar. Correcto.

³⁵⁶ Y algunas de Uds.—y algunas de Uds. mujeres se fijan en algún tipo bonito con su pelo lambido hacia atrás, con suficiente vaselina como para dejarlo con la boca abierta. Y luego Uds. . . .

³⁵⁷ Una jovencita aquí, no hace mucho. . . Esto no es un chiste, porque no quiero decirlo como un chiste. Porque la gente sabe que éste no es un lugar para chistear. Pero una jovencita aquí, ella. . . Aquí había buenos muchachos, muchachos

Cristianos. Hace mucho tiempo, cuando yo pastoreaba aquí, acostumbrábamos tener una clase solamente para los jóvenes. Y yo les hablaba a las jóvenes el domingo por la tarde, acerca de sexo y cosas. Luego, al siguiente domingo por la tarde, a los jóvenes, y trataba de enderezar esos asuntos.

³⁵⁸ Una jovencita empezó a salir con un bellaco aquí del centro de la ciudad, fumaba cigarrillos y cargaba una botella de licor en el bolsillo. Y manejaba un pequeño auto deportivo por la ciudad. Yo no podía ver lo que ella veía en ese muchacho. Él no venía a la iglesia. Él se quedaba allá afuera. La traía aquí a la iglesia, y luego él se sentaba allá afuera en su auto, y esperaba, no entraba a la iglesia. Un día le dije... Ella vivía en New Albany. Yo le dije: “Quiero preguntarte algo, muchachita: ¿qué es lo que ves en ese muchacho?”. Le dije: “En primer lugar, él odia la mismísima religión que tú—tú tienes. Él desprecia a tu Cristo. Él nunca te será un esposo. Él te hará miserable toda tu vida”. Y dije: “Mira, aquí hay buenos muchachos Cristianos con los que tú pudieras simpatizar. Y tu papá y tu mamá detestan el solo pensar en que estás saliendo, pero por encima de eso sales, y piensas: ‘¡Ya cumplí los dieciséis años!’”.

³⁵⁹ Ella empezó a usar maquillaje y a andar por la calle, y cuando menos pensó, estaba en los bailaderos. Ella ya pasó a la Eternidad. Pero en aquel entonces, ella se paró aquí. Y ¿saben Uds. la excusa que esa joven me dio allá en aquel entonces, por la cual amaba a ese muchacho? Ella dijo: “¡Él tiene pies tan curiosos, y huele tan bien!”. ¿Pudieran Uds. imaginarse eso? Él perfumándose todo, eso es un afeminado, no un hombre.

³⁶⁰ “Mira” le dije, “hermana, yo preferiría simpatizar con un muchacho Cristiano que tuviera los pies como vagón de minas y que oliera como un zorrillo, si él fuera absolutamente un Cristiano”. Correcto. Es la verdad. Sí.

³⁶¹ La excusa: “¡Pies tan curiosos, y huele tan bien!”. Ese frecuentador de bailaderos finalmente arruinó la vida de la joven. Es una lástima, una desgracia.

³⁶² El matrimonio es honroso, pero hay que abordarlo en oración y en reverencia. Y el amor genuino por esa mujer los atará a los dos para siempre. “Lo que atares en la tierra, Yo lo ataré en el Cielo”. Cuando Uds. caminen allí por la calle, ella pudiera llegar a envejecer y a estar canosa y arrugada, pero ese mismo amor que Ud. tenía por ella cuando era una mujer joven y hermosa, Ud. aún lo tendrá.

³⁶³ Ud. pudiera llegar a tener los hombros encorvados, quedar calvo, y tener el rostro arrugado y todo lo demás, pero ella lo amará como cuando Ud. se paró con los hombros anchos y de cabello ondulado, si verdaderamente es Dios. Porque Uds. están en espera del momento cuando crucen el río al más allá, cuando regresen otra vez a ser hombres y mujeres jóvenes, para

que vivan juntos para siempre. Ésa es la promesa Eterna de Dios. Él dijo que lo haría. Él, no solamente eso... Entraremos en eso en un momento. Él juró que lo haría.

364 Escuchen esto mientras continuamos.

...constituido conforme a la ley de mandamientos carnales..., sino según el poder de...vida indestructible.

365 Ahora, vamos a leer rápidamente, para que lo capten.

Pues se da testimonio de él:

Tú eres sacerdote para siempre,

Según el orden de Melquisedec.

Mientras haya necesidad de un sacerdote, Él será un sacerdote.

Quedan, *pues*, abrogados los mandamientos anteriores... *a causa de su debilidad e ineficacia.*

(pues nada perfeccionó la ley),...

366 Ud. no puede, no importa lo que haga; Ud. deja de beber, deja de fumar, deja de decir mentiras, va a la iglesia y se esfuerza por hacer *esto* y por hacer lo *otro*, Ud. sigue siendo carnal. Eso sólo es ley; la ley nada perfecciona. Pero, ¿qué es lo que perfecciona? Cristo. ¡Gloria! Yo pudiera dejar de mentir, dejar de robar, dejar de cometer adulterio, dejar de mascar tabaco, y dejar todas mis cosas, y todavía sigo siendo carnal. Dios no lo recibe, porque yo no tengo nada que ofrecerle a Él como propiciación.

367 Pero en el momento en que pongo mis manos sobre la bendita cabeza del Señor Jesús, y digo: “Señor, no hay nada bueno en mí; ¿me tomas como Tu siervo?”. Y Dios con un beso despide mi pecado, yo me paro perfecto ante Dios. Correcto. ¿Por qué? Yo no estoy parado sobre mis propios méritos; estoy parado sobre los de Él. Y Él nos ha perfeccionado por medio de Su sufrimiento y de Su Sangre.

368 Veo que es tiempo de terminar. Pero quiero terminar de leer esto si puedo, rápidamente.

...abrogado el mandamiento a causa de su debilidad e ineficacia

(pues nada perfeccionó la ley), pero la introducción de una mejor esperanza sí; (¿Cuál es la mejor esperanza? Cristo.) por la cual nos acercamos a Dios.

369 ¿Por qué? Con todas nuestras bondades, y todas nuestras bondades, seguimos siendo carnales. Pero una vez que estamos en la Presencia de Dios, reconociendo que nunca pudiéramos pararnos allí (sólo por los méritos de Jesucristo), entonces nos acercamos a Dios por los méritos de Su Hijo. “Señor, vengo a Ti con un

corazón inocente. ¡En el Nombre de Tu Hijo Jesús, por favor recíbeme!”. ¡Oh, hermano, entonces Ud. está viniendo por un camino vivo!

370 No: “Señor: Tú sabes que he dejado de beber; sabes que yo trato bien a mi esposa; sabes que hago *esto*, hago lo *otro*”. Ud. no tiene nada para ofrecer.

371 “Porque la ley de mandamientos carnales no podía hacer nada, pero sí lo hizo la introducción de otra esperanza. Esa esperanza, la cual es Cristo, la tenemos como un ancla del alma, firme y segura”. Fíjense.

Y él no fue hecho esto *sin juramento*; [En la Biblia en inglés.—Trad.]

Pronombre, si Uds. se fijan aquí, está en letras cursivas.

. . . él *no fue hecho* esto *sin juramento*;

No simplemente un sacerdote, sino que un sacerdote por un juramento. No . . .

372 Ahora fíjense. Leamos del resto del sacerdocio.

porque los otros ciertamente . . . (del levítico, hombres íntegros, justos, honestos) . . . estos sacerdotes sin juramento fueron hechos; . . .

373 Dios simplemente dijo: “Según el orden—según el orden de Aarón, así fue que Él hizo a estos sacerdotes”. Ellos vienen a través de generaciones. Ellos van a la escuela y aprenden a ser predicadores y demás; así vienen ellos. Así entonces es que Dios los hizo a ellos sacerdotes. Ellos mismos se hicieron sacerdotes, por su educación, por su sucesión de herencia y demás. “Pero este Hombre fue hecho un sacerdote por un juramento que hizo Dios”. Escuchen ahora atentamente:

. . . ciertamente sin juramento, fueron hechos sacerdotes; pero éste, con un juramento del que le dijo:

Juró el Señor y no se arrepentirá: (Amén)

Tú eres sacerdote para siempre,

Según el orden de Melquisedec.

Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto.

Ahora, rápidamente.

Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar;

Miles de miles de miles, de sacerdotes, porque ellos no tenían más que muerte y muerte y debilidades, y muerte y muerte y muerte.

374 Pero fíjense en Él.

Mas éste (¿Éste quién es? Jesús), por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; lo cual . . .

por lo cual puede también salvar perpetuamente (No importa cuán lejos, cuán bajo, cuán lejos, Él es capaz de salvar al más alejado) . . . a los que por él se acercan a Dios,

No basado en la justicia suya; sino en su confesión. ¿Ven?

. . . a los que por él se acercan a Dios, viendo que Él siempre vive para hacer intercesiones por ellos.

Él está allí mismo, constantemente, haciendo intercesiones.

Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho sumo sacerdote en el cielo;

³⁷⁵ Allí está. Ahora, si yo tratara de representar mi propio caso, yo lo perdería. Si yo tratara de representarlo, digámoslo así: “Bueno, mi papá era un buen hombre. Mi papá era un predicador. Pues, yo he vivido en la iglesia”. Con todo, yo lo perdería. Pero este Hombre es un Ser perfecto, Cristo. Él se sienta allí y ofrece Su Sangre constantemente por mis pecados. Allí lo tienen.

que no tiene necesidad cada día, como aquellos . . . sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

³⁷⁶ Ahora, fíjense en el último versículo:

Porque la ley constituye sumos sacerdotes a débiles hombres; . . .

³⁷⁷ Eso es lo que hace la ley, la ley carnal. Bien, desearía haber tenido como dos horas en esto. Así es como la ley todavía hace a hombres predicadores. Es cierto.

³⁷⁸ Pues, ellos dicen: “Pero este hombre tiene una experiencia de seminario”. Yo no cambiaría mi pequeña experiencia Celestial por todos los seminarios del mundo.

³⁷⁹ “Pues, nosotros hemos educado a este hombre; él—él ha sido escogido entre muchos. Él es un hombre que se ha hecho solo”. A mí no me gusta esa clase. A mí me gusta un hombre hecho por Dios. ¿Ven? ¿Ven?

³⁸⁰ Pero la ley todavía hace sacerdotes. La ley todavía hace predicadores. La—la iglesia bautista, ellos reparten predicadores, puñados de ellos, tienen la maquinaria que los produce. Los metodistas los tienen; los bautistas los tienen. Los presbiterianos, los nazarenos, los Peregrinos de la Santidad, los pentecostales. Ellos los producen tan rápido como pueden, como un gran régimen, una gran máquina. Se paran allí como un . . .

³⁸¹ Yo siempre he dicho: “Realmente me—me da lástima un pollo de incubadora”. Uds. saben, un pollito que es empollado

en una incubadora, él no ha sido empollado correctamente. No. La gallina debe empollar al pollo. Pero un pollo de incubadora, cuando sale, él solamente “pía, pía, pía”, y no tiene mamá adonde ir. ¿Ven? Él no sabe lo que es una mamá. Correcto. Él está piando llamándola, pero no la tiene.

³⁸² Pero el pollito que es empollado bajo la gallina, de la manera natural, él pía y la mamá responde. Correcto.

³⁸³ Y a veces pienso en esta experiencia aquí de seminario que salen de estas grandes incubadoras de Louisville, y alrededor del mundo, incubando predicadores por miles. Incubadoras pentecostales, e incubadoras presbiterianas, e—e incubadoras bautistas; todas incuban sus—sus—sus pollitos. Ellos “pían, pían, pían”, y hablan de la incubadora en la que fueron incubados.

³⁸⁴ Pero a mí me gusta tener un Padre, una Madre. ¡Bendito sea el Nombre del Señor! No fueron muchos los que nacieron conmigo, pero los que estaban allí son mis hermanos. Amén. Tenemos una Madre que contesta cuando uno... una Madre que está en el Cielo, la cual es Madre de todos nosotros: “Como la gallina empolla sus polluelos, y los arrulla, y—y... empolla, arrulla a sus pollitos, así los empollaré a Uds. ¡Oh, Jerusalén, Jerusalén, cuánto quise tomarte como una gallina a sus polluelos; cuánto quise hacerte Mía, pero tú no quisiste! Tenías tus propios seminarios, incubaste tus sacerdotes. Ellos te enseñaron en contra Mía. Ahora has quedado por tu cuenta; te espera la destrucción”.

³⁸⁵ Y yo digo esto: ¡Oh, pueblo! ¡Oh, pueblo, cuántas veces los hubiera empollado el Espíritu Santo como una gallina a sus polluelos! Pero Uds. lo quieren a su propia manera; Uds. se encaprichan con su propia manera.

³⁸⁶ Una de estas noches me gustaría predicar sobre: “A su propia manera”. Saben, Caín lo quiso a su propia manera. El hombre lo quiere hoy a su propia manera; “Pero hay camino que parece derecho, pero el fin es muerte”.

³⁸⁷ Ahora fijense. “Por lo cual Él dice: ‘Un nuevo—un nuevo pacto...’” creo, ahora que... No. Estaba en la cita equivocada.

³⁸⁸ El versículo 28:

Porque la ley constituye sumos sacerdotes a débiles hombres; pero la palabra del juramento, posterior a la ley, al Hijo, hecho perfecto para siempre.

³⁸⁹ Bendito sea Dios para siempre, por el Hijo que continúa para siempre según el orden de Melquisedec. Y Él nunca tuvo principio; Él nunca tendrá fin. Y la ley no podía producir nada así, por cuanto era carnal. La iglesia no puede producir nada así (las denominaciones), porque son carnales. Los—los seminarios jamás podrán producir nada así. Trataron de

educar al mundo en Eso. Ellos trataron de organizarlo con Eso. Ellos lo han intentado absolutamente todo, empleando cuanta cosa podían, y dejaron por fuera lo principal: “Ud. tiene que nacer Allí”. Dios lo hace a Ud. lo que es, seguro, no sucede porque Ud. deja de hacer *esto*.

³⁹⁰ Ahora, los nazarenos, Uds. no pueden usar anillo; no pueden usar reloj, y Uds. tienen que cumplir con *ciertas—ciertas* cosas, y sus—sus brazos tienen que ser *así* de largos, las mangas, sus faldas tienen que ser *así* de largas, y el—y el hombre no puede pertenecer a una logia; y ellos no lo bautizarán si Ud. no lo hace. Muy bien. Aquí vienen los católicos, y ellos tienen las de ellos. Y aquí vienen los metodistas, ellos tienen la suyas. Cada uno de ellos tiene una vara con que medir. Si Ud. no da la talla, muy bien, hasta allí llega todo. ¿Ven?

³⁹¹ Y luego, pero el verdadero asunto es éste: “Nada traigo en mis brazos; sólo a Tu cruz me aferro. ¡Oh, Dios, desnudo, herido, necesito socorro! ¡Oh, vengo muy humilladamente, Cristo, confesando que nada soy y que no hay nada en mí! ¡Recíbeme, oh, Dios!”. Entonces Dios lo recibe a Ud.

³⁹² Ahora, puede ser que Ud. ni se sepa su abecé. Puede ser que Ud. ni sepa la diferencia entre el café y los guisantes abiertos. Puede ser que sepa, que Ud. no sepa la diferencia entre fu y mu, ni la mano izquierda de la derecha. Lo que Ud. *no* sepa no tiene importancia. Hay una cosa que Ud. *debe* saber, que Jesucristo tomó su lugar como pecador. Y Ud. toma su lugar, para pararse en Su justicia, confesando a diario que Ud. está errado; y ámelo a Él con todo el corazón, y todos sus motivos están enfocados en Él, Ud. llegará al Cielo. Eso es todo lo que importa, porque la Vida que estaba en Cristo tiene que estar en Ud., o Ud. está perdido.

³⁹³ Antes de terminar, ¿recuerdan Uds. el pacto incondicional que Dios hizo con Abraham? ¿Qué hizo Él esa tarde cuando Dios dijo: “Déjame ver. . .?”. Cuando Abraham dijo: “Déjame ver cómo lo harás”. El capítulo 16, creo que es, de Génesis. “Déjame ver cómo lo harás”.

³⁹⁴ Dijo: “Ven aquí, Abraham”. Y Él tomó a Abraham, dijo: “Tráeme un—un carnero, y ve y tráeme una—una—una cabra, y ve y tráeme una becerro. Y quiero que los traigas aquí y hagas un sacrificio”.

³⁹⁵ Y Abraham fue y trajo el carnero, y la—y la cabra, y el—el—el cordero. . . o la becerro. Y los mató. Todos eran sacrificios limpios. Y los partió por la mitad, en dos, y los puso allí. Luego él fue y trajo dos tórtolas y las colocó allí. Luego Abraham espantaba de ellos a los pájaros, esperando que Dios viniera. “Ahora, Señor, allí está el sacrificio, ¿cómo es que

harás esto? Yo no sé cómo vas a salvar al hombre en contra de su propia voluntad. Yo no sé cómo es que Tú vas a hacer esto. ¿Cómo es que lo harás, Señor?”.

³⁹⁶ El Señor dijo: “Ahora, fíjate, Abraham: Eres un profeta; eres espiritual, y entenderás de lo que Yo estoy hablando”.

³⁹⁷ “Muy bien, Señor, yo quiero verlo”. Ahora, sólo lo estoy dramatizando.

³⁹⁸ “Así que, Abraham, sube ahora aquí, y siéntate aquí y espanta a esos pájaros”. Así es que él espantó a todos los pájaros, hasta la puesta del sol.

³⁹⁹ Y cuando menos lo pensó, Dios descendió. Cuando Él descendió, a Abraham empezó a darle sueño. Dios dijo: “Abraham, te voy a poner a dormir”.

⁴⁰⁰ Ahora, escuche, amigo legalista. ¿Ve?, Dios sacó a Abraham completamente del cuadro: Él no tuvo nada que ver en ello, en lo absoluto. Y así es como Él lo hizo con Ud. Ud. dice: “¡Oh, yo busqué a Dios!”. ¡Ud. no lo hizo!

⁴⁰¹ Dios lo buscó a Ud., “Ninguno puede venir a Mí, si Mí Padre no le trajera primero”. ¿Ve?

⁴⁰² Es Dios buscándolo a Ud., no Ud. buscando a Dios. Ud. nunca lo hizo. Su naturaleza es la errada. Ud. es un cerdo; Ud. no sabe otra cosa. Ud. solamente vive en una pocilga. Es todo lo que Ud. sabe; a Ud. le encanta. Bebe cerveza y anda en la pocilga, sale con la esposa del prójimo, y haciendo cuanta cosa mala puede hacer; y eso le parece bien: “¡Oh, hermano, que gran diversión!”. A Ud. le parece bueno.

⁴⁰³ Pero Dios tocó en su corazón. [El Hermano Branham toca sobre el púlpito.—Ed.] Eso es lo que cambia. No es Ud. que toca la puerta a Dios, Dios le toca la puerta a Ud. Adán no tocó en el corazón de Dios, Dios tocó en el corazón de Adán. Y Ud. es un hijo de Adán. Correcto. Y antes que Adán pudiera volver a ser un hijo de Dios, Dios tenía que tocar en su corazón. Y antes que Ud. pueda llegar a ser un hijo de Dios, Dios tiene que tocar en su corazón.

⁴⁰⁴ Entonces Abraham se durmió. Y cuando él se durmió, ¿qué fue lo primero que él vio? Una oscuridad horrible, fúnebre, espantosa. Ésa es la muerte que viene sobre toda la raza humana. Luego él miró un poco más allá, y él vio un horno humeando; antes que se pueda tener humo, se tiene que tener fuego. Por eso es que yo creo en el infierno como un lugar que arde. Muy bien.

⁴⁰⁵ Él mostró que cada uno de nosotros estamos sujetos a muerte, y cada uno de nosotros deberíamos ir al infierno, porque somos pecadores.

⁴⁰⁶ Ahora, pero, más allá, él vio una Lucecita blanca.

407 Y esta Lucecita blanca, ¿qué es la Luz? ¿Qué era esa Luz blanca? Esa Columna de Fuego que salió delante de los hijos de Israel; la Columna de Fuego que encontró a Pablo en el camino a Damasco; la Columna de Fuego que sacó a Pedro de la cárcel; la Columna de Fuego que está aquí en esta noche.

408 Ese Dios Eterno, perpetuo, Él mismo caminó entre esos sacrificios tajados (¡Oh, hermano!), de allá para acá en cada uno. “Así es como Yo lo voy a hacer, Abraham. Mírame, lo que voy a hacer. Estoy haciendo un pacto aquí. Y Yo haré un juramento, que levantaré un Intercesor de acuerdo a la Simiente. Yo haré un pacto con la muerte, y Yo condenaré a la muerte en la carne, porque Yo mismo vendré a quitarla. Abraham...”. Dijo: “A través de tu Simiente, Abraham, vendrá. Tú serás el padre del mundo, a través de tu Simiente. Y no solamente a ti hago esta promesa, contigo, sino con tu Simiente después de ti”. Él conoció a cada uno que vendría. “No ellos; sino lo que Yo hago. Yo lo voy a hacer, Abraham. Yo confié en Adán, y él quebrantó la suya; y cada cual quebranta la suya. Pero éste lo haré Yo Conmigo mismo, y juro por Mí mismo que, ‘Yo lo cumpliré’”. Amén. Amén. Amén.

409 ¿Qué hacemos, al hacer un pacto? Yo digo: “Hermano Neville...”. Ahora, fíjense en esto por un momento. Yo digo: “Hermano Neville, le diré lo que haré: si Ud. predica hasta... mañana por la noche y la noche siguiente, hasta el miércoles, yo predicaré desde el miércoles hasta el domingo”. [Cinta en blanco.—Ed.] “¿Está Ud. de acuerdo?”

410 “Sí, señor”.

411 Así es como lo hacemos. “Estrécheme la mano, hombre”. [El Hermano Branham y el Hermano Neville se estrechan la mano.—Ed.] Así es. Eso es un pacto en América. Así es como nosotros hacemos un pacto.

412 Ahora, ¿cómo hacen ellos un pacto en el Japón? Nosotros procedemos, por decir: “Ud. haga *así y así* y yo haré *así y así*”. Tomamos una pizca de sal, porque la sal es el sabor. Y tomamos sal, y yo la arrojo sobre el Hermano Neville y el Hermano Neville coge sal—sal y me la arroja encima a mí. Eso es un pacto que liga.

413 ¿Cómo fue que David Livingstone hizo un pacto con el negro africano, para entrar en su tierra? Él fue y se acercó al jefe, para que así él pudiera atravesar por allí, para predicar el Evangelio y hacer la obra. Y ellos tomaron un vaso de vino. Éste es el pacto que hizo con el negro en África: Ellos tenían un vaso de vino. Y el jefe negro, cortó sus propias venas y vertió la sangre en este vaso de vino. Y David Livingstone cortó sus propias venas y vertió la sangre en el vaso de vino. Ellos la revolvieron; Livingstone bebió la mitad, y el jefe negro bebió la otra mitad. Luego ellos se dieron un presente uno al otro; con el jefe negro. David Livingstone dijo: “¿Qué quieres de mí?”.

414 Él dijo: “Esa túnica blanca que traes puesta”. Así que Livingstone se quitó la túnica y se la dio al jefe negro. Él dijo: “¿Qué quieres tú?”.

415 Él dijo: “Esa lanza sagrada que tienes en la mano”. Porque sabía que podía entrar con ella, así es que él tomó esa lanza. Y ellos eran hermanos, porque hicieron un pacto.

416 Y a medida que él entraba, y las tribus salían para matarlo, él levantaba esa lanza sagrada. Y cuando lo hacía, ellos la veían y decían: “¡Oh, oh, no podemos tocar a ese hombre!”. ¿Por qué? “Él es un hermano bajo el pacto, aunque es blanco; jamás lo hemos visto”. Ellos no sabían que eran negros hasta que lo vieron a él. Ellos nunca habían visto tal cosa antes. “Pero él es un hermano bajo el pacto; él tiene en la mano la lanza del jefe”.

417 ¡Qué cuadro tan hermoso, hoy día, de beber el pacto de la Sangre del Señor Jesús, con el poder del Espíritu Santo sobre nosotros! Nosotros vamos adelante en el Nombre de Jesús, y estas señales seguirán a los que pertenecen. Es la Lanza sagrada del Jefe. ¿Ven cómo es, el pacto?

418 ¿Cómo lo hacían ellos en el oriente antiguo? Se hacía un juramento el uno al otro. Mataban una bestia, la abrían por la mitad, y se paraban allí entre eso. Los—los dos hombres se paraban en medio de ella, de la bestia dividida en dos. Y hacían un juramento: “Si yo fallo en cumplir *esto*, si yo fallo en hacer *esto*, bueno, *esto* y *eso* y *eso*, que mi cuerpo sea como esta bestia muerta; que mi cuerpo sea como esta bestia muerta”. Y cuando hacían eso, ellos tomaban este pacto y se paraban entre *eso*; hacían un juramento, hacían un juramento que lo harían. Y rompían el papel, a la vez, por la mitad, y se lo entregaban el uno al otro. Dentro de un cierto tiempo ellos se encontraban. Y morirían bajo esa pena, si fallaban en cumplir ese juramento; y serían como esas bestias muertas. Muy bien.

419 ¿Se fijan Uds. en las tres bestias? El perfecto; el carnero, la cabra . . . los tres sacrificios perfectos. ¿Qué era el carnero . . . ? ¿Qué era la tórtola? Y ¿qué significaban las dos tórtolas? Las dos tórtolas fueron sacrificadas por ambas, la salvación y la sanidad en el—en el . . . lo cual formó parte. ¿Ven? La Expiación fue hecha, diferente, pero la sanidad continuó igual, y también la salvación continuó igual. Las dos tórtolas, sin dividir, significaban allí que representaron ambas. La salvación . . . “Por Sus llagas fuimos curados. Él fue herido por nuestras transgresiones. Por Sus llagas fuimos nosotros curados”. Ellas estaban puestas al lado, no cortadas por la mitad. Pero en el pacto, la parte de las bestias (las tres) fueron cortadas por la mitad. ¿Ven Uds.? Entonces al hacer eso, ellos cortaban y hacían su pacto.

420 Fíjense en lo que Dios le estaba diciendo a Abraham: “En el Calvario, en el Calvario, de acuerdo a tu Simiente. De ti

saldrá Isaac, de Isaac saldrá *tal y tal*, Jacob. De Jacob saldrá José. ¡De José, y así bajando, y bajando, y bajando, sucesores, hasta que finalmente, a través de esa Simiente justa!”. Su . . .

421 Él acaba de decir, aquí, que nuestro Señor salió de una nación que no conoció a Moisés, ni siquiera habló de eso. Salió de un sacerdocio. “Nuestro Señor salió de la tribu de Judá”; no de Leví, pues ellos eran legalistas carnales. Pero nuestro Señor salió de Judá. ¡Gloria! Allí lo tienen. ¡En donde la promesa fue hecha!

422 Escuchen atentamente ahora, mientras terminamos. Y en el Calvario, Dios bajó y tomó el cuerpo de Su Propio Hijo, en el cual Él había vivido, y Él Lo rasgó en el Calvario. Sangró, fue herido, cortado, y la lanza penetró allí y Lo rasgó, y Su Sangre borboteó. Y Él dijo: “Padre, en Tus manos encomiendo Mi Espíritu”. Inclino Su cabeza. Y la tierra tembló, y los relámpagos destellaron, y los truenos rugieron. Dios estaba escribiendo Su pacto Eterno.

423 Y Él tomó Su cuerpo muerto de la tumba, el primer día de la semana, y lo trajo al Cielo, y lo sentó allí como el Sumo Sacerdote, como un memorial; sentado allí, perfecto, para siempre. Y envió al Espíritu que Él sacó de ese cuerpo, directamente de regreso a la Iglesia. Y esa Iglesia tendrá que tener el mismo Espíritu que estaba en ese cuerpo, o no encajará con Él en la resurrección. Esas dos piezas deben encajar perfectamente. Y si esta Iglesia no es perfectamente, el mismo Espíritu exacto que estaba en Cristo, Ud. nunca se irá en el Rapto.

424 Allí está el pacto eterno, hermano. Búsquelo Ud. mismo, lo que hay en su propio corazón. Ame al Señor. Esté realmente seguro que Ud. es salvo. No se arriesgue en eso. Ud. se está arriesgando. ¡Oh, Uds., a nosotros el pueblo americano nos encanta arriesgarnos, pero no se arriesgue Ud. en Eso! Tenga Ud. la seguridad de que está correcto; no por cuanto Ud. se unió a la iglesia, sino porque Ud. verdaderamente ha nacido de nuevo, Cristo ha venido a Ud., en la Persona del Espíritu Santo.

425 Ahora, algo también complementario, para terminar. ¡Cuán felices deberíamos estar, al ver el mismo Espíritu que estaba en Jesucristo aquí mismo entre nosotros, haciendo las mismas cosas que Él hizo cuando estaba aquí en la tierra! ¡Cuán felices deberíamos estar!

Oremos ahora, mientras inclinamos nuestros rostros.

426 Señor, ha sido un gran día. Aunque me siento como siempre, yo fallo. No puedo presentarlo correctamente, Señor. Oro que perdones mis estupideces. ¡Oh!, confieso mis pecados delante de Ti, y pido misericordia, sabiendo que hay un gran Sumo Sacerdote parado allá a la diestra de Dios, en los Cielos, quien no fue constituido conforme a Aarón, conforme a leyes y legalismos y cosas, sino que Él fue puesto allí debido a la gracia de Dios que miró al futuro, antes de la fundación del

mundo, y me vio aquí en el mundo, y murió por mis pecados, para traerme de regreso al Reino de Dios. Te doy gracias, Padre, por esto.

⁴²⁷ Pues, este Espíritu que ahora reina en Tu pueblo, es Eterno como Dios es Eterno; “Yo les doy Vida Eterna (Vida perpetua, Vida para siempre), y ellos nunca perecerán”. Y nunca estarán allí en el Juicio; ellos han pasado por los juicios y entraron en la Gloria. “Y si este tabernáculo terrestre se deshiciere, tenemos uno ya esperando allá por nosotros”. Gracias por eso, Señor.

⁴²⁸ Oro para que ahora, si hay uno aquí en esta noche, que todavía no ha bebido la verdadera Sangre del pacto, que no sabe lo que significa, no sabe lo que significa ser nacido de nuevo, tener un verdadero compañerismo con Cristo en su corazón, o en el corazón de ella, que lo reciban a Él en estos momentos, mientras esperamos y damos esta oportunidad. Y en aquel Día, oramos que hayamos representado el Evangelio en la Luz correcta. Oramos, en el Nombre de Cristo.

⁴²⁹ Mientras tenemos nuestros rostros inclinados, ¿habrá una persona que levante las manos a Cristo?, y diga: “Cristo de Dios, ten misericordia de mí. Permite que yo, como Tu siervo indigno, reciba ahora el Espíritu Santo en mi corazón. Y dame la seguridad y el amor que yo realmente necesito”. Si Ud. no Lo ha recibido, ¿levantaría las manos a Él, diciendo: “Señor, esto es en señal que yo Lo deseo?”. ¿Levantaría la mano? Dios la bendiga allá atrás, señora. Dios le bendiga aquí, señor. Le bendiga aquí, señor. Dios sea con Ud. Eso está muy bien. El hombre aquí en este extremo, Dios le bendiga, mi hermano. Y alguien más, antes que terminemos, solamente esperando unos momentos. Dios le bendiga allá atrás, hijo. ¿Alguien más?

⁴³⁰ “Ahora lo deseo; lo deseo, Señor Dios. Tú conoces mi corazón. Sabes lo que está en mi mente. Tú, ‘El Espíritu de Dios es vivo y más cortante que toda espada de dos filos, que aun penetra los tuétanos del hueso, y discierne los pensamientos del corazón’”. Piense en Eso. Él conoce sus propios pensamientos, sus intenciones.

⁴³¹ ¿Levantaría Ud. la mano?, diría: “Ten misericordia de mí, Dios, en estos momentos. Yo—yo quiero que sepas que yo sé que estoy errado, y lo sé, pero yo quiero estar correcto”. Muy bien, mientras continuamos con nuestros rostros inclinados, ahora, en oración, piensen por un momento. No queremos andar de prisa en esto.

Roca de la Eternidad,
Abierta por mí;
Sé mi escondedero fiel;
Sólo encuentro paz en Ti,
Para el pecado sé la dob- . . . [En inglés—Trad.]

¿Doble cura? ¡Él lo juró, por dos cosas inmutables!

En el cual lavado fui.
Mientras tenga que . . .

⁴³² ¡Oh, Señor!, concede en estos momentos que todos reconozcamos que estos alientos que tomamos son fugaces. No sabemos cuántos más nos quedan. Todo eso es por Tu gran consejo; es decretado por Ti. ¡Oh, ten misericordia de nosotros! Y para aquéllos quienes levantaron las manos, Señor (no hay necesidad de mencionarlos), Tú los conoces a cada uno; sin embargo, yo simplemente ofrezco esta oración de intercesión por ellos. Oro que Tú los despojes de toda condenación en el corazón, y permite que vengan confiadamente ahora, ante el Trono; que caminen confiadamente directo al Trono de Dios, que reclamen su privilegio dado por Dios. Tú causaste que levantaran las manos. Ellos no podían hacerlo por su cuenta. Y yo oro, Dios, que concedas esto en el Nombre de Jesús. Amén.

. . . abierta para mí;

Ahora, sólo adórenle.

Sé mi escondedero . . . (¡Oh, hermano!)
Sólo encuentro paz en Ti,
Rico, limpio manantial,
En el cual lavado fui.

⁴³³ ¿Cuántos se sienten ahora realmente bien? Levanten la mano, digan: “¡Alabado sea el Señor!” [La congregación dice: “¡Alabado sea el Señor!”.—Ed.] ¡Oh, Él es maravilloso! ¡Oh!

Hay Lugar En La Fuente, ¿lo sabe, Hermana Gertie? Veamos. ¿A cuántos les gusta ese canto? Vamos a tener ahora un servicio bautismal, en un momento. [El Hermano Branham le habla al Hermano Neville.—Ed.] ¿Ud. los va a bautizar? Muy bien.

Lugar, sí, hay lugar,
Hay lugar para ti en la Fuente;
Lugar, lugar, . . .

⁴³⁴ Muy bien. Los candidatos para el bautismo, los hombres pasarán a *este* cuarto, las mujeres a *éste*; muy bien, aquéllos que van a ser bautizados en el bendito Nombre de nuestro Señor.

. . . gracia . . .
Hay lugar para ti en la Fuente;
En ese Nombre, el bendito Nombre,
Hay lugar para ti en la Fuente.

⁴³⁵ Todos ahora.

Lugar, lugar, sí, hay lugar,
Hay lugar para ti en la Fuente;
Oh, lugar, lugar, sí hay lugar,
Hay lugar para ti en la Fuente.

⁴³⁶ ¡Oh, me encanta ese canto antiguo! ¿A Uds.?

Hay lugar para ti en la Fuente;
 Oh, lugar, lugar, hay bastante lugar,
 Hay lugar para ti en la Fuente.

437 Ahora, mientras que el anciano ha entrado a prepararse para el bautismo, me gustaría explicar a la audiencia. Y le pediré a algunos de los diáconos, si pueden oírme en el cuarto, que cuando estén listos, vengan y—y díganme, para que podamos mover los micrófonos. Queremos que todos Uds. vean esto. Tomará unos diez minutos más, y la iglesia será despedida.

438 Ahora quiero leerles un poco de las sagradas Escrituras. Quiero leerlas en el Libro de los Hechos. Y quiero empezar en el versículo 12 del capítulo 2 de los Hechos.

439 Ahora, quiero que se fijen en el capítulo 16 de San Lucas, o de San Mateo, creo que es, cuando Jesús venía bajando del monte. Ellos . . . Preguntó a Sus discípulos: “¿Quién dicen los hombres que Yo el Hijo del Hombre soy?”.

440 “Y algunos de ellos dijeron: Pues, Tú eres ‘Elías’. Y algunos dicen que Eres—que Eres ‘el profeta’. Y algunos dicen que Eres *esto* o *lo otro*”.

441 Él preguntó: “Pero, ¿quién dicen Uds., que Yo soy?”.

442 Y Pedro dijo: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. ¿Es correcto esto? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

443 Jesús dijo: “Bienaventurado eres, Simón hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre; no lo aprendiste en algún seminario; no lo aprendiste de hombre”. Dijo: “Sino Mi Padre que está en el Cielo te ha revelado esto a ti. Y Yo te digo que tú eres Pedro. Sobre esta roca Yo edificaré Mi Iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra Ella. Y Yo te doy a ti las llaves del Reino del Cielo”. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] “Y todo lo que desatares en la tierra, Yo lo desataré en el Cielo; lo que atares en la tierra, Yo lo ataré en el Cielo”. ¿Sería Él sincero al decirlo? Él no lo hubiera dicho. Ahora, el tiempo entonces ha pasado, Pedro tenía ahora las llaves del Reino.

444 Ahora, Uds., el pueblo católico, pudieran pensar esto, por cuanto dicen: “La iglesia católica está edificada sobre Pedro”. Muy bien, vamos a averiguar. “Ellos tenían las llaves. La iglesia católica todavía tiene las llaves”.

445 Averigüemos qué fue lo que *Pedro* hizo en cuanto a las llaves (¿ven?), entonces nos daremos cuenta. La Biblia dice, a Pedro y los demás apóstoles: “Id por todo el mundo; a cualquiera que le remitieris los pecados, les serán remitidos; a cualquiera que le retuvieris sus pecados, les serán retenidos”. Diciéndolo tal vez para que . . . Alguien tal vez no entienda lo que quiero decir. Jesús les dijo a los apóstoles: “A quienes les

perdonareis los pecados, Yo también los perdonaré. Y a quienes no les perdonareis los pecados, y se los retuvieréis, Yo también los retendré contra ellos”. Eso es lo que dijo Jesús.

446 Miren la iglesia católica como se inclina por eso.

447 Pero averigüemos cómo fue que ellos lo hicieron. Entonces, si nos damos cuenta cómo es que ellos lo hicieron, entonces nosotros deberíamos hacerlo de la misma manera. Muy bien, veámoslo.

448 Es el Día de Pentecostés. La Iglesia estaba siendo inaugurada. Todos ellos estaban en el aposento alto. Hombres salieron de allí hablando en diferentes idiomas. ¿Por qué? Cada idioma bajo el cielo estaba representado allí; el inglés también estaba allí. Cada idioma bajo el cielo tenía que estar allí, el idioma que se hablaba en aquel día. Procede aquí y cita muchos de los idiomas, y cómo los cretenses, y extranjeros, y prosélitos de Roma, y—y—y—y árabes, y todos hablaban y magni-... Ahora, ellos no estaban hablando en lenguas desconocidas. Ellos estaban hablando en idiomas conocidos, a la gente. No eran lenguas desconocidas, sino idiomas que cada uno entendió. El pecador, el incrédulo, podían oír lo que él estaba diciendo. “¿Cómo podemos oír en nuestro propio idioma, de—de dónde hemos nacido”?

449 Ahora fíjense. Ahora, surge la pregunta. Ahora, “otros se burlaron”. El versículo 12, muy bien.

Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto?

Mas otros, se burlaban y decían: Están llenos de mosto.

450 Se estaban burlando de ellos. Pues, ¿cómo lo estaban haciendo ellos? Se tambaleaban, como hombres borrachos, como hombres borrachos. Hablando, sin saber lo que decían, pero estaban predicándole a la congregación en idiomas que ellos no sabían; no obstante, la congregación los entendía. ¿Ven? Muy bien.

Mas otros...decían: Ellos están llenos de mosto. (Miren cómo actúan.)

Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de... .

“Entonces Pedro”,... ¡Cuidado, muchacho! Tú tienes las llaves.

Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo:...

Ahora, recuerden, ésta es la primera inauguración de la Iglesia.

...Varones judíos, y...los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras.

Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día.

Las cantinas ni siquiera habían abierto. ¿Ven?

Mas esto es lo dicho por el profeta Joel:

*. . . en los postreros días, dice Dios,
Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne,
Sobre vuestros hijos e . . . hijas, y ellos profetizarán;
Vuestros jóvenes verán visiones,
Y vuestros ancianos soñarán sueños;*

*Y de cierto sobre mis siervos
y . . . mis siervas en aquellos días derramaré de mi
Espíritu, . . . profetizarán.*

*Y daré prodigios arriba en el cielo, y señales abajo en
la tierra; . . .*

Ahora, es Pedro entonces el que está predicando, el que tiene las llaves.

. . . sangre . . . fuego y vapores de humo;

El sol se convertirá en tinieblas,

. . . la luna en sangre,

Antes que venga el día del Señor,

Grande y manifiesto;

*Y todo aquel que invocare el Nombre del Señor, será
salvo.*

*Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús
nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros
con las maravillas, prodigios y señal que Él hizo entre
vosotros . . . como vosotros mismos sabéis;*

¡Hábleme de una reprensión! Él tenía las llaves, Uds. saben. Entre- . . .

*a éste, entregado por el determinado consejo y el
anticipado conocimiento de Dios, . . .*

Allí lo tienen Uds. ¿Cómo es que Él pudo ser entregado? Porque Dios lo predestinó que sucediera de esa manera. ¿Ven? ¡El conocimiento previo de Dios!

⁴⁵¹ [Un hermano dice: “Listo” para el bautismo en agua.—Ed.] En un momento. Díales que esperen un momento, hasta que termine con la Escritura.

*. . . prendisteis y matasteis por manos de inicuos,
crucificándole;*

*al cual Dios levantó, y soltó los dolores de la muerte,
por cuanto era imposible que fuese retenido por ella.*

Porque David dice de él:

*Veía al Señor siempre . . . a mi diestra, y yo no seré
conmovido.*

*Por lo cual mi corazón se alegró, y se gozó mi lengua,
y . . . mi carne descansará en esperanza;
Porque no dejarás mi alma en el Hades,
Ni permitirás que tu Santo vea corrupción.*

Me hiciste conocer mis—mis caminos, mis caminos de la vida; me llenarás de gozo y con mi presencia.

Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, . . . él murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy.

Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado . . .

Acabo de predicarlo.

. . . que de su—de su descendencia, él . . . en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono,

Exactamente lo que acabo de predicar. Pedro predicando lo mismo.

y viéndolo antes (El profeta lo vio antes), habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción.

A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.

Así que, exaltado por la diestra de Dios, . . . por la diestra, exaltado al cielo . . . habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.

Porque David no subió a los cielos (el profeta); pero él mismo dice:

Dijo el Señor a mi Señor:

Siéntate a mi diestra,

Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

Sepa, (escuchen esto) pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

Eso debería darlo por terminado, ¿no creen?

Al oír esto, (esos pecadores) se compungieron en sus corazones, y dijeron a Pedro . . . Varones . . . y a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?

⁴⁵² Muy bien. Aquí tienen. ¿Qué tiene él? La llave, la llave para el Reino. ¿Dónde está el Reino? Está dentro de uno. ¿Es correcto eso? El Espíritu Santo es el Reino de Dios; lo sabemos.

Nosotros nacemos en el Reino, como súbditos y delegados. Miren. Él tiene las llaves a su lado. “¿Qué vas a hacer con ellas”? Ésta es la primera vez que la puerta fue abierta.

⁴⁵³ Ahora, por primera vez se le hace la pregunta al predicador, al que tiene la llave. Yo creo que si él hubiera dicho: “Párense de cabeza”, eso hubiera sido oficial.

⁴⁵⁴ “Lo que atares en la tierra, Yo lo ataré en el Cielo”. Muy bien. “Lo que tú digas, Yo voy a decir lo mismo. Tú tienes la llave”. Muy bien. Él mete la llave en la puerta.

. . . ¿Qué hace uno? *Varones hermanos, ¿qué haremos?*

Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron . . . : Varones hermanos . . .

. . . Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para aquellos que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.

Eso lo dejó establecido para siempre. Ninguna persona podía en ningún momento, podía jamás, jamás, llegar a contradecir Eso.

⁴⁵⁵ La iglesia católica vino, y en lugar de ser por inmersión, ellos rocían. En lugar de ser, de usar el Nombre de Jesús, han optado por: “Padre, Hijo y Espíritu Santo”. Lo cual jamás fue enseñado en la Biblia.

⁴⁵⁶ Cada persona, desde ese momento en adelante, fue bautizado por inmersión en el Nombre de Jesucristo. Y algunos habían sido sumergidos por Juan el Bautista, que bautizó a Jesús, y Pablo les dijo que ellos no podían recibir el Espíritu Santo estando así. Ellos tenían que regresar y ser bautizados otra vez, en el Nombre de Jesús, antes que pudieran recibir el Espíritu Santo. ¿Cuántos saben que ésa es la Escritura? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Hechos el capítulo 19. Allí lo tienen. Pues, el Reino del Cielo había sido sellado a cualquier otra manera, por un juramento por Jesucristo, de que eso sería oficial en el Cielo.

. . . arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el Nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.


Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, . . . y para aquellos que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.

Amén. Oremos.

⁴⁵⁷ Dios, Padre, en esta noche, mil novecientos y tanto de años han pasado, y la honestidad y la integridad de los corazones

humanos sigue aún clamando por Dios, como los niños lloran por la leche del pecho de su madre. Te amamos, Señor. No podemos vivir sin Ti. Como dijo David: “Mi alma está sedienta de Ti, como el ciervo por la corriente de agua”. Él necesita de Ella, o muere.

⁴⁵⁸ Y, Padre, hemos repasado las Escrituras, de allá para acá. No para ser diferentes, pero vemos estos seminarios, a estos estudiantes teológicos hoy día, quienes predicán de acuerdo a los mandatos de hombres, y no de acuerdo a los mandamientos de Dios. Por tanto, Señor, no despreciamos a esos hombres, pero sí despreciamos esas cosas que ellos enseñan. Por tanto, Señor, pedimos que ellos lleguen a ser nuestros hermanos. Pedimos que los perdones de su error. Y pedimos que ellos vengan a la Escritura, la lean, no de la manera como la enseña algún seminario, sino de acuerdo a la manera que Dios la ha escrito.

⁴⁵⁹ Oramos, Dios, ahora, que estos candidatos que vienen en esta noche para el bautismo de agua, mientras nuestro pastor tan noble viene a este púlpito para predicar desde aquí el Evangelio (este mismo Evangelio), y luego ir a la pila bautismal para sepultar, concede, Señor, que cada uno de éstos reciba el Espíritu Santo, porque Tú diste la promesa: “Recibiréis el Espíritu Santo”. Que el Espíritu de Dios esté esperando al salir del agua, para recibir al candidato en esta noche, porque los encomendamos en Tus manos, en el Nombre de Jesucristo. Amén. 

EL LIBRO DE HEBREOS

Estos once Mensajes fueron predicados originalmente en inglés por el Hermano William Marrion Branham, del 21 de Agosto hasta el 22 de Septiembre, 1957, en el Tabernáculo Branham de Jeffersonville, Indiana, E.U.A., y fueron tomados de la cinta magnetofónica e impresos íntegros en inglés. Esta traducción al español fue impresa y distribuida por Grabaciones “La Voz De Dios”.


SPANISH

©2013 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”
P.O. Box 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 E.U.A.
www.branham.org

Preguntas Y Respuestas

Hebreos, Parte I

 ¿Cómo pudiera ella haberlo hecho sin Dios? Eso hubiera sido una cosa tremenda, ¿verdad? No se pudiera haber hecho sin el Señor.

¹ No voy a predicar de todas ellas. Pero yo pensé que iba a encontrarme con una pregunta profunda, Ud. sabe, así que dije, es mejor que esté preparado. Pero, fueron muy poquitas. Tal vez no hay muchas preguntas entre el pueblo, . . . únicamente fueron . . . preguntas sencillas y por encima. Bueno, con mucho gusto trataré de contestarlas lo mejor que pueda, con la ayuda del Señor.

² Y si la Hermana Arganbright está aquí en esta noche . . . Hermana Ruth. ¿Está Ud. aquí, Hermana Ruth? Aquí está. Tengo la . . . Sí, aquí traigo la dirección . . . No, no la traigo. Pero la puedo conseguir de aquí. La traía en mi billetera, y dejé mi billetera en la casa. Si la policía me para yendo a la casa, Hermano Fleeman, venga a mi rescate. Dígale a Billy que . . . dejé mi billetera en la casa. No traigo licencia en esta noche. Pensé que la traía en mi bolsillo; acabo de cambiarme de ropa. Esta tarde llegué corriendo, pues se me hizo tarde cortando la grama y tuve que cambiarme rápidamente para llegar a tiempo aquí, me traje el diccionario griego, pero después Ud. puede conseguirla allá.

³ No se sienta mal por *esa* carta. Si no recibo una peor que ésa, ésa va a ser una carta amable. Estuvo muy bien. Estuvo muy, muy bien. Le dije que no la iba a leer, pero lo hice, Ud. sabe, no pude aguantarme más. Me preguntaba a mí mismo qué era lo que ella me había escrito. Y estuvo muy, muy bien, la escribió como una real maestra de escuela debe escribirla. Estuvo bien, y lo aprecio. Eso me da . . .

⁴ ¿Ve?, yo aprecio las cartas de aquellos que difieren un poquito conmigo. ¿Ve?, porque si siempre están de acuerdo con Ud., y nadie difiere con Ud., Ud. se rancia. Ud. tiene que tener a alguien que difiera con Ud. para que Ud. pueda entender y continúe buscando. Pero si Ud. no vigila, se va a quedar estancado, y cuando Ud. hace eso, Ud. se mete en problemas. Ud. tiene que seguir adelante y de vez en cuando va aparecer alguien que difiera con Ud. y le sacuda sus plumas.

⁵ Allá en Africa encontré dos leoncitos, eran una cosita, como de *este* tamaño. Era un leoncito, pequeño, moteado, un leoncito, y una leoncita . . . parecían gatitos, eran como de este

tamaño...unas cositas curiositas, y estaban jugando. Me los iba a traer aquí a América, ya los tenía en una jaula. Me los iba a traer, pero no pude encontrar ninguna vacuna para inocularlos. Y no me permitían traérmelos a los Estados Unidos sin antes ser vacunados, y no pude encontrar ninguna vacuna en todo Africa. Pero si Ud. quería saber si era un león o no, lo único que tenía que hacer era manotearlo un poquito. Y él se ponía en una posición de ataque para enseñarle a Ud. que él era un león, así que eso le daba a entender a Ud. lo que él era.

⁶ Y esto debe de acontecerle a Ud. de vez en cuando, Ud. sabe, que le den la contra y sepa quién es Ud. Pero nosotros, no nos enojamos como el león; sino que amamos esto, . . .nos gusta que la gente haga preguntas. Y preguntas como esas, Hermana Ruth, son buenas, muy buenas para mí. Es. . .Yo amo eso, ¿ve? Son esas cosas realmente deshonestas las que no me gusta recibir. Pero estas. . .eso estuvo bien.

⁷ Bien, tenemos algunas buenas e interesantes preguntas, hechas por hermanos de esta iglesia. Un predicador me acaba de preguntar allá en el cuarto atrás, ¿que si: “Los dos profetas de Apocalipsis 11, vendrían antes del Rapto? ¿o antes que Israel fuera llevado? Y. . .” Ahora, esas son el tipo de preguntas que lo atan a Ud. Pero estas preguntas sencillas como estas, están bien.

Pero antes de empezar, inclinemos nuestro rostros para orar:

⁸ Padre, sabemos que cuando Tú tenías doce años de edad, te encontraron en el Templo con los escribas y con los sabios, discutiendo con ellos las Escrituras. Y ellos estaban—estaban atónitos. . .hombres de edad, y bien entrenados en las Escrituras, al ver un muchachito como de doce años de edad, que los confundía de la manera que explicaba las Escrituras. Tú estabas en los negocios de Tu Padre. Tú le dijiste a Tu madre: “¿Qué no sabes tú que yo debo de estar en los negocios de mi Padre, para explicar las Escrituras con su significado espiritual?”

⁹ Y ahora te pedimos, Señor, Tú sabiendo cuán débiles y frágiles somos, y cómo estamos sujetos a errores, que Tú estés con nosotros en esta noche en la forma del Espíritu Santo, y nos expliques las Escrituras. Estoy esperando y dependiendo en Ti. Y si alguna vez, en cualquier momento, trato de poner mis propios pensamientos o interpretación de alguna cosa egoísta, para tratar de hacer que suene que de la manera que yo la expliqué estaba bien, cierra mi boca, Señor, como Tú. . . Como Tú lo hiciste con los leones que se abalanzaron contra Daniel. Tú todavía eres el mismo Dios.

10 Y permite que sea . . . Mientras dependemos en el Espíritu Santo, haz que El revele estas cosas a nosotros. Y cuando El las hable, hazlas tan sencillas que aquel que hizo la pregunta sea capaz de recibirla. Y si El la contesta contrario a lo que yo siempre las he creído, haz que mi corazón se regocije también, Señor, al saber que he encontrado algo nuevo, y otra buena manera del Señor. Pues Tú dijiste: “Escudriñar las Escrituras, porque en ellas vosotros pensáis que tenéis Vida Eterna, y ellas son las que testifican de Mí”.

11 Después de estas enseñanzas Escriturales, con toda seguridad que se levantarán muchos pensamientos y demás cosas. Yo te pido, Dios, que todas estas preguntas que parecen estar tan dulce y gentilmente escritas, haz que el Espíritu Santo gentil y dulcemente las conteste. Porque Te lo pedimos en el Nombre de Jesús, para la gloria de Dios, y para edificación de Su Iglesia. Amén.

12 Muchas veces hay un motivo egoísta para algo, y eso arruina el sabor de toda la cosa. Y, preguntas sobre esta Escritura se han hecho.

13 Bien, si silbo un poquito al hablar en esta noche, es porque me quité un diente postizo. Y si me lo pongo, no puedo predicar, me retraso cuando estoy predicando; y si me lo quito, casi silbo.

14 La señora Graham contó un incidente que tuvo su esposo, en el que dice que nunca lo había visto tan nervioso, como en esa ocasión, y cuenta que él había extraviado su diente postizo que usaba enfrente. Y él ya tenía que presentarse en un programa de televisión, y no podía . . . lo había dejado en un platito con los otros dientes postizos de atrás. Y cuando hablaba, silbaba, “jiu, jiu”, porque le faltaba el diente. Y ella dice que él estaba de rodillas, orando y sudando, diez minutos antes del programa de televisión, y por fin lo encontraron adentro de sus zapatos, se le había salido de la bolsa de sus pantalones. Uno de los botones del hotel lo encontró. La señora Graham contó eso aquí de él. Así que yo traigo mi diente envuelto en un pedacito de papel, creo que lo puse en mi Biblia.

15 Y así es que . . . a nuestra edad estamos un poquitos viejos y decrepitos, Ud. sabe, y luego cuando perdemos estas cosas, nos hace vernos mal. Y así es que . . . cuando estuve allá con el Hermano Roberson, y todos ellos, un día por la mañana me lo estaba cepillando y se le quebró un pedacito, y tuve que llevarlo con el dentista, para que lo arreglara. Así es que el Señor añada Sus bendiciones.

16 Vamos a salir . . . voy a tratar de contestar cada una de ellas, si puedo. Hermano Tony, por la Gracia de Dios, tengo la interpretación de su sueño, es hermoso. Estoy tan contento de

ver eso. Es una buena interpretación, creo que no debería darla aquí públicamente, así que se la daré privadamente, si Ud. no . . . si Ud. así lo desea. El tuvo un sueño, y la otra noche me preguntó por la interpretación, y no pude decirle lo que era hasta que fui delante del Señor y oré al respecto. Entonces el Señor me lo reveló y me dijo cuál era la interpretación. Es maravilloso, y son buenas nuevas para Ud., Hermano Tony.

¹⁷ Bien, en la primera pregunta. No sé por cuál empezar primero, porque todas son excelentes. Trataremos de no ser muy extensos, y tal vez podamos terminarlas el domingo, si no logramos terminarlas hoy.

51. Explica a qué se refiere con “irán al tormento eterno” en Mateo 25:46. “Pero el . . .” Esa es la primera pregunta.

52. La segunda pregunta: “Pero los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera”, ¿es esto lo mismo que echarlos fuera de la mente de Dios?

¹⁸ Bien, vamos a tomar su primera pregunta, la cual se encuentra en San Mateo, el veinti- . . . en el capítulo 25. Bien. . . Bien, no las había estudiado, solamente las leí allá en el cuarto de atrás, y traté de meditar en ellas y darles repuesta lo mejor que sabía. Abran conmigo sus Biblias, mientras las estudiamos. Bien, estaremos usando también el diccionario Griego, para obtener el origen de lo que estudiamos. Me gusta eso. Así que lo veremos en ambos, en el Griego y en los otros. Este estudio va a ser un poco despacio, porque tengo que ir a coger las Escrituras en donde las encuentre, y luego colocarlas en sus lugares. Muy bien.

¹⁹ ¿Alguien que quiera una Biblia para estudiar? Si quiere, levante su mano. Y nosotros. . . Creo que tengo tres o cuatro aquí. Si Uds. desean estudiar con la Escritura, muy bien. Hermano Cox, ¿puede venir para acá y llevarse estas Biblias? Y es bueno para Uds., si pueden, . . . (aquí está una, y esas que están allí puede llevárselas para repartirlas). Y cualquiera que quiera una, levante su mano, y el hermano se la llevará a Ud. ¿ve? Y queremos estudiar esto juntos, y . . .

²⁰ Ahora, en estas lecciones de los últimos capítulos . . . los primeros siete capítulos del Libro de Hebreos. Después de enseñarlos, por supuesto, los hermanos que sacaron esto, estos temas, el Hermano Mercier y el Hermano Goad, los sacaron de las cintas y ahora están preparándolos para publicarlos en libros. Ellos los tienen . . . y ni siquiera entramos a la mitad, sino que únicamente raspamos la superficie. Y creo que los pusieron en orden . . . y sacaron las pepitas de oro de . . . y están puliendo las pepitas de oro, sólo unas cuantas pepitas de las enseñanzas del Libro de Hebreos. El Hermano Mercier las va a tener muy pronto impresas, para cualquiera que las quiera.

21 Ahora esto aquí, trae... Ud. no puede enseñar... en una iglesia evangelística, lo cual es esta iglesia una iglesia evangelística. Ud. no puede traer una enseñanza sin que se levante la sospecha y los pensamientos de muchas gentes. Ud. no lo puede evitar. Ahora, yo no soy un maestro, ni un expositor de la Biblia. Pero yo nunca trato de decir algo, ni aun trato de hacer algo, sin antes primero, preguntar o darme cuenta, cuánto sé al respecto.

22 Anoche un querido amigo me dijo: “Hermano Branham, el Hermano Seward una vez me dijo que a ti no se te puede atrapar en nada. ¿Ve?, que tú siempre tienes una manera de rodear la cosa para salirte o desviarte de ello”.

23 “Bien, la razón de eso”, le dije yo, “es que yo siempre trato de pensar antes de hacer algo. ¿Ve? Y así si la gente me pregunta, entonces puedo decirle lo que pienso al respecto. ¿Ve?” Pero eso es si Ud. piensa bien. Y antes que Ud. haga algo, trate de tomar el lugar que Dios quiere que Ud. tome, y entonces realmente va a ser muy difícil ser atrapado.

24 Ud. no pudiera imaginarse todo lo que trató Acab para atrapar a Elías. ¿Pudiera imaginarse todo lo que trataron los Fariseos para atrapar a Jesús? ¿Ve?, El tenía la respuesta rápidamente, porque todo lo que El hizo, lo hizo por la voluntad de Dios, y El... Esa es la manera que El lo hizo. Y esa es la manera que nosotros queremos hacer aquí con esto.

Volvamos a la pregunta que se hizo:

Explica a qué se refiere, “tormento eterno”, en Mateo 25:46.

25 Escuchen muy atentamente. Todos abran en Mateo 25:46:

Y estos irán al tormento eterno... [Nota: La Biblia en inglés dice “everlasting punishment”, lo cual fue traducido al castellano como tormento eterno.—Traductor]

26 Ahora, la pregunta es:... “Explica...” Bien, la palabra *eterno* [“Everlasting” en inglés.—Traductor] se compone de las palabras *siempre* [“Ever” en inglés.—Traductor] y *para siempre* [“Forever” en inglés.—Traductor]; y *para siempre* [“Forever” en inglés.—Traductor], es: “un espacio de tiempo”, solamente quiere decir “cierto número de años”. Ahora, si Ud. solamente lee... Yo no sé quién escribió estas preguntas, pues no puso su nombre, no tienen que hacerlo, no quiero que lo hagan, ¿ve?

Pero estos irán al tormento eterno... (Fíjese bien, esos son los pecadores.)

27 Ahora, amada persona que hizo la pregunta, lea el resto de Ella:

...pero los justos a vida eterna.

²⁸ Los pecadores irán al tormento para siempre [“Everlasting” en inglés.—Traductor] (lo cual es un cierto período de tiempo), pero el justo tiene Vida Eterna. Ud. nunca encontrará tormento Eterno, no puede ser. ¿Ve?, si ellos van al tormento Eterno, entonces tendrían Vida Eterna; tendrían Vida Eterna, y por lo tanto serían salvos. ¿Ve?, no puede ser. Ahora si Ud. se fija, la pregunta se contesta así misma. ¿Ve?

. . . y estos . . .

Ahora fíjese, leeré más arriba:

. . . y ellos . . .

²⁹ En el 20 . . . en el verso 44:

y entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, o huésped, o desnudo . . . o en la cárcel y no te servimos?

Entonces—entonces él les responderá, diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos pequeñitos, ni a mí me lo hicisteis.

Y estos irán al tormento para siempre [“Everlasting” en inglés.—Traductor], (tormento) *para siempre*, (esos son los pecadores) . . . *pero los justos a Vida Eterna.*

³⁰ ¿Ve la diferencia? El pecador va a un tormento *para siempre*, y para siempre [“Everlasting”.—Traductor], es “un espacio de tiempo”. Ahora, si hubiera sido lo mismo para ambos, lo hubieran escrito: “Y estos irán al tormento para siempre, y los otros a vida para siempre”. ¿Ve? O, “Estos irán al tormento eterno, y los otros a Vida Eterna”. ¿Ve?, y si hay un tormento Eterno, para ser castigados eternamente, entonces hay un . . . entonces ellos tienen Vida Eterna; y la única Vida Eterna que existe, es la que proviene de Dios. Todo lo que no tiene principio, no tiene fin, y todo lo que tiene un principio tiene un fin. ¿Ve lo que quiero decir?

³¹ Ahora, la misma Escritura que esta estimada persona preguntó . . . Si Ud. la busca en el Griego dice: “*Y estos entrarán en ainión, un espacio de tiempo . . . y fuego, el lago de fuego*”. Ahora, la palabra *a-i-n-i-o-n*, significa “un espacio de tiempo de tormento”. Aquí, en el diccionario Griego, dice: “espacio de tiempo de tormento”, o, un tiempo de tormento. ¿Ve?, estos entrarán en un tiempo de tormento. La palabra aquí usada, *a-i-n-i-o-n*. Ainion, lo cual significa: “tiempo, un tiempo, un límite de tiempo”. Entonces yendo otra vez aquí a la traducción en inglés, *para siempre* [“Everlasting” en inglés.—Traductor], quiere decir: “un tiempo limitado”. ¿Ve?, proviene del Griego, que quiere decir: “un límite de tiempo”. La palabra *ainion, a-i-n-i-o-n*, *ainion* significa “un tiempo limitado de tormento”.

32 Pero al leer de los otros dice: “Pero estos irán a Vida Eterna”. Hay una diferencia. ¿Ve?, Vida Eterna. Eterno proviene de la palabra Eternidad, y Eternidad nunca tuvo principio ni fin. Es para siempre *y* para siempre. Esto debería contestar la pregunta, ¿ve?, si Ud. lee la Escritura muy atentamente, Ud. lo verá.

33 “*Y estos irán al tormento para siempre, pero los justos . . .*” El pecador entrará al tormento para siempre, será atormentado por un espacio de tiempo; tal vez un billón de años, yo no sé, pero con toda seguridad Ud. será atormentado por sus pecados. Pero tan cierto como el pecado tiene un principio, así el pecado tiene un fin. El tormento tiene un principio y el tormento tiene un fin. Y el infierno fue creado para el Diablo y sus ángeles. ¿Ve? Muy bien. Tengo otra aquí para contestar relacionado a esto, en unos pocos minutos, es muy hermosa, y encaja en esto.

Y dice así: **“Pero los hijos del reino serán echados a las tinieblas”, ¿eso es lo mismo que echarlos fuera de la mente de Dios?**

34 No, no es lo mismo. Ahora, Ud. aquí se está refiriendo a la Cena de la Boda. Y lo que se preguntó aquí, es de “Los hijos del reino”. Los hijos del reino son los Judíos, y ellos fueron echados a las tinieblas de afuera. Ellos han sido echados a las tinieblas de afuera, y pasaron por el tiempo de llorar y crujir de dientes. Fueron echados a las tinieblas de afuera porque eso nos iba a dar a Ud. y a mí un espacio de tiempo para arrepentirnos, pero nunca fueron echados fuera de la mente de Dios. El nunca olvidó a Israel. E Israel . . . Todo estudiante de la Biblia sabe, que se refiere a “los hijos del reino”. ¿Ve? es el reino, la promesa. En otras palabras, Dios lidiando con la nación, con Israel, el cual constituye los hijos del reino.

35 Ahora, recuerde Ud., que El dijo en un lugar, que: “Abraham Isaac y Jacob, se sentarían en el reino en el tiempo del fin”. ¿Ve?, y Abraham, Isaac y Jacob, estarían en el reino; y ellos eran, ellos eran el pueblo bendecido del reino. Pero los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera.

36 Ahora, lo referente a esto, está en donde se habla de la venida del Novio. El Novio vino cuando ellas estaban . . . Cinco vírgenes salieron a encontrar al Señor, y no tenían aceite en sus lámparas. Y las otras cinco sí tenían aceite en sus lámparas. Ahora, si Ud. se fija, es un cuadro hermoso, de los Judíos y los Gentiles, en el rechazo. Guarde en su mente que hay tres clases de gente todo el tiempo: el Judío, el Gentil (el formal), . . . el Judío, el Gentil, y la Iglesia. Si Ud. mezcla esos tres, va a tener problemas cuando llegue a Apocalipsis. Pues si Ud. no . . .

37 Es como el Señor Bohanon me dijo un día: “Billy, cualquiera que trate de leer Apocalipsis va a tener pesadillas.

¿Por qué?”, le dije yo, “porque dice que la Novia está aquí en la tierra y que el dragón está arrojando agua de su boca para hacerle la guerra”. Y: “Luego, al mismo tiempo la Novia está parada como los ciento cuarenta y cuatro mil”, (doctrina de los Testigos de Jehová), “en el Monte Sinaí. Y al mismo tiempo la Novia está en el Cielo”. No, no, Ud. está errado, le dije yo.

³⁸ Hay tres clases de gente. ¿Ve?, estos son, el Judío rechazado, y las vírgenes fatuas a quien se les arrojó agua. . . No es la Simiente de la mujer, es el remanente de la Simiente de la mujer a quien el dragón arrojó agua de su boca. . . Apocalipsis 11. Y luego, los ciento cuarenta y cuatro mil Judíos no son en lo absoluto la Novia, ellos son el remanente de la iglesia Judía. Pero la doctrina de los Testigos de Jehová los pone como que son la Novia, yo no sé cómo pudiera ser eso, porque, no son la Novia.

³⁹ Si Ud. se fija en Apocalipsis, dice que: “Ellos eran *vírgenes*, y que eran *eunucos*”. ¿Y qué era un eunuco? Ellos eran. . . Los eunucos eran los guardas del templo que custodiaban a la reina, porque ellos eran. . . Ellos eran hombres que los hacían estériles. Ellos tenían. . . ¿Se fijó Ud. que dice que: “Ellos no se habían contaminado con mujeres?” Ellos eran eunucos del templo. Y eran un número selecto que Dios había sacado de los Judíos elegidos. Ahora, si Ud. se fija. . . Si pudiéramos captar eso sólo por un momento, para que se estableciera en su mente, y Ud. pudiera realmente. . .

⁴⁰ Vayamos a Apocalipsis, el capítulo 7, y encontraremos aquí, en dónde lo dice. Es una cosa hermosa:

Y después de esto . . . yo vi cuatro ángeles parados en las cuatro esquinas de la tierra, . . . (ahora, esto va paralelo con Ezequiel 9, en donde él vio la destrucción de los Judíos. Y aquí Juan ve la destrucción de los Gentiles, aquí en Apocalipsis el capítulo 7) . . .

Y yo vi cuatro ángeles parados en las cuatro esquinas de la tierra, deteniendo los cuatro vientos (vientos, significa “guerra y contiendas”) . . . para que el viento no soprase sobre la tierra, ni sobre la mar, . . . ni sobre ningún árbol. (Estaban “deteniendo” la guerra.)

⁴¹ Oh, si tuviéramos tiempo para entrar en detalle en esta pregunta. Eso sucedió. . . Aquí es en donde Russell se confundió. Russell profetizó esto como la venida del Señor. El profetizó que, “esto iba a ser la venida del Señor Jesús”, no sabiendo que era el sellamiento de la Iglesia. ¿Ve?

⁴² Y ellos se preguntaban cómo la guerra mundial. . . la Primera Guerra Mundial. Mire, esta guerra se detuvo el once de noviembre, a las once en punto de la mañana; el día onceavo, el mes onceavo, a la hora onceava. E inmediatamente

después de esto, el bautismo en agua en el Nombre de Jesús fue revelado a la Iglesia, así como el bautismo del Espíritu Santo. Exactamente, inmediatamente después de eso.

43 Si Ud. lo lleva a Apocalipsis, lo podemos atar, entre la Edad de Filadelfia y la de Laodicea. Y los Metodistas estaban en la Edad de Filadelfia, el amor fraternal. Y la última edad, la última edad de la iglesia, fue la Edad de Laodicea, la cual era la edad tibia. Y El dice en la Edad de Filadelfia: “He aquí yo he puesto una puerta abierta delante de ti”. ¡Una puerta abierta! Y si Ud. va a esas Escrituras allá atrás, atará todo el Mensaje allí en un solo lugar, para mostrarle a Ud. que es la verdad.

44 ¡Fíjese aquí! Todo ha sido Padre, Hijo y Espíritu Santo, en el bautismo (vamos a entrar directamente en esto), lo cual era absolutamente un credo Católico y no una doctrina Cristiana. No, señor. Yo sólo... Aquí lo tenemos en esta noche, para entrar en ello; lo veremos también en el diccionario Griego. ¿Ve? Sí, señor, y también en la historia. Nunca nadie fue bautizado así de esa manera en la Biblia, no en los primeros seiscientos años después de la Biblia. Y yo puedo probarlo por la propia doctrina Católica, que ellos fueron los que lo iniciaron, rociando y echando agua.

45 Ellos salieron de allí con ese bautismo y entraron a la iglesia Wesleyana, y a la iglesia Metodista, los Metodistas lo metieron a la Bautista, los Bautistas todavía lo tienen, ¡y todavía es una falsa doctrina! Yo puedo enseñarle en la Biblia y probarle a Ud. que la Biblia dice que: “tú tienes un nombre que vives, pero estás muerto”. Eso es exactamente la verdad. Y ellos tenían . . .

46 Yo puedo probar que la Biblia enseña que ellos usarían Su Nombre en bautismo hasta la Edad del Oscurantismo, de acuerdo a la cuarta edad . . . la cuarta edad de la iglesia, la edad de la iglesia de Pérgamo. Y El dijo... Durante esos mil quinientos años de Edades de Oscurantismo, El les dijo: “Te ha quedado un poquito de luz, porque no has negado Mi Nombre”.

47 Pero cuando llegó a la otra edad, la edad Católica, El le dijo: “¡Tú tienes un nombre ‘que vives’, pero estás muerto! Y tú has negado Mi Nombre”. Allí lo tiene Ud. ¿Ve? Todo se ata en un gran cuadro hermoso, toda la Biblia.

48 Ahora, fíjese en esto:

. . . deteniendo los cuatro vientos . . .

*Y yo vi otro ángel que subía del nacimiento del sol,
teniendo el sello del Dios vivo . . . (el Sello)*

49 Ahora, ¿cuál es el sello del Dios vivo? Uds. hermanos Adventistas van a decir que: “Es guardar el día sábado”. Yo quiero que me muestren eso en la Escritura. No está. En ningún lugar lo dice . . . que es el sello . . .

⁵⁰ Si Ud. lee Efesios 4:30, rápidamente, encontrarán cuál es el Sello del Dios vivo. Efesios 4:30 dice: “No contristéis el Espíritu Santo de Dios con el cual estáis sellados hasta el día de vuestra redención”. No hasta el próximo avivamiento, El da Eterna seguridad. “No contristéis el Espíritu Santo de Dios con el cual estáis sellados hasta el día de vuestra redención”. Vea si Efesios 4:30 no dice eso, y tome las referencias marginales en su Biblia y sígalas por todo el resto de las Escrituras, y Ud. se dará cuenta. “Sellado hasta el día de vuestra redención. Teniendo el sello del Dios vivo”.

⁵¹ Ahora, recuerde, el Espíritu Santo no fue enseñando como el bautismo del Espíritu Santo hasta después de la Guerra Mundial número Uno. Acabamos de celebrar nuestro jubileo de oro, los cuarenta años, quiero decir, los cincuenta años de jubileo.

... y él clamó con gran voz a los cuatro ángeles, a los cuales les era dado hacer daño a la tierra y a la mar,

Diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que señalemos a los siervos... (ahora estamos entrando a su pregunta: “los hijos”, ¿ve?) ... los siervos de nuestro Dios en sus frentes. (No dañen, no destruyan la tierra, no deje que una bomba atómica explote, no permitan un completo desastre hasta que los siervos de nuestro Dios sean sellados.)

⁵² Ahora, si pudiéramos tomar eso y llevarlo allí, aun como en el libro del *Declinamiento de las Guerras Mundiales*, en el segundo volumen, cuando el General Allenby peleó hasta que llegó a los límites de Jerusalén, y él... se comunicó por radio con el Rey de Inglaterra y le dijo: “Yo no quiero abrir fuego en la ciudad, debido a lo sagrado de ella”. “¿Qué debo de hacer?”, preguntó él.

⁵³ Y el Rey le contestó: “Ora”.

⁵⁴ Entonces él ordenó volar otra vez sobre la ciudad, y cuando lo hicieron, dijeron: “Allí viene Allenby”. Y allí habían Mahometanos, y pensaron que habían dicho: “Allí vienen los aliados”. Y ellos izaron la bandera blanca y se rindieron y Allenby entró en Jerusalén y la tomó sin disparar un solo tiro, de acuerdo a la profecía. Correcto, y se las entregó otra vez a los Judíos.

⁵⁵ Después se levantó un Hitler para perseguir a los Judíos, por todo el mundo y los hicieron retornar a Jerusalén.

⁵⁶ Y la Biblia dice que El los “haría retornar en las alas de un águila”. Y cuando empezaron a retornar... La Revista *Life* escribió este reportaje hace unas cuantas semanas, en donde regresaban por miles, a Jerusalén, y cargaban a sus ancianos en sus espaldas. Los entrevistaron. Yo lo tengo en película.

Y . . . allí está izada; la bandera de David de cuatro estrellas; la bandera más antigua del mundo, por primera vez está ondeando en dos mil años.

57 Jesús dijo: “Cuando la higuera eche sus retoños, esa generación no pasará”.

58 Ellos traían a sus ancianos y les preguntaron: “¿Han regresado a su tierra a morir?”

59 Y respondieron: “No, hemos venido a ver al Mesías”.

60 Y, hermano, déjeme decirle, ¡estamos a la puerta! Allí están los siervos, aquellos que están esperando allá. No este montón de Judíos que le quitarían su diente postizo si pudieran, esos no son los Judíos a quien El se está refiriendo. Sino que son esos que están allá quienes guardan las leyes y cosas, y nunca supieron que hubo un Mesías.

61 Y el Hermano . . . de Estocolmo, el Hermano Petrus, les envió un millón de Nuevos Testamentos, y cuando los recibieron empezaron a leerlos. Y dijeron: “Bien, si este es el Mesías, queremos verlo hacer la señal de un profeta, y creeremos”.

62 ¡Qué oportunidad para mi ministerio! Estuve a dos horas de la ciudad de Jerusalén, estaba en el Cairo, Egipto. Y andaba caminando allí cuando el Espíritu Santo me dijo: ¡No vayas!

63 Yo pensé: “Es mi imaginación. Había comprado mis boletos, iba en camino. Un hombre me estaba esperando a mi arribo allá, escuelas y demás, todo el grupo”.

64 Caminé un poquito más adelante, y el Espíritu me dijo: “¡No vayas! No vayas a ir”.

65 Me regresé a donde venden los boletos, y dije: “Cancele este boleto. Yo voy a ir a Atenas, Grecia, al Monte de Marte”.

66 Y él me dijo: “Señor, su boleto es para Jerusalén”.

67 “Quiero ir a Atenas en lugar de ir a Jerusalén”, le contesté yo. El Espíritu Santo está esperando, esa hora no ha llegado todavía. Simplemente no ha llegado.

68 Fíjese:

. . . señalemos los siervos de nuestro Dios en sus frentes,

Diciendo: No dañes la tierra, . . . hasta que señalemos a los siervos de nuestro Dios en sus frentes. (Cualquiera sabe que ese es el Sello del Espíritu Santo; fíjese.)

Y yo oí el número de los señalados: . . . (fíjese si ellos no son Judíos, fíjese en esto) . . . y fueron señalados ciento cuarenta y cuatro mil de todas las tribus de los hijos de Israel. (No había ningún Gentil en ellos. Esto es en el tiempo del fin.)

⁶⁹ ¡Fíjese! De la tribu de Judá, doce mil; de la tribu de Rubén, doce mil; y así sucesivamente, Gad, doce mil; Neftalí, y así sucesivamente, Aser, y Zabulón, de las doce Tribus de Israel. Y doce veces doce, ¿cuánto es? Ciento cuarenta y cuatro mil. Allí tiene los ciento cuarenta y cuatro mil, ¡Judíos! No Gentiles, ¡Judíos! No tiene nada que ver con la Novia. Así que los Testigos de Jehová están errados en su doctrina. La Biblia plenamente dice que eran “Judíos”, y no Gentiles. Ellos son los siervos de Dios, y el Gentil nunca fue considerado un siervo. Nosotros somos hijos e hijas, no siervos.

⁷⁰ Ahora lea el resto de Ello. Como el hombre que comió sandía y dijo: “Está buena, pero comamos más”. Muy bien, Dios tiene mucho aquí de esto. Fíjese ahora. Estamos en el verso 8:

Y de la tribu de Zabulón doce mil sellados. De la tribu de José fueron sellados doce mil. De la tribu de Benjamín fueron sellados doce mil.

⁷¹ ¿Ve?, Juan siendo un Judío, los reconoció a cada uno de ellos, al ver las doce tribus de Israel; doce mil de cada tribu, doce veces doce, son ciento cuarenta y cuatro mil. Ellos no son la Iglesia, son Judíos. La Biblia dice aquí, que todos ellos eran “los hijos de Israel”, cada tribu que fue nombrada.

⁷² Ahora, fíjese, verso 9:

Después de esto (ahora viene la Novia). . . Después de estas cosas miré, y he aquí una gran compañía, la cual ninguno podía contar, . . .

⁷³ Los ciento cuarenta y cuatro mil son los eunucos del templo, sólo unos poquitos, guardias del templo que van a estar con la Novia; sólo para escoltarla. Esos son los ciento cuarenta y cuatro mil, la escolta de la Novia; los eunucos del templo.

⁷⁴ ¡Fíjese! Por supuesto, yo sé que Ud. va al capítulo 14 y dice: “Ellos van con la Novia a donde quiera que. . .” ¡Absolutamente! Los eunucos viajaban con la reina a donde quiera que ella iba. ¡Absolutamente! ¿Pero qué eran ellos? Ellos no eran más que escoltas, y esto es exactamente lo que la Escritura aquí declara que ellos son.

⁷⁵ Note esto:

Y después de estas. . . he aquí una gran compañía, la cual ningún hombre podía contar, de todas naciones. . . linajes. . . pueblos y lenguas. . . (Allí tiene a su Novia Gentil, muy bien). . . que estaban delante del Cordero, (allí está el Salvador de ellos, el Cordero, no la ley; el Cordero, Gracia). . . vestidos de ropas blancas. . . (Fíjese, más adelante, si las ropas blancas, no son la justicia de los santos). . . y palmas en sus manos;

Y clamaban en alta voz diciendo: . . . (si esto no es un avivamiento pentecostal, entonces nunca he oído uno) . . . diciendo: Salvación a nuestro Dios que está sentado sobre el trono, y al Cordero.

Y todos los ángeles estaban alrededor del trono, y de los ancianos y los cuatro animales; y postráronse sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios,

Diciendo: Amén: La bendición y la gloria, y la sabiduría, y la acción de gracias, y la honra, y la potencia, y la fortaleza, sean a nuestro Dios para siempre jamás. Amén.

76 Eso suena como una campaña, ¿verdad? ¡Va a ser! ¿Quiénes eran esos? ¿Los ciento cuarenta y cuatro mil? ¡No, de ninguna manera! Esta gran multitud que ningún hombre . . . de todo linaje, lenguas y naciones. ¿Qué no puede ver, mi querido amigo?

77 Ahora note esto, léalo:

Y uno de los ancianos respondió diciéndome: Estos que están vestidos con ropas blancas, ¿quiénes son?, ¿y de dónde han venido?

78 El anciano le dijo a Juan, quien era un Judío y había reconocido a los ciento cuarenta y cuatro mil, le dijo: “Los reconociste, todos son Judíos. ¿Pero sabes quiénes son estos? ¿De dónde han venido?” ¿Ve lo que el anciano le preguntó? “Y respondió uno de los ancianos, diciendo”, (uno de los ancianos que estaban ante el trono), “respondió, diciendo: ‘¿Quién son estos que están vestidos en ropas blancas? ¿Y de dónde han venido? Todos conocemos a los Judíos y el pacto de ellos y demás, pero ¿cuándo vinieron estos?’” Ahora fíjese:

Y yo le dije: Señor, tú lo sabes. (“Yo—yo—yo no lo sé”, Juan respondió: “Yo no sé”.) Y él me dijo: Estos son los que han venido de grande tribulación, (“Por pruebas y muchos peligros, pesares y trampas, por las que he pasado”. ¿Ve?) . . . Estos son los que han venido de grandes tribulaciones, y han lavando sus ropas, . . . (¿en la iglesia? ¿Suena eso correcto?) . . . han lavado sus ropas, y las han blanqueado en la sangre del Cordero.

Por eso están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche. . . (¿quién me sirve en mi hogar? Mi esposa. ¿Verdad que sí?) . . . y en Su templo: . . . (quien se queda conmigo en mi hogar y bajo mi régimen, es mi esposa. Ella es quien se sienta conmigo, y lava mi ropa y mantiene las cosas listas para mí). . . y el que está sentado en el trono tenderá su pabellón entre ellos. (¡Oh, Señor, escuchen!)

Y ellos no tendrán más hambre, . . . (pareciera como si hubieran perdido algunas comidas durante su caminata). . . ni tendrán sed ya más, y el sol no caerá más sobre ellos, ni ningún otro calor.

Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de agua viva: y Dios limpiará toda lágrima de los ojos de ellos. (Esta es Ella, esta es la Novia.)

79 Y aquí tiene Ud. los siervos, sus ciento cuarenta y cuatro mil. Así que “los hijos del Reino”, apreciable persona quien hizo esta pregunta, es una. . . quien hizo esta importante pregunta. Creo que la dejé aquí atrás en un. . . en alguna parte, pero “cuando ellos sean echados”, no quiere decir que serán echados fuera de la mente de Dios. Ellos han sido echados de los beneficios espirituales por una temporada. ¿Ve?, sólo por una temporadita.

80 Porque, cuando el profeta vio a Israel en este día al cual llegaría, él preguntó: “¿Qué será de Israel cuando le sea quitado el Sábado y ellos vendan en Sábado al igual que cualquier otro día, y todas estas cosas?” El preguntó: “¿Te olvidarás, alguna vez Te. . .? ¿Te olvidarás completamente de Israel?”

81 Y El contestó: “¿Cuán alto está el cielo? ¿Cuán profunda es la tierra? Mídela con esa vara que está delante de ti”.

“¡No puedo!”, dijo él

82 Y El contestó: “Ni yo me puedo olvidar de Israel”. ¡Seguramente que no! Israel no será olvidado jamás.

83 Así que Ud. ve, *para siempre* [“Everlasting” en inglés.—Traductor] y *Eterno*, son dos cosas diferentes. Israel fue echado fuera, pero no de la mente de Dios. Y Pablo lo dice aquí, si hubiera. . . tenido tiempo de estudiarlo, rápidamente le hubiera citado la Escritura. . . pudiera habérselas dado a Uds., ¿ve? de lo que viene a mi mente.

84 Pablo hablando allí, dijo que nosotros Gentiles prestáramos atención, de la manera que caminamos y lo que hacemos. ¿Ve? Porque si Dios, no perdonó a la rama original, ¿ve?, y nosotros estando solamente injertados, ¿ve?. . . Y él dijo que Israel fue cegado por una temporada. Solamente por una temporada, Israel fue cegado. Correcto, pero el velo será quitado de sus ojos. Y eso será cuando el último Gentil sea nacido en el Reino de Dios y entonces el velo de los ojos de Israel será quitado. Y ellos dirán: “Este es el Mesías a quien venimos a ver”. Correcto, pero la puerta de los Gentiles está cerrada (el arca está—está cerrada), no hay, no habrá más gracia para el Gentil en ese día.

⁸⁵ Tomé mucho tiempo en una pregunta. Y alguien ya dijo que: “No había contestado la de él”. Bien, nos vamos apurar y vamos a ver si podemos contestarla.

⁸⁶ Muy bien, aquí está una pregunta extensa. Y todo lo que la mujer o el hombre pregunta, o quienquiera que sea, está correcto.

53. ¿Verdad que el Señor Jesús no murió por todo el mundo, por cada persona en el mundo, sino... (voy a explicar eso, pero ella... él o ella, quienquiera que sea... Parece letra de mujer)... sino por—sino por aquellos en diferentes partes del mundo, a quienes el Padre se los había dado? ¿Aquellos a quienes antes de la fundación del mundo, Dios los había ordenado a Vida Eterna, habiéndolos elegido de acuerdo a Su propio beneplácito?

⁸⁷ ¡Absolutamente, eso es correcto! Eso es exactamente la verdad. Jesús murió...no únicamente para...El se había propuesto.

⁸⁸ Veamos, yo creo...Yo—yo creo...la siguiente pregunta está en relación con esto:

54. La Escritura sin duda nos dice que estos son aquellos que no serán...son aquellos que no serán salvos. Por lo tanto...

⁸⁹ Eso es exactamente la verdad. La Escritura nos dice que hay gente que fue preordenada por Dios para ser condenada.

⁹⁰ ¿Le gustaría leer esto, para que ya nunca haya duda en su mente? Muy bien, leamos en el Libro de Judas, Judas está hablando aquí:

Judas, siervo de Jesucristo, el hermano de Jacobo, a los llamados, santificados en Dios Padre, y conservados en Jesucristo:

⁹¹ ¿Ve a quién se dirige? No al pecador, no únicamente a un servicio evangelístico, sino a los santificados y llamados. ¿Ve?, aquellos quienes ya están en el Reino.

Misericordia, paz, y amor, os sean multiplicados.

Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros de la común salud, me ha sido necesario escribiros amonestándoos que contendáis eficazmente por la fe que una vez ha sido dada a los santos.

Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los cuales desde antes habían estado ordenados para esta condenación... (¿cómo?)... convirtiéndolo la gracia de nuestro Dios en disolución,...

⁹² ¡Ordenados desde antes! No Dios sentado en el trono diciendo: “Salvaré a este hombre, y condenaré a este otro”. ¡No

fue así! Dios murió, y cuando Jesús murió, el sacrificio cubrió toda la tierra para cada persona. Pero Dios, por previo conocimiento. . . No que El quiera. . . El no quiere que ninguna alma perezca. El quería que todos fueran salvos. Ese fue—ese fue Su propósito Eterno. Pero El siendo Dios, El sabía quién sería salvo, y quién no sería salvo. Si no lo hubiera sabido, entonces El no hubiera sido el Dios infinito. Así que la Biblia enseña esto.

⁹³ Si tuviéramos tiempo abriríamos nuestras Biblias en Romanos, el capítulo 8, y Ud. lo pudiera leer. También en Romanos, el capítulo 9, y muchos otros lugares en la Biblia. Efesios, el capítulo 1. Y Ud. pudiera ver que para que la elección de Dios, pudiera mantenerse segura, Dios dio el pacto incondicionalmente. El envió a Jesús para que muriera por aquellos que El ya había conocido. ¿Ve?

⁹⁴ No es solamente decir: “Bueno, ¿tú dices que Dios no sabe si ella será salva o no?” Dios sabía que Ud. sería salvo, o no sería salvo, antes que el mundo principiara, o si no El no hubiera sido Dios.

⁹⁵ ¿Sabe Ud. lo que la palabra *infinito* significa? Mire en. . . mire en el diccionario y dese cuenta lo que la palabra *infinito* significa. El supo cuántas pulgas habría en la tierra, supo de cada pulga, de cada mosquito, de cada germen. El lo supo antes que aun vinieran a existencia, o si no El no hubiera sido Dios. Claro que lo supo. Muy bien.

⁹⁶ Entonces, Dios allá, no pudiera haber dicho: “Lo voy a escoger a *Ud.*, y a Ud. lo voy a enviar al infierno, y a *Ud.* lo voy a escoger y lo voy a llevar al Cielo”. Dios quiso que Uds. dos fueran al Cielo. Pero por el previo conocimiento de El, El supo que uno iba a ser un engañador y el otro iba a ser todo un caballero y un Cristiano. ¿Ve? Así que por eso, El tuvo que enviar a Jesús para que muriera, y salvara así a ese hombre que El había conocido antes y que quería ser salvo. ¿Lo captó Ud.?

Ahora mire aquí:

Las Escrituras sin duda nos dicen que estos son aquellos que no serán salvos.

55. Por lo tanto si el sacrificio cubrió toda la . . . toda la raza de Adán, y algunos se perdieron porque no tomaron provecho de la promesa, o lo que El había provisto, . . . no debería. . . ¿no sería una fuerza más poderosa que los planes Eternos y propósitos del Dios Todopoderoso? No sería. . . (esta persona está ahora haciendo su segunda pregunta, y dice. . .) . . . ¿No sería la (voluntad) del hombre una fuerza más poderosa que los planes Eternos y propósitos de un Dios Todopoderoso?

⁹⁷ No, mi hermano o hermana. ¡Seguramente que no! No hay nada más poderoso...La voluntad del hombre nunca se compararía con el propósito Eterno del juicio de Dios. No pudiera ser eso, ¿ve?

⁹⁸ Su primera pregunta estuvo correcta. Su segunda pregunta no pudiera estar, amigo. Porque mire, mire de la manera que está escrita, ¿ve?: **“¿No sería la voluntad del hombre una fuerza más poderosa que los planes Eternos y propósito del Dios Todopoderoso?”** (Seguramente que no.) ¿Cómo pudiera la voluntad del hombre ser una fuerza más poderosa que el propósito del Dios Todopoderoso? ¿El hombre en su condición carnal haciendo lo que él quiere, ser más poderoso que lo que un Dios Eterno y perfecto pudiera ser? ¡Seguramente que no! No pudiera ser, ¿ve? El Dios Eterno, Cuyo propósito es perfecto, cómo puede Ud. decir eso un—un hombre carnal aquí en la tierra, no importa cuán justo (y pudiera ser), pero el propósito de él no pudiera en ninguna manera compararse con el propósito del Dios Eterno y Poderoso.

⁹⁹ [Una hermana habla en la congregación.—Editor] Sí. [“Lo siento. Yo sólo quise hacerle una pregunta, y Ud. malentendió lo que escribí”.] Sí, muy bien, hermana. [“Yo no creo eso en lo absoluto, quise decir que ‘el propósito Eterno de Dios está por encima de la voluntad del hombre’”].]

¹⁰⁰ Eso es correcto. Bueno, entonces yo la leí mal, ¿ve? Muy bien. Sí, entonces Ud. está bien, hermana. Yo no sabía que la pregunta era de Ud. Muy bien. Pero, ¿ve?, como yo la tengo aquí,...Veamos: **“Cubre toda la raza de Adán, y algunos se perdieron porque no tomaron provecho de lo que El había provisto, ¿no sería entonces la voluntad del hombre una fuerza más poderosa que los planes Eternos y propósito del Dios Todopoderoso?”** ¿Ve?, yo había malinterpretado su pensamiento allí. Sí, el Eterno propósito del Dios Todopoderoso. Bien, eso lo establece.

¹⁰¹ Creo que todos entendieron eso. Levanten sus manos, si lo entendieron. Es el propósito Eterno del Dios Todopoderoso, que de seguro está muy por encima de todo lo que el hombre pudiera hacer.

Ahora, otra pregunta:

56. Yo no entiendo la luz en el bautismo de agua, en el capítulo 28 de...Mateo, versículo 19. ¿Qué quiere decir?

¹⁰² Bien, tal vez no me tome más de un minuto. Alguien abra la Biblia conmigo en Mateo, el capítulo 28, y el versículo 19. Y nos daremos cuenta, lo que esta persona está...25...Esto lo hará fuerte si Ud. se queda con él. Es bueno, ¿ve Ud.? No es evangelístico, pero es...

103 . . . Aquí es en donde la gente trata de decir que: “Hay una contradicción en la Biblia”. Bien, quiero que alguien abra su Biblia en Mateo 28:19. No, quiero que alguien . . . abra en Mateo 28:19. Y quiero que otro la abra en Hechos 2:38. ¿Tiene allí su Biblia, Hermano Neville?

104 Y quiero que también Uds. lean. Y les voy a mostrar una contradicción estricta en la Biblia. “Y quiero que la—la Biblia . . . la gente dice que ‘la Biblia no se contradice’, quiero que tomen esto en consideración”.

105 Esto hace que los profesores se pongan grises. Pero es sencillo. Bien, voy a leer Mateo 28:19, y Uds. lo hacen en sus Biblias. Y alguien de Uds. que esté listo con Hechos 2:38. Voy a empezar en el Versículo 18, así es como termina el último capítulo de Mateo:

Y llegando Jesús, les habló, diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. (¿En dónde está el poder del Padre?)

106 Si todo el poder en el Cielo y la tierra le es dado a Jesús, entonces Dios se queda sin poder ¿verdad que sí? ¿O El nos dijo una historia? ¿Estaba El bromeando? ¡El quiso decir eso! ¿No cree que El quiso decir eso? Entonces, si todo poder se le ha dado a El, ¿dónde está entonces el poder de Dios? ¡El era Dios! Exacto. Eso es todo. Es todo lo que allí había. ¿Ve?, El era Dios; o había alguien más allí sentado, que tenía algo de poder, y que ya no lo tiene. ¿Ve? Así que Ud. no puede confundirlo. Entraremos en esta misma cosa aquí. Muy bien:

. . . Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

Por tanto, id y doctrinar a todas los Gentiles, bautizándolos en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo:

Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

107 Ahora que alguien lea Hechos 2:38. Espere un minuto. Hechos, el capítulo 2, el versículo 38. Escuchen atentamente y tengan paciencia, y vamos a ver. Ahora, esto es diez días después de que Jesús les había dicho, Mateo 28:19: “Por tanto, Id, y doctrinar a todos los Gentiles, bautizándolos en el Nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo”.

108 Ahora, Pedro, diez días después . . . Ellos nunca predicaron otro mensaje. Fueron al aposento alto en Jerusalén, y esperaron allí (por diez días), por el Espíritu Santo. ¿Cuántos saben eso? Aquí está el punto que queremos. Aquí está Pedro, Pedro tiene las llaves del Reino. Muy bien, veremos lo que él hace. Mateo . . . quiero decir, Hechos 2, leamos el versículo 36:

Sepa pues ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús que vosotros crucificasteis, Dios lo ha hecho Señor y Cristo. ("Lo ha hecho Señor y Cristo", con razón todo poder le fue dado a El en los cielos y en la tierra.)

Entonces oído esto, fueron compungidos de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?

Y Pedro les dice... Pedro les dice: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el Nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

109 "Ahora, aquí está la contradicción. Mateo dijo: 'Bautizándolos en el Nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo', y Pedro dijo en Hechos 2:38, diez días después: 'Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el Nombre de Jesucristo'".

110 La siguiente ocasión que se habló de arrepentimiento... quiero decir de bautismo, en la Biblia, fue en Hechos, el capítulo 8, cuando Felipe fue a predicar a... a los Samaritanos. Y ellos recibieron el Espíritu Santo, y fueron bautizados en el Nombre de Jesucristo.

111 La siguiente vez que se habló, fue cuando los Gentiles recibieron el Espíritu Santo, en Hechos 10:44

Y estando aún Pedro... hablando estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos y los oyeron.

Porque los oyeron hablar en lenguas, y glorificar a Dios. Entonces respondió Pedro:

¿Puede alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros?

Y los mandó bautizar en el Nombre del Señor Jesucristo.

112 Permítame tomar algo aquí, sólo para mostrarle a Ud. una cosita y no se le olvide; voy a hacerle una pequeña ilustración. Voy a poner... ¿Cuántas gene-... nacionalidades de gente hay en el mundo? Hay tres: El pueblo de Cam, de Sem, y de Jafet. ¿Cuántos saben esto? Nosotros provenimos de esos tres hijos de Noé. Del Pueblo de Cam, del pueblo de Sem... El pueblo de Jafet son los Anglosajones... Son las tres generaciones: El Judío, el Gentil y el mitad Judío y mitad Gentil. Ahora fijese, cuando eso... este es Cam... Sem, Cam, y Jafet.

113 Ahora, la primera vez que se habló de bautismo, fue por Juan el Bautista. ¿Cuántos saben que esto es la verdad? Muy bien, voy a basarme aquí, aquí, en Juan el Bautista. Y Juan bautizaba a la gente en el río Jordán, mandándoles que se arrepintieran y se pusieran bien con Dios, y que vendieran sus

cosas, alimentarán al pobre, y que los soldados estuvieran satisfechos con su dinero, y se pusieran bien con Dios. ¿Cuántos saben eso? Y él los bautizaba en el río Jordán, no rociándolos, no echándoles agua, ¡sino por inmersión! Si Ud. no lo cree, aquí está el diccionario Griego, y dese cuenta si la palabra *baptizo*, no significa “bautismo, inmersión, poner bajo, enterrar”. Fue allí la primera vez que se habló de bautismo.

114 La segunda vez que se habló de bautismo, fue cuando Jesús lo comisionó, en Mateo 28:19.

115 La siguiente ocasión que se habló de bautismo, fue en Hechos, 2:38.

116 La siguiente vez que se habló de bautismo, fue en el capítulo 8 de Hechos.

117 La siguiente ocasión que se habló de bautismo, fue en el capítulo 10 de Hechos.

118 Y luego de aquí pasamos a donde Jesús dijo: “Por lo tanto id y doctrinar a los Gentiles, bautizándolos en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo”.

119 Bien, escudriñemos bien primeramente esta Escritura. Yo les he dicho a Uds. que “no hay una sola Escritura en la Biblia que se contradiga con otra”. Y si la hay, quiero que Uds. me la traigan. Yo he dicho esto por veintiséis años, y hasta ahorita yo no la he encontrado. No hay Escritura que se contradiga. . . Si se contradice, entonces es algo que el hombre escribió. ¡No, señor, no hay contradicción en la Biblia!

120 Y ahora Ud. dice: “¿Qué de esta Escritura?”

121 Aquí está Jesús diciendo: “Por tanto, id y doctrinar a todos los Gentiles, bautizándolos en el Nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo”.

122 Y luego Pedro viene y dice: “Arrepentíos, cada uno de vosotros, y bautícense en el Nombre de Jesucristo”.

123 “Allí está su contradicción”. Se mira como contradicción. Ahora, si Ud. está leyendo con una mente carnal, y no con un corazón abierto, entonces va a ser una contradicción.

124 Pero si Ud. lo lee con mente receptiva, pues Jesús dijo que: “El Espíritu Santo había escondido esto de los ojos de los sabios y entendidos” y le dio gracias a Dios por esto, “y se lo había revelado a niños que quisieran aprender”. Si Ud. tiene una mente, no una mente egoísta, sino que está dispuesto de corazón a aprender, el Espíritu Santo le enseñará a Ud. estas cosas.

125 Ahora, si no está de acuerdo. . . Ud. pudiera decir: “¿Cómo sabes que estás bien?” Bueno, porque está de acuerdo con el resto de la Escritura. Si no lo está, entonces Ud. de seguro va a encontrar una contradicción.

126 Quiero hacerles una pregunta. Siendo este el último capítulo de Mateo. Voy a tomar una pequeña ilustración, para que cada uno de Uds. . . . los niños lo entiendan.

127 Por ejemplo, si Ud. lee una historia de amor, y al terminar dice así: “Y María y Juan vivieron felices para siempre”. Bueno, entonces Ud. se va a preguntar quién es Juan y María quienes vivieron felices para siempre. Ahora, si Ud. quiere saber quién es Juan y María, vale más que regrese al principio del libro para darse cuenta quién es Juan y María. Darse cuenta quién es María y de que familia proviene; y quién es Juan y de qué familia proviene él, y cuál es su nombre completo, y cómo se casaron y todo lo relacionado a esto. ¿Verdad qué sí?

128 Bien, es la misma cosa leyendo la Biblia. . . Mire, Jesús nunca dijo: “Bautízalos en el nombre del Padre, en el nombre del Hijo, y en el nombre del Espíritu Santo”, la manera que el pueblo trinitario bautiza. No hay Escritura para eso en la Biblia. El nunca dijo: “En los nombres (n-o-m-b-r-e-s), nombres” de Padre, Hijo, y Espíritu Santo.

129 El dijo: “En el (n-o-m-b-r-e) nombre”, singular. Miren allí en sus Biblias y se fijaran si no es verdad, Mateo 28, dice: “En el *Nombre*”.

130 No “en el nombre del Padre, en el nombre del Hijo, . . .” así es como un predicador trinitario bautiza. “En el nombre del Padre, en el nombre del Hijo, y en el nombre del Espíritu Santo”. Eso ni siquiera está en la Biblia.

131 “Entonces en el nombre. . .” Ud. pudiera decir: “Bueno, en el nombre del ‘Padre, Hijo, y Espíritu Santo’”. Entonces eso tiene que tener un cierto nombre.

132 Bien, ¿es Padre un nombre? ¿Cuántos saben que Padre no es un nombre? Padre es un título. Hijo no es un nombre. ¿Cuántos saben que Hijo no es un nombre? ¿Cuántos padres hay aquí? Levanten sus manos. ¿Cuántos hijos hay aquí? Levanten sus manos. Bien, ¿a cuántos de Uds. se les nombró “hijo”? ¿A cuántos de Uds. se les nombró padre? Muy bien, Espíritu Santo no es un nombre. Espíritu Santo es lo que es. ¿Cuántos humanos hay aquí? Levanten sus manos. ¿Ve? Allí lo tiene Ud., el Espíritu Santo es lo que es. Padre, Hijo y Espíritu Santo, ninguno de ellos es un nombre; no hay nombre aplicado en esto.

133 Bien, entonces, si El dijo: “Bautízalos en el Nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo”, vale más que regresemos y nos demos cuenta Quién es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Regresemos entonces al primer capítulo de Mateo, para darnos cuenta quién era esta persona en cuyo nombre estamos supuestos a bautizar. Vamos a principiar en Mateo, el primer capítulo, y el versículo dieciocho. Lean atentamente, todos Uds.

134 Bien, a Ud. que hizo la pregunta, quiero darle una pequeña ilustración aquí. Voy a poner aquí tres cosas para que así Ud. me entienda claramente (para hacer la ilustración), voy a usar estas Biblias y estos libros, para hacer una ilustración.

135 Muy bien, quiero que preste mucha atención, y cada uno de Uds. síganme. Bien, *éste* aquí es Dios el Padre. *Este* aquí es Dios el Hijo. *Este* aquí es Dios el Espíritu Santo. ¿Cuántos entendieron? Uds. contéstenme. ¿Quién es este aquí? [La congregación contesta: “Espíritu Santo”.—Editor]. Espíritu Santo. ¿Quién es este que está aquí? [La congregación contesta: “Padre”.] ¿Quién es este aquí? [La congregación contesta: “Hijo”.] Esta es de la manera que los trinitarios lo creen. ¿Ve?, pero eso nos hace paganos, de hueso colorado.

136 Esta es la razón por la cual Ud. no puede lograr algo con un Judío. Pues él dice que: “Ud. no puede partir a Dios en tres pedazos y dárselo a un Judío”. Seguramente que no, ni tampoco a mí. ¿Ve? No, señor. El es un Dios. Exactamente. No tres Dioses. Ahora fijese cuán—cuán sencillo es esto.

137 Nos vamos a dar cuenta ahorita. Bien, ¿quién es? . . . ¿*Este* es quién? Alguien dígallo. Dios el Hijo. ¿Verdad que sí? *Este* es el Hijo. Bien, entonces Su Padre es Dios. ¿Verdad que sí? ¿Cuántos creen que Su Padre es Dios?, levanten su mano. ¿Cuántos creen que Dios es el Padre de Jesucristo? Muy bien.

Y el nacimiento de Jesucristo fue así: . . .

138 Vamos a ir al principio a darnos cuenta quién es el Padre, y el Hijo, y el Espíritu Santo, de lo que dice en Mateo: “Bautizándolos en el Nombre de”. ¿Ve?, el Nombre; no nombres, porque ellos no son nombres, porque no hay un solo nombre allí.

Y el nacimiento de Jesucristo fue así: Que siendo María su madre desposada con José, antes que se juntasen, se halló haber concebido de Dios el Padre. (¿Dice la Biblia eso? ¿Qué es lo que la Biblia dice?) . . . se halló haber concebido del Espíritu Santo.

139 Entonces, ¿cuál de ellos es su Padre? La Biblia dice que *éste* es Su Padre, y Jesús dijo que *éste* era Su Padre. Ahora, ¿cuál de estos es Su Padre? Si El tuvo dos padres, ¿en qué posición está? Si El tuvo dos Padres, El es un hijo ilegítimo.

140 Leamos un poquito más adelante:

Y José su marido, como era justo, y no quisiese infamarla, quiso dejarla, secretamente.

Y pensando él esto, he aquí, el ángel del Señor le aparece en sueños, diciendo: José, hijo de David, no temas de recibir a María tu mujer, porque lo que es en ella es engendrado, del. . . [La congregación dice: “Espíritu Santo”.—Editor]

141 ¿De quién? ¿Del Espíritu Santo? Bien, ¿cómo puede el Padre ser su padre, y el Espíritu Santo, ser Su padre a la misma vez? Si es así, entonces El tuvo dos padres. ¡No, señor! El Espíritu Santo es Dios. El Espíritu Santo es Dios. Así que Dios y el Espíritu Santo es la misma Persona, o si no El tuvo dos padres.

142 Vamos a ver si podemos darnos cuenta quién es *Juan y María*, más adelante. Muy bien, estábamos viendo si Pedro y Mateo se contradecían o no, ¿ve?, si las Escrituras se contradicen. Es falta de entendimiento espiritual. Correcto.

Y pensando él esto . . .

143 Ya leí eso, es el verso 20. Ahora el 21:

Y parirá un hijo, . . . (esta persona que era una sola Persona, Dios) . . . y llamarás su nombre . . . (¿cómo?) [La congregación contesta: "JESÚS".—Editor] . . . porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que fue dicho por el Señor, por el profeta que dijo:

He aquí una virgen concebirá y parirá un hijo, y llamarás su nombre Emanuel que declarado es: Dios con nosotros.

144 Así que, ¿quién era *Juan y María* que vivieron felices para siempre? ¿Quién era Aquel que dijo: "Por lo tanto id y doctrinar a todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo?" ¿Quién era el Padre? ¿El Nombre del Padre, Hijo, y Espíritu Santo? [Alguien dijo: "Jesús".—Editor] Seguro ése era. Seguro, no hay contradicción en eso. Ni una pizca. Sólo aclara más la Escritura. El era el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Dios (Emanuel) estaba morando con nosotros, y tabernaculizándose en un cuerpo llamado "Jesús".

145 Ahora, la doctrina unitaria de la iglesia Unitaria, yo estoy en completo desacuerdo con eso, pensando que Jesús es uno como su dedo es uno. El tuvo que tener un padre. Y si no lo tuvo, ¿Cómo va ser El Su propio padre? Y si Su Padre fue un hombre como los trinitarios dicen, entonces El tuvo un nacimiento ilegítimo con dos padres. Así que, ¿ve Ud.?, Uds. dos hacen mal en argumentar. ¿Ve?

146 Pero la Verdad de esto es, que Padre, Hijo y Espíritu Santo, es una sola Personalidad. [Porción no grabada en la cinta.—Editor] . . . morando en un tabernáculo de carne, para quitar el pecado del mundo. Eso es exactamente la verdad, "Dios con nosotros". Por lo tanto, cuando Mateo 28:19 . . .

147 Escudriñe Ud. las Escrituras, y cuando Ud. pueda encontrar una persona en la Biblia . . . (piense en esto, que no se pase por encima de Ud.) . . . una persona en la Biblia que alguna vez haya sido bautizada en el nombre del "Padre", y del

“Hijo”, y del “Espíritu Santo”, venga y dígame a mí que yo soy un hipócrita, y me pondré un letrero en mi espalda y caminaré con él, por toda la ciudad. No está en las Escrituras, de Génesis hasta Apocalipsis. ¡Cada persona en la Biblia fue bautizada en el Nombre de Jesucristo!

148 Ud. pudiera decir: “Espere un momento predicador. ¿Qué de Juan? ¡El no bautizó en ningún nombre!”

149 Muy bien, vayamos a ver qué sucedió; abramos la Biblia en Hechos, el capítulo 19. Aquí es en donde encontramos los discípulos de Juan. Toda persona había sido bautizada en el Nombre de Jesucristo, hasta que encontramos este grupo aquí. Hechos, el capítulo 19. Principiemos a leerlo, y aquí encontraremos los discípulos de Juan.

Y aconteció que entre tanto que Apolos (el cual era un abogado, convertido), estaba en Corintio, Pablo, andadas las regiones superiores, vino a Efeso, y hallando ciertos discípulos, (ellos eran seguidores de Jesús).

150 Si Ud. tan sólo se fija en el capítulo anterior, ellos estaban teniendo un gran tiempo gritando y regocijándose. ¿Cuántos saben que esto es verdad? Y Aquila y Priscila estaban en la reunión. Y Pablo y Silas habían sido golpeados y azotados, y puestos en la cárcel. ¿Verdad qué sí? Y cuando salieron vinieron aquí, y encontraron a Aquila y a Priscila. Estaban teniendo un avivamiento allí con un predicador Bautista, llamado Apolos, quien estaba probando por las Escrituras que “Jesús era el Cristo”. y Pablo los encontró:

. . . Pablo, andadas las regiones superiores, vino a Efeso, y encontró a ciertos discípulos,

Y díjoles: ¿Habéis recibido el Espíritu Santo desde que creísteis? . . .

151 Ud., mi querido amigo Bautista, si eso no tumba su concepto teológico, que dice que Ud. “recibió el Espíritu Santo cuando Ud. creyó”.

152 Pero Pablo les preguntó a estos Bautistas: “¿Habéis recibido el Espíritu Santo desde que creísteis?” Ahora fíjense lo que ellos dijeron:

. . . Y ellos le dijeron: Antes ni aun hemos oído si hay Espíritu Santo.

Y él les dijo: ¿En qué . . .? (ahora, si Ud. desea ver aquí en el diccionario Griego, dice: ¿Cómo fuisteis bautizados?) . . . ¿En qué . . . fuisteis bautizados? Y ellos le dijeron: En el bautismo de Juan. Juan nos bautizó.

153 Ahora, yo quiero preguntarle: ¿Si Ud. tuviera ese bautismo, estuviera satisfecho con él? El mismo hombre que había bautizado a Jesús en el río, ese mismo hombre había bautizado

a esta gente. Ese es un buen bautismo: no salpicándolos, no echándoles agua, sino por inmersión en la aguas lodosas del Jordán, el mismo lugar en donde Jesús fue bautizado. Piense en esto.

154 Pablo dijo: “¿Habéis recibido el Espíritu Santo desde que creísteis?”

Ellos dijeron: “Antes ni aun hemos oído si hay Espíritu Santo”.

El les preguntó: “¿Cómo fueron bautizados?”

“Ya hemos sido bautizados”, dijeron ellos.

“¿Cómo fueron bautizados?”

“¡En el bautismo de Juan!”

155 Ahora fíjese lo que Pablo dijo. Fíjese aquí:

Y él les dice . . . fuisteis bautizados en el bautismo de Juan . . . y ellos . . .

Y dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en el que había de venir, después de él, es a saber, en Jesucristo.

156 ¿Ve?, Juan únicamente bautizó *para* arrepentimiento, pero el bautismo de agua en el Nombre de Jesús, es para remisión de pecados. El sacrificio no se había ofrecido todavía, los pecados no podían ser remitidos . . . Eso era solamente una respuesta a la conciencia, como lo que se hacía bajo la ley. Lucas 16:16 dice: “La ley y los profetas hasta Juan, y desde entonces el Reino ha sido predicado”. Ahora fíjese, ponga atención:

Y Pablo dijo . . . (fíjese) . . . ¿Habéis recibido . . . ?

157 El versículo quinto:

Y cuando oyeron esto, fueron bautizados (otra vez) en el nombre de Jesucristo.

158 ¿Verdad que sí? Entonces esas personas, esa gente de Hechos 2, fue bautizada en el Nombre de Jesús. Los Judíos fueron bautizados en el Nombre de Jesús. Los Gentiles fueron bautizados en el Nombre de Jesús. Y toda persona en toda la Biblia fue bautizada en el Nombre de Jesús.

159 Encuéntreme un lugar en donde alguien más haya bautizado de otra manera, y yo le mostraré en dónde la iglesia Católica lo admite, y dice que Uds. se doblegan a esto. Y dice así: “Tal vez haya algunos Protestantes que se salven porque tienen un poco de la doctrina Católica, como el bautismo en el nombre del ‘Padre, Hijo y Espíritu Santo’; lo cual la santa iglesia Católica tiene el derecho de cambiar la solemnidad del Nombre de Jesús, al de ‘Padre, Hijo y Espíritu Santo’, y la iglesia Protestante lo admite”. Yo no, yo me quedo con la Biblia. Yo creo la Biblia.

160 Ud. me pregunta: “Hermano Branham, ¿comisiona Ud. a la gente que sea bautizada otra vez?” ¡Absolutamente! Pablo lo dice aquí.

161 Ahora fíjese, vayamos a Gálatas 1:8, y veamos qué dice Pablo:

Mas aun si nosotros o un ángel del cielo os anunciare otro evangelio del que habéis recibido, sea anatema.

162 Allí lo tiene Ud.: “Si nosotros o un ángel”. Y Pablo, el mismo hombre, comisionó a la gente que se bautizaran otra vez a aquellos que tenían un bautismo mucho mejor que el que Ud. ha tenido, mi hermano; porque Juan el Bautista era el primo de Jesús, primo segundo, y bautizó a su propio primo en el río del Jordán, y Pablo viene y bautiza a los discípulos de Juan. Y Jesús dijo: “¡Eso ya no es efectivo!” Pablo, quise decir, dijo eso, y los ordenó que se bautizaran otra vez en el Nombre de Jesucristo antes que pudieran recibir el Espíritu Santo; después que ellos habían estado gritando y alabando a Dios y teniendo un gran tiempo, teniendo un gran—gran avivamiento, y probando por la Biblia (con su teología) que Jesús era el Cristo. ¿Cuántos saben que esto es Escritura? El capítulo 18. Seguramente que es. Allí lo tiene Ud. Así que no hay pregunta al respecto.

163 Bien, permítame darle a Ud. una pequeña llavecita. El nunca se salió de orden, pero en Lucas . . . en Mateo, el capítulo 16. Cuando Jesús bajó con ellos del monte les preguntó: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?”

164 “Unos dicen que Tú eres ‘Elías’, y otros dicen que Tú eres uno de los ‘profetas’, y otros dicen que Tú eres ‘esto, y lo otro’”.

165 Y El dijo: “Pero, ¿quién decís vosotros que Yo soy?”

166 Y Pedro respondió: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

167 ¡Fíjese! “Bienaventurado eres tú, Simón (el hijo de Jonás), porque esto no te lo reveló carne ni sangre”. ¡Amén!

168 ¿Ve?, tiene que venir por revelación espiritual. Carne ni sangre nunca le dijo a Abel que él estaba errado (que Caín estaba errado), nunca le dijo a Abel que, “Caín estaba errado”. Pero fue la revelación lo que le había dicho a Abel que: “¡Era sangre!” Vamos a llegar a esa pregunta en unos cuantos minutos. Fue la sangre, no la fruta, lo que nos sacó del Jardín del Edén. “Fue la Sangre”, y Abel, por revelación espiritual . . . le fue revelado de parte de Dios que era sangre. Y él por fe . . . Hebreos 11:1, dice: “Que él ofreció a Dios un sacrificio más excelente que el de Caín. Y, Dios aceptó su sacrificio”. Allí lo tiene Ud. ¿Ve?, él lo ofreció por fe, por revelación.

169 Ahora fíjese: “Carne ni sangre te reveló esto a ti”, (esto abarcó hasta el tiempo del Señor Jesús), “mas mi Padre que

está en el Cielo te ha revelado Esto a ti. Y sobre esta roca (la revelación de Jesucristo)...Sobre esta roca edificaré Mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra Ella”. Eso fue lo que El dijo. Revelación espiritual. “Y yo te digo a ti que tú eres Pedro, y te daré las llaves del Reino. Y todo lo que... Porque tú has recibido un canal espiritual abierto entre la tierra y el Cielo. Carne ni sangre: tú nunca fuiste a un seminario, tú nunca fuiste a una escuela, tú nunca tomaste un curso de teología. Pero tú dependiste en Dios y Dios te lo reveló a ti, y esto es absolutamente las Escrituras atándose una con la otra. Y yo te digo que tú eres Pedro, exacto, y yo te daré las llaves; y lo que tú atares en la tierra, yo lo ataré en el Cielo; y lo que desatares en la tierra, yo lo desataré en el Cielo”.

170 Y Pedro fue el que trajo la palabra en el Día de Pentecostés, cuando estaban todos temerosos de hablar, él habló y dijo: “Varones, Judíos y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio y oíd mis Palabras. Porque estos no están borrachos, como vosotros pensáis, siendo la hora tercia del día, mas esto fue lo que fue dicho por el profeta Joel. ‘Y será en los postreros días’, dice Dios, que ‘derramaré de Mi Espíritu sobre toda carne. Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán. Y sobre mis siervas y mis siervos, derramaré de Mi Espíritu. Y daré señales arriba en los cielos y abajo en la tierra, y columnas de humo y vapor. Vendrá a suceder antes del grande y terrible Día del Señor, y cualquiera que invocare el Nombre del Señor será salvo’”. Allí lo tiene Ud. Oh, señor.

171 “Varones, hermanos, se os puede libremente decir del patriarca David”, dijo Pedro, que, “murió y fue sepultado y su sepulcro está con nosotros hasta este día. Empero, siendo un profeta, él...lo miró a El a su diestra, y dijo: ‘No seré conmovido. Y aun Mi carne descansará en esperanza porque El no dejará Mi alma en el infierno, ni permitirás que Tu Santo vea corrupción’”.

172 “Y David murió, y fue sepultado”, dijo Pedro, “y su sepulcro está con nosotros hasta este día. Empero siendo profeta, él vio antes la venida del Justo, a quien Dios lo ha hecho Señor y Cristo”. Oh, Señor. Allí están sus Escrituras. Allí está la cosa. Eso es.

173 Y aquí vemos, entonces, la manera correcta, y la manera verdadera, y la única manera que fue ordenado...Y Pedro tenía las llaves y un día cuando él predicó, dijeron...Fíjense bien, esta es la primera Iglesia. Uds. Católicos, escuchen Esto. Uds. Campbelitas, escuchen Esto. Uds. Bautistas y Metodistas, escuchen Esto. Y Uds. Pentecostales escuchen Esto. Iglesia de Dios, Nazarenos, Santos Peregrinos, escuchen Esto.

174 Pedro tenía las llaves, y él tenía la autoridad, o si no es así, Jesús mintió. Pero es imposible que El mienta, “por sus dos

cosas que son inmutables”, (Su Palabra y Su Juramento), es imposible que Dios mienta. El tenía las llaves. Jesús le dio a él las llaves. Cuando El se levantó, en el tercer día, El tenía en su poder las llaves de la muerte y del infierno, pero no tenía las llaves del Reino. ¡Pedro las tenía! Esto es exactamente la verdad.

¹⁷⁵ Y ahora ten cuidado, Pedro, tú traes las llaves colgadas a tu lado y estás predicando. La primera pregunta es hecha, por los primeros convertidos de la nueva iglesia. La Iglesia primitiva Cristiana. Ahora Uds. Católicos, Bautistas, Metodistas, Presbiterianos, ¿están Uds. en la Nueva doctrina de la Iglesia? Dense cuenta si Uds. están.

...Varones hermanos, ¿qué haremos?...Pedro se levantó y dijo...Arrepentíos cada uno de vosotros... (fíjate bien, Pedro; de la manera como pones aquí estas llaves, pues Cristo las pondrá de la misma manera en el Cielo)...Arrepentíos, cada uno de vosotros, y bautícese en el nombre de Jesucristo... (así es como Ud. entra Allá)...para la remisión de vuestros pecados; y vosotros recibiréis el don del Espíritu Santo.

¹⁷⁶ Las llaves entraron “bien” aquí, y entraron “bien” Allá. Esta fue la razón por la cual los discípulos de Juan tuvieron que ser bautizados otra vez, en el Nombre de Jesucristo (antes que ellos pudieran entrar al Cielo), para recibir el Espíritu Santo. El guardó Su Palabra. Esto no lo confunde a Ud., ¿verdad? ¿Ve? Seguramente que no, pues Mateo 28:19 fue un título, no un Nombre.

¹⁷⁷ Muy bien, ¿cuánto tiempo más nos queda? ¿Pudiéramos tomar quince minutos más, para contestar unas dos preguntas más rápidamente? ¿Podemos? Muy bien, vamos a apurarnos. Aquí tengo dos, las dos que están al último, quiero abordarlas rápidamente y unirlas con esta, si puedo. Y el resto de ellas contestarlas el domingo por la mañana.

57. ¿Fue Caín un hijo de la serpiente? (Esta es una buena pregunta.) Si es así, ¿Por qué entonces Eva no concibió hasta que Adán la conoció?

La misma... La siguiente pregunta está en la misma línea:

58. ¿Fue un árbol literal del cual Eva comió el fruto? Ella vio que el árbol era bueno para comer.

¹⁷⁸ Muy bien, hermano, hermana, quien quiera que las haya escrito, vayamos a Génesis y veamos algo allí. Abramos la Biblia en Génesis 3:8, por favor. Muy bien, escuchen muy atentamente.

¹⁷⁹ Bien, haré un recordatorio de la escena. Todo allí era puro y santo, no había pecado ni deshonra. Bien, contestaré la... la

primera pregunta primero. El *árbol* en la vida . . . en medio del huerto, en medio del árbol. El árbol era “la mujer”. Se lo voy a probar a Ud. por la Escritura si Ud. me tiene paciencia por unos minutos.

180 Vamos a ver primero si ella . . . había o no había concebido antes que Adán la conociera . . . Escuchen:

Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba por el huerto al aire del día: y escondióse Adán y su mujer de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto.

Y el Señor . . . llamó a Adán y le dijo: ¿Dónde estás tú?

Y él respondió: Oí tu voz en el huerto y tuve miedo, porque estaba desnudo; . . . (ahora, él no sabía esto un día antes; algo tuvo que haber sucedido, algo le reveló a él que él estaba desnudo) . . . y escondíme.

Y díjole: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol que . . . ?

181 ¿El comer del árbol lo hizo a él llegar a la conclusión que estaba desnudo? Diré, como siempre antes lo he dicho, (esto no es un chiste, no lo digo como un chiste). “Que si el comer manzanas le hace ver a las mujeres que están desnudas, vale más que pasemos las manzanas otra vez”. ¿Ve? No fue . . . No fue un árbol, una manzana que comieron de un árbol, fue un acto sexual. Fíjese:

¿Has comido del árbol que yo te mandé que no comieses?

Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera, me dio del árbol, y yo comí.

Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y la mujer dijo: La serpiente me engañó y comí. . . La serpiente me engañó, y yo comí. (Mucho tiempo antes que ella concibiera de Adán, ¿ve?)

182 Y Adán la conoció, y ella concibió y dio a luz—dio a luz a Abel.

183 Desde un punto de vista literal. Para probarle a Ud. que ella era el árbol, pues cada mujer es un árbol frutal. ¿Cuántos saben esto?, quiero preguntarle a Ud. ¿No es Ud. el fruto de su madre? Seguramente que lo es. “Y en medio del fruto, o en medio del árbol, estaba el fruto que ella no podía tocar”.

184 Y si Ud. se fija, ¿no era Jesús el Arbol de Vida? ¿No prometió El en San Mateo . . . quiero decir en San Juan, el capítulo 6, no dijo: “Yo soy el Pan de Vida que ha descendido del Cielo”?

185 Si un hombre come de la mujer... Y mire, a través del nacimiento de... la mujer, todos morimos; porque estamos sujetos a muerte (¿verdad que sí?), a través del nacimiento de la mujer. Pero a través del nacimiento del hombre, todos vivimos eternamente. La mujer es el árbol de muerte, el hombre es el árbol de vida; la mujer no tiene ni aun vida en ella. Esto es exactamente la verdad. El germen de vida sale del hombre, exactamente. Entra a la mujer, y ella es solamente una incubadora; y la única conexión que tiene el niño, es a través del cordón umbilical. Ni una pizca de la sangre de la madre está en el niño; nace en su sangre, pero ni una pizca hay *en* el niño. Vaya e indague... o lea en los libros médicos, o pregunte a su doctor, y Ud. se dará cuenta. No hay en él, no, señor, ni una pizca siquiera. Lo que ella da es solamente el óvulo, y eso es todo. Y la vida proviene del hombre.

186 Esto es un tipo hermoso para mostrar que a través de la mujer, que por el nacimiento natural, todos tenemos que morir, porque estamos muertos para empezar; y únicamente a través del Hombre Cristo Jesús podemos vivir. Y habían dos árboles en el Jardín del Edén. ¿Lo puede ver?

187 ¡Y fíjese! Y allí había un Querubín para proteger este árbol. Pues si ellos hubieran probado de ese Arbol de Vida, hubieran vivido eternamente. ¿Cuántos saben esto? Ellos hubieran vivido eternamente. Y cuando pudieron haberlo probado por primera vez... el Angel dijo: "Lo protegeremos". Y pusieron Querubines con espadas flameantes hacia el este para protegerlo. Lo regresaron al este, y protegieron ese Arbol con espadas flameantes para que no pudieran llegar a El, (a este Arbol).

188 Y cuando Jesús vino, El dijo: "Yo soy el Pan de Vida, y si un hombre come de este pan nunca morirá". Allí tiene su Arbol.

189 Allí tiene su mujer, y el acto sexual que trajo muerte. Tan seguro como hay un deseo sexual, que produce muerte. Hay un nacimiento espiritual que produce Vida Eterna. La muerte vino por haber nacido a través de una mujer, y la Vida vino por haber nacido a través de un hombre. ¡Amén! Allí lo tiene Ud.

190 Ahora, vayamos de nuevo a Caín. ¿Pudiera Ud. decirme de dónde vino ese espíritu y esa maldad? Si Caín... mire, si Caín fue el hijo de Adán el cual era hijo de Dios, ¿de dónde vino esa maldad? La primera cosa que hizo fue odiar; él fue un asesino, fue un celoso. El recibió la naturaleza de su padre, lo que se había originado en el principio, Lucifer, él estaba en el principio... él tenía celos de Miguel, y esto fue lo que originó todo el problema. ¿Cuántos saben esto? Y Caín tenía la naturaleza de su padre, pues tenía celos de su hermano y lo

mató. Esa naturaleza no pudiera haber salido de esa Simiente pura. Tuvo que salir de ese torrente pervertido. Y fíjese en Caín, tan pronto como nació, lo que manifestó.

¹⁹¹ Y luego Abel nació después de él, cuando ella concibió de Adán, cuando él la conoció y trajo a luz al hijo Abel. Abel era un tipo de Cristo; y cuando al quitarle la vida a Abel, Set tomó su lugar; muerte, sepultura y resurrección de Cristo, en tipo.

¹⁹² Caín adoró; él hizo todas sus obras carnales al igual que la iglesia carnal de hoy día: ellos van a la iglesia, y adoran. Caín adoró; él no era un infiel, él no era un comunista. Caín era un creyente, él se acercó a Dios, y le edificó un altar. El hizo todo acto religioso que Abel hizo, pero él no tenía la revelación espiritual de la voluntad de Dios. ¡Bendito sea el Nombre del Señor! Allí lo tiene Ud. ¿Lo ve Ud.? El no tenía la revelación espiritual, y esto es el problema con la iglesia hoy día. Y Jesús dijo que El edificaría Su Iglesia en esa revelación espiritual. ¿Lo captó Ud.? Oh, Señor, que sus ojos pudieran abrirse en estos momentos. ¿Ve?, la revelación espiritual.

¹⁹³ Caín vino: y edificó un altar, adoró, trajo el sacrificio, se hincó, alabó a Dios, adoró a Dios, él hizo todo acto religioso que Abel hizo. ¡Y Dios lo rechazó totalmente porque no tenía la revelación espiritual!

¹⁹⁴ Siga Ud. esa misma línea de Caín: sígala a través de la arca, de la arca hasta Israel, de Israel hasta Jesús, y de Jesús hasta este día; y vea si esa iglesia carnal, fundamental, almidonada, escolar, yo estoy hablando de hombres que tienen las Escrituras, que conocen todas las doctrinas y las teologías, que pueden explicarla, así, [El Hermano Branham truena sus dedos.—Editor], ¡pero sin revelación espiritual! Correcto. Esa es la doctrina de Caín.

¹⁹⁵ La Biblia dice: “¡Ay de ellos! Porque se fueron tras la doctrina de Caín, corrieron tras los errores de Balaam, y perecieron en la contradicción de Coré”. En este mismo Libro, Judas, él dice que: “Estaban predestinados para esta condenación”. Seguramente que lo estaban. ¿Ve? ¿Qué era Balaam? El era un obispo. El estaba por encima de la iglesia. El vino tan fundamental como pudo. El ofreció. . . Mírelo parado allí con la celebridad, parado allí con las grandes celebridades de ellos. Y ellos no eran infieles, eran creyentes.

¹⁹⁶ Esa tribu de Moab salió de la hija de Lot. Lot quien. . . la hija de Lot quien vivió con su padre, y concibió y trajo un hijo y ese hijo fue. . . y de allí salió la tribu de Moab. Y fueron una gran denominación. Un gran pueblo florido, tuvieron princesas y reyes y celebridades. Tuvieron obispos y cardenales y todo.

¹⁹⁷ Y aquí viene un montón de aleluyas, el otro grupo, Israel; un grupito que no eran denominacionales, eran interdenominacionales. Y habían hecho todo lo malo que

podiera Ud. imaginarse, también. Pero lo que era, es que ellos tenían la revelación espiritual y Dios estaba con ellos en una Columna de Fuego.

¹⁹⁸ Yo sé que tenían cosas carnales y la gente decía: “Ese montón de renegados, no hay nada bueno que hacer con ellos más que echarlos”. Pero ellos tenían la revelación espiritual, y tenían la Roca herida, tenían la serpiente de bronce, tenían la Columna de Fuego que los acompañaba. ¡Aleluya! Yo sé que Ud. piensa que estoy emocionado, pero no estoy. Solamente me siento bien.

¹⁹⁹ ¡Fíjese! Y pensar que: “Ese mismo Dios, hoy, vive con nosotros”. Es todavía la revelación espiritual de la Palabra. Seguramente que es. Es Eternamente correcta. ¡Bendito sea el Nombre del Señor! Sí, señor.

²⁰⁰ Allí se paró él con ese montón de Bautistas y Presbiterianos fundamentales, allí se paró en ese monte, y allí tenían a su obispo. Y ellos eran igual de religiosos, con la misma clase de religión, y adoraban al mismo Dios. Y dijeron: “Miren allá abajo a ese montón de basura. No tienen ni siquiera una denominación. No son nada más que un montón de aleluyas, ruidosos dando alaridos”.

²⁰¹ ¿Verdad que sí? Exactamente, eso era lo que eran. Si Ud. no lo cree que eran aleluyas, vaya a Génesis y dese cuenta cuando ellos cruzaron el mar Rojo. Al efectuarse el milagro, María cogió un tamborín y corrió por la orilla del mar, tocándolo; y danzando en el Espíritu, y Moisés cantó en el Espíritu. Si eso no es un montón de lo que llamamos aleluyas libres, yo no sé lo que es; cantando y brincando y alabando. Y todo el tiempo las naciones los odiaron, pero Dios estaba con ellos. Ellos tenían la revelación espiritual, e iban siguiendo a esa Columna de Fuego.

²⁰² Y Moab dijo: “Miren esto. Vamos a llamar a todos los cardenales y a todos los obispos y a todos los presbíteros y vamos a traerlos aquí. Vamos hacer algo con esto, nosotros somos una nación religiosa. No vamos a permitir que esa propaganda se mezcle en nuestra espléndida denominación”.

²⁰³ Así que llamaron a todos ellos. Y edificaron doce altares; exactamente lo que Israel tenía, doce altares. Pusieron doce sacrificios en ellos, toros; exactamente lo que Israel hacía, lo que Dios requería. Pusieron doce ovejas sobre ellos, representando la venida del Señor Jesucristo; doce ovejas en ambos lugares.

²⁰⁴ Y toda la celebridad, los obispos y todos; se pararon alrededor. Y encendieron el sacrificio. Oraron, elevaron sus manos a Jehová y dijeron: “¡Jehová escúchanos!” ¿Qué trataban de hacer ellos? Y Balaam salió, y el Espíritu cayó sobre él. Seguro (pero él era carnal).

205 El Espíritu puede caer sobre un hipócrita, la Biblia lo dice. Ud. me ha oído enseñar eso. “La lluvia cae sobre el justo y el injusto”. Pero tiene que compararse con la Palabra, de allí es en donde Ud. lo toma.

206 Entonces cuando esto sucedió... el Espíritu en él dijo la Verdad. El trató de maldecir a Israel, pero Dios bendijo a Israel.

207 Ahora, si Dios solamente respeta una fina iglesia, un amable obispo, un pastor espléndido, un montón de gente escolar, entonces El estaba obligado allá a aceptar aquel sacrificio, porque Balaam estaba fundamentalmente correcto como lo estaba Israel; pero no lo hizo porque él no tenía la revelación espiritual de la Palabra ni de la voluntad de Dios. Allí lo tiene Ud., esa es la diferencia hoy día.

208 Mire a Jesús. Ellos dijeron: “No queremos a ese hombre. Sabemos que El es un Samaritano. Está loco. ¿Tú nos vas a enseñar? Tú que naciste en adulterio. Tú que no eres nada más que un hijo ilegítimo. ¿Quién es tu padre? ¡Tú dices que Dios es tu padre, tú eres un blasfemo! ¿Tú quieres decirnos a nosotros? Nosotros hemos sido predicadores, hemos sido obispos; nuestros bisabuelos y los tatarabuelos de nuestros tatarabuelos eran predicadores y obispos. Nosotros nacimos y fuimos criados en la iglesia. Nosotros hemos ido a los seminarios de más renombre. Sabemos cada Palabra a la letra. ¿Y tú tratas de enseñarnos? ¿A qué escuela fuiste? ¿De dónde tomaste esta enseñanza?”

209 El les dijo: “Uds. son de... vuestro padre el Diablo”, Jesús les dijo.

210 Y ellos no tenían señales y maravillas entre ellos. Ellos no tenían sanidades Divinas y esas cosas entre ellos. Ellos no tenían bendiciones entre ellos. Pero Jesús era absolutamente una revelación espiritual de las Escrituras.

211 Ellos decían: “Esta escrito *esto y eso*”.

212 Y Jesús les decía: “Sí, pero también está escrito”. Y Dios vindicaba a Su hombre por sus señales.

213 Pedro dijo lo mismo en Hechos 2, cuando dijo: “Varones de Israel; Jesús de Nazaret, un hombre aprobado de Dios entre vosotros, con señales y maravillas que Dios hizo por El en medio de vosotros como todos vosotros sabéis”. (Allí lo tiene Ud.) “El siendo entregado por... al gran Concilio del Sanedrín. Pero por el previo conocimiento de Dios, Dios había preordenado que El muriera de esta muerte. Vosotros lo entregasteis con crueles e inicuas manos. Vosotros habéis crucificado al Príncipe de Vida, a Quien Dios levantó. Y nosotros somos testigos de esto”.

214 ¡Qué predicador! El... él no podía ni aun firmar su propio nombre, pero conocía a Dios. Y: “le pusieron atención porque había andado con Jesús”. Seguramente que sí, porque es una revelación espiritual. Oh Señor. Allí lo tiene Ud.

215 Caín estaba en esa línea, y esa iglesia carnal está en la misma línea hoy día. La Iglesia Espiritual todavía tiene la Columna de Fuego, todavía tiene señales, prodigios, todavía tiene el mismo Cristo; lo cual vindica todo desde la muerte del cordero, en el Jardín del Edén, hasta la segunda venida del Cordero. Absolutamente, el mismo ayer, hoy, y por los siglos.

216 Y esa línea de Caín, religiosa y pulida y escolar, siempre es la misma; la misma, cada día la misma. Críticos y perseguidores, como Caín fue con Abel, así también son ellos hoy día, y han sido y siempre serán; carnales, incrédulos. Correcto.

217 Ahora, en Génesis 3:8, y también leamos el 20, que yo lo añadí aquí mientras lo leí hace un rato.

Y Adán llamó... y Adán llamó el nombre de su mujer, Eva; por cuanto ella era madre de todos los vivientes. (¿Ve?, eso fue después de que este engaño aconteciera.)

218 Caín fue... “¡Espere!” Ud. pregunta: “¿Cómo podía una víbora, una serpiente?”

219 Pero, hermano, fíjese aquí, la Biblia no dice que él era una serpiente; la Biblia dice: “El era el más sutil de todas las bestias del campo”. El no era un reptil, él era una bestia. El era una... Y allí... .

220 Y permítame darle a Ud. esto como una pequeña señal aquí entre nosotros, si Ud. me lo permite. Aquí es en donde la ciencia está toda confundida. La cosa más cercana que ellos han podido encontrar al hombre, es un chimpancé. ¿Cuántos saben esto? Pero hay algo allí entre medio. No pueden igualar los huesos del chimpancé con los huesos del hombre, aunque es la cosa más cercana. Ellos pueden ver el principio de la evolución del hombre en un renacuajo. Pueden seguirla en un renacuajo. Ellos pueden seguir la evolución del hombre hasta un animal más evolucionado, en cada especie de animal. La pueden seguir en el oso. Si Ud. toma un oso y le quita la piel, se mira como una mujer pequeña. La misma cosa. La espalda y todo, y si Ud. los para juntos, para a la mujer junto al oso. Se mira lo mismo que un oso. El pie tiene la misma forma, y la mano tiene la misma forma, igual que la de un ser humano. Pero en un chimpancé la semejanza todavía es más cercana. Es casi lo mismo, pero no han podido encontrarlo.

221 Aquí hay un pequeño secreto, si Ud. desea saberlo. ¿Sabe Ud. en dónde está? Está escondido de ellos. Ellos pueden desenterrar todos los huesos que quieran. Ellos pueden

excavar . . . Los antropólogos pueden excavar y la ciencia, y los cronologistas pueden medir las escalas del tiempo con medidas atómicas, pero ellos nunca lo obtendrán. Porque fue la serpiente el que era más parecido al hombre que nadie más que estaba en la tierra, y Dios lo condenó y lo hizo que se arrastrara, y desde allá él fue tornado a ser una víbora sin ninguna semejanza al hombre. Uds. científicos, rásquense su cabeza y piensen sobre esto por un buen rato.

222 Pero la Biblia claramente declara eso, que: “El era la bestia más sutil de todas las bestias del campo”. Correcto. El era ese eslabón que está entre el hombre y el mono y Dios lo maldijo y Dios hizo que se arrastrara sobre su vientre por la cosa que él había hecho. El engañó a la mujer y ella trajo a luz a su primer hijo el cual fue Caín (quien trajo la naturaleza de la serpiente), por inspiración; el Diabolo quien entró en la serpiente, fue el que hizo eso.

223 Y entonces ella concibió y trajo a luz, ella concibió otra vez después que fue engañada. Ahora fíjese, ella fue engañada, ella casi fue. . . Bien, ella hizo mal. Pero ella literalmente legítimamente concibió de su esposo, tal vez ha de haber pasado mucho, mucho tiempo después de eso, muchos meses y muchos días después de eso; no se puede saber eso; no sabemos, pero ella dio a luz un hijo de Adán.

224 Y aun alguien escribió la pregunta, diciendo: “El hijo. . . Cuando Caín nació, ella dijo: ‘adquirido he varón de Jehová’”. Absolutamente, seguramente, tenía que ser. Eso era la ley de la naturaleza. Esa es exactamente de la manera que Ud. está hoy. Cuando Ud. nació, Dios no descendió y lo hizo a Ud. Ud. es un retoño de su padre y de su madre. Y Ud. será . . . de Ud. saldrá. . . sus hijos serán un retoño de Ud. Es una reproducción todo el tiempo, en línea descendiente, al igual que las semillas de los árboles y cosas así; pero retornando a lo original. Espero que esto lo explique.

225 ¿Cuánto tiempo nos queda? ¿No tenemos más? Escuchen esta buena pregunta que tenemos. . . que la contestaremos el domingo: **“Por un Espíritu todos somos bautizados en un cuerpo”**. **Nos gustaría saber eso. Cristo en el tiempo. . .** creo tomé algunas Escrituras, buenas en esto, [El Hermano Branham contesta esto en la Parte II, párrafo 361, como pregunta número 60.—Editor]

226 Aquí está una buena, como. . . ¿Podieran tenerme paciencia sólo un minuto más o dos, para contestar esta? Se puede contestar por sí sola.

59. Cuando tú dices que “el pecador no se quemará Eternamente”, . . . (Bien, tengo a los Testigos de Jehová ocupados, ¿verdad?) . . . Cuando tú dices que el pecador no se quemará Eternamente, ¿quieres decir en el infierno o en

el lago de fuego? Yo sé que dice en Apocalipsis (está en el capítulo 20) **que el infierno será echado en el lago de fuego. Si ellos no son quemados Eternamente ¿entonces qué va ser de ellos?**

227 Como acabo de decirlo, hermano o hermana, quienquiera que haya sido; ellos son exterminados, no queda nada de ellos. Pues ellos tuvieron un principio y allí ellos tienen su fin; no queda más de ellos. Cuánto . . . cuánto tiempo se quemarán, eso es difícil de decir. Pero, mire, allí . . .

228 Si sólo Ud. puede captar esto en su mente, ¿ve?, es muy sencillo. Solamente hay un tipo de Vida Eterna y ésta viene de Dios mismo. Y Dios y solamente Dios es Vida Eterna. Si Ud. busca aquí en el Diccionario Griego, la palabra *Zoe*, verá que significa “Vida Eterna”. Y *Vida Eterna* es “Dios”. Y Jesús dijo: “Yo les doy Vida Eterna”. Y si Ud. mira aquí en el Diccionario Griego, dice: “*Zoe*”. Eso es la única Vida Eterna que existe. No hay ningún lugar en la Biblia en donde diga que habrá un infierno Eterno, sino que dice que ellos serán quemados “para siempre jamás”.

229 Ahora tome la palabra “para siempre”. [“Forever” en inglés.—Traductor] Busqué el significado de *Aion*. . . ¿Se fijó Ud. aquí en la Biblia? ¿Cuántos alguna vez han escuchado que dice: “*Aionios* y *ai*- . . .”? ¿Cuántos saben que *aion* es “un espacio de tiempo”? Seguro, cualquiera sabe que *aion* quiere decir “un espacio de tiempo”.

230 “Y ellos se quemarán por *aionios*”, lo que equivale a espacios de tiempo. “Serán echados en el lago de fuego, y serán quemados por *aionios*”. *Aionios* significa “espacios de tiempo”. Pudieran quemarse por cien millones de años como castigo, pero finalmente, ellos tienen que venir a un fin; a ser completamente destruidos. ¿Ve?, porque todo lo que no es perfecto es lo pervertido de lo Perfecto; y si tuvo un principio, tendrá que tener un fin.

231 Pero nosotros quienes creemos en el Señor Jesucristo tenemos *Zoe*, la “Vida misma de Dios” en nosotros, tenemos Vida Eterna. Nosotros no tenemos vida para siempre jamás [“Forever and ever” en inglés.—Traductor], sino que el pecador es el que tiene vida para siempre jamás, pero nosotros tenemos “Vida Eterna”.

232 El Hermano Cox, no hace mucho tiempo, estaba sentado en el pórtico de mi casa antes que pusiéramos el . . . cuando teníamos las rocas apiladas allí, y él levantó un pequeño fósil y me preguntó: “Hermano Branham, ¿cuántos años tendrá esto?”

233 Y yo le dije: “Cronológicamente, se pudiera decir que tiene diez mil años. Una especie de pequeño monstruo marino que vivió en aquel tiempo, un animalito marino, que tal vez vivió allá en aquellas edades remotas”.

234 Y él me dijo: “¡Sólo piense cuán corta es la vida humana en comparación con *esa* vida!”

235 “Oh, mi hermano”, le dije yo, “esa cosa tiene un fin, pero la Vida que nosotros tenemos en Cristo no tiene fin. Eso tal vez haya vivido por dos o tres *para siempre*, [“Forever” en inglés.—Traductor], pero nunca tendrá Vida Eterna, porque la Vida Eterna viene solamente de Dios”.

236 Eterno: “Aquel que oye Mis Palabras y cree en el que me envió, tiene Vida Eterna y no vendrá a condenación sino que pasó de muerte a Vida”. Allí lo tiene Ud., Ud. tiene Vida Eterna siendo un creyente. Un incrédulo tiene vida para siempre [“Forever” en inglés.—Traductor]. Un creyente tiene Vida Eterna, y no puede perecer porque es Eterno.

237 Pero un creyente en el . . . Un incrédulo en el mundo tendrá miserias, ayes; y él lo llama tener grandes momentos, “¡hurra estoy gozándome en grande manera!” Mujeres, vino, y gran diversión, él cree que no terminará. Pero él morirá, y se irá al lago de fuego y azufre ardiendo, en donde la llama de fuego permanece por siempre y para siempre, y tal vez su alma sea atormentada por cien millones de años en el lago de fuego y azufre.

238 Ud. pudiera preguntar: “¿Será como el fuego del azufre común y corriente?” Yo creo que será un millón de veces peor que eso. Yo creo que no pudiera . . . describirlo como fuego, un fuego literal. La única razón que es comparado “con fuego”, es porque el fuego es la cosa más devastadora que tenemos. El fuego consume y destruye absolutamente todo. Bien, entonces será allí, y el alma tendrá que ser atormentada por alguna clase . . .

239 Bien, Ud. tiene que fijarse en la palabra *fuego*, porque cuando se habla de Espíritu Santo se habla de “Espíritu Santo y fuego”; porque el fuego del Espíritu Santo quema el pecado, ¿ve?, y lo hace limpio.

240 Pero *este* otro fuego, viene del infierno, de un “lago de fuego”. Y sea lo que sea, es un castigo con tormento. El hombre rico levantó sus ojos, cuando estaba en el infierno, y dijo: “Envía a Lázaro que moje sus dedos en agua y los ponga en mis labios, porque estas llamas me están atormentando”. No piense Ud. que no hay un infierno ardiendo, un infierno literal, sí hay. Y si hay un Diablo literal, hay un infierno literal.

241 Pero, ¿ve Ud.?, todo lo que está pervertido tiene un fin, porque finalmente debe regresar a esa pureza y santidad de Dios. Y Dios es Eterno; y si nosotros tenemos Vida Eterna, Dios está en nosotros, y al igual que Dios no podemos morir. Allí lo tiene Ud.

242 Bien, la pregunta realmente se explica sola, ¿ve?, y está correcta. Ahora, veamos, yo tenía un . . . yo no sé si . . . Sí:

¿Qué—qué va a ser de ellos?

243 Ellos serán consumidos, serán aniquilados: el alma se extingue, el espíritu se extingue, la vida se extingue, el cuerpo se extingue los pensamientos se extinguen, la memoria se extingue.

244 No habrá más pensamientos malos, en la Gloria será como si nunca hubiera sucedido. Correcto, todo será . . . Pudiera Ud. imaginarse, que aquí hubiera gente . . .

245 ¿Qué no dice la Biblia que: “Aun los pensamientos del maligno perecerán”? Los mismos pensamientos de ellos perecerán.

246 ¿Cómo pudiera ser que *aquí* en este lado estuviera un hombre, y Dios el Gran Santísimo, en otro lado, sabiendo que allí a lo lejos están almas quemándose en un pozo? Eso no pudiera ser el Cielo. Los pensamientos, la memoria, todo lo que está pervertido, todo pensamiento malo, todo perecerá, y todo en lo que hay maldad. Y no habrá nada más que pureza, con *Zoe*, la Vida de Dios; en Eternidad, y las edades pasarán, y pasarán, y pasarán y pasarán, y pasarán; nunca habrá un fin, ¡será Eterno!

247 “Ellos entraron en un castigo *para siempre jamás*, pero el justo entró a Vida Eterna”. ¿Lo entendió? Castigo *para siempre*, Vida Eterna, ¡qué diferencia!

248 Ahora, ¿ve?, no . . . Bien, para Uds. mis queridos jovencitos, no estoy tratando de presentarme a mí mismo como un sabelotodo. Si yo hiciera eso, . . .

249 Bien, tengo tres o cuatro buenas preguntas más. Las abordaremos el domingo por la mañana, Dios mediante.

250 Bien, mire. ¿Ve?, esto levanta preguntas. Yo soy un predicador de edad. Yo—yo—yo tengo veintiséis años en el ministerio. Y estoy muy agradecido que puedo decir esto, que yo nunca en mi vida traté de presentar algo sin que antes fuera revelado. Y estoy tan agradecido que el Angel del Señor . . . Yo no tuve educación, ni habilidad. Y este Angel descendió, y ha sido mi ayuda enviada de Dios. Y El nunca me dijo una cosa que no cuadrara absolutamente de Génesis a Apocalipsis, tanto así que . . . yo escribí inmediatamente cuando El me dijo: “Tú recibirás un don de sanidad Divina”. Y lo escribí exactamente de la manera que El lo dijo.

251 Y como a los tres años después, mi administrador me llamó la atención al respecto y me dijo: “Hermano Branham, ¿te fijaste en eso? Es tan perfecto que aun El te dijo ‘un don’”.

252 ¿Ve?, El no dijo “el don”. Y en la Biblia . . . cada don está escrito como “el don de”, excepto el de sanidad Divina, el cual

es “un don”. Hay “dones de sanidad”. Ud. puede tener toda clase de dones de sanidad, diferentes formas. Pero cada uno de los otros dones están nombrados como “el don de”: “el” don de profecía, “el” don de *esto*. Pero cuando se refiere al don de sanidad Divina es en plural: “dones”. Yo nunca había notado eso, pero el Espíritu Santo es tan perfecto. ¡Oh, bendito sea el Señor!

²⁵³ Sabe Ud. que el mismo Espíritu Santo que escribió esa Biblia, por cientos de hombres, con cientos de años separados...que ninguno de ellos tuvo diferencias uno del otro, y a ninguno de ellos les faltó nada; y nunca habían oído uno del otro.

²⁵⁴ Pablo se fue, y estuvo en Arabia, y ni siquiera visitó Jerusalén por espacio de catorce años, pero cuando fue a Jerusalén... nunca fue a Jerusalén. Y estando en Arabia, nunca vio a Pedro y al resto de ellos por espacio de catorce años. Y cuando ellos se vieron, ambos estaban predicando la misma cosa: el bautismo en agua en el Nombre de Jesucristo, y sanidad Divina en el poder de Dios.

²⁵⁵ ¡Oh!, estoy contento de poder decir que soy uno de ellos:

Uno de ellos, uno de ellos,
Estoy contento de decir que soy uno de ellos;
(Aleluya),
Uno de ellos, uno de ellos,
Estoy contento de decir que soy uno de ellos.
Hay gente casi dondequiera,
Cuyos corazones están en fuego,
Con este fuego que cayó en Pentecostés,
Que limpió e hizo los limpios;
Oh, está ardiendo dentro de mi corazón,
¡Oh, gloria a Su Nombre!
Estoy tan contento de poder decir que soy uno
de ellos.

Estaban unidos en el aposento alto,
Todos orando en Su Nombre,
Fueron bautizados con el Espíritu Santo,
Y poder para servicio vino;
Lo que El hizo por ellos en aquel día
Lo mismo hará El por ti,
Estoy tan contento de poder decir que soy uno
de ellos.

Uno de ellos, uno de ellos,
Estoy tan contento de poder decir que soy uno
de ellos; (aleluya),
Uno de ellos, uno de ellos,
Estoy tan contento de poder decir que soy uno
de ellos.

256 Escuchen, tengo un mensajito para Uds.:

Ven mi hermano, busque esta bendición
 Que limpiará su corazón del pecado,
 Que empezará el gozo cual campanas
 repicantes
 Y guardará su alma en fuego;
 Oh, está ardiendo ahorita en mi corazón,
 Oh, gloria a Su Nombre,
 Estoy tan contento de poder decir que soy uno
 de ellos.

257 ¿No está contento que Ud. es uno de ellos? ¿Qué es? Es el Espíritu que lo reveló. Es una revelación de Dios: “Sobre esta roca”. A mí no me interesa si un arzobispo. . .

258 Un sacerdote Católico vino a mi casa, no hace mucho tiempo. Y me dijo: “Señor Branham, vine a hacerle una pregunta”.

“Muy bien, señor”, le contesté yo.

Y me dijo: “Aquí traigo una carta del obispo, para Ud.”

“Muy bien, señor”, le dije yo.

259 Y me dijo: “En las declaraciones que tú hagas, ¿levantarás tu mano y jurarás que solamente dirás la verdad?”

260 “No lo haré”, le contesté yo. “La Biblia dice, le dije yo: ‘No jurarás por nada, ni por los cielos, ni por la tierra (porque ella es el estrado de sus pies). Que tu sí sea sí y tu no. . .’ Si el obispo quiere oír lo que tengo que decir, tendrá que tomar mi palabra. Si no lo hace, muy bien, yo no juro”.

261 Este sacerdote aquí de la iglesia del Sagrado Corazón, me preguntó: “¿Tú bautizaste a Paulina Frazier en *tal y tal* fecha?”

262 “Sí, señor”, le contesté yo, “en el Río Ohio”.

263 “¿Cómo la bautizaste?”, me preguntó él.

264 “La bauticé por inmersión en las aguas en el Nombre del Señor Jesucristo”, le contesté.

265 El lo anotó y me dijo: “¿Sabes una cosa?, la iglesia Católica bautizaba de esa manera”.

“¿Cuándo?”, le dije yo.

“Al principio de la edad”, dijo él.

“¿Cuál edad?”, le dije yo.

“En el principio”, me contestó.

“¿Cuál principio?”, le dije.

“En la Biblia”, dijo él.

“Me quieres decir”, le dije yo, . . . “¿en el tiempo de los discípulos?”

“Seguro”, respondió él.

Y le dije: “Tú llamas al Católico . . . ¿Tú estás diciendo que los discípulos eran Católicos?”

“Seguro, eran Católicos”, contestó.

“¿Yo pensé que la iglesia Católica no cambiaba?”, le dije.

“No cambia”, contestó él.

266 “Entonces ¿por qué Pedro dijo: ‘Arrepentíos y bautícense en el Nombre de Jesucristo’? ¿Y tú dices . . . que él era un papa?”

267 “Sí”, dijo él.

268 “¿Entonces por qué bautizas en el nombre del ‘Padre, Hijo y Espíritu Santo’? Y él bautizó por inmersión, y tú rocías con agua. ¿Qué ha sucedido?”

269 Y él dijo: “Pero es que la iglesia Católica tiene poder para hacer todo lo que ellos quieran hacer”.

270 “¿Y tú llamas a los discípulos Católicos?”, le dije yo.

271 “Sí”, contestó él.

272 Le dije: “Señor, tengo el libro de Josephus, tengo el libro de los mártires del autor Foxe, tengo las *Edades Tempranas*, del autor Pemberman, tengo las *Dos Babilonias* del autor Hislop, los libros más antiguos de historia que hay en el mundo, enséñeme en ellos en dónde la iglesia Católica fue alguna vez ordenada o aun llegó a ser una organización . . . seiscientos años después de la muerte del último apóstol”.

Y él respondió: “nosotros creemos lo que la iglesia dice”.

Y yo le dije: “Yo creo lo que la Biblia dice”. ¿Ve?

“Dios está en Su iglesia”, dijo él.

273 “Dios está en Su Palabra”, le contesté yo. Y le dije: . . . Le dije: “La Biblia no dice que Dios está en Su iglesia, sino que la Biblia dice que Dios está en Su Palabra. ‘En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios; y habitó entre nosotros’”. Correcto. “Dios está en Su Palabra”, le dije yo.

274 El salió diciendo: “Bueno, nosotros no podemos argüir”, dijo él, “porque tú crees en la Biblia y yo creo en la iglesia”.

275 “Yo creo que la Biblia es la Palabra inspirada de Dios y no hay contradicción en Ella, le dije. Y Ella es la Palabra de Dios, Sus planes Eternos para todas las edades que venían. Pues El dijo: ‘Cielos y tierra pasarán mas Mi Palabra no pasará’. Esto es correcto. Yo creo la Palabra”.

276 De allí salió y se fue con la Señora Frazier. Y le preguntó: “Señora Frazier, ¿podieras firmar un papel dando el consentimiento que tu hija puede ser un miembro de la iglesia Católica?”

277 Y ella le contestó: “Preferiría mejor llevarla a la sepultura”.

278 “Te debería dar vergüenza”, le dijo él, “Tú deberías estar agradecida que esa muchacha iba a salir de esas tonterías, para entrar a la iglesia Católica”.

279 Y le preguntó: “¿Qué si fuera tu hija la que viniera a mi iglesia? ¿Qué dirías a eso?”

280 Bueno dijo él: “eso sería diferente”.

281 Y ella le dijo: “No, no es diferente”. El se había dado cuenta que se había encontrado con alguien firme al salir de la casa de esa mujercita. El supo que se había encontrado con alguien firme. Y ella le dijo: “Allí está la puerta abierta por donde tú entraste”.

282 ¿Ve?, esa es la manera. No deje que lo pisoteen, Ud. no tiene que ser pisoteado. Si Dios es con Ud., ¿quién está contra Ud.? ¡Correcto! El problema de hoy día, es que Uds. tienen un hueso de pechuga en lugar de espinazo. ¡Párese por Dios!

283 El mismo Espíritu Santo que descendió en esos apóstoles y en las edades, es el que está en Su Iglesia hoy día, en aquellos en quien Dios mismo se ha revelado. “No es del que quiere, ni del que corre, mas del que Dios tiene misericordia”. Es Dios, por Su elección, el que trae a la gente y les abre sus ojos. Ud. está ciego, Ud. nunca lo vería, y nunca pudiera verlo a menos que Dios le abra su entendimiento. La Biblia dice que Ud. está ‘ciego’ y no puede ver. No tiene caso que Ud. trate. Con toda la educación, y becas que Ud. pudiera obtener, Ud. constantemente se hace más ciego.

284 Uds. Iglesia de Cristo, que hablan donde la Biblia habla y que guardan silencio en donde guarda silencio, ¿qué de Esto? Uds. se han quedado muy silenciosos en Eso.

285 ¿Ve?, se requiere la Verdad espiritual revelada. Luego Dios descende y El mismo se revela y vindica que es la Verdad. ¡Amén! ¿Lo ama Ud.? Yo también. Amén.

286 Muy bien, todos Uds. Metodistas ¿quieren saludar de mano a los Bautistas? ¿Uds. Presbiterianos?

287 Ud. pudiera decir: “Hermano Branham, tú no tienes compañerismo con Bautistas y Presbiterianos que no bauti-...”

288 No, señor, no hago eso. Yo los considero mis hermanos. ¡Absolutamente! A mí no me interesa si Ud. no fue bautizado, o si Ud. fue bautizado en el nombre “de la Rosa de Sarón, el Lirio de los Valles, o en el de la Estrella de la Mañana”, eso no tendría... eso sería tan aceptable como “Padre, Hijo y Espíritu Santo”. Solamente tres títulos. El era la Rosa de Sarón. ¿Verdad que sí? El Lirio de los Valles, la Estrella de la Mañana, todos esos. Seguro, que El lo era. Solamente hay una cosa en

que ellos fallan, pero aquí está como es: la manera correcta Escritural es en el Nombre de Jesucristo. Si Ud. quiere la manera Escritural, eso es lo correcto. Esa es la manera correcta.

289 Ahora, si Ud. está bautizado en el Nombre del “Padre, Hijo y Espíritu Santo”, . . . siente que está bien, amén. Si siente que es una buena respuesta para una limpia conciencia con Dios, amén. Siga adelante, ¿ve?

290 Pero en cuando a lo que a mí concierne, en cuanto a mi parte, si Ud. me preguntara a mí diciéndome: “Hermano Branham, ¿me debería de bautizar otra vez?” Por mi parte, yo diría que “sí”.

291 Una mujercita el otro día vino aquí y me dijo: “El Señor me llamó para predicar”. Yo creí eso, tanto como creí que ella pudiera de un salto pasar por encima de la luna.

292 Yo le dije: “Bueno, eso está muy bien, hermana”. Y le pregunté: “¿Es Ud. casada?”

“Sí”, dijo ella.

“¿Tuvo dos hijos?”

“Sí”.

“¿Qué es . . . ? ¿Su esposo es salvo?”, le pregunté yo.

“No”, dijo ella.

“¿Y qué va a hacer con su esposo?”, le pregunté.

“Lo voy a dejar en la casa”, me dijo.

293 “Esta es la mejor carnada que el Diablo jamás ha tenido”, le dije yo. “Para empezar, Ud. es una mujer atractiva y Ud. saliendo a los campos misioneros, sería una carnada y un blanco para el Diablo. Y su esposo, en la casa, un hombre joven, y Ud. dejándolo con estos dos niños; él empezaría a salir con otra mujer, y estos niños iban a tener otro papá uno de estos días”. “En primer lugar”, le dije yo, “si Dios llamó a una mujer, El contradijo Su Palabra”. “Ahora, si Ud. quiere hacerlo, está bien”. “Ud. habla de discernimiento, Ud. dice que el Señor le dio a Ud. discernimiento. ¿Quiere subirse a la plataforma y tratarlo?”

294 Ella dijo: “Sí”. Y Uds. vieron lo que sucedió.

295 ¿Ve Ud.?, es entusiasmo. Tiene que venir de la Palabra. Si no está en la Palabra, entonces no está correcto. A mí no me interesa qué tan emocionado está, no está correcto. ¡Amén!

296 Muy bien:

Andaremos en la Luz, hermosa Luz,
Ven donde se encuentra cual rocío el perdón;
Brilla doquiera de día y de noche,
Jesús, del mundo es la Luz.

Todos Uds. santos de luz proclamen,
 Jesús, del mundo es la Luz;
 Entonces las campanas del Cielo repicarán,
 Jesús, del mundo es la Luz.

Andaremos en la Luz, preciosa Luz,
 Ven donde se encuentra cual . . .
 Brilla doquiera de día y de noche,
 Jesús del mundo . . .

²⁹⁷ Ahora les voy a pedir que cada uno de Uds. saluden de mano, a los que están a su alrededor, a todos, mientras lo cantamos otra vez:

Andaremos en la Luz, preciosa Luz (amén),
 Ven donde se encuentra cual rocío el perdón;
 Brilla doquiera de día y de noche,
 Jesús, del mundo . . .

²⁹⁸ ¿Ama Ud. a los Metodistas?, diga amén. [La congregación dice: “Amén”.—Editor] ¿A los Bautistas? ¿A los Presbiterianos? ¿A los Católicos? A los . . . ¿Los ama a todos? Diga: “Amén”. [La congregación dice: “Amén”.]

Andaremos en la Luz, precio . . . (salude de mano, mientras lo cantamos),
 Ven donde se encuentra cual rocío el perdón;
 Brilla doquiera de día y de noche,
 Jesús, del mundo es . . .

²⁹⁹ Antes que cantemos nuestro himno de despedida . . . Es posible que esté aquí el domingo otra vez. Después del domingo, no regresaré hasta después de Navidad. ¿Ve?, porque voy a salir a Michigan, y de Michigan, voy a Colorado, y de Colorado a Idaho, y de Idaho a California, y de allí regresaré. Y si es posible (quiero que Uds. oren por mí), quiero estar en Waterloo, Iowa, y empezar el veinticuatro y prolongarme hasta el dos de febrero. ¿Ve?, en esa enorme arena, acabo de recibir la llamada hace unos momentos y tengo de aquí hasta el domingo para orar. ¿Ve?, es en Waterloo, Iowa, y el tiempo ya está encima.

³⁰⁰ Pero, recuerde, escuchen el anuncio del hermano por la radio a las nueve en punto, el sábado por la mañana. Nosotros le vamos a llamar para informarle. Y eso va a ser en el canal WLRP, el cuarteto Neville a las nueve en punto, el sábado por la mañana. Bien . . . si yo no alcanzo a terminar todas las preguntas, el Hermano Neville las terminará. ¿Lo hará, Hermano Neville el domingo por la mañana? [El Hermano Neville se ríe y dice: “Una orden del alto mando”.—Editor] Bueno, mira, si tienes problemas, yo saldré corriendo juntamente contigo. El verá. Muy bien.

³⁰¹ Muy bien:

Toma el Nombre de Jesús contigo,
Hijo de dolor y angustia;
El te dará gozo y bienestar,
Llévalo a donde quiera que tú vayas.

Nombre precioso, ¡Oh cuán dulce!
Esperanza en la tierra y gozo en el Cielo;
Nombre precioso, (Nombre precioso),
¡Oh, cuán dulce! (cuán dulce),
Esperanza en la tierra y gozo en el Cielo.

³⁰² Si Uds. quieren conocer a una Bautista que cree en gritar, y esa manera de gritar yo la creo. Esa madre anciana que está sentada allá, cuando el Espíritu vino sobre ella. Ella empezó a gritar, no podía detenerlo, fue atrás en donde estaba su hija, y la abrazó. Así es de la manera que me gusta verlo. Amén. Ese es el verdadero sentimiento antiguo procedente de un corazón sincero. Oh, señor, una santa anciana madura, sazónada, lista para irse al hogar en la Gloria. Solamente esperando el llamado, ¿ve Ud.?, sólo teniendo hermosos momentos.

Muy bien, ahora el Hermano Neville, lo que él quiera hacer. 

Preguntas Y Respuestas

Hebreos, Parte II

³⁰³ Quiero primeramente dar las gracias a cada uno de Uds. a quienes llegó la petición de que, “oraran por mi esposa”. Ella ha estado muy, muy enferma. No sabíamos lo que era, no sabíamos lo que estaba sucediendo, únicamente tenía un vómito incontrolable y estaba prácticamente inconsciente, con fiebre casi de cuarenta punto seis grados centígrados, tenían que mantenerla envuelta en sábanas con hielo. Así que . . . pero ya está bien ahorita. La fiebre se le fue, y ya está bien. Pero está bastante débil, perdió como diez libras [Como cuatro kilos y medio.—Traductor], algo así. No ha . . . Hoy en la noche fue la primera vez que probó algo desde el domingo. Así que ella había estado muy enferma, y confiamos en el Señor por su sanidad, y El se la está confirmando. Queremos decirle a Uds. que continúen orando para que ella reciba su fuerza.

³⁰⁴ Bien, este fin de semana que viene, Dios mediante, tengo que ir a Miami. Mi amigo de antaño, el Hermano Bosworth, está para irse al Hogar Celestial, tiene cerca de cien años. El me llamó y me dijo: “Hermano Branham, ven a verme cuanto antes, tengo que decirte algo antes que me vaya”. Y él . . . Creo que él quiere orar por mí, y poner sus manos sobre mí antes que se vaya. Ud. sabe.

³⁰⁵ Yo espero que pueda terminar mis días con una reputación como la de F. F. Bosworth. De todos los hombres que yo conozco en el mundo, de todos los hombres que he conocido en el mundo, yo nunca conocí un hombre del cual yo estaba tan deseoso de ser como él, como el Hermano F. F. Bosworth; me refiero a ser un ministro como él. Yo nunca oí una persona, alrededor del mundo, en ninguna parte, hacer una declaración acerca del Hermano F. F. Bosworth que no fuera que el hermano era “un Cristiano, un real hermano”.

³⁰⁶ Despedidas dejan detrás de nosotros huellas de nuestras pisadas en las arenas del tiempo. El es un hermano maravilloso, ya está muy anciano, tiene cerca de cien años. Así que él está ya para irse al Hogar, eso es todo, y él me lo dijo. El sabía que se iba, y solamente estaba esperando. El me dijo que el momento más dulce de su vida es en estos momentos cuando él está solamente esperando, pero él dijo que sabía que se iba a ir.

³⁰⁷ Yo le dije: “Tengo que ir a Michigan esta semana, Hermano Bosworth”.

308 Y él me dijo: “Bueno, pero no te tardes mucho, Hermano Branham, no puedo esperar mucho. Me estoy debilitando cada vez más”.

309 El ha sido más que un amigo para mí, para que yo no vaya para allá. Ahora, si tengo que tomar el avión para ir para allá, lo haré y lo tomaré de regreso para estar aquí por lo menos para el domingo en la noche; si no, bueno, voy a tener que manejar y me va a tomar un poco más de tiempo.

310 Oren por el Hermano Bosworth. Ore que Dios. . . Y cuando El tome al anciano patriarca, El envíe una carroza de fuego y lo levante, ¿ve? Yo lo amo, él ha sido como un padre para mí.

311 Otro anciano. . . él y el Hermano Seward. Yo—yo soy parcial a las personas ancianas, yo las amo. Y el anciano Hermano Seward, él también durmió de esa manera. Por supuesto, el Hermano Seward no estaba tan anciano, no creo, como lo está el Hermano Bosworth.

312 Oren por el Hermano Bosworth. No todo es rosas para él en aquel lugar, sino que. . . El necesita sus oraciones, pero no para otra cosa sino para. . . que Dios le permita irse en paz.

313 Ahora. . . Y también queremos recordar, que mañana, Dios mediante, vamos a enterrar a uno de nuestros amigos de esta iglesia, al Hermano Sol Coates. El estuvo aquí muchas veces, él trabajó en la oficina de correos por muchos años. Murió en el hospital de los Veteranos la otra noche. El Hermano Cox y yo, fuimos a verlo, y tenía. . . muy baja. El se fue como un Cristiano. Vamos a darle los servicios fúnebres en la funeraria Coots mañana a la una de la tarde, el Hermano Neville y yo, y de allí lo enterraremos. El trío Neville va a cantar; y el Hermano Neville y yo, vamos a estar dividiéndonos los servicios. Yo no supe exactamente cuándo se hicieron estos arreglos, por causa de Meda. Así que, el funeral será mañana a la una de la tarde, en la funeraria Coots.

314 Y luego, el viernes, a las dos en punto, el Sr. Wheller. Lo llamábamos Pod Wheeler; se me olvidó cuál era su verdadero. . . Y Ud. sabe, lo acabo de leer en el periódico y no sabía quién era, hasta que lo investigué. El fue un vecino nuestro por muchos años, y acaba de morir. La otra noche, él estaba parado aquí enfrente de la iglesia, y traté de que viniera a la iglesia. La otra noche, hace como tres semanas, él estuvo parado allí, y yo traté de persuadirlo a que entrara a la iglesia. Porque, yo no creo que él iba a la iglesia o tenía ninguna clase de creencia, aunque él tiene un hijo que es un predicador Bautista. Pero él no tenía ninguna creencia de lo que yo sé, y ahora él se fue a encararse con Dios. Así que será el viernes por la tarde a las dos en punto en la funeraria Coots. Y también, el Hermano Neville y su familia van a cantar, en ese funeral.

315 Así que, cualquiera de Uds. que quiera atender a los servicios, uno es mañana a las dos. . . quiero decir, mañana a la una. Creo que es la hora correcta. ¿Verdad, hermano? Y el otro, a las dos, ¿está correcto? A las dos de la tarde en la funeraria Coots.

316 Y el domingo por la mañana. . . El sábado va a ser el anuncio. Y el Hermano Neville, probablemente para entonces, les hará saber. . . si podemos tener un servicio de sanidad el domingo por la noche, o cuándo voy a regresar si me voy por avión para Florida para ver al Hermano Bosworth. Yo no sé cómo yo pudiera dejar de ir a verlo, pues él es un amigo mío de antaño, muy amado. Y probablemente esta sea nuestra última vez de volvernos a ver en esta tierra, si el Señor lo permite. Y él. . . Yo no sé si pueda ir a verlo y venirme pronto o no; yo no quiero separarme de él, pero, Ud. sabe cómo es esto, Ud. tiene otras cosas que hacer.

317 Bien, hay una declaración que quisiera hacer aprovechando que no hay muchos aquí, y que hay gente que son mis amigos.

318 Estoy contento de ver a la Hermana Smith. Es la primera vez que la vuelvo a ver en muchos años. ¿Cómo está Ud. Hermana Smith? Hace un año, creo que la última vez que la vi. . . [La Hermana Smith habla.—Editor] En Benton Harbor, espero ir por allá un día de estos. Muy bien. Creo que la última vez que yo la vi a Ud., fue en un servicio fúnebre en Louisville. Recuerdo muy bien a la Hermana Smith. Yo solía pasar por ella en una camioneta cuando íbamos a la iglesia. Y todo lo de atrás de la camioneta estaba salpicado de chapopote y los guardafangos se movían para arriba y para abajo, y a mí me daba mucho frío; pues ponía un pie afuera. Oh, Señor. Mucha agua ha pasado por el río desde entonces, Hermana Smith. Sí, señor. Bien, le damos las gracias al Señor por esos recuerdos preciosos y por amarle todavía a El.

319 Bien, quiero decir una cosa, alguien pudiera preguntarse, la otra noche. . . yo estaba platicando con el Hermano Fleeman afuera en le calle. Pues algunas veces alguien ha dicho: “¿Qué hace al Hermano Branham irse, en cuanto el servicio se termina?”

320 La razón es que, mi esposa está sola. ¿Ve? Y si empiezo a platicar, voy a continuar platicando buena parte de la noche, y ella va a estar sentada allá sola todo ese tiempo. Y esta es la razón por la cual me apuro a irme, para estar con ella, ¿ve Ud.?, el resto de la noche; porque me agarro platicando y platico mucho. Yo tengo que platicar como media hora. Yo no puedo nada más pasar y decirle: ¿Cómo está Ud. en esta noche? ¿Cómo está Ud. en esta noche? Yo no hago eso. Yo me paro y empiezo a platicar; y alguien empieza a hablar sobre algo, y allí es en

donde me quedo por una hora. ¿Ve? Y por eso, es que ella se sienta a esperar y demás. Este es el por qué. Yo no quiero que Ud. piense que era porque yo no quería ver y saludar de manos a mis amigos, y expresar nuestro compañerismo y demás, sino que este era el tipo de problema.

321 Así que, ahora, cada uno esté en oración por el enfermo y el afligido.

322 La Sra. Harvey quien tenía todo ese problema, se está mejorando. Sí, señor. No veo... Tal vez haya, algún doctor aquí. Y si estoy diciendo mal esto en esta plataforma, Dios me perdone. Pero yo creo que Dios hará responsables a esos doctores por lo que le hicieron a esta mujer. Yo creo en cirugía, yo creo en medicinas. Seguramente, yo lo creo. Yo pienso que Dios los envió a ellos para ayudarnos, al igual que El envió mecánicos para los automóviles y otras cosas. Pero esa mujercita, el doctor la tenía acostada cuando le dijo que: "Estaba llena de cáncer, y que nada se podía hacer". Esta madrecita con un montón de hijos.

323 Yo fui, y traté de explicarle a ella que cómo a través de la oración... Y ella es una mujer joven, como de veinticinco años. Y cómo Dios había sanado a su bebito, que hasta lo llamaron "el bebé milagro" en el hospital infantil, cuando Dios lo sanó de meningitis. El bebito estaba en una condición terrible, y el Señor lo sanó de inmediato. Los doctores, no pudieron entenderlo. Así es que yo fui a ver a la Sra. Harvey, y le dije: "Sra. Harvey, ¿la desahucieron los doctores?"

324 "Sí, señor".

325 Y su esposo dijo: "Sí, no hay nada que se pueda hacer, ella está completamente llena de cáncer".

326 Y yo dije: "Bueno, pero lo que queremos hacer ahora, es creer a Dios, creer que Dios la sanará... la sanará a Ud." Y les dije: "Pueda ser que el cáncer no se vaya de inmediato; pero si oramos la vida del cáncer se irá. Ud. pudiera seguir sintiéndose enferma todavía, por mucho tiempo, o Ud. pudiera sentir alivio de inmediato", le dije yo. "Y también después de unos días Ud. pudiera enfermarse más que nunca". Pero le dije yo: "Ud. tiene que poner su fe en contra del cáncer". "Y si el cáncer vive, Ud. muere. Y si el cáncer muere Ud. vive". "Vamos a orar ahora", le dije yo.

327 Y oramos, y las evidencias que yo vi, fue que Dios tocó el cuerpo de la mujer. E inmediatamente ella se mejoró, y fue a visitar a mi madre, y visitó a los vecinos, (cuando ella estaba en tal miseria) ya no tenía dolores. Y después como a los tres días, ella empezó a enfermarse otra vez.

328 Y luego me di cuenta que la ciudad había dicho que ellos "pagarían la cuenta del médico, si los médicos la operaban".

329 Ahora, si yo estoy mal, Dios perdóname. Pero ellos tomaron a esa joven madre e hicieron de ella un “conejillo de indias”. Le quitaron aun sus intestinos y todo. Tomaron el intestino y los tubos urinarios y los comunicaron al exterior por medio de aberturas, a los lados del abdomen. Y ella estuvo por nueve y algo de horas en la mesa de operación. La enfermera dijo: “Se miraba como un matadero, en donde ellos aventaban sus dentro de un lugar a otro, y le pusieron ovarios de plástico y tubos de plástico”. Esto es claro, pero es la verdad. E intestinos de plástico y cosas como esas, y en esa condición dejaron a la mujer, una madrecita. Yo digo, en mi manera de verlo, esos doctores son culpables de asesinato.

330 Ella les dijo: “El Hermano Branham oró por mí”. Y les dijo: “Nosotros vamos a creer que el cáncer... que el cáncer está muerto”.

331 Y uno le dijo: “Tengo noticias para ti: ‘Tu cáncer está vivo’”.

332 ¿Cómo podía decirle él? Estaba adentro, no hay rayos “X” que puedan decirlo. El cáncer es un... Ud. no puede decir que es cáncer por estudios de rayos “X”, porque el cáncer mismo es carne, Ud. no puede verlo. Solamente había una cosa por hacer, extirparlo de la mujer y cortarla a ella en pedazos. Eso es todo. Ahora ella siendo una madrecita, yo la hubiera dejado probar su fe en Dios en lugar de usarla como un “conejillo de indias” o algo como eso. Ahora si yo estoy equivocado, si yo tengo un mal motivo, yo quiero que Dios me perdone, ¿ve Ud.? Porque yo no quiero que Uds. piensen que yo no creo en operaciones, o que no creo en doctores y cosas. Eso está bien. Pero yo pienso que Ud. debe de saber lo que Ud. está haciendo antes que entre a escarbar en una persona, no usarlas como un experimento como ese. Correcto. Y ahora, por supuesto, ella no puede vivir. Eso es todo. Y si vive, de seguridad va a ser uno de los más grandes milagros que han sucedido. Cuando la mujer se miró y vio su intestino en un lado conectado y abierto en la piel y sus tubos urinarios funcionando en el otro lado, ella se desmayó, se desmayó... No era una cosa... la pobre mujercita estaba acabada. Y tenía como unos veintidós o veinticinco años, esta madre con tres o cuatro niñitos que criar. La cosa más lastimosa que jamás he oído en mi vida. Yo digo: “Para mi manera de verlo el doctor es culpable de... si él tomó a esa mujer solamente como un experimento porque la ciudad iba a pagar la operación, eso está mal, no debería de haber sido permitido”.

333 [Un hombre pregunta si Dios puede restaurar a la mujer.—Editor] Bien, déjeme decirle, hermano no—no es imposible. Y es, y no es... es posible y también probable. Porque yo sé de un hombre, en California que le faltaba un brazo (todos Uds. se mantuvieron informados de esto por el

periódico), que se oró por él, y el brazo estaba cortado hasta *aquí*, y ha seguido creciendo y los dedos le están saliendo hoy; le creció el codo, la muñeca, la mano, y parte de los nudillos de los dedos estaban formados en los dedos, ¿ve Ud.? Creo que está en el *Heraldo de la Fe* que sale cada mes. Y aun cuando él tiene sus manos que le han salido de *esta* manera; se muestra en dónde estaba cortado su brazo, y de dónde ha crecido. Cada mes muestran cómo va creciendo, y ha transcurrido como un año.

334 [El hombre habla otra vez desde la congregación.—Editor] Seguro, eso es correcto. Yo creo. . . Es, es una cosa rara, ¿ve?, es una cosa muy rara. De vez en cuando yo he escuchado de eso. Ahora, el Hermano Bosworth, una noche él oró por una mujer. Y yo tenía una en mi reunión. Pero la del Hermano Bosworth sanó instantáneamente; la mía tomó un poquito más para que sucediera.

335 El oró por una mujer. . . Yo leí el testimonio de la mujer. Tenía cáncer, y el cáncer le había comido la nariz. Y a la mañana siguiente la mujer tenía nariz. Yo sé esto. . . Este es un caso del Hermano Bosworth, y está en su libro titulado *Cristo El Sanador*, creo que así es, o *El Que Trae Gozo*. Está en el testimonio de la mujer con su nombre y dirección. Y ella tiene vecinos y doctores y todo lo demás para comprobar que esto sucedió.

336 En Little Rock, Arkansas, una noche en un cuarto, oré. . . no en Little Rock, sino en Jonesboro. Yo dije: “Me voy a quedar hasta que ore por la última persona”. Ya tenía ocho días y ocho noches en la plataforma, ¿ve? Y entonces. . . y cruzando el cuarto venía una mujer, que traía un pañuelo sobre su rostro de *esta* manera, y yo pensé que ella estaba llorando. Y yo le dije. . . Creo que eran las dos o tres de la mañana, y le dije: “No llore, hermana, Dios es el sanador”.

337 Y ella dijo: “No estoy llorando, Hermano Branham”. Y ella se quitó el pañuelo; y no tenía nariz, ¿ve? Los doctores habían dicho. . . El cáncer le había comido hasta el hueso. . . y se le podían ver. Y yo oré por ella, y le pedía al Señor que la sanara.

338 Y como cuatro o cinco semanas después, yo estaba en Texarkana. Y sentado allí, estaba un caballero muy bien vestido, y me dijo: “¿Me permite unas palabras, Hermano Branham?”

339 Rápidamente se subió a la plataforma, y uno de los hermanos que sientan, trató de meterlo en orden. Y yo le dije: “Bien, vamos a ver”.

340 Y él me preguntó: “¿Reconoces a esta dama joven?”

341 “No”, le dije yo.

342 Y él me dijo: “Si miras esta fotografía la vas a reconocer”. El trabajaba como un exterminador de plagas en Texarkana, y ella era su madre con una nueva nariz que le había crecido, de la misma forma que la que tenía.

343 Esto demuestra que Dios... Yo lo he visto hacerlo. Dios pudiera hacer eso por la Sra. Harvey. Y yo oro que El lo haga, porque la pobre mujercita quiere vivir.

344 Hermano Tony, ¿tiene algo que decir? [El Hermano Tony reporta una sanidad.—Editor] Es cierto. Amén. Amén. Sí, eso está bueno, también. Sí, El de seguro lo hará, El es un Sanador.

345 [Otro hombre comenta.—Editor] Sí. Sí. Sí, hermano. Amén. Seguro. Sí. Y yo espero que Dios se lo restaure a Ud., hijo, para que Ud. pueda llevarlo de regreso y mostrárselo a él. Exactamente. Es para testimonio de la gloria de Dios, ore para que Dios lo haga. El—El... Sí, El es el Dios Todopoderoso, El puede hacer todas las cosas. Y si El no puede hacer todas las cosas, entonces El no es un Dios Todopoderoso.

346 Hay algo que nos hizo lo que somos, de la manera que somos, o hubiéramos tenido una cabeza como de pájaro, o algo como eso; si no hubiera una mente maestra para hacernos a cada uno de nosotros con una cierta característica, para hacer a un árbol de roble, a un álamo, o a una palma, y diferenciarlos entre ellos y hacerlos lo que ellos son. A nosotros no nos hizo con... a unos hizo con piel, a otros con plumas, y a otros con pieles, para que Ud... ¿Ve?, es la mente maestra detrás de eso, eso es lo que gobierna eso. Por supuesto El tiene todas las cosas en Sus manos. Y yo sé que El puede hacer todas las cosas. Y vamos a orar por ello, vamos a orar.

347 [Otro hombre habla desde la congregación.—Editor] Correcto. Tenemos... .

348 [La Hermana Snyder dice: “Hermano Billy, perdóneme”.—Editor] Sí, hermana, está bien, diga Ud. [La Hermana Snyder da testimonio de su sanidad cuando el Hermano Branham oró por ella el otro domingo.] Amén. ¿Sabe qué? Yo había estado pensando, Hermana Snyder, una vez cuando estaba aquí parado en esa unción, pensé... y le dije al Hermano Cox: “Ya nunca más voy a tratar de volver hacer esas reuniones de discernimientos en el tabernáculo”. Ud. no sabe cuánto el Diablo me aflige hermana. ¡Cuánto me aflige! Ud. sabe, diciéndome acerca de estos discernimientos.

349 Y me he enterado de que la hermana de la Sra. Wood... Yo nunca había visto a nadie de su familia. Muchos de ellos fueron sanados durante ese tiempo, y cada uno... Ud. sabe un gran porcentaje de esa gente fue sana. Y después de... La cosa extraña; su hermana, en cuya casa cené una noche, dos semanas antes que eso... Oh, es muy adentro en las montañas allá en Kentucky, y me di cuenta que su voz se parecía a la de

la Sra. Wood, y no había mucha luz en la casa. De todas maneras, no me fije en ella, pues platiqué más con su esposo y ella se ocupó en sus cosas. Salimos a sentarnos y caminamos; y volvimos a entrar, y continué platicando con su esposo, al terminar me levanté y me salí. Y Dios quien es mi Juez solemne (Quien está parado al lado de este púlpito), sabe que no reconocí a esa mujer.

³⁵⁰ Y entonces cuando el servicio de sanidad terminó, hice un llamado al altar para que pecadores se arrepintieran. Y ella había sido muy arrogante al respecto; pero se arrepintió y dio su vida a Cristo, levantó su mano en señal que rendiría su vida a Cristo, y estaba llorando. Después de que toda la unción se había ido; mientras hacía el llamamiento al altar, y demás. Volteé, y tuve una visión y miré a su hermano; ella era su hermana, esta mujer era su hermana, y vi a los dos juntos.

³⁵¹ Y yo pensé que era la esposa de Charlie, porque yo sabía que cuando estábamos sentados a la mesa el otro día en la casa de Charlie. . . Su esposa, una mujercita pequeña, de quien el Señor me mostró un problema que ella había tenido. Y desde ese mismo momento, el Señor tocó el cuerpo de ella allí sentada a la mesa. Tony, eso fue allá en donde estábamos, en el lugar donde fuimos a cazar ardillas. Y el Señor tocó su cuerpo y le quitó la cosa que ella tenía que usar todo el. . . por el resto de su vida, lo quitó de ella; estando allí sentada. Y la mujercita siempre tenía que comer en el otro extremo de la mesa, pero ese día, se acercó, y puso su silla, y comió a mi lado. Ella no sabía lo que estaba haciendo. Su esposo estaba sentado de *esta* manera, y el Hermano Banks estaba sentado allá, y nosotros estábamos platicando. Y ella dio toda la vuelta y agarró su silla y se sentó aquí a mi lado. Y eso fue con un propósito, pues el Señor me mostró una visión allí mismo. Y yo llamé a su esposo para afuera, porque era un problema de mujer, y empecé a decirle de lo que había sucedido. Y él me dijo: “Hermano Branham, así es exactamente de la manera que sucedió, exactamente de esa manera”. Y él le dijo a ella y el Señor la sanó. Muy bien.

³⁵² Y entonces después que el servicio había terminado la otra noche, vi a esta otra hermana, vi a Charles este joven y a esta mujer juntos. Y pensé: “Esa debe ser su esposa; pero su esposa es rubia y esta mujer con pelo negro”. Y entonces me di cuenta que la visión se movió a esta esquina de aquí. Y ella estaba sentada allí llorando y el Señor mostró esta visión después de que ella estaba. . . después del llamamiento al altar. . . después que la reunión de oración se había terminado, la oración por los enfermos, y después que el llamamiento al altar se había hecho, Dios esperó hasta que ella se arrepintió y le dio su vida a El y entonces El la sanó. Y ella tenía. . . tenía años que estaba hinchada. Y la hinchazón bajó tanto, que todo, aun sus pies se

le arrugaron por donde habían pasado de su cuerpo (los venenos). Ella se siente mejor, como nunca se ha sentido en años, ¿ve? ¡Cómo el Señor por Su sublime gracia hace eso! Creo que así es el testimonio; ¿no es así, Hermana Wood? ¡Y cómo lo hace El! Después. . . ¿Dígame hermana? [La Hermana Wood dice: “Ella perdió siete libras la semana pasada”.—Editor] Siete libras [Tres kilos y doscientos gramos.—Traductor] en una semana. ¡Oh, El es Dios! ¿Verdad que sí?

³⁵³ Bien, déjeme decirle, la razón que le dije al Hermano Neville. . . Yo pensé que tal vez él tenía un mensaje para esta noche. Pero él me dijo que: “No tenía”. Y yo tenía unas pocas preguntas aquí que sobraron, y me siento moralmente obligado a venir aquí y contestarlas. Tengo dos o tres más que probablemente no las abordaremos en esta noche.

³⁵⁴ Quiero contestar algunas que acaban de dárme las y que las hizo un predicador. Y el Hermano Neville. . . quiero decir, el Hermano Beeler me las acaba de dar. [El Hermano Branham contesta las siguientes ocho preguntas en la Parte número III, principiando en el párrafo 668, de la pregunta número 67 a la 74.—Editor]:

¿Qué representan las piedras en Apocalipsis 21:19 y 20?

Explique las cuatro bestias de Apocalipsis 5. . . .El quiso decir 6; no es Apocalipsis 5, creo que es 6.

¿Y quiénes son los veinticuatro ancianos?

¿Qué significa el cordón escarlata de Génesis 38?

¿Cuáles son los dones que son enviados en relación a la muerte de los dos testigos, en Apocalipsis 11?

¿En dónde estarán los santos después de los mil años de reinado? ¿Y qué clase de cuerpo tendrán ellos?

¿Cómo juzgaremos nosotros a ángeles?

¿Qué viene a ser el cabello que se habla en Primera de Corintios en relación a los ángeles?

³⁵⁵ Hablando de buenas, estas son muy buenas. Probablemente no las contestemos esta noche, pero si el Señor lo permite, trataré de contestarlas la próxima vez que vengamos con ese propósito.

³⁵⁶ Tengo algunas bastante buenas aquí en esta noche; así que vamos a orar en estos momentos para pedirle al Señor que nos ayude, y vamos a entrar en ellas los próximos veinticinco o cuarenta minutos.

³⁵⁷ Bien, bendito Padre Celestial, estamos agradecidos Contigo por todo lo que Tú has hecho por nosotros. Oh, es tan asombroso cómo Tu gracia nos alcanzó. Estoy pensando en estos momentos, lo de la otra noche, y de esa compañerita mía, que estaba tan enferma, y cómo Tú viniste a la escena. Su

fiebre empezó a bajarse desde esa misma hora, y ha desaparecido completamente para estos momentos. Te doy gracias. Y el... te pido que Tú seas con cada uno que tiene una petición en esta noche. Muy poco sabemos lo que significa una pequeña oración, hasta que llega a nuestros propios hogares. Oh Dios, . . . cuán real Tú has venido a ser. En esa hora cuando el doctor sale diciendo: “No sé lo que es, nunca he visto nada igual a esto”, y luego viene el Señor Jesús y se mueve en la escena.

³⁵⁸ Oh Dios, Tú eres tan real para nosotros, y estamos muy contentos por eso. Oramos que Tú perdones toda nuestra negligencia, y nuestra torpeza. Y, recuerda, Señor, que somos carne humana en un mundo oscuro, un mundo de tinieblas de pecado y caos. Y estamos mirando a través de un velo, sobre nuestro rostro, y solamente aquí vemos y conocemos humanamente. Pero un día cuando ese velo sea quitado, te vamos a ver cara a cara y conoceremos como somos conocidos. Ese es el día por el cual anhelamos.

³⁵⁹ Oramos Padre, ahora, que Tú nos ayudes mientras tratamos de impartir al pueblo la Palabra de Dios, de acuerdo a sus peticiones. Quitá toda enfermedad de nosotros. Te necesitamos, Señor. Y pedimos que Tú lo concedas. Permite que Tus misericordias nos sean dadas, porque Te lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

³⁶⁰ Bien, para contestar preguntas, no soy el mejor en el país, Ud. sabe. Pero las contestaré lo mejor que yo sé.

³⁶¹ Aquí está la que había empezado la otra noche, y tuve que dejarla:

60. “Por un Espíritu todos somos bautizados en el cuerpo de Cristo”. (Todos Uds. recuerdan que esa fue la pregunta en la que yo estaba. Bien eso se encuentra, por supuesto, en Primera de Corintios 12). . . **En el momento que recibimos el nuevo nacimiento, esto sucede. Es este. . . ¿Es este el bautismo del Espíritu Santo, o hay un bautismo después, o es eso una llenura?**

³⁶² Bien, es una pregunta tremenda, y pudiéramos utilizar el resto de nuestro tiempo en esta, hoy en la noche y mañana por la noche y así sucesivamente. Cubriría. . . tomaría y ataría la Biblia entera. Cada Escritura debe atarse apropiadamente una con otra en toda la Biblia.

³⁶³ Pero estoy tratando de hacerlo lo más rápido, y sencillo que puedo, no; cuando Ud. cree en el Señor Jesucristo, Ud. entonces recibe el nuevo nacimiento. Cuando Ud. cree en el Señor, Ud. recibe un nuevo pensamiento, una nueva vida, pero no es el bautismo del Espíritu Santo. ¿Ve? Ud. recibe el nuevo nacimiento cuando Ud. cree, Ud. recibe Vida Eterna. Es un don de Dios que se le ha dado a Ud. a través de la gracia soberana

por haber aceptado el don que Dios le ha dado a Ud. ¿Ve?, “El que oye mis Palabras y cree en el que me envió, tiene Vida Eterna”. Tiene Vida Eterna; ese es el nuevo nacimiento, Ud. está convertido, quiere decir que Ud. “ha cambiado”.

³⁶⁴ Pero el bautismo del Espíritu Santo lo pone a Ud. en el cuerpo de Cristo, sujeto a los dones para servicio. No lo hace a Ud. más Cristiano, sino que lo mete a Ud. al cuerpo de los dones. ¿Ve? “Ahora, por un Espíritu”, (Primera de Corintios 12), “todos somos bautizados en un cuerpo”. Pablo dice: “Hay diferentes dones, y en este cuerpo hay nueve dones espirituales”. Y en este cuerpo. . . Ud. tiene que ser bautizado en el cuerpo para poseer uno de estos dones. Están en el cuerpo.

³⁶⁵ Pero, ahora, en cuanto a tener Vida Eterna y ser un Cristiano, Ud. es un Cristiano desde el momento que Ud. cree. Ahora, eso no es manufacturar, eso es verdaderamente creer en el Señor Jesús y aceptarlo a El como su Salvador Personal; Ud. nace de nuevo en ese momento, y tiene Vida Eterna. Dios viene a Ud.

³⁶⁶ Ahora fíjese, Vida Eterna; Jesús dijo: “El que oye Mis Palabras y cree en el que me envió, tiene Vida Eterna, y no vendrá a juicio, sino que ha pasado de muerte a Vida”. Ud. es una nueva criatura en ese mismo momento. Pablo se encontró con algunas de aquellas gentes, allá en Hechos 19. Ellos tenían un predicador el cual era un abogado convertido que se llamaba Apolos. Y Apolos era un hombre poderoso en las Escrituras, y él estaba probando por las Escrituras que Jesús era el Cristo. ¿Ve?

³⁶⁷ Ahora fíjese. Apolos, a través de la Palabra, estaba probando por la Palabra. “Fe viene por el oír, el oír de la Palabra. El que oye Mi Palabra, y cree en el que me envió, tiene Vida Eterna”. ¿Lo captó? Apolos, por la Palabra, estaba probando. Y ellos eran Cristianos, eran seguidores, discípulos. Y Apolos estaba probando por la Palabra, que Jesús era el Cristo. Y ellos tenían gran gozo y recibieron la Palabra, aunque únicamente conocían el bautismo de Juan.

³⁶⁸ Y cuando Pablo pasó por las regiones altas de Efeso, él encontró a estos discípulos y les preguntó: “¿Habéis recibido el Espíritu Santo *desde* que creísteis?” ¿Ve?

³⁶⁹ Ahora, cuando Ud. cree, Jesús dijo que: “Ud. tiene Vida Eterna”. Eso es el nuevo nacimiento. Esa es su conversión, eso es su cambio. Pero el bautismo del Espíritu Santo es el poder de Dios con el que Ud. está bautizado en el cuerpo y Ud. está sujeto a esos dones espirituales para que obren a través de Ud.; como el predicar, evangelistas, apóstoles, pastores, profetas, . . . y todos los dones del cuerpo están incluidos en esto, cuando Ud. está bautizado en este cuerpo. Y esto. . . no lo hace a Ud.

más Cristiano, solamente lo posiciona a Ud. en un lugar para ser un espíritu ministrador en la Iglesia del Dios viviente. ¿Lo captó Ud.? ¿Ve?

370 Ahora la pregunta es... Contestémosla parte por parte, hay tres preguntas en una.

“Por un Espíritu somos bautizados en el cuerpo de Cristo”.

Eso es correcto, Primera de Corintios 12 nos da la respuesta a esto.

Muy bien.

¿En ese momento que recibimos el nuevo nacimiento, esto toma lugar? ¿Es allí cuando sucede?

371 Eso es lo que ellos desean saber, sí... “Por un Espíritu”... No. No. “Por un Espíritu somos bautizados en un cuerpo”. ¿Ve?, eso no es cuando el nuevo nacimiento principia, el nuevo nacimiento empieza cuando Ud. *cree* en el Señor Jesús.

372 Ahora vea, no hay un...no hay una cosa...Escuchen. ¿Qué puede Ud. hacer aparte de creer? ¿Qué más puede Ud. hacer? ¿Qué más puede Ud. hacer al respecto que sólo creerlo? Dígame una cosa que Ud. haría. No hay una sola cosa que Ud. pueda hacer afuera de creerlo. Ahora, si algo viene afuera de su creencia, no es un acto de Ud. mismo, es un acto de Dios. Por lo tanto...

373 Ahora si dijéramos que cuando Ud...En muchas ocasiones yo he visto, muchas veces, gente aceptando “el hablar en lenguas como la evidencia inicial” del Espíritu Santo. Y muchas veces sacuden a la gente, y la golpean y le palmean sus espaldas, y le dicen: “Dilo, dilo, dilo, dilo”. Ud. sabe, los hacen que repitan una palabra una y otra vez. “Dilo, dilo, dilo”. ¿Ve?, eso es algo que Ud. está haciendo Ud. mismo. Y no...no es nada. Ud. pudiera obtener una confusión de lenguas. Ud. pudiera obtener muchas cosas, y sensaciones. Pero si algo viene aparte de su propia fe, tiene que ser un don Divino de Dios dado a Ud. ¿Ve?

374 “Y por un Espíritu somos bautizados en un cuerpo”. Esto es correcto, ¿ve? El bautismo del Espíritu Santo es un acto diferente del nuevo nacimiento. Uno es un nacimiento, y el otro es un bautismo. Uno le da a Ud. Vida Eterna, y el otro le da a Ud. poder. Le da poder a Vida Eterna, ¿ve?, para operar. ¿Lo captó Ud. ahora? Bien. Muy bien.

375 Ahora aquí viene la otra, la segunda, la mejor que tuve en esa noche:

61. ¿Dónde estaba el Espíritu de Jesús en esos tres días que Su cuerpo estaba en la tumba? ¿Dónde estaba Su Espíritu?

376 Bien, Su Espíritu, si Ud. sigue las Escrituras,... pudiéramos citar muchos lugares. Pero, ¿quién tiene una Biblia? ¿Hermano Stricker, tiene una Biblia? Muy bien.

Hermano Neville, ¿tiene Ud. una? Encuéntreme Salmos 16:10. ¿Quién más? Hermana Wood, ¿tiene una Biblia? Bien, Hermano Stricker, (muy bien, cualquiera de Uds.), Ud. encuéntreme Hechos 2:27, Hechos 2:27.

377 Y ahora, en primer lugar, cuando Jesús murió, . . . Cuando Ud. muere, su cuerpo muere. La palabra *muerte* significa “separar”, estar separado de sus amados. Pero aquí El establece en San Juan, el capítulo 11: “Aquel que oye . . .” No . . . Les pido perdón; es en San Juan 5:24: “El que oye Mis Palabras tiene Vida Eterna”.

378 Jesús le dijo a Marta, cuando ella lo encontró, . . . quiero decir, ella dijo: “Sí Tú hubieras estado aquí, mi hermano no hubiera muerto. Pero aun ahora, todo lo que Tú pidieras a Dios, Dios te lo dará a Ti”.

379 El le dijo: “Yo soy la resurrección y la Vida”. ¿Ve? “El que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá; y cualquiera que vive y cree en Mí, nunca morirá”.

380 Ahora, hay una parte en nosotros que no muere. Y como ya lo acabo de pasar por las Escrituras, todo lo que tiene un principio tiene un fin. Son las cosas que no tienen un principio, las que no tienen un fin. Por lo tanto cuando aceptamos a Cristo, a Dios, nosotros venimos a ser hijos e hijas de Dios, y nuestra Vida es sin fin al igual que la Vida de Dios es sin fin; tenemos Vida Eterna.

381 Ahora, la palabra *para siempre* [“Forever” en inglés.—Traductor], ya hemos pasado por eso. La palabra *para siempre* es “un espacio de tiempo”, por siempre *y* (conjunción) para siempre. Y nos damos cuenta aquí que tiene—tiene un fin, al igual que todos los sufrimientos, y todas las enfermedades, y todo el pesar, y todo el castigo, y el mismo infierno tiene un fin.

382 Pero Vida Eterna no tiene fin, porque no tiene principio. Nunca puede morir porque Ella nunca nació. No tiene principio de días, no tiene fin de días. Ahora, la única manera que podemos vivir Eternamente, es a través de recibir algo que es Eterno. Y Dios existía; aun antes que hubiera algo, Dios ya existía. Dios nunca tuvo un principio ni un fin.

383 Y Dios era este Gran Espíritu. Y lo representamos a El como los siete colores del arco iris que cubren . . . El arco cubriría la tierra si no tocara la tierra. Solamente es agua formando el círculo de la curvatura de la tierra, que lo forma. Pero, Dios es Eterno, y El era el Perfecto: amor perfecto, paz perfecta, gozo perfecto, satisfacción perfecta. Todos estos siete espíritus (como los vemos en Apocalipsis), salieron; Son los que manifestaron a Dios, era perfección. Cualquier cosa fuera de eso, ha sido algo que ha sido una perversión de Eso.

³⁸⁴ La única manera que nosotros podemos regresar a perfección, es regresar con Eso, (perfección, lo cual es Dios). Cuando venimos a perfección, entonces tenemos Vida Eterna; sin fin, sin nada, solamente es Vida Eterna.

³⁸⁵ Ahora, él está preguntando acerca del alma . . . del espíritu. Porque nosotros llevamos a la tumba nuestros cuerpos aun el más santo de nosotros. Y el cuerpo . . . En primer lugar, cuando Dios, el Logos que salió de Dios . . .

³⁸⁶ Y como ya he pasado sobre esto, los Católicos lo llaman: “el Hijo Eterno de Dios”. Y como ya lo he dicho antes, aun la palabra no tiene sentido. ¿Ve?, no puede haber un hijo Eterno, porque un hijo tiene que tener un principio. Y Jesús tuvo un principio, Dios no tuvo un principio. ¿Ve? Pero el Hijo no era Eterno, sino el Hijo que estaba con el Padre en el principio, era el Logos el cual salió de Dios.

³⁸⁷ Y El era la teofanía de Dios quien salió. La forma humana que no tenía ojos como Ud. para ver; sino un ojo mejor. No tenía oídos como Ud. para oír, pero mucho más oído. ¿Ve?, era una teofanía, y todo ese arco iris descendió para llegar a ser una teofanía. Moisés lo miró cuando pasó estando El escondido en la roca. Moisés miró su espalda y dijo: “Se mira como un hombre”.

³⁸⁸ Abraham lo miró cuando El entró en un cuerpo de carne y comió carne, bebió leche y comió mantequilla. Abraham lo vio a El cuando acababa de entrar en ese cuerpo y luego vio ese cuerpo desvanecerse. Nos damos cuenta que nuestros cuerpos están hechos de dieciséis elementos de la tierra, que se han unido. Y Dios los juntó, y puso dos Angeles en esos cuerpos; Angeles que se pararon y platicaron. Esos Angeles vinieron a ser . . . hombres en ese momento.

³⁸⁹ Ahora fíjese, ¡nos damos cuenta que Melquisedec no era otro más que Dios mismo! No pudiera haber sido nadie más, porque El era el Rey de Salem la cual es Jerusalén. El no tenía padre ni madre; no podía haber sido Jesús, porque El tuvo padre y madre. El no tenía principio de días, ni fin de vida; y solamente hay Uno que tiene eso, ese es Dios. El era Dios morando aquí en una teofanía. ¿Ve? Fíjese, Rey de Salem.

³⁹⁰ Ahora, Dios ha vivido en las edades de los tiempos, a través de Su pueblo. Era Dios quien estaba en David, quien lo hizo sentarse en la montaña, y llorar como un Rey rechazado. Ese mismo Espíritu fue manifestado en Jesús el Hijo de David, quien fue rechazado en Jerusalén y lloró.

³⁹¹ José, quien fue vendido por treinta piezas de plata, odiado por sus hermanos, pero amado por su padre, se sentó a la diestra de Faraón, y ningún hombre podía venir a Faraón, si no venía por José, y cuando la trompeta sonaba toda rodilla se inclinaba ante José: perfecto tipo de Cristo. Ese era el Espíritu de Cristo viviendo a través de esos hombres. ¿Ve?

³⁹² Ahora, cuando Jesús murió, El era Dios manifestado en carne. Dios vino a ser hombre. En las leyes de redención, de la única manera que un hombre podía redimir la herencia en Israel, era que él fuera un pariente. El tenía que ser un pariente cercano. El Libro de Rut lo explica hermosamente; y tenía que ser un pariente. Así Dios tuvo que llegar a ser pariente con el hombre, para que el hombre pudiera ser pariente con Dios. ¿Ve?

³⁹³ El hombre cuando él nace, tiene un espíritu en él, y es el espíritu de su naturaleza. Es un espíritu del mundo, es un espíritu del dios de este mundo. El hombre es un hijo de Adán.

³⁹⁴ Un árbol se reproduce así mismo. La Vegetación se reproduce así misma. Los animales se reproducen así mismos. Los humanos se reproducen así mismos. Ellos son el coproducto de la creación original. ¿Lo captó?

³⁹⁵ Ahora, cuando un hombre nace, él nace con un espíritu en él, que es de este mundo. Esa es la razón por la cual él tiene que nacer otra vez. Porque ese espíritu viene por la concepción del padre y la madre, la cual fue una concepción sexual, y absolutamente no pudiera vivir Eternamente. Así que él tiene que nacer otra vez. Y antes que él pudiera hacer eso, Dios tenía que descender y poner los medios para que él pudiera nacer otra vez; porque él no tenía medios para redimirse él mismo, él estaba sin esperanza. El no...sin esperanza, sin Dios, sin Cristo, en el mundo, perdido y acabado. No había nada que él pudiera hacer para salvarse así mismo. No importa si él era un sumo sacerdote, si él era un obispo, si él era un papa, lo que hubiera sido, él era tan culpable como el hombre en seguida de él.

³⁹⁶ Así que se necesitaba Uno sin culpa, para que lo hiciera. Y el Único que no era culpable era Dios mismo. Y Dios tuvo que descender y venir a ser hombre (y El vino en la forma de Cristo) para anclar el aguijón de la muerte, para sacar el aguijón de la muerte, para redimirnos, para que...no por nuestras obras o por nuestra bondad (no tenemos nada), pero por Su gracia, para salvarnos. Luego recibimos de Su Vida dentro de este cuerpo mortal, y ahora somos hijos e hijas de Dios, y tenemos Vida Eterna dentro de nosotros. Nosotros somos hijos e hijas de Dios. Por lo tanto, Jesús estando vivo...

³⁹⁷ Y ningún hombre, no importa cuán pecador o cuán bueno sea, cuando él tiene que...cuando él deja esta tierra, no está muerto. El está en alguna otra parte. Pero él tiene una vida que perecerá, después que sea castigado en el infierno por sus obras, él...pero esa vida tiene que cesar. Solamente hay un tipo de Vida Eterna.

³⁹⁸ Bien, ya hemos pasado por esto. Si un hombre es pecador y es castigado eternamente...No puede ser castigado eternamente, a menos que él tenga Vida Eterna. Y si él tiene

Vida Eterna, entonces él es salvo. ¿Ve? Así que solamente hay un solo tipo de Vida Eterna, y ésa es *Zoe*, “la Vida de Dios”. Y si la tiene, no puede morir.

³⁹⁹ Pero el pecador está en un lugar, esperando (en tormento) para su juicio (para ser juzgado de acuerdo a las obras que él hizo en el cuerpo) en el último día. Ahora, nosotros . . . Algunos pecados de los hombres van antes de ellos, y algunos los siguen.

⁴⁰⁰ Ahora si confesamos nuestros pecados, El es Justo para perdonarnos, por lo tanto, nosotros nunca nos paramos en el juicio de Dios. ¿Lo captó Ud.? Mire, Romanos 8:1: “Por lo tanto no hay condenación para aquellos que están en Cristo Jesús”. Que están en Cristo. Esto es, que han pasado de muerte a Vida; ¿ve?, no tenemos condenación porque estábamos en Cristo Jesús. “El que no anda en la carne, sino por el Espíritu”. ¿Ve? “El que oye Mis Palabras, y cree en el que me envió, tiene Vida Eterna”.

⁴⁰¹ Y si yo he sido aceptado en Cristo, y Cristo tomó mi juicio, y yo acepté Su propiciación por mis pecados, ¿cómo puede Dios juzgarme? El ya me juzgó, cuando El juzgó a Cristo. “Entonces yo soy libre de juicio. Entonces, cuando yo vea la sangre, pasará sobre ti”. ¿Ve?

⁴⁰² Pero, para el pecador no es así. El va a un lugar de tormento. Y sabemos que eso es la verdad. El pecador está vivo. El está en un lugar de tormento. El está en un lugar en donde él no sabe . . . Así es como estos espiritualistas y mediums llaman a estos espíritus de la gente que se ha ido, y dicen toda clase de bromas y chistes sucios, si Ud. alguna vez ha visto algo de eso. Muy bien. Pues, ni aun . . .

⁴⁰³ Mire a la Srita. Pepper, antes que mi artículo saliera, *El Milagro de Donny Morton*. ¿Cuántos de Uds. leyeron ese artículo? Sí, muchos de Uds. lo leyeron, seguro. Está en la revista *Selecciones*. Se fijó Ud. que salió antes que saliera el artículo sobre la Srita. Pepper, la espiritualista más grande que el mundo jamás ha conocido. Doce páginas tomaron para escribir su historia. Y por cincuenta años . . . La tuvieron por todo el mundo, y probaron todo científicamente y llegaron a la conclusión que: “ella absolutamente hablaba con los muertos, y los muertos venían”. ¿Qué? El nombre de Dios nunca fue mencionado una sola vez, no arrepentimiento, no sanidad Divina, nada relacionado con esto, ¿ve?

⁴⁰⁴ La única cosa que estaba escrito, eran esas gentes diciendo: “¿Juan, no me reconoces? Yo soy Jorge que estuve en un *cierto* lugar, y que hice *esto* y lo *otro*. ¿Te recuerdas aquél lugar donde fuimos e hicimos esto?” ¿Ve?, eso es todo lo que ellos sabían. Se habían ido . . . No les queda otra cosa más que juicio.

⁴⁰⁵ Del lado que el árbol se inclina, es del lado que cae. Y en el estado que Ud. muere . . . Por eso es que yo no estoy de acuerdo

en orar por los muertos, ¿ve?, las oraciones de intercesión o de la comunión de los santos y demás. No puede ser, de acuerdo a la Palabra de Dios. No hay beneficio en orar por alguien después que ha muerto. Es el fin de ellos. Ellos son... tienen... Han pasado la línea entre misericordia y juicio. O ellos recibieron misericordia, o se apartaron de la misericordia. Jesús así lo dijo, en el capítulo 16 de San Mateo, El—El lo enseñó; en el capítulo 16 de Marcos, creo que es. El hombre rico y Lázaro; ningún hombre puede cruzar este abismo, ¡y nunca lo cruzará! Allí lo tiene Ud. ¿Ve? Así que eso lo establece.

406 Pero cuando Cristo murió, todo tuvo que testificar que El era el Cristo. Ahora vayamos a su pregunta. La primera cosa, las estrellas rehusaron brillar, el sol se ocultó, la luna no dio su luz, la tierra eructó sus rocas, cuando El murió. Y El fue y predicó a las almas que estaban en prisión, que no se arrepintieron en la paciencia de los días de Noé. El, ellos tenían que reconocer. ¡Mire esto! Y si por alguna casualidad hay aquí en esta noche un pecador, piense en eso por un minuto. Algún día este Evangelio que Ud. está oyendo predicar en estos momentos, él le será testigo a Ud. En alguna parte Ud. doblará su rodilla, sin importar quién es Ud. Puede ser de hoy a diez mil años, puede ser hasta... en la mañana. Cuando sea, Ud. va arrodillarse en alguna parte, y Ud. va a escuchar este mismo Evangelio predicado otra vez a Ud.

407 Y esas almas estaban en prisión, las que no se arrepintieron cuando Enoc y cuando todos ellos predicaron, y Noé... en la paciencia de Dios, como lo es ahora, estaban esperando por ese tiempo que iba a venir. Y Noé y Enoc y todo ellos predicaron y esas gentes se rieron y se burlaron de ellos. Y estaban en la casa de prisión y Jesús fue y les predicó a las almas que estaban en prisión. ¡Y El les fue testigo! Los cielos testificaron que: “¡El era!” La tierra testificó que: “¡El era!” El infierno testificó que: “¡El era!”

408 La Biblia dice que... David, muchos años atrás, en los Salmos... Muy bien, hermano, lea allí en Salmos, por favor. Salmos 16:10: [El Hermano Neville lee: “Porque Tú no dejarás Mi alma en el infierno; ni permitirás que Tu Santo vea corrupción”.—Editor]

409 Lea la misma cosa, hermano, lo que Pedro predicó; en Hechos, el capítulo 2, verso 27: [El Hermano Stricker lee: “Porque no dejarás Mi alma en el infierno, ni permitirás que Tu Santo vea corrupción”.—Editor]

410 Lea dos versos más arriba, hermano, para que pueda tomar el contexto de esto: [El Hermano Stricker lee: “Porque David dice de El: Veía al Señor siempre delante de Mí, porque El está a Mi diestra no seré conmovido. Por lo cual Mi corazón se

alegró y gozose Mi lengua; y aun Mi carne descansará en esperanza. Porque no dejarás Mi alma en el infierno, ni permitirás que Tu Santo vea corrupción”.—Editor]

⁴¹¹ Lea el siguiente versículo: [El Hermano Stricker lee: “Tú me has hecho notorios los caminos de la vida; me henchirás de gozo con Tu presencia”.—Editor]

⁴¹² Sí, fíjese. Mi amigo Testigo de Jehová, me gustaría preguntarle algo. ¿Ve? Si el infierno es un lugar. . . Hades, Seol, como quiera Ud. llamarlo; si eso cesa en la sepultura, entonces ¿por qué dijo El: “No dejarás Mi alma en el infierno, ni permitirás que Tu Santo vea corrupción”? ¿Qué de eso? ¿Ve?

⁴¹³ Aquí estaba Su cuerpo, en la sepultura; y su alma estaba en el infierno, predicando, ¡con vida! ¿Qué de eso? El estaba en Su teofanía otra vez. Su alma estaba allí con esas gentes que estaban también en teofanía. Y estaba como testigo ante ellos, los que no se habían “arrepentido en la paciencia de Dios”.

⁴¹⁴ El. . . En otras palabras, El tocó la puerta. Y cuando la puerta se abrió, allí estaban esas almas que no se habían arrepentido, y les dijo: “Yo soy la Simiente de la mujer. Yo soy Aquel del cual Enoc. . .” Y luego el Paraíso, que es otro lugar. Nunca se olvide de esos tres lugares: el lugar a donde va el pecador, el lugar a donde va el justo, y el infierno mismo. ¿Ve?

⁴¹⁵ Así como la trinidad del Cielo: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Al igual que la trinidad de la bestia: El falso profeta, la bestia, y la marca de la bestia. Recuerde que todo eso, está en trinidad. La trinidad hace uno, se perfecciona en uno. Se perfecciona en uno. Ud. que es tres, se perfecciona en uno: alma, cuerpo y espíritu; agua, sangre y nervios. ¿Ve?, lo que Ud. fuera, Ud. tiene que tomar tres para perfeccionarse en uno. Tome un pedazo de vidrio con tres esquinas y póngalo a la luz del sol, y esa luz se perfeccionará en un arco iris. ¿Ve?, todo, Ud. tiene que tener tres para obtener uno perfecto.

⁴¹⁶ Y ahora, recuerde que, cuando El murió, El fue y predicó primeramente a las almas que no estaban en prisión. . . quiero decir, las almas que estaban en prisión, y les testificó que El era “la Simiente de la mujer”. El era “Aquel que Enoc vio viniendo con diez mil de Sus santos”. El tuvo que ser testigo de las Escrituras que habían sido predicadas por Noé, y por Enoc, y por los justos, de que “El era Aquel”. ¡Todo tenía que reconocerlo!

⁴¹⁷ Entonces El descendió al infierno y recibió las llaves de la muerte y del infierno que el Diablo tenía.

⁴¹⁸ Y luego ascendió al Paraíso; y se llevó con El a Abraham, a Isaac, y a Jacob, y a los justos; y levantó aquellos que estaban en sus sepulcros, entraron a la ciudad (Mateo 27), y se aparecieron a gente en las calles. ¡Aleluya! ¡Allí lo tiene Ud.!

419 Ahora, pero este cuerpo. . . Mientras Su alma estaba aquí testificando a los perdidos, quitándoles las llaves al Diablo, y cuando resucitó se llevó con El a Abraham y a Isaac; Su alma estaba. . . Su alma estaba allí abajo haciendo esto, y Su cuerpo estaba postrado en la tumba. Esa es la razón por la cual Jesús dijo. . . La gente dice: “Bueno, ¿por qué Jesús dijo: ‘En tres días lo levantaré. En tres días me levantaré’? El murió en la tarde del viernes y resucitó el domingo en la mañana”.

420 Pero fíjese, “era en un período de tiempo de tres días”, y se dará cuenta de esto, si Ud. consulta el diccionario griego. Porque El sabía que David, bajo la unción (la unción del Espíritu Santo), había dicho: “No permitiré que Mi Santo vea corrupción”. Y El sabía que eso era pertinente a El. El sabía que la corrupción empezaba a las setenta y dos horas. Y dentro de ese lapso de tres días, El se levantó, porque las Escrituras no podían ser quebrantadas.

421 Y cada promesa Allí, está relacionada conmigo y está relacionada con Ud., ¡es de nosotros!

422 El dijo: “Destruye este cuerpo, y Yo lo levantaré en tres días”. Porque El aun dijo: “No dejarás Mi alma en el infierno, ni permitirás que Tu Santo vea corrupción”.

423 El sabía que en tres días ese cuerpo iba a salir de allí. Y no se quedó los tres días completos allí. No, señor, no lo hizo. El estuvo desde el viernes en la tarde hasta el domingo en la mañana, y ninguna célula de su cuerpo se corrompió.

424 El estaba muerto, embalsamado, . . . quiero decir, envuelto en una sábana, y postrado en la tumba. En ese caluroso, y húmedo país, se necesitaban unas cuantas horas para que El entrara en corrupción. Cuando la corrupción entra, Ud. sabe, su cuerpo, su nariz se cae y cosas así, en ese país caluroso y húmedo. Y hubiera entrado en corrupción, porque era un cuerpo muerto. Pero El sabía que antes que una célula se corrompiera, Dios había dicho a través del profeta David: “No permitiré que Mi Santo vea corrupción”.

425 ¡Cómo tomó El la Palabra y vivió por Ella! Ahora, cada una de esas promesas pertinentes a El, Dios las cumplió todas. Y cada promesa pertinente a cada creyente, Dios cumplirá cada una de Ellas. Amén. Solamente descanse con la confianza que Eso es la Verdad. Amén. Así que, Su alma. . .

Crees tú que es. . . No, perdónenme. ¿Dónde estaba el Espíritu de Jesús los tres días que Su cuerpo estaba en la tumba?

426 Su Espíritu estaba en el infierno, en las regiones bajas; El resucitó. Y voy a añadir una pequeña declaración aquí que tal vez le ayude a Ud. mucho. Cuando El resucitó, . . . Cuando El

resucitó de los muertos, El todavía absolutamente no había terminado con la obra de redención. Esto es verdad. El tenía que limpiar toda la cosa. El precio había sido pagado, pero ese horror del infierno, ese horror de la tumba. . . Y aquí, cuando El murió, El continuó. El nunca cesó de obrar cuando murió, ¡El siguió predicando! . . . ? . . . Perdóneme mi falta de modestia, quizás, ¡pero El nunca cesó de obrar!

⁴²⁷ ¡Ud. nunca morirá! Su cuerpo tal vez descanse por un tiempo, pero Dios lo resucitará, El prometió que lo haría. Pues Ud. puede morir tanto como Dios puede morir. Correcto. Mire, . . . Después que El murió, . . . murió para los discípulos. Pero El estaba dormido, eso es lo que era. Ellos lo pusieron a dormir; al igual como El dijo acerca de Lázaro. “Yo iré a despertarlo”. Dios tenía que despertarlo a El.

⁴²⁸ Mire, El descendió luego, y continuó predicando. Y predicó a las almas que estaban allí en prisión. Fue al infierno, y le quitó las llaves al Diablo. Ascendió y predicó otra vez en el paraíso, y resucitó al tercer día. Visitó a Sus apóstoles por cuarenta días, y al fin del día cuarentavo, El ascendió; porque, todo estaba sobre nosotros, las supersticiones y todo lo demás. . . El cortó toda superstición, toda duda, e hizo una línea de oración de la tierra a la Gloria en Su ascensión. Ascendió y se sentó a la diestra de Su Majestad. ¡Triunfante! El Gran Conquistador, absolutamente. ¡La muerte no podía detenerlo! ¡El infierno no podía detenerlo! ¡La tierra no podía detenerlo!

⁴²⁹ Cuando El estaba aquí en la tierra, a El se le dio. . . El fue a la ciudad más baja al pueblo más bajo, y se le dio el nombre más bajo. Eso fue lo que el hombre le hizo a El. El fue a Jericó, la ciudad más baja. Y el hombre más pequeño tuvo que subirse a un árbol para mirarlo hacia abajo. Allí es en donde el hombre lo puso. El fue un lacayo lavador de pies, el peor trabajo que podía ofrecerse. El vino a ser lo más bajo. Y fue llamado con el nombre más bajo que podía ser dado, *Beelzebú*, “el príncipe de los demonios”. El hombre le dio el nombre más bajo, el lugar más bajo y fue enviado a las regiones más bajas del infierno más bajo.

⁴³⁰ Dios lo levantó y lo envió a lo más Alto de los Cielos, y le dio un Nombre sobre todo nombre. ¡Aleluya! Y El tenía que mirar hacia abajo, para ver el Cielo. Exaltó su trono por encima de los cielos de los Cielos. Y el Nombre más grande que jamás ha sido nombrado en el Cielo y en la tierra. . . está confinado en El. Eso fue lo que Dios hizo con El. El hombre lo puso en lo más bajo, y Dios lo puso en lo más Alto. Allí estaba El, de lo más bajo a lo más Alto.

⁴³¹ El vino a ser lo más bajo para que El pudiera llevarnos a lo más Alto. El vino a ser nosotros, para que nosotros a través de

Su gracia pudiéramos llegar a ser El, hijos de Dios. Allí es a donde El fue. ¡Amén! Bendito Su Nombre. El hizo un camino para que pudiéramos también nosotros algún día venir: “Porque Yo vivo vosotros también viviréis”.

432 Oh, con razón. . . Cuando el hombre capta esa visión, pues no ha habido nunca un hombre que pudiera explicarlo. Los hombres han aun tratado de explicarlo, y han perdido sus mentes; como éste que compuso esta gran alabanza: “*Oh amor de Dios cuán abundante y puro; cuán insondable y poderoso*”. Ese último verso. . . creo que el primer verso dice así: “*Si llenásemos el océano con tinta, y fuesen los cielos un pergamino; . . .*” ¿Saben Uds. en dónde encontraron las palabras de esta alabanza? Fue escrita en una institución para dementes. Nunca ningún hombre pudo explicar ese Amor de Dios. Oh, nunca podrá decirse, lo que El hizo por nosotros. ¿Cómo pudiera Ud. poner un mérito allí? Es Su gracia, desde el principio hasta el fin. Yo estaba perdido, deshecho, sin esperanza, nada bueno había en mí, y El por Su gracia vino y me salvó. Oh, Señor. Eso es Su. . . Ese es mi Señor. Ese es Su amor, eso es Su bondad.

433 Bien, tenemos como siete minutos y como quince preguntas.

62. ¿Piensas, tú que es correcto para una mujer hacer obra personal fuera de la iglesia?

434 Sí. Eso es sólo una pregunta, no. . . no es una pregunta Escritural, pero. . . Seguramente que sí. Sí, señor, todos unidos somos obreros. Las mujeres tienen sus lugares, y seguramente pueden hacerlo. Sí, señor. Haga toda la obra personal que Ud. pueda hacer, y Dios lo bendecirá por eso. Muy bien, Veamos:

63. Por favor explique la trinidad. ¿Cómo puede el Hijo sentarse a la diestra del Padre, intercediendo por el. . . intercediendo al Padre, si ellos no son dos personas?

435 Bien, querido amigo, es una. . . esto es una revelación. Si Jesús dijo: “Yo y Mi Padre somos uno”, entonces, ¿cómo pueden ser dos? ¿Ve? No son dos.

436 Una vez una mujer me dijo, yo había explicado sobre esto, y me dijo: “Tú y tu esposa son dos, pero sin embargo son uno”.

437 “Pero, Dios y el Hijo es una cosa diferente a esto”, le contesté yo, “¿ve? ¿Me ve Ud.?” , le pregunte yo.

“Sí”, dijo ella.

“¿Ve Ud. a mi esposa?”, le pregunte yo.

“No”, dijo ella.

438 “Entonces”, dije yo, “el Padre y el Hijo es una cosa diferente a esto; Jesús dijo: ‘Cuando Tú me ves, ves al Padre’”. ¿Ve?

439 El Padre y el Hijo. . . El Padre era Jehová Todopoderoso (Dios) viviendo en un tabernáculo llamado Jesucristo, el cual era el ungado de Dios. Jesús era un hombre, Dios es un Espíritu. Y ningún hombre ha visto a Dios nunca, sino únicamente a quien el unigénito *del* Padre lo ha declarado. El era . . . El . . . Su personalidad, Su ser, Su Deidad, lo que El haya sido, ¡El era Dios! El era nada menos o nada más que Dios. Aunque, El era un hombre. El era un hombre, una casa en la cual Dios habitaba. Esto es correcto, El era el lugar en donde habitaba Dios.

440 Ahora, si Ud. quiere algunas Escrituras al respecto. . . Hermano Neville, por favor encuéntreme San Marcos 14:62. Y Ud. Hermana Wood, encuéntreme Efesios 1:20. ¿Alguien más tiene una Biblia? Levante su mano. Hermana Arnold, ¿tiene Ud. una? Muy bien, encuéntreme Hechos 7:55. Muy bien. Marcos 14:62, Hermano Neville; Y Ud. Hermana Wood Efesios 1:20; Hechos 7:55, Hermana Arnold.

441 Muy bien, ¿la tiene, Hermano Neville? Muy bien, léala: [El Hermano Neville lee: “Y Jesús dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra de la potencia de Dios, viniendo en las nubes del cielo”.—Editor]

442 Muy bien, fíjese ahora, en la primera frase. Jesús dijo: “YO SOY”.

443 “YO SOY”. ¿Quién era el YO SOY? No ha habido un hombre en todo el mundo que haya podido interpretarlo. Aun el . . . Uds. que leen los diccionarios griegos y demás, no ha habido un hombre que haya podido interpretarlo. . . Es J-v-h-u. Y ni aun los Hebreos escolares nunca pudieron pronunciarlo. Esa zarza ardiendo que estaba allí, aquel día cuando El se encontró con Moisés, El era J-v-h-u. Así que lo pronunciaron “J-o-h, Jehová”, pero no es “Jehová”. Es J-v-h-u, ¿ve?, nadie sabe.

444 Ud. dice: “Moisés no lo podía interpretar”.

445 El preguntó: “¿Quién debo decir que me envió?”

446 Y El le contestó: “Di que el ‘YO SOY’ te envía. YO SOY”.

447 Ahora fíjese. YO SOY es un tiempo presente, no “Yo era”, o “Yo seré”, YO SOY. Y El dijo: “Esto será como un memorial por todas las generaciones: YO SOY”.

448 Ahora fíjese en Jesús en la fiesta en ese día. Ellos le dijeron: “Sabemos que estás loco”. Las palabras correctas son: “Tú has perdido la mente”. (*Perder la mente* es estar “loco”.) “Sabemos que tú estás loco. Tú eres Samaritano, tú tienes demonio”. (San Juan, el capítulo 6). Y le dijeron: “¿Tú dices que has . . . visto a Abraham y no eres un hombre mayor de cincuenta años de edad?” (Tal vez se haya visto un poco mayor que Su edad, pero solamente tenía treinta años, pero Su

obra) . . . Y le dijeron: “¿Nos quieres decir que tú un hombre no mayor de cincuenta años de edad, ‘has visto a Abraham’? Ahora sabemos que tú estás loco”. ¿Ve?

Y les contestó: “Antes que Abraham fuera, YO SOY”.

449 “YO SOY”, El era el gran YO SOY. Aquí El les está diciendo otra vez a estos Judíos, ¿ve? “¡YO SOY! Y cuando tú me veas venir de la diestra del poder, . . .” ¿Verdad que sí?

450 Léalo otra vez, hermano: [El Hermano Neville lee: “Cuando viereis al Hijo del Hombre sentado a la diestra de la potencia de Dios, viniendo en las nubes del cielo”.—Editor]

451 Lea la de Ud., Hermana Wood: [La Hermana Wood pregunta: ¿Efesios 1:20?—Editor] Sí, señora. [La Hermana Wood lee: “La cual obró en Cristo, resucitándole de los muertos, y colocándole a su diestra en los cielos”.]

452 Muy bien, lea la de Ud. hermana. ¿Ve?, es lo mismo: [La Hermana Arnold lee: “Mas él, estando lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios”.—Editor]

453 Ahora, ¿ve Ud.?, Dios no pudiera tener una mano derecha grandota, ¿ve?, para que Jesús se parara *en* Su mano derecha. La *mano derecha* (diestra) significa “la autoridad”. ¿Ve? Así como por ejemplo, si yo fuera el que tuviera el completo dominio de la iglesia, o que yo fuera un obispo o algo así, y el Hermano Neville tomara mi lugar, entonces él iba a ser mi mano derecha. ¿Ve?, eso significa que él es . . . que él estaría a mi mano derecha.

454 Ahora, Jesús está a la mano derecha del Poder. Ahora, El dice aquí en Efesios, cuando lo está explicando: “El está a la diestra del Poder”. “Todo poder en el Cielo y en la tierra”. (El dijo esto, después de Su resurrección) “me es dado en Mis manos. Yo tengo todo el poder en los Cielos y en la tierra. Por lo tanto id y doctrinar a todas las naciones, bautizándolos en el Nombre del Padre, y el Hijo y Espíritu Santo, enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí, yo estaré con vosotros siempre, hasta el fin del mundo”.

455 “Todo poder en los Cielos y en la tierra”. ¿Dónde está ese . . .? Si hay un dios allá arriba aparte de El, entonces él no tiene poder. ¿Ve?, no pudiera haber otro Dios. “Todo poder en los Cielos y en la tierra” está en Su mano. Así que, ¿ve Ud.?, “El está parado a la diestra”, (a la persona que hizo la pregunta), no quiere decir . . .

456 ¡Ahora mire! El cuerpo . . . Dios es un Espíritu. ¿Cuántos entienden esto?, digan “Amén”. Dios es un Espíritu, Jesús es un Hombre, y Jesús era Dios hecho carne. Jesús era . . . Nosotros

nunca pudiéramos ver a Dios, ¿ve?, porque El es un Espíritu. Ud. no puede ver a un espíritu. “Ningún hombre ha visto a Dios”. Ningún hombre pudiera ver a Dios.

457 Y permítame decir esto: “Ud. nunca me ha visto a mí”. Ud. nunca me ha visto jamás en su vida y nunca me verá. Esto es verdad. Ud. ve este cuerpo que declara a esta persona que está aquí adentro. Ahora, este cuerpo no tiene Vida Eterna, pero el espíritu tiene Vida Eterna. Este cuerpo retornará a la tierra, pero saldrá otra vez a su semejanza, al igual que un grano de trigo cae en la tierra. Cristiandad está basada en la resurrección, no en reemplazamiento. En la Resurrección; el mismo Jesús que bajó a la tumba, es el mismo Jesús que resucitó. Si Ud. desciende a la tumba pelirrojo, Ud. resucitará pelirrojo; si Ud. desciende pelinegro, resucitará pelinegro. ¿Ve?, es una resurrección.

458 Cuando Ud. come. . . No hace mucho tiempo, le pregunte al doctor esto: “¿Por qué es que cuando yo tenía dieciséis años de edad. . . Cada vez que comía, renovaba mi vida?”

459 “Eso es correcto”, dijo él.

460 Tú formabas nuevas células cada vez que. . . la carne formaba. . . quiero decir, la comida forma células y esas células sanguíneas te hacían fuerte. Así es cómo Ud. vive. Algo tiene que morir para que tú vivas. Cada día algo muere: si tú comes carne, la vaca muere; o lo que Ud. coma; el pez muere; o el trigo muere, para hacer el pan; la papa muere, para hacer la comida de papa; y. . . toda forma de vida; Ud. solamente vive a través de substancia muerta.

461 Y Ud. solamente puede vivir Eternamente porque algo murió: Jesús. No porque Ud. se unió a la iglesia, no porque Ud. fue bautizado, no porque Ud. profesó Cristiandad; sino porque Ud. aceptó la Vida de Jesucristo que. . . esa sangre que fue derramada por Ud., y porque Ud. lo aceptó a El como su Salvador personal.

462 Ahora, fíjese, yo pregunto. Yo quiero preguntarle esto. Fíjese en esto, es hermoso. Tal vez yo lo he enseñado antes aquí (no recuerdo), predicando por todas partes, se le olvida a Ud. lo que dice. . . en ciertos lugares. Pero, ¿por qué es. . . ?

463 Ahora, creo que la Hermana Smith. . . Yo no recuerdo si conocía al Hermano Fleeman en ese entonces o no. A Tryphena, a ella la recuerdo cuando era una niñita. Uds. me recuerdan, cuando yo. . . era un muchacho corto de estatura. . . grueso; con pelo negro ondulado. Yo boxeaba. Y yo pensaba que era un estilista en el mundo. Yo decía: “No hay nadie que pueda ganarme. No, señor”. Pero me engañé en eso, ¿ve Ud.? Pero yo. . . Y yo decía: “Si me pusieras esta cosa en mi espalda, yo caminaría por la calle con ella”. Seguro, nada me afectaba. Y cada vez que comía, yo crecía y me fortalecía todo el tiempo.

Cada vez yo ponía nueva vida a . . . Yo comía repollo, papas, y frijoles y carne, lo mismo que como hoy. Y me ponía más fuerte y grande todo el tiempo. Y cuando llegué a los veinticinco . . .

464 Y ahora como mejor que antes, todos Uds. me conocen, y saben que así es. Como mejor ahora, todos nosotros comemos. Entonces ¿qué es, Hermano Eagen, si yo estoy comiendo más mejor alimento, mejores vitaminas y todo . . .? Y mientras más como, estoy decayendo gradualmente. Mis hombros se están cayendo, me estoy quedando calvo y poniéndome canoso, mis manos se están arrugando, mi cara ajada, mis hombros se están cayendo, en la mañana es difícil levantarme, y . . . Oh, Señor. ¿Qué es? Si yo renuevo mi vida cada vez que como, ¿Por qué es esto entonces?

465 Es como si yo echara agua de un jarro a un vaso, y al llegar a la mitad, empezara a bajarse en lugar de llenarse; y mientras más le echara, más rápido se bajara. Allí lo tiene Ud. Y Ud. no pudiera probarlo científicamente si tuviera que hacerlo. Este Libro es la única cosa para probar que Dios señaló un tiempo; es una cita, Dios nos mira venir.

466 Ud. anciano, Y Ud. anciana, que tal vez sus esposos o esposas ya se han ido. Eso no es un obstáculo en lo absoluto. Aleluya. Ellos están más allá al cruzar la cortina, esperando; absolutamente. Y están anhelando estar con Uds. otra vez. Esto es verdad, seguramente, allí están. Ellos están anhelando volver a estar juntos otra vez. La Biblia dice que están las almas bajo el altar clamando: “Señor, ¿hasta cuándo?” ¿Ve? Ellos no están en su estado correcto.

467 Dios nunca nos hizo Angeles, El nos hizo hombres y mujeres. Y siempre seremos hombres y mujeres, porque somos un producto de la propia inteligencia de Dios. Siempre seremos hombres y mujeres.

468 ¿Pero qué lo hace? ¿Ve?, tal vez Ud. piense que cuando caminó hacia el altar, Ud. y su esposo, diciendo que se tomarían en una unión legal y vivirían juntos en un estado santo en ese matrimonio con las bendiciones de Dios y demás, y todo el testimonio que dieron y el juramente que Uds. hicieron. Luego la primera cosa que Uds. empiezan a notar uno del otro, es que antes él caminaba erguido, y su pelo le brillaba; y su esposa en toda su belleza, con sus ojitos cafés, o azules, o como fueran. Oh, cuánto la contemplaba Ud. Al salir, Ud. miró a su esposo, “con sus hombros derechos”; y después con el tiempo empezaron a caerse. Su esposa se empezó a poner canosa, la artritis vino a ella y demás. Y después de un tiempo, ella se fue, o él se fue.

469 ¿Qué fue? Cuando Dios los ve allí parados, El dice: “Así es, así es de la manera que yo los quiero”. Muy bien, muerte, ven, pero tú no puedes llevártelos hasta que yo te deje.

470 Oh, yo medito en Job. Sí, Dios estaba mirando hacia abajo, Job sabía que Dios lo amaba. (Fíjese él no puede destruirlo.) Dios le dijo: “Te lo doy en tus manos, pero no le quites su vida”.

471 Y cuando menos piensa, los hombros empiezan a caerse, y después de un tiempo termina su vida aquí. ¿Qué estaba sucediendo?

472 Ahora, en la resurrección no habrá una sola cosa que simbolice muerte. No puede haber una cosa que simbolice esta tierra, . . . ¿Ve?, Uds. estaban viviendo por la voluntad de Dios, Uds. tenían vida. Luego la muerte vino, y lo llevó a la sepultura. Uds. estaban comiendo la misma comida y todo, bebiendo la misma clase de agua, todo; pero la muerte entró. Pero el cuadro ya estaba establecido. Aleluya. En la resurrección Uds. vendrán a vida otra vez. Y no habrá muerte, o que se asemeje a muerte, o ancianidad, o invalidez, nada. Inmortales, seremos a Su semejanza, perfectos para siempre. Aleluya. Oh, . . . Eso debería hacer a cualquiera gritar, especialmente cuando Ud. llega a mi edad.

473 Cuando llega a mi edad, Ud. piensa en ello, más que nunca. Ud. está en ese estado de cambiar, ¿ve Ud.? . . . Ud. empieza a preguntarse: “¿Qué está sucediendo? ¿Qué he hecho?” Yo miro atrás y pienso: “¿Qué barbaridad!”, ¿en qué se ha ido, Señor? Heme aquí, cuarenta y ocho años de edad. Dos años más, tendré la mitad de una centena de años.

474 Solamente mira a las pocas almas que he ganado. quiero ganar millones y más millones. Dios, ayúdame. Me avergüenzo a mí mismo aun al llegar a casa de una vacación. Piense: “La cosecha está madura, y los obreros son pocos”. Millones en pecado y en vergüenza están muriéndose cada día, escuchen su llamado. Yo me acuesto en la noche y escucho a los pobres paganitos clamar allá en las tierras lejanas. Cómo se acercaron por miles, buscándome, y ahí parado en el aeropuerto tuvieron que poner el ejército para poder controlarlos, y únicamente para escuchar la historia de Jesucristo.

475 Y aquí tenemos que suplicar, y anunciar en el periódico y todo lo demás, y conseguir los mejores lugares para que ellos se sienten, el mejor entretenimiento con los mejores cantantes, y luego vienen y dicen: “Bien, creo que estuvo todo bien, pero no pertenecen a mi fe”

476 . . . “Qué bárbaro”, yo pensé, “¿cuánto va a durar?” No es . . . no está bien. Y nosotros aquí estamos rastrillando cientos de millones de toneladas de comida en el bote de basura, y aquella gente la recibirá con gozo. Ellos son criaturas de la tierra al igual como nosotros lo somos. Bien, esto no puede durar así por mucho tiempo.

477 Muy bien, decíamos, ¿quién es el Padre? El Padre y el Hijo son uno. Fíjese, en Primera de Juan 5:7, dice: “Son tres los que dan testimonio en el Cielo, el Padre, la Palabra (la cual es el Hijo) . . . Padre, Hijo y Espíritu Santo: estos tres son uno”.

478 “Son tres los que dan testimonio en la tierra, el agua, la sangre, y el Espíritu”. Estos son los tres elementos que salieron del cuerpo de Cristo. Ellos atravesaron Su costado: y agua salió, Sangre salió, y luego dijo: “En tus manos encomiendo Mi Espíritu”. Allí lo tiene Ud., esos son los tres elementos. Esos tres no son uno, sino que *concuerdan* en uno.

479 Padre, Hijo y Espíritu Santo; Primera de Juan 5:7, dice: “Estos tres son Uno”.

480 “Agua, Sangre y Espíritu *concuerdan* en uno”. No son uno, pero *concuerdan* en uno. Así que el Padre. . . Y la única cosa que ese cuerpo podía hacer cuando Dios mismo pudo verse en El, a través del castigo por el cual ese cuerpo pasó, era para servir como interceptor, ¿ve Ud.?, eso fue lo que lo detuvo, ¿ve Ud.? Allí es cuando El mira esa Sangre interpuesta entre El y el juicio. Aquí está Su Palabra diciendo: “El día que tú comas, ese día morirás”. Y aquí está Jesús diciendo: . . . “Pero yo tomé el lugar de ellos. ¿Ve? Yo tomé el lugar de ellos”.

481 ¿Recuerda mi historia la otra noche cuando vi la visión de aquella mujer en una condición muy mala que estaba en aquel cuarto? Y yo la estaba condenando, cuando dije: “Dios, ¿por qué no despedazas este lugar?” Entonces El *me* mostró, ¿ve? Llego yo fui hacia ella y le dije lo que había sucedido.

Bien, esta es mi última pregunta.

64. ¿Crees tú, de acuerdo a las Escrituras, que los Judíos serán . . . aceptarán a Cristo antes del rapto de la Iglesia?

482 Yo—yo realmente creo que el rapto de la Iglesia. . . Esta es mi propia opinión, ¿ve? Y si tenemos tiempo, la veremos completamente, pero ya son después de las nueve. Mire, yo creo que los Judíos recibirán a Cristo en Su segunda venida. Ahora recuerde y lo diré, para que la persona sepa esto, que nuestros ojos fueron cegados. . . quiero decir, los ojos de ellos fueron cegados para que nosotros pudiéramos recibir nuestra vista. Todos saben, la Escritura habla de esto. ¿Verdad que sí? Pablo nos dice que nuestra. . . que nosotros fuimos cegados. . . que los Judíos fueron cegados para que nosotros pudiéramos recibir a Cristo. ¿Ve? Y nosotros somos la oliva silvestre la cual fue injertada en el árbol por adopción.

483 Ahora, esta es mi opinión, yo le voy a dar a Ud. . . Se me preguntó: “¿Tú crees. . .?” Bien, esta es la manera que yo pienso que sucederá. Yo no sé. Lo que sea, yo estoy seguro que por la gracia de Dios y Su misericordia, estaremos allí; ¿ve?, por Su gracia, lo que sea. Tal vez no sea capaz de acomodarlo,

pero esto es lo que yo pienso. Yo creo que estamos en el tiempo del fin. Yo creo que la edad Gentil se está terminando en estos momentos. Yo creo que está ya para cerrarse.

484 Y ahora refiriéndome a los Judíos; hay dos cosas que siempre le ha hecho mal a los Judíos: Ellos fueron cegados, no podían verlo; y por esa razón los Gentiles. . .

485 Hermana Smith, hablé con un Judío en Benton Harbor, ¿y sabe lo que él me dijo?, (allá en uno de esos lugares que tiene los Israelitas allá). En referencia a la sanidad de un hombre ciego. Y él me dijo: “Tú no puedes. . . Tú no puedes cortar a Dios en tres pedazos y dárselo a un Judío; haciéndolo Padre, haciéndolo Hijo y Espíritu Santo”. “Tú no puedes hacer creer a un Judío eso, no somos idólatras”. “Nosotros creemos en *un* Dios”, dijo él. ¿Ve?

486 Y Ud. va y hace tres dioses: Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo; de seguro un Judío lo rechazará a Ud. con eso, porque él sabe mejor que eso. El sabe mejor que eso. Eso lo hace a Ud. ciertamente un idólatra, Ud. tiene tres dioses. Ud. tiene que hacer de ellos un mismo Dios, no son tres dioses, son tres oficios del mismo Dios. ¿Ve?, Dios en el oficio del Padre, El, en el oficio del Hijo y El, hoy en la dispensación del Espíritu Santo, es el mismo Dios.

487 Esa es la razón por la cual fuimos comisionados a bautizar en el Nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo; no en el nombre de. . . En el *Nombre*, no en los nombres; no en los nombres, o en el nombre del Padre, en el nombre del Hijo, en el nombre del Espíritu Santo; sino “en el Nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo”. ¿Ve?, reconociendo al mismo Dios siendo Cristo. ¿Ve?, ese es El, no puede ser de otra manera. ¿Ve? Y la Escritura. . .

488 Y entonces si nuestra revelación está incorrecta, entonces Pedro y el resto de los apóstoles enseñaron la cosa errónea; porque cada persona en la Biblia fue bautizada en el Nombre del Señor Jesucristo. Nunca una sola persona fue bautizada en “Padre, Hijo, y Espíritu Santo”, es una doctrina Católica. Yo se los puedo probar a Uds. por sus propias palabras, y por sus propios diccionarios y por todo. Es un credo Católico y no una—y no una doctrina Bíblica. Y ningún hombre. . .

489 Aun el Rey de Inglaterra fue bautizado en el Nombre de Jesucristo. Como seiscientos años después de la muerte del último apóstol, cuando aun ni siquiera tenía el nombre de Inglaterra, sino que era llamada “Tierra de Angeles”. De allí es de donde viene, el nombre. Allí él fue bautizado en el Nombre de Jesucristo.

490 Lo que lo convirtió a él, fue un pequeño gorrión. . . si bien recuerdo. . . no fue San Angelo. ¿Cómo se llamaba? Agadabus

[Deletreo incierto.—Editor], San Agadabus, creo que él fue. No estoy muy seguro del nombre, en estos momentos. Pero, de todas maneras, él fue para allá, y tomó uno de estos . . .

491 Les llamaron ángeles porque, la gente y los Asirios y demás eran de tez oscura, y estos Ingleses tenían el pelo largo, blanco rizado, eran rubios, Anglosajones, Ud. sabe, con ojos azules. Y al verlos dijeron: “Se miran como Angeles”, así que le llamaron “la Tierra de Angeles”.

492 Y el siervo del Señor fue allá y le estaba predicando al rey de ellos, estaban sentados en frente de una de esas grandes chimeneas. Yo estaba leyendo la historia de esto no hace mucho tiempo. Y un pajarito entró y voló en el cuarto y salió, y el rey le preguntó: “¿De dónde vino y adónde se fue?” ¿Ve? “El entró a la luz, y lo vimos, y se salió otra vez a la oscuridad. ¿No es así de la misma manera en la vida del hombre?”, preguntó él.

493 Pero el predicador le preguntó: “Pero, ¿qué era él antes que él entrara aquí?” ¿ve? Eso capturó al rey; y a la mañana siguiente, él y su casa fueron bautizados en el Nombre de Jesucristo. Correcto.

494 ¿Entonces qué? El primer hombre que fue rociado y bautizado en el nombre del “Padre, Hijo y Espíritu Santo”, fue en la iglesia Católica. El primer rociamiento con agua que se llevó a cabo, fue en la iglesia Católica. La iglesia Católica, fue la primera en echar agua. La iglesia Protestante siempre bautizó . . . en la Biblia, los apóstoles, siempre bautizaron por inmersión en el Nombre de Jesucristo. En todas partes está. Encuénteme un lugar en donde ellos lo hicieron diferente, ¿ve?

495 Ahora, en este gran tiempo, los Judíos no pueden . . . Yo le pregunté a ese Rabí, le pregunté: “¿Rabí, sería muy difícil para Ud. creer a los profetas?”

496 “Yo creo a los profetas”, dijo él.

497 Y yo le dije: “En Isaías 9:6, ¿qué quiso decir él cuando dijo: ‘Un hijo nos es nacido’? ¿De quién estaba hablando?”

498 El me respondió: “El estaba hablando del Mesías”.

499 “¿Entonces el Mesías va a nacer?”, le dije yo.

500 “Sí, El va a nacer”, contestó él.

501 Le dije: “Entonces si El va a nacer, El tiene que . . . El va a tener una madre”.

502 “Sí, El va a tener una madre. Y El va a tener un padre, también”, me dijo él.

503 “Absolutamente”, le dije yo. ¿Y sería muy difícil para Ud. creer . . . que ese Dios el Gran Jehová quien abrió el Mar Rojo, no pudiera haber dado a luz a este bebé por un nacimiento inmaculado? ¿Ve? Allí está la cosa.

504 Y él dijo: “Pero tú no puedes hacer de El tres dioses”.

505 “El no es tres dioses”, le dije yo. “¿Qué relación tendrá el Mesías con Dios?”, le pregunté yo.

506 Y él me dijo: “El será Dios”.

507 Y yo le contesté: “Ahora lo entiendes. Ahora lo entiendes, El es Dios”. ¡Así es exactamente!

508 Luego él trató de decirme, y me dijo: “Ese hombre era un ladrón, ese Jesús de Nazaret. El era un ladrón”.

509 Yo le dije: “Rabí, ¿cómo pudiera ser que El haya sido un ladrón?”

510 “Bien”, dijo él, “tus propias escrituras dicen que ‘El se metió en un sembradío de espigas en día sábado y arrancó espigas’”.

511 Yo le dije: “Rabí, Ud. sabe mejor . . . Ud. sabe más de la Escritura que eso. Su propia Escritura dice que es legal: ‘Es legal para un hombre ir y comer espigas tanto como él quiera, pero sin meterlas en su saco y llevárselas’. Su propia ley, Rabí”.

512 Y él se quedó sin decir nada por un momentito, él lo creyó, porque él lo presenció. El dijo después de un rato, él dijo: “Bien, ¿qué fue lo que hizo que los ojos de Juan . . .?” Y me preguntó: “¿Cómo lo hiciste?”

513 “En el Nombre de Jesucristo”, le contesté yo.

514 El no sabía; y me dijo: “Bueno, tú no puedes cortar a Dios en tres pedazos”.

515 Yo le dije: “El era Jehová manifestado en carne, rabí. Eso era lo que El era, El era Jehová en carne. Su propio nombre humano, era el Nombre de redención, porque no hay otro nombre dado debajo del Cielo en el cual el hombre pueda ser salvo, sino únicamente a través de ese Nombre humano de redención: el Nombre del Señor Jesucristo. Correcto. El era Dios, El es Dios, El será Dios por la eternidad, esto es exactamente la verdad, el Señor Jesucristo”.

516 Ahora, yo creo que la iglesia Gentil pronto . . . se completará el cuerpo de la iglesia Gentil. Las puertas entre . . . Jesús dijo, en Mateo 24, (Voy a usar esa Escritura por un minuto), El dijo: “Ellos derribarán los muros de Jerusalén hasta que la dispensación Gentil finalice”.

517 Ahora fíjese. Fue dicho por nuestro Señor Jesús, en Mateo 24, que los Judíos serían quitados del cuadro. Daniel dijo, allá en los profetas antiguos, dijo él que habría setenta semanas dadas a los Judíos, todavía. Y luego el Mesías vendría (el Príncipe) y profetizaría en la mitad de la setentava semana, los cuales fueron siete años, y en medio de ella sería cortado. Mire cuán perfecto era, Jesús predicó exactamente tres años y medio

y fue crucificado. Pero hay tres . . . Esto viene aquí en esta otra pregunta. Hay tres años y medio todavía destinados a ellos, a los Judíos. Tiene que ser.

518 Si Ud. va a Apocalipsis, el capítulo 7, Juan vio a ciento cuarenta y cuatro mil de los Judíos todos sellados, de las doce tribus de Israel. ¿Ve lo que quiero decir? Está por suceder, antes de la venida.

519 Mire cuán hermoso es esto, antes de terminar. Fíjese cómo se desarrolla. Ahora esos Judíos han sido cegados.

520 Ahora, estos Judíos aquí, la mayoría de ellos aquí, . . . Ud. sabe cómo son ellos, ellos tienen la riqueza del mundo. Y son gente interesada en el dinero, y eso es todo lo que Ud. puede ver de ellos, ¿ve?; arrogantes, indiferentes, y no escuchan. Pero, esos no son de los que El estaba hablando, si Ud. se fija.

521 Ahora, los Gentiles . . . Ahora fíjese, todavía quedan tres años y medio para estos Judíos. Ahora, Jesús dijo que la ciudad de Jerusalén sería hollada por los Gentiles hasta que la dispensación Gentil . . . (Ahora, Uds. que no creen en dispensaciones, ¿qué de esto?) . . . Hasta que la dispensación Gentil terminara. Y cuando la dispensación Gentil finalice (el tiempo de los Gentiles finalice), entonces la ciudad será dada a los Judíos otra vez. Y Jesús fue más adelante y dijo que la generación . . . El dijo: “Cuando viereis a la higuera dar sus brotos, y todos los otros árboles dando sus brotos”, dijo, “sabéis que el verano está cerca”. Y dijo: “Así también cuando viereis estas cosas suceder, sabed que el tiempo está cerca, a la puerta; y de cierto os digo a vosotros que esta generación no pasará hasta que estas cosas sean cumplidas”.

522 Ud. pudiera decir, ellos buscaron eso en esa generación: “Eso es acerca de lo que El estaba hablando”. ¡De ninguna manera!

523 ¡Escuchen! El dijo: “La generación que mire a la higuera echando sus brotos”. Ahora fíjese, El dijo: “La higuera, y todos los otros árboles”. En otras palabras: “Habrá un avivamiento universal a su tiempo”. Ahora fíjese en esta profecía, cómo entra y obra y encaja perfectamente. Ahora fíjese: “Todos los otros árboles echando sus brotos, reviviendo”. Un árbol, cuando él está echando sus brotos, está reviviendo. ¿Verdad que sí? Ahora, cualquiera sabe, un maestro de profecía, que la higuera siempre han sido los Judíos. Sabemos eso. Son los Judíos. Ahora el . . .

524 Mire en Joel, cuando el profetizó, él dijo: “Lo que la langosta dejó, la oruga se lo comió; lo que la oruga dejó, el pulgón se lo comió; y lo que el pulgón se comió. . .” Si Ud. se fija, es el mismo insecto, pero en diferentes etapas: la langosta, la oruga, el pulgón. Es el mismo insecto, pero únicamente en diferentes estados de su vida. Ahora fíjese, ese mismo insecto

principia a comer de ese árbol Judío en ese entonces, lo corta, y empieza a comer y a comer y a comer y a comer hasta que lo reduce a un tronco; pero entonces, él dice: “‘Yo restituiré’, dice el Señor, ‘todos los años que comió la oruga. Y haré que mi pueblo se regocije’”. ¿Ve? Bien, el árbol ha sido comido hasta abajo. Los Gentiles fueron injertados en él, es verdad. Muy bien, nosotros debemos producir fruto.

⁵²⁵ Cuando venga el tiempo del fin, cuando estemos acercándonos al fin (si lo estoy leyendo bien), el Evangelio: se supone que debe acontecer un gran avivamiento.

⁵²⁶ Ahora, ¿sabía Ud. que la bandera Judía es la bandera más antigua del mundo? Y había estado adormecida por dos mil años, más que eso, como dos mil quinientos años. La bandera Judía, esa estrella de David con seis puntas, nunca ondeó por un período de dos mil quinientos años; desde que se los llevaron a Babilonia. Y cuando el Imperio Romano tomó control de ellos (el Mesías había venido a ellos y ellos lo habían rechazado), y fueron esparcidos a los cuatro vientos de la tierra. Pero, ¿sabía Ud. que el 6 de mayo de 1946, esa bandera ondeó en Jerusalén otra vez? ¿Sabía Ud. que el 7 de mayo de 1946, (un día después), el Angel del Señor me apareció aquí, y me envió a todo el mundo para llevar un avivamiento? ¡Al día siguiente por la mañana! Y cuando esa bandera se izó en Jerusalén, en esa tarde mientras el sol declinaba, el Angel del Señor me apareció aquí en los Estados Unidos al mismo tiempo. “¡Cuándo viereis a la higuera y al resto de los árboles echando sus brotos!”

⁵²⁷ ¿Cuántos recuerdan aquella Estrella que apareció en el Río Ohio, muchos años atrás, que dijo...? Aquí tenemos una fotografía de Ella, cuando Él descendió. Y dijo: “Tu Mensaje irá como un precursor de la segunda venida, así como Juan salió como un precursor de la primera venida”. Y alrededor del mundo ha venido un avivamiento. Y a miles de miles, y diez miles, les vino un gran avivamiento.

⁵²⁸ Todos los legalistas, y todos los demás por todo el país y las grandes iglesias dijeron: “Los días de Billy Sunday se terminaron”. Pero cuando ellos vieron a la iglesia (a la gente común) empezar a revivir, tuvieron que hacer algo para no verse mal. Charles Fuller iba a tomar el lugar, pero estaba muy anciano; así que fueron con Billy Graham. Y Dios escogió a Billy Graham... quiero decir, la iglesia Bautista lo escogió, y todos ellos se unieron a él. Y Billy Graham no es ni siquiera la mitad de predicador de lo que el Hermano Neville es, estoy hablando de ser un predicador, no... no hay manera. ¿Pero qué es? Ellos tuvieron que hacerlo, es un organismo, y todos se unieron a él. Billy dice la misma cosa. ¿Ve?, ellos tuvieron que hacerlo. Y tenía que ser hecho así para cumplir la Palabra de Dios. Ellos no tenían el Espíritu para poder reunirse, así que

ellos tuvieron que tomar la Palabra para poder reunirse; y así lo hicieron. Y Billy es un predicador de la Palabra, muy buen predicador, y se reunieron con él; y eso metió a todos los formales fríos en esa reunión. Y el Ser sobrenatural, con sanidad Divina, y el poder y las obras y demás, los milagros de Dios, pusieron a esta . . . a la Iglesia, a la Novia raptada quien tiene el aceite en su lámpara, la puso en un avivamiento. ¿Ve? Y la iglesia fría y formal tuvo un avivamiento. Y he aquí Israel retornando con su avivamiento.

529 En mi casa tengo un reportaje fílmico que se titula, *Tres Minutos Para Media Noche*. Y tenemos una fotografía de esos Judíos regresando. Regresando; Uds. lo pueden ver en la revista *Look*. Los barcos, cargados, provenientes de Irán y de esos lugares de allá; esos Judíos nunca supieron que Jesús estuvo en la tierra, ellos fueron llevados allá cuando fueron llevados cautivos a Babilonia. Eso es todo lo que ellos habían conocido. Ellos araban . . . Ud. lo ve en la revista *Look* o *Life* y en otras revistas, donde muestran que ellos araban con instrumentos antiguos de madera. Y cuando ellos vieron venir esos aeroplanos, pensaron: “Esto es eso”, porque Dios les había dicho que, “ellos estarían allí y que serían llevados de regreso a Jerusalén en las alas de águilas”. Esto es verdad. Y allí están. Y un Judío dijo: “Esto es eso”. Y se subieron, nosotros tenemos el reportaje fílmico con sus propias voces, cuando los entrevistaron; viniendo de todas partes del mundo. Algunos de ellos cargando en sus espaldas a sus ancianos, y ciegos e inválidos. Y se bajaban de los barcos provenientes de todas las partes del mundo.

530 Y cuando llegaron, empezaron a limpiar el terreno, juntando rocas del suelo en sacos; y hoy han encontrado fuentes de agua, y han llegado a ser el más grande país de desarrollo agrícola en el mundo. El Mar Muerto contiene más riquezas que todo el resto del mundo entero. Los Judíos están regresando; ha sido escondido de los Gentiles, pero ellos están floreciendo como una rosa.

531 En la entrevista, les preguntaron a los Judíos: “¿Han regresado para morir en su tierra de origen?”.

532 Y ellos respondieron: “Hemos regresado para ver al Mesías. ¿En dónde está? Se supone que El está aquí”.

533 Hermano, cuando Ud. vea a la higuera dar sus brotos, El dijo: “Esta generación no pasará hasta que todo sea cumplido”. Mire el avivamiento de los formales. Mire el avivamiento de la Iglesia. Mire el avivamiento que viene entrando con los Judíos, ellos están esperando la venida del Mesías. La Iglesia, la Iglesia llena del Espíritu, la Novia con el . . . las vírgenes con el aceite en sus lámparas entrarán en la Cena de las Bodas.

534 El Judío dirá: “Esto es eso. Este es nuestro Dios en quien hemos estado esperando”. Allí es en donde los ciento cuarenta y cuatro mil. . . en donde los Russelitas se confundieron todos. Allí están esos Judíos que lo recibirán. Ellos dirán: “Allí está nuestro Dios en quien nosotros hemos esperado”. Ellos lo verán a El, y le preguntarán: “¿En dónde recibiste? ¿En dónde recibiste esas cicatrices en Tus manos?”

535 Y El les dirá: “En la casa de Mis amigos”. Correcto, “En la casa de Mis amigos”.

536 “¿Qué hará El?” La Iglesia Gentil será llevada a la Gloria y la Novia se unirá en matrimonio con Cristo.

537 ¿Cómo se hizo manifiesto José a su pueblo? El despidió a todo Gentil de su presencia. Seguramente que lo hizo. ¿Qué sucederá al remanente de la simiente de la mujer? El dragón arrojó agua de su boca para hacerle guerra; Jesús dijo: “serán echados en las tinieblas de afuera, y allí será el llorar y crujiir de dientes”, la gran hora de persecuciones y pruebas vendrán a la iglesia Gentil.

538 ¿Qué sucederá entonces? Cuando el matrimonio venga, cuando Dios haya separado y traído a todo Judío de lo más recóndito, Jesús regresará como lo hizo José. Cuando ellos escucharon a José, cuando él despidió a sus guardias y a todos los demás, y vio al pequeño Benjamín y a ellos allí parados, arrepentidos por haberle dado muerte a José. Ellos pensaron que le habían dado muerte, pero él estaba allí parado delante de ellos. Y él les dijo: “Yo soy José. Yo soy vuestro hermano”.

539 Entonces ellos en verdad temblaron y dijeron: “El es José. Ahora lo reconocemos”.

540 Cuando El diga: “Yo soy Jesús. Yo soy el Mesías”.

541 Ellos dirán: “¡Oh, Señor, ahora qué nos va a suceder!”

542 Todo fue hecho para la gloria de Dios. No será su. . . Todos escucharon el llanto desde lo lejos que provenía del palacio de Faraón, cuando José lloró por ellos.

543 Espere que Jesús vea a esos Judíos que El cegó para dejarnos a nosotros Gentiles tener una oportunidad de entrar, esa será una hora, déjeme decirle a Ud. El recibirá a esos Judíos, no se preocupe Ud., esos Judíos serán salvos. Sí, señor, tiene que ser allí. Y esta es mi opinión al respecto; no puedo verlo de otra manera en la Escritura. Ud. tiene que tener esos tres grupos juntos, otra vez.

544 Ud. tiene que tener a las vírgenes fatuas, la iglesia común, confesional, ¿ve? Ud. tiene que tener a la iglesia. . . Esto es, al Judío primero, al Judío primero, el cual es una persona ciega esperando a un lado. Ud. tiene que tener el siguiente paso, lo cual es las vírgenes fatuas, quienes fueron dilatorias, quienes salieron y fueron a la iglesia, y se unieron a la iglesia, una

persona muy buena. Luego Ud. tiene que tener a la Iglesia, la espiritual, la que es raptada, la Novia, parada allí. Esos tres pueblos, Ud. no puede. . . no están mezclados para nada. No son iguales. No como los Testigos de Jehová que dicen que: “los ciento cuarenta y cuatro mil son la novia”; eso es incorrecto. Esos son Judíos, ¿ve? Está la Novia, están los Judíos, y están las vírgenes fatuas. Y Ud. los junta a todos, y dice: “Los tres son uno mismo pero en diferentes lugares”. Pero son tres clases diferentes de pueblos. Seguro, no pueden ser uno.

⁵⁴⁵ Y luego cuando Jesús regrese a la tierra . . . Los Judíos, ¿qué son ellos? Los eunucos del templo. Y cuando Jesús regresa, El regresa *con* la Novia. Jesús viene tres veces: El tiene la primera vez para *redimir* a Su Iglesia, la segunda vez El viene para *recibir* a Su Iglesia y la tercera vez, El viene *con* Su Iglesia. ¿Ve? Exactamente. Así que es toda una sola gran venida perfecta, es todo un gran Dios perfecto; es todo un gran Cristo perfecto; una gran Iglesia perfecta, una gran redención perfecta, . . . todo; todo viene en trinidad, pero es todo en Uno. ¿Ve? No son tres personas, no tres *esto*; es sólo una Persona, una Iglesia, un Cuerpo, un Cristo, un Señor, “en todos Uds., y a través de Uds.”, y así de esa manera. ¡Todo uno!

⁵⁴⁶ EL Señor los bendiga. Los he detenido por mucho tiempo.

⁵⁴⁷ Si el Señor lo permite, si vengo otra vez las próximas noches, o el domingo por la noche o algo así, si el pastor aquí no tiene algo en su corazón, trataré de contestar estas que quedaron aquí. Hay algunas muy buenas aquí. ¿A cuántos les gustaría escucharlas? Oh, cómo las amo. Permítame leerlas otra vez, rápidamente, antes de pasar el servicio al pastor.

⁵⁴⁸ Escuchen esto: [El Hermano Branham contesta las siguientes ocho preguntas en la Parte III, principiando en el párrafo 668, como preguntas número 67 hasta la 74.—Editor]:

. . . **¿Qué representan esas piedras en Apocalipsis 21?** Esta es una buena.

Explica las cuatro bestias de Apocalipsis 5. Esta es otra buena.

¿Quiénes son los veinticuatro ancianos? Esta es otra buena, ¿ve?

¿Qué significa el hilo de grana de Génesis? Recuerdan, cuando él fue y tomó su propia nuera y vivió con ella como una ramera; y puso el precio y salió; y cuando el niño nació, ataron el hilo de grana sobre su mano (él había sacado la mano y luego se metió), y el otro salió antes que él. Oh, esta es una buena pregunta; la es.

¿Cuáles son los regalos que se enviarán en relación a la muerte de los testigos, en Apocalipsis 11? Esto es cuando

Moisés y Elías regresan otra vez para el avivamiento de estos ciento cuarenta y cuatro mil. **¿Cuáles son esos regalos?** Fíjense cuáles son, oh, esto es tremendo.

¿En dónde estarán los santos después de los mil años... (Esta es una pregunta...)...**reinarán? ¿Qué clase de cuerpo van a tener?**

¿Quién juzgará a los ángeles?

¿Por qué el pelo viene a ser señal de potestad por causa de los ángeles en Primera de Corintios? En el Libro Primera de Corintios. Algunas buenas, muy buenas.

549 El Señor los bendiga. Espero que el Señor nos permita juntarnos y discutir estas cosas, es todo para Su gloria. Tal vez no estemos de acuerdo con las ideas que demos de ellas; pero voy a decir una cosa, si todos Uds. reciben gozo escuchándolas como yo lo hago al hablar de ellas, vamos a tener unos momentos maravillosos. Amén. Amén.

550 Muy bien, el Señor sea con Uds. No se olviden de los servicios. El programa radial del Hermano Neville, lo pueden sintonizar en la estación WLRP, el sábado por la mañana a las nueve en punto; el cuarteto Neville, estoy seguro que les hará bien, sintonícenlos y escúchenlos. Y si puedo, si regreso a tiempo, o veo que voy a regresar, o el Señor me permite ir a ver a mi amado Hermano Bosworth; voy a llamar a mi esposa. Todos Uds. . . . y regresaré el domingo por la noche.

551 El Señor los bendiga. Hermano, pastor, venga aquí por un momento; y tome el servicio. Y:

No se olvide del altar familiar,
Jesús quiere encontrarlo allí;
El tomará todos sus problemas,
Oh, no se olvide del altar familiar.

552 ¿Le gusta a Ud. eso? ¿Cuántos oran en sus hogares? Veamos, toda la . . . todos . . . Eso está bien, quédense cerca de Dios. Sean buenos hijitos, Dios los bendecirá.

Muy bien, Hermano Neville.



Preguntas Y Respuestas

Hebreos, Parte III

553 . . .estar aquí otra vez en esta noche en el tabernáculo, anticipándonos en este maravilloso compañerismo y adoración alrededor de la Palabra de Dios la cual se nos ha dado gratuitamente. Y estamos. . . amamos ser participantes de esta bendición.

554 Solamente estoy confiando que Dios nos bendecirá en esta noche al igual como lo hizo con el mensaje de esta mañana. Hace un rato, estaba hablando con mi vecina, la Sra. Wood, y estábamos comentándolo, el Sr. Wood y todos. Y yo creo que ese fue el mejor sermón de todos los tremendos sermones que el Hermano Neville ha predicado, para mí ese fue el mejor que él ha predicado. Verdaderamente admiro y aprecio ese magnífico sermón. Me infundió ánimo, y me alineó. Me gusta admitir la verdad, Ud. sabe. Así que, en referencia a las partes que dan valor, Ud. sabe, ser valeroso, y cómo. . . David estando allí, y cómo él. . . En esa gran prueba, en lugar de decir: “Bueno, voy a hacer esto, Señor, Tú ayúdame”, él esperó y fue y le preguntó al Señor qué hacer. El trajo el efod, Ud. sabe, y dijo: “Parémonos y preguntemos a Dios: ‘¿Qué debemos de hacer en esta crisis?’” Oh, eso estuvo muy rico. Eso tuvo más vitaminas que todas las farmacias que hay en el país. Sí, señor, eso le hace mucho bien.

555 En esta noche, no nos hemos propuesto extendernos más allá de medianoche, si podemos, en estas preguntas. Así que, vamos a entrar a ellas, de inmediato. Es la finalización de estas preguntas, cada vez que las quiero terminar. . . (Hermana Hattie, yo no quise decir eso, Ud. sabe eso. Solamente estaba diciendo esto, ¿ve?; y, muy bien.) Tengo aquí algunas muy difíciles de un ministro, y muy difíciles de contestar. Ud. sabe, cómo son esos predicadores, las tuercen por toda la Biblia tratando de encontrar su propia respuesta antes de preguntarle a Ud., ¿ve Ud.? Y entonces. . . esto está siendo grabado en cinta, y va a ser enviada a Georgia a un ministro amigo mío quien hizo ocho preguntas sobresalientes de la Biblia las cuales están muy, muy difíciles.

556 En esta próxima semana, no se olviden de orar por nosotros.

557 Mi esposa está mucho mejor; ya está caminando, y ayudó a cocinar, hoy. Nuestros amigos de Canadá, el Hermano, y la Hermana Sothmann, están aquí visitándonos, en verdad apreciamos su visita. Y mi esposa, sabiendo que venían, se iba

a levantar para atenderlos y tener compañerismo con estos apreciables Cristianos. Estamos contentos de tener al Hermano Freddie con nosotros en esta noche, la hermana se quedó con . . . Ella estuvo aquí en esta mañana, pero creo que ahora se quedó con . . . no, correcto, ella se quedó con Meda, para acompañarla mientras nosotros veníamos aquí; porque yo sé que vamos a salir un poquito tarde, porque tenemos comunión y lavamiento de pies. Así que estamos contentos de tenerlos aquí con nosotros y también a los visitantes.

558 Ahora, antes de que tratemos de contestar estas preguntas . . . Y recuerde que yo puedo estar errado, ¿ve Ud.?, yo no reclamo estar bien en todo lo que yo hago. Yo trato de estar bien, pero tal vez, estoy equivocado. Y—y si estoy equivocado, perdónenme Uds.; y oro a Dios que me perdone también, porque yo no quiero estar equivocado. Yo no trato de contestarlas únicamente . . . de la manera que yo . . . por prejuicio, yo las contesto de la mejor manera que yo sé, ¿ve? Y si yo tengo que alterar mis ideas en una pregunta Bíblica, creo que eso es lo que debemos de hacer. Creo que cuando la Palabra de Dios, es contraria a nuestra idea, debemos cambiar nuestra idea; porque es la Palabra de Dios.

559 Y ahora, creo que vamos a orar por los enfermos otra vez en esta noche, como siempre. Algunas veces Ud. tiene pregunta, en cuanto a resultados; por ejemplo, Ud. toma un pequeño grupo como este, o menor, que este pequeño tabernáculo, y algunas veces Ud. no obtiene los resultados que a Ud. le gustaría ver. Pero la cosa es, que lo que Ud. está haciendo, es que Ud. está viendo resultados como en un grupo de unas doscientas personas. Pero en las grandes reuniones, Ud. está viendo resultados de un grupo de tres mil a diez mil personas, ¿ve Ud.?, o tal vez más. Así que esta es la razón, por la cual Ud. ve más resultados en las grandes reuniones. En esta noche, he estado contestando . . . Por supuesto el teléfono suena cada momento todo el día y parte de la noche.

560 ¿Es esta la Sra. Reisert que está sentada aquí, a la cual estoy mirando? Su Biblia, hermana, la Hermana Wood la tiene. Se la traje esta mañana, y no se la di a Ud. No la vi en esta mañana, pero la Hermana Wood la tiene.

561 Así que he estado contestando el teléfono y dándome cuenta de las grandes cosas que están sucediendo. Una dama me llamó, y me dijo: “Hermano Branham, estuve en *cierta* reunión y estaba sufriendo de un *cierto* problema que tenía por muchos años. Y sabes que, cuando tú hablaste allá”. Y dijo: “Casi me desmayé cuando hablaste de mi vida pasada”. “Y desde entonces”, dijo ella, “no he sufrido más”.

562 Y una dama vino . . . Creo que aquí está en esta noche, creo que se iba a venir manejando desde Bedford, o de alguna parte

de por allí. El hijo de ellos estuvo aquí, creo que tenía una condición cardíaca, y estaba en una condición muy mala. El estaba sentado aquí en la reunión, y el Señor se movió y lo tocó. . . le dijo acerca de su problema, él casi no podía levantar su brazo, sufriendo de un ataque cardíaco, con su brazo encogido así en esa condición. E inmediatamente se subió al carro y manejó de regreso a su casa, y nunca le ha molestado desde entonces. ¿Está aquí esta dama de Bedford? ¿Está Ud. aquí? Allá—allá está, allá atrás. Sí, ella me llamó hace un rato.

563 Luego me llamó una dama de Evansville. Y no pudo venir hasta aquí, porque ella vive mucho muy lejos de aquí, y no sabía que íbamos a tener servicio de sanidad en esta noche. Y ella me dijo: “Hermano Branham, yo estuve presente en el servicio de Evansville, cuando tú estabas mirando por encima de la multitud hacia atrás. . . me dijiste quién era yo, y lo que había hecho, y de lo que había sufrido, y todo lo demás”. Y me dijo: “Yo tenía una condición asmática y tenía que quemar Asmador y todo lo demás en mi cuarto desde que era una muchachita”. Y dijo: “Y ya han pasado dos años, y nunca he tenido ni un poquito de ella desde entonces”. ¿Ve?

564 Y para aquellos que están aquí en esta noche, y no estuvieron aquí en esta mañana para gozarse con el testimonio; ayer fui a la tienda diez centavos, a comprar una muñeca. Quiero decirle, que la muñeca no era para mí, ¿ve? Era para mi hijita, Rebeca, que está sentada allá. Y—y Sara iba a tener otra cosita, hoy. Algunos de sus discípulos iban a tener una clase de reuñoncita, un cumpleaños o algo así, y esta niña le había llevado un regalo; y yo tenía mucho tiempo que no había comprado una muñequita. Y se acercó a mí una dama y me preguntó: “¿Me recuerda?”

565 “Creo que no”, le contesté yo.

566 Y me vine a dar cuenta que era familiar del Hermano Neville que está aquí. . . cuando yo iba rumbo a Suecia, ellos. . . Ella vino aquí, traía a un muchachito en una silla de ruedas, del tamaño de la pequeñita Edith, que está allá, y este muchachito tenía cáncer, un crecimiento maligno en el cerebro. Traía su cabecita doblada, . . . y los doctores le habían dado solamente tres semanas para vivir, le habían cortado un pedacito para estudiarlo, y vieron que era. . . lo que él tenía, y solamente le dieron tres semanas para vivir. Y ellos tenían que moverlo en una silla de ruedas, y cuando fue al cuarto para que lo examinaran, lo pusieron en una camilla y luego lo trajeron de regreso. Fui y oré por ese muchachito, y le pedí al Señor que lo sanara. Y al día siguiente, cuando lo iban a llevar otra vez para con el médico, dijo él: “No quiero esa silla de ruedas”.

567 Se metió en el carro y manejaron hacia el hospital, y estando allá, el doctor le trajo la camilla pero él le dijo: “Yo no quiero esa camilla”.

568 Y corrió para allá y se sentó, y el doctor lo examinó, y dijo: “Bueno, en lugar de tres semanas, te voy a dar ciento ocho años”. El iba a vivir.

569 Y, ayer, la madre me encontró. Tal vez ella esté aquí, en esta noche, de lo que yo sé. Y ese muchachito andaba jugando fútbol, un hombre joven ahora. El tenía cáncer maligno del cerebro, esto nos muestra. . . .

570 Oh, las miles de cosas, ¿ve? Dios no puede fallar. El—El no puede fallar.

571 Hermano Juan, ¿su ojo está mejor, hermano? El tuvo un accidente, estaba clavando un clavo y le pegó en el ojo. Todos estuvimos orando por el Hermano Juan O’Bannon, nuestro hermano de Louisville que tuvo el accidente en el ojo cuando el clavo le pegó en el ojo.

572 Bien, estas preguntas vienen de lo más profundo del corazón de alguien; ellos leen en la Escritura y encuentran estas cosas, y ellos no. . . y tal vez no quedan satisfechos, así que ellos las traen aquí con nosotros para que tratemos de contestarlas. Y Ud. ve en qué situación nos pone a nosotros; porque, lo que Ud. vaya a decir, ellos se agarran de eso. Así que Ud. tiene que estar seguro que está bien, tan seguro como pueda. Así que, la cosa es estar seguros que estamos bien, pidamos al Espíritu Santo en estos momentos que interprete esto por nosotros, mientras inclinamos nuestros rostros.

573 Padre Celestial, oh, qué privilegio es decir “Padre” al gran Creador de los cielos y de la tierra. Y estamos pidiendo que Tú tomes estas preguntas a Tu cuidado en estos momentos. Fueron traídas aquí en una sinceridad profunda. Dios, permite que eso salga de nuestro corazón, con profunda sinceridad, para contestarlas lo mejor que podamos; concédelo.

574 Y haz que Tus misericordias descansen sobre cada uno. Y haz que lo que se diga aquí en esta noche sea para ayudar a todo el que está aquí. Y cuando nos vayamos, después de orar por los enfermos y participemos de la comunión y demás, digamos como aquellos que venían de Emaús: “¿Qué no ardían nuestros corazones mientras El nos hablaba por el camino?” Porque te lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

575 Bien, como ya lo he dicho muchas veces respecto a estas preguntas aquí, yo doy mi mejor opinión que puedo sobre ellas, pero algunas veces se levanta una pequeña disensión. La primera que está aquí, es una que ya la contesté, y la volvieron a meter aquí. . . quiero leerla en estos momentos, si me lo permiten.

65. ¿Cuándo Adán y Eva tuvieron sus hijos en el Edén, había más gente en la tierra en esa ocasión? En Génesis el capítulo 5 el verso 16, dice que Caín habitó en la tierra de Nod y conoció a su esposa.

⁵⁷⁶ Bien, es una—una pregunta maravillosa. En la Biblia se nos enseñó...y muchas veces...algunas veces no somos cuidadosos...Antes yo solía escribir en un pedacito de papel lo siguiente: “Pregunta. Y te daré respuesta a cualquier pregunta Bíblica”.

⁵⁷⁷ Y alguien preguntó: “¿Quién fue la esposa de Caín?”

⁵⁷⁸ Y yo jugando un poquito con ellos decía: “Fue la hija de su suegra”, o algo como eso, Ud. sabe, o decía, “Ella fue la señora Caín”. Pero eso no contesta la pregunta.

⁵⁷⁹ Caín tuvo una esposa, porque la Biblia dice que él la tuvo. Y si Caín tuvo una esposa, él tuvo que tomarla de alguna parte. Y esto pudiera alinearse correctamente con lo siguiente:

¿Habían más personas en la tierra cuando Adán y Eva tuvieron sus hijos en el jardín del Edén?

⁵⁸⁰ Ahora, si Ud. se fija, en la Biblia casi nunca se hace mención del nacimiento de una mujer. Es siempre el varoncito de quien la Biblia hace mención, no de la mujercita. Es muy raro que se mencione del nacimiento de una niña en la Biblia. Francamente, yo no me recuerdo en estos momentos que alguna vez se haya mencionado del nacimiento de una bebé; sólo dice: “Y engendraron hijos e hijas”.

⁵⁸¹ Ahora, la Biblia únicamente menciona tres hijos que nacieron de Adán y de Eva, y esos fueron Caín, Abel, y Set. Ahora, si solamente hubieran nacido estos tres varones, y no hubieran nacido mujeres, entonces cuando la única mujer que existía (Eva) hubiera muerto, la raza humana hubiera dejado de existir allí en ese momento, porque no hubiera habido manera para que ellos...para que la raza humana se propagara, porque no hubiera habido mujeres. Eva hubiera sido la única mujer. Pero, ¿ve Ud.?, ellos no registraron los nacimientos de las niñas, en la Biblia, así que por lo tanto, ellos tuvieron niñas al igual que niños.

⁵⁸² Ahora, un autor, uno de los más antiguos escritores que tenemos, Josephus, dice que Adán y Eva tuvieron setenta hijos; uno de los escritores más antiguos, él dice que tuvieron “setenta hijos, fueron hijos e hijas”.

⁵⁸³ Ahora, si...Y si Caín se fue a la tierra de Nod...Ahora, si Ud. se fija, el que escribió la nota lo hizo de una manera mucho, muy brillante. ¿Se fijó Ud. cómo lo citó?

En Edén, cuando ellos tuvieron sus hijos... Fíjese, no en el jardín del Edén, el que escribió la nota sabía eso. Quien sea

el que haya escrito la nota, puso así: **Cuando Adán y Eva tuvieron sus hijos en Edén. . .**

584 No en el jardín del Edén, porque ellos habían sido expulsados del jardín del Edén. Aunque estaban todavía en el Edén, pero el jardín del Edén estaba al este del Edén. El Edén era como un municipio o un estado, y Nod era otro estado o municipio en seguida de él.

585 Ahora, la única persona que Caín pudiera haber tenido, o casado con ella, tendría que haber sido su propia hermana. Tuvo que ser así. Porque solamente había un varón y una hembra de donde ellos habían venido, ¿ve?, y él tuvo que casarse con su propia hermana. Ahora, eso era legal en aquellos días.

586 Isaac se casó con su prima hermana, Rebeca, esto ordenado por Dios. Sara era hermana de Abraham, hermana de sangre; no por el lado de su madre, sino del lado de su padre. ¿Ve?, una hermana de sangre con la que Abraham se casó; de madre diferente, pero del mismo padre.

587 Así que, ¿ve Ud.?, antes se casaban con familiares, en aquel entonces antes que el torrente sanguíneo de la raza humana se debilitara, eso era legal y permitido. Ahora ya no es. Si Ud. se casara hoy con su hermana, y tuvieran hijos, probablemente ellos. . . tal vez, iban a nacer deformes y todo lo demás. Aun el casarse con primos hermanos y segundos primos nunca debería de hacerse, ¿ve?, porque el torrente sanguíneo se debilita.

588 Pero la única cosa que Caín pudo haber hecho, es haberse casado con su propia hermana. Y de allí fue de donde los hijos. . . El tomó su esposa, y se fue a la tierra de Nod y la conoció, y de allí vinieron los hijos. ¿Ve?, el. . .

589 Y si Ud. se fija, de la línea de Caín vinieron los hombres astutos. De la línea de Set salió el hombre religioso, quiero decir, la viña del justo. De aquí, y de estos dos, salieron las descendencias a las que hoy pertenecemos.

590 Si Ud. se fija hoy (ya para terminar esta pregunta): que el linaje de Caín todavía existe, y que el linaje de Set todavía existe. Ambos vienen en la descendencia al mismo tiempo. Los hijos de Caín están aquí en esta noche en Jeffersonville, y los hijos de Set también están aquí en esta noche en Jeffersonville. El torrente sanguíneo se va agotando, pero ese linaje todavía está presente.

591 Ahora, fíjese. Los hijos de Caín siempre fueron. . . y antes de la destrucción antediluviana, ellos eran la gente inteligente: los científicos, los educadores; y muy religiosos, pero era el grupo condenado. ¿Ve? Ahora fíjese, ellos eran igual como su padre Caín. Caín, era un hombre religioso. El edificó un altar hermoso, e hizo una iglesia hermosa, y trató de hacerlo que se

viera más bonito que la misioncita que Set tenía allí. ¿Sabe Ud. una cosa? El de seguro. . . El decoró su altar con flores, y lo arregló hermosamente, lo hizo bonito; e hizo una gran y enorme iglesia porque pensó que él podía encontrar favor con Dios haciendo eso.

592 Y Abel fue y cogió un corderito, y empezó a jalarlo hacia el altar, y lo puso sobre una roca y lo mató.

593 Ahora, si Dios siendo justo, si todo lo que El requería era adoración, Caín adoró a Dios con tanta sinceridad como lo hizo Abel. Ambos eran sinceros. Ambos estaban tratando de encontrar gracia con Dios. Ninguno de ellos eran infieles. Ambos eran absolutamente creyentes en Jehová. Ahora, eso aquí nos da algo para pensar.

594 Algunos de Uds. aquí en esta noche nunca los he visto; nunca los he visto a Uds. antes. Pero Uds. deben pensar esto y guardarlo en sus mentes. ¿Ve? Que no importa cuán religiosos sean Uds. eso no tiene nada que ver con esto. Uds. pudieran vivir en la iglesia, ¡Uds. pudieran ser muy sinceros, y todavía estar perdidos! ¿Ve?

595 Y Uds. dicen: “Bien, nuestros pastores son los más inteligentes, ellos estudiaron en los seminarios y obtuvieron la mejor educación. Ellos son teólogos, conocen toda—toda la teología y demás. Y son inteligentes, entrenados, lo mejor de lo más seleccionado que hay”, ¡y todavía pudieran estar perdidos! ¿Ve?

596 Ahora, en la línea de Caín: cada uno de ellos, eran muy religiosos; gente muy famosa; eran científicos, doctores, edificadores, hombres inteligentes y activos. Pero todo ese linaje fue rechazado, principiando desde Caín.

597 Y del lado de Abel: ellos no fueron edificadores, ni educadores, ni hombres inteligentes; ellos fueron, más bien, humildes, inclinados a la cría de ovejas, campesinos, que caminaban únicamente por el Espíritu.

598 Ahora, la Biblia dice que: “No hay condenación para aquellos que están en Cristo Jesús, aquellos que no andan conforme a la carne mas conforme al Espíritu”. El hombre espiritual tiene una alma espiritual que nunca puede morir. Y el hombre carnal tiene una atmósfera religiosa que lo circunda (y desea adorar y demás), pero es carnal; no es un incrédulo, sino que es un creyente carnal; y esta fue la clase que fue rechazada.

599 Ahora, de allí, Caín fue y se casó con su esposa en la tierra de Nod. Ahora, no dice con quién se casó Set, o quiénes otros se casaron. Y la cosa maravillosa de esto es saber, que Caín se casó, y que tenemos la respuesta para eso. Porque él tuvo que haberse casado con su hermana, o . . .

⁶⁰⁰ No había otra mujer en la tierra, tenía que venir de Eva. Ella era la madre de todos los vivientes. De toda la gente que vivía en ese entonces, ella era la madre de ellos. Esa es la razón que ella era... La palabra *Eva* quiere decir “madre de todo viviente”. Así que ella vino y dio a luz a este niño Caín. Y Caín se casó con su propia hermana, esta es de la única manera como yo pudiera verlo. Así que había gente viviendo en ese día, seguramente. ¿Ve? Bien,...

Cuando Adán y Eva tuvieron sus niños en Edén... Ahora ponga atención, como dice la pregunta: **Cuando ellos tuvieron sus hijos en Edén, ¿habían otras gentes en la tierra al mismo tiempo? ¡No! Pero después en Génesis 5:16, Ud. ve que Caín fue a morar a la tierra de Nod y conoció a su esposa.** Seguro ¿Ve Ud. eso?

⁶⁰¹ En Génesis 1, es en donde El creó al hombre a Su propia imagen, lo cual era en teofanía. Y en Génesis 2, El hizo al hombre del polvo de la tierra, el cual era el hombre humano que hoy tenemos. Y entonces, en el capítulo 3, vino la caída, y el hombre fue echado del jardín del Edén; y luego los hijos engendraron hijos. Y Caín tomó su esposa y vivió con ella en la tierra de Nod, fuera del jardín, porque Dios lo había separado a él del compañerismo con su propio hermano (porque había dado muerte a Abel). Y así fue cómo él tomó a su propia hermana, y se casó con ella; así es de la única manera que yo puedo verlo, de cómo él se casó.

⁶⁰² Ahora, se ha dicho... Y espero que mis hermanos de color, que están aquí me perdonen por decir esto, que no está correcto en lo absoluto. La primera vez que yo me encontré con uno de ellos, después que me convertí... yo estaba... me encontré con el Hermano George DeArk y todos ellos allí. Yo iba caminando, y el Señor me guió a un lugarcito. Y allí ellos estaban discutiendo de dónde venía el hombre de color. Y ellos estaban tratando de decir que el hombre de color... Que Caín se había casado con una gorila, y que a través de esta unión vino la raza de color [Raza negra.—Traductor] Ahora, ¡eso está errado! Absolutamente, ¡eso es un error! Nunca apoyen esto. Porque nunca hubo un negro o un blanco, o ningún otro diferente, sino que sólo hubo una raza de gente hasta el diluvio. Después del diluvio y de la torre de Babel, cuando empezaron a dispersarse, fue cuando ellos empezaron a tomar sus colores y demás. Pero todos ellos provenían de un solo árbol. Esto es exactamente la verdad. Adán y Eva fue el padre y la madre, terrenales, de toda criatura viviente del ser humano que ha existido sobre la tierra. Esto es correcto. Negro, blanco, pálido, café, amarillo, cualquier color que Ud. pudiera ser, proviene absolutamente del lugar de donde Ud. vive, y de la manera que—que el...

603 Tal vez pudiera expresar algo aquí mientras estoy en esto. Hoy la gente aquí con estas segregaciones y leyes y cosas que están pasando, yo creo que es ridículo. En verdad lo creo. Escuchen, dejen a esa gente en paz, ellos saben lo que ellos quieren. Dios hizo a un hombre de color y él está feliz por eso. ¡Absolutamente! Si Dios me hubiera hecho un hombre de color, yo estaría feliz al respecto; si me hubiera hecho un hombre café, yo estaría feliz; El me hizo un hombre blanco, yo estoy feliz por eso; si El me hubiera hecho un hombre amarillo, yo estaría feliz al respecto. Dios nos hizo en los colores que tenemos, El nos hizo de la manera que El nos quiere, y todos nosotros somos Sus hijos. ¡Absolutamente! Y ellos no deberían de argumentar y pelear en eso. Está mal hacer eso. No deberían de hacerlo. Dios nos hizo...de la manera que somos.

604 Y el hombre de color, no quiere interrumpir su generación, o su color, mezclándolo con el blanco y todo lo demás. Yo no lo culpo. No lo culpo. El hombre de color tiene cosas que el hombre blanco aun ni siquiera tiene. ¡Absolutamente! Eso es exactamente la verdad. Y Dios nunca intentó que fuera de esa manera para ellos.

605 Bien, fíjense. El hombre de color es...él tiene una actitud que el hombre blanco nunca ha tenido. El tiene una actitud despreocupada, “un confiar en Dios, sin preocuparse y todo lo demás”; si él tiene, o él no tiene, él es feliz de todas maneras. Me gustaría tener a mí mucho de eso, en esta noche, en verdad me gustaría. Bueno, él la tiene, y esa es su posesión; ellos no quieren mezclarla con otra raza ni interrumpirlo, tampoco. Eso está perfectamente bien.

606 Yo creo que aquella dama en Shreveport hizo uno de los mejores comentarios que jamás he escuchado en mi vida. Ella hizo un comentario, y lo pusieron en el periódico. Ella se levantó y dijo: “De la manera que estas cosas están sucediendo aquí, en esta segregación, yo no quiero que mis hijos vayan a la escuela a donde van los blancos”. Y dijo: “Ellos no recibirían la atención como la recibirían si ellos tuvieran una maestra de color”. Esa mujer es una mujer inteligente. Ella sabía de lo que estaba hablando, sus hijos recibirían una mejor educación. Eso es exactamente la verdad. Así que yo pienso que la gente hace mal, haciendo eso.

607 Y luego dicen que: “Caín y Abel...” y cosas como esas. ¡No, señor! El color no tiene nada que ver con eso. Es el espíritu allí adentro el que tiene que ver algo con eso. Esto es exactamente la verdad.

608 Así que Caín conoció a su esposa, y ella era su hermana. Y ellos...y él se la llevó a la tierra de Nod, y de allí salieron las grandes tribus de la tierra: los religiosos y los adoradores.

⁶⁰⁹ Y sólo piense hoy, amigo, deténgase y piense sólo por un momento. Que hay diez mil veces, diez mil y miles de miles de personas, personas que absolutamente van a la iglesia, tan sinceros y consagrados a esa iglesia como pueden, pero tan alejados y perdidos como Caín lo estaba. ¿Ve? ¡Es Dios quien escoge! ¡Es Dios quien elige! ¿Ve? ¡Dios quien da Gracia! El barro no le puede decir al alfarero, es el alfarero quien está sobre el barro. Correcto.

⁶¹⁰ Bien la siguiente, es una hermosa pregunta:

En Segunda de Pedro 2:4—2:4 . . .

⁶¹¹ Alguien que tenga una Biblia, y que quiera abrirla en estas Escrituras rápidamente mientras yo las leo, si Uds. desean. Eso me ayuda, mientras entramos en esta pregunta.

⁶¹² Ahora, en esto de Caín y demás, si no quedó satisfecho hoy, déjenoslo saber. Estaremos contentos . . .

⁶¹³ Bien, Segunda de Pedro 2:4. Muy bien, señor, aquí la tenemos:

66. Segunda de Pedro 2:4: “Porque si Dios . . . Porque si Dios no perdonó a los ángeles que habían pecado, sino que habiéndolos despeñado en el infierno”, ¿entonces por qué Cristo fue a predicarles a los espíritus en prisión, en Primera de Pedro 3:19?

⁶¹⁴ Bien, leamos Segunda de Pedro 2:4, primero. Muy bien:

Porque si Dios no perdonó a los ángeles que habían pecado, sino que habiéndolos despeñado en el infierno con cadenas de oscuridad, los entregó para ser reservados al juicio;

⁶¹⁵ Ahora, vayamos a ver en Primera de Pedro, (la otra fue, Segunda de Pedro). Primera de Pedro 3:19, escuchen esto. Aquí está, aquí. Estas acaban de venir, esa es la razón que no las tengo anotadas.

. . . en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados;

⁶¹⁶ Ah, sí, aquí estamos. Principiemos un poquito antes, en el verso 18:

Porque también Cristo padeció una vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en el Espíritu;

En el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados;

Los cuales en otro tiempo fueron desobedientes, . . .

617 Mi querido amigo, si Ud. tan sólo leyera el verso siguiente, allí lo explica. ¿Ve?

Los cuales en otro tiempo fueron desobedientes, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, cuando se aparejaba el arca; en la cual pocas, es a saber, ocho personas fueron salvas por agua. (¿Ve?)

618 Ahora, si Ud. se fija aquí, creo que este predicador tiene otra... algo en la misma línea, que será contestada un poco después.

619 Primera de Pedro 4. . . quiero decir Segunda de Pedro 2:4, si Ud. se fija dice: “porque si Dios no perdonó a los ángeles”, ¿cómo está escrita esa palabra *ángel*? Con “a” minúscula. ¿Ve? Ahora, aquí dice: “a los espíritus que estaban encarcelados y que no se arrepintieron cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé”, mismo ángel con “a” minúscula. Era hombre: mensajeros, predicadores; “no perdonó al ángel”. ¿Sabía Ud. que... la palabra *ángel* proviene de la palabra “mensajero”? ¿Cuántos saben que *ángel* quiere decir “mensajero”? Absolutamente, ángel es un mensajero, “y El no perdonó a los ángeles”. ¿Ve?

620 Y aquí en Hebreos, ¿recuerdan Uds. cuando lo estudiamos hace algunas semanas y mencionamos de “los ángeles”?

621 Y en... en Apocalipsis dice: “Al ángel de la iglesia de Sardis escribe estas cosas. Al ángel de la iglesia de Efeso, escribe estas cosas. Al ángel de la iglesia. . .” ¿Recuerdan eso? Y buscamos la palabra *ángel* en el diccionario, y nos dimos cuenta que significa “un mensajero”. Pudiera ser “un mensajero en la tierra, un mensajero sobrenatural”, la palabra *ángel*.

622 Así que en este estado, y si pudiéramos tomar el diccionario griego y lo empezáramos a leer en el principio, Ud. se daría cuenta que principia con “mensajeros, los primeros mensajeros”. ¿Ve? “Si. . . si El no perdonó. . . Porque si Dios no perdonó a los ángeles que habían pecado”, (¿ve?), “y los seres sobrenaturales”, (¿ve?), “cuando una vez esperaba. . .” Fíjese lo que dice:

. . . Porque si Dios no perdonó a los ángeles que habían pecado, sino que habiéndolos despeñado en el infierno con cadenas de obscuridad, los entregó para ser reservados al juicio;

623 Y luego mire en Primera de Pedro otra vez, 3:19, fíjese cómo dice:

En el cual fue también y predicó a los espíritus encarcelados;

Los cuales en otro tiempo fueron desobedientes, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, . . . (¿ve?, esos eran los mensajeros de ese día, mensajeros) . . . cuando se aparejaba el arca; en la cual pocas, es a saber, ocho personas fueron salvas por agua.

624 Ahora, si Uds. se fijan cuando estos seres estaban en el Cielo. Ahora, aquí en Apocalipsis 11. . . quiero decir, el capítulo 7, creo que es. . . o no, no, es el capítulo 12. El da un cuadro aquí de la mujer parada con la luna en su cabeza y el sol. . . quiero decir, el sol en su cabeza y la luna debajo de sus pies. Y el dragón bermejo estaba allí para devorar al niño tan pronto como naciera, y él con su cola arrastró a un tercio de las estrellas del Cielo y los echó a la tierra. ¿Se fijó en eso? Ahora, eso no quiere decir que Satanás tiene una cola larga con la cual engancha a las gentes, sino que es: “la mentira que él *contó*”, y arrastró a la tercera parte de esas estrellas. Esas estrellas eran simiente de Abraham.

625 Abraham dijo: . . .

626 Dios le dijo a Abraham: “Mira al cielo, y cuenta las estrellas, si puedes”.

627 Y él contestó: “No puedo”.

628 Y El le respondió: “Ni tampoco serás capaz de contar tu simiente, las estrellas”.

629 ¿Quién es la Estrella resplandeciente de la Mañana? Jesús de Nazaret, El más resplandeciente que jamás ha vivido en carne humana. El es la Estrella resplandeciente de la Mañana. Y El es la Simiente de Abraham, que vino a través de Isaac. Y nosotros, estando muertos en Cristo, somos Simiente de Abraham y somos herederos de acuerdo a la promesa.

630 Así que las estrellas del cielo representaban los espíritus del hombre aquí. Y cuando el dragón bermejo (bajo la persecución de Roma), arrastró dos tercios de. . . quiero decir, un tercio de las estrellas y las echó abajo, eso fue en la crucifixión de nuestro Señor Jesús cuando ellos lo rechazaron y El estaba. . . y lo echaron fuera y no quisieron tener nada que ver con El, allí estaba esa tercera parte de las estrellas angélicas, los seres angelicales.

631 ¿Ve?, en su cuerpo, dentro de Ud. . . . (tenemos otra pregunta en eso, directamente, para contestarla mejor). Así que cuando. . . Dentro de Ud. está un espíritu, otro hombre. Lo exterior de Ud. es un hombre, lo interior de Ud. es otro hombre. Así que lo interior de Ud. es lo sobrenatural, lo exterior de Ud. es lo físico. ¿Ve? Y este ser, si Ud. está guiado por el Espíritu, por Dios, Ud. llega a ser un mensajero de Dios,

o un ángel. *Mensajero* de Dios, *ángel* de Dios, es la misma palabra; no se pueden separar: mensajero de Dios, y, ángel de Dios.

⁶³² ¿Y quién tiene mayor autoridad? ¿Un ángel del Cielo o un ángel en el púlpito? ¿Quién la tiene? ¡El ángel en el púlpito! Pablo dijo: “Si un ángel del Cielo viene y les predica otro evangelio a Uds. diferente del que yo les he predicado, sea anatema”. Así que el ángel ungido con el Espíritu Santo y con la Palabra está parado a un lado de Dios. Correcto. En el Cielo, su autoridad. . .

⁶³³ “Toda potestad me es dada en el Cielo y en la tierra. Ve, y Yo iré contigo. Todo lo que atares en la tierra, Yo lo ataré en el Cielo. Lo que tú sueltes en la tierra, yo lo soltaré en el Cielo”.

⁶³⁴ Oh, si tan sólo la gran Iglesia santa comprendiera su poder para hacer estas cosas. Pero hay tanta duda y temor y temblor, preguntando si sucederá: “¿Sucederá?” Y mientras eso exista, la Iglesia nunca podrá ponerse de pie. Y cuando toda plática de temor se desvanezca y el Espíritu Santo esté completamente en control de la Iglesia, entonces todos los temores se irán, entonces esa Iglesia tendrá el poder. ¿Ve? ¿Por qué? Porque ellos tienen todo lo que el Cielo posee respaldándolos. Son embajadores del Trono. ¡Absolutamente! Un embajador de Cristo tiene la autoridad, y todo lo que Cristo posee le pertenece a ese embajador. Y El dijo: “Id por todo el mundo, Uds. son Mis testigos después que el Espíritu Santo haya venido en Uds.” ¿Y qué es un testigo? Es un embajador; es el que viene a testificar algo. ¡Todos los poderes del Cielo están en sus manos! Oh, ¿por qué nos quedamos inmóviles? Y la Iglesia está estéril, y nosotros permanecemos inactivos. Es porque no reconocemos estas cosas.

⁶³⁵ Ahora, las almas que estaban en prisión (que no se arrepintieron), no eran seres Angélicos que habían sido arrojados en la forma de Angeles, sino que eran los espíritus de esos seres angelicales que cayeron antes de la fundación del mundo, allá cuando hubo la guerra en el Cielo. Y Satanás y—y el dragón peleó, y luego. . . quiero decir, Miguel y el dragón (Lucifer) pelearon. Y Lucifer fue arrojado con todos sus hijos (todos los ángeles que él había engañado), y esos ángeles vinieron a la tierra y entonces fueron sujetos a llegar a ser humanos. Y cuando ellos hicieron eso, fue cuando “los hijos de Dios miraron que las hijas de los hombres eran más hermosas, y tomaron esposas”.

⁶³⁶ Ellos son hijos de Dios. Cada hombre que es nacido en esta tierra es un hijo de Dios. Sin importar si él es un pecador o lo que él es, él es un hijo de Dios. Creado en la imagen de Dios para las alabanzas de Dios, él es creado de esa manera. Pero

Dios en el principio sabía quién lo recibiría a El y quién no lo recibiría. Por lo tanto El podía predestinar. . . no predestinar, sino que El por previo conocimiento El podía decir quién sería salvo y quién no sería salvo, porque El sabía qué persona tomaría uno u otro espíritu.

⁶³⁷ Y esos espíritus que vinieron del Trono de Dios, y estuvieron ante el Trono de Dios, y vivieron. . . y por billones y billones de aionios de tiempo antes que el mundo aun principiara, estuvieron en la Presencia de Dios. ¿Cree Ud. que ellos no saben cómo adorar? ¡Y ellos descendieron y entraron en el hombre y empezaron a adorar a Dios! Absolutamente, ellos adoran a Dios; y ellos tienen conocimiento de Dios, y ellos son inteligentes, y astutos y educados, siempre. ¡Pero Dios los rechazó desde el principio!

⁶³⁸ Así que amigos, miembros de una iglesia, o—o concedores de alguna teología o algo, eso no tiene nada que ver con Ello. Tiene que ser la Sangre de Jesucristo y un nuevo nacimiento lo que lo une a Ud. con El como una persona. Allí lo tiene Ud.

⁶³⁹ Dios, en el principio sabía que. . . El hombre y la mujer serían uno, no dos, fueron hechos uno. Fueron separados, uno fue puesto en carne y el otro en una teofanía. El sabía eso. Así que para probar eso a Ud.: cuando Dios hizo a la mujer, El no tomó polvo y la hizo a ella como hizo al hombre; El sacó una costilla del costado de Adán, y vino a ser un coproducto del hombre (porque ella es parte de él). ¿Lo entendió ahora? ¿Ve? Allí lo tiene Ud.

⁶⁴⁰ Allí están los ángeles. Y Dios y el espíritu que está unido con Dios es un Espíritu. Correcto. Ahora, el Espíritu de Dios que mora en la Iglesia, es el Espíritu que proviene del Cielo, que Dios conoció antes de la fundación del mundo, que rechazó la mentira del Diablo. Y ese espíritu tuvo que tomar un cuerpo de carne. . . para ser probado. El tuvo que hacerse carne como estos otros lo hicieron, y todos ellos se pusieron en un mismo yugo. Y Dios, en el principio, conocía los espíritus que aceptarían, y los que no aceptarían. Allí lo tiene Ud. El Diablo es tan sabio que. . . engañaría al escogido, si fuera posible.

⁶⁴¹ Así que estos espíritus, estos ángeles que predicaron, estaban en prisión; *ángeles*, si Uds. se fijan aquí, está escrito con una “a” minúscula lo cual significa “hombre”; ángeles, mensajeros aquí en la tierra. ¡Ellos pecaron, y de la única manera que ellos pudieron haber pecado era por la incredulidad! Y la manera. . . Ellos tenían sus propias religiones, y no creyeron el mensaje de Noé. No creyeron el mensaje de Enoc. Y rechazaron el Mensaje de ellos, “y fueron condenados”, la Biblia dice que lo fueron.

⁶⁴² Enoc profetizó de ellos, y dijo: “El Señor viene con diez mil de Sus Santos”.

643 Y profetizaron. Y Noé edificó una arca, y ellos dijeron de él: “¡Es un aleluya! ¡Un fanático! No hay tal cosa como que va a llover”. Y pasaron ciento veinte años, y él tuvo una religión que tenía salvación en ella, se había formado un camino de escape, pero ellos estaban satisfechos con su condición.

644 Así es de la misma manera hoy día, el hombre está satisfecho en su condición. Pero hay un camino de escape, y ese camino es a través de Jesucristo. Allí lo tiene Ud.; la misma tribu, los mismos espíritus.

645 Y ellos eran absolutamente hombres religiosos, muy religiosos, pero perdieron el voto del pacto.

646 Y así es hoy día. Los hombres van a la iglesia, se unen a las grandes iglesias, y tratan de ser la persona más popular en la ciudad. Y si quieren unirse a una iglesia, ellos escogen la más grande en la ciudad, la mejor y la más popular en la ciudad. ¡Cuán lejos están del llamamiento! ¡Cuán lejos!

647 De la única manera que Ud. va a conocer a Jesucristo es por revelación espiritual, no por teología y por cuánto Ud. estudie la Biblia. Sea lo que sea, si Ud. es de la Ciencia Cristiana, Metodista, Testigo de Jehová, o lo que Ud. sea; no importa lo que Ud. sea, Ud. nunca lo conocerá por la Palabra, pues es el Espíritu de Dios el que se lo revela a Ud., ¡Es una revelación espiritual!

648 Cuando Adán (en el jardín del Edén), y Eva . . . cuando esos hijos fueron echados fuera, vino Caín con una buena teología. Y dijo: “Dios sabrá que estoy haciendo esto con toda la sinceridad de mi corazón. Voy a edificar un altar hermoso, y pondré flores en él, y frutas, voy hacer que se vea bonito. Seguramente con esto puedo apaciguar a Dios y expresarle que soy sincero en mi corazón”. El estaba bien en cuanto a lo que la Palabra requería; Dios quería adoración, y él fue y adoró. El edificó un lugar hermoso para adoración, una gran y bonita catedral (como hoy la llaman ellos). El la hizo bien, la edificó bien, y puso un altar en ella; él no era un incrédulo.

649 Pero Abel, en base a la Palabra de Dios . . . no se había escrito la Biblia en ese entonces, pero Dios le reveló a él que no era fruta lo que nos sacó del jardín del Edén, no fueron manzanas lo que Adán y Eva comieron en ese día, fueron absolutamente cosas sexuales las que los habían separado y dividido, y sabiendo que se habían contaminado, (con la sangre de Adán), y con la sangre de la serpiente que lo había iniciado. Abel, por revelación Divina, fue y tomó un cordero y lo ofreció, y Dios dijo: “¡Eso es!” Seguro.

650 Cuando ellos descendieron del Monte de la Transfiguración, Jesús preguntó: “¿Quién dicen los hombres que Yo el Hijo del Hombre soy?”

651 “Algunos dicen que Tú eres ‘Moisés’, y otros dicen que Tú eres ‘Elías’, y algunos dicen que Tú eres ‘Jeremías’, y algunos dicen que Tú eres ‘ese profeta’”.

652 Y El preguntó: “¿Pero quién decís vosotros que Yo soy?”

653 Y Pedro contestó: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios Viviente”.

654 Y El le dijo: “Bendito eres tú, Simón hijo de Jonás, porque carne ni sangre te reveló esto a ti”. (¡Fíjese!) “Ya no más por la letra, ya no más por la escuela; tú nunca lo aprendiste en un seminario, ni tampoco alguien te lo dijo. Carne ni sangre te reveló esto a ti, sino Mi Padre que está en el Cielo te lo ha revelado a ti. Y sobre esta roca edificaré Mi Iglesia, y las puertas del infierno no pueden prevalecer en contra de ella”. Allí lo tiene Ud. Esa es la Iglesia del Dios viviente. Eso es. Sobre esa iglesia... Sobre esa *revelación*, esta Iglesia está edificada. Es una Divina revelación que Dios ha revelado, que Jesucristo es el Hijo de Dios, y que Ud. lo ha aceptado como su Salvador personal, y Ud. ha pasado de muerte a Vida.

655 Y el Espíritu Santo se está moviendo y obrando en los miembros de este Cuerpo. ¡Esa es la Iglesia! No importa si es pobre, o si es en una misión, o si Ud. está allá en alguna parte bajo un pino, o lo que sea, o si es en una reunión privada en la casa de alguien, no importa en dónde sea. Hermosura y esas cosas no encantan a Dios. Es la sinceridad del corazón por la revelación que Jesucristo ha sido presentado como el Hijo de Dios, como nuestro Salvador personal. ¡Amén!

656 Nunca terminaremos con estas, si seguimos así, ¿verdad?

657 Hay los que...allá adonde El fue; los ángeles: los mensajeros, esos predicadores, esos intelectuales, esos mensajeros que no creyeron cuando Noé les predicó y les dijo: “Entren a esta arca”.

658 Ellos dijeron: “Oigan a este aleluya. Oigan a ese fanático. No hay lluvia. ¿Quién ha oído cosa como esa? ¿Qué no tenemos iglesias? ¿Qué no somos religiosos?” ¡Seguro, ellos eran religiosos!

659 Jesús dijo que sería una generación como esa, la generación que se repetiría otra vez antes de Su venida: “Como fue en los días de Noé, así será en la venida del Hijo del Hombre. Estaban comiendo, bebiendo, casándose, dándose en matrimonio”. Ellos tenían un Reno, Nevada en alguna parte en ese entonces. Tenían toda clase de tonterías que ellos tienen hoy día, reuniéndose para jugar, y mofarse, burlarse y demás; teniendo una forma de piedad, pero negando la verdadera Verdad: el pacto, el Mensaje de gracia. Dios haciendo este camino y dando al pueblo Su—Su pacto, de cómo pudieran escapar; tenían salvación en él, la salvación era un lugar para escapar.

660 “¿Para qué necesitamos salvación?” La gente dice hoy: “¿Qué no estamos viviendo bajo una buena forma de gobierno democrático? ¿De qué tenemos necesidad?”

661 A mí no me interesa cuánta forma de gobierno democrático necesitamos, nosotros necesitamos la Sangre de Jesucristo. ¡Seguro! Necesitamos a Cristo. Yo aprecio una forma de gobierno democrático; pero eso no tiene nada que ver con la salvación del alma. ¡Absolutamente! Esos gobiernos pasarán, y toda nación pasará. Yo en una ocasión me paré. . . en donde los faraones se pararon, Ud. tiene que excavar seis metros bajo tierra para encontrar los tronos donde ellos se sentaban. Todos los faraones y sus reinos de esta tierra, y todas sus cosas falsas fallarán y perecerán, pero Jehová reinará para siempre, porque El es el Dios Inmortal. Firmemente sobre la roca Cristo Jesús nos paramos, porque todo otro terreno es arena movediza.

662 No importa. . . los reinos se levantarán y fallarán, pero no hay nada. . . A mí no me interesa si es. . . nada; no hay nada presente, nada futuro, nada (hambres o peligros o nada), que pueda separarnos del amor de Dios que es en Cristo. Cuando un hombre es nacido del Espíritu de Dios, él es una criatura no ya del tiempo, sino que él es una criatura de Eternidad. Amén. El ha pasado de muerte a Vida. El ha pasado de. . . El ha pasado del elemento tiempo, a Eternidad. ¡El nunca puede morir! Y Dios juró que El lo levantaría en los últimos días.

663 Así que ellos pueden tener todas sus grandes iglesias, todas sus grandes diversiones, y todo lo que ellos quieran, y contar sus cuentos sucios y tener juegos de naipes, y cenas y todo lo demás que quieran; y tener un predicador educado parado por allí. Tal vez él pueda hacer un trabajo mejor que alguno de estos muchachitos que apenas conocen sus ABC's. Pero yo le digo a Ud. la verdad, yo preferiría tener a un joven que no conociera sus ABC's predicarme a mí (pero que conociera a Cristo), que todos estos grandes teólogos con toda la educación, que Ud. se pudiera imaginar. ¡Absolutamente!

664 Aquí en Kentucky, no hace mucho tiempo, un jovencito que casi no podía ni aun leer su propio nombre, dijo que el Señor lo había llamado a predicar y él pidió una escuela, para predicar. Pero, las autoridades no se lo permitieron. Y un gran predicador vino con un nombre como la cola de sartén, un gran doctor de divinidad, y ellos le prestaron la escuela a él. Seguro. Tuvo un avivamiento de dos semanas y ni un alma ganó. Y el padre de este muchacho fue, y les reclamó diciéndoles: “Yo pago mis impuestos, yo tengo derecho de pedir que mi hijo se le preste la escuela. Mi hijo debería de conseguirla también”.

665 Así que el padre fue y les reclamó y después. . . Ellos le contestaron: “Está bien, se la prestaremos cuando menos por dos noches”. Y acordaron prestársela por dos noches.

666 Y esa noche ese jovencito se paró allí, ni siquiera podía aun leer la Biblia, y tenía a alguien para que leyera su texto. Pero cuando él entró a la plataforma, él estaba ungido con el Espíritu Santo. Y cuando predicó, vinieron como veinte al altar; y aquel predicador estilista lloró todo el trayecto hasta el Calvario, en el altar.

667 Seguro, hermano, no es—no es lo que Ud. sabe, es a Quién conoce Ud. Esa es la idea, eso es lo que se requiere, se requiere conocer a Cristo. Conocerlo a El, es Vida; rechazarlo a El, es muerte.

668 Pasemos rápidamente a otra pregunta, las preguntas que van a Georgia.

67. ¿Qué representan las piedras . . . representan en Apocalipsis 21:19 y 20?

669 Si Uds. desean tomar el tiempo de abrir sus Biblias, lo cual no tenemos mucho tiempo, pero trataré de contestarlas rápidamente. Apocalipsis veinti- . . . creo que es 21:19 y 20. Sí.

670 Muy bien, allí Uds. verán que él estaba hablando de las piedras que estaban en el edificio. Y las piedras eran los fundamentos. Si Uds. se fijan . . . Yo creo que Ud. la tiene allí, Hermano Neville. Y cada piedra era un fundamento. No sólo una piedra un fundamento, y las otras . . . Sino que cada piedra era un fundamento. Cada piedra era un constante fundamento. Y allí habían doce piedras. Y si Uds. se fijan en esas doce piedras, cada una . . . Principia con jaspe y luego sardis y así de esa manera, representando cada piedra.

671 Y en la Biblia Ud. verá que nombra ciertas piedras. Algunas de ellas las nombra un poquito diferente, Ud. nunca lo escuchó así. Si Ud. se fija en el diccionario Ud. verá que es la misma piedra, solamente con el nombre un poquito diferente; cambiado.

672 Pero principia con jaspe. Jaspe era la piedra de Benjamín . . . La piedra de . . . perdón, el primer hijo, Rubén. La primera piedra era Rubén, lo cual era jaspe. La última piedra era Benjamín, la última piedra que estaba arriba.

673 Ahora, esas doce piedras que eran los fundamentos que estaban allí, esas doce piedras colgaban del pectoral de Aarón. Y representaban las doce tribus de quien él era el sumo sacerdote. Cada una de las piedras de sus nacimientos estaban aquí, en ese pectoral. Y cuando el pueblo veía ese pectoral, ellos reconocían que Aarón era el sumo sacerdote de cada una de esas tribus, cuyas piedras de nacimiento estaban en ese pectoral.

674 Como lo mencionó en esta mañana en su mensaje el Hermano Neville. Y cuántas veces ellos traían el Urim y Tumim. Ud. lo ve en la Biblia que esa era la manera como ellos

sabían que los que hablaban decían la Verdad o no. Esas piedras resplandecían, todas juntas, cuando el hombre hablaba, el profeta profetizaba. Era una conglomeración de luz que comprendía zafiro, jaspe, calcedonia, y todas esas otras piedras que reflejaban su luz, y formaban un gran y hermoso arco iris que armonizaba toda la cosa.

⁶⁷⁵ Ahora, el día vino cuando ese Urim y Tumim fue quitado con ese sacerdocio, y ahora esta Biblia es el Urim y Tumim de Dios, hoy día. Y cuando un predicador predica, él no debe únicamente enfatizar aquí, en un solo lugarcito, y allí poner toda su esperanza; debe ser toda la Biblia reflejando el mensaje que ese hombre está predicando. Esa es la cosa. No solamente un lugar, y decir: “Bien, la Biblia dice esto”. Seguro, dice muchas cosas. Pero Ud. debe tomarlo todo y ponerlo junto. Y cuando el Espíritu de Dios viene y toma la Palabra, la pone toda junta y refleja una gran y enorme Luz, y esa Luz es Jesucristo.

⁶⁷⁶ Ahora, estas doce piedras eran los doce fundamentos que representaban las doce tribus, eran doce piedras y principiaban con Rubén, Gad, y así hasta Benjamín; doce piedras, y doce tribus. Y esas piedras en el Templo, en la nueva Jerusalén Celestial, cada fundamento estará puesto sobre cada uno de los patriarcas.

⁶⁷⁷ Ahora fíjese, fíjese en las piedras, ahora Ud. va a ver a esos patriarcas reflejarse en algo más, en otra pregunta.

68. Explica las cuatro . . . las cuatro bestias de Apocalipsis 5.

⁶⁷⁸ Hermano Neville, si Ud. la tiene a la mano, o alguno de Uds., Apocalipsis 5, leeremos esto por un minuto. Es—es un cuadro hermoso aquí de . . . Aquí la acabo de encontrar, Apocalipsis el capítulo 5:

Y vi en la mano derecha del que estaba sentado sobre el—sobre el trono un libro escrito de dentro y de—y de—y de fuera, sellado con siete sellos.

Y yo . . .

⁶⁷⁹ Un momento, este no es el lugar. Quiero leer un poquito más adelante, quiero leer de las cuatro bestias. Veamos, el verso 14. Muy bien, señor. Aquí está, correcto. Principiemos aquí en el—en el verso 12, no, creo que el . . . “Y las cuatro bestias dijeron: ‘Amén’”. No, hay un lugarcito antes de eso, Hermano Neville. “Y he aquí, yo escuché la voz . . .”

⁶⁸⁰ Veamos, un momento, la estaba leyendo hace un rato. Oh, aquí está, principiemos en el verso 6. El verso 5:

Y uno de los ancianos me dijo: No llores; he aquí el león de la tribu de Judá, la raíz de David, que ha vencido para abrir el libro y desatar los . . . sus siete sellos.

Y miré, y...en medio del trono y...los cuatro animales, y en medio de los ancianos, estaba un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete Espíritus...enviados a toda la tierra.

681 Quiero que retengan esto, y si no lo toco aquí en unos momentos, quiero que Uds. me lo recuerden, porque quiero hablar sobre eso, sobre “los siete Espíritus de los siete ojos que estaban en el Cordero”. Oh, esto es una cosa verdaderamente hermosa. (Bien, terminemos la pregunta de este hermano.) Muy bien, no se les olvide eso.

Y él vino y tomó el libro de la diestra de aquel que estaba sentado en el trono.

Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro animales y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero, . . . cada uno de ellos teniendo arpas, . . .

682 Ahora, estas aquí son las cuatro—las cuatro bestias, si Uds. se fijan. Bien, vayamos un poquito más adelante:

. . . arpas y copas de oro llenas de perfumes que son las oraciones de los santos.

Y cantaban un cántico nuevo...Digno eres... (y entraron en . . . todos adoraron al Señor.)

683 Ahora, estas cuatro bestias de Apocalipsis, si Uds. se fijan en ellas, en cada lugar. . . (Uds. que leen la Biblia, y la persona que vaya a escuchar esta grabación.) Estas cuatro bestias, tenían cuatro rostros: uno tenía rostro de hombre, el otro tenía un rostro como de buey, y el otro tenía el rostro como de un águila, y el otro rostro era como de un león. Y nunca caminaban hacia atrás, nunca podían retroceder.

684 ¿Cuántos recuerdan el Libro de Apocalipsis cuando ellos lo enseñaron años atrás, y cuando yo tomé aquí como dos años en el Libro de Apocalipsis? Muchos de los de antaño lo recuerdan.

685 Fíjense, ellos no podían retroceder, porque cada dirección que tomaban ellos iban hacia adelante. Si ellos iban en *esta* dirección, ellos iban como hombre; si ellos iban en *esta* dirección, ellos iban como un león; si iban en *esta* dirección ellos iban como un águila; si ellos iban en *esta* dirección, ellos iban como un buey. ¿Ve?, ellos no podían retroceder, ellos simplemente iban hacia adelante.

686 Bien, estas cuatro bestias. Rápidamente capte esto, porque no quiero estar mucho tiempo en esto. Pero las cuatro bestias. . . *bestia*, en la Biblia, representa “poder”. Y si Ud. se fija estas bestias no estaban allá en el lago o saliendo de la mar en alguna parte, sino que estaban en el Trono de Dios, y ellas estaban adorando a Dios. Estas cuatro bestias significan cuatro

poderes, que salieron de la tierra, y esos cuatro poderes eran los cuatro Evangelios: Mateo, Marcos, Lucas y Juan; ninguno de ellos se contradice uno al otro.

687 Y uno de ellos, el . . . El Evangelio que sale como un león, es firme, sin temor; es bravo como un león, y es rey como un león. Si sale con la cara de un hombre, es inteligente y astuto como un hombre. Si sale como un águila tiene ligereza y se eleva a las grandes alturas. ¿Ve lo que quiero decir? Si sale como un buey, tiene la fuerza como caballo para jalar, es la obra del buey que jala la carga del Evangelio. Las cuatro bestias eran los cuatro poderes, los cuales eran: Mateo, Marcos, Lucas y Juan; los cuatro Evangelios que se oyen en la Presencia de Dios.

688 Si Ud. se fija, tenían ojos enfrente y atrás. Ellos . . . para donde quiera que iban, lo reflejaban. Ellos veían para donde quiera que iban. Y eso es el poder del Evangelio representado cuando la bestia sale. . . Tiene la inteligencia de un hombre; tiene la ligereza de un águila; tiene el—el poder, el poder de jalar, el que lleva la carga como un buey; tiene la—la firmeza y la valentía de un león. ¿Ve?, son los cuatro Evangelios, los cuales son los cuatro poderes de Apocalipsis, el capítulo 4.

Muy bien, ahora la siguiente.

69. ¿Quiénes eran los veinticuatro ancianos? Muy bien, creo que esa está en el—el . . . **¿Quiénes son los veinticuatro ancianos?**

689 Esta está fácil, la podemos contestar. Los veinticuatro ancianos estaban sentados delante del Trono. Eso está en el . . . creo que se encuentra en el verso 4, allí es en donde está. “Y salió otro . . .” Tengo que . . . Veamos, tengo . . . 4:10.

690 Muy bien, Apocalipsis, el capítulo 4, el verso 10. Correcto. Lo leeremos.

Y los veinticuatro ancianos se postraron delante del que estaba sentado en el trono, y adoraban al que vive para siempre jamás, y echaron sus coronas delante del trono diciendo:

Señor, digno eres de recibir gloria honor y poder: porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad son y fueron creadas.

691 Veamos los veinticuatro ancianos. Un anciano es un supervisor. Ahora fíjese, eran doce patriarcas y doce apóstoles. Y estaban sentados, doce de un lado y doce del otro. Constituían los veinticuatro ancianos, los cuales eran: los doce patriarcas de un lado, el Antiguo Testamento; y los doce apóstoles del otro lado, el Nuevo Testamento. ¿Qué no dijo Jesús: “Uds. se sentarán en doce tronos, juzgando a las doce tribus de Israel”?

692 Y allí estaban los fundamentos. Y aun había un árbol allí. Y el árbol que estaba de la una y de la otra parte del río, llevaba doce clases de frutos. Y daban su fruto cada mes, los doce meses del año. Daban doce clases de frutos cada año. *Doce*, es un número de “adoración”, ¿ve Ud.? Y hay veinticuatro, serían veinticuatro, doce apóstoles y doce patriarcas. Ellos estaban sentados en el Trono.

693 Muy bien, el verso 4...quiero decir la pregunta número cuatro:

70. ¿Qué representa el cordón escarlata de Génesis 38?

694 El cordón escarlata, si Ud. se fija, ese fue Judá. Y él tuvo hijos, y uno de sus hijos se casó con una mujer Cananita. Y esta mujer Cananita no tuvo hijos, y su esposo, el hijo de Judá murió. Entonces, la ley era que se tomara...el hijo que seguía tenía que tomar como esposa la mujer de su hermano, para levantarle simiente al muerto. Y este hijo de Judá no cooperó y no hizo lo que debería de haber hecho, y el Señor lo mató. Entonces a Judá le quedaba un jovencito y él le dijo a su nuera: “Espera hasta que este mi hijo...crezca y llegue al lugar en que tú puedas casarte con él”.

695 Y cuando el joven creció y llegó al lugar en que se suponía que se iba a casar con la esposa de sus dos hermanos, se suponía que él la iba a tomar para levantarle simiente a sus dos hermanos que habían...que habían muerto. Judá no le dio la mujer (la mujer Cananita) a su hijo, el mancebo, y lo dejó libre de esa promesa. Así que viendo ella eso, que él no cumplía, fue y se cubrió su rostro con un velo, y se puso en un lugar público como una prostituta lo haría.

696 Y Judá pasando por allí la tomó como su esposa, ella estando en la posición como si fuera una ramera, y entró en ella. Y ella dijo, ella le preguntó: “¿Qué es lo que tú me ofreces a mí?” Y él...

697 El le contestó: “Te voy a dar un cabrito”. “Bien”, dijo ella, “dame una señal que tú lo harás”. Así que ella tomó su bordón y su anillo y demás, y lo guardó.

698 Y cuando trajeron el cabrito, no pudieron encontrar a la ramera, porque ella no era una ramera.

699 Después de un tiempo, ella mostró que iba a ser madre. Y cuando mostró que ella iba a ser madre, vinieron a avisarle a Judá, y le dijeron: “Tu nuera es una ramera”. “Porque va a ser madre, y tus dos hijos han muerto”.

700 Y él dijo: “Bien, ella deberá ser llamada y quemada”.

701 Entonces ella mandó palabra a Judá y le dijo: “El hombre que hizo esto, le pertenece este bordón y este anillo”. Muy bien, y ése era su suegro.

702 Y él dijo: “Ella es más justa que yo”.

703 Ahora, cuando ella estaba para dar a luz, se dio cuenta que eran gemelos. Y cuando uno de los gemelos. . . El primer bebé que nacía, de acuerdo a la antigua costumbre Judía, el primer niño que abría la matriz, de ese hijo era la primogenitura, el primer hijo que rompía matriz. Y recuerde que este era su primer hijo, con ninguno de sus otros dos esposos, ella tuvo hijos. Ella nunca había tenido un hijo hasta en esta ocasión.

704 Y cuando su primer hijo iba a salir, sacó únicamente una mano. Y la partera le ató un hilo escarlata en ella, porque el hilo escarlata hablaba de la redención que el primer hijo de la virgen María haría. . . tendría el hilo escarlata de redención.

705 Y cuando él metió su mano otra vez, el otro salió. Y ella exclamó: “¿Por qué hiciste eso? El otro tiene la primogenitura”.

706 Así que eso es lo que Génesis 38 significa, ¿ve Ud.? Que el primer hijo iba a recibir la primogenitura y así iba a permanecer hasta la venida del Señor Jesucristo. Que el primer hijo estuvo bajo la ley de redención.

707 Ud. sabe como he dicho. . . de la mulita, Ud. sabe, de lo que he hablado, que sus ojos estaban. . . y todo lo demás, tenía sus orejas hacia abajo, pero había nacido con la primogenitura. Un inocente, el cordero perfecto murió en su lugar. Allí está.

708 Así que eso era para la primogenitura. Es el primer hijo que rompe la matriz de la madre, y ellos vieron esa mano (y ella supo que había la posibilidad que la metiera otra vez). Y cuando el niño sacó su mano para mostrar que él la tenía, que él era el primogénito, la partera le ató un hilo escarlata y luego él metió su mano otra vez. ¿Ve? Pero, absolutamente, él fue el primogénito. Eso era el hilo escarlata, el hilo escarlata tiene. . . por toda la Biblia, significa redención; la cual estaba apuntando hacia aquel hijo primogénito que venía.

709 El primogénito del caballo, el primogénito de la vaca, todo lo que fuera, todo lo que fuera primogénito (que sale primero), estaba bajo redención, tenía que ser redimido; ¡todo tenía que ser redimido! ¡Aleluya! Oh, eso me conmueve. ¿Lo captó Ud.? El *primogénito* tenía que ser redimido. Eso era una ley. ¡Bendito sea el Nombre del Señor!

710 Y cuando Jesucristo nació, El redimió a todo el mundo. Seguramente que lo hizo. El fue el Redentor de toda criatura que fue criada en la tierra. El era el Redentor. Y. . . toda redención está en El, y no hay ninguna otra manera que pueda venir, ni por buenas obras, ni uniéndose a la iglesia, o sea lo que sea; Ud. debe venir a través de ese hilo escarlata, ese Redentor, ese Redentor pariental.

Muy bien, la siguiente dice:

71. Dónde están los regalos...¿Qué son los regalos que se enviarán en relación a la muerte de los dos testigos, que habla Apocalipsis 11?

¡Ah, Hermano Palmer, que si Ud. sabe hacer preguntas!

⁷¹¹ Bien, la redención, estos hilos aquí, este hilo escarlata, vemos que significa redención.

⁷¹² Bien, la siguiente dice:

¿Qué son los regalos de Apocalipsis 11?

⁷¹³ Viene un tiempo...Esto aquí va a contestar una pregunta que fue contestada la otra noche, que un predicador amigo mío preguntó acerca de los Judíos, de cómo sería.

⁷¹⁴ Estos Judíos tienen una promesa de tres años y medio para ellos. ¿Cuántos saben esto? Setenta semanas fueron prometidas. Y dice: “El Mesías vendrá y será cortado de en medio”. Cristo predicó tres años y medio, y se le fue dado muerte a los tres años y medio exactamente, El predicó tres años y seis meses.

⁷¹⁵ Y luego la abominación que hace la desolación, la mezquita de Omar fue edificada sobre el Terreno Santo; como Dios lo dijo, dos mil quinientos años antes que sucediera, que la mezquita estaría edificada allí. El profeta la vio, en visión y dijo que: “Los Gentiles estarían en posesión allí de ese lugar hasta que la dispensación Gentil fuera consumada”.

⁷¹⁶ Todavía hay tres años y medio prometidos. Si Ud. se fija, estos testigos de Apocalipsis 11 profetizan por mil doscientos sesenta días; tres años y medio exactamente. Ahora...y ellos están vestidos de sacos. Ahora, observe sus ministerios, lo que ellos eran. A estos dos testigos se les dio muerte.

⁷¹⁷ Ahora,...Ellos regresaron a los Judíos después del Rapto de la Iglesia Gentil. La Iglesia Gentil se va al Hogar para la Cena de la Boda, al igual que Rebeca fue llevada al lugar de Abraham por Isaac y se casó allí. Y Rebeca e Isaac salieron con la posesión total de todo lo que Abraham tenía, todo había pasado a Isaac. ¡Absolutamente! E Isaac no podía poseerlo hasta que se casara primero. ¡Oh Aleluya! Allí lo tiene Ud.

⁷¹⁸ Y Cristo viene a ser...Dios mora en ese cuerpo perfecto, marcado, y molido completamente para siempre por la Eternidad. Cuando el Cordero y la Novia se casan en el Cielo, ella sale caminando poseyéndolo todo. ¡Absolutamente! Isaac y Rebeca salieron poseyéndolo todo.

⁷¹⁹ Y mientras esta ceremonia se está efectuando en el Cielo, la ceremonia nupcial de la Novia, la Novia Gentil contrayendo matrimonio con el Príncipe (el Hijo de Dios), en Gloria; mientras ellos se unen en matrimonio, hay un espacio de tiempo de tres años y medio en los cuales Moisés y Elías...

720 Moisés, nunca estuvo ausente . . . no, se llevaron su cuerpo. Los Angeles se lo llevaron; su cuerpo no se descompuso, no se corrompió. El era un tipo perfecto de Cristo. Cuando él murió, los Angeles se lo llevaron, y ni aun el Diablo sabe en dónde fue enterrado, y trató de disputar con Miguel el Arcángel acerca de su entierro. Eso es lo que la Biblia dice. Dios se lo llevó en un rapto.

721 Y Elías el profeta de Dios, iba rumbo al Jordán, y al llegar a él, tomó su manto y golpeó las aguas y se partieron a derecha e izquierda. Y se subió a la montaña. Eliseo dijo . . . Elías le dijo: “¿Para qué me sigues?”

722 Y Eliseo le contestó: “Quiero una doble porción de tu Espíritu”.

723 Y le contestó: “Has pedido una cosa difícil, pero si tú me ves cuando me vaya”. Y él no apartó los ojos de él.

724 Y después, descendió del Cielo una carroza de fuego y Angeles de fuego, caballos de fuego, y Elías se subió en ella y se fue a la Gloria. El nunca probó muerte, él fue trasladado, ¡tiene que morir!

725 Y si Ud. se fija en estos dos profetas de Apocalipsis 11, ellos hicieron la misma cosa que Moisés y Elías hicieron. Ud. pudiera decir: “Hermano Branham; ¿me quieres decir que Elías y Moisés están todavía vivos?” ¡Absolutamente!

726 Antes del Monte de la Transfiguración . . . En el Monte de la Transfiguración, antes que Jesús fuera al Calvario, estuvieron allí Moisés y Elías hablando con El. Seguramente, que sí lo hicieron, no están muertos. Y nunca murieron; ellos son mortales, tienen que morir. Ellos sólo están en un estado glorificado esperando por ese momento.

727 Y entonces cuando ellos regresen y prediquen exactamente por tres años y medio bajo la unción del bautismo del Espíritu Santo, mientras las bendiciones son quitadas de los Gentiles (y la Iglesia es raptada); y la iglesia formal y fría es perseguida como perros, por el partido comunista y el Romano, y cuando son capturados los matan. Los matan; entonces estos profetas predicar tres años y medio, y la Biblia dice que se les dio muerte en la gran . . . en la calle, llamada espiritualmente, Sodoma y Egipto, en donde nuestro Señor fue crucificado. Eso es allá en Jerusalén; ¿ve?, allá en Jerusalén, espiritualmente llamada Sodoma y Egipto.

728 Y sus cuerpos estuvieron en la calle por tres días y tres noches. Y luego al fin de los tres días y medio, el espíritu de vida viene a ellos y se levantan. Ellos tenían que morir como cualquier otro mortal, tenían que morir. Y cuando les dieron muerte a estos dos predicadores . . .

729 Ellos predicaron contra el mal, e hicieron que fuego descendiera del cielo. ¿Quién hizo eso? ¿Ve? Llamaron plagas a

existencia e hirieron la tierra tan pronto como . . . a la hora que ellos quisieron. Hicieron descender fuego del cielo. Y cerraron los cielos para que no hubiera lluvia, el tiempo que ellos quisieron. ¿Quiénes eran esos? Exactamente Moisés y Elías. Y ellos son esos dos testigos.

⁷³⁰ Ellos afligieron a la iglesia, quiero decir al mundo, con sus predicaciones; y recibieron otra vez a los Judíos, a quienes condujeron al arrepentimiento, trayéndolos de nuevo a creer en . . . Cuando ellos vean a Jesús que viene por la Novia, ellos dirán: “He aquí, este es nuestro Dios por quien hemos esperado. ¡Es Él!” Pero El no viene por ellos, El viene por Su Novia. Y Su Novia. . .

⁷³¹ Cuando José fue a Egipto, él no se llevó a sus hermanos con él, pero él tomó a su novia allí. ¡Absolutamente! Pero cuando él se dio a conocer a sus hermanos, allí no había nadie presente. Esto es exactamente lo correcto. Y cuando El mismo se da a conocer a estos Judíos, allí no va ha haber nada más que Judíos. Allí estaban aquellos que le habían dado muerte a José, allí estaban parados; y les dijo: “Yo soy José, vuestro hermano”. Y él lloró.

⁷³² Y ellos dijeron: “Ahora vamos a pagar por esto, porque nosotros le dimos muerte”.

⁷³³ La misma cosa, con esos Judíos quienes tendrán un tiempo de grandes aflicciones antes de la venida, tiempo de persecución que los lleva de nuevo a su tierra. Los están ahuyentando como a un montón de ovejas otra vez al Monte Carmelo.

⁷³⁴ Cuando el Señor Jesús venga por su Novia, y ellos lo vean, dirán: “¡Ese es por quien estábamos esperando, allí está!” El se levantará con sanidad en Sus alas. Correcto.

⁷³⁵ Y la iglesia, el remanente de los Judíos, cuando finalmente matan a estos dos profetas, y sus cuerpos queden tirados en la calle de la llamada espiritualmente Sodoma y Egipto, en donde nuestro Señor fue crucificado, se envían regalos uno al otro (el mundo lo hace).

⁷³⁶ Bien, Hermano Palmer, aquí lo tiene Ud. Mire en la historia de Roma y Ud. se dará cuenta que solamente había una nación en todo el mundo que se enviaba regalos después de una batalla, y ese era el Imperio Romano.

⁷³⁷ Esta es la razón por la cual yo digo que el anticristo sale de Roma. La bestia sale de Roma, no puede salir de Moscú. Sale de Roma, el dragón bermejo que se puso delante de la mujer para devorar a su hijo tan pronto como él naciera. Ese diablo, ¿dónde estaba ese diablo? ¿Quién era? Cesar Augusto quien envió matar todos los niños de dos años de edad para abajo. El dragón bermejo, dragón, *bestia* significa “poder”. El poder Romano persiguió y trató de encontrar a ese Niño Cristo.

738 ¡Y es la misma cosa! Cada vez que los Romanos, los antiguos Romanos paganos tenían una gran victoria, ellos se enviaban piedras blancas y todo eso uno al otro, como regalos, como memorial. Así que esas piedras que... Lo que eran, eran pequeños obsequios que se enviaba la iglesia Romana entre ellos. ¡Absolutamente! Exactamente. Tiene que ser.

739 Yo estuve allí en la Ciudad del Vaticano y lo confirmé con la Biblia. El Papa tenía una triple corona, y ella decía: *Vicarivs Filii Dei*, y todas esas cosas que he escuchado, es absolutamente la verdad; un grupo religioso que gobierna a cada nación que está debajo del Cielo, y lo hace. Allí está, así es.

740 Nada en contra de la gente Católica (no, señor), ellos son tan buenos como cualquier otro, pero la religión de ellos está mal de acuerdo con esta Biblia. Si esta Biblia está bien, ellos están mal. Ellos dicen que no están... Ellos dicen: "No importa lo que la Biblia diga, es lo que la iglesia dice". ¡Pero nosotros creemos que la Biblia habla con autoridad suprema! Absolutamente, es la Palabra de Dios.

741 Así que Ud. ve allí, que estas piedras que fueron enviadas, aquí en Apocalipsis, son los obsequios que se enviaron uno al otro. Lo cual muestra... La Biblia dice, aquí en Apocalipsis, dice: "El que tenga sabiduría cuente los números de la bestia. El que tenga sabiduría haga *esto y lo otro*. El que tenga el espíritu de ciertos dones haga *esto y lo otro*". ¿Ve Ud. cuán corta está la iglesia?

742 Un jovencito me preguntó esta mañana acerca de dones espirituales, acerca de hablar en lenguas. Un hombre joven, muy sincero, yo creo que él va a ser un ministro uno de estos días. Y con relación a la iglesia, le dije: "Hay mucha carnalidad en eso. Nosotros no queremos eso, sino que queremos la cosa real. Anhelamos tenerlo".

743 Ud. no puede enseñarlo en la iglesia; pues cuando Ud. menos piensa, Ud. tiene uno que habla en lengua, otro que tiene un salmo, y luego Ud. tiene que batallar con la cosa. Pero cuando Dios da un don soberanamente, se manifestará por sí mismo. Esto es la verdad. ¿Ve?, esos son los dones de Dios, eso es lo que El envía a la Iglesia para que venza.

744 Ahora, el anticristo tiene su pro y su contra, tiene el lado pervertido de hacerlo. Y eso es el imperio Romano el cual se envía obsequios uno al otro, obsequios naturales. Dios envía obsequios espirituales a vencedores; el imperio Romano se envía obsequios naturales uno al otro.

745 Nosotros creemos que el Espíritu Santo es un Espíritu, y lo recibimos por un bautismo que viene desde lo Alto.

746 La iglesia Católica enseña: “Una santa eucaristía lo cual dicen que es el cuerpo de Cristo; y que cuando Ud. recibe este pan hostia, lo que Ud. recibe *es* el Espíritu Santo, el Espíritu Santo, la santa eucaristía”. ¿Ve?

747 Nosotros creemos que es un pedazo de pan, no creemos que es el cuerpo de Cristo, (vamos a verlo en unos cuantos minutos). Nosotros creemos que representa el cuerpo de Cristo. Pero no es . . .

748 Esa es la diferencia entre la doctrina Católica y la Protestante. ¿Ve? La iglesia Católica dice que: “El cuerpo . . . El pan *es* el cuerpo literal. Que la iglesia tiene el poder para transformar esto”. ¿Ha visto alguna vez a un Católico pasando enfrente de una iglesia Católica, cómo él inclina su cabeza, y se persigna? Y es por esa lucecita que está prendida en ese pequeño tabernáculo que está dentro de la iglesia. Tiene una lucecita allí adentro, y la hostia está allí. Y ellos dicen que: “Es el cuerpo de Cristo. Y que cuando Ud. toma eso, Ud. está tomando absolutamente el cuerpo literal de Cristo en su primera comunión y en sus confesiones y demás. Dicen que Ud. está tomando, literalmente, el cuerpo de Cristo”.

749 Nosotros decimos que *representa* el cuerpo de Cristo, ¿ve?, eso no es otra cosa en este mundo más que un pedazo de pan. Y no importa si no fuera ni aun pan, si fuera otra cosa más, eso representaría lo mismo. Exactamente lo mismo. Si ellos . . .

750 Al igual que esa gente dice: “Yo no me bautizaría en una alberca, yo quiero ser bautizado en el río”.

751 “¿Cuál es la diferencia, mientras que Ud. se bautice?” Si es en una alberca, y . . . Felipe bautizó en un estanque . . . cuando bautizó al eunuco. Cuando Felipe bautizó al eunuco en un estanque, el Espíritu Santo raptó a Felipe, tanto que no fue visto por tres mil doscientos dieciocho kilómetros, lo tomó en el Espíritu, le dio una carroza del Cielo que lo transportara tres mil doscientos dieciocho kilómetros. Amén. ¡Maravilloso!

Ahora:

¿En dónde estarán los santos después de los mil años de reinado? ¿Y qué clase de cuerpo tendrán? Voy a contestar esta en un momento [El Hermano Branham la contesta principiando el párrafo 820, como pregunta número 74.—Editor] Estarán con Jesús.

752 Muy bien, la pregunta número siete:

72. ¿Cómo juzgaremos ángeles?

753 Eso se encuentra en . . . ¿Cómo juzgaremos a los ángeles? Siendo hijos e hijas de Dios. Los ángeles son siervos; nosotros somos hijos e hijas de Dios. Y la Biblia dice que nosotros juzgaríamos a los ángeles. Esto es verdad. Ahora, si Ud. . . .

La pregunta número ocho:

73. ¿Por qué el pelo por causa de los ángeles en Primera de Corintios?

⁷⁵⁴ Bien, alguien encuéntreme Primera de Corintios, el capítulo onceavo, y lo veremos allí, y Ud. se dará cuenta que el—el. . . En Primera de Corintios, el onceavo capítulo, vemos que Pablo está hablando esto. Permítame encontrarlo en un minuto, y luego lo leeremos rápidamente y luego veremos exactamente lo que dice.

⁷⁵⁵ Tengo algo que decir aquí sobre este otro versículo, lo cual espero que el Señor nos lo dé de la manera que deberíamos de tenerlo. Si alguien la encuentra. . . Creo que es el capítulo 11, sí, muy bien. Escuchen atentamente, muy atentamente, para que lo entiendan. Tomen sus conciencias y pónganselas en el bolsillo de su chaleco y ténganlas allí hasta que yo lea esto, ¿ve Ud.?, y comente sobre esto. Escuchen muy atentamente, esto es ASI DICE EL SEÑOR:

Sed imitadores de mí, como yo . . . como yo de Cristo.
(Pablo dice: “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo”.)

Y os alabo, hermanos, que en todo os acordáis de mí, y retenéis las instrucciones mías, de la manera que os enseñé.

Mas quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón; y el varón es la cabeza de la mujer; y Dios la cabeza de Cristo.

⁷⁵⁶ ¿Ve cómo es? Dios, Cristo, hombre, mujer. Ahora:

Todo varón que ora o profetiza cubierta la cabeza, afrenta su cabeza.

Mas toda mujer que ora o profetiza no cubierta su cabeza afrenta su cabeza. . .

⁷⁵⁷ En un minuto más le mostraré que el pelo para la mujer es su cubierta:

. . . porque lo mismo es que si rayese. (Eso quiere decir que si ella se va a cortar su cabello es mejor entonces que se lo corte al ras de la cabeza.)

Porque si la mujer no se cubre trasquilese (trasquilarse es como rasurarse, ¿ve?) *. . . y si es deshonesto a la mujer trasquilarse o raerse, cúbrase.*

⁷⁵⁸ Ahora nos estamos metiendo aquí en la pregunta que Ud. hizo. ¿Ve? Muy bien, de acuerdo a la Biblia está mal que una mujer se corte su cabello. Escuchen Uds. ahora aquí y vean si la Biblia no le da al hombre el derecho legal para repudiar a su esposa si ella se corta su cabello, vea si esto es correcto o no.

Si un *varón* . . . *Porque el varón no ha de cubrir su cabeza* (eso es, tener pelo largo), *porque es imagen y gloria de Dios: mas la mujer es la gloria del varón.*
(¿Alguna vez a pensado Ud. en esto?)

759 Quiero parar aquí, porque quiero que esto penetre muy bien, ¿ve? Y recuerde, yo he visto decenas de miles de mujeres amables (las conozco, y muchas de ellas están sentadas en esta iglesia), que tienen pelo corto, que son Cristianas. Y lo que estoy diciendo no es lo que es Ud., sino de la manera que Ud. fue enseñada. ¿Ve? Eso es. Su predicador nunca les dijo a Uds. esto. Pero si alguna de las mujeres aquí en el tabernáculo andan así, ellas son culpables. ¿Ve?, porque les hemos dicho acerca de esto.

760 Ahora, vea esto:

. . . *un varón* . . . *Porque* . . . (el verso 7) . . . *Porque el varón* . . .

761 Bien, ¿quién está hablando aquí? Hace tiempo una dama me dijo: "Pablo era un odiador de mujeres".

762 Bien, y ya que estamos en esto, abramos las Biblias aquí en Gálatas 1:8, y veamos lo que Pablo dice al respecto. ¿Ve?, en Gálatas 1:8, Ud. verá lo que Pablo dice aquí en Gálatas 1:8:

. . . *Mas si nosotros, o un ángel del cielo os anunciare otro evangelio del que habéis recibido, sea anatema.*

763 No me culpe a mí, culpelo a él, ¿ve?

Porque el varón no ha de cubrir su cabeza, porque es imagen y gloria de Dios: Mas la mujer es la gloria del varón.

764 Ahora fíjese en el siguiente verso:

Porque el varón no es de la mujer, sino la mujer del varón.

Porque tampoco el varón fue criado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón.

765 Voy a decir esto con amor real y dulzura, y espero que Ud. lo reciba en la misma manera que lo digo. Pero América . . . Yo como viajero internacional, puedo decir que América tiene las reglas más degradadas para sus mujeres que cualquier otra nación en el mundo. París, Francia pudiera quedar en vergüenza al lado de América de la manera como ella permite a sus mujeres comportarse. ¡Es una desgracia!

766 ¿Ha pensado Ud. que el dios de América es la mujer? Yo puedo probarle eso a Ud. por esta Biblia. Es la verdad. ¿Ha pensado Ud. que tiene que ser de esa manera para que la iglesia Católica pueda meterlos en la doctrina de la virgen María?

767 Ahora, si una mujer no fue hecha para el hombre, no . . . Si el hombre no fue hecho para la mujer, sino que la mujer para el hombre, entonces, ¿cómo va Ud. a adorar a una mujer? ¿Ve? Ahora, ¿cómo fue esto? Se inició en París y terminó en Hollywood. Ahora París tiene que venir a Hollywood para adquirir sus modelos y adquirir sus modas y cosas, es la degradación de nuestra mujer Americana.

768 ¿Qué está sucediendo? Nuestra nación ha llegado tan bajo que han quitado los trabajos a los hombres y han puesto mujeres en esos lugares, y noventa por ciento de ellas, casi, son prostitutas. Y hablan que no hay trabajo para los hombres, porque tienen mujeres ocupando el trabajo de ellos. Y han llegado tan bajo que han puesto mujeres como oficiales de paz en las calles. ¡Eso es una desgracia para toda nación! Sí, señor. ¿Qué va hacer Ud. al respecto?

769 “¿Qué va hacer al respecto, Hermano Branham?” Yo tengo que respetarlo, yo soy un ciudadano Americano, yo hago lo que el gran jefe dice que haga. Si yo alguna vez . . . Si un miembro de familia alguna vez pierde su respeto por alguno de la familia (los hijos pierden el respeto para sus padres), esa familia se parte en pedazos. Y si una iglesia alguna vez pierde el respeto por su pastor, esa iglesia se acaba. Y si una nación alguna vez pierde el respeto en su suprema corte y en la decisión que de ella sale, esa nación se parte en pedazos. Esto es exactamente la verdad. Tenemos que respetar esas cosas porque son del gran jefe, ¿ve? Pero no estaba correcto desde el principio. ¡Absolutamente!

770 ¿Sabía Ud. que un hombre en la Biblia . . . en Génesis, el capítulo primero, cuando Dios crió al hombre y a la mujer que ese hombre se enseñoreó de la mujer y que Dios le dijo a Eva: “tu marido se enseñoreará sobre ti, y será tu señor”? ¡Pero hable Ud. esto en América y Ud. verá lo que recibirá! Aquí no es así, la mujer se enseñorea sobre el hombre; ellas hacen eso, porque los lugares públicos están . . .

771 Yo pudiera nombrar de entre mis entrevistas, si tuviera que hacerlo, por docenas, mujeres decentes . . . yo no digo que la mujer no debería trabajar en algunas circunstancias; tal vez tiene un esposo que está enfermo o algo, y tienen que trabajar. Pero si no tienen que hacerlo, no deberían de hacerlo. El lugar de ellas es en el hogar, en su castillito, allí es exactamente en donde ellas deberían de estar.

772 Pero nuestras mujeres Americanas se les ha permitido degradarse con todos los hombres. Aun en todos los animales y demás, cuando esa cosa predomina, también eso sucede y degrada toda la raza.

773 Hay una pajarita en Africa, de pico pequeño.

774 Ahora, generalmente, la hembra siempre es la más fea de los dos. El macho siempre es el más hermoso, como el venado macho, el ante macho, el faisán macho, el gallo, siempre el macho es el más. . . Porque, la hembra es ave de casa. Ella se sienta en el nido, y cría a sus pequeñitos. Ella los disfraza para que no sean vistos por el halcón, por la serpiente, por el coyote, y por todo lo demás, ¿ve?, para poder criar a sus pequeñitos.

775 Pero en la raza en que la . . . o el sexo la mujer, o la hembra en quien predomina la belleza, es siempre una cosa degradante. En Africa, . . . Hay un pajarito, es el único en los continentes que yo conozco, que la hembra es más hermosa que el macho. Y cuando esto sucede. . . Esa pajarita es una prostituta. Ella va y encuentra un pajarito, y concibe y luego va y pone un montón de huevos después que concibe, y deja al pajarito que empolle los huevos mientras que ella se va y encuentra otro pajarito. Esto es exactamente la verdad. ¿Ve? ¿Ve lo que quiero decir?

776 Ahora mire a nuestra mujer, aquí en América. Un hombre joven de Kentucky me dijo hace unos días, que había ochocientas mujeres trabajando en una cierta planta allá en Kentucky. Y me dijo: “Pudiera jurar con toda seguridad que cuatrocientas de ellas son absolutamente prostitutas, mujeres casadas con niños”. Un hombre sacó su esposa de allí y la golpeó con un palo, y casi la mató. Y otro fue y balaceó a un hombre. Y otro fue navajeadado en un pleito. Eso no debería de ser. Eso no está bien.

777 Ponga a la mujer en la cocina en donde ella pertenece, y entonces todo saldrá bien. Pero si la pone a trabajar en lugares públicos, ella se degradará. Absolu- . . . Yo no digo que. . .

778 La mujer Americana con acción petulante dice: “No hay nada malo en eso”. “Muéstremelo”. Claro, Uds. tienen que hacerlo, porque la Biblia predijo que Uds. lo harían. Uds. tienen que hacerlo.

779 Y aquí cuando. . . Antes, hace tiempo, en una iglesia Metodista, si una mujer se cortaba el cabello, se le echaba de la iglesia. Claro que lo hacían. Sí, indiscutiblemente. Los Nazarenos, los Santos Peregrinos, los Pentecostales, todos ellos lo hacían. ¿Qué sucedió?

780 ¿Sabe por qué ya no es así? Porque Uds. tienen algunos afeminados en el púlpito. Eso es exactamente la verdad. Alguien que tiene miedo que le quiten el sostenimiento. . . tiene miedo a que lo excomuniquen, que lo echen fuera de la iglesia. Ellos no tuvieron la audacia para pararse, para pararse por la Palabra de Dios si hería o no hería. Esto es exactamente la verdad.

781 Escuchen esto, el hombre es el que gobierna, no crean Uds. que pueden gobernar la casa. Uds. no son las que gobiernan el hogar. Uds. son absolutamente. . . Uds. no son unas esclavas,

sino que son una ayuda. Y Adán . . . El hombre tiene el gobierno sobre su esposa, y él es responsable por su esposa. Dios hace al hombre que responda por su esposa. Lea y vea si Dios no dice esto.

Porque el hombre no deberá cubrir su cabeza, porque él es la imagen y la gloria de Dios: . . .

782 Dios no es una mujer, Dios es un hombre. Sabe Ud., cuando ellos hicieron eso de la virgen María y todo eso . . . las intercesiones y todas esas cosas, el orar a la virgen María, ¿sabe Ud. lo que me recuerda? A la gran diosa Diana, a quien Pablo reprendió y terminó con ella. Correcto. El dijo: “¡Dios no es una mujer!”

783 Una vez una roca cayó en el campo y dijeron que la diosa Diana había arrojado a la tierra la imagen de ella y esa es la razón que la mujer en Corinto, y en esas regiones . . . que adoraban a Diana, llegaron a ser predicadoras.

784 Y ellas decían: “El espíritu nos dijo que podíamos predicar”.

785 Y él les dijo: “¿Qué? ¿La Palabra de Dios salió de vosotros, o a vosotros solamente ha llegado? Si un hombre piensa que es espiritual o profeta, reconozca que lo que digo son mandamientos del Señor: que la mujer guarde silencio y esté sujeta en la iglesia, que no enseñe ni tenga ninguna autoridad”. ¡Esto es lo correcto! Eso es lo que la Escritura dice. ¿Ve? Y Dios va a hacer que un montón de predicadores den cuenta de eso en el Día del Juicio.

786 Bien, ¡escuchen! Ud. pudiera decir. “¿Sabe qué?, a mí se me enseñó así”. ¡Pero ahora Ud. no tiene excusa! Correcto. Si Ud. o alguien empieza a tomar una dosis de medicina, y alguien le dice a Ud. que eso es arsénico, y Ud. de todas maneras se lo toma, esa ya es su culpa porque ya se le había dicho eso antes. ¿Ve?

787 Escuchen esto:

Porque el varón no es de la mujer, sino la mujer del varón.

Por lo cual, la mujer debe tener señal de potestad sobre su cabeza por causa de los ángeles.

788 ¿Alguno de Uds. lo está leyendo? Primera de Corintios, el capítulo 11, y el verso 10. Si Ud. se fija dice: “por causa de los ángeles”, en Primera de Corintios, porque los ángeles es el hombre, es el mensajero. Mire, es otra “a” minúscula otra vez. Cuando habla de Angeles, de Angeles Celestiales, está escrito con una “A” mayúscula. Y en donde está escrito con “a” minúscula, se refiere a hombres ángeles [Mensajeros.—Traductor].

Mas ni el varón sin la mujer ni la mujer sin el varón—sin el varón, en el Señor.

Porque así como la mujer es del varón, así también el varón es por la mujer: empero todo de Dios.

Juzgad vosotros mismos: ¿es honesto a la mujer orar a Dios (con cabello corto) no cubierta? (Piénselo en estos momentos.)

789 Ahora fíjese:

La misma naturaleza ¿no os enseña que al hombre sea deshonesto criar cabello?

790 ¿Así que a qué se refiere? ¡Al cabello! ¿Qué no ve a lo que Pablo se está refiriendo? ¡Al cabello, al cabello largo!... La mujer debe tener cabello largo. Ahora, el verso 14:

La misma naturaleza, ¿no os enseña que al hombre sea deshonesto criar cabello?

791 ¿Lo captó? Es una vergüenza para un hombre el tener cabello largo, pero una... eso es para la mujer. Dios hizo al hombre y a la mujer diferente, en sexo y apariencia, y en todo lo demás. Ella no debe de usar ropa pertinente... La Biblia dice que: "Si una mujer se pone pantalones, o cualquier vestuario que incumbe al hombre, es una abominación y es sucio y bajo ante los ojos de Dios". Y Dios hará que ella pague por ello. ¿A quién va a escuchar Ud.? ¡Esta es la Biblia!

792 Y Ud. anda diciendo: "Bueno, yo creo que está bien que... ver a las mujeres usar pantalones". Pero Dios las hizo diferentes, El quiere que ellas se vistan diferente.

793 Y la Biblia dice: "Si una mujer usa ropa pertinente al hombre, es una abominación". ¿Sabe Ud. lo que es una *abominación*? Es "algo que es sucio delante de los ojos de Dios". Y el Gran Jehová quien mira hacia abajo la mira a Ud. como una cosa sucia... Y la Biblia dice...

794 Y Uds. que dicen... ¡Algunas de Uds. damas, que dejan a sus jovencitas adolescentes de dieciocho, de veinte años de edad, salir a la calle vestidas de esa manera!

795 Y Ud., también, ¡mamá! ¿Ve? Cuando sale Ud. y usa esos pantalones y cosas y vive... y sale a la calle usando esa ropa que muestra su desnudez y la hace mirar a Ud. como algo que no es. ¿Ve? Sale a la calle vestida sexualmente, Ud. pudiera ser inocente y pura ante su esposo y todo lo demás, pero si Ud. sale a la calle y un hombre la mira a Ud. porque Ud. va vestida de esa manera, Ud. es culpable, y tendrá que responder en el Día del Juicio por cometer adulterio con cada hombre que la miró de esa manera. Eso es lo que la Biblia dice.

796 La Biblia dice: "Cualquiera que mira a una mujer y la codicia, ya cometió adulterio con ella en su corazón", y Uds. son culpables y...

797 Ud. puede llegar al juicio y decir: “Señor, Tú conoces mi corazón; yo nunca cometí adulterio, yo siempre fui fiel a mi esposo”.

798 Pero allí estará un hombre, por allá estará otro, otro aquí, otro, otro, quince, veinte, treinta, cuarenta hombres estarán parados allí diciendo: “¡Culpable de adulterio!” ¿Por qué? Porque cada hombre la codició a Ud.

799 Ud. pudiera decir: “Yo no tengo nada que ver con eso”. ¿Entonces por qué se viste de esa manera? Cuando Dios le dijo a Ud. que no se los pusiera, porque era una abominación el ponérselos, y Ud. va y ve el programa, ¿*Quién Ama a Susie?* O cómo se. . .

800 ¿Ud. supo lo que sucedió con el esposo de la que sale en el programa ¿*Quién Ama a Susie?* Todos Uds. lo leyeron aquí recientemente, salió en el periódico. Cuando nosotros estábamos en Casper, Wyoming, salió. ¿Cuál es el nombre de él? Ese hombre que. . . *Amamos a Susie*, ¿cómo se llama ese programa? . . . Ese programa que hace que todos Uds. se queden en casa los miércoles y no vienen al servicio de oración. ¿Cómo se llama? *Nosotros Amamos*. . . ¿Cuál es el nombre del programa? [Una hermana contesta: “*Yo Amo a Lucy*”.—Editor] *Yo Amo a Lucy*, el esposo de ella. . . es un músico, lo agarraron en Reno, Nevada, con una muchacha negra, con la cual estaba viviendo por años. Y eso es lo que Ud. se queda en casa a ver en lugar de venir, a escuchar el Evangelio. La mujer lo confesó. ¡Oh, misericordia! ¡No hay nada limpio fuera de Jesucristo!

801 Dios le bendiga hermano, déjeme decirle. . . Algunos de Uds. dicen: “Tiene porte”. Alguna de las peores aves de rapiña que tenemos, los buitres, son aves bonitas. Ud. no puede juzgar a un pájaro por sus plumas, ¿ve? Así que recuerde eso. ¡Oh, Señor!

802 Ahora fíjese:

La misma naturaleza. . . (verso 14). . . ¿no os enseña que al hombre sea deshonesto criar cabello? (Eso le pertenece a la mujer.)

Por el contrario, a una mujer criar el cabello le es honroso; . . .

803 Bien, ¿de qué está hablando él? ¿De un sombrero que Uds. Católicos usan para ir a la iglesia? ¡Seguramente que no! ¿De una pequeña cubierta sobre su cabeza, de un pañuelo? ¡El se está refiriendo a su cabello!

804 ¡Ahora! Si una mujer se corta su pelo, ella se corta su gloria, y no se le permite ir al altar a orar. . . Así como dice aquí: “¿Es cosa común para una mujer el ir a orar con su cabeza descubierta?” Y luego ellos dicen, aquí dice, dice que: “Ella debe de cortarse el pelo”. Así que se rasure entonces.

“Y si ella se va a rasurar la cabeza, él dice, que es deshonesto, es deshonesto para una mujer el hacer eso”. Y luego dice: “Ella debe de cubrirse su cabeza”. Yo únicamente estoy leyendo la carta de Pablo. Está en todos Uds. el verlo.

Por el contrario, a una mujer criar el cabello le es honroso, porque su cabello se le ha dado a ella como velo.

805 ¿Dijo él que se le daría a ella un sombrero? Uds. Católicos y Uds. Protestantes, cualquiera de Uds., cuando van a la iglesia quieren usar un sombrero, y dicen: “Voy a ir a la iglesia, tengo que usar un sombrero”. No, lo que Ud. debe de hacer es dejar su pelo crecer. Esa es la diferencia. ¿Ve?

... porque su cabello le es dado a ella como velo. (Y es deshonesto para ella entrar a la iglesia sin cubrirse, o ir al altar a orar.)

Pero si alguno parece ser... (No puedo pronunciar esa palabra, c-o-n-t-e-n-...) ... Contencioso—contencioso (Ud. sabe lo que quiere decir contencioso), nosotros no tenemos tal costumbre, ni la Iglesia de Dios.

806 Ahora si Ud. quiere argumentar al respecto, argumente con Esto. Muy bien, si Ud. quiere ser contencioso al respecto, y decir: “No tiene que ver nada. Dejemos que lo hagan. Yo creo que no es nada... No es lo que el pelo es, de todas maneras, lo que cuenta es el corazón”. Eso es verdad; pero si el corazón está correcto, el pelo estará también (hum).

807 Hágalo, si Ud. quiere ser contencioso, Pablo dijo: “Nosotros no tenemos tal costumbre, ni tampoco la Iglesia de Dios”. Y dijo: “Si Ud. quiere pertenecer al lado de Caín, bien, hágalo”. Pero esto es lo que Pablo estaba diciendo.

808 No me río intencionalmente, porque esto no es para reírse. Pero déjenme decirles amigos, es una vergüenza el ver de la manera que estas cosas han sido permitidas hacerlas.

809 ¡Escuchen! A Uds., amadas hermanas, yo quiero que Uds. se vean lo mejor y sean lo mejor, eso es lo que Uds. deben de ser. Eso es lo que Ud. debe de ser. Ud. debe de ser tan dulce y amable y todo cuando su esposo venga, como cuando era su novio. Y Ud. debe de encontrarlo en la puerta con un—con un beso tan dulce como cuando Ud. lo besó en el altar cuando iba a ser su esposo. Eso es verdad. Yo no la culpo a Ud. por querer verse bien, y arreglarse lo mejor. Yo quiero que Uds. sean así, Dios sabe que quiero.

810 No hace mucho tiempo aquí, estaba hablando con Jack Schiller. ¿Quién ha oído hablar de Jack Schiller? El más famoso predicador que la iglesia Metodista ha tenido. El me

dijo: “Una mujer vino y me dijo. . . tenía todo su pelo sucio, y estaba masticando chicle, y con sus ropas a medio poner y me dijo: ‘¿Sabes qué?, mi esposo ya no me tolera más’”.

811 Y él le contestó: “Yo no lo culpo”.

812 Seguro. Pero lo que Ud. tiene que hacer, tiene que hacerlo en la manera correcta. No tome su amabilidad y su belleza de Hollywood, tómela de la Biblia. Delante de Dios: sea una dama, actúe como una dama, vista como una dama, sea limpia. Actúe como una dama, no use esos. . .

813 Cualquier hombre que permite a su esposa salir usando esas cositas delante de los hombres, esas cositas. . . salir a cortar la grama y cosas como esas, señor, ¡déjeme decirle algo, hermano! Yo no quiero ser brusco, Dios conoce que eso está en mi corazón. Pero yo. . . Tendría que cambiar mucho antes de dejar a la mía hacerlo. Yo voy a ser el amo allá arriba en la colina hasta que yo pueda, ¿ve Ud.?, y cuando no pueda me voy a ir. Esto es verdad.

814 Oh, hermano, es una vergüenza y una desgracia para una mujer hacer eso. Yo no trato, hermana. . . Yo no la estoy degradando a Ud., solamente estoy tratando de decir. . . Nuestra iglesia aquí, no tiene miembros, la gente viene aquí nada más. Pero esta es una casa de Dios y nosotros definitivamente le decimos a la gente que no usen esas cosas. Eso es. . . Ud. va a responder por ello en el Día del Juicio. Preste atención a esto. Y deje su pelo crecer, ¿ve?, y sea una dama.

815 Ahora:

Ahora en esto que. . . Esto empero os denuncio, que no alabo, que no por mejor sino por peor os juntáis.

Porque lo primero, cuando os juntáis en la iglesia, oigo que hay entre vosotros disensiones; y en parte lo creo, . . . (él va a entrar ahora en la Cena del Señor.)

816 Escuchen a Esto. Por eso es que los ángeles. . .

817 Hermano Palmer, yo no le estoy diciendo a Ud. en esta cinta que Ud. predique allá la misma cosa que yo estoy haciendo aquí. Pero Ud. sabe muy bien, y Ud. siendo un predicador, Ud. sabe que esto es la Verdad, hermano. Muy bien.

818 Así que los *ángeles* aquí son el “hombre”. Si Ud. se fija, Hermano Palmer, tiene una “a” minúscula, los “ángeles”. Y la Biblia más adelante. . . El está hablando con respecto al hombre y su esposa, ¿ve?, esto es a lo que se refiere.

819 Así es como la gente se confunde tanto en la Biblia, pues dicen: “Dios dice una cosa *aquí* y otra. . .” No, es que Ud. se salió fuera del tema. Quédesse en el mismo tema, eso es todo. El está hablando con respecto al hombre y su esposa.

⁸²⁰ Una cosa más quiero tocar antes de que terminemos, me va a tomar como dos minutos:

74. ¿En dónde estarán los santos después de los mil años de reinado? ¿Y qué clase de cuerpo van a tener?

⁸²¹ Yo creo que esta es la pregunta más hermosa, me encanta esto. Entremos directamente a ella.

⁸²² En el principio, Dios...Vamos a regresar a nuestras enseñanzas sobre Hebreos por unos minutos. Dios era una gran y enorme fuente de siete colores. ¿Cuántos saben esto? ¿Ve? ¿Y cuántos saben que Dios tiene siete Espíritus? Absolutamente, siete Espíritus. Y en el Cordero habían siete ojos, y así sucesivamente, todo esto uniéndose ahora. ¿Ve? Eso era Dios.

⁸²³ Cuando El (el Logos), salió de Dios, el cual era Dios saliendo de esta gran fuente para entrar en un cuerpo en la forma de un hombre; e hizo el Logos, lo cual nosotros llamamos teofanía.

⁸²⁴ Cuando Ud. mira, la teofanía Ud. ve a un hombre. Eso es en donde estábamos en el principio. Ud. no lo entiende ahora, pero Ud. estaba en esa forma allá en el principio. Cuando... Cuando Dios hizo al hombre a Su imagen, El lo hizo a él en una teofanía, y El lo puso en carne... Cuando Dios hizo al hombre a Su imagen, a Su semejanza, ellos eran... En Génesis 2, eran... quiero decir Génesis 1:28, creo que es: “No había hombre todavía para labrar la tierra”, y ya Dios había hecho al hombre masculino y femenino en una teofanía. Correcto: “No había hombre para labrar la tierra”.

⁸²⁵ Entonces Dios trajo al hombre un poquito más abajo y lo puso en la vida animal, el cual es este cuerpo, que es igual al de los animales para que él pudiera labrar la tierra, pudiera tocar. La teofanía no puede tocar, no puede ver, gustar, oler, oír; no tiene estos sentidos que nosotros tenemos. Así que Dios puso al hombre en un orden más bajo para que pudiera tocar y sentir.

⁸²⁶ Al principio cuando él estaba en teofanía, él se paseaba por todo el jardín del Edén, (al igual que el Espíritu Santo está aquí en estos momentos moviéndose), y guiaba a la vida animal. Controlaba todo, pero no podía cultivar la tierra, ¿ve? Así que Dios lo puso en carne para que él pudiera labrar la tierra. Le dio cinco sentidos, para labrar la tierra y que arreglara los viñedos y todo lo demás, pero el hombre todavía se miraba solitario. Oh, este es un cuadro hermoso.

⁸²⁷ Mire, cómo fue él hecho primero, él fue hecho dos personas en sí. En el hombre fue formado lo masculino y lo femenino. La Biblia dice que fue hecho así. Dios hizo al hombre varón y hembra, “varón y hembra los crió”. Fíjese, cuando el hombre fue separado de la teofanía y fue puesto en carne, él no estaba completo; parte de su ser todavía estaba en teofanía, así que no se miraba bien.

828 Pasó el toro y la vaca, pasó el caballo y la yegua, el buey y la hembra buey y todos los demás, en pares. Pero Adán... era... ¿Ve?, había algo que faltaba. Ese mismo deseo vehementemente en él mostraba que había una compañera esperando por él. ¿Lo captó Ud.? Y los mismos pensamientos de que tenemos que morir aquí, que nos turban y nos ponen perplejos, y de que anhelamos por una Vida en que no hay muerte, eso muestra que nos está esperando. ¿Ve?

829 Y Adán se sentía solo. Y Dios, para mostrar que no podían estar separados... Voy a regresar en esta misma cosa, en un momento.

830 Mire, El nunca cogió tierra para formar a Eva, sino que El la hizo de la tierra original, de Adán. El tomó una costilla de su costado y le hizo una ayuda y esa fue Eva. Ella fue hecha para el hombre, y *del* hombre. Ella era parte de él en el principio, en la creación, era parte de él en una teofanía. Ella era parte de él aquí en esta creación, terrenal. Ella no podía ser separada de él en otra creación, tenía que ser hecha de la misma creación.

831 Esto es exactamente el por qué Cristo y Dios tenían que ser la misma Persona, no pudieran ser otra cosa diferente. Si El hubiera sido un buen hombre o profeta, El no hubiera podido ser un Redentor; El tenía que ser el mismo Creador. Pero todavía El es hoy una teofanía, ¿ve Ud.?, de la manera que El era en aquel entonces.

832 Un hombre vino aquí y eso fue maravilloso; Dios amó eso, El dijo: “Esto es hermoso, que estén en la tierra y vivan para siempre. Eso es todo; por la Eternidad, vivan y vivan y vivan. Que se reproduzcan y cada planta dé de su género, y todo sea así. Que el hombre viva, y las bestias vivan, y todo lo demás, por siempre y para siempre. Está bien”. ¿Ve?

833 Y luego el pecado entró. Y quiero decir algo aquí. En el... Mucha gente comete un error terrible aquí en esta Escritura, que está en el Salmo 23. Ellos la leen de esta manera: “Aunque ande en valle *oscuro* de sombra de muerte”. No hay tal cosa como esa. La Biblia no dice eso: “La sombra negra del valle... el valle oscuro de sombras de muerte”.

834 La Biblia dice: “Aunque ande en valle de sombra de muerte”. Antes que pueda haber una sombra, tiene que haber luz para hacer una sombra. ¿Ve?, David siendo un profeta y bajo la unción, él no cometió un error, él dijo la Verdad: “Aunque...”, (no aunque ande en valle *oscuro*), “sino aunque ande en valle de *sombras* de muerte”.

835 Ud. debe de tener un cierto porcentaje de luz para hacer una sombra. Y así es de la manera que es aquí. Nosotros somos ambas cosas, natural y sobrenatural. Este cuerpo está sujeto a muerte, y fue traído por una mujer; por nadie más sino por... No por Dios, Ud. es una reproducción de Adán y Eva. Sea

negro, blanco, o lo que Ud. sea, Ud. es un producto, un hijo de Adán y Eva. Esto hizo a su cuerpo “nacer en pecado, haber sido formado en iniquidad, viniendo al mundo hablando mentiras”. Ud. estaba maldecido y condenado en el principio de su vida, . . . aun sin ninguna oportunidad.

836 Porque el espíritu que Ud. tiene Ud. lo recibió por naturaleza, y esa naturaleza vino por el contacto sexual, por el deseo de un hombre y una mujer produciendo un hijo terrenal. Y Ud. deje a ese hijo sin atención, y no le enseñe a él nada correcto, él se irá a lo malo. No le enseñe a él ni lo bueno ni lo malo, y él tomará lo malo. Porque está en su naturaleza el hacerlo.

837 Observe Ud. a un bebé, una cosita como de *este* tamaño, se enoja tanto; . . . aprieta sus manos con fuerza, se le pone la cara colorada y detiene el respiro. Seguro. ¿Qué es eso? Es su naturaleza. El la tomó de su papá o de su mamá, de uno de ellos; la mamá tenía un temperamento que podía pelearle a un serrucho eléctrico, o su papá. Si ellos no eran así, su abuelo o su abuela sí. ¿Ve?, viene por descendencia.

838 Así que eso hace. . . Ud. nace en el mundo. Ud. viene por naturaleza, y todo su cuerpo está negro y manchado, y condenado, y maldecido y va rumbo al infierno. ¡Eso es verdad!

839 Pero cuando Ud. nace otra vez, entonces la Luz de Dios brilla dentro de su alma (aleluya), entonces ya no es más un valle oscuro, sino que es un valle con una sombra en él. Ud. pudiera estar velado aquí con su carne, y tener su rostro cubierto, pero hay suficiente Luz allí adentro. ¡Y algún día esa Luz y las tinieblas tienen que separarse! Y cuando la luz brilla, las tinieblas huyen. Y cuando nosotros nos vamos a estar con Cristo en ese cuerpo, las tinieblas y la muerte se desvanecen, y entramos en perfecta Luz. ¡Gloria a Dios! Allí lo tiene Ud.; no más enfermedad, no más tinieblas mezcladas con Luz.

840 En estos momentos nosotros tenemos enfermedades y gozo, tenemos salud y fuerza, y tenemos *entradas y salidas, altas y bajas*, y gozo y dolor y demás. Esto es solamente una sombra. Nosotros tenemos la luz suficiente para saber que allí hay Luz; y todavía estamos en el cuerpo, en la carne. Pero algún día el amanecer del Día va a venir. Y es cuando el ángel de muerte se pone al pie de la cama, es cuando el doctor dice que todo está terminado; y esto natural se aparta de lo sobrenatural, y la luz regresa otra vez a Luz, y las tinieblas regresan otra vez a las tinieblas. Entonces esto mortal se viste de inmortalidad. Esto es cuando esta corrupción se viste de incorrupción. Esto es cuando esto mortal se viste de inmortalidad, y nosotros pasamos de ser criaturas del tiempo a criaturas de Eternidad. Ud. no puede ir allá siendo todo tinieblas, Ud. tiene que tener luz en la oscuridad. Allí lo tiene Ud. Eso es ese cuerpo que Ud. recibe.

⁸⁴¹ ¿Qué hacemos? Bueno, mi querido y santo hermano, mi querida y santa hermana, antes de la fundación del mundo, cuando Dios lo crió a Ud. a Su imagen, o crió al hombre a Su imagen, y crió a la mujer a la imagen del hombre para la gloria del hombre, El lo hizo a Ud. una teofanía. Así como El mismo, cuando dijo “hagamos” a las criaturas que El había hecho, “hagamos al hombre a nuestra imagen a nuestra semejanza, una teofanía”. Dios todavía no se había hecho carne, El estaba en una teofanía.

⁸⁴² Y Moisés lo vio. Y clamó: “Señor, déjame verte”.

⁸⁴³ Y El le contestó: “Ve y escóndete en la hendidura de la roca. Y Moisés se metió en esa hendidura; y cuando Dios pasó, relámpagos y truenos... y al pasar Dios por allí, le vio sus espaldas”.

Y Moisés exclamó: “Era la espalda de un Hombre”. ¡Aleluya!

⁸⁴⁴ ¿Quién era? Melquisedec que descendió, el Rey de Salem, sin padre ni madre, sin principio de días o fin de vida. ¡Ese era El! Y El descendió, Ese es el que habló con Abraham. Ellos le juntaron un poquito de cuerpo de carne como tanto así, y [El Hermano Branham sopla.—Editor], sopló en él; entró en él y fue y comió becerro, y tomó leche de la vaca, y comió mantequilla y pan de maíz, y los dos Angeles.

⁸⁴⁵ Y cuando salieron de allí, de toda esa cosa [El Hermano Branham sopla.—Editor] se desvanecieron y se fueron.

⁸⁴⁶ Yo nunca había pensado en eso. Hace tiempo aquí, cargando un cartucho de bala, tenía un rifle .22 es un .220 Swift. Y Uds. hermanos que conocen de rifles saben esto. Y la pequeña bala, pesa 2880 miligramos más o menos de *este* tamaño, es una bala .22 regular. Y es cargada casi en una cámara de poder de .30–06. La fábrica únicamente carga eso como para una velocidad de cuatro mil cuatrocientos pies por segundo [Como mil trescientos cuarenta metros por segundo.—Traductor]. Muy bien, pero Ud. puede poner suficiente... cargarlo Ud. mismo, para que pueda alcanzar arriba de cinco mil pies por segundo [Más de mil quinientos veinte metros por segundo.—Traductor]. De otra manera, si Ud. estuviera disparando... Nosotros estábamos disparando, el otro día, a doscientas yardas [Ciento ochenta y dos metros.—Traductor], y la bala pegaba en la tierra, y el polvo volaba antes de que se escuchara el eco del disparo. Así de rápida es.

⁸⁴⁷ Tome Ud. un palillo de dientes (Ud. sabe, la parte aplastada del palillo de dientes), y agarre pólvora y llene el cartucho de pólvora, como 250 a 300 miligramos y échela en el cartucho y luego meta su bala. Ud. tiene una bala en su mano en un segundo. Y luego le disparé a una ratita de desierto que estaba como a 60 metros de mí y la ratita ni siquiera se movió.

La bala retorna a su condición original, retorna a gases. Aquí está una bala que es una mezcla de cobre y plomo, y en menos de un segundo, regresa a un estado en que Ud. no la puede encontrar. Regresa a lo que era cien millones de años, regresa a gases. Esos gases tienen que tomar forma y regresar a ser cobre y plomo y demás, de esa manera. Esos gases tienen que reposar.

⁸⁴⁸ Allí lo tiene Ud. Esa es de la manera que nosotros estamos aquí, nosotros venimos de un ser más alto. En el principio nosotros éramos en la imagen de Dios. El velo y la oscuridad nos impide que lo sepamos ahorita. Pero Jesús le dijo a sus discípulos que El “estaba con ellos desde antes de la fundación del mundo”. ¿Ve? ¡Nosotros estábamos! Ud. no puede saberlo ahorita, pero Ud. estaba en el principio. “¡Y si este tabernáculo terrestre se deshiciere, tenemos uno esperando!” ¡Aleluya! Y luego entramos a esa teofanía, en la que una vez vivíamos, para poder comer y saludarnos de manos. Y las almas debajo del altar claman: “¿Cuánto más Señor?”

⁸⁴⁹ Hay siete pasos que conducen a Dios, porque son siete Espíritus como El descende. Muy bien, debajo del altar de Dios, ellos están clamando: “Señor, ¿cuánto más? ¿Podemos regresar?” Ellos están aquí debajo.

⁸⁵⁰ Y Dios dijo: “Sólo por un poco de tiempo, hasta que vuestros consiervos padezcan lo mismo que Uds. han padecido”. ¿Ve?

⁸⁵¹ Y luego las almas regresan, y vienen a ser hombres y mujeres otra vez, y viven para siempre cuando toda la oscuridad y muerte y enfermedad y pesar de las tinieblas se han ido; ya no hay más sombra, ¡es absolutamente de día!

⁸⁵² Escuchen. Esto es lo que es. Deje que se ponga tan oscuro como quiera ponerse; no llegará a ponerse muy oscuro cuando el sol aplastará toda la oscuridad. Oscuridad y luz no pueden morar juntas. ¿Quién es más poderoso? La luz. Y cuando la luz brilla, la oscuridad huye. Amén. ¿No está Ud. contento? ¿No está Ud. contento que Ud. sabe? Sin duda, no hay una duda en ninguna parte. Pero esta Luz bendita que está en nuestros corazones en estos momentos, es algo que testifica del pasado: el Hijo de Dios, el poder de Dios.

⁸⁵³ Y estando aquí, observamos el poder del Espíritu Santo descender y entrar en una reunión y decir: “Ud. es la Sra. *Fulana de Tal*, que hizo *tal* cosa, en un *cierto* lugar. Ud. ha estado enferma con esto tanto tiempo, pero ASÍ DICE EL SEÑOR: ‘Póngase de pie, Ud. está sana’”. Y un inválido y ciego se pone de pie. Y una sombra de un hombre, comido por el cáncer, se levanta otra vez a vida y a nueva salud.

⁸⁵⁴ No hay duda Jesús dijo que: “Estas cosas que Yo hago, vosotros también haréis”. Y El dijo: “Yo no hago nada hasta que el Padre me lo muestre”.

855 ¿Qué es esto? Es la Luz que está viniendo mezclándose entre esta oscuridad, ¿ve Ud.?, para redimirnos. ¿Entendió lo que quiero decir?

856 Ahora, algún día regresaré allá, y entonces cuando la teofanía venga a ser carne inmortal otra vez como lo era en el principio, entonces Jesús viene, y Dios... cuando Cristo sea uno. Cristo se sentará en el Trono, y todo el pueblo será humano. Cristo estará en el trono de David, un hombre, el Señor Jesús; para nunca morir. Nunca moriremos, nunca estaremos enfermos, no tendremos más pesar, y viviremos por mil años.

857 Y cuando los mil años se terminen en esta tierra, entonces el Diablo se levanta; y la segunda resurrección viene, la resurrección del injusto. Ellos forman un gran ejército como las arenas de la mar, y suben para sitiar el campamento de los santos, y cuando lo hacen, Dios envía fuego y azufre del cielo y los destruye.

858 Y Juan dice: “Yo vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra se fueron, y el mar ya no es. Y yo Juan vi la Santa Ciudad, la Jerusalén Nueva, que descendía del Cielo de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido”. Allí lo tiene Ud.

859 Y allí dice él: “La esposa... El Cordero y la Novia estarán allí para siempre”. Habrá una nueva tierra, de millones y millones de millas cuadradas. Oh, Señor. La Ciudad, la Biblia da las medidas de la Ciudad son 1,500 millas cuadradas. Son 1,500 millas de largo [Dos mil cuatrocientos trece kilómetros.—Traductor], 1,500 millas de ancho, y 1,500 millas de altura. Esa es exactamente la descripción que la Biblia da de la Ciudad. Con razón el mar ya no era, porque no había más lugar para él.

860 ¡Oh, será una belleza! Y dentro de ella, hay una fuente allí en el Trono de Dios, que fluye delante del Trono. Hay un árbol de la una y de la otra parte... del río de Vida. Y en este árbol hay... doce clases de fruto, y da su fruto cada mes.

861 Allí están los veinticuatro ancianos. Allí está la Novia. Allí están los ciento cuarenta y cuatro mil, los eunucos del templo. ¡Oh hermano, vamos rumbo a algo! Las cosas están esperándonos. Los ciento... Los veinticuatro ancianos. Los ciento cuarenta y cuatro mil eunucos. La Novia sentada con Cristo. Ud. habla de... ¡Mi Hogar, mi Dulce Hogar! Amén.

862 El pensar que yo tengo el privilegio de ir allá, y Ud. tiene el privilegio de ir allá. ¿Por qué escoger el caminar en esta oscuridad y no ver Luz, y morir y entrar en caos y venir a ser nada? Porque cuando la Luz toma su suprema autoridad, no hay lugar para la oscuridad. Vaya y dese cuenta a dónde se fue

la oscuridad cuando la luz viene. Así es de la manera que es cuando todas las cosas retornan a Dios. Las tinieblas tuvieron un principio, y las tinieblas tienen un fin. La Luz nunca tuvo un principio, nunca tendrá un fin. Dios nunca tuvo un principio ni tendrá un fin. Así que, algún día todo el mundo corrompido con todo su pecado y su belleza, así llamada, y todas sus cosas fantásticas y sensaciones, y todo su encanto y todo lo demás se tornará a nada, y no será ya más. ¡No será ya más, no habrá más pensamiento de él! Aun dice: “No vendrá aun a la memoria ya más”.

⁸⁶³ Pero los benditos del Señor siempre estarán con El. Nosotros tendremos un cuerpo como Su propio cuerpo glorioso; y viviremos con El, y comeremos con El, y nos sentaremos con El, y moraremos con El por siempre y para siempre y por aionios de tiempo; y las edades Eternas pasarán en un mundo sin fin.

⁸⁶⁴ Y Ud. tiene que elegir en esta noche. Si Ud. no está preparado para encontrar ese lugar, no importa cuánto vaya Ud. a la iglesia, cuán buen miembro sea Ud., Ud. está perdido hasta que Cristo le dé a Ud. nueva Vida en esa oscuridad en la que Ud. camina. Ud. pudiera ser religioso. Religioso. . . Bien, escuche amigo, la religión es intelectualidad. ¿Ve? Todos los hijos de Caín siempre tuvieron religión. Esos Judíos tenían una religión cuando Jesús vino, pero rechazaron salvación.

⁸⁶⁵ Ud. pudiera ser muy religioso en esta noche, Ud. pudiera ser Presbiteriano, Metodista, Pentecostal, Nazareno, Santo Peregrino. Ud. pudiera ser así de religioso; ir a su iglesia y testificar, Ud. pudiera cantar y gritar y alabar al Señor, Ud. pudiera traer sus diezmos a la iglesia, Ud. pudiera tratar a su vecino bien, eso no tiene nada que ver con su destinación Eterna. Caín hizo todo eso. Absolutamente.

⁸⁶⁶ La Biblia dijo que “el trigo y la cizaña venían juntas”. El trigo está sediento por lluvia, y la—la cizaña está también. Cuando la lluvia viene, la cizaña se pone tan feliz de recibir la lluvia como el trigo. “Pero por sus frutos los conoceréis”.

Oremos mientras Ud. examina sus frutos:

⁸⁶⁷ Dios, Padre, han habido algunas preguntas escabrosas aquí en esta noche. Tal vez no las haya contestado bien, pero lo hice lo mejor que sabía; Tú conoces mi corazón. Yo oro, Dios, que Tú las recibas. Y, tal vez, algunas de estas preguntas, si no las contesté bien, Tú habla al corazón del pueblo y Tú contéstalas de la manera que deben de ser. Yo siento que Tú me diste la respuesta. Pero si yo pudiera estar mal, perdóname.

⁸⁶⁸ Y oro, Dios, para que cada uno de ellos tomen estas cosas en sus corazones, y las mediten y digan: “Sí, hay una iglesia, estas cosas existen. Eso es lo que la Biblia dice”.

869 Tal vez las damas, Señor, Tú sabes que no fue nada personal al hablarles a ellas. Pero, Señor, yo amo a mis hermanas, y Tú sabes eso, Padre. Tú sabes cuánto pienso de ellas. Pero si me parara y les dijera algo errado, yo sería un engañador. Yo no quiero engañar a mis hermanas, yo quiero decirles la Verdad. Y Padre, yo lo tomo directamente de Tu Palabra.

870 Yo no condeno a mis hermanos, pero, Señor, lo único que digo es que ellos están en error cuando permiten estas cosas. Y si las damas sabiendo que no lo deben de hacer van y lo hacen, ya depende de ellas, el pastor no es culpable.

871 El Abba Padre, esas cosas están en Tu Palabra, y son para Ti. Tú habla ahora a los corazones del pueblo. Yo los encomiendo todos a Ti. Yo veré los resultados, Padre; Tú lo sabes. Habla a cada corazón. Lo pedimos en el Nombre de Cristo.

Con nuestros rostros inclinados:

872 Me pregunto si hay alguno que levante su mano y diga: “Hermano Branham, recuérdeme en oración para que pueda ser un completo vencedor, y en el día del fin use mi vestido de novia y esté con Cristo”. Pudiera levantar su mano y decir: “¿Ore por mí?”

873 Todos estén con sus rostros inclinados. Dios le bendiga, muy bien. Allá, Dios les bendiga, mis hermanas; y mis hermanos también, que están levantando sus manos. Esto es maravilloso.

874 Ahora, Padre, Tú ves sus manos. (Yo sé, que algunas veces Ud. piensa: “¿Una oracioncita como esta?”) Dios, estoy pensando de aquella madre, que me dijo ayer: “Sólo una oracioncita allá en su casa en ese día cuando el jovencito estaba muriéndose, tenía tres semanas para vivir, debido a un cáncer en el cerebro, y ahora vino el cambio”.

875 Pienso en Ezequías, cuando tornó su rostro hacia la pared y clamó: “Señor, yo te ruego, que tengas misericordia de mí. Considérame, porque yo he caminado delante de Ti con un corazón perfecto”. Y eso cambió la situación de muerte a vida.

876 El decir en alta voz del Hijo de Dios: “¡Lázaro, sal fuera!”, hizo a un hombre muerto resucitar.

877 Oh Dios, Tú dijiste: “Pedid y se os dará. Cuando pidáis algo, creed que lo que pedís vendrá a suceder y obtendréis lo que pidáis”.

878 Ahora, Padre, oro para que cada uno de los que levantaron sus manos reciban lo que ellos han pedido. Y sean así bendecidos. Y Dios, te pido que Tú ayudes a nuestras hermanas, para que ellas . . . que se comporten bien, pues Satán a través de la televisión y de las *Historietas* en las revistas y

demás, que han sido usadas tan sueltamente, con programas no censurados, cuán sucio y vulgar en las televisiones y demás, lo cual... Pudiera ser un instrumento para ganar millones de almas para Ti, pero no los han censurado, y sacan todas estas cosas sucias que ellos... ¡Oh, qué desgracia! Y saber que el espíritu del Diablo ha entrado y está alrededor de nuestras hermanas, y está tratando de hacerlas que se vistan a la moda.

⁸⁷⁹ Y nos damos cuenta que... también en nuestros hermanos, Señor, cómo pueden pensar que ellos pueden fumar y tomar, y vivir desordenadamente, y todavía considerarse Cristianos porque ellos dicen que “creen”. Hazles saber que “el Diablo también cree”. Y él no es salvo, “el cree y tiembla”.

⁸⁸⁰ Y ahora, Padre, te pedimos que seas misericordioso con todos nosotros y perdones nuestros pecados, y tal vez algunos no levantaron sus manos, oh Dios, ten misericordia. Haz que la próxima oportunidad que ellos tengan, levanten sus manos.

⁸⁸¹ Nos estamos preparando para tener comunión, Señor. Perdona nuestras ofensas y cosas que hemos hecho en nuestra vida diaria. Y podamos recibir de Tu bendición, porque lo pedimos en el Nombre de Cristo. Amén.

⁸⁸² El Señor lo bendiga. Perdónenme tenerlos así. Me pregunto, si hay alguno que quiera pasar para que se ore por él, que él quisiera que se orara por él, antes de tener la comunión, sería un placer hacerlo en estos momentos, si hay alguien que quiera que se ore por él

⁸⁸³ Muy bien, hermano, tráigala aquí arriba, no hay problema. Lo haremos sólo por unos momentos, y luego vamos a despedir. Y después que despedamos, aquellos que quieran quedarse para la comunión, pueden quedarse. Pero en estos momentos vamos a orar por los enfermos. ¿Qué dice la Biblia?

⁸⁸⁴ Si el hermano no puede levantarse... No importa, déjenlo allí, vamos a ir hasta donde él está. Está bien, déjenlo sentado allí. Vamos a ir a orar por él. Está bien. Muy bien, señor, déjelo sentado allí. Es difícil para él venir a pararse aquí, estamos más que contentos de ir a donde está él.

⁸⁸⁵ Quiero mencionar esto, mi querido amigo. ¿Ve? Yo sé que el Señor ha probado esto una y otra vez, muchas veces. ¿Ve? Yo no soy un predicador, no tengo educación y demás cosas. Yo amo al Señor Jesús, Dios sabe que lo amo. Pero a una cosa yo fui llamado a hacer, y es el orar por los enfermos. ¿Cree Ud. eso? Aun antes que yo supiera del don, yo iba aquí al hospital; y recuerdo que las enfermeras decían a los enfermos: “Vas a sanar”. ¿Ve? Es algo que Dios ha sido tan benévolo para honrar mis oraciones por la gente.

⁸⁸⁶ Yo me imagino, que si en esta noche, se hiciera un llamamiento, un anuncio universal a todas las partes del

mundo. Y dijera, todos aquellos por los cuales el Hermano Branham haya orado, escuchen, quiero que den respuesta al gobierno de los Estados Unidos, por carta, que eso fuera un anuncio universal. Me imagino, que cuatro o cinco millones de gente contestaría a ese anuncio si se hiciera. ¿Ve?

⁸⁸⁷ Y esa gente, algunos de ellos ya habían fallecido, tenían sus certificados médicos de defunción, y de funerarias. Algunos de ellos murieron en accidentes; otros de ellos murieron de muerte natural. Otros estaban ciegos, cojos, inválidos, con sus cuerpos torcidos, afligidos, mentalmente. . . en hospitales, ni siquiera supieron que estuvimos en el hospital para orar por ellos. Otros, tenían que traerlos aquí. Peleando agresivamente cortándose ellos mismos a pedazos, sin saber en dónde estaban. Y en cinco minutos, después estaban normales, siendo gente bondadosa, y dulce, y sana por el resto de sus días. ¿Ve?

⁸⁸⁸ ¿Qué es eso? Eso no es el Hermano Branham. Es Jesucristo, El me envió a orar por los enfermos. Pero el problema es esto. No he tenido mucho éxito en Jeffersonville, debido a lo siguiente. Quiero que sepa que aquí tengo algunos de mis mejores y más cercanos amigos aquí en esta ciudad. Aunque la ciudad misma, las condiciones de la ciudad, no me gustan. No me gusta esta condición, y nunca me gustó; cuando era un jovencito, sentado, leyendo mis libros de historia dije: “Algún día me voy a ir de aquí”. ¿Ve?

⁸⁸⁹ No me gusta Jeffersonville, es un pantano, así es aquí. Es muy húmedo, y es muy malo. Vaya Ud. a la cima de la montaña de Spickert Knobs o alguna otra parte, y mire hacia New Albany y Jeffersonville, si Ud. quiere. Los doctores aun están diciendo que: “La gente de este valle se está anemiando debido a esta condición”.

⁸⁹⁰ Una damita aquí, la Sra. Morgan, que fue sana de cáncer, llevó a su perro a la clínica, porque pensó que tenía sarna. ¿Sabe Ud. lo que era? Los desperdicios de la planta Colgate que se han quedado en las hierbas por donde el perro pasó. Es el lugar más insalubre.

⁸⁹¹ Un joven que estaba en el Ejército, tenía asma. Fue a Florida y sus ojos se le pusieron muy negros, y fue a ver al doctor, y le dijo: “Doctor. . .”

⁸⁹² El doctor le dijo: “Te peleaste, ¿verdad?”

⁸⁹³ Y él le contestó: “No, señor”.

⁸⁹⁴ Si Ud. quiere saber quién es él, su nombre es Herby. Si mal no recuerdo. . . Trabaja en el Banco Nacional de la Unión, en New Albany, como recibidor. Vaya Ud. allá y pregúntele a quien lleva el nombre de “Herby”.

⁸⁹⁵ El fue y le dijo al doctor: “Doctor tengo sinusitis”.

896 El doctor lo examinó, y le dijo: “Es verdad”. “Yo pensé que te habías peleado”. Y le preguntó: “¿En dónde vives?”

897 Y él le contestó: “Ud. probablemente conoce el lugar, vivo en una pequeña ciudad al otro lado de Louisville, Kentucky, que se llama New Albany, Indiana”.

898 Y el doctor le dijo: “¿Me quieres decir que tú has contraído sinusitis por el agua salada de Miami?” Y él le dijo: “Si tú puedes vivir en Jeffersonville, Indiana, o New Albany, Indiana, tú puedes vivir en cualquier parte de los Estados Unidos a donde el ejército te envíe”. Eso es. ¿Ve?

899 Es el lugar más insalubre que hay en el mundo, que yo sé, con excepción de vivir en algún pantanoso con malaria. ¿Ve? Y yo tengo amigos aquí.

900 Y así pudiera seguir nombrándolos. Mire el Doctor Sam Adair, mi amigo. Aquí está sentado Mike Eagen. ¡Y cuántos más pudiera nombrar! Cientos de amigos genuinos, amigos íntimos, con quienes he compartido. . . No importa cuántos nuevos amigos encuentre, no hay nada que desplace a un viejo amigo. Ud. sabe eso.

901 Allá atrás está mi madre sentada, no tiene muchos días más en esta tierra, está en su sexta década. Aquí está la madre de mi esposa, tiene setenta años, entrados a los setenta y uno; creo que está sentada por aquí en alguna parte, en esta noche. Y tener que dejarla. Mi padre está enterrado aquí; mi esposa está enterrada aquí en Walnut Ridge; mi bebé está enterrada allá. ¿Ve lo que quiero decir?

902 No me gusta. . . No quiero quedarme aquí, y creo que pronto, muy pronto, me voy a tener que ir. ¿Ve? Porque esto está sobre mí constantemente, digo esto en el púlpito y con mi Biblia delante de mí.

903 Yo le dije a mi esposa, cuando nos dieron el dinero para construir la casa pastoral el cual lo doné a esta iglesia. . . A esta iglesia le pertenece esa casa pastoral; venga aquí y dese cuenta si no es así. ¿Ve?, yo no la puse a mi nombre.

904 Cuando yo iba a construir allá, Meda me dijo: “Yo quiero quedarme aquí por causa de mi madre”.

905 Yo le respondí: “Amor, si hacemos eso, de seguro nos vamos arrepentir. ¿Ve?, no saldrá bien. Dios dijo: ‘Sepárate’, yo tengo que hacerlo”.

906 Así que ella dijo: “¡Mi madre!”

907 “Mi madre también”, le contesté yo. “‘Pero aquel que no deja a sus amados, y me sigue, no es digno de Mí’. Y eso es verdad”.

908 Algún día, muy pronto, siento que voy a tener que cambiarme de aquí, irme de aquí. Y esta es la razón por qué las

reuniones no tienen éxito aquí. No son como en otras partes, y cualquiera que ha estado en otras reuniones saben que es la verdad, porque aquí es mi pueblo natal. Eso es.

909 Jesús dijo la misma cosa cuando llegó allá.

910 Ellos dijeron: “¿Quién es ese fulano? ¿No es el hijo del carpintero? ¿A cuál escuela fue? ¿De dónde tomó esta enseñanza? Déjame verte hacer... Tú dijiste que hiciste milagros allá, déjame verte hacer las mismas cosas aquí. Lo que hiciste en Capernaum, déjame verte hacerlo aquí”.

911 Jesús dijo... “El se maravilló de la incredulidad de ellos”. El se volteó y les dijo: “De cierto, de cierto, os digo, que un profeta no recibe galardón en su propia tierra”. ¿Verdad que sí?

912 Y sabemos... Mire a... Finney, Sankey, Moody; Juan Wesley, nunca pudieron tener éxito, ¿ve?, hasta que dejaron su tierra. Mire a Moody. Siendo un zapatero de Boston, no podía hacer nada, hasta que él se fue a Chicago y luego se hizo famoso. ¿Ve? El tuvo que separarse de sus conocidos. Siempre tendrá Ud. que hacerlo.

913 Pero ahora volviendo a esto, Dios contestará la oración si Uds. se olvidan que es William Branham; ¿ve?, si Uds. se olvidan que William Branham tiene algo que ver en esto, sino únicamente pensar que es el que está parado para orar por Ud. Es Jesucristo quien ya hizo lo que Ud. le está pidiendo que haga, si tan sólo Ud. lo creyera. ¿Ve? No tiene nada que ver... Yo no tengo nada que ver con esto, sólo atestiguar. Pero yo crecí aquí con Uds., y Uds. conocen cada debilidad que tengo, y cada falta que tengo... Y Uds. saben lo que Dios ha hecho, aquí en esta ciudad.

914 Esta ciudad, en el Día del Juicio, tendrá que responder mucho, porque han habido cientos y cientos de sanidades sobresalientes aquí. Es verdad, aquí. Señales y maravillas y la aparición del Angel allá en aquel lugar, y los periódicos lo publicaron. Y todavía la gente no... ¿Por qué es esto?

915 Algún día, yo me voy a ir de aquí. Me pregunto: “¿Cuál será mi fin?” ¿Es ya el fin? ¿Está por consumarse? Tengo cuarenta y ocho años de edad. ¿Está para consumarse? Me pregunto si es así.

916 Mire, ¿por qué el mundo no comprendió esa fotografía? ¿Por qué no captaron eso inmediatamente? ¿Por qué no captan estas otras cosas? ¿Por qué no captan estas profecías y cosas? ¿Sabe qué?, no pueden captarlo ahora, pero un día me voy a ir de este mundo, y cuando me vaya, entonces ellos lo reconocerán. Alguno de Uds. jóvenes entenderán esto después de que me vaya. ¿Ve? Pero Dios no lo permitirá que sea ahora.



